



**«Sóc per a Elig»
2005**

«SÓC PER A ELIG»

REVISTA DE LA SOCIEDAD VENIDA DE LA VIRGEN A ELCHE

II ÉPOCA, Número 17, diciembre de 2005

Portada: La Venida de la Virgen. Sixto Marco Marco. 1965

Fotografías: Archivo KIU Comunicación. Fotografías Pepe Rodríguez

Coordina: José Manuel Sabuco Mas

Edita: Sociedad Venida de la Virgen

Imprime: Segarra Sánchez, S.L.U.

SUMARIO

JUNTA DIRECTIVA DE LA SOCIEDAD VENIDA DE LA VIRGEN.....	6
SALUDA de D. Victorio Oliver, obispo de la Diócesis de Orihuela-Alicante	7
SALUDA de D. Diego Maciá Antón, alcalde de Elche	8
UN ENCUENTRO QUE ES UNA LLAMADA de José Antonio Valero Pérez.....	9
SILENCIO Y ALEGRÍA de Antonio Hurtado de Mendoza y Suárez	10
UNA RESPUESTA GENEROSA de Pedro Antonio Moreno García.....	11
MARÍA, ARCA SELLADA de José A. Román Parres.....	13
<i>LES FESTES DE LA VINGUDA DE LA MARE DE DÉU DE 1843</i> de Joan Castaño i Garcia	15
LAS FIESTAS DE LA VENIDA DURANTE LA II REPÚBLICA de José Manuel Sabuco Mas	27
LA DORMICIÓN DE LA VIRGEN EN UN RELATO ÁRABE de M ^a Rosa Verdú Alonso y Rafael Martínez García.....	31
<i>ALGUNS APUNTS SOBRE LA VIDA I L'OBRA DE FRANCISCO FUENTES AGULLÓ</i> de Héctor Cámara i Sempere.....	49
RECORDANDO LA VENIDA DE LA VIRGEN EN 1370 de Tomás Martínez Blasco	57
<i>NOTES DE LECTURA SOBRE L'OBRA DRAMÀTICA DE PASQUAL CARACENA</i> "La Venida de la Virgen María de la Asunción" de Gabriel Sansano.....	59
SEGUNDA ASAMBLEA REGIONAL MARIANA EN ELCHE. AÑO 1913 de Ginés Román García	65
PRIMERA VISITA DE LA VIRGEN DE LA ASUNCIÓN A TODO ELCHE, PUEBLO Y PEDANÍAS de Ramón Ruiz Díaz.....	69
<i>LA FESTA DE L'ASSUMPCIÓ A LA CIUTAT DE JUMELLA</i> de Manuel Rodríguez Macià	79
CONTEXTUALIZACIÓN GEOGRÁFICA DE LA PLAYA DEL TAMARIT de Vicente Bordonado	83
FLORA Y FAUNA DE LA PLAYA DEL TAMARIT de María Dolores Luna Lesmes.....	85
<i>PUBLICACIONES DE L'ASSOCIACIÓ "SOCIEDAD VENIDA DE LA VIRGEN"</i> <i>EN LA SEUA PRIMERA ÉPOCA</i> de Asunción Orts Vicente de Segarra.....	91
IMÁGENES DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA DE ALICANTE Y VALENCIA DESTRUIDAS EN 1936 del Rvdo. Andrés de Sales Ferri Chulio.....	95
RESTAURACIÓN DEL FRONTAL PERTENECIENTE A LA CAMILLA PROCESIONAL DE LA VIRGEN DE LA ASUNCIÓN (Basílica de Santa María, Elche) de Carmen Pérez García, M ^a Gertrudis Jaén Sánchez y Sofía Vicente Palomino.....	101
VISITA AL TABERNÁCULO DE SANTA MARÍA de Leopoldo Román Pomares.....	105
<i>LA MARE DE DÉU DE L'ASSUMPCIÓ</i> de Joaquím Gonzàlez i Caturla	109
MARÍA, SALUD DE LOS ENFERMOS (<i>Salus Infirmorum</i>) de Olga Botella Guardiola.....	110
<i>TOTA PULCHRA</i> de Francisco Sempere Botella.....	114
EL ACTO FINAL DE LA REDENCIÓN DE MARÍA de Ignacio Falgueras Salinas.....	117
EL MANTO DE LA FESTA de Antonio Brotons Boix.....	146
LOS SUEÑOS DE MARÍA de Milagros Román	148
EL CULTO A LA VIRGEN DE LA ASUNCIÓN DE ASPE de Gonzalo Martínez Español.....	153
UN ÁNGEL de Manuela Maciá	160
<i>IN MEMORIAM. SE NOS FUE 'EL RORRO'</i> de Jaime Gómez Orts	162
SANTA MARÍA EN LA TRADICIÓN ILCITANA: ANTE LA VIRGEN YACENTE DE LA ASUNCIÓN de Jesús Aguilar Hernández.....	165

4 Sóc per a Elig

OPERACIÓN, ÓRGANO-DESTINO, PAPIOL de Ana Arminda Pastor Antón	171
DEL TAMARIT AL CIELO de Juan Molina Pascual.....	173
NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD, UNA DEVOCIÓN ILCITANA OLVIDADA de Tomás Alarcón Lozano	174
CORO DE HERALDOS ¿CANTAMOS A LA VIRGEN DE VOS O DE TÚ? de V. Pastor Chilar	177
28 Y 29 DE DICIEMBRE, LA VESPERA Y LA FESTA DE LA VENIDA DE LA VIRGEN de Antonio Sánchez Vicente.....	181
EL CERTAMEN DE PINTURA DEL VII CENTENARIO DEL MISTERIO Y EL PINTOR SIXTO MARCO de Sixto Marco Lozano	183
EL CENTRO DEL MISTERI de José Antonio Román Marcos	185
RECUERDOS DE LOS AÑOS 50 de Ángela M ^a Agulló González	187
LA ALEGRÍA DE ACOMPAÑAR A NUESTRA PATRONA de Gema Leal Clavel	189
CAMINO DEL TAMARIT de Silvia Agulló Esclapez	190
EL PINTOR FRANCISCO RODRÍGUEZ S. CLEMENT Y LA VENIDA DE LA VIRGEN DE 1940 de Eduardo Rodríguez Samper	192
ENCUENTRO DE LA VIRGEN EN EL CAMPO DE ELCHE de Luis Ibarra Serrano	195
CERÁMICAS ASUNCIONISTAS Y CAPILLAS DE AZULEJO EN ELCHE de José Manuel López Flores	196
MEMORIA DEL TIEMPO PASADO - AFAE	201
LAS PALMERAS QUIEREN A LA VIRGEN de Francisco Valero Ibarra	202
ELCHE Y LA CELEBRACIÓN DEL 150 ANIVERSARIO DEL DOGMA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN de Pablo Ruz Villanueva	205
LA COLECCIÓN DE GOZOS EN LENGUA CATALANA DE LA HERMANDAD DE LA ASUNCIÓN DE CANTILLANA de Francisco Javier Segura Márquez	207
LA QUE VINO POR EL MAR de José Manuel Ruiz Morales	213
<i>EL MEU ÚLTIM SOMNI, UN REGAL DE DÉU</i> de Ricardo Inarejos de la Vega	215
DE COVADONGA AL TAMARIT, PASANDO POR CUATRO VIENTOS de Ignacio Fernández Perandones	218
FRAGMENTO DEL CUADERNO DE CAMPO DE MR. WINWOOD de Juan Lozano	220
RELATO SOBRE CANTÓ de Jesús Zomeño	223
AL GUARDACOSTAS FRANCISCO CANTÓ de Manuel Hernández González	225
VENIDA DE LA VIRGEN DE LA ASUNCIÓN de D. Ricardo Vicedo López	226
A LA VIRGEN DE LA ASUNCIÓN de Mercedes Ibáñez	228
<i>EL CASCABOT</i> de Manuel Ibarra i Abadia	229
A MARÍA de Vicente-José Castaño López	231
HOMENAJE A LA VIRGEN DE LA ASUNCIÓN de Vicenta Agulló Antón	232
DEDICADO A LA VIRGEN DE LA ASUNCIÓN, PATRONA DE ELCHE de José Luis Rogel	233
A LA VENIDA DE LA VIRGEN Y SU ASUNCIÓN de Jorge Civit Néel	234
A MARÍA DE LA ASUNCIÓN de Vicente Agulló Selva	235
PREGÓN DE LAS FIESTAS DE LA VENIDA DE LA VIRGEN 2004 de Ángeles Serrano Ripoll y Tomás Soler Martínez	236
BIENVENIDA A LA VIRGEN de Fr. Miguel Ángel Sánchez, O.P.	238
<i>FEM PRESENTS A ALTRES ILCITANS ABSENTS</i> de Marinet Sánchez i Ayala	240
<i>REVISTA "SÓC PER A ELIG" PRIMERA I SEGONA ÈPOCA</i> de Miquel A. Pérez i Jarabo	241
LA VENIDA DE LA VIRGEN de Magda Quesada Ruiz	256
A MI VIRGEN MARINERA de Emilio Esteve Baños	258
CUADRO SINÓPTICO de Juan Cascales Valero.....	259
FIRMAS Y COLABORADORES EN LA ELABORACIÓN DEL MANTO PARA NUESTRA SEÑORA	268
Programa de las Fiestas de la Venida de la Virgen	275
Relación de tracas y cohetería.....	277



JUNTA DIRECTIVA DE LA SOCIEDAD VENIDA DE LA VIRGEN

Presidente: José Antonio Román Parres

Capellán: Rvdo. Pedro A. Moreno García

Vicepresidente: Ricardo Seller Abad

Secretaria: Ana Arminda Pastor Antón

Tesorero: Francisco Vicente Amorós

Archivero: José Manuel Sabuco Mas

Vocales: Vicente Sánchez Quiles

María Ángeles Avilés

María Dolores Miller Rodríguez

Ricardo Seller Roca de Togores

Pedro Tenza Marco

Francisco Amorós Mas

Antonio Llopis Sixto

Francisco López Sánchez

Jose Antonio Gras Díez

Rosario Vicente de Segarra Linares

Antonia Miralles Espinosa

Francisco Martínez Maciá

Antonio Sánchez Guilabert

Juan Molina Pascual

Francisco Vives Rodríguez

Juan Tomás Lloret Reig

José Miguel Casanova Anaya

José Antonio Rodríguez Navarro



En Elche, decir “*la Vinguda*” no requiere matizaciones especiales. Es, sin más, “*la Vinguda de la Mare de Deu*”. Un arcón traía su imagen hasta la playa. En él una dirección tantas veces recordada y agradecida, con un sentido tan hondo: “*Sóc per a Elx*”. Y estamos celebrando que la Sociedad de la Venida durante 140 años ha revivido en Elche este acontecimiento singular.

Me viene a la memoria un hecho del Evangelio. En casa de Zacarías e Isabel celebraron también la “*venida*” de la Virgen María. Fue un día de inmenso gozo. Comenta S. Lucas que Isabel la acogió y la saludó a voz en grito, y sentía Isabel que su casa no era digna de recibir a la Madre de su Señor. La llamó dichosa por haber creído. Y hasta el niño de seis meses, que albergaba su seno, saltó de alegría.

La venida de la Virgen siempre aporta alegría. Con Ella llega la esperanza. Pero Ella siempre nos trae a Jesús. Eso debe reconocerlo Elx. Cuando Dios hizo nacer a María Inmaculada fue para que Ella nos diera a Jesús. María nunca viene sola.

Y es oportuno celebrar un año más y con todo interés la *Vinguda de la Mare de Déu*. Existen intentos serios de desalojar a Dios del mundo que Él creó. Se hacen esfuerzos para construir una ciudad sin Dios. Y precisamente la originalidad de María es que Ella asienta a Cristo en el corazón del mundo. La Virgen no se olvida de Elx y le hace reconocer que con Ella viene Jesús, el Señor.

La casa que acoja a María, deberá preparar, al menos, dos sillas. Recibir a María es dar, a la vez, un


puesto a Jesús en el corazón y en la vida. Es acoger el Evangelio y su Palabra, como hizo Ella.

La casa, o la ciudad, que abra sus puerta a María, verá también crecer el servicio. Ella fue a servir. Jesús fue servidor. Servir es una forma elocuente de valorar a las personas, es un modo extraordinario de amar. Servir es también la manera inimaginable de ser grandes y de ser libres, de ofrecer gratuitamente lo que cada uno es y tiene. Esto aporta, de verdad, la *Vinguda de María*. Y es artículo de primera necesidad.

Por último, quiero recordar otra venida de María. Se recuerda en Zaragoza. El hecho es que María, la primera creyente, potencia el espíritu misionero y la confesión de la fe. La fe es candil que no se oculta. La fe se ofrece y se propone. La fe genera un modo de ser, de vivir, de pensar, de apreciar y valorar, de soportar. Es un bien, que necesita expandirse. A esto ayuda la cercanía de María.

Su venida llega repleta de vida, de esperanza. Lo primero es Cristo, el servicio también. Y la fe que alimenta la nueva vida del cristiano.

Esta es parte de la riqueza impresionante que aporta y significa la *Vinguda*. Y es lo que deseo de corazón para Elx y a la *Maredéu* se lo confío.

+ 

+ Victorio Oliver Domingo
Obispo de Orihuela-Alicante



El pueblo de Elche vive de una manera profunda sus celebraciones de carácter festivo o religioso, y muy en particular las manifestaciones de respeto, devoción o cariño hacia su “Mare de Déu de l’Assumpció”. A la pervivencia de este rasgo, que únicamente se puede dar en comunidades con una tradición cultural e histórica muy arraigada y a la vez muy dilatada en el tiempo, ha contribuido de manera muy notable la Sociedad Venida de la Virgen a lo largo de sus 140 años de existencia, lo que es, sin ninguna duda, un motivo de sincera felicitación.

En 1.865 un grupo de ilicitanos, la mayoría de ellos integrantes de los gremios del cáñamo y la alpargata, constituyeron la Sociedad con el objetivo fundamental de recabar fondos para asegurar la celebración de las fiestas tradicionales de la Venida de la Virgen, que contaba ya en aquel entonces con cerca de cinco siglos de antigüedad. La Sociedad imprimió un impulso renovado a la Fiesta, que desde ese momento arraigó aún con más fuerza en cada uno de los ilicitanos, hasta convertirse en una verdadera seña de identidad del pueblo de Elche y en un referente imprescindible

para comprender en toda su dimensión nuestro sentimiento como comunidad.

La tradición de la Vinguda de la Mare de Déu a Elx se mantiene hoy viva y pujante gracias al cariño generalizado de todos los ilicitanos hacia su patrona y a la dedicación que cada uno de los componentes de la Sociedad Venida de la Virgen dispensa durante todo el año para preparar y organizar la conmemoración de la llegada de la Virgen a nuestra ciudad. Este trabajo ha contribuido a configurar el carácter de una comunidad que es capaz de compatibilizar el ánimo emprendedor, el deseo de progreso y el desarrollo económico que distingue a una gran ciudad como Elx con la preservación a lo largo de las generaciones de un patrimonio cultural constituido por elementos únicos que ha merecido su distinción como bienes universales y que hoy compartimos con toda la Humanidad. Un buen ejemplo de ello es la implicación de cada uno de los ilicitanos en la empresa común de hacer oír nuestra voz para solicitar **el regreso de la Dama** a nuestra ciudad, lo que el próximo año 2006 será una realidad que responde así a un deseo prolongado y legítimo del pueblo de Elche cuya satisfacción, finalmente, nos llena de gozo y orgullo.

Quiero destacar, finalmente, el extraordinario trabajo de difusión de nuestras tradiciones que realiza la Sociedad. Como ejemplo reciente nos tenemos que referir a la exposición “**140 aniversario de la Sociedad Venida de la Virgen**”, organizada en el contexto del X Festival Medieval de Elx y que recientemente ha finalizado, mereciendo una valoración excelente por parte del numeroso público que la ha visitado y que ha tenido la ocasión de conocer de cerca los documentos, fotografías, los detalles y, en definitiva, el devenir histórico de la Sociedad desde su creación y de la fiesta de la Venida a lo largo de sus siglos de existencia. Naturalmente, también hemos de hacer mención al valor cultural de la revista “Sóc per a Elig” que puntualmente edita la Sociedad para poner al alcance de todos nosotros los artículos, las opiniones y las vivencias de los expertos y conocedores de nuestra tradición.

Reitero mi enhorabuena a la Sociedad Venida de la Virgen por las distintas facetas de su labor, por haber sabido transmitir durante estos 140 años un sentimiento común con gran acierto, de manera que hoy en día, en el año 2005, cada uno de los ilicitanos somos y nos sentimos cómplices indispensables de esta celebración. La ilusión del pueblo de Elx ante las Fiestas de la Vinguda de la Mare de Déu es un hecho cierto, y se debe tanto al esfuerzo de cada uno de los miembros de la Sociedad como al entusiasmo de cada ilicitano, que año tras año hacéis posible la pervivencia de esta tradición que se ha convertido en una de nuestras principales señas de expresión cultural. Por todo ello, gracias y enhorabuena.

Diego Maciá Antón
Alcalde d’Elx.

UN ENCUENTRO QUE ES UNA LLAMADA

José Antonio Valero

Vicario Episcopal

Han pasado doce meses desde que la Mare de Déu llamó a los ilicitanos la última vez, citándoles de nuevo en la playa del Tamarit.

Una vez más se produce esta cita. Acudimos veloces. No vamos a un encuentro cualquiera y la llamada no la hace cualquiera.

Son muchos los años que viene sucediendo lo mismo, y no nos cansa. ¿Qué hijo no acude a ante la llamada de su madre? A lo largo de muchas generaciones la Virgen ha repetido su gesto y su llamada: “Vengo a vosotros y soy para vosotros”.

El camino hasta la ciudad es un homenaje de gratitud por lo mucho que se le debe a la Madre. El encuentro con los que quedaron aquí, una fiesta de gozo y alegría. Ya no estamos solos. Ya no tenemos miedo. Nuestra protección y amparo están asegurados.

Desde hace 140 años la Sociedad Venida de la Virgen se ha encargado de que esta cita en la playa, el regreso por el camino y el encuentro festivo con la Virgen en la ciudad, sea uno de los momentos más celebrados por los ilicitanos y un símbolo de identidad de todo un pueblo.

Nuestra gratitud por todo lo hecho en tantos años y nuestro voto de confianza por lo mucho por hacer. Esta gratitud se extiende, también, a todas las puertas que se abren cuando a ellas se toca para colaborar en todo lo que es necesario preparar para la visita de tanta dignidad.

La Virgen viene y nos llama a todos. Su llamada es nominal. A cada uno de nosotros sin olvidar a nadie.

No viene con las manos vacías. Qué difícil es que una madre visite a su hijo sin llevarle algo. Ella nos trae a Jesucristo como Buena Noticia para todos. Nos lo entrega entero y sin reserva alguna. Y nos dice como en las bodas de Caná: “Haced lo que Él os diga”.

La Virgen sabe que, cuando hacemos lo que Jesús nos dice, se produce el milagro. Y todos estamos necesitados de su Palabra y de su Vida. Para que se produzca entre nosotros el milagro de las miradas que se cruzan y podamos descubrirnos los unos a los otros. El milagro de conocernos y aceptarnos como hermanos y compañeros de viaje por la vida. El milagro de mirar hacia delante en la misma dirección, aún conociendo nuestras diferencias. El milagro de hacer juntos una ciudad más humana y más sensible con los problemas y dificultades de los más desfavorecidos. El milagro de encontrarnos cada día lo que acontece por encima de ideologías, credos, bolsillos...

Estamos llamados a vivir este encuentro con la Mare de Déu para hacer posible todo esto. Con su cercanía y su compañía a todos nos será más fácil. Sólo hace falta nuestra disponibilidad y Ella se encargará de todo lo demás.



“SILENCIO Y ALEGRÍA”

Antonio Hurtado de Mendoza y Suárez

Cura Párroco y Arcipreste de Santa María

Sólo la capacidad de silencio garantiza la auténtica alegría.

La Venida de la Virgen es, sin duda, una explosión irresistible de alegría. Alegría de ida y de venida de la playa. Alegría de niños, de jóvenes, de mayores y de familias enteras. Alegría del encuentro de un arca portadora de una Virgen que es “Causa de nuestra alegría”.

La Venida es una fiesta que nos llena de gozo y alegría. Pero sólo la capacidad de silencio, repito, garantiza la auténtica alegría.

¡María es la “Madre del silencio”! En el mar silencioso que cobija su cuerpo y en el vaivén de una playa que mece su figura. Está vestida de fortaleza y su fortaleza radica en su silencio. Es Señora de sí misma por el silencio que inunda su alma.

El silencio instala su persona dentro de sí y dentro –muy dentro– de Dios. Su actitud y su figura

siempre está revestida de su silencio. Jamás se vio figura humana de tanta dulzura como la de esta Mujer “vestida de silencio”. Su silencio le permite estar abismada en Dios y, al mismo tiempo, atenta –muy atenta– a nosotros los hombres, sus hijos. Su presencia en el mar no se confunde con un mar de dispersión. Zarandeada por el mar no pierde nada de su figura silenciosa.

Parece difícil compaginar el silencio y la alegría, cuando realmente sólo el silencio es la razón de la verdadera alegría.

Señora del silencio y la alegría, haznos vivir y comprender que sin silencio puede ser engañosa la alegría. Queremos vivir y expresar la alegría de tu Venida, ¡claro que sí! Pero, al mismo tiempo, queremos dedicarte ratos de silencio, muchos ratos, para que se mantenga y crezca nuestra alegría.





UNA RESPUESTA GENEROSA

Pedro Antonio Moreno García

Capellán de la Sociedad Venida de la Virgen

Nuestro Plan Diocesano de Pastoral para este curso 2005-2006 nos plantea un tema apasionante: “la llamada”. Al hilo de este argumento y con la mirada puesta en la *Maredéu*, quisiera ayudar a todos nuestros queridos lectores de esta edición extraordinaria de la revista “*Sóc per a Elig*”, a reflexionar brevemente sobre algo que nos puede pasar desapercibido y que, sin embargo, es de una enorme importancia para nuestra vida de cada día.

Toda nuestra vida es una respuesta a una particular llamada de Dios. Podemos ser más o menos conscientes de ello, responder afirmativa o negativamente, podemos incluso no saber qué responder, pero Dios nos sigue llamando a todos y a cada uno en particular. Veamos lo que nos dice la Palabra de Dios:

“Dios Padre nos eligió en la persona de Cristo, antes de crear el mundo, para que fuésemos santos e irreprochables ante Él por el amor. Él nos ha destinado en la persona de Cristo, por pura iniciativa suya, a ser sus hijos” (Ef 1, 4-5).

No son simples palabras bonitas, es Palabra de Dios. Por consiguiente, se trata de palabras siempre verdaderas y actuales, siempre rebosantes de bondad y sabiduría. He aquí la verdad de nuestro ser: cada uno de nosotros somos el fruto de una llamada de Dios. En primer lugar, una llamada a la vida, pero no a una vida cualquiera sino a una vida santa, la vida de los hijos de Dios. Esta llamada suya incluye, por tanto, la vocación a ser miembros de esa gran familia que es la Iglesia, la gran familia de los hijos de Dios, por medio del Bautismo.

La llamada que Dios nos dirige, según su plan eterno de salvación, se va haciendo presente de manera progresiva en nuestra historia. Cada día

estamos llamados a descubrir más profundamente lo que Dios nos pide y a responder a ello con toda generosidad. Toda nuestra vida se configura según nuestra disponibilidad a recorrer el camino que Dios tiene preparado para nosotros. Ahora bien, ¿creemos realmente que Dios es Dios? Es decir, ¿creemos realmente que Él lo sabe todo, lo puede todo y nos ama infinitamente? Entonces sería totalmente absurdo decirle a Dios que no. Dios nos ha hecho libres para que libremente podamos responder al amor que Él nos tiene. No hay proporción entre lo que Dios nos pide y lo que Él nos da. Es más, aquello que Dios nos pide nos ha sido concedido previamente como regalo Suyo para que libremente –por amor– podamos ofrecérselo. Por eso, no podemos ser tan cerrados de mente y tan duros de corazón como para negarnos a ser felices por siempre, negándonos a recibir todo lo que Dios desea darnos para nuestro bien y el de los demás.

¿Cómo responder a esa llamada? Sea cual sea la misión que Dios nos encomiende, aprendamos a responder como María. Dios quiere hacer con nosotros obras grandes –como con María–, pero para eso también a nosotros nos pide permiso, quiere contar con nuestra libre respuesta, quiere establecer con nosotros una verdadera relación de parentesco (¡somos hijos de Dios!) basada en la libertad de la fe y del amor.

Dios llamó a María para ser su madre y ella respondió con generosidad, con prontitud, sin regateos, firmando un cheque en blanco a Dios porque tiene puesta en Él toda su confianza: *“He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra”* (Lc 1, 38). Es como si dijera: *“No sé a dónde me llevas, Señor, pero contigo voy hasta el fin del mundo”*.

12 Sóc per a Elig

A veces la llamada no se hace con palabras sino con hechos. En las bodas de Caná, María siente que Dios le llama para salir al encuentro de la necesidad de aquellos recién casados. Y es ella quien reacciona de nuevo con prontitud, con espíritu de servicio y sobre todo con una actitud llena de fe: “No tienen vino”. Es así como la fe de María adelanta la hora de la salvación, la hora de los milagros de Jesús.

Dios llamó a María pero no la retuvo solo para sí. Dios, en su infinita bondad, nos da como madre a su misma madre, aun sabiendo que no la vamos a querer tanto como Él, y aun sabiendo ella que su amor por nosotros prolongaría la espada de dolor profetizada por Simeón. Nunca daremos suficientes gracias a Cristo por habernos dado a María como madre nuestra al pie de la Santa Cruz. Bien sabía Él la necesidad que íbamos a tener de su protección maternal: “Dijo a su madre: ‘Mujer, he ahí a tu hijo’. Después dice al discípulo: ‘He ahí a tu madre’. Y desde aquel momento el discípulo la recibió en su casa” (Jn 19, 26-27).

Cuando respondemos con generosidad a lo que Dios nos pide, nuestra respuesta se convierte

también en llamada para otros: llamada a hacer lo mismo, a no dar la espalda a Dios, a no huir sino a vivir de cara a Él, ... La respuesta de María también se convirtió en una llamada para los apóstoles, especialmente en el momento más difícil, cuando todos se habían dispersado. La llamada de la madre los fue reagrupando y animando uno a uno. Y así, reunidos en oración con María, fue como ella preparó el nacimiento de la Iglesia el día de Pentecostés.

En este 140 aniversario de la Sociedad Venida de la Virgen descubrimos también una nueva llamada. Es nuestra Madre quien nos llama de nuevo a perseverar fielmente en la escucha de la Palabra de Dios –siempre antigua y siempre nueva– y a meditarla en nuestro corazón para hacerla vida en nuestra historia de cada día. Es ella quien nos muestra el camino a seguir y nos vuelve a decir: “Haced lo que Él os diga”... Con motivo de este 140 aniversario, el pueblo de Elche ha hecho posible que nuestra Madre sea honrada con un nuevo manto. Y nosotros, una vez más, le pedimos que nos cubra con él para gozar siempre de su intercesión y amparo.

Viva la Mare de Déu!





MARÍA, ARCA SELLADA

José Antonio Román Parres

Presidente de la Sociedad Venida de la Virgen

Como presidente de la Sociedad Venida de la Virgen debería iniciar este escrito enviando a todos un saludo. Es posible que el protocolo así lo exija. Pero creo que en esta ocasión sería insuficiente. Quiero decir claro y alto, para que llegue a todos: gracias.

Cuando se aprobó en la Junta Directiva la celebración del 140° aniversario de la constitución como asociación de esta Sociedad y se hizo la consiguiente programación de actividades, teníamos la esperanza de que nuestros conciudadanos acogieran con agrado la iniciativa. Y no ha sido así. El agrado fue el primer peldaño, la colaboración el segundo, y a ellos le siguieron el entusiasmo, la participación y el enardecimiento.

Las puertas donde hemos llamado, nos han sido abiertas, las personas a quienes nos hemos dirigido se han inflamado de nuestra ilusión y los corazones, al unísono, han vibrado al simple nombre de María, Nuestra Patrona, la Virgen de la Asunción.

En momentos en que España se siente convulsionada con cambios sociales en los que los movimientos migratorios, las concepciones radicales del concepto de nacionalidad y el fomento de la irreligiosidad nos asaltan e incluso en ocasiones parecen agredimos, constatamos que la presencia de María como madre de todos nos acoge amorosa en su regazo y nos une solícitamente en lo que de trascendente tiene la persona por el sólo hecho de serlo.

Analizando la fe que transmitimos a los pueblos americanos aparece un precioso poema de Amado Nervo que no puede ser más actual, es el titulado: “Si Tú me dices: ¡Ven!”

Si Tú me dices: “¡Ven!”, lo dejo todo...
No volveré siquiera la mirada
Para mirar a la mujer amada...

Pero dímelo fuerte, de tal modo,
que tu voz, como toque de llamada,
vibre hasta el más íntimo recodo
del ser, levante el alma de su lado
y hiera el corazón como una espada.

Si Tú me dices: “¡Ven!”, todo lo dejo.
Llegaré a tu santuario casi viejo
y al fulgor de la luz crepuscular;
más he de compensarte mi retardo,
difundiéndome, ¡oh, Madre, como un nardo
de perfume sutil ante tu altar!

Y si se trata de poetas de otros lugares de nuestra patria, encontramos unos versos de Rosalía de Castro sacados de su poema “Adiós, Virxe da Asunción”, que dicen:

Adiós, Virxe da Asunción,
branca como un serafín,
lévovos no corazón:
pedidelle a Dios por min,
miña Virxe da Asunción.

Por último descubrí hace ya algún tiempo, como uno de nuestras más insignes plumas, la de José Zorrilla en su Introducción a la “Corona poética de la Virgen” al plasmar sus más hondos sentimientos por la Virgen, fruto de la tradición y culturas hispánicas, la compara al arca, y la hace germen de su propia poesía, en los versos que dicen:

María, arca sellada, guardadora
del infinito Creador: María,
augusta emperatriz del firmamento,
gozo del triste, del perdido guía,
Madre buena del huérfano, alimento
del alma casta, luz que en la agonía
más allá del sepulcro, en lontananza
alumbra la región de la esperanza.

14 Sóc per a Elig

María, emanación del puro aliento del tesoro inmortal de la clemencia de Dios; ser de su ser, fe del que ora, santuario del pudor, de la inocencia pabellón perfumado, sombreadora palma triunfal del Gólgota, excelencia de los mundos creados, poesía del paraíso, y germen de la mía.

He querido mencionar tres figuras de nuestras letras que no se han significado por una obra de corte religioso pero que son un ejemplo de que dentro de la cultura y la tradición, e incluso por encima de ellas se encuentra el legado de la fe que aún a pesar de transitorias imposiciones sobrepasa y llega a envolver las propias normas de convivencia. María ama a sus hijos e hijas, a todos, incluso a los que no la conocen.

Al recordar a Amado Nervo ¿no parecía que se refería a cada uno de nosotros, a cada ilicitano e ilicitana? Cuando la Virgen nos dice “¡ven!”, allí estamos todos para acompañarla, agasajarla, comérnosla a besos. Y en la casa lo dejamos todo y acudimos a ella, vibrantes de gozo y henchidos de alegría. Ella nos reúne, nos convoca, nos aconseja, nos habla y de sus labios salen esas dulces palabras que nos invitan a amar y compartir, y a seguir su ejemplo de entrega a la voluntad de Dios.

Y cuando terminan las fiestas del 29 de diciembre ¿no decimos en Elche como Rosalía de Castro? Sí, lo decimos y añadimos “salud per a l’any que ve”.

Y desde luego, de arca y de Virgen, como menciona Zorrilla, sabemos mucho desde hace 635 años (o quizá más), aunque con significado distinto ya que él utiliza la metáfora donde nosotros tenemos a nuestro alcance la tangibilidad del objeto portador del “tesoro encontrat”.

En nombre de la Junta Directiva de la Sociedad Venida de la Virgen nuestro agradecimiento a los socios, a los colaboradores que de forma personal e institucional han hecho posible la celebración del 140º aniversario, pero sobre todo al pueblo de Elche que se ha volcado con entusiasmo a la preparación y ejecución de un proyecto que se ha convertido en realidad. Y sobre todo gracias a ti Virgen María de la Asunción, Patrona nuestra que nos guías y nos hermanas. Por todo ello al igual que los judíos que se convierten en el transcurso de la representación del Misteri, también nosotros podemos cantar:

*A Ella devem servir
tot lo temps de nostra vida
puix la bondat infinida
nos vullgué aixi guarir.*

*Doncs cantem tots.
Tots la lloem. Ab clamors
facam gràcies i llaors
a la humil Mare de Déu.*

¡Felices fiestas de la Venida de la Virgen 2005!





LES FESTES DE LA VINGUDA DE LA MARE DE DÉU DE 1843

Joan Castaño Garcia

Arxiver de la Basílica de Santa Maria

Al llarg de la primera meitat del segle XIX, l'Ajuntament d'Elx va prendre diverses vegades l'acord de fer coincidir les festes de la Vinguda de la Mare de Déu, que en aquesta centúria tenien un extraordinari desenvolupament, amb altres celebracions cíviques que la ciutat volia dedicar a festejar esdeveniments de caràcter estatal. Aquest seria el cas de les festes de 1823, destinades a mostrar l'alegria pública per l'alliberament de Ferran VII de les mans dels Fills de Sant Lluís. Alliberament que, malauradament, donà lloc al final de l'anomenada segona època constitucional i l'inici de la duríssima repressió absolutista d'aquest monarca, l'anomenada «dècada ominosa». Els actes tingueren lloc els dies 27, 28 i 29 de desembre i s'organitzaren funcions religioses, volteigs de campanes, il·luminacions extraordinàries i desfilades amb carros triomfals. L'últim dia de les festes, com veiem, va coincidir amb la festivitat de la Vinguda, assenyalada amb la solemne processó de la patrona d'Elx.

El 1830, amb motiu del part de la reina Maria Cristina, que el 10 d'octubre havia donat a llum a la futura Isabel II, s'organitzaren també actes especials durant les festes de la Vinguda: es va ornamentar la façana de l'Ajuntament, es dispararen focs artificials i es va demanar als veïns que adornaren els carrers i les cases. Tres anys després, amb la mort de l'esmentat Ferran VII, tingué lloc el jurament de fidelitat a la nova reina Isabel II. A Elx es va tornar a decidir unir esforços econòmics i humans i festejar aquest moment juntament amb l'aniversari de la troballa de la figura de la Mare de Déu de l'Assumpció a la platja del Tamarit. I semblantment es va actuar el 1843, en declarar-se oficialment la majoria d'edat de la reina, com veurem tot seguit, i el 1846, per a festejar el seu matrimoni amb el seu cosí Francisco de Asís, juntament amb el de la infanta Maria Luisa Fernanda amb el duc de Montpensier.¹

La localització a l'Arxiu Històric Municipal d'Elx d'un expedient rellogat per l'erudit historiador

¹ Mentre que de les festes del 1843 no s'ha conservat cap programa imprès, dels actes del 1846 tenim un exemplar del *Programa de las funciones con que la Muy Ilustre y Noble Villa de Elche solemniza en los días 27, 28 y 29 del mes de Diciembre de 1846 el feliz enlace de S. M. la Reina doña Isabel II (Q. D. G.) con su augusto primo el Rey Don Francisco de Asís María y el de la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda con S. A. Real el Duque de Montpensier* (Elx, Imp. Matías Santamaría), rellogat en el *Tesoro histórico* compilat per Pere IBARRA, vol. I, núm. 58 (Arxiu Històric Municipal d'Elx [AHME], Sig. b/256). En aquest programa es fa menció de l'entronització del retrat de la reina en la façana de la Casa Consistorial, de la diana amb campanes i trons que es feia cada dia de les festes, de la donació de menjar i de roba a pobres i presos, del cant d'un solemne *Te Deum* a Santa Maria, del llançament d'un castell de focs artificials i del repartiment de tres-cents exemplars de la composició poètica

España y los augustos enlaces, de Juan MARTÍN-CORTÉS Y FUSTER (Elx, Imp. M. Santamaría, 1846), oficial retirat, que va sufragar ell mateix l'edició (un exemplar d'aquest imprès pot consultar-se a la secció Local de la Biblioteca Pública Municipal «Pere Ibarra» d'Elx, Sig. L/279) I, sobretot, de la presència d'una comitiva cívica formada per un esquadró d'húsars, una comparsa de turcs, les dolçaines, els carros triomfals dels obrers, forners i moliners, ferrers, llauradors i fusters, la «Barca» dels rastrelladors de cànem, un carro triomfal organitzat per les escoles elxanes que mostrava a Minerva amb Apol·lo i nou Muses, tirat pels set savis de Grècia, les corporacions i les autoritats, el carro triomfal de l'Ajuntament amb el retrat de la reina i sis nimfes (Justícia, Clemència, Pau, Llibertat, Espanya i la Vila d'Elx), escoltat per la Guàrdia Civil, una banda de música militar i una comparsa de cristians. Comitiva que el dia de la Vinguda acompanyava la imatge de la Mare de Déu en la seua processó pels carrers d'Elx.

16 Sóc per a Elig

local Pere Ibarra, titulat *Año 1843. Proclamación y Jura de D^a. Isabel 2^a. Muy interesantes documentos referentes a las fiestas reales celebradas con tal motivo, coincidentes con las de tradicional costumbre que en conmemoración de la Venida de Nuestra Señora, celebra anualmente esta villa los días 28 y 29 de diciembre*, que pel seu interès transcrivim en un apèndix final, ens permet recuperar la memòria de les solemnes festes organitzades a la ciutat en el moment en què la polèmica monarca, als tretze anys, va ser considerada major d'edat, va jurar la constitució i va començar el seu regnat ja sense la tutela de cap regent. Però, sobretot, ens permet conèixer amb detall, a partir dels rebuts i relacions de les despeses efectuades, la preparació d'alguns elements de la festa de la Vinguda que foren habituals a les celebracions del vuit-cents, tot i que hui dia han desaparegut.

El 14 de novembre de 1843 es va rebre a l'Ajuntament d'Elx un ofici del Cap polític provincial en què es notificava que les Corts havien aprovat la majoria d'edat d'Isabel II el dia 8 del mateix mes. La corporació il·licitana, a més de copiar l'ofici al seu llibre d'actes, va acordar escriure a la nova monarca «manifestándole los sentimientos de adhesión, respeto y fidelidad que animan a la Corporación y pueblo de Elche a favor de su augusta e inocente Reyna».² Dies després es notificava també el jurament de la Constitució fet per la nova reina, acte imprescindible per a entrar «al ejercicio de la autoridad real».³

Una carta posterior del govern central ordenava la celebració d'actes públics en tot el país el dia 1 de desembre per a proclamar solemnement la nova reina i prestar-li jurament de fidelitat. A Elx es va nomenar una comissió municipal per a organitzar aquests actes i es va aprovar un esbós del seu desenvolupament: es trauria el penó reial a cavall i es formaria una comitiva cívica amb el retrat de la reina. A les deu del matí es faria la proclamació d'Isabel II com a nova reina des dels balcons de l'Ajuntament i, tot seguit, s'organitzaria la comitiva per a repetir la proclamació en la plaça Major del Raval i en la plaça de la Mercè. A continuació s'aniria a Santa Maria, on el retrat i

el penó reials serien exposats en el presbiteri i es cantaria un *Te Deum* d'acció de gràcies. Després, el retrat i el penó quedarien entronitzats sota dosser en un dels balcons de la Casa Consistorial fins a la vesprada. I «no siendo posible proporcionar al público más regocijos en estos días por impedirlo la feria que en ellos se celebra, se aplazarán estos para los días 8, 9 y 10 del próximo diciembre en que jurará el batallón de la Milicia Nacional, facultando a la comisión para que prepare los que crea más análogos y arreglados a los fondos de que se pueda disponer».⁴ La solemnitat del dia 1 de desembre es va anunciar públicament mitjançant unes invitacions impreses que deien:

Deviendo celebrarse la augusta proclamación y jura de la reyna nuestra señora, doña Isabel II, en el día de mañana: ha acordado entre otras cosas el ilustre Ayuntamiento constitucional de esta villa que, para dar toda la solemnidad y decoro que corresponde a tan grandioso acto, se cante a su consecuencia el oportuno *Te Deum* en la insigne iglesia parroquial de Santa María en acción de gracias al Todopoderoso por tan fausto acontecimiento; esperando se dignará V. concurrir a las Casas Consistoriales a las nueve de la mañana del expresado día, a fin de acompañar a dicho cuerpo municipal en las citadas funciones.

Elche, 30 de noviembre de 1843.

El Presidente, Ginés Ganga [rubricat]⁵

I els dies 8, 9 i 10 de desembre, efectivament, tingueren lloc les celebracions en les quals l'Ajuntament va invertir 1.917 reals i 13 maravedís. Per exemple, sabem que es va adornar i il·luminar profusament la façana de l'Ajuntament amb tapisos, banderes, ciris, fanals, aranyes de fusta, papers de colors i un retrat d'Isabel II entronitzat sota un dosser i ornamentat amb cintes i flors. Es dispararen focs artificials i trets dels passamurs com a senyal d'alegria. I s'organitzaren dos balls nocturns dels quals queda constància pels pagaments als músics que participaren, als guàrdies que custodiaren l'accés i «por sacar del convento de la Merced a estas Casas Consistoriales los bancos del salón de comedias».⁶ El dia 10 tingué lloc a Santa Maria el jurament solemne de fidelitat a Isabel II

² AHME, Capítol del 14-XI-1843 (Sig. a/59), s.f.

³ AHME, Capítol del 21-XI-1843 (Sig. a/59), s.f.

⁴ AHME, Capítol del 23-XI-1843 (Sig. a/59), s.f. A l'acta del capítol de l'1-XII-1843 es descriu detalladament el cerimonial del jurament de fidelitat i obediència a la reina, amb les paraules pronunciades per les autoritats.

⁵ AHME, *Tesoro histórico* compilat per P. IBARRA (Sig. b/256), vol. I, núm. 50.

⁶ Recordem que el convent mercedari de Santa Llúcia havia estat desamortitzat en l'any 1835 i que en 1838 va passar a ser de propietat municipal i destinat a diversos usos civils, entre ells, col·legi d'ensenyament secundari i teatre (vegeu Gabriel SANSANO I BELSO i J. CASTAÑO GARCIA, *Sainets il·licitans de la Restauració. (Una història del teatre a Elx al llarg del segle XIX)*, Institut de Cultura Juan Gil-Albert, Alacant, 1997, p. 33)

de les autoritats, les juntes parroquials, la Milícia Nacional, els funcionaris públics i, fins i tot, el poble en general.⁷

Però seria durant les festes de la Vinguda i de cap d'any —29, 30 i 31 de desembre— quan les celebracions foren més destacades. Celebracions que en la seua part cívica tingueren continuació en els dies 6 i 7 de gener del 1844, possiblement per a fer-los coincidir amb els seixanta dies després de la proclamació de la majoria d'edat de la reina.

Per la comptabilitat d'aquestes festes o «regosijos públicos», duta pel depositari municipal Josep Maria Ruiz⁸ i visada per l'alcalde constitucional Genís Ganga, sabem que l'Ajuntament disposava de 7.913 reals: 44 que havia recollit una estudiantina que actuava pels carrers de la ciutat, 3.887 de «donativos voluntarios cobrados», 382 «que puso en mi poder D. Ramón Braceli como producto de la función teatral del domingo 10 de diciembre último»⁹ i 3.600 derivats de les contribucions nacionals. Tanmateix, les despeses sobrepassaren sobradament aquests ingressos ja que pujaren a 9.372 reals i 29 maravedís, detall que incideix en la magnificència que els il·licitans volgueren donar a les festes.

Gràcies a la minuciositat amb què estan redactats els rebuts conservats en el document que seguim, podem conèixer amb prou detall els elements que prengueren part en les festes. Per exemple, en el capítol musical destaquen els pagaments a dos dolçainers, a una «música del Batallón» i per a la construcció d'un baixó per a la música sorda que acompanyava les comparses festives. D'altra

banda, també la música religiosa tingué un apartat important i es donà a «D. Francisco Antonio Asnar, maestro de Capilla, 40 reales vellón para pagar a Bautista Buyolo y a los dos *mucholets* por haber tocado la Noche de Maytines y día de la Venida de nuestra patrona en Santa María». Recordem que, des del segle XVIII era tradicional cantar a Santa Maria en la nit del 28 de desembre, amb solemnitat i amb una il·luminació extraordinària —que va perdurar fins a l'últim terç del segle XX—, l'hora canònica de matines corresponent a la festivitat de la Vinguda.¹⁰

Respecte a les comparses que, segons els programes i descripcions que conservem d'altres festes del segle XIX, alegraven la celebració i acompanyaven la Mare de Déu en formar la part cívica de la processó,¹¹ el document de 1843 esmenta la de Vells i Velles, per a la qual es confeccionaren carettes i postisses, que per altres descripcions sabem que eren de molta grandària per tal de provocar la hilaritat dels espectadors.¹² També apareixen la de Bojos, que amb els seus balls i despropòsits dirigits al públic el feien riure¹³ i la de Nans i la de Cíclops, aquests últims acompanyant un carro triomfal dedicat a Vulcà, que ja apareix documentat en les festes del 1833. Precisament s'inclou en l'expedient conservat una relació detallada dels 805 reals gastats en la caracterització d'aquest carro de temàtica mitològica. En aquest es representà el déu del foc davant d'una farga real —amb carbó encés— i amb cinc encluses sobre els quals colpejaven amb grans malls quatre Cíclops.¹⁴ Un altre carro esmentat,

⁷ AHME, Capítol del 10-XII-1843 (Sig. a/59, s.f.)

⁸ Es tracta de Josep M. Ruiz de Lope, qui entre altres càrrecs municipals va ocupar el d'Arxiver. Va ser pare del cronista Josep M. Ruiz de Lope i Pérez (Elx, 1831-1900), autor aquest últim del manuscrit *Noticias de Elche*, relligat al volum V de los *Papeles curiosos* recopilats per Pere IBARRA (AHME, Sig. b/74), en què es recullen moltes dades sobre les festes de la Vinguda.

⁹ Ignorem els títols de les peces representades. De 1843 només s'ha conservat referència documental de l'escenificació de les obres *Cuarto con dos camas* i *Los dos virreyes de Nápoles*, aquesta última de Zorrilla, al teatre existent en l'antic convent de l'Encarnació, hui Glorieta, però sense que s'indique el dia que tingueren lloc les funcions (G. SANSANO i J. CASTAÑO, *op. cit.*, p. 569).

¹⁰ Vegeu Joan CASTAÑO GARCÍA, «Els maitines de la Vinguda», *Sóc per a Elig*, 1 (1989), p. 49-52.

¹¹ Vegeu José M. SABUCO MAS, «Nuevos datos sobre los orígenes de la Sociedad Venida de la Virgen», *Sóc per a Elig*, 16 (2004), p. 43-52 i els nostres articles, «Els carros triomfals

a les festes de la Vinguda de la Mare de Déu d'Elx en el segle XIX», *Sóc per a Elig*, 8 (1996), p. 41-47 i «Poesia efímera a les festes de la Vinguda de la Mare de Déu d'Elx (1865-1870)», *Sóc per a Elig*, 6 (1994), p. 37-43.

¹² Així, en la processó del 29 de desembre del 1870 va participar, entre altres, «la comparsa de viejos y viejas, que con graciosos trajes y raras caricaturas, al repique de sus grandes castañuelas, ofrecía su baile, cuyas posiciones infundían la risa por doquiera» (J. CASTAÑO GARCÍA, «Els carros triomfals...», p. 45).

¹³ En la mateixa desfílada esmentada en la nota anterior, prenia part també «la comparsa de locos con vistosos trajes de diversos colores, los que después de ejecutar sus bailes, se introducían en las dos jaulas que al intento llevaban» (*Ibidem*).

¹⁴ En aquest sentit, recordem les paraules del cronista Francesc TORRES TARÍ en referir-se al carro dels ferrers utilitzat en les festes de la Vinguda de 1865: «habían montado [en el carro] una de las fábricas o taller de su arte, los operarios repicando los martillos sobre el hierro caldeado, [...] se daba un concierto resonante, y echando [al público] objetos ya

18 Sóc per a Elig

habitual en aquestes festes, era l'anomenat «de la Barca», a càrrec dels canyamers i espartenyers elxans, en la preparació del qual s'empraren més de mil dos-cents reals. Es tractava d'un vaixell autèntic que es llogava —en aquesta ocasió a Torrevella—, s'adornava convenientment i es transformava en un carro triomfal amb tripulació turca que participava en les desfilades i també en els combats de Moros i Cristians que formaven part de la festivitat. Entre les partides assenyalades volem destacar una en què s'indica que es pagaren 30 reals «por coser el Ma[h]joma», que sembla indicar la presència d'una figura del profeta islàmic, potser semblant a la que encara podem veure a les festes de Biar i de Villena. Finalment, també s'esmenten els carros dels Moliners i dels Fusters, tot i que no s'indica la seua temàtica.¹⁵

L'aspecte social de la festa, sempre present amb el repartiment de productes alimentaris als pobres de la ciutat perquè també aquests pogueren sentir la celebració, està present el 1843 per mitjà dels menjars extraordinaris oferts als malalts de l'hospital de caritat i a los «pobres encarcelados» en la presó local.¹⁶

Els materials per a la confecció d'alguns globus aerostàtics i la pólvora i els artillers per a disparar els canons com a senyal d'alegria, tant els habituals de la ciutat, com d'altres duts des de Santa Pola, també són partides assenyalades. Un punt i a part cal fer amb els castells i cordes de focs artificials i els trets de morterets festius que ja aportava un membre de la família il·licitana dels Albarranch.¹⁷ Els mil cinc-cents reals que costaren representen la despesa més important de les festes i, de fet, es l'única que es va pagar en parts: «Novecientos reales vellón cumplimiento a lo[s] mil quinientos a Antonio Albarranch, según su recibo número 15».

Altres despeses destacades són les destinades a dur, tenir cura, mantenir i tornar uns bous —no s'especifica quants— que serien correguts o torejats sense mort. I, finalment, es recullen els pagaments emprats en la construcció d'un castell per als actes dels Moros i Cristians que, habitualment, s'alçava en la Plaça de Baix. Aquest castell degué ser de dimensions considerables si tenim en compte que una colla formada per set homes —i algun més afegit posteriorment—, dirigida per un mestre fuster, va necessitar set dies per alçar la construcció efímera. Fonamentalment, era de fusta, amb una porta practicable de grans dimensions i adornat amb telons i una garita.¹⁸ En el mateix sentit, també figuren despeses per a la il·luminació extraordinària de la plaça del castell. I, d'altra banda, consta que per als dies 6 i 7 de gener s'alçà una cucanya en la mateixa plaça en la qual es van regalar com a premis, almenys, dos pollastres i dos conills.

* * *

La presència en les festes de la Vinguda de comparses i carros triomfals promoguts pels diferents gremis, primer amb el recolzament municipal i, a partir del 1865, amb el de la Societat de la Vinguda, és clau per a explicar la gran acceptació popular que tingueren aquestes celebracions al llarg del segle XIX. D'altra banda, els il·licitans aprofitaren en nombroses ocasions —fins ben entrat el segle XX— els actes de desembre per a festejar esdeveniments destacats, tant nacionals com locals. En el cas concret de l'any 1843, la ciutat, per mitjà d'unes festes importants per la seua participació i pel seu cost econòmic, s'alegrava amb músiques, trons, desfilades i oracions perquè el país estrenava una nova reina. I, al mateix temps, recordava, com

labrados y clavos calientes para que los chicos abran las manos y aprieten los dientes» (Manuela MAS GONZÁLEZ [ed.], *El llibre d'en Francesc Torres: Hechos memorables acaecidos en Elche en 1865*, Institut Municipal de Cultura - Societat Vinguda de la Mare de Déu, Elx, 2004, p. 102).

¹⁵ Sobre el carro dels Moliners deia el programa de les festes del 1807: «El [carro] de molineros representando un molino de viento con su torre muy decorada» (Javier FUENTES Y PONTE, *Memoria histórico-descriptiva del santuario de nuestra Señora de la Asunción de la villa de Elche*, Tip. Mariana, Lleida, 1887, p. 155-157). I del carro dels Fusters diu l'esmentat cronista TORRES TARÍ que el 1865 representava «el taller de San José trabajando del oficio y la Virgen María de costura, rodeada de angelitos ricamente vestidos tirando así al público dulces y versos.» (M. MAS GONZÁLEZ,

op. cit., p. 101 i 103).

¹⁶ Sobre els aspectes socials en les festes de la Vinguda, vegeu J. M. SABUCO MAS, «Obras sociales en las fiestas de la Venida de la Virgen de 1865», *Sóc per a Elig*, 12 (2000), p. 62-65.

¹⁷ Sabem que la família Albarranch d'Elx tenia el 1857 un obrador pirotècnic en el carrer Sant Jaume, que després va traslladar al Pla de Sant Josep. Aquests Albarranch van ser els creadors de la palmera de la Mare de Déu de la Nit de l'Albà i van proveir de focs artificials als il·licitans fins la segona meitat del segle XX.

¹⁸ Sobre la presència dels Moros i Cristians a les festes de la Vinguda, vegeu M. MAS GONZÁLEZ, «Moros i Cristians en les festes de la Vinguda», *Sóc per a Elig*, 16 (2004), p. 99-104.

cada any, la misteriosa troballa de la imatge de la Mare de Déu de l'Assumpció, la seua patrona, la nostra *Regina angelorum*.

Apèndix documental

AHME. Año 1843. *Proclamación y Jura de D^a. Isabel 2^a. Muy interesantes documentos referentes a las fiestas reales celebradas con tal motivo, coincidentes con las de tradicional costumbre que en conmemoración de la «Venida de Nuestra Señora», celebra anualmente esta villa los días 28 y 29 de diciembre* (Sig. 48-1)

[1] Gasto que se ha [h]echo en la comparsa de Viejos y Viejas, es como sigue:

Son por treinta y seis caretas: 47 reales vellón, 16 [maravedís]

Son por las cintas de las mismas y las de 36 pares postisas: 8 reales vellón, 28 [maravedís]

Lo es por la lus para la academia: 3 reales vellón

Son por siete pares postisas: 28 reales vellón

Son ochenta y siete reales dies maravedises.

Suma: 87 reales vellón, 10 [maravedís]

Cuya cantidad la recibí de Dn. José María Ruis, comisionado de fiestas, y para que conste firmo el presente en Elche, a 27 diciembre de 1843.

Son 87 reales vellón, 10 maravedís

Manuel Pomares [rubricat]

V. B. Ganga [rubricat]¹⁹.

[2] He recibido de D. José María Ruis, depositario de los fondos para atender a los gastos de las festividades celebradas en esta villa con motivo del aniversario de la Venida de nuestra patrona, la Virgen de la Asunción y jura de su majestad la reyna D^a. Ysabel Segunda, la cantidad de ciento veinte reales vellón por mi trabajo de haber tocado la dulzayna en dichas funciones y para que conste, doy el presente firmado de mano agena por no saberlo yo hacer, en Elche y diciembre, 31 de 1843.

Son 120 reales vellón

Arruegos de Estevan Perelló, José Doló [rubricat]

V. B. Ganga [rubricat]

[3] Como mayordomo del Hospital de caridad de esta villa, he recibido de D. José M^a Ruiz, depositario de los fondos para ocurrir a los gastos de la función de nuestra Señora de la Asunción, patrona de esta villa y de la augusta D^a. Ysabel Segunda, en los días 29, 30 y 31 de los corrientes, la cantidad de cuarenta y siete reales, cuatro maravedís, por el extraordinario suministrado a los pobres enfermos [de] dicho Hospital. Y para los devidos efectos, doy el presente en Elche, 31 de diciembre de 1843.

Son 47 reales, 4 maravedís vellón.

Francisco Bernad [rubricat]

V. B. Ganga [rubricat]

[4] Como alcaide de las Cárseles nacionales de esta villa, herrecibido de D. José María Ruis, depocitario de los fondos destinados a los gastos de las funciones que se [h]an selebrado a nuestra patrona, la Virgen de la Sunció y jura de S. M. D^a Ysabel 2^a, la cantidad de ciento y ciete reales vellón a que [h]a asendido la comida que por dispocición del Ylustre Ayuntamiento le [h]a suministrado a los pobres encarselados que se [h]allan a mi cargo, en los días 29, 30 y 31 del mes de la fecha; Elche, diciembre, 31 de 1843.

Son 107 reales vellón

José Miralles [rubricat]

V. B. Ganga [rubricat]

[5] Confieso yo Josef Javaloyes de García, maestro de carpintero ser verdad el haver resibido de Dn. Josef Rois, como encargado del Ylistre Aintamiento [sic], la cantidad de treientos cecenta reales vellón, y son para atender la construcción y demás gastos del carro triunfal del gremio de Carpinteros de esta villa para las funciones que ce [h]an celebrado, en Elche y enero, a 5 de 1844.

Son 360 reales

Josef Javaloyes [rubricat]

V. B. Ganga [rubricat]

[6] He recibido de D. José María Ruiz y por cuenta de este Ylustre Ayuntamiento la cantidad de dosientos ochenta y tres reales vellón y son por meta de los gastos ocurridos en estas fiestas para el carro de Molineros. Elche, 8 de enero 1844.

Son 283 reales vellón

Miguel Román [rubricat]

V. B. Ganga [rubricat]

¹⁹ Com hem dit, es tracta de Genís Ganga que, segons consta en la relació final, era l'alcalde constitucional d'Elx.

20 Sóc per a Elig

[7] Globos

Hemos recibido los abajo firmados de D. José M^a Ruiz, depositario nombrado por el Ayuntamiento de esta villa, la cantidad de ciento seis reales, diez y siete maravedís vellón, por los materiales suministrados, a saber, 58 reales por mí el D. Gerónimo Blasco en el almidón, hilo, papel de estraza y torcidas; 18 reales por los seis cartones dados por mí D. Rafael Llofriu; 10 reales 17 maravedís por mí Fernando Sánchez, por tres libras de cevo; y yo Rafael Escribano, 20 reales por la gratificación que se me ha considerado por la formación de uno de dichos globos. Elche y enero, 9 de 1844.

Son 106 reales 17 maravedís vellón

Gerónimo Blasco *[rubricat]*

Rafael Llofriu *[rubricat]*

Por Rafael Escribano, Bautista Flujá *[rubricat]*

Fernando Sánchez *[rubricat]*

V. B. Ganga *[rubricat]*

[8] Recebí de Dn. José Ruyz, encargado de fiestas, la cantidad de cesenta reales vellón y son por mi trabaxo de donsainero

Elche, a 9 de enero de 1844

Son 60 reales vellón

José Alonzo *[rubricat]*

V. B. Ganga *[rubricat]*

[9] He recibido de D. José M^a Ruiz, depositario de los fondos para ocurrir a la festividad de nuestra Señora de la Asunción, patrona de esta villa, y de nuestra reyna D^a. Ysabel Segunda, en los días 29, 30 y 31 de diciembre próximo pasado, la cantidad de mil y cien reales vellón por el importe de diez arrovas de pólvora compradas de Lorenzo Quiles, a razón de ciento y diez reales la arrova. Y para que le sirva de resguardo, le doy el presente en Elche, 10 de enero 1844.

Son 1.100 reales vellón

Pedro Pasqual *[rubricat]*

V. B. Ganga *[rubricat]*

[10] He recibido de D. José María Ruiz, depositario de los fondos destinados para atender a los festejos públicos, la cantidad de treinta y siete reales, importe de 300 cuartillas impresas para los Nanos y 200 *idem* para las Locas. Elche, 11 enero de 1844.

Son 37 reales vellón

Matías Santamaría *[rubricat]*

[11] He recibido de Dn. José María Rois, depositario de los fondo[s] para atender a las funciones que se [h]an celebrado a nuestra patrona, la Virgen de la Asunción y la jura de la mayoría de la reyna D^a. Ysabel 2^a, la cantidad de catorce reales vellón y son como sig[ui]e:

Por sepillar el palo de la cucaña

Una maseta para el atacador del cañón

Y el molde para los cartuchos de dicho cañón:

14 reales

Elche, enero, a 12 de 1844

Francisco García *[rubricat]*

V. B. Ganga *[rubricat]*

[12] He recibido de D. José María Ruiz, depositario de los fondos destinados para ocurrir a los gastos de la festividad de la Venida de la Virgen de la Asunción, patrona de esta villa, y de la reyna D^a. Ysabel Segunda, en los días 29, 30 y 31 de diciembre último pasado, la cantidad de ciento y nueve reales vellón, importe de los materiales y trabado *[sic]* en la construcción del bajón para la música sorda. Elche, 12 de enero de 1844.

Son 109 reales vellón

Tomás Sansano *[rubricat]*

V. B. Ganga *[rubricat]*

[13] He recibido de D. José María Ruiz, depositario de los fondos destinados para ocurrir a los gastos en la festividad de la Venida de la Virgen, patrona de esta villa, y en la de D^a. Ysabel Segunda, en los días 29, 30 y 31 de diciembre próximo pasado, la cantidad de cuarenta y cuatro reales vellón, importe de los materiales y trabajo invertido en formar la cabeza de un enano para la comparsa de estos. Elche, 12 de enero de 1844.

Son 44 reales vellón

Manuel Pomares *[rubricat]*

V. B. Ganga *[rubricat]*

[14] Como encargado por este Ylustre Ayuntamiento para dirigir la comparsa de Locos en las funciones públicas celebradas en esta villa en los días 29 del pasado diciembre, 6 y siete del presente, he recibido de Dn. José María Ruiz, depositario por dicho Ayuntamiento, la cantidad de ciento y cincuenta reales vellón para ayuda a los gastos ocurridos en la referida comparsa. Elche, 12 de enero de 1844.

Son reales vellón 150

Blas Gómez *[rubricat]*

V. B. Ganga *[rubricat]*

[15] He recibido de Dn. José M^a Ruiz la cantidad de cien pesos, valor de las dos cuerdas y castillo de fuegos, así como morteretes en las fiestas [que] ha celebrado esta villa por la Venida de la Virgen y mayoría de la reyna nuestra señora. Elche, 12 enero 1844

Son 100 pesos o sea reales vellón 1.500 vellón

Antonio Albarranch [rubricat]
V. B. Ganga [rubricat]

[16] Recibí de José M^a Ruiz, depositario de los fondos para atender a los gastos ocurridos en los regosijos públicos se[le]brados en esta villa con motivo de la Vinida de nuestra patrona, la Virgen de la Asunción, y jura de la mayoría de su majestad la reina, la cantidad siento cuarenta reales vellón para gratificar a los artilleros y seis [h]ombres que condujeron los cañones en los días de dichas funciones, y para que coste doi el presente que firmo en Elche, enero, 14 de 1844.

Son 140 reales vellón
Pedro Pasqual [rubricat]
V. B. Ganga [rubricat]

[17] Reciví de Dn. José Ruis, depositario de los fondos de fiestas celebradas en esta villa a nuestra patrona, la Asunción y con motivo de la mayoría de la reyna, la cantidad de seiscientos reales vellón por la gratifi[ca]ción para la música del Batallón.

Elche, 15 de enero de 1844
Son 600 reales vellón
El músico mayor, Diego Capdevila [rubricat]
V. B. Ganga [rubricat]

[18] Gastos ocurridos en los toros
En la 1^a vez que vinieron:
Al mayoral, por comer los pastores en la ida a traer los toros y volver a llevarlos: 44 reales
Por un pastor, 6 días a 4 reales: 24 reales
Por uno *idem*, 3 *idem* a *idem*: 12 reales
Gratificación al mayoral: 12 reales
Segunda venida:
Para la comida de pastores en ir a traer los toros: 28 reales
Al mayoral, por los tres días que estuvieron en los olivares: 28 reales
Yerba tomada la madrugada que se entraron: 6 reales, 8 maravedís

Por 18 arrovas paga y 1 real y ½: 27 reales
Composición de la serraia del parador: 4 reales

Por los alpagates a los pastores: 26 reales
Por el pastor y chico de ésta hasta que marcharon al campo desde el día que fueron por ellos, 10 días: 56 reales

Gratificación a los mayoresales: 120 reales
A Vicente Pérez, por yerba seca: 20 reales
A Andrés Castaño, por yerba fresca: 96 reales

A Francisco Antonio Blasco, por *idem*: 76 reales

Al pastor, 4 días a llevar los toros: 16 reales
Por la comida de este pastor en bolver: 4 reales

Gasto en la tienda de Pasqual Antón, según nota del mismo: 239 reales

Total: 838 reales, 8 maravedís
Cuya cantidad resiví de D. José M^a Ruiz, depositario de los fondos de regosijos públicos celebrados en esta villa a nuestra patrona, la Virgen de la Asunción, y con motivo de la jura de su majestad Ysabel Segunda.

Elche, 12 enero 1844
Ramón Braceli [rubricat]
V. B. Ganga [rubricat]

[19] Cuenta que los abajo firmados, como comisionados en la dirección de la comparsa titulada de los Síclopes, presentan al Ylustre Ayuntamiento de esta villa, de los gastos ocasionados en la misma, con exclusión de la parte que cada uno de los individuos que la han formado han gastado de su propio peculio.

Por el importe de la construcción de la carrosa de Vulcano, según la cuenta que acompaña de D. Nicolás Sempere: 226 reales vellón

Pagados a Tomás Blasco por la fabricación de cinco ayunques y veinticuatro martillos, con la madera para estos: 80 reales vellón

Por la madera para los dichos cinco ayunques: 42 reales vellón

Por la conducción de la referida madera: 1 real vellón, 14 maravedís

De coser un pantalón para un sirviente: 2 reales vellón

Cuatro docenas clavos: 3 reales vellón
Diez y seis libras, tres cuartas yerro y planchas: 33 reales vellón, 16 maravedís

Por el carbón para las fraguas: 16 reales vellón

22 Sóc per a Elig

Cordel para la sugesión de los ayunques y tirar de la carrosa: 8 reales vellón

Los fuegos artificiales: 103 reales vellón

Papel dorado y de color y cartón: 8 reales vellón, 32 maravedís

Yndiana para el tonelete de Vulcano: 8 reales vellón

Jornales en los tres días de funciones de los que tiravan y servían las fraguas: 38 reales vellón

Refresco en dichos tres días a los herreros: 8 reales vellón

Doce varas y media vayeta para los trages de D. Vicente Moxica, D. Antonio Miralles, D. José Selva, D. Nicolas Sempere, estudiante, y el de Vulcano, a razón de 8 reales vara: 100 reales vellón

Por el tinte de la espresada vayeta y el respeto de nueve reales por cada traje: 45 reales vellón

Por la percalina de los toneletes de los dichos 4 Sícoples, a 5 reales vellón cada uno: 20 reales vellón

Que se deve abonar por los mismos, a justa proporción entre los demás seis compañeros para el pago de los ochenta y cuatro reales, importe de la imprección de los versos, y el de la granada, a razón cada uno de 5 reales, veintiún maravedís vellón: 22 reales vellón, 16 maravedís

Por la música de los ensayos: 32 reales vellón

Para Juan Martínez por vía de gratificación con motivo de haber convocado diferentes vezes a las personas componentes la comparsa: 8 reales

Ynportan ochocientos cinco reales, diez maravedís: 805 reales vellón, 10 maravedís, cuya cantidad hemos recibido de D. José María Ruiz, depositario de los fondos de regosijos públicos, celebrados en esta villa en celebridad de su patrona, la Virgen de la Asunción, y con motivo de la jura de su majestad la reyna D^a Ysabel segunda.

Elche, 12 enero de 1844

José Trinitario Gómez *[rubricat]*

Ramón Braceli *[rubricat]*

V. B. Ganga *[rubricat]*

[20] Relación del gasto suministrado por Francisco Torregrosa en los adornos de la barca como sigue:

Por traer la barca Antonio Ripoll: 40 reales vellón

Gasto de cargarla y comida: 50 reales vellón

Por una marometa y seys sobre cargas de esparto: 10 reales vellón

Clavos para arbolar la barca y adornarla: 5 reales vellón

Doce anillas y tres arpiones, de José Martínez: 7 reales vellón

Tres mantas y una bandera de percalina, a 5 reales vara

Trese y media varas, de D. Manuel Soler: 67 reales vellón, 17 maravedís

Por coser las mantas y ponerles sintas: 4 reales vellón

Papel para los cartuchos, de D. Blas: 5 reales vellón, 10 maravedís

Treinta varas tela ancha para la guarnición: 90 reales vellón

Por pintar dicha tela, Pomares: 80 reales vellón

Por mandar un hombre a traer tres quitapones para las mulas: 4 reales vellón

Sebo y jabón para enservr la galera: 4 reales vellón

Para la barca, dos madejas cordel y hilo y dos piezas capsingle [?]: 15 reales vellón

Una arroba pólvora: 110 reales

150 ejemplares de casa de D. Matías Santa-maría: 40 reales

5 cuadernos papel que faltaron para los cartuchos: 1 reales vellón, 6 maravedís

4 libras pólvora que faltaron: 18 reales vellón, 17 maravedís

Las mulas, dos días de función, José Candela, mayoral, y dos mosos: 80 reales vellón

Anquiler de la barca: 60 reales vellón

Por coser el Ma[h]oma: 30 reales vellón

Por un carro, [h]aser dos viajes a Santa Pola con árboles y velas: 30 reales vellón

Una entena y un cabo que se rompió: 20 reales vellón

Gasto de los marineros, su comida: 100 reales vellón

Por el marinero que vino de patrón y traer las velas: 60 reales

Por la espía de la barca, Juan Mas: 100 reales

19 libras dulces para tirar de la barca: 76 reales

Dos cajas de trabucos que se rompieron, uno de Santa Pola y otro de Novelda, un tornillo pedrero y dos piezas de saja en los trabucos, compuesto por Rafael Niñosles: 60 reales vellón

Por aviar la galera, a D. Juan Roca que condujo la barca: 20 reales vellón

Por llevar la barca a Torrevieja: 80 reales vellón

Son reales [y] maravedís vellón: 1.267 reales vellón, 16 maravedís

Resibí de D. José M^a Ruiz la expresada cantidad.

Francisco Torregrosa a imagen de mi señor padre,

Francisco Torregrosa de Parreño [*rubricat*]

V. B. Ganga [*rubricat*]

[21] Relación que manifiesta el gasto ocurrido en la formación del castillo, y luminación, colocación de la cucaña y demás que se espresará, para la celebridad de las funciones practicadas en esta villa en los días 29 de diciembre de 1843, 6 y 7 enero del corriente año 1844, a saber:

Primeramente. Día 20 diciembre, siete hombres, que lo son Antonio Torres, Miguel Hernández, José Sánchez, Felipe Ordoñes, José Pastor, Antonio Coves y José Serrano, dos a 6 reales y 5 a 4 reales y el maestro, 10 reales, todo importa: 42 reales vellón

Item. Día 21, los mismos; unos y otros empleados haciendo telones para el castillo: 42 reales vellón

Item. Día 22, los mismos y a más, Pedro Maciá: 46 reales vellón

Item. Día 23, domingo, los antedichos, y a más Jerónimo Penalva, 6 reales: 52 reales vellón

Item. Día 26, la misma cuadrilla formando el castillo: 52 reales vellón

Item. Día 27, la propia cuadrilla a lo mismo: 52 reales vellón

Item. Día 28, la referida cuadrilla: 52 reales vellón

Item. A José Maciá, maestro carpintero, por dos días de trabajo y un oficial medio día: 26 reales vellón

Item. Día 29, la antedicha cuadrilla ocupada en el alumbrado y su colocación, y derretir cebo: 52 reales vellón

Item. En la noche de dicho día, los mismos hombres ocupados encendiendo la iluminación: 18 reales vellón

Item. Día 30, dos hombres ocupados en limpiar el barro y agua de la Corredera medio día, cuyos sugetos lo son José Pastor y Antonio Coves: 4 reales vellón

Item. Día 3 enero 1844, cinco hombres que lo son Miguel Hernández, Antonio Torres, Geróni-

mo Penalva, José y Vicente Penalva, y el maestro, ocupados reformando y componiendo el castillo, a saber: tres a 6 reales y dos a 4, y el maestro, 10 reales: 36 reales vellón

Item. Día 4, los mismos hombres y maestro: 36 reales vellón

Item. Día 5, los mismos ocupados en el alumbrado: 36 reales vellón

Item. En los días 5, 6 y 7, los mismos hombres ocupados en las noches para encender la iluminación: 60 reales vellón

Item. Día 6, once hombres empleados en el alumbrado y en la cucaña y traer los bancos, a saber, tres a 6 reales y ocho a 4, llamados Gerónimo Penalva, Miguel Hernández, Antonio Torres, José Serrano Juan Sánchez, Francisco Maciá, Antonio Coves, Felipe Ordoñes, José Pastor, José Pons y Vicente Penalva, el maestro: 60 reales vellón

Item. Día 7, los mismos menos José Pastor medio día, ocupados en la cucaña, arreglar el alumbrado y derretir cebo para la iluminación: 58 reales vellón

Item. Día 8, siete hombres empleados deshaciendo el castillo y recoger el alumbrado, quitar la cucaña y poner dos cadenas, cuyos sugetos los son Antonio Torres, Miguel Hernández, Francisco Sánchez, Pedro Maciá, Antonio Coves, José Sánchez, Vicente Penalva y José Pastor, a saber: dos a 6 reales y cinco a 4, y el maestro: 42 reales vellón

Item. Una pieza de cordel de seis libras de casa de Jayme Caracena para tirantes de los cañones: 30 reales vellón

Item. Cinco madejas [h]ylo de amarras del dicho: 5 reales vellón

Item. Libra y media [h]ylo bramante, a 5 reales, 16 maravedís la libra, que importa: 8 reales vellón, 8 maravedís

Item. Libra y media de estopa para torcidas: 3 reales vellón, 30 maravedís

Item. A Juan Sánchez por dos dedos para tapar los oídos de los cañones: 2 reales vellón

Item. Dos barchillas cevada para hacer engrudo para los telones del castillo: 10 reales vellón, 17 maravedís

Item. Por el albalán y molienda: 1 real vellón, 26 maravedís

Item. La leña para derretir el cebo: 4 reales vellón, 17 maravedís

Item. Una caldera alquilada para *idem*: 2 reales vellón

Item. Una porción de clavos de D. José M^a López, para formar el castillo: 34 reales vellón

24 Sóc per a Elig

Item. Veintiséis madejas de filete para los telones y garita de dicho castillo: 6 reales vellón, 4 maravedís

Item. Quince docenas de sogas, compradas del mercado, a 18 cuartos: 31 reales vellón, 6 maravedís

Item. Catorce capazos de yeso, a 2 reales: 28 reales vellón

Item. Diez y seis aros de bota para la garita, a dos cuartos: 3 reales vellón, 26 maravedís

Item. A José Sánchez por once días con sus noches para guardar el castillo: 60 reales vellón

Item. Setenta reales, ocho maravedís, importe del papel, clavos, colores y demás que se tomó de la tienda de D. José Fenoll, según espresa la nota número 1º: 70 reales vellón, 8 maravedís²⁰

Item. Ciento diez y seis reales, 10 maravedís, importe de papel, clavos y demás que espresa la nota de D. Gerónimo Blasco, número 2º: 116 reales vellón, 10 maravedís²¹

Item. Setenta y dos reales por el trabajo y demás que manifiesta la nota del maestro carpintero Francisco Pomares, número 3º: 72 reales vellón²²

Item. Veintisiete reales, diez maravedís, importe de la madera consumida en el castillo, según

la nota de D. Manuel Montenegro, número 4º: 27 reales vellón, 10 maravedís²³

Colocación de las cadenas:

Item. Día 9 enero, la cuadrilla de maestro oficial Antonio Torres, tres peones, José Sánchez, Pedro Maciá y Vicente Penalva: 30 reales vellón

Item. Día 10, la misma cuadrilla: 30 reales vellón

Item. En el día 11, cuatro hombres ocupados medio día bolviendo la madera al teatro y lo son Antonio Torres, Francisco Maciá, José Sánchez y Vicente Penalva: 10 reales vellón

Item. Dos carros de Joaquín Valero y José Sanz para conducir la arena para la plaza, a 8 reales cada uno: 16 reales vellón

Total, salvo error: 1.369 reales vellón, 12 maravedís

Elche y enero, 20 de 1844

Vicente Penalva [rubricat]

Cuya cantidad de mil trescientos sesenta y nueve reales, doce maravedís vellón, he recibido de D. José Mª Ruiz, depositario de los fondos para atender a los gastos originados en las referidas festividades. Y para que conste, lo firmo en Elche, 21 de enero de 1844.

Vicente Penalva [rubricat]

V. B. Ganga [rubricat]²⁴

²⁰ Número 1º. Nota de los clavos, colores, papel y demás efectos para el castillo y yuminación: 17 pliegos papel verde a 12 m.: 6 r. / 28 *idem*. *idem* encarnado a 8 m.: 6 r., 20 m. / 200 tachuelas de 6, a 28 m.: 1 r., 22 m. / 34 clavos de 2 a el chavo: 1 r. / 30 puchas París de 5: 12 m. / 24 clavos de 2 a el chavo: 24 m. / 2 gronsas y 2 clavos de gancho: 1 r., 30 m. / 24 clavos de a chavo: 1 r., 14 m. / 1.000 tachuelas de 4: 14 r. / 24 clavos de 2: 24 m. / 24 *idem* de a cuarto: 2 r., 28 m. / 36 *idem* de a chavo: 2 r., 4 m. / 1 abuja saquera: 4 m. / 1.000 tachuelas de 6: 10 r. / 200 *idem* de *idem*: 1 r., 18 m. / 100 *idem* de *idem*: 27 m. / En puchas de 4: 26 m. / 50 tachuelas de 6: 14 m. / 50 puchas de 3: 1 r., 19 m. / 50 clavos de a 2: 1 r., 18 m. / 50 tachuelas de 6: 14 m. / 10 senguillos papel blanco: 2 r., 32 m. / Colores para los cañones: / 2 onzas blanquete : 4 r. / 1 *idem* cola: 4 r. / ¼ negro humo: 1 r., 2 m. / 2 *idem* tierra blanca: 1 r., 30 m. / Total: 70 r., 8 m. / Elche, 9 enero 1844 / José Fenoll [rubricat].

²¹ Número 2º. D. Pedro Pasqual deve: / Por 1ª onza almidón: 2 r. / 2 resmas papel de estraza: 10 r. / 1 ciento tachuelas: 3 r. / 2 onzas cera: 2 r. / 3 resmas papel de estraza: 15 r. / Por los clavos: 5 r. / 1ª pieza cinta: 2 r., 17 m. / 2 onzas almidón: 4 r. / Puchas de París: 1 r. / Papel de colores: 10 r. / Clavos: 1 r. / Papel [?]: 5 r. / papel de estraza: 7 r., 17 m. / 36 clavos de a cuarto: 6 r., 8 m. / Clavos de a ochavo: 3 r. / Puchas de París, 100: 1 r., 6 m. / Doce clavos de a ochavo: 24 m. / 200 puchas de

París a 20 cuartos: 4 r., 24 m. / ½ onza almidón: 1 r. / 100 puchas de París: 1 r., 17 m. / 1ª resma papel de estraza: 5 r. / Papel blanco: 4 r., 20 m. / 4 onzas y ½ aguarás a 2 r.: 8 r., 17 m. / 3 onzas y ½ blanquete a 2 r.: 6 r., 17 m. / 1ª onza pez griega: 3 r. / 1ª onza azal: 3 r. / ½ onza bermellón: 2 r., 17 m. / 116 reales, 10 maravedís / Gerónimo Blasco [rubricat]

²² Número 3º / Por [h]aser una puerta de marco de 8 palmos y 4 de ancha para el castillo: 18 r. / Por pintar la misma y colores: 24 r. / Por 24 listones de 2 palmos y medio: 6 r. / Por dos días un oficial y el maestro de carpintero Francisco Pomares y Estevan Palomares trabajando en el castillo y pintando los cañones: 24 r. / Suman: 72 reales.

²³ Número 4º / Porciones [?] de madera en el castillo / 1 biga de 16 palmos: 9 r. / 22 palmos [h]oja a 4 gtos.: 10 r. 12 m. / 27 *idem* listón a 5 dineros: 7 r. 32 m. / 27 r. 10 m. / Manuel Montenegro.

²⁴ A continuació d'aquest document apareix relligat un altre titulat *Cuenta de los gastos ocasionados en la festividad de la proclamación y jura de la Reyna nuestra señora Dª. Isabel 2ª...* Tanmateix, com s'indica en una anotació final, es tracta de la relació de les despeses de les celebracions que tingueren lloc els dies 8, 9 i 10 de desembre de 1843, que hem comentat en la introducció. Com no fan referència a la Vinguda de la Mare de Déu, hem optat per no transcriure aquesta *Cuenta...*

[22] He recibido de D. José M^a Ruiz, depositario de los fondos para atender a los gastos de las funciones celebradas en esta villa en los días 29, 30 y 31 de diciembre y 7 y 8 de enero último, la cantidad de cuarenta reales vellón para la cucaña que hubo en los espresados dos últimos días. Elche, 20 de enero de 1844.

Son 40 reales vellón
Pedro Pasqual [rubricat]
V. B.

[23] Relación que demuestra el gasto ocurrido en los festejos públicos hechos en obsequio de la Venida de nuestra patrona y declaración de la mayoría de la reyna D^a Ysabel II (que Dios guarde) en los días 29, 30 y 31 de diciembre último y lo son según sigue:²⁵

Invertido en la cucaña. A D. Manuel Soler, del comercio, por una faja de ceda, un pañuelo de pita y un gorro encarnado: 49 reales

Otrosí. Al mismo, un corte de chaleco de ceda y una faja *idem*: 34 reales vellón

Otrosí. Al contenido Soler, por 4 varas muse-lina para la puerta del castillo: 20 reales vellón

Otrosí. A Joaquín Sánchez Rojas, por un rollo de masapán: 4 reales vellón

Otrosí. A *idem* por la cera consumida en los días 29 y 7 de los corrientes: 70 reales vellón

Otrosí. A José Segarra, sombre[re]ro, por un sombrero: 20 reales vellón

Otrosí. Cevo para la cucaña y alumbrado de la Casa Capitular: 147 reales vellón

Otrosí. Catorce libras jabón *idem*: 23 reales vellón

Otrosí. Dos madejas cordel amarrar: 2 reales vellón

Otrosí. Catorce libras aceite para la noche cabo de año, la del 3 del corriente en dicha iluminación y la del baile, torcidas y alfileres para los cubertores, comprado todo de casa de Bruno: 28 reales vellón

Otrosí. A Montenegro por una lámina con el busto de la reyna para la cuerda: 3 reales vellón

Otrosí. A los músicos, la noche del baile: 60 reales vellón

Otrosí. Refresco para los mismos: 16 reales vellón

Otrosí. Seis libras, tres cuartas pólvora, a 4 reales, 17 maravedís libra: 30 reales vellón, 12 maravedís

Otrosí. Alfalfa para tacos a los cañones: 5 reales vellón

Otrosí. Vinagre para limpiarlos, 6 michetas de casa de Bruno: 4 reales vellón, 8 maravedís

Otrosí. A Francisco Buyolo, por tocar en la estudiantina: 20 reales vellón

Otrosí. A los campaneros de las 3 parroquias, por tocar las campanas: 60 reales vellón

Otrosí. A los artilleros, por la comida que se les dio el día que formaron cartuchos: 10 reales vellón

Otrosí. A D. Francisco Antonio Asnar, maestro de capilla, 40 reales vellón para pagar a Bautista Buyolo y a los dos mucholets por haber tocado la noche de Maytines y día de la Venida de nuestra Patrona en Santa María: 40 reales vellón

Otrosí. Por la conducción de los cañones desde Santa Pola: 20 reales vellón

Otrosí. A Joaquín Serrano, macero de estas Casas Capitulares, por el trabajo de recaudar los fondos de la fiesta y otras diligencias que practicó extraordinarias: 100 reales vellón

Últimamente. Por un par de pollos y otro de conejos para la cucaña: 22 reales vellón

Total: 787 reales vellón, 20 maravedís

Elche, enero 21 de 1844

Cuya cantidad he recibido de D. José M^a Ruiz, depositario de los fondos de fiestas nombrado por el Ayuntamiento constitucional, y para que conste lo firmo fecha *ut supra*

Pedro Pasqual [rubricat]
V. B. Ganga [rubricat]

[24] Cuenta con cargo y data que al Muy Ylustre Ayuntamiento constitucional de esta villa doy yo, José M^a Ruiz, de los gastos ocasionados en las funciones celebradas en la misma en 29 de diciembre y 6 y 7 de enero último, con motivo del aniversario de nuestra patrona y jura de la mayoría de su majestad la reyna D^a Ysabel 2^a:

Cargo:

Lo son cuarenta y cuatro reales vellón que puso en mi poder D. Ginés Ganga, alcalde constitucional, como producto de la estudiantina que salió por esta villa en los días de feria: 44 reales vellón

Tres mil ochocientos ochenta y siete reales vellón a que han ascendido los donativos voluntarios cobrados: 3.887 reales vellón

²⁵ Es conserva un esberrany d'aquesta relació recollit a banda per Pere Ibarra sota el títol 1843. *Gastos ocurridos en las fiestas celebradas con motivo del aniversario de la Venida de la Virgen y Mayoría de la Reina Isabel 2^a* (AHME, Sig. 70-B-38).

26 Sóc per a Elig

Trescientos ochenta y dos reales vellón que puso en mi poder D. Ramón Braceli como producto de la función teatral del domingo 10 de diciembre último: 382 reales vellón

Y tres mil seiscientos reales vellón que recibí en 13 de enero próximo pasado de Dn. Francisco Bru, recaudador de contribuciones nacionales: 3.600 reales vellón

Total: 7.913 reales vellón

Data:

Lo son ochenta y siete reales, diez maravedís vellón satisfechos a Manuel Pomares por lo que espresa el recibo número 1º: 87 reales vellón, 10 maravedís

Ciento veinte reales vellón por lo que espresa el recibo número 2, a Estevan Perelló: 120 reales vellón

Cuarenta y siete reales, cuatro maravedís, por lo que consta en el recibo número 3, a D. Francisco Bernad: 47 reales vellón, 4 maravedís

Ciento siete reales vellón a José Miralles, según su recibo número 4º: 107 reales vellón

Trescientos sesenta reales vellón a José Javaloyes, según su recibo número 5º: 360 reales vellón

Doscientos ochenta y tres reales vellón a Miguel Román, según su recibo número 6º: 283 reales vellón

Ciento seis reales, diez y siete maravedís, a D. Gerónimo Blasco y otros, según su recibo número 7º: 106 reales vellón, 17 maravedís

Sesenta reales vellón a José Alonso, según su recibo número 8º: 60 reales vellón

Mil cien reales vellón a D. Pedro Pascual, según su recibo del número 9º: 1.100 reales vellón

Treinta y siete reales vellón a D. Matías Santamaría, según su recibo número 10: 37 reales vellón

Catorce reales vellón a Francisco García, según su recibo número 11: 14 reales vellón

Ciento nueve reales vellón a D. Tomás Sansano, según su recibo número 12: 109 reales vellón

Cuarenta y cuatro reales vellón a Manuel Pomares, según su recibo número 13: 44 reales vellón

Ciento cincuenta reales vellón a D. Blas Gómez, según su recibo número 14: 150 reales vellón

Novcientos reales vellón, cumplimiento a lo[s] mil quinientos a Antonio Albarranch, según su recibo número 15: 900 reales vellón

Ciento cuarenta reales vellón a D. Pedro Pascual, según su recibo número 16: 140 reales vellón

Seiscientos reales vellón a D. Diego Capdevila, según su recibo número 17: 600 reales vellón

Ochocientos treinta y ocho reales, ocho maravedís vellón, a D. Ramón Braceli, según la relación y recibo a su pie, número 18: 838 reales vellón, 8 maravedís

Ochocientos cinco reales, diez maravedís vellón, a D. José Trinitario Gómez y D. Ramón Brazeli por lo que expresa la cuenta y recibo a su pie, número 19: 805 reales vellón, 10 maravedís

Mil doscientos setenta y siete reales, diez y seis maravedís vellón, a Francisco Torregrosa de Ripoll, por lo que consta por la relación y recibo a su pie, número 20: 1.267 reales, 16 maravedís

Mil trescientos sesenta y nueve reales, doce maravedís vellón, a Vicente Penalva por lo que contiene la relación y recibo puesto a su pie, número 21: 1.369 reales vellón, 12 maravedís

Cuarenta reales vellón a D. Pedro Pascual, según su recibo número 22: 40 reales vellón

Y setecientos ochenta y siete reales, veinte maravedís vellón, al mismo D. Pedro Pascual, según la relación y recibo a su pie, número 23: 787 reales vellón, 20 maravedís

Total: 9.372 reales vellón, 29 maravedís

Demostración:

Cargo: 7.913 reales vellón

Data: 9.372 reales, 29 maravedís vellón

Alcance a mi favor: 1.458 reales, 5 maravedís vellón

Por manera que siendo el cargo siete mil novecientos trece reales vellón y la data nuevemil doscientos sesenta y seis reales, doce maravedís vellón, es visto resultan de alcance a mi favor, mil trescientos cincuenta y tres reales, doce maravedís vellón, salvo error [?] Y para que conste doy la presenta que firmo. Elche y enero, treinta y uno de mil ochocientos cuarenta y cuatro.

José M^a Ruiz [rubricat]



LAS FIESTAS DE LA VENIDA DURANTE LA II REPÚBLICA

José Manuel Sabuco Mas

Archivero Sociedad Venida de la Virgen

En los años treinta del siglo XX los acontecimientos sociopolíticos que tuvieron lugar en nuestra ciudad marcaron la celebración de las fiestas de la Venida de la Virgen, tal como podemos constatar en los programas de fiestas de los años comprendidos entre 1931-35.

El 14 de abril de 1931, tiene lugar la proclamación de la II República española, dos días más tarde era constituido el nuevo Ayuntamiento Republicano de Elche. En agosto de ese mismo año se celebran las fiestas patronales envueltas en la polémica entre los diferentes sectores políticos de la ciudad. A pesar de la situación política del momento se autoriza la celebración de la procesión del día 15 de agosto por parte del Gobernador Provincial, siendo escoltada en todo el recorrido de la procesión por la Guardia Civil.

Llegado el mes de diciembre y las tradicionales fiestas de la Venida de la Virgen, no se autoriza la celebración de las mismas, ni tampoco conservamos ningún programa de los festejos religiosos que debieron realizarse en el interior de Santa María en este año

Al año siguiente, 1932, vuelve a editarse un programa de fiestas y en su introducción la Junta Directiva de la Sociedad Venida de la Virgen manifiesta su descontento ante la negativa de permiso para celebrar los festejos cívicos que cada año rememoraban el hallazgo por parte de Francesc Cantó del arca portadora de la imagen de la Patrona y el Consuetu de la Festa:

“ ILICITANOS:

La Sociedad “La Venida de la Virgen”, ya que se ve privada de exteriorizar su entusiasmo en la organización de un digno programa de fiestas cívicas y el tradicional simulacro de la llegada

del célebre vigía Francisco Cantó anunciador del hallazgo de Nuestra Patrona en la Playa del Tamarit, por existir las mismas causas, que en años anteriores nos negaron este permiso, se concretará a rendir toda clase de festejos y homenajes, dentro de la Iglesia de Santa María, templo donde se venera nuestra amantísima Madre la Virgen de la Asunción.

Esta Junta que tiene la creencia de que en próximos años habrá más tolerancia y respeto para todo lo que sea tradición,—que es la verdadera historia de un pueblo—, entonces redoblará sus entusiasmos y consagrará todos sus esfuerzos para formar un programa que sea digno del amor que nosotros profesamos a nuestra Madre y Reina, la Virgen de la Asunción, y de la graciosa protección con que Ella nos mira a todos los que tuvimos la dicha de nacer en esta noble e hidalga ciudad de las palmas.

Ilicitanos: una vez más, hay que dar fe de puro amor y encendido entusiasmo hacia la veneranda Imagen de María Santísima de la Asunción, acudiendo en estos días a la Iglesia de Santa María a festejar a nuestra Patrona y especialmente a los actos de la Bienvenida, Maitines y la Procesión claustral que el día 29 se celebrará a las cuatro y media de la tarde.

La Junta Directiva”¹

La estructura tradicional de los festejos en este año quedó modificada, el simulacro del hallazgo

¹ “Solemnes Festejos Religiosos que celebrará la Sociedad Venida de la Virgen en honor de Nuestra Excelsa Patrona María Sma. De la Asunción durante los días 28 y 29 de diciembre de 1932”. Elche 1932. Archivo de la Sociedad Venida de la Virgen.

con la carrera de Cantó y la romería al Hort de les Portes Encarnaes fueron suprimidos, y sustituidos por la descubierta del camarín de la Virgen, tras el cual era pronunciada la Bienvenida y entonado el Himno de la Venida. Al día siguiente, festividad de la Venida de la Virgen, la Solemne Procesión, por las calles de la ciudad, se sustituía por una Procesión claustral en el interior de Santa María.

Al año siguiente, 1933 la Junta directiva prescinde de solicitar permiso a la corporación municipal para la celebración de los festejos tal como queda patente en el Programa de fiestas:

“ILICITANOS:

Esta Junta Directiva, en vista de la rotunda negación que en el pasado año obtuvo de nuestra primera autoridad, cuando se pidió permiso para celebrar el simulacro de la llegada del vigía Francisco Cantó, anunciador de la aparición de nuestra Patrona en la Playa del Tamarit; este año ha prescindido por completo, de este requisito, teniendo la seguridad de que existiendo las mismas causas anteriores, al igual se nos denegaría la autorización para llevar a efecto estas fiestas de tanta raigambre popular y tradicional”(...)²

En 1933 se mantiene la estructura del año anterior ampliándose los festejos religiosos a la Playa del Tamarit, donde se celebró el día 28 de diciembre a las nueve de la mañana una Misa Solemne en la Ermita conmemorativa de la Venida de la Virgen. Por otra parte la dulzaina y tamboril que encabezaba la romería hacia el Hort de les Portes Encarnaes, es recuperada para la Venida, sonando el día 28 desde el campanario de Santa María y se compone un nuevo Himno por el maestro D. Alfredo Javaloyes López y por el Licenciado D. Antonio Soria Gabaldón, cura de la Parroquia de San Juan que sería interpretado el día 28 de diciembre tras la Bienvenida y el 29 al término de la procesión.

En 1934 aunque se mantiene la misma estructura de los festejos religiosos en el interior del templo, en el programa de fiestas podemos ver como comienzan a celebrarse de nuevo actividades lúdico festivas durante los días 27, 28 y 29 de diciembre tales como concierto de la Banda municipal en la Glorieta, pasacalles con la dulzaina y

tamboril, Dianas a cargo de la Banda de Cornetas de la Cruz Roja Local, funciones extraordinarias en los teatros Kursaal, Coliseum, Llorente e Ideal, así como el engalanamiento e iluminación de fachadas durante estos días de fiesta.

En 1935 se incluyen igualmente actividades cívicas en el programa de festejos, incluyéndose una nota al final del mismo “después de imprevisto parte de este programa, llega la autorización gubernativa para la procesión, la cual recorrerá el itinerario de costumbre”. Tras un paréntesis de cuatro años el 29 de diciembre volvía a celebrarse la solemne procesión de la Venida por las calles de Elche.

Dos meses más tarde, el 20 de febrero de 1936, tras los sucesos que tuvieron lugar tras la manifestación convocada por el Frente Popular, ganador de las elecciones del día 16 de febrero, fue asaltado y prendido fuego el Casino, el Ayuntamiento, el Juzgado, el Convento de la Merced y las parroquias de San Juan, El Salvador y Santa María, siendo quemada la imagen de la Mare de Déu de l'Assumpció.

Una vez finalizada la Guerra Civil Española (1936-1939) se constituye la *Comisión de restauración de la iglesia de Santa María y de las fiestas de agosto*, dentro de la cual se crea una subcomisión *Pro-imagen*, encargada de gestionar la reconstrucción de la nueva imagen de la Patrona, que tendría las mismas características que la imagen desaparecida, con el fin de que pudiera utilizar ornamentos y ajuar que no habían sido incendiados en Santa María.

Tres de los miembros de esta comisión: Antonio Ripoll, Juan Orts y Diego Fernández viajaron a Madrid para encargarse del proyecto al escultor José Capuz, quien realizó la imagen con un coste de veinte mil pesetas.

La imagen fue tallada en un bloque de madera de nogal, donada por el industrial Francisco Esquitino, y fue sufragada mediante suscripción popular, limitándose la suscripción entre veinticinco céntimos hasta cinco pesetas. Por otra parte se inició la recogida de donativos en plata: joyas, monedas, cubiertos etc, que fueron fundidos en los talleres de orfebrería David de Valencia donde se realizaría una corona, la peana de nube para el camarín y una arqueta donde se depositarían los restos encontrados tras el incendio de la anterior imagen y la relación de todos los donantes que habían sufragado el coste de la nueva imagen de la Patrona.

² “Solemnes Festejos Religiosos que celebrará la Sociedad Venida de la Virgen en honor de Nuestra Excelsa Patrona María Sma. De la Asunción durante los días 28 y 29 de diciembre de 1933”. Elche 1933. Archivo de la Sociedad Venida de la Virgen.

Para su llegada y recibimiento en Elche se consideró que la forma más adecuada sería recordar la tradición de su Venida en la Playa del Tamarit, encargándose la Sociedad Venida de la Virgen de la organización de los actos. Para informar y convocar a la ciudadanía de los actos que se estaban preparando la Sociedad editó catorce hojas informativas donde se informaba de las gestiones realizadas, se animaba a la participación en estos días de fiesta, al engalanamiento de calles y fachadas y a la colaboración económica para sufragar la nueva imagen.

El acontecimiento era vivido con expectación por la ciudadanía como entresacamos de la hoja informativa número cuatro, publicada el seis de octubre de 1940:

“... Y de entre las brumas marinas aparecerá el Arca magnífica que el mar decembrino, blandamente y entre las espumas de plata y reflejos de oro del naciente sol, dejará en la playa de Elche, en el Tamarit. Y la Era de la Tradición augusta de promesas y de alegrías marianas, comenzará de nuevo para el pueblo creyente y bueno quien al abrir el estuche y contemplar el contenido, lleno de pasmo y de fervor exclamará: ¡ ES ELLA, ES NOSTRA MORENETA, ES LA MATEIXA! Y será ELLA, la misma, la que viera San Juan y en su Apocalipsis nos refriera. Una mujer vestida de sol y la luna bajo sus pies y en su cabeza una corona de doce estrellas...”

Que nos mirará como siempre nos ha mirado y como mira a sus hijos toda madre buena que sabe de dolores, de miserias y de angustias. Y en aquel entonces, las palmas se inclinarán reverentes; cantarán el júbilo las metálicas lenguas de las campanas; atronará el espacio el bronco cañón proclamando la aparición; henderá el cielo el grácil cohete; y cientos de palomas mensajeras, surcarán los vientos para decir al Orbe toda la grata nueva

Y el Pueblo entero, arrodillado, mientras las estentóreas sirenas de las fábricas cantan un himno de victoria y de resurrección, todos los hijos de Elche, llorosos, emocionados y seca la garganta ante la Bienvenida, ante Nuestra Señora, la Virgen María clamarán:

*Bendita eres entre todas las mujeres
y bendita sea tu gloriosa Asunción.*

Elche 6 de octubre de 1940

LA JUNTA³

El 27 de diciembre de 1940 tuvo lugar la reconciliación litúrgica de la nave central del templo de Santa María con el fin de ser utilizada para el culto. Al día siguiente sería recibida la nueva imagen de la Mare de Déu, del mismo modo que según la tradición fue venida para Elche aquel 29 de diciembre de 1370.

³ Hoja informativa número 4 Sociedad Venida de la Virgen. Elche 6 de octubre de 1940. Archivo Sociedad Venida de la Virgen.





¡¡Precios sin competencia!!

*Deseamos a nuestros clientes,
festeros y pueblo en general
unas felices fiestas patronales*



**Azulejos • Pavimentos • Sanitarios y grifería • Muebles de
baño y accesorios • Materiales de Construcción**

Oferta Especial Lanzamiento

Azulejos y Pavimentos de 1ª Calidad

4,59 € (IVA INCLUIDO)

en formatos de 25 x 36, 31 x 43, 31 x 31 y 45 x 45

- Centro PREYSER – Crta. Alicante-Murcia, km. 61'5, junto almacén QUILES
- Centro PREYSER – Carrús, C/Petrel esquina Avda. Novelda junto Exposición QUILES
- Centro PREYSER – Santa Pola, C/ Maestral, s/n, junto a Exposición QUILES
- Centro PREYSER – Crevillente, C/ Cardenal Tarancón, 2 y 4 (antes Materiales Candela)
- Centro PREYSER – Campello, Ctra. Nac. 332 Alicante-MurciaM 03560 Campello

LA DORMICIÓN DE LA VIRGEN EN UN RELATO ÁRABE

Homilía de Cirilo de Jerusalén

María Rosa Verdú Alonso

Rafael Martínez García

Centro de Documentación del Museo Municipal de la Festa

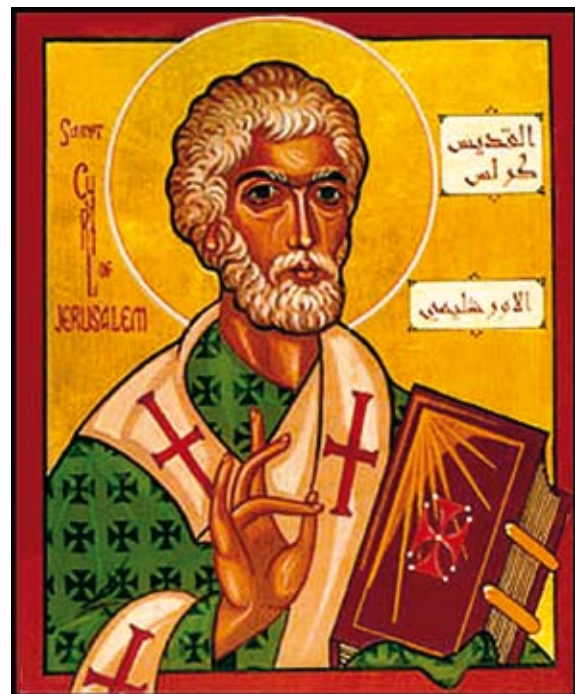
Junto a los cuatro evangelios canónicos –los de Mateo, Marcos, Lucas y Juan– en los primeros siglos de la cristiandad surgieron otros escritos que no fueron admitidos dentro del canon, los llamados “evangelios apócrifos”, que presentan una gran variedad en su forma, contenido, procedencia o fecha de composición. En palabras de De Santos Otero, se trata de “escritos que, desarrollando temas análogos a los de los libros canónicos del Nuevo Testamento, pretenden de forma más o menos velada arrogarse el carácter de sagrados y equipararse a los que la Iglesia tiene como inspirados, sin que, a pesar de todo, hayan conseguido ser recibidos oficialmente por ella en el canon”¹.

La literatura apócrifa hunde sus raíces en el seno de las primitivas comunidades cristianas, cuyas diferentes tradiciones locales fueron dando forma a unos relatos de carácter mítico atribuidos a prestigiosas figuras de la Iglesia. Su origen popular y su intención catequética contribuyeron a la difusión y traducción de estas narraciones, que sufrieron reelaboraciones e interpretaciones diversas, fruto de las cuales nos encontramos con diferentes versiones y adaptaciones.

Los textos apócrifos de tema cristiano suelen dividirse en cuatro ciclos, siendo uno de ellos el Asuncionista, en cuyos relatos se recogen hechos legendarios referidos al tránsito de la Virgen María y su Asunción al paraíso en cuerpo y alma. El tema de la dormición surgió muy tempranamente en la literatura cristiana antigua, si bien la Asunción no fue definida como dogma hasta mediados del siglo XX (1 de noviembre de 1950). Aunque pudieron fraguarse antes, fue a partir del concilio de Éfeso

(431) –en el que se afirma la naturaleza divina de María al proclamarla “madre de Dios”– cuando los relatos sobre la dormición de la Virgen comenzaron a difundirse en la mayoría de las lenguas de la antigüedad cristiana, conservándose un número importante de ellos. Pese a su carácter apócrifo, la dormición de la Virgen fue adquiriendo importancia creciente en el seno de la Iglesia y la celebración litúrgica de esta fiesta se ha mantenido hasta nuestros días.

En este trabajo pretendemos analizar un manuscrito árabe originario de Egipto, estableciendo las similitudes que presenta con nuestro Misterio de Elche. Dicho manuscrito, que se encuentra en la Biblioteca Nacional de París, está fechado en



Cirilo de Jerusalén

¹ De Santos Otero, A.: *Los Evangelios Apócrifos*, Madrid, BAC, 2003, pág.1.

32 Sóc per a Elig

1606 d.C. y es anónimo, aunque en él se atribuye a Cirilo de Jerusalén la autoría de la homilía en la que se narra el tránsito de la Virgen para el día 16 de mesoré. El relato recoge lo escrito por Prócoro, discípulo de Juan, sobre la dormición de la Virgen y la ascensión de su cuerpo al paraíso, y presenta como transmisor de esta enseñanza al apóstol San Juan. El texto ha permanecido inédito hasta fechas recientes, en que ha sido traducido y publicado, junto a otros cuatro apócrifos árabes, por la profesora Pilar González Casado².

En la exposición de San Cirilo, de influencias siríacas y coptas, la fiesta de la dormición de la Virgen tiene lugar el día 16 de mesoré, 9 de agosto según el calendario juliano. En el s. VI, esta festividad se trasladó al 15 de agosto, jornada en la que Jerusalén festejaba la divinidad de María. El 16 de mesoré se corresponde con el 9 de agosto del calendario juliano. En cuanto al calendario actual, el gregoriano, se corresponde con el 22 de agosto.

San Cirilo de Jerusalén (315-387) está considerado como uno de los doctores de la iglesia, título que se otorga oficialmente a ciertos santos para reconocerlos como eminentes maestros de la fe. Hombre de vasta cultura, fue obispo de Jerusalén y su obra la situamos en el denominado “siglo de oro” de la patrística, entre los concilios de Nicea y Calcedonia, período en el que la actividad literaria de los Padres de la Iglesia alcanza los mayores niveles, produciéndose una notable actividad escritora que respondía a las disputas teológicas de la época, calificadas por la Iglesia como herejías, contra las que se pronunciaron los concilios, como el de Constantinopla (381), al que asistió San Cirilo. Entre sus escritos destacan las Catequesis, que contienen las enseñanzas y ritos de la iglesia de mediados del siglo IV, conformando el primitivo sistema teológico.

La homilía de San Cirilo fue escrita para glorificar y alabar a la Virgen el día que se conmemora la Asunción de su cuerpo y alma. A la narración del tránsito le precede el relato en el que el profeta David explica el porqué de la elección de Sión y su significado mariano, seguido del reconocimiento de la Encarnación del Verbo. Para llevar a cabo nuestro estudio hemos considerado oportuno transcribir íntegramente el texto de la dormición.



Coronación de la Virgen (detalle)
Maestro de la Vida de la Virgen (siglo XV)

Narración del Tránsito de la Virgen

El libro de la dormición y la ascensión de la Virgen

¡Glorifiquémosla con alegría y con gozo, hoy, en esta gran fiesta! Os daremos a conocer lo que encontramos en los tesoros de los padres apóstoles, en Jerusalén, en la casa de María, madre de Juan, llamado Marcos, en el lugar en que los discípulos estuvieron reunidos, la paz de Dios sea con ellos, amén.

Os digo, hijos míos, que yo, Cirilo, ciertamente he examinado los libros de los santos padres, los santos apóstoles, y he encontrado en un libro la explicación de la dormición de la señora³, la Virgen purísima, y de la ascensión de su cuerpo al paraíso en tal día bendito, el

² González Casado, P.: *La dormición de la Virgen. Cinco relatos árabes*, Madrid, Trotta, 2002.

³ Cuando la iglesia habla de la “dormición” de la Virgen se puede entender en el sentido del sueño como sinónimo de la muerte o, mejor, como el tránsito de su cuerpo de este

16 del mes de mesoré. Con la letra de Prócoro⁴ estaba escrito de esta manera lo que dijo Juan, el Evangelista, el hijo de Zebedeo:

Cuando habían pasado quince años desde la ascensión de nuestro Señor y nuestro Salvador, la Virgen purísima, santa María, tenía sesenta años y había enfermado de una enfermedad mortal.

Plegaria de la Virgen suplicando la presencia de Juan

Sucedió un viernes, en casa del discípulo Juan⁵, al que el Señor amaba, que está en Sión⁶. Ella se puso en pie, extendió sus manos y oró así, diciendo:

-¡Señor mío y Dios mío Jesús, el Mesías, el que existe desde siempre, y que está en el cielo para siempre! Tú hiciste a tu sierva merecedora de que [tú] te encarnaras⁷ de ella para manifestarte al mundo. Por voluntad tuya, te hiciste hombre para que los hombres pudieran verte, para que creyeran en tu divinidad, que se les manifestó en el cuerpo, y para redimirles de sus pecados. Ahora escucha la voz de tu madre en esta hora: ruega a tu amado Juan, aquel que anunció por ti tus mandatos en el mundo, que venga junto a mí para que me alegre al verlo, e igualmente al resto de tus apóstoles y de tus elegidos y a los profetas vivos y muertos, para que me conforte al verlos, antes de que salga de este cuerpo⁸, porque yo sé que tú todo lo puedes. Concédeme todos mis deseos, Señor, porque tuya es la gloria por siempre, amén.

Juan llega a la casa de la Virgen y le anuncia el destino final de su cuerpo

Cuando acabó esta oración, he aquí que una nube luminosa⁹ me arrebató a mí, a vuestro hermano Juan, de la ciudad de Éfeso¹⁰, y no sé cómo llegué a la puerta [de la casa de] la Señora, la Virgen purísima, santa María.

Entré en la casa y me encontré con que ya había acabado su oración y estaba apoyada sobre su lecho. La saludé, besé sus manos y le hablé diciendo:

-¡La paz sea contigo, madre de nuestro Señor, bendita entre las mujeres! Señora mía, no te entristezcas, Señora mía, por tu salida de este mundo, porque tú tienes la alegría y el gozo eterno para siempre en los cielos.

La Señora se alegró mucho al verme a mí, a Juan, [por] mi venida junto a ella. Las vírgenes¹¹ que estaban con ella también se alegraron y me saludaron. Me dijo la Señora:

-Hijo mío, Juan, el Maestro me ha prometido que él vendrá gloriosamente junto a mí, cuando salga de este cuerpo, con sus ángeles puros, sus apóstoles elegidos, los profetas y los santos.

Entonces le dije:

-Ciertamente, Señora mía, él vendrá junto a ti, lo verás y [la] promesa se cumplirá para ti.

Me dijo también:

-Hijo mío, Juan, los judíos se han confabulado contra mí y cuando salga de este cuerpo [lo] cogerán y lo quemarán con fuego.

Le dije:

-Señora mía, verdadera y definitivamente ni los judíos ni las criaturas tienen poder sobre

mundo al mundo glorioso. A lo largo de los siglos, el término “dormición” se ha sustituido por el de “asunción”, siendo este segundo aspecto el que se celebra tras la definición del dogma. Generalmente, es una constante que los evangelios apócrifos asuncionistas pongan como referente o testigo otro escrito anterior, de alguien que presencié el hecho.

⁴ Prócoro fue uno de los siete primeros diáconos de Antioquía, discípulo de Juan, al que acompañó en sus viajes, así como redactor de sus enseñanzas.

⁵ La tradición copta sitúa a la Virgen viviendo en la casa de Juan.

⁶ Se refiere al monte que lleva ese nombre. Sión era en el s. VII el lugar santo más importante de Jerusalén después del santo sepulcro.

⁷ La perspectiva teológica desde la que se representa el relato queda patente en esta frase, en la que se proclama abiertamente la maternidad divina de María, tal como había sido proclamada también en el concilio de Éfeso, donde

se reafirma la condición divina de Jesucristo como Verbo Encarnado.

⁸ “Salir del cuerpo”: expresión típicamente copta que equivale a “muerte” en cuanto que ésta se comprende como abandono del cuerpo por parte del alma espiritual e inmortal.

⁹ “En estos relatos la nube conserva una función de vehículo celestial que sirve para hacer volar milagrosamente a los apóstoles de un lugar a otro de la tierra o de la tierra al paraíso y viceversa”, **González Casado, P., op.cit., p.38.**

¹⁰ “Juan, el evangelista que acogió a María en su casa, fundó la iglesia de Éfeso, donde redactó algunos de sus escritos. Los relatos árabes lo sitúan en esa ciudad, donde hablan de la existencia de una iglesia”, **González Casado, P., op.cit., p.56.**

¹¹ En las narraciones asuncionistas, María aparece rodeada de otras vírgenes que, o bien vivían con ella, o acudían a su casa desde el monte de los Olivos.

34 Sóc per a Elig

ti en este mundo y tampoco [lo tendrán] cuando hayas salido de él, porque tú eres la madre de la Vida. No te entristezcas, pues tienes la alegría y el júbilo. Tu Hijo amado ha dispuesto para ti las coronas de la gloria¹², para que se pongan sobre tu cabeza. Todos los cielos se alegrarán cuando pases junto a ellos, te acogerán y serán benditos por ti. Como dijo el profeta David: “Recordarán y volverán junto al Señor todos los países de la tierra, se postrarán ante él todas las tribus de las naciones, porque Dios las posee y su poder está sobre todas las naciones”. ¡Bienaventurada tú, la santa Virgen, porque has llegado a ser [la] madre de tus padres! Por eso tendrás la alegría y el gozo eterno por siempre en los cielos. Tu cuerpo santo será custodiado por los ángeles y no tendrá poder sobre él ningún judío y nunca ningún no creyente se acercará a él. Será depositado en Getsemaní, en el valle de Josafat, hasta que Dios quiera trasladarlo al paraíso, a la morada de todos los santos. También mañana, sábado por la mañana, el resto de los apóstoles, de los padres y de los profetas vivos y muertos se presentarán ante ti.

Entonces la santa Virgen purísima, santa María, me dijo:

-Juan, hijo mío, ofrece incienso¹³ y reza por mí, porque salgo de este cuerpo. He cumplido mis días.

Plegaria de Juan por la Virgen

Hice lo que me había ordenado mi Señora, la madre de mi Señor, y oré diciendo así:

-¡Señor mío y Dios mío Jesús, el Mesías, muestra tus maravillas ante tu madre, la Virgen, y sácala de este mundo con gran gloria, para que te alaben los creyentes en tu nombre y para que se entristezcan y sean menospreciados los que se oponen a ti y los que niegan la gloria de tu divinidad! ¡Cumple tus promesas ocultas con tu madre la Virgen purísima, porque tú nos has manifestado tu voluntad, tu amor por los hombres y el misterio de tu Padre bueno y del Espíritu Santo, tú eres [aquél] al que los ángeles bendicen y [que] merece la gloria, el honor y la adoración junto con tu Padre bueno y el Espíritu Santo,

ahora, en todos los tiempos y por los siglos de los siglos, amén!

Cuando acabé la oración, he aquí que una voz magnífica desde el cielo decía “amén”. Se asombraron de aquella voz y el Espíritu Santo me dijo:

-Juan, esta voz que viene del cielo convoca a tus hermanos los apóstoles. Ellos ahora vendrán a saludar a la Bendita entre las mujeres, la Virgen, santa María. Simón Pedro vendrá de la ciudad de Roma, Pablo desde Tarso, también Jacob, hijo de Cleofás, y el resto de los discípulos. En cuanto a Tomás, él se retrasará hasta que sea llamado otra vez, porque está bautizando en este momento al sobrino del rey de la India. He aquí que ahora llegan los que ya salieron del cuerpo, que son: Andrés, Felipe, Lucas, Simón el Cananeo, Bartolomé y Marcos; todos éstos vendrán ahora para saludar a la Virgen purísima, santa María, porque ella está saliendo de este mundo.

El resto de los apóstoles llega a casa de la Virgen

En ese momento, las nubes los trajeron a todos ellos, excepto a Tomás, tanto [a] los vivos como [a] los muertos, y los dejaron en la casa de la santa Virgen purísima, santa María. Entraron junto a la Señora, la Virgen, la saludaron y se pusieron muy contentos en aquel momento.

Cuando la Virgen, santa María, los vio, se alegró con ellos y se regocijó. Se sentó sobre su lecho y bendijo a Dios altísimo diciendo:

-Te doy gracias, Señor mío y Dios mío Jesús, el Mesías, y glorifico la grandeza de tu gloria, porque tú me has consolado, me has reconfortado con tus apóstoles elegidos y me has hecho digna de ver tu poder al venir junto a mí, Dios de todo.

Después de esto, dijo a los apóstoles:

-Ofreced ahora incienso, orad por mí y alabad al Señor.

Los ángeles descienden a la casa de la Virgen

Mientras ellos oraban, he aquí que una gran voz que venía del cielo, un incienso [cuyo]

¹² El simbolismo de la corona indica la perfección y su naturaleza celeste.

¹³ “El incienso es un medio de oración y de purificación ante la llegada del Señor que viene a llevarse el alma o el cuerpo

de la Virgen”, **González Casado**, P., op.cit., p.48. El incienso es un símbolo literario de la presencia celestial. Las frecuentes incensaciones que aparecen en los relatos les dan un fuerte sabor litúrgico.



Coronación de la Virgen
Catarino (siglo XIV)

aroma no se había oído jamás y una inmensa luz descendieron desde el cielo sobre la Virgen purísima, santa María. Ángeles incontables y potencias celestiales rodearon aquella casa y gritaban diciendo: “¡Santo, santo, santo es el Señor Dios, que ama a los hombres y que se encarnó de la Virgen purísima, santa María!”.

Estas cosas se manifestaron a todos los habitantes de Jerusalén y, porque habían contemplado estas grandes señales y a las potencias resplandecientes del cielo, un temor inmenso se apoderó de ellos. Esto sucedió desde el atardecer del sábado hasta la madrugada del domingo.

Cristo llega a la casa de la Virgen

El Espíritu Santo dijo a los apóstoles: “Preparaos”. Dijo: “El Señor Jesús, el Verbo divino que se encarnó de esta Virgen, llega en este momento con miríadas de ángeles suyos, con sus patriarcas escogidos y con sus santos profetas, honrando hoy la salida de su madre del cuerpo”.

En ese momento comenzaron a llegar los jefes de las tribus, todos ellos alineados en coros y en legiones. Nuestro padre Adán, Abel, Set, Noé, Abraham, Isaac, Jacob, David y el resto de los profetas y de los santos, todos ellos acudieron sobre las nubes junto a la santa Virgen purísima, se postraron ante ella, y ella también les saludó. La Virgen tuvo entonces una gran alegría al verlos. Todos, uno a uno, se le aparecieron en persona, todos los profetas, uno a uno se le aparecieron en persona, y todos los profetas, uno a uno, le dijeron lo que habían profetizado acerca de ella. Sintió una gran alegría y bendijo a Dios.

Después nuestra madre Eva avanzó hacia [la Virgen y] postrándose ante ella le dijo:

-Hija mía, ¡bendita la hora en que naciste en el mundo, porque por ti yo he llegado a ser liberada junto con todo el linaje de Adán!¹⁴

Isabel llegó junto a ella con Juan, el Bautista, su hijo, y con Ana, la madre de [la Virgen]. Le dijo Ana, su madre:

-¡Bendito sea Dios que te eligió para él como morada, porque desde que te di a luz supe que tú eras bendita ante él!

Todos ellos, uno a uno, le hablaron de su gloria, como siervos suyos. Bendecían a Dios y en ese momento nuestro padre Pedro dijo a los apóstoles:

-Apartaos de ella, porque yo veo que el Señor ha llegado con sus ángeles puros que le alaban y le bendicen en su presencia.

Entonces el Señor Jesús se apareció en medio de los otros con el cuerpo que tomó de nuestra Señora, la Virgen purísima, santa María, y nos dijo:

-¡La paz esté con vosotros, amados míos!

Todos nosotros nos postramos ante él con miedo y con temblor. Luego dijo a la Virgen purísima, santa María:

-¡La paz esté contigo, madre mía amable, santa María, bendita entre las mujeres!

Bendición y promesa de Cristo

Ella se postró ante él diciendo:

-Tu paz, oh Santo, y tu gracia estén conmigo, Señor mío, Dios mío e Hijo mío único. Te has

¹⁴ A la debilidad de Eva, que sucumbió a la tentación, se opone aquí la divinidad de María por su maternidad divina. Por medio de María, Cristo ha borrado la mancha de Eva.

36 Sóc per a Elig

acordado de mí ahora, Señor mío, y has venido junto a mí en tal día como hoy por tu amor a nuestro linaje. ¡Ven ahora, Señor mío, y pon tu mano sobre mí para otorgarme tu misericordia en esta hora!

El Señor se sentó a su lado, puso su mano santa sobre ella y la bendijo. Ella tomó su mano, la besó, la puso sobre sus ojos y lloró diciendo:

-Te adoro, Hijo mío y Dios mío, que creó el cielo, la tierra y todo lo que hay en ella. Te glorifico, Señor mío, Dios mío e Hijo mío único, porque tú me has hecho merecedora de que vinieras junto a mí en esta hora con todos tus santos. Ahora, Señor mío y Dios mío, recíbeme junto a ti, para que descanse de este mundo.

Le dijo:

-Madre mía querida, desde ahora estarás conmigo en mi reino y tu alma pura será hermosa en las moradas luminosas de mi Padre, en el lugar en que están la alegría, la paz y el gozo eterno.

La Virgen intercede por la humanidad¹⁵

La Virgen Purísima, santa María, dijo:

-Señor mío y Dios mío, escúchame ahora, pues ciertamente estoy saliendo de este mundo. Yo, que soy tu madre, te pido en nombre de tus

siervos, los cristianos creyentes en tu nombre que están en este mundo, que les des tu amor y tu misericordia; que aceptes las oraciones de quienes se reúnen en tu nombre santo en todos los lugares y de los que vienen a ti con ofrendas en mi nombre y te piden en sus oraciones y en sus plegarias que les libres de todas las adversidades y del pesar, [te pido] que les consueles, dales todo lo que piden y guárdales, Señor, de todas las asechanzas del Maligno. ¡Cúrales, señor, de todas sus enfermedades espirituales y corporales! ¡Bendice sus frutos y multiplica, Señor, su sustento! Haz crecer a sus hijos con bien, guíales en todas [sus] buenas obras a lo largo de su vida en este mundo y dales [el] premio y [la] fortuna con todos tus santos en tu reino celestial. ¡Perdónales, Señor, todos sus pecados, líbrales de sus enemigos los demonios y ponlos en el rebaño santo, porque tú eres el buen pastor, compasivo y misericordioso! A los que te pidan en mi nombre, Señor, [otórgales] todo lo que te pidan en este mundo y en el venidero. ¡Oh, santo, del mismo modo que yo me he preocupado por ellos y los he guardado de noche y de día, no apartes tu rostro de ellos, según les has prometido, oh rico en misericordia, tú que mereces la gloria, el honor y la adoración, junto con tu Padre bueno y el Espíritu Santo, por siempre, amén!

Nuestro buen Salvador Jesús, el Mesías, le dijo:

-Madre mía amada, cumpliré todas tus peticiones y tu súplica está aceptada por mí.

Muerte de la Virgen

Entonces todos le respondimos "amén". Al momento, mi padre Pedro dijo al resto de los discípulos:

-Cantad salmos, hermanos míos, pues ha llegado la hora.

Todos ellos cantaron con los ángeles himnos y salmos y alababan a Dios con la entonación del salmo. En ese



Coronación de la Virgen Jacobello Del Fiore (siglo XIV)

¹⁵ Los relatos apócrifos asuncionistas hablan de esta costumbre de la Virgen de rezar por la humanidad.

momento el rostro de la Virgen purísima brilló como un rayo de sol. Extendió sus manos y bendijo a todos los que estaban presentes. Las vírgenes gritaban llorando y decían:

-Te vas y nos dejas huérfanas, señora y madre nuestra.

Todos tenían miedo, pánico y un gran abatimiento. En seguida su boca se abrió y entregó su espíritu en las manos de nuestro Señor, de nuestro Dios y Salvador, Jesús, el Mesías. El momento del destello de luz fue la madrugada del domingo santo, el 21 del mes de tubé¹⁶.

Entonces un incienso magnífico exhaló su perfume sin igual en este mundo. He aquí que una voz sopló desde el cielo diciendo:

-¡Bienaventurada eres tú, María, mil y una veces, oh madre del Rey, bendita entre las mujeres!

Yo, Juan, fui el que cerré los ojos de la santa Virgen purísima con mis manos, mis padres Pedro y Pablo dispusieron sus manos y sus piernas y nuestro Señor Jesús, el Mesías, a él la gloria, amortajó su cuerpo puro con sus santas manos. Luego nos dio la paz y subió a los cielos. Todos los ángeles y todos sus santos alababan y cantaban himnos al nombre [de Cristo] ante el alma de la santa Virgen purísima [que iba] con gran gloria hacia su reino que está en los cielos.

Disposiciones del Espíritu Santo para el entierro de la Virgen

Después de que la Señora falleciera, el Espíritu Santo dijo a los apóstoles:

-¡Vamos! Llevad la litera de la Señora, la Virgen purísima, y sacad su cuerpo santo de Sión. Bajad con él al lugar de Getsemaní, en el

valle de Josafat¹⁷, porque allí hay tres cavernas¹⁸ en el lado oriental. Ponedla allí y quedaos en Jerusalén alabando y glorificando a Dios. Permaneced en oración por ella y sed constantes en la oración hasta el momento en que volváis.



Dormición de la Virgen (detalle de breviario)

Los apóstoles se pusieron en pie e hicieron según les había ordenado el Espíritu. Sacaron el cuerpo de santa María, la Virgen, de la casa del discípulo Juan, al que el Señor Jesús amaba, y cantaron salmos ante él hasta que llegaron al valle de Josafat, al oriente de la ciudad de Jerusalén, la honorable.

El complot de los judíos para quemar el cuerpo de la Virgen y la conversión de Teófanos¹⁹

Quando los judíos [allí] presentes oyeron las voces de la salmodia, se irritaron. Algunos de ellos se reunieron y salieron con la intención de quemar el cuerpo de la Virgen purísima con fuego.

¹⁶ El 21 del mes de tubé en el calendario copto se corresponde con el 16 de enero del juliano. En cuanto al calendario actual, el gregoriano, esta fecha se corresponde con el 29 de enero.

¹⁷ El valle de Josafat era llamado también el valle del juicio final. Hay que tener en cuenta que los apócrifos árabes de origen copto conceden al cuerpo de María el privilegio de ser el primero en resucitar.

¹⁸ “Las excavaciones llevadas a cabo por B. Bagatti en el año 1972 sacaron a la luz la disposición de este habitáculo, compuesto efectivamente por tres cuevas, dos superiores y una inferior, existiendo una mastaba en la oriental. Los autores de los apócrifos debieron conocer la iglesia primitiva, o al menos la tradición que veneraba en ella la tumba mariana, y no tuvieron más que recogerla en sus historias y ponerla en boca de Cristo o del Espíritu Santo para confirmar la autenticidad de este sepulcro”[...], **González Casado, P.**, *op.cit.*, p.55.

¹⁹ Teófanos es el judío que sufre la mutilación de sus brazos al intentar tocar el cuerpo de la Virgen.

38 Sóc per a Elig

Después dijeron a uno de ellos, a un [hombre] fuerte llamado Teófanes:

-Ve con ellos y cuando lleguen a lo alto del valle, emplea tu fuerza y arroja el cuerpo al fondo del valle. Nosotros te alcanzaremos con el fuego y con la leña y quemaremos su cuerpo allí, para que esos hechiceros no digan: “Nosotros hemos vencido a la gente de Jerusalén”.

Teófanes les obedeció y salió detrás de los discípulos. Cuando los apóstoles llegaron al valle de Josafat, Teófanes se adelantó para arrojar el cuerpo de la santa Virgen purísima al fondo del valle. Al momento un ángel del Señor le golpeó con una espada de fuego²⁰ y cortó sus dos brazos, que quedaron colgados de las angarillas de la Virgen purísima, santa María²¹.

Cayó sobre su rostro y comenzó a llorar y a gritar diciendo:

-¡Apóstoles, discípulos del Mesías, Salvador del mundo, tened compasión de mí!

Cuando los apóstoles escucharon su grito, se apiadaron de él y le dijeron:

-Pídeselo a la Virgen purísima, santa María, contra la que has pecado y [cuyo] cuerpo

querías arrojar a lo más hondo del valle, pues ella es misericordiosa y perdonará tu osadía.

Entonces empezó a gritar diciendo:

-Perdóname, Señora mía, madre santa de Dios, santa María. Desde ahora creo en Jesús, el Mesías, nacido de ti, él es el Salvador del mundo y de sus gentes y te pido que tengas compasión de mí, pues yo soy un pobre pecador.

Entonces Pedro se apiadó de él, porque había creído en Jesús, el Mesías, de todo corazón. Tomó sus dos brazos y los pegó en su lugar diciendo:

-En nombre de Jesús, el Mesías, el nazareno, y por la intercesión de su madre santa, [que] se peguen estos dos brazos en su lugar, otra vez, como estaban antes, sin mengua.

Pedro entrega una vara seca²² a Teófanes

Al momento quedaron sanos, como si nunca hubieran sido cortados. El apóstol Pedro le dio una vara seca²³ y le dijo:

-Ve ahora y muestra las maravillas del Hijo de Dios ante los judíos con esta vara que tienes en tu mano. Hazles saber la poca fuerza [que tienen] ante las grandezas de Dios, enséñales lo que el Señor ha hecho contigo y su misericordia para contigo, para que conozcan que aquello en lo que estamos viene de Dios, rey de los cielos y de la tierra, y que no han podido lograr lo que habían pensado.

Teófanes creyó, se prostró ante el cuerpo de santa María, tomó la vara seca y regresó junto a los judíos. He aquí que una luz se encendió en el camino de Getsemaní y no permitió [adelantarse]



La dormición de la madre de Dios
Teófanes de Creta (siglo XVI)

²⁰ “La espada es el símbolo del estado militar y su virtud, la bravura, así como de su función, el poderío. [...] Es también la luz y el relámpago, ya que su hoja brilla, y es por tanto el fuego. Por ello, ha de ser el arma del ángel del Señor y, conforme a su naturaleza celestial, ha de ser de fuego, porque su poder proviene de Dios al que se le identifica con la luz, el sol y, por tanto, el fuego”, **González Casado**, P., *op.cit.*, p.39.

²¹ Es común en los relatos apócrifos que los judíos que pretenden tocar el cuerpo de la Virgen queden paralizados o se les desprendan los brazos.

²² El bastón o vara seca significa autoridad. Pedro entrega al judío Teófanes una vara seca para que manifieste con ella el poder de Dios.

²³ La vara, en unos relatos, o la palma, en otros, es entregada a la Virgen por Cristo o por un Ángel al anunciarle su muerte.

a los judíos que iban a avanzar hacia el cuerpo de la Virgen, santa María, de tal modo que en cuanto todos los judíos avanzaban, inmediatamente se quemaban.

Después Teófanos llegó con gran miedo y pavor donde estaban los judíos y los encontró parados en la puerta de la ciudad. Ellos estaban atónitos. Teófanos golpeó la puerta de la ciudad con aquella vara, y en ese instante retoñó²⁴ la vara. Él bendijo a Dios diciendo:

-En verdad esta vara es mejor que el cayado de Aarón de aquellos tiempos.

Los judíos entonces dijeron:

-¿Por qué estás tan perturbado? ¿Qué te ha sucedido? ¿Acaso los discípulos del Mesías y su madre te han engañado y te has hecho de ellos?

Estaban en esto, cuando un hombre ciego pasó junto a ellos. Teófanos puso aquella vara sobre sus ojos diciendo:

-En el nombre del Señor Jesús, el Mesías, el nazareno, el crucificado, que se abran tus ojos.

Y, enseguida, vio perfectamente. Y así sucedió [que] a todo aquel sobre el que ponía aquella vara, inmediatamente era curado de cualquier enfermedad. Cuando los judíos que estaban presentes vieron [aquello], se asombraron mucho y aquel día muchos de ellos creyeron en el Señor Jesús, el Mesías.

Los sumos sacerdotes se enfadaron mucho, continuaron desconfiando y ordenaron a la gente que no creyera en el Mesías.

Entierro y ascunción del cuerpo de la Virgen

Los apóstoles, por su parte, cuando descendieron al valle de Josafat, encontraron la gruta, como les había sido dicho, y dejaron en ella el cuerpo de la Virgen purísima, santa María, como el Espíritu Santo les había ordenado. Colocaron una piedra sobre la puerta de aquella gruta y la marcaron con la señal de la santa cruz.

Regresaron a Jerusalén bendiciendo a Dios y alabándole por lo que habían contemplado.

Estaban tristes porque se habían separado de la Virgen purísima, santa María, entonaban cánticos espirituales ante la puerta de la gruta, bendecían a Dios ante ella y hacían grandes curaciones entre el pueblo. Permanecieron [en Jerusalén], como el Espíritu Santo les dijo, hasta el 16 del mes de mesoré.

En la madrugada de aquel día, la luz apareció antes de que brillase el sol. Los apóstoles estaban en pie ante la puerta de la gruta [en la que] estaba el cuerpo de la Virgen purísima, san-



Funeral Duccio Di Buoninsegna (siglo XIV)

ta María, alabando a Dios y cantándole salmos, como era su costumbre, cuando he aquí que una luz inmensa procedente del Espíritu Santo brilló sobre ellos [de tal modo que] no podían verse la cara unos a otros, debido a la fuerza de la claridad de la luz que brilló sobre ellos. Escuchaban las fortísimas voces de [los] ángeles alrededor de aquella gruta, pero no comprendían el misterio.

²⁴ “Al brotar simboliza, además del poder divino, la regeneración o resurrección espiritual del converso Teófanos”, González Casado, P., op.cit., p.39.

Tomás²⁵ ante la tumba de la Virgen

Mientras estaban así, Tomás, llamado “el Mellizo”, se presentó, procedente del país de la India, sobre una nube brillante. Cuando se dirigía [allí], vio el cuerpo de la Virgen, santa María, sobre un carro luminoso²⁶ alrededor del cual todos los ángeles alababan magníficamente [a la Virgen] y la subían con ellos. Él les gritó, se pararon ante él y bendijeron el cuerpo de la Virgen purísima, santa María.

Llegó junto a los apóstoles y los encontró en pie, rezando ante la puerta de la gruta en la que estaba el cuerpo de la Señora, la madrugada del 16 de mesoré. Entonces los apóstoles dijeron a Tomás:

-Hermano nuestro, ¿qué te ha impedido acudir a la dormición de la Virgen purísima, santa María? Habrías visto las muchas maravillas que sucedieron por ella aquel día. De verdad que habrías alcanzado una gran bendición.

Tomás le dijo:

-El Espíritu Santo me comunicó [la noticia] aquel día, pues yo me retrasé debido a las ocupaciones que agradan a Dios altísimo. Pues yo fui informado de la gracia de Cristo en aquella hora, [cuando] estaba bautizando a Akludaya, hija del rey de la India, y al sobrino del rey. Pero he aquí que he venido ahora y quiero que me mostréis dónde está el cuerpo de mi Señora.

Le dijeron:

-Está en el interior de esta gruta.

Les dijo:

-Yo deseo ardientemente verlo y bendecirlo para creer todas vuestras palabras.

Los discípulos le dijeron:

-Sigues dudando de lo que te decimos, al igual que también dudaste de la resurrección de nuestro Salvador hasta que alcanzaste su gracia y su misericordia, y te mostró la señal de los clavos en sus manos y en sus pies y la de la lanza en su costado, y gritaste diciendo: ¡Señor y Dios mío!

Les dijo Tomás:

-Vosotros sabéis que yo, si no veo con mis ojos y toco con mis manos, no creo. [Por tanto], si no veo la tumba de mi Señora la Virgen y no recibo la bendición de su cuerpo, no creeré lo que decís.

Entonces Pedro se levantó rápidamente. Él estaba muy enfadado por Tomás. El resto de los discípulos derribó la puerta de la gruta, quitó la piedra y entró en el lugar en el que estaba el cuerpo santo, pero no lo encontraron allí. Se asombraron extremadamente, se quedaron en pie dubitativos y perplejos. Se decían entre ellos:

-Si nos hubiéramos alejado de este lugar, habríamos dicho que los judíos habían cogido el cuerpo y habían hecho con él lo que querían, pero he aquí que hemos encontrado el sello sobre la puerta de la caverna tal y como estaba, y [además] el fuego que permanentemente se encendió [continúa] en el camino como estaba y ni judío ni infiel han podido llegar a este lugar. ¿No te parece que es lo que ocurrió?

Y se quedaron asombrados por el suceso. Tomás dijo entonces:

-Hermanos míos, no os entristezcáis y no os quedéis ahí parados. Pues he aquí que cuando venía a vosotros en esta hora desde la India y estaba sobre la nube, vi el cuerpo de nuestra Señora, la Virgen purísima, sobre un carro luminoso. Con ella había muchos ángeles que la alababan y le cantaban salmos mientras la subían hacia lo alto. Les grité y les conjuré diciendo: “Por el amor de nuestro Señor Jesús, el Mesías, paraos junto a mí, para que reciba la bendición del cuerpo de mi Señora, la Virgen, la madre de la vida”. Se detuvieron junto a mí, avancé hacia el cuerpo honorable, recibí la bendición y en esta hora vine hasta vosotros.

Los apóstoles son arrebatados al paraíso desde el monte de los Olivos

Cuando los apóstoles le escucharon aquello, se asombraron mucho y glorificaron mucho a Dios por lo que había sucedido. Luego, después de eso, a las tres de [aquel] día, que era el 16 del mes de mesoré, subieron al monte de los Olivos. Rezaron a Dios, el Altísimo, diciendo:

-Señor Santo Jesús, el Mesías, Salvador nuestro, el Verbo del Padre vivo que se encarnó de la santa Virgen purísima por un misterio inalcanzable para redimir al género humano, que nos hiciste merecedores de reunirnos desde todos los confines de la tierra para ver tu grandeza, y de ser bendecidos por tu madre, la

²⁵ “El retraso del apóstol Tomás, tiene como finalidad apoyar la creencia en la resurrección-asunción del cuerpo de la Virgen”, **González Casado**, P., *op.cit.*, p.72.

²⁶ El carro luminoso se identifica con el trono de Cristo. Es el Aracoei en la Festa.

Virgen purísima, en su salida del mundo, y que nos ordenaste, por decreto del Espíritu de tu santidad, que permaneciéramos en Jerusalén y frecuentáramos el lugar del cuerpo de tu madre, la Virgen; he aquí que sabemos que hoy ha subido a lo alto con tus ángeles santos, pero no sabemos dónde se lo han llevado, por eso, pedimos de tu bondad, tú que amas al hombre, [que] también nos hagas merecedores de [recibir] la bendición del cuerpo de tu madre, la Virgen purísima, en el lugar al que lo han llevado, para verlo y ser bendecidos. Porque tú solamente eres el Todopoderoso y a ti la gloria, el honor y la adoración por siempre, junto con tu buen Padre y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos, amén.

Mientras decían “amén”, una nube resplandeciente arrebató a los apóstoles del monte de los Olivos, y no supieron [qué pasaba] hasta que llegaron al paraíso dichoso, para ver el traslado del cuerpo de la santa Virgen purísima y el lugar en el que había sido depositada, como también [les sucedió] el día de su santa dormición.

Entierro del cuerpo de la Virgen bajo el árbol de la vida²⁷

Cuando los ángeles tomaron de la gruta de Getsemaní el cuerpo de la santa Virgen María y lo llevaron al paraíso con una gloria magna e indescriptible, eran las tres del 16 de mesoré. En aquella hora los ángeles, los arcángeles, los querubines, los serafines, los jefes de las tribus, los profetas y todos los santos y los justos, alineados en coros y en legiones, gritaban y gritaban diciendo:

-¡Santo, santo, santo es el Señor Dios, que ama al hombre, que se encarnó de la Virgen purísima, santa María, a él la gloria por siempre, amén!

En aquel momento, nuestro Salvador Jesús, el Mesías, a él la gloria, descendió del cielo al paraíso sobre un carro [tirado] por querubines y por el resto de las legiones gloriosas. Todos ellos se postraron ante él, los apóstoles se arrojaron ante él y él los besó. Luego el Señor Jesús, el Mesías, se dirigió al cuerpo de su madre, la Virgen purísima, y lo besó. Todos sus santos y los justos lo contemplaban muy sorprendidos

por las hermosas palabras que pronunciaba sobre él diciendo:

-¡Paz a ti, cuerpo santo, en el que viví nueve meses para restaurar de nuevo al hombre!²⁸ ¡Otra



Enterramiento
Duccio Di Buoninsegna (siglo XIV)

vez, paz a ti, sencilla María, mayor que los cielos y que la tierra, arca mía donde habité! ¡Paz a ti, madre mía, intercesora de los hombres, mayor que todas las criaturas! ¡Mi trono glorioso, sobre el que me sentaba, descansa ahora en esta tierra pura como consecuencia de [las palabras] que le dije a Adán: “Tú eres polvo y en polvo te convertirás”! ¡Descansa ahora, madre mía, porque [incluso] yo, el Rey y Señor, gusté la muerte por todos y estuve en una tumba debido a la disidencia de Adán, y tú también, María, nacida del género de Adán [la has gustado]. Yo, sólo por voluntad mía, fui a encarnarme de ti para restaurar a Adán. ¡También tú, cuerpo puro, que eres de María, mi madre, descansa ahora bajo el árbol de la Vida, para que la tierra reciba tu bendición y se consuele de la pena de Adán, porque levantaré hoy su penal!

Yo, Juan, vuestro hermano, vi y doy testimonio de todo lo que pasó mientras el señor estuvo

²⁷ “En las tradiciones judías y cristianas simboliza la vida del espíritu, así el árbol de la Vida es el de la vida eterna [...] Es además un símbolo femenino porque surge de la tierra-madre, sufre transformaciones y produce frutos. Árbol y Cruz se levantan en el centro de la tierra y sostienen el Universo”, **González Casado**, P., *op.cit.*, p.36.

²⁸ Pone de manifiesto las dos naturalezas de Cristo, la humana y la divina.

42 Sóc per a Elig

presente en el paraíso mientras custodiábamos el cuerpo de la Virgen purísima, santa María.

Todos los ángeles, los arcángeles, los querubines y los serafines, alineados en legiones, se pusieron a alabar el cuerpo puro mientras [el Señor] lo ponía debajo del árbol de la Vida. En ese instante todos los árboles del paraíso inclinaron sus ramas perfumadas sobre el cuerpo de la santa Virgen purísima, santa María, como si fueran velos que caían desde el cielo. El Señor Jesús, el Mesías, inmediatamente gritó diciendo:

-¡Esta es la hija que liberó a su madre. Yo la dejo hoy bajo el árbol de la Vida, porque por ella el mundo y sus habitantes han llegado a ser liberados!

Cuando el Señor la puso bajo el árbol de la Vida y todos los árboles del paraíso inclinaron sus ramas perfumadas sobre su cuerpo puro, el Señor selló el cuerpo de la Virgen santa, la Purísima, hasta el día del juicio final en el que resucitarán de entre los muertos todos los que tienen cuerpo. El cuerpo de la Virgen purísima, santa María, será el primer cuerpo que resucite de entre los cuerpos de los muertos el último día.

Después de eso, el Señor me miró a mí, a Juan, el testigo de aquello, y me dijo:

-Mi fiel amigo Juan, has visto todo lo que ha sucedido y cómo he puesto el cuerpo de mi madre, María, bajo el árbol de la Vida; porque tú, Juan, eres el testigo de mi muerte en la cruz, de mi resurrección de entre los muertos, has visto la muerte de mi madre y cómo la pusieron en Getsemaní hasta este día. Tú eres ahora [también] el testigo fiel de la ascensión de su cuerpo al paraíso dichoso, y de cómo lo he dejado bajo el árbol de la Vida, amén.

Cristo sube al cielo y Juan vuelve a Éfeso

Cuando nuestro Salvador dijo estas palabras me besó, [besó] a todos los apóstoles y a todos los espíritus de los santos y los justos reunidos en el paraíso, nos dio la paz y subió a los cielos con gran gloria.

El Espíritu de Dios, alabado sea, arrebató a cada uno de los apóstoles a los lugares de sus predicaciones. También yo, Juan, el testigo de todas estas cosas, vine a la ciudad de Éfeso. Ahora, hijo mío, Prócoro, te he informado de todo

lo que vi con mis ojos y escuché con mis oídos acerca de la gloria de la Virgen purísima, santa María. Dios es testigo de que yo no he añadido ni he quitado nada de lo que vi.

Yo, Prócoro, quise escribir esta explicación y enviarla a las siete iglesias de Asia y de Esmirna. Pero mi padre Juan me dijo:

-Espera un poco, hijo mío, Prócoro; cuando toda esta situación acabe, lo escribiremos cuidadosamente.

Al decir esto mi padre Juan, abandoné el libro y no seguí en aquel momento. Desde aquel día, nos pusimos a predicar el Evangelio. Residíamos en la casa de Demetrio²⁹. Pasaron algunos días. Estábamos enseñando y mi padre Juan predicaba al Mesías entre los creyentes, la noche del 16 de mesoré, que es la conmemoración de la ascensión al cielo del cuerpo de la Virgen purísima, santa María, y preparaba la eucaristía para que comulgara el pueblo creyente el día de la conmemoración de la subida del cuerpo puro y santo, que fue de nuestra Señora la Virgen purísima, la madre de Dios.

Juan y Prócoro son arrebatados al cielo

Mi padre Juan se puso a rezar. En ese instante hubo como [un] fuego y no volví a verle por la intensidad de la luz que lo arrebató desde el cielo. Yo, su discípulo Prócoro, lloré y supuse que era el día de su partida de este mundo. Grité diciendo:

-¿Por qué me has abandonado, padre mío y señor mío? Todos esperábamos tus palabras, ¿a dónde vas?, ¿me dejas?

He aquí que una voz me dijo:

-Hijo mío, Prócoro, mi señor Jesús, el Mesías, me ha convocado para asistir a la celebración en memoria de la ascensión del cuerpo de la Virgen santa María.

Le contesté diciendo:

-Padre mío, acuérdate de mí en el lugar del reposo al que has sido llamado.

En seguida, la gracia del Espíritu Santo me sobrevino y yo también fui llamado detrás de él. Por la gracia del Espíritu Santo me uní a mi padre Juan en aquel lugar. El que me arrebató, me detuvo ante la puerta y vi a mi padre Juan escribir mi nombre en la tapia de la casa en la

²⁹ El Nuevo Testamento da ese nombre a dos personas diferentes: un orfebre de Éfeso y un cristiano citado por Juan en su

tercera epístola. En este apócrifo, Demetrio es un cristiano ejemplar que aloja a Juan y a Prócoro en su casa.

que los discípulos estaban reunidos. El ángel me dijo:

-¡Dichoso tú, Prócoro, pues tu padre Juan ha escrito tu nombre como el de un hijo escogido, y dichosos aquellos cuyos nombres se escriban en este lugar, pues éste es el lugar de todos los discípulos en la gloria del Cordero!



Santísima Trinidad
Taller de San Andrés (siglo XX)

Cuando leí mi nombre, me alegré mucho y dije:

-Todas las fatigas que he soportado junto a mi padre Juan, debido a los terrores del mar y de los caminos, no son equiparables a esta felicidad.

Mi padre Juan me dijo:

-¡Dichoso tú, hijo mío, Prócoro, porque nuestro señor Jesús, el Mesías, te ha llamado por su gracia y te ha hecho merecedor de asistir a esta magnífica mesa en el día de la conmemoración de la ascensión del cuerpo de nuestra Señora, la Virgen purísima, santa María, porque esta conmemoración es eterna por siempre! ¡Dichosos aquellos cuyo sitio está aquí, en la alegría eterna!

Luego escuché la voz de una trompeta magnífica que resonaba en la Iglesia de las primicias del cielo. Vi doce puertas abiertas y sobre ellas en pie a [los] arcángeles encargados de estas puertas. Saludaron a mi padre Juan y lo besaron, como si

ellos lo conocieran de antes. Después de esto, vi la puerta que estaba encima de todas [las demás] y he aquí que en ella había unas vasijas de oro y de plata [colocadas] en doce filas con piedras preciosas en medio.

Cristo llega a la Iglesia de las primicias del cielo

Los doce arcángeles de cada una de las puertas y miles y miles de ángeles, coronados y adornados con oro y plata en sus pechos y con los sellos del Rey en sus manos, esperaban todos en pie a que el Señor Jesús, el Mesías, a él la gloria, entrara en aquella Iglesia.

Todos los coros angélicos estaban alineados jerárquicamente para cantar alabanzas ante él y el resto de los ángeles recitaba salmos. Los querubines y los serafines desplegaron sus alas y las jerarquías celestiales se postraron ante él.

Después acudieron aquellos arcángeles y abrieron las puertas ante él. Se alegraron y los ángeles gritaban diciendo: “¡Santo, santo, santo es el Rey, el Mesías!”.

Yo también, el humilde Prócoro, vi al Señor, a él la gloria. Se dirigió hacia mi padre Juan y lo besó con alegría. Ante aquello, mi padre Juan se postró a los pies del Señor, el Mesías, diciendo:

-¡Señor mío y Dios mío, perdóname, porque tú me has glorificado más de lo que merezco, porque yo soy polvo y ceniza y tú me has hecho merecedor de trasladarme en cuerpo desde la tierra hasta este lugar excelso. Y he visto con mis propios ojos los lugares del reposo y el lugar de tu Espíritu Santo!

El Salvador dijo:

-Mi amado Juan, te he llamado el día de la conmemoración de la ascensión al cielo del cuerpo de mi madre, la Virgen purísima, para que te reúnas con nosotros en este banquete en su memoria gloriosa, porque esta oblación es el reposo de todos los espíritus de los que creen en mí. Ella es la intercesora de cada uno y, más aún, la de aquel que ofrezca [la] eucaristía el día de su conmemoración, haga obras buenas o dé una limosna a los pobres o a los desvalidos en su nombre puro, puesto que si yo he dicho: “quien dé de beber solamente un vaso de agua fresca en nombre de un discípulo, no perderá [su] recompensa”, cuánto más [haré] con aquel que haga

44 Sóc per a Elig

obras buenas en nombre de mi madre, la Virgen purísima, la Novia pura, la Paloma escogida.

Mi padre Juan le dijo:

-Señor mío, tu madre, la Virgen purísima, está en alguno de estos lugares y esta gloria añadida es para la conmemoración [de su fiesta], ¿por qué no está aquí?

El Salvador dijo:

-Mi amado Juan, ella vendrá aquí para siempre a este lugar en el momento de la eucaristía, entonces tú has de ir hacia ella [junto con] tus hermanos los discípulos para que veáis su morada y la magna gloria que tiene, porque tú también eres su hijo.

La Virgen llega a la iglesia e intercede por los pecadores

Inmediatamente, mi padre Juan caminó ante los discípulos hacia la Virgen purísima, santa María. Después de un rato, ella asistió a la asamblea con una gloria tan grande que no se puede describir. Todas las legiones y las jerarquías celestiales la glorificaban y alababan a su Hijo amado. Yo, Prócoro, doy testimonio ante vosotros, y Dios es testigo de lo que digo, que yo vi a mi padre Juan tomando la mano de mi Señora purísima mientras ella entraba en la asamblea con los ángeles y los discípulos y que vi al Señor Jesús, el Mesías, a él la gloria, que le decía:

-Ven junto a mí, mi madre, la Virgen, que me has engendrado, la Novia pura, la Cordera sin defecto.

El resto de los santos se asombraron de la grandeza de la posición de mi padre Juan y de la gracia que tenía ella ante el Señor, el Salvador, pues la Virgen santa, la intercesora santa María, llamó a mi padre Juan y le dijo:

-Ven, mi amado Juan, para que te dirijas a mi rey santo, mi Hijo amado Jesús, el Mesías, e intercedas por los pecadores. Quizá él se apiade, se compadezca de ellos y les atenúe el castigo.

Cuando la Señora se dirigió a él, el Mesías le dijo:

-Madre mía, la Virgen, éste es un día de alegría y de gozo, más aún, en esta asamblea se celebra el día de la conmemoración de tu santa ascensión.

La Virgen purísima le dijo:

-Señor mío e Hijo mío amado, tú eres el que merece toda la alabanza, el honor y la adoración, junto con tu Padre bueno y el Espíritu Santo,



Coronación de la Virgen
Duccio Di Buoninsegna (siglo XIV)

por siempre, amén. Hijo mío y Dios mío, tú me has honrado mucho, más que a toda tu creación. Por tu misericordia, me has convertido en madre tuya y en morada [tuya] en la tierra y me has favorecido con todos los dones. Te pido, Señor mío, que tengas misericordia de todas las almas que están en pena y redimas de los castigos a todos los creyentes en tu nombre.

El Señor aceptó su petición con alegría y ordenó que salieran del castigo todas las almas de los cristianos que habían sido bautizados en su nombre. No quedó ninguno de ellos en el castigo y [todos] salieron. Ellos gritaban con un gran gemido diciendo:

-Te damos gracias, Señor nuestro Jesús, el Mesías, que te has apiadado de nosotros y nos has liberado. Glorificamos a la Señora, tu madre, la Virgen purísima, santa María, en la dicha perpetua y eterna.

Cristo celebra la eucaristía en la iglesia celestial y promete la salvación a aquel que la celebre

Después de esto, el Mesías se dirigió a un altar magnífico, mi padre Juan celebró la eucaristía y san Esteban³⁰ proclamó la liturgia e hizo de diácono. El resto de los discípulos rodeaban el altar y todos ellos estaban ante el Señor Jesús, el Mesías, a él la gloria, con la mano [extendida] para que les [fuera distribuido] el pan celestial en las manos de todos. Mi padre Pedro estaba en pie a la derecha del Salvador completando el resto del santo canon. Nuestro Señor Jesús, el Mesías, a él la gloria, consagró las ofrendas, las distribuyó a los discípulos y a toda la multitud, y en aquel lugar santo los ángeles celestiales se mezclaron con los justos y con los santos de la tierra. El Salvador le dijo:

-Madre mía, la Virgen, esta eucaristía es la del día de la memoria de tu ascensión. Di a tus hijos, los apóstoles, que prediquen tu memoria en el resto del mundo. Pues a todo aquel que te conmemore en el día de tu dormición pura, que es el 21 del mes de tubé, y [en] el día de la ascensión de tu cuerpo puro al paraíso, que es este día, el 16 del mes de mesoré, y [al que] te dedique una eucaristía el día de tu conmemoración, yo ofreceré su alma, cuando haya salido de su cuerpo, en la asamblea de las primicias, en el reino de los cielos. Igualmente escribiré en el libro sagrado de la Vida³¹ el nombre de aquel que escriba tu vida santa y tu ascensión. A aquel que construya una iglesia en tu nombre, yo le favoreceré, y a sus hijos [también] con la eternidad en la dicha de los cielos. A aquel que en tu nombre vista a un desnudo, yo le revestiré con túnicas luminosas en las moradas de la luz. Al que en tu nombre ofrezca una ofrenda de incienso, yo le daré los bienes del paraíso. Por lo tanto, di a los discípulos que prediquen esta conmemoración en todo el mundo, para que las almas de los que la celebren tengan el descanso y el reposo.

La Señora dijo:

-Hijo mío, amado, tú has llamado a tus hermanos y les has ordenado que vayan a anunciar a todo el mundo la fe, que practiquen la caridad, sean asiduos en [hacer] obras buenas y perseveren en las oraciones, los sacrificios y la misericordia. Ahora han visto con sus ojos, han escuchado con sus oídos y se han convencido de que no hay un reino mayor que éste. Les has enseñado todas las cosas, les has mostrado los misterios celestiales y han visto con sus propios ojos mi ascensión al cielo y la gracia de estos misterios santos y vivificadores que han recibido junto con la palabra viva que les has comunicado. Por eso el que ama el Evangelio ha de predicarlo y anunciarlo, pues tú eres la resurrección, la verdad y la vida, a ti, junto con tu Padre bueno y el Espíritu Santo sea la gloria, el honor y la adoración por siempre, amén.

Cuando la Señora dijo estas cosas, ordenó que se recitara el salmo en la asamblea de las primicias y el Mesías ordenó a los ángeles que sirvieran a los santos en el banquete de la Virgen purísima, santa María.

Juan y Prócoro regresan a Asia y ponen por escrito todo lo que han visto

Mientras yo, Prócoro, estaba de pie contemplando la asamblea de las primicias, sus bellezas y su gran e indescriptible excelencia, una nube luminosa se presentó y arrebató a los discípulos, devolviéndoles a sus respectivos lugares. Yo no supe cuál era mi estado hasta que me encontré a mí [mismo]. Estaba en casa de Marun en la ciudad de Asia. Una gran muchedumbre se reunió conmigo, me saludó y me dijo:

-¿Dónde está Juan?

Les dije:

-Él está en los lugares que describe el Evangelio.

Mientras decía esto, miré a mi derecha y contemplé a mi padre Juan en pie con el rostro lleno de luz. Nos dijo:

³⁰ San Esteban debió de ocupar un lugar destacado en la comunidad de Jerusalén. Fue consagrado como diácono y murió lapidado por los judíos, por lo que pasó a ser considerado el primer mártir del cristianismo.

³¹ "El libro es un símbolo del universo. [...] Este libro coincide con el libro de la Vida, donde Dios inscribe a los suyos para que vivan sobre la tierra y en los cielos. [...] El libro

de la Vida del Apocalipsis está también en el centro del paraíso, donde se identifica con el árbol de la Vida: las hojas del árbol, como los caracteres del libro, representan la totalidad de los seres, pero también la totalidad de los decretos divinos. Contiene la sabiduría y los misterios ocultos, puesto que está sellado", **González Casado, P.**, *op.cit.*, p.40.

46 Sóc per a Elig

-La paz esté con vosotros.

Y no cesó de predicar a la multitud hasta la madrugada. Por la mañana les dio la comunión y les informó de los misterios que había presenciado relacionados con el cuerpo de la Virgen purísima, santa María, y su lugar en las moradas de su Hijo santo, según le había mandado nuestro Señor Jesús, el Mesías, a él la gloria.

Me ordenó que escribiera toda esta historia en un libro y lo pusiera en la biblioteca para que lo explicara en el mundo entero, como conmemoración de la Señora. Éste es el testimonio de mi padre Juan, el pilar, la luz y el iluminado, y de lo que vi yo con mis ojos. Amados míos, yo soy Prócoro, su discípulo y os he informado de ello. La gracia esté con vosotros, amén.



San Juan el Teólogo y Prócoro
Taller de San Andrés (siglo XX)

Cirilo finaliza la celebración en memoria de la Virgen y pide su intercesión

Esto es lo que encontré, lo que los santos apóstoles escribieron y pusieron en casa de María, madre de Juan, llamado Marcos. Yo, vuestro padre Cirilo, amados míos, he seguido las huellas de su enseñanza y todos los testimonios que he encontrado explicados os los he enseñado.

Ahora ha llegado el momento de que nos dirijamos al altar mayor, preparemos la Hostia santa, que es la Víctima pura y vivificante para las almas y los cuerpos, de que demos la comunión

al pueblo ortodoxo, reunido hoy en esta asamblea santa, y de que celebremos con inmensa alegría la memoria de nuestra Señora, la Virgen purísima, santa María, coronada con todos los honores, mina de misericordia y compasiones, manantial de la clemencia y de las mediaciones, madre de Dios, barca de la salvación, río de la Vida e intercesora de los pecadores.

Le pediremos que sea indulgente con nosotros y que me perdone en lo que me haya equivocado al contar su vida santa, pues ningún mortal es capaz de describir su bienaventuranza y sus virtudes sublimes. Sé, hermanos y amados míos, que no tengo capacidad para hablar ni siquiera con acierto de su gloria, de sus honores, de su elevada excelencia y de los misterios ocultos que hoy os he enseñado.

No he dicho nada por mí mismo, sino que he hablado como lo encontré escrito en la ciudad de Jerusalén, en el testimonio de los santos apóstoles, para la conmemoración eterna, por siempre, y para el provecho, la utilidad, el descanso y el gozo de todo aquel que escuche con verdadera fe.

En verdad, amados míos, ¡bienaventurado sea aquel que se preocupe de estas palabras escritas, dotadas de vida, en memoria de la Virgen purísima, santa María, y depositadas en las iglesias para que sean leídas a los creyentes! Pues la Señora le pedirá a su Hijo santo que rompa el libro de sus pecados, que escriba su nombre en el libro sagrado de la Vida y que le dé junto con los santos los alimentos que le satisfarán en la dicha eterna y sin fin de los cielos. ¡Bienaventurado aquel que escuche esta conmemoración con fe, pues Dios borrará todos sus pecados!

Yo soy un pobre pecador, sentado en la sede, que sin merecerlo le pido a la Virgen que allane mis caminos, que sea indulgente conmigo en lo que he errado al explicar su vida y que perdone mi limitación en el empeño por glorificarla. Sin embargo, ahora cuento con sus oraciones, con sus ruegos y con su amistad, pues ella sabe que yo soy un hombre terrenal y de polvo y conoce también mi debilidad, mi insignificancia, mi pobreza y la escasez de mi conocimiento.

En verdad, ¡bienaventurado todo aquel que pida a su Hijo, pues a él le será dada la dicha eterna, las alegrías y el gozo!

Amados míos, que alcancemos todo [lo que le pedimos], que encontremos misericordia ante su Hijo amado, nuestro Señor Jesús, el Mesías,

que merece la gloria, el honor, la adoración, la alabanza, la majestad, la dignidad y la santidad, junto con su Padre bueno, con el Espíritu Santo vivificador, de la misma esencia que el Padre, ahora, siempre, y por los siglos de los siglos, amén, amén, amén.

Esta homilía, que es la explicación de la subida al cielo del cuerpo de la Virgen purísima, santa María, acabó con la ayuda del Señor, el Altísimo. Quien diga que no es así, tendrá su sentencia.

Conclusiones

Tomando como referencia el relato de Cirilo de Jerusalén, que como hemos visto recoge la liturgia que conforma el ceremonial de las exequias de la Virgen, vamos a establecer las similitudes que hemos observado entre dicho relato y el Misterio de Elche. Aunque se ha de tener en cuenta que los rituales de la iglesia oriental difieren, a veces, de los de la iglesia occidental, no obstante resultan tan valiosos y culturalmente ricos como los de ésta.

Tanto la homilía como el drama ascensionista ilicitano se basan en la narración que recoge los momentos finales de la vida de la Virgen, su muerte y ascensión a los cielos, y ambos presentan una clara intención catequética y doctrinal. En la primera se nos muestra un relato en el que sirviéndose del apóstol San Juan y su discípulo Prócoro, se pretende poner de manifiesto la fe en Jesucristo al definir la maternidad divina de María, basándose en su tránsito, y está escrita para ser pronunciada en la festividad de su Asunción a los cielos. Mientras que el Misterio de Elche está pensado para su representación en el interior de un templo.

Las dos obras comienzan con las plegarias de la Virgen y la petición de que acudan junto a Ella los apóstoles, aunque con la singularidad de que en la homilía es San Juan quien le anuncia el destino final de su cuerpo, lo cual presenta una diferencia respecto al común de los apócrifos ascensionistas, puesto que en ella no aparece la figura del Ángel, mientras que la Festa sí recoge la presencia de esta figura celestial, que anunciará a María su muerte y le entregará una palma para que sea portada en su entierro.

Tanto en un texto como en otro los apóstoles son transportados a la casa de la Virgen por una nube -que cumple la función de vehículo celestial- desde los distintos sitios en que estos estaban predicando el evangelio, siendo San Juan el primero en acudir a la llamada de la Virgen. No obstante, existen diferencias entre ambos, ya que en la

homilía de San Cirilo se atribuye al Espíritu Santo el anuncio al apóstol de la llegada del resto de los apóstoles a la casa de la Virgen. Mientras que en el Misterio, es San Juan el que hace la llamada a sus hermanos. En ambos relatos se constata la ausencia de Santo Tomás, que se encuentra en la India.

Asimismo, hay semejanzas en el momento en que se produce la muerte de la Virgen, al entonarse cánticos y salmos por Ella. La homilía identifica la figura de Cristo, rodeado de ángeles y entonando cánticos a su llegada a la casa de la Virgen para llevarse su alma, momento equiparable a lo que ocurre en el Misterio con la bajada de los ángeles en el Aracoeli.

Los apócrifos ascensionistas tienen como rasgo común el complot de los judíos para arrebatar el cuerpo de la Virgen con la finalidad de quemarlo, así como el milagro que se produce al intentar tocarlo y su posterior conversión. Asimismo, el manuscrito al que hacemos referencia recoge detalladamente estos hechos personificándolos en el judío Teófanos. También en el Misterio se representa el intento de los judíos y su posterior conversión, aunque en la escena del entierro del cuerpo de la Virgen hay que señalar la presencia de los judíos una vez convertidos, rasgo que no hemos encontrado en los apócrifos árabes consultados. Si la conversión con los milagros de la vara seca que cura, como la palma.

También constatamos que el episodio de la ascensión de la Virgen a los cielos, tal y como lo describe Cirilo -como una inmensa luz procedente del Espíritu Santo que brilló sobre ellos y descendió por el cuerpo de la Virgen-, se asemeja en el Misterio a la segunda aparición del Aracoeli para subirse el cuerpo y alma de María.

Otro aspecto común es la llegada tardía de Santo Tomás, que se produce de una forma análoga a la de nuestra representación. El retraso de su llegada es considerado en el apócrifo que aquí tratamos como apoyo a la creencia en la resurrección-ascensión del cuerpo de la Virgen.

A modo de conclusión final hemos de señalar la abundancia de narraciones que se han conservado sobre la dormición de la Virgen y su similitud con nuestra Festa, así como la importancia que estos relatos han ido adquiriendo en la liturgia y en la piedad cristianas, sobre todo a partir del s. VI, aunque suponemos que la existencia de textos aún por investigar pueden poner de manifiesto, como lo hace este manuscrito, la gran riqueza cultural, literaria y antropológica que los mismos atesoran.

48 Sóc per a Elig

Bibliografía consultada:

- **Aranda Pérez, G.:** *Dormición de la Virgen. Relatos de la tradición copta*, Madrid, Ciudad Nueva, 1995.
- **Bover, J.M.:** *La Asunción de María. Estudio teológico histórico sobre la Asunción corporal de la Virgen a los cielos*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1947.
- **De Santos Otero, A.:** *Los Evangelios Apócrifos*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2003.
- **González Casado, P.:** *La dormición de la Virgen. Cinco relatos árabes*, Madrid, Trotta, 2002.
- **Kaydeda, J.M.:** *Los Apócrifos y otros libros prohibidos*, Madrid, Grupo Libro, 1992.



ALGUNS APUNTS SOBRE LA VIDA I L'OBRA DE FRANCISCO FUENTES AGULLÓ

Hèctor Cámara i Sempere

Llicenciat en Humanitats

1. INTROIT

Qualsevol persona que intente apropar-se a la bibliografia de la *Festa o Misteri d'Elx* i de la Vinguda de la Mare de Déu es trobarà indefugiblement amb la figura de Francisco Fuentes Agulló, conegut popularment com el cura Fuentes. Potser des dels nostres ulls de començaments del segle XXI, ja cansats de veure i llegir textos i més textos sobre aquesta temàtica, l'obra d'aquest capellà il·licità ens sembla llunyana, desfasada i, fins i tot, pobra, però si ens ajustem al que la seua tasca intel·lectual va significar per al seu moment ens adonarem de l'interessant que pot ser llegir els seus textos.

La meua pretensió només ha estat esbossar la vida de Fuentes i presentar les tres obres conegudes —una d'elles fins ara perduda. Més endavant, amb més temps, seria interessant intensificar la recerca documental sobre aquest personatge i sobre qualsevol de les altres figures destacades al llarg de la història d'Elx que no han tingut fortuna, fins ara, dins de la historiografia local.

2. RETALLS D'UNA VIDA¹

Realment sabem ben poca cosa de la vida de Francisco Fuentes, els documents conservats a l'Arxiu Municipal d'Elx no ens diuen molt més del que ja sabíem amb anterioritat, gràcies, entre altres fonts, a Pere Ibarra que, dins del capítol sobre «Il·licitanos célebres» de la seua *Historia de Elche*, ens exposa els fets més importants del capellà nascut a Elx el 1834.²

Va estudiar filosofia a Elx, cap al 1849 es va traslladar a Oriola per a continuar els seus estudis en el seminari d'aquesta ciutat, on va cursar el sacerdoci i va ser ordenat prevere el 1859. Va ser vicari a l'església de Sant Salvador, lloc on ja va ser conegut entre el poble per l'oratòria dels seus sermons. El mateix Ibarra diu exactament «orador de palabra fácil y correcta: profundo en sus concepciones y brillante en sus imágenes». Per aquest motiu va ser nomenat predicador supernumerari i el 12 de desembre de l'any 1875 va tenir l'honor de predicar en la Reial Capella, davant dels rei Alfons XII. L'èxit d'aquest sermó potser estiga al darrere del seu nomenament com a Capellà d'Honor de Sa Majestat l'any 1876. Fins al 1878 va ser cura a Montfort i, després, a Torrevella i a Aiora, fins que el 1880 va ser nomenat cura de l'església de Santa Maria d'Elx. Va tenir uns altres càrrecs al llarg de la seua vida, com ara el d'examinador sinodal de Múrcia i Oriola.

A totes aquestes dades cal afegir les escasses notícies documentals que hem sabut trobar. En primer lloc, podem dir que l'any 1867 va ser administrador del Vincle del Doctor Caro: signa amb aquest càrrec una *Cuenta del producto e inversión de los bienes del Vínculo del Dr. Dn. Nicolás Caro, perteneciente al año 1866*, en què es recullen tots els comptes i factures d'aquesta institució piadosa en el curs de l'any esmentat.³

Per uns altres dos documents, sabem que Fuentes Agulló tenia una casa al carrer Sant Isidre, del barri de Sant Salvador. En el primer, de setembre de 1871, signa una petició per a fer obres en una paret que donava al carrer⁴ i, en el segon, d'agost de 1876, demana l'aprofitament d'un fil d'aigua que passa per davant d'aquesta casa i que

¹ Vull agrair al personal de l'Arxiu Municipal d'Elx (AME) la seua amabilitat i ajuda, i al Dr. Joan Castaño les seues encertades valoracions.

² Pere IBARRA I RUIZ, *Historia de Elche*, Alacant, 1895, p. 313-314 (ed. facsímil Manuel Pastor, Elx, 1982). També l'entrada «FUENTES AGULLÓ (Francisco)» en *Enciclopedia Universal Ilustrada*, t. XXIV, Espasa-Calpe, Madrid, 1924 (reed. de 1964), p. 1.499.

³ AME, llig. 28-15.

⁴ AME, llig. 8-16.

50 Sóc per a Elig

està abandonat.⁵ En aquest darrer es presenta ja com a «Capellán de Honor de SM el Rey», i no com a «presbítero» del primer document.

Va morir l'any 1881.⁶ L'Ajuntament va decidir el 1897 posar el nom de «Cura Fuentes» al carreró que va des del carrer Sant Miquel fins a la plaça de El Salvador, conegut com a carreró de «Doña Evarista» o de «L'Evarista»,⁷ al mateix temps que també canviava el nom de la pujadeta de Sant Jeroni per Bisbe Tormo i del camí de l'hort de Gil per Alfons XII.⁸ El fet que l'*Epítome histórico* es venguera en una casa d'aquest carreró —i no a la impremta de Maties Santamaria— i que normalment el carrer que rep el nom d'un determinat personatge és aquell en què hi vivia (pensem, si no, en els carrers Pere Ibarra o Aurelià Ibarra) fa pensar en la possibilitat que aquí estiguera la vivenda de Francisco Fuentes.

3. L'OBRA

Moltes vegades, quan les dades biogràfiques són reduïdes i minses, l'única forma de conèixer una persona és a través de l'obra que ens ha llegat, vertader testimoni del seu pensament, les seues creences i la seua actitud.

3.1. Epítome histórico de Elche

L'any 1855, ara fa justament cent cinquanta anys, eixia a la llum l'opuscle *Epítome histórico de Elche desde su fundación hasta la Venida de la Virgen inclusive*.⁹ Aquest llibret de 25 pàgines en octau s'estructura en dues parts ben diferenciades: en primer lloc, una síntesi històrica des de la fundació d'Elx pel nét de Noé fins a la Vinguda de la Mare de Déu i, en segon, una traducció de les dues jornades de la *Festa d'Elx*. Recordem que l'autor escrigué aquest llibret quan encara era seminarista.

En el pròleg, Fuentes explica els motius pels quals ha escrit i publicat aquesta obra: commogut per la impossibilitat que tenen els forasters per a entendre el text i l'argument de la representació de la *Festa* ha volgut fer una nova traducció més propera i fidel a l'original valencià.

Yo compadecía a los forasteros que abandonando sus casas, bienes y hasta sus familias, se personaban en nuestra Insigne Parroquial Iglesia de Santa María a solemnizar el acto que con el mayor entusiasmo se representa todos los años, sin poder comprender la menor de esas palabras, que cada una de por sí encierra un misterio, hasta que se tradujo con más o menos libertad toda la fiesta; mas esta traducción fue bella, sí, pero no enteramente conforme al original lemosino, por querer transportarla con la elegancia de la poesía, enteramente desterrada de esta última traducción, la cual no es otro que verdadera prosa. (3-4)

D'ací podem destacar diversos elements d'interés. La traducció, acompanyada d'unes referències històriques per a complementar-la («¿y no parece que se arranca de nuestro corazón, un deseo de satisfacer las justas interpelaciones, que en esos días, con la mayor alegría nos dirigen, solicitando con ansiedad saber algo de nuestras glorias?», 4), té l'objectiu de servir com una mena de guia de la representació per a aquelles persones que no coneixen ni entenen el seu text. A més, aquesta traducció que presenta intenta contrarestar una altra excessivament retòrica, el text de la qual s'allunya massa de l'original. Fuentes, amb aquesta indicació, està fent referència a la traducció al castellà que l'any 1741 va aparèixer sota l'autoria de «El devoto» i que està atribuïda a Claudià Felip Perpinyà.¹⁰ Aquesta traducció està feta en versos dodecasíl·labs,

⁵ AME, llig. 359-2.

⁶ He intentat, sense fortuna, localitzar un possible testament de Fuentes Agulló als protocols notariais de l'any 1881 depositats a l'AME (llibres 1240-1241, 1523, 1570, 1589).

⁷ Alejandro RAMOS, *Historia de Elche*, Picher, Elx, 1987, p. 629.

⁸ AME, *Llibre d'actes*, capítol del 9-x-1897 (sig. a/188).

⁹ Francisco FUENTES AGULLÓ, *Epítome histórico de Elche desde su fundación hasta la Venida de la Virgen inclusive*, Elx, 1855. Hi ha una reedició a Elx, 1896; i una reproducció facsimilar a *Festa d'Elx* (1987), p. 7-38.

¹⁰ Joan CASTAÑO I GARCIA, «Breu història de la guia per a l'espectador de la *Festa d'Elx* (1741-1983)», en *Aproximacions a la Festa d'Elx*, Institut de Cultura «Juan Gil-Albert», Alacant, 2002., p. 362-363; i també «Claudio Phelipe Perpinyán. Vida y obra del primer traductor de la *Festa d'Elx*», *Revista del Instituto de Estudios Alicantinos*, 36 (1982), p. 141-175. La traducció va ser publicada amb el títol de *Traducción de la misteriosa fiesta que la villa de Elche celebra a su Patrona María Sma. en el simulacro angelical de su Assumpción gloriosa a los cielos*, València, 1741 (amb una altra reedició en el s. XVIII, 1828, 1861, 1881, 1886, 1888, 1896 i dues sense data, una d'elles del s. XIX).

amb la qual cosa l'amplificació respecte a un text majoritàriament escrit en versos octosíl·labs com la *Festa* és immensa. Per açò Fuentes va creure necessari fer una traducció menys literària, però més fidel al text de la consuetada. D'aquest fragment podem destacar per últim, i com a anècdota, la referència que es fa a la llengua en què està escrita la representació. Segons l'autor la *Festa* està escrita en llemosí, nom que rebé durant molt de temps la llengua parlada pels catalans, balears i valencians en l'edat mitjana, fugint així d'acceptar la unitat de la llengua d'aquestes tres poblacions, tal com la filologia reconeix hui dia.¹¹

La primera part de l'opuscle es titula «Breve reseña histórica de la antigua Ciudad hoy villa de Elche». Comença explicant com Jàfet, fill de Noé, va colonitzar Europa després del diluvi universal i com el seu fill Tubal va passar pel territori que posteriorment es convertiria en Elx i va fundar la Calaforra:

Entonces viniendo a España Tubal, hijo de Japhet y nieto de Noé con sus hijos, pisaron el suelo mismo que hoy habitan los hijos de Elche, fundando ese monumento, que todavía existe entre nosotros con el nombre de Castillo de Calahorra, en el año 2.160 antes de la venida de Jesu-Cristo. (5)

Per tant, la Calaforra es remuntaria per a Fuentes a uns 4.015 anys d'antiguitat. Aquesta manera d'iniciar la història d'Elx es relaciona més amb els crònics i les històries farcides de mites i creences, sense cap suport documental, que giren al voltant de la història bíblica i de les seues fites més importants r—reconegudes com a fets reals i vertaders—, que amb les històries que comencen a sorgir a partir del segle XIX a causa del desenvolupament de la historiografia com a ciència. Cristòfol Sanz, més de dos-cents anys abans, deia coses semblants: «Jafet fue el terser hijo de Noé, a quien fue dada toda la Europa. Tubo muchos hijos [...] Tubal que fue el sexto hijo fue el fundador y padre de los españoles». En canvi, una obra coetània com era *La Venida de la Virgen* de Pasqual Caracena¹² tracta la història d'Elx des d'un punt de vista molt més objectiu i rigorós, contrastant els diversos

cronistes que n'han parlat i sense nomenar per a res els fets bíblics. D'aquesta manera, diu que els primers pobladors d'Elx coneguts van ser els grecs 540 anys a. C. De totes maneres, també hem de tenir en compte la diferent educació de tots dos autors: Fuentes és un religiós i Caracena és un laic mestre d'instrucció primària d'un col·legi d'humanitats creat per ell mateix.

Fuentes continua la seua relació de fets amb la fundació pels grecs de la ciutat situada a L'Alcúdia, de nom «Illice», amb la «dominación ominosa de Cartago» i amb la victòria dels romans sobre els cartaginesos. No oblidem que els fets són considerats en aquest tipus d'històries d'una manera partidista i, fins i tot, maniquea. Afirmar que va ser amb els romans quan es va traslladar la ciutat on hui dia se situa, fent tot al voltant una muralla, l'entrada de la qual es trobava al costat de la Calaforra. Per tant, remunta la muralla que recorria la vila en l'edat mitjana a l'època romana. Destaca la importància de la concessió del títol de Colònia a la ciutat per part de l'emperador August: «así continuó con el mayor esplendor, todo el tiempo que fue dominada por los romanos».

Després dedica espai al cristianisme en aquest territori: predicació a Elx de sant Indaleci, deixeble de sant Jaume, l'any 34; edificació de la primera església en els anys següents, que va esdevenir seu episcopal, i recompte dels bisbes i sants que va tenir Elx. Però aquestes glòries no valgueren per a res amb

las atroces incursiones, y molestas vejaciones de los bárbaros, que se apoderaron de ella después de sangrientas luchas, en el año 716 en que fue la conquista de este reyno por los árabes [...] transformando a la señora de las gentes en vil esclava de los más crueles tiranos, derribando esta población, demoliendo su Iglesia Catedral, destruyendo las murallas y dejando únicamente en pie el castillo de la Calahorra, sepultando aquel antiguo esplendor con que victoriosa, se ostentaba Illice. (9)

Com és habitual, en aquesta mena d'històries i encara després durant molt de temps—, els àrabs apareixen dins un conjunt de tòpics que, de repetits, acaben per ser creguts incondicionalment. Van ser

¹¹ Vid. August RAFANELL, «El misteriós llemosí de la *Festa d'Elx*: les constants d'un discurs perifèric», *La Rella*, 8 (1989), p. 31-39 (reeditat en J. CASTAÑO i Gabriel SANSANO, *Història i crítica de la Festa d'Elx*, Universitat d'Alacant, Alacant, 1998, p. 143-149).

¹² Pasqual CARACENA, *La Venida de la Virgen María de la Asunción. Composición místico-dramática en tres actos en verso* (ed. a càrrec de J. CASTAÑO), Ajuntament d'Elx, [1999], p. 17.

52 Sóc per a Elig

els mateixos àrabs els que, tenint notícia del nom antic de la ciutat, van posar-li «Elig».

Fuentes passa directament a fer referència a la conquesta cristiana per part de Jaume I, que va entrar a Elx l'agost de 1265. Els cristians, lliures del poder musulmà, van decidir, com a agraïment, fer una festa a la Mare de Déu sota una de les seues advocacions

mas fluctuando entre la multitud de estrellas que forman la radiante diadema de esta augusta y soberana Virgen, se hallaban irresolutos, no atreviéndose a deliberar [...] y entonces fue cuando tocando en lo más excelso del trono de la Providencia, los ecos que se elevaban por los aires como misterioso aroma, pronunciados por los ilicitanos, quiso el cielo siempre benigno y compasivo, premiar los fervorosos deseos de los hijos de Elche, embiándoles esa imagen venturosa, que en días de vértigo y tribulación apareció cual otro Iris en las nubes para calmar la agitación religiosa, reynante en la feliz Illice. (11)

A continuació, narra el descobriment de l'arca per part dels il·licitans, que per ser text conegut i reproduït m'estalviaré de repetir. L'autor cita les dues variants del relat: «asi pues era mayo de 1266 según unos y por diciembre de 1370 según otros» (11). De totes maneres, Fuentes es decanta per la primera, de la qual tenim notícia documental per primer cop en el relat que apareix en el *Racional de la Ilustre Villa de Elche* (1710), signat pel procurador general Josep Anton el 17 d'agost de 1717.¹³ Diversos veïns, entre ells Francesc Cantó, anaven cap a la platja de Santa Pola i van distingir entre les ones de la mar una arca que s'hi acostava. La portaren i la posaren damunt de la sorra, llegiren que deia «Para Illice», l'obriren i trobaren dins la imatge de la Mare de Déu de l'Assumpció amb els papers de la *Festa*. Donaren notícia a les autoritats, que van anar en processó cap a on es trobava l'arca, i van traslladar la imatge a Elx.

La segona part del llibret està dedicada a la «Traducción literal de la Fiesta que en lengua lemosina se celebra en los días 14 y 15 de agosto a la Virgen de la Asunción, por los habitantes de la villa de Elche». Com hem dit anteriorment, es tracta d'una traducció el més literal possible, sense cap element retòric ni poètic (ni mètrica ni rima), del text de la *Festa*. Fuentes pren com a text base la consuetud de 1639,¹⁴ amb la qual cosa no apareixen els cants inicials de la Maria («Germanes mies, jo voldria») i les Maries («Verge i Mare de Déu») de la primera jornada, ni la quarteta de les Maries de la segona («Vosaltres siau ben vinguts»), que només apareixen recollits en el text de 1625 —i 1751, que el copia— i que no es van tornar a cantar fins als anys 50 del segle xx. Tampoc apareix cap cant de la «judiada»: «Aquesta gran novetat», «Oh, Déu Adonai», «Prohòmens jueus, si tots creeu», «Nosaltres tots creem» i «Cantem senyors». Recordem que aquesta escena va estar prohibida des de finals del segle xviii per ordre del bisbe d'Oriola Josep Tormo i que no es recuperà fins a la restauració de l'any 1924, amb la qual cosa Fuentes no tenia motiu per reproduir el seu text.

La distribució del text poètic és en dues columnes (l'original a l'esquerra i la traducció castellana a la dreta); en canvi, el text de les acotacions, molt breu i sintètic —encara que afegeix de tant en tant algun element que actualitza o particularitza les indicacions tradicionals de la consuetud—, ¹⁵ tot ell en castellà, apareix centrat i en cursiva entre les diverses quartetes. Encara que no conservem l'original de 1639, comparant per damunt el text de l'*Epítome* amb les altres dues edicions d'aquesta consuetud, observem que el cura Fuentes tendeix mínimament a modernitzar la grafia i/o actualitzar el text a la pronúncia del moment —si és que no fa una lectura diferent de l'original— l'lig millor que Fuentes y Ponte (no oblida, per exemple, els cants de la «Salve» ni «Oh, Déu valeu»). Podríem

¹³ J. CASTAÑO I GARCIA, «La tradició de la Vinguda de la Mare de Déu, origen llegendari de la *Festa* o *Misteri d'Elx*», en *Estudis de Llengua i Literatura catalanes/xxxviii. Homenatge a Arthur Terry*, PAM, Barcelona, 1999, p. 5-26 (reeditat en *Aproximacions...*, p. 77-94). És interessant l'article per veure la relació del relat de Fuentes amb la resta de relats conservats sobre aquesta tradició i per a entendre millor el sentit de les paraules «Para Illice», en relació amb el problema de localització de l'antiga Ilici, reclamada tant per Alacant com per Elx.

¹⁴ Hui dia coneixem aquesta consuetud a través de l'edició de Javier FUENTES Y PONTE, *Memoria histórico-descriptiva del santuario de Nuestra Señora de la Asunción en la ciudad de Elche*, Lleida, 1887, p. 237-253; i de l'edició «crítica» de Roc CHABÀS, «El drama sacro de la Virgen de Elche», *El Archivo*, tom IV, quadern VII (setembre-octubre 1890), p. 203-214.

¹⁵ «sale del cielo una dorada nube» (17), «la María ya moribunda» (21), «llega al sepulcro el araceli y colocada allí la imagen la suben esparciendo majestad, pisando la luna» (24), etc.

dir que entre l'edició, en alguns casos deficient i amb errors, de Fuentes y Ponte i l'edició crítica que pretén Chabàs, el cura Fuentes ens ofereix una edició intermèdia que algunes vegades ajuda a compensar els excessos de les dues esmentades. Per altra banda, la traducció s'ajusta bastant bé al contingut de l'original, encara que de tant en tant no sap ben bé com traduir determinats mots (p. e.: «llas» per 'lance', «on tantós de continent» per 'por tanto eternamente').

Encara que ja he dit alguna cosa sobre l'ús d'aquest llibret com a guia quan he parlat del pròleg, la manca del text de la judiada —cosa que actualitza el text a la realitat escènica de l'època—, la traducció literal, la presentació del text de la *Festa* en dues columnes —«facilitant d'aquesta manera una lectura comparada»— i les acotacions en castellà ens confirmen aquesta mateixa finalitat, ja advertida per Castaño.¹⁶

3.2 Sermons

Gràcies a la conservació de dos dels sermons de Fuentes Agulló podem conèixer l'oratória que tanta fama i prestigi li va donar al llarg de la seua vida. Per les referències que hem trobat sembla que, malgrat aquesta reputació, només va publicar aquests dos sermons que presentem.

El primer sermó és l'anomenat *Sermón dogmático predicado en la Real Capilla el día 12 de diciembre de 1875*,¹⁷ llibret en quart de 32 pàgines dedicat a Francisco de Paula Benavides y Navarrete, patriarca de les Índies i pro-capellà i almoïner de Sa Majestat. En la secció de local de la Biblioteca Municipal «Pere Ibarra» d'Elx es conserven dos exemplars, un d'ells dedicat a mà a José Roca de Togores («su condiscípulo»).

Com el propi nom indica es tracta del sermó que Fuentes va pronunciar davant del rei com a predicador de Sa Majestat. El text s'inicia amb la cita de Jn. 1, 27 en llatí: «Post me venturus est, qui ante me factus est» (el versicle sencer es tradueix per «enmig vostre hi ha el qui vosaltres no coneixeu, el que ve després de mi, jo no sóc digne ni de deslligar-

li les corretges de les sandàlies»), pròpia del temps litúrgic d'Advent. Aquest versicle fa referència a la predicació que sant Joan Baptista va fer de la vinguda de Crist. A partir d'açò, el sermó es desenvolupa com a un llarg anunci de l'arribada del Fill de Déu en què l'autor dóna protagonisme a la paraula del Baptista. Al cap i a la fi, es pretén destacar, pocs dies abans de la celebració del naixement de Jesús, el caràcter de redempció i salvació per al gènere humà que significa aquest fet.

Encara que després diré alguna cosa més, en parlar de l'estil de Fuentes, destaca el gran coneixement que té dels textos bíblics i l'ús profús que en fa, sobretot, per la gran quantitat de cites i de referències que hi trobem.

El segon sermó que publicà —i potser el que en un principi més ens pot interessar— és el titulat *Sermón del Tránsito y Asunción de la Santísima Virgen María*,¹⁸ que fins ara es considerava desaparegut i que està localitzat en el fons Nicolau Primitiu de la Biblioteca Valenciana. Es tracta d'un llibret en quart de quaranta-quatre pàgines al qual li manca la coberta. En la portada ve la signatura d'un tal Lorenzo Sempere.

És interessant, abans de parlar més detingudament d'aquest sermó, referir-se a la predicació al voltant de la *Festa d'Elx*.¹⁹ Des d'antic hi hagut el costum per part del municipi de buscar els millors predicadors perquè participaren en les cerimònies litúrgiques que envoltaven la representació assumpcionista. El sermons, sempre erudits i plens de cites bíbliques, havien de fer referència a les antiguitats d'Elx i a la devoció dels il·licitans cap a la Mare de Déu. Els tres exemples que conservem del segle XVIII, estudiats per Castaño, així ho fan, malgrat que els seus predicadors no foren d'Elx: aquests sermons dediquen un espai especial a l'antiga ciutat romana d'Illici i a la tradició de la Vinguda de la Mare de Déu, deixant a una banda, per estrany que semble, la *Festa*. Amb aquestes predicacions es pretenia potenciar el patriotisme local per part dels poders públics municipals.

¹⁶ J. CASTAÑO I GARCIA, «Breu història...», p. 366. La darrera cita prové d'aquest article.

¹⁷ *Sermón dogmático predicado en la Real Capilla el día 12 de diciembre, Dominica 3ª de Adviento, por Don Francisco Fuentes Agulló, Predicador de S. M.*, Imp. Viuda de Aguado e Hijo, Madrid, 1876.

¹⁸ *Sermón del Tránsito y Asunción de la Santísima Virgen María. Predicado en la Insigne Iglesia Parroquial de Sta. María de la ciudad de Elche, el día 15 de agosto de 1876*, Imp. Carratalá y Gadea, Alacant, 1877.

¹⁹ Dades extretes de l'article de J. CASTAÑO I GARCIA, «Homilètica al voltant del Misteri d'Elx: tres sermons de la Festa de l'Assumpció del segle XVIII», 2005 (en premsa).

El 1876 l'Ajuntament va decidir nomenar com a predicador per al dia de la Mare de Déu de l'Assumpció a Francisco Fuentes Agulló.²⁰ El sermó que va pronunciar, i que coneixem gràcies que el seu autor va donar-lo a la impremta a l'any següent, és bastant extens, comparat amb els que es fan hui en dia. Recordem que Pere Ibarra deia que els bons sermons havien de durar entre hora i mitja i hora i tres quarts.²¹

El sermó està dedicat a l'Ajuntament d'Elx i als il·licitans, que, sembla ser, van oferir una entusiasta ovariació al predicador. La cita bíblica que inicia el text està extreta del profeta Issaïes (14, 13-14) i diu «In caelum conscendam, super astra Dei exaltabo solium meum... Ascendam super altitudinem nubium, similis ero Altissimo» (que traduït vol dir «pujaré fins al cel, posaré ben alt el meu tron, per damunt de les estrelles de Déu [...]. Cavalcaré sobre els núvols i seré com Déu altíssim»), cita relacionada amb l'Assumpció de Maria.

Fuentes comença identificant el dia 15 d'agost amb aquells dies memorables de goig i plaer per als pobles, dies que recorden les glòries i honors passades. I en el cas d'Elx esdevé, a més, la celebració de l'Assumpció, fet descrit amb un conjunt de metàfores plenes de referències bíbliques:

Sí, señores, hoy es el día en que la mística flor de Nazaret encoje su corola, se deja caer lánguida sobre el mustio tallo que la sustenta, y arrancada a la violencia de un amor tan grande como su destino de los áridos yermos que la sostienen, es transportada por mano divina al paraíso de las eternas delicias. Hoy es el día en que recorridas las aguas amargas de un diluvio de pesares, vuelve con el verde ramaje a el Arca Santa de donde salió [...] Sí, sí, hoy María [...], privilegiada por divina dispensación, escala las nubes, sube a los cielos asumida por la virtud de Dios, remonta su solio sobre los de todos los benaventurados y va a reinar con Jesucristo en su gloria [...]. (9-10)

Tot seguit, l'autor glossa el «tema» exposat en la cita bíblica del principi —que parafraseja contínuament—, destacant en tot moment la glorificació de Maria sobre totes les creatures, que passa de la vida dolorosa d'aquest món al plaer de la vida eterna al costat de Déu.

¡Ah! se necesita ser illicitano para abarcar en un solo haz todas las grandezas que para Illice tiene este día; se necesita haber exhalado el primer sollozo de vida acariciado por el murmullo de las palmas, jugueteando agitadas al soplo de las brisas de la mañana; se necesita haber mecido los primeros sueños de la existencia protegidos entre los pliegues del manto de esa imagen preciosa, para conocer toda la poesía de este día sin par; se necesita adivinar hasta dónde está arraigada la tierna devoción y el amor filial de los illicitanos a María su madre y su patrona principal en el feliz misterio de su gloriosa Asunción, para comprender cuál puede ser para nosotros este día del triunfo de la Señora [...]. (11-12)

Després d'una introducció més o menys exaltada, el sermó adquireix un vessant molt més erudit i cult. En primer lloc, fa una defensa de la fe i devoció enfront de la raó i la ciència, que neguen l'existència de l'ordre sobrenatural i se centren només en l'estudi de la natura, sense acabar mai d'explicar-la completament. En definitiva, el que Fuentes pretén dir és que si ara no comprenem moltes de les maravelles de la natura física com podem comprendre les meravelles que encara ens amaga Déu («porque donde la razón flaquea [...] la fe lo revela», 17). Malgrat açò, Fuentes, com a predicador, es veu en la tessitura de parlar d'aquestes grandeses davant dels il·licitans.

De la mateixa manera que existeixen lleis físiques existeixen lleis sobrenaturals, lògiques i coherents entre si. D'aquesta manera, l'exaltació de Maria no s'ha de veure com una excepció d'aquest tipus de lleis, sinó que és conseqüència de la seua predestinació, la de ser Mare de Déu.

Dios ordenando, predestinando, impulsando, determinando la sucesiva realización de los misterios de su amor; que todos por el hombre y para el hombre, y todos ejecutados y cumplidos en Jesús y María, unen las excelencias de ambos en una misma predestinación, y respectivamente a su grandeza en un mismo fin y una misma exaltación. De conseguiente María vivirá y morirá si Jesucristo vivió y murió; y si Jesucristo resucitó, María resucitará; y como Jesucristo subió en cuerpo y alma a los cielos, a los cielos en cuerpo y alma subirá María [...]. (21)

²⁰ AME, *Llibre d'actes*, capítol del 20-vii-1876 (sig. a/173). La decisió presa diu exactament: «Se procedió al nombramiento de predicadores para el día de la Asunción, quince de agosto, y su octava y fueron elegidos D. Francisco Fuentes Agulló,

presbítero, para el día de la Virgen de la Asunción nuestra patrona, y el vicario D. Vicente Mendiola para la Octava».

²¹ P. IBARRA I RUIZ, *El Tránsito y la Asunción de la Virgen*, Elx, [1933], p. 57.

Maria, per la seua predestinació divina, no pot caure en el càstig imposat a Adam i Eva i a tota la seua descendència pel pecat original, que és la mort i la corrupció del cos. Açò dóna peu a Fuentes per fer una crua i terrible descripció de les reaccions físiques que provoca la mort en les persones (25), que contraposa a la dolçor del traspàs de Maria (la disposició sembla inspirada en la que podem veure quan la imatge de l'Assumpta està en la llitera que s'utilitza per a la processó):

¿No la veis cómo cruza las manos ante su pecho, se abraza con afán como del tesoro de sus esperanzas de la palma de su embajada, fija su penetrante mirada en los cielos, sonrío cariñosamente, y toda hermosa, hermosísima, arrebatadora, sublime, se deja caer lentamente como árbitra de su porvenir y señora de la vida y de la muerte; y tranquila... y alegre... y feliz... y magnífica? (26)

A continuació, Fuentes descriu a través de referències vetero-testamentàries i imatges plenes de simbolisme (moltes extretes del *Càntic dels Càntics*) la figura de Maria, que restarà incorrupta mentre espera l'assumpció. I serà el mateix Jesús qui baixarà per la seua mare i la conduirà a la glòria celestial. La sublimació de Maria no té comparació amb cosa vista ni imaginada per la humanitat i per a defensar aquesta afirmació cita el que van dir sobre l'assumpció sant Jeroni, sant Agustí, sant Bernat, sant Pere Damià, sant Amadeu, etc. La descripció de tot el procés de glorificació de la Mare de Déu esdevé una llarga llista d'imatges juxtaposades, moltes vegades introduïdes per interrogacions i exclamacions, en què apareixen molts dels tòpics que han desenvolupat els grans exegetes de l'Església.

La darrera part del sermó està dedicada a una extensa oració que Fuentes dirigeix a Maria («No sólo por ti subes a los cielos, sino también por nosotros y para nosotros», 39). És ací on apareixen les referències més concretes a Elx i a la devoció dels il·licitans a la Mare de Déu de l'Assumpció.

Soy illicitano, Virgen santísima, Patrona principal y Madre de los illicitanos; he nacido aquí en tu Illice, he vivido aquí, aquí han desaparecido rápidos los días de mi juventud, aquí, desde que mis labios balbucearon las primeras palabras me enseñaron mis padres a llamarte Madre [...] (40)

I un poc més endavant, diu:

Bendice, Madre querida, a esta ciudad desde la primera de sus autoridades hasta el último de sus subordinados. Esta es la Illice que principia por Colonia de Fenicios o Cananeos y acaba en ciudad de María; ésta es la Illice que sucumbió en La Alcudia y heroica se sepultó en sus ruinas con sus grandezas romanas y se levantó junto a la Calahorra con la palma de sus triunfos y el laurel de sus victorias; ésta es la Illice a quien no en balde circuye como eterna corona esa ancha zona de palmas en su perpétuo verdor; y que dio mártires a la fe, obispos ilustres a los concilios nacionales y distinguidas lumbreras en todos los ramos del saber humano; ésta es la Illice de Luis Vives, de Alfonso Vives, de D. Marcelino de Siuri y del Padre Pedro Perpiñán; ésta es la Illice que tu buscabas viniendo para ella en ligero esquife sobre las olas del mar. [...]

Quando yo veo esas largas caravanas que me recuerdan los mejores días de las grandes solemnidades de Jerusalén; cuando observo esa multitud que aquí fluye todos los años en estos días; cuando miro a los illicitanos brindando hospedaje como los primeros patriarcas y su hogar y su pan partiendo con los que vienen a solemnizar tu día; cuando en la noche de la festiva alborada veo sin cesar poblados los aires de bengalas como faros que Illice enciende a los que peregrinan en busca de tu milagrosa imagen; cuando al sonar la hora suprema oigo como si se rasgara el firmamento al subir hacia el cielo esa corona de fuego que Illice te envía entre el general volteo de las campanas y el viva atronador a María de la Aunció y volviendo mi mirada en todas direcciones a la claridad de tantas luces, no veo hasta donde alcanzar puede la vista sino seres humanos de rodillas en lo alto de las azoteas, con sus manos levantadas en actitud sibilime y rezando entre sollozos con todo su fervor una Salve a ti su Madre [...].

Quando veo en esta mañana multiplicarse los votos y las promesas y estudio el cuadro que esa procesión de penitencias ofrece por nuestras calles; cuando contemplo sin pasión y sin presunción esta multitud que hacinada en este momento formando el cortejo a esta tu venerada imagen, no puedo menos que repetir: ¡imposible que estos sacrificios queden sin premio! Y cuando finalmente veré, Dios mediante, levantarse esa misma imagen en esta tarde, elevarse majestuosa rodeada de un coro de ángeles, subir al cimborio de este

56 Sóc per a Elig

magnífico templo hollando tus plantas la blanca luna, y todo Illice aquí congregado caer de rodillas a tus pies, en el instante mismo que una diadema baja de ese cielo a coronar tus sienas [...]. (41-43)

Aquesta és la referència més explícita que apareix en el sermó sobre la història d'Elx i sobre la *Festa*. Estranya com Fuentes, que va publicar l'*Epítome*, passa per damunt sobre aquests temes, malgrat l'interès que posava el Municipi per fer del sermó del dia 15 una apologia de les virtuts il·licitanes. Les referències a la *Vinguda* i a la representació són minses, per no dir que es redueixen a dos imatges concretes: l'arca damunt de la mar i la coronació. L'únic esdeveniment amb certa rellevància és la *Nit de l'Albà*, vista des del punt de vista devocional. Sembla ser que també fa referència a la processó (o a la *Roà*, no queda massa clar).

Tot comptat i debatut, podem dir que l'estil de Fuentes, del qual ja hem dit alguna cosa mentre exposaven el contingut del sermó, és bastant tradicional, fins al punt que en certa manera utilitza un recurs molt difós a l'edat mitjana, la teoria figural.²² Aquesta teoria es basa en la idea que tot fet o personatge del Nou Testament ja està prefigurat en un fet o personatge de l'Antic, amb la qual cosa els textos veterotestamentaris tenen dues interpretacions: la dels seu context i la que es projecta cap al futur.

Per aquesta raó, Maria és la nova Eva o l'esposa del *Càntic dels Càntics*, de la mateixa manera que, per exemple, els tres dies que passa Jonàs en el ventre de la balena és el prototipus de la mort i resurrecció de Crist. Fuentes, a més a més, utilitza imatges de gran càrrega simbòlica que, juntament amb les nombroses referències i cites erudites —tant les extretes de la Bíblia²³ com dels Pares de l'Església—, fan un text erudit i, fins a cert punt, confús. Les abundoses exclamacions i preguntes fan que el text tinga un caràcter més efusiu i, per tant, més oral, com correspon a un sermó.

Sembla ser que, a banda d'aquestes tres obres que he comentat, el cura Fuentes va deixar inèdita una altra que no coneixem i que portaria el nom de *La reina de los divinos amores*.²⁴

4. APUNT FINAL

Després de tota aquesta exposició, en què hem intentat aprofundir en la vida i l'obra de Francisco Fuentes, la seua figura ens apareix ara un poc més perfilada i nítida. En resum i per a acabar, podem dir que es tracta d'un personatge amb una formació i un tarannà molt tradicional—en comparació amb altres il·licitans contemporanis, com ara Pasqual Caracena o Aurelià Ibarra—, fortament arrelat al seu poble i als seus costums, i que va aconseguir cert prestigi com a predicador dins i fora d'Elx.



²² Sobre aquest tema en relació amb el teatre medieval i la *Festa vid*. Alan DEYERMOND, «El doble enfocament del teatre religiós en la edat mitjana», en Josep L. SIRERA (ed.), *La mort com a personatge, l'assumpció com a tema. Actes del Seminari celebrat del 29 al 31 d'octubre de 2000 amb motiu del VI Festival de Teatre i Música Medieval*, Institut Municipal de Cultura, Elx, 2002, p. 397-415.

²³ Al llarg del text hi ha unes vint-i-nou referències d'aquest tipus, entre les quals es troben cites del *Gènesi*, dels *Psalms*, del *Càntic dels Càntics*, d'*Isaïes*, de *Job*, dels *Proverbis*, etc.

²⁴ Aquesta dada apareix en l'*Enciclopedia Universal Ilustrada* (op. cit.).

RECORDANDO LA VENIDA DE LA VIRGEN EN 1370

Tomás Martínez Blasco

Vice-Presidente del Patronato del Misterio de Elche.
Académico de Bellas Artes de San Fernando

Sería interesante meterse dentro de la piel de un ilicitano que viviera en el año 1370 para comprender su estado de ánimo ante la llegada de la Virgen en la madrugada del 28 de diciembre. ¿Cómo era su mundo y cuales sus vivencias? ¿Cómo sería su situación en aquel mapa político y religioso que Elche sufría?

Hagamos un poco de historia. Volvamos a recordar que nuestra ciudad se conquistó a los árabes en el año 1265 gracias a Jaime I, el cual promovió la campaña para ayudar a su yerno Alfonso X. Igualmente sabemos que, en el reparto final de las plazas, Elche y Villena fueron a parar al rey Alfonso X y éste nombró, como primer señor de nuestras tierras a su hermano el infante D. Manuel. Lo cual supone que se quedaron a residir aquí, muchos caballeros de la reconquista. Castellanos y aragoneses, como los Heredia, Ortiz, Ruiz, Caro y Sanz; y castellanos y occitanos, como los Soler, Malla, Ripoll, Oliver, Piñol, Perpinyá y Tárrega. Queda, pues, establecido que, desde el principio, convivieron en Elche muchas lenguas y dialectos: la lengua d'oc, la catalana, el aragonés, el árabe y el habla judía, entendiéndose todos por el lenguaje oficial establecido que no era otro que el castellano, puesto que se convirtieron en directos súbditos de un infante de Castilla.

Con todo, el habitante d'Elx nunca tuvo reparo en transformarse, al final de su aprendizaje, en un ser bilingüe, dominador del valenciano-catalán y del castellano impuesto. Digamos claro que la situación no le creaba angustia alguna. Se sentía criatura preparada para el maremagnum de dominios y señoríos que en nuestra ciudad se alternaban, dado que era tierra fronteriza de ambiguas raíces. Por tanto, el ilicitano se hallaba dispuesto a comunicarse con una u otra lengua ya

que convivía con cambiantes reinados. Ya lo he dicho. Las frecuentes desavenencias entre Castilla y Aragón daban a los de Elche cierta extraña inestabilidad en las instituciones. Y por ello, la inseguridad acompañaba al ciudadano en todos los órdenes de la vida.

¡Qué desasosiego debía morder la servidumbre de aquel antepasado nuestro que se debatía entre distintos señores! En 1370 se le consideraba castellano y en 1375 pasaba al dominio de Pedro IV el Ceremonioso, rey de Aragón, al cual se le ofrecía como habitante domado. ¡Qué martirizado se sentiría yendo de uno a otro señor!

Y en tocante al espíritu, ¿de qué oficiantes dependía su alma rebelde? También sabemos que la Iglesia quedaba asimismo dividida en castellana y aragonesa. En el año 1370 Elche pertenecía al obispado de Cartagena, sede castellana que mantenía sus disputas de límites y prebendas con la corona de Aragón. Por eso, a efectos del socorro espiritual habíamos de acogernos al obispo con sede en Cartagena, Nicolás de Aguilar, quién admiraba a los ilicitanos a juzgar por su "Fundamentum ecclesiae" redactado en el año 1366; hermoso escrito donde habla de la "Compositio Maurorum Elchi et Vallis de Elda", en cuyo texto se menciona con orgullo la iglesia de Santa María.

Consideremos, por tales razones, al obispo Nicolás, como un buen prelado que deseaba congraciarse con los ilicitanos pese, a que los d'Elx, le exigiesen sacerdotes que hablaran y administrasen sacramentos en valenciano. Todavía tenía presente su eminencia, que en 1370, el mismo año de la Venida de la Virgen, el Concejo de Elche le había dirigido un escrito muy duro, quejándose del mal estado en que se hallaba Santa María y del abandono espiritual que sufrían los fieles, atendidos por

58 Sóc per a Elig

dos únicos clérigos, los cuales apechaban con todo el servicio religioso.

No quisiera insistir mucho en la angustia de aquel vivir, removiendo recuerdos. Mas por aquel entonces, las relaciones de los ilicitanos con la diócesis se mantenían tensas. Los diezmos se habían dejado de pagar, cerrándose la bolsa de bastantes fieles, descontentos. Hacía tiempo que los obispos habían recurrido a su poder eclesial para ejercer el *entredicho*, esa especie de condena al cristiano que no cumplía con sus diezmos. Es más, llegaron a privarle de algunos sacramentos, de los oficios divinos, e incluso de otorgarle sepultura cristiana. Ramos Folqués cuenta en su Historia de Elche, que los ilicitanos elevaron al Papa y al Rey, escritos en contra de algún obispo, por postura tan grave, diciendo de él que “descomunla si algunos no pueden pagar e in articulo mortis no los absuelve”. Esperaban así que el Papa interviniese, ante tal atropello doloroso, recurriendo a su piedad amorosa.

Como digo, la situación –a causa del enfrentamiento citado– era de todo punto insostenible. Nuestro hombre, el cristiano de 1370, necesitaba, bien se comprende, un consuelo inmediato. Y aquí

entra una suposición factible, lo único grato en esta noche oscura, tal vez fuera la gozosa venida de una Virgen por el mar. Luego creo que el obispo Nicolás Aguilar –quien admiraba nuestro amor a la Virgen de la Asunción protagonista de nuestra Festa– pudo enviarnos este regalo anónimo, esa imagen de María erecta, para paliar nuestra hora amarga.

Es más, quizás esperaba que por amor a ella, acabásemos con nuestra situación rebelde. Y lo hizo botando una nao-arca que trasportara la efigie de Maria Asunta hasta Santa Pola. Barca que se dejó a la deriva en una playa dorada, deseando que anclase en las arenas pobladas de lirios del Tamarit y llevando dedicatoria clara: “Soc pera Elig”.

¿Dudamos de la historia posible o creemos en la leyenda del milagro? ¡Qué suprema efusión de nostalgias ante la Venida de la Virgen se nos acumula desde entonces, a todos los de Elche! ¡Nuestro tormento, de vecinos fascinados, será no conocer nunca lo que pudo ser! Soñar una esperanza. ¡No saber jamás lo que se gestó, en la madrugada de lo inverosímil.



NOTES DE LECTURA SOBRE L'OBRA DRAMÀTICA DE PASQUAL CARACENA *La Venida de la Virgen María de la Asunción* (1855)

Gabriel Sansano

Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana (IITV)

Sorprén l'escassa atenció que ha rebut fins ara el poc o molt teatre *il·licità* que tenim, ja siga del segle XVIII, del XIX o del XX. És cert que hi ha hagut molts estudis, congressos, seminaris –ara fins i tot fan pel·lícules *de tema medieval*!– que ens han permés conèixer molt millor la *Festa d'Elx*. Però no ho és menys que de la resta d'obres i d'autors, amb independència de la seua significació o rellevància, gairebé no en sabem res perquè, si fa no fa, no han estat estudiats. En general, no han merescut ni un mal article panegíric, un d'aquells papers laudatoris que tant agraden al pati de butaques domèstic.

Joan Castaño i jo ho vam constatar durant l'elaboració d'un estudi sobre els sainets *il·licitans* de l'últim terç del segle XIX.¹ En aquell moment ja ens vam adonar que, llevat del mateix Castaño, ningú més s'havia interessat a estudiar aquells autors (Llorente a part) i aquelles obres; pràcticament ningú havia investigat l'activitat escènica de la societat *il·licitana* del Vuit-cents. I ho tornàvem a ratificar, per exemple, en comprovar que a penes si sabem res d'un altre dramaturg del segle anterior, el XVIII, Pasqual Esclapés de Guillo (o Guilló), llibreter establert a València, autor de diversos títols teatrals i mort cap a 1755 (o 1775, segons una font o altra). No és, però, l'únic cas que conec. N'hi ha més.

Pasqual Caracena i Torres (Elx, 1802-1855) ha tingut més sort i ha merescut, fins a cert punt, més atenció, tant per la seua tasca com a docent, com per la seua relació amb les celebracions relacionades amb la Vinguda de la Mare de Déu. En aquest sentit

cal recordar que Caracena, el mateix any de la seua mort, donà a l'estampa de Maties Santamaria l'obra *La Venida de la Virgen Maria de la Asunción. Composición místico-dramática en tres actos [y] en verso. Seguida de una breve reseña de la historia antigua de Elche, con un catálogo de los hombres más célebres que en todas carreras ha producido esta villa*. L'obra, totalment oblidada, va ser recuperada fa uns anys, mitjançant una edició *facsimilar* que va preparar Joan Castaño i que va editar l'Ajuntament d'Elx, amb un pròleg d'Antonio Amorós, aleshores regidor de cultura i festes.²

Castaño, en les pàgines introductòries del volum, donava una breu semblança biogràfica de l'autor, anotava les característiques essencials de l'obra, l'emmarcava en relació a la tradició mariana local i apuntava algunes dades sobre les notes històriques que l'autor afegia en la segona part del volum. No obstant això, crec que l'obra teatral de Caracena mereix una mica més d'atenció específica de la que ha tingut fins ara. Si més no, mereix una lectura que ajude a contextualitzar la seua redacció en aquell moment concret, que ens explique l'estètica que l'amera o altres punts sobre els quals, fins ara, ningú no n'ha dit res.

És per això que –deixant de banda l'apèndix històric, del qual no parlaré– oferesc aquí unes notes de lectura que, si més no, m'agradaria que ajudaren els futurs lectors de l'obra dramàtica a comprendre una miqueta millor el moment i el context en el qual cal emmarcar l'obra de Caracena.

¹ Vegeu G. SANSANO–J. CASTAÑO, *Sainets il·licitans de la Restauració (1874-1896)*, amb la col·laboració d'E. Montanos, Alacant, ICJG-A, 1997.

² Vegeu P. CARACENA, *La Venida de la Virgen Maria de la Asunción. Composición místico-dramática en tres actos*

en verso, por..., a cura de J. CASTAÑO, Ajuntament d'Elx, s.a. [1999]. Anteriorment el mateix Castaño ja havia inclòs Caracena entre els personatges notables de què donava notícia en *Ilicitanos en la Historia*, Elx [València], Ediciones Radio Elche, 1987, pàgs. 79-83.

1. L'obra

Una de les línies que desenvolupà el teatre romàntic fou la del drama històric, que ja en la dècada dels cinquanta del segle XIX havia quedat superat per les noves tendències estètiques. No obstant això, les escriptorialles d'aquest historicisme encara es van fer sentir al llarg de tota la dècada (i més enllà), amb freqüència arrelades a un o altre motiu local o anecdòtic. Aquest és el cas de l'obra de Caracena que té, com a punt de partida, les incursions corsàries en les costes valencianes i, en concret, en les d'Elx. Cal recordar que en la primera meitat del segle XIX aquest episodi no era tan remot, perquè encara hi havia una memòria de les darreres incursions de la pirateria tu rca o nordafricana. El que fa Caracena, de la mà del gust romàntic pels temes medievals, és situar aquesta acció victoriosa contra la ràtzia dels pirates en el segle XIV, segle on se situa també una de les dues versions de la tradició local de la Vinguda de la Mare de Déu.³

A més, en la primera meitat del primer acte –després de l'acció bèl·lica– l'autor apunta el tema romàntic per excel·lència: la passió amorosa que sent el valerós Guillem Miró per la filla de Juan de Lizana, Justícia d'Elx, superior jeràrquic i social d'aquell, i pertanyent a una família secularment enfrontada a la dels Miró. Aquest argument no pot ser més conegut: dos joves que s'estimen però que no poden assolir la felicitat per l'enfrontament i rivalitat de llurs famílies...

A partir d'aquí, al llarg de la segona meitat del primer acte, el tema romàntic queda molt en segon terme i l'acció enllaça amb la tradició llegendària local, a través de la introducció de dos elements: el vigia Francesc Cantó i l'arca que sura en les ones fins a arribar a la platja. S'hi introdueix així l'element misteriós i miraculós, sobrenatural, que fa més comprensible als ulls dels protagonistes i personatges de l'obra el triomf tan complet dels cristians sobre els musulmans.

L'acte segon se centra en l'aclariment del prodigi sobrenatural, misteriós, que s'hi ha esdevingut i quan les autoritats i els soldats, congregats a la vora de la platja reconeixen i obrin l'arca que, com a premi a la seua fe i als seus sacrificis, pati-

ments i afanys contra els infidels, els reconeix com a "poble elegit" amb la imatge de la Mare de Déu de l'Assumpció, i s'inicia el trasllat de l'arca amb la imatge cap a la vila d'Elx.

El tercer acte, a diferència dels anteriors, Caracena el divideix en tres quadres: a) L'hort de les Portes Encarnades; b) La sala del Consell o Casa de la Vila; i c) L'ermita de Sant Sebastià, que acaba amb un *Te Deum* i un himne a la nova patrona de la vila. Si ens fixem bé, són una mena de tres estacions que van de fora a dins de l'antiga vila, sumant fidels i autoritats, fins que arriben a l'ermita gòtica on, segons la tradició, va ser dipositada l'arca.

Si en meitat de l'acte primer, el comandant Guillem Miró havia deixat l'escena per anar a presentar el seus respectes i informar personalment de la batalla al senyor natural, l'Infant (?), cal remarcar que aquest reapareix en el primer quadre de l'acte tercer, totalment ignorant de la troballa que s'ha produït a la platja. Però en l'escena segona del quadre segon, en la sala del Consell, es tornen a trobar de nou Juan de Lizana, Guillem Miró i el seu pare, Francisco Miró, i veurem que s'obra el miracle: d'una banda, l'Infant ha recompensat el valor de Guillem i l'ha nomenat comandant general d'Elx, i alhora, el Lizana reconsidera l'enfrontament amb els Miró i accedeix a la relació de Guillem amb la seua filla.

Ací Pasqual Caracena fila molt prim i (com en tota l'obra) subordina el tema romàntic al sobrenatural. Dit amb altres paraules, l'amor dels joves és possible no tant pel valor, l'heroïcitat i l'ascens social de Guillem, com per l'influx benèfic que l'arribada de l'arca i la imatge de la Mare de Déu ha reportat als il·licitans. D'aquesta manera, Caracena recull la trama amorosa que havia apuntat en l'escena IV del primer acte i la tanca amb un final feliç i harmònic amb l'arribada de la Mare de Déu a Elx.

A més, seguint aquesta mateixa tradició, l'autor té una clara voluntat de donar versemblança a la llegenda tradicional i per això mateix, en dues ocasions, fa alçar acta dels fets esdevinguts i fa que aquestes siguin signades per tots els testimonis possibles.⁴ A més, les referències dels personatges

³ Sobre les versions de la tradició llegendària de la Vinguda de la Mare de Déu a Elx, vegeu J. CASTAÑO, "La tradició de la Vinguda de la Mar de Déu, origen llegendari de la Festa o Misteri d'Elx", en *Aproximacions a la Festa d'Elx*, Alacant, IACJGA, 2002, pàgs. 77-94.

⁴ Sobre les confusions i mistificacions a què han donat lloc aquests documents literaris, vegeu J. CASTAÑO, *Apuntes sobre la venida de la Virgen a Elche*, Sociedad Venida de la Virgen, 1984, pàgs. 17-22.

a la veracitat de la troballa són constants, sobretot en el tercer acte. És aquí on veiem quin és l'objectiu de la dramatització: donar versemblança a una tradició local, de caràcter erudit a final del segle XVII, i transmesa de pares a fills al llarg del segle XVIII i primera part del XIX.

A pesar de tota la pàtina d'historicisme medievalitzant que amera l'obra, la lectura dels versos és pesada degut a la poca traça del poeta en construir els octosíl·labs. El resultat és un llenguatge que, tot i que vol ser versemblant, no acaba de ser més que una barreja d'elements lèxics *medievalitzants* i de llenguatge propi del segle XIX. Aquestes contradiccions resulten encara més evidents quan fa servir un vocabulari propi de l'administració del seu temps, aplicat a documents que volen ser del segle XIV. El resultat és una obra escrita amb uns coneixements retòrics determinats, molt bona voluntat, molta fe, poca inspiració poètica, i al servei de la recreació d'una tradició local concreta.

2. El per què i on

Del poc que sabem de Caracena, cal remarcar dos aspectes: la seua adhesió a la causa liberal (amb les conseqüències posteriors de desterrament fins a la mort de Ferran VII), i la seua formació humanística i retòrica. Segurament aquestes dues circumstàncies el van dur a col·laborar habitualment en la premsa i a desenvolupar una incipient vocació literària, de la qual ens han pervingut molt pocs testimonis.

No obstant això, una de les seues composicions líriques que conservem, datada l'any 1845, ens permet relacionar-lo amb la companyia local d'aficionats al teatre que representaven en l'espai de la Casa Consistorial.⁵ Desconeixem quin va ser l'impuls últim que el va animar a escriure una obra "místico-dramática", però quan l'autor escriví l'obra, segurament ho féu pensant en uns actors que coneixia molt bé: la companyia d'aficionats, alguns membres de la qual figuren en la nòmina de subscriptors de l'obra de Caracena –vol dir que ajudaven a pagar-ne l'edició–, els quals apareixen relacionats al final del volum (Aurelià Ibarra, Josep M. López, Josep M. Ruiz, F. Agulló i Miralles) o, sobretot, en van ser deixebles en les classes que

impartia, com el mateix A. Ibarra, E. Santamaria, J. Ruiz o Lluís G. Llorente de las Casas, entre alguns altres.⁶

En la introducció de l'edició citada, Joan Castaño explica que l'obra fou representada, almenys, en dues ocasions. De l'única que es té notícia concreta, és de la segona, efectuada l'any 1867, fet que ens fa a suposar que degué tenir lloc en el Teatre Principal d'Elx, inaugurat dos anys abans.⁷ De la primera, pràcticament no se'n sap res. No obstant això, atés que en l'obra impresa no es diu res d'una eventual estrena (fet habitual en les impressions teatrals de l'època), cal pensar que la representació es va produir amb posterioritat a l'edició del text i a la mort de l'autor, esdevinguda en aquell mateix any de 1855.

L'any 1865 es va inaugurar el Teatre d'Elx i es va fundar la Sociedad Venida de la Virgen, i podríem pensar que la primera representació es va produir amb motiu de la nova fundació, però no s'hi ha conservat cap notícia que així ho confirme. El fet cert és que durant la dècada que transcorre des de la mort de Caracena i aquesta data, Elx comptava amb diversos espais on regularment es feien representacions teatrals, tant per part de les companyies ambulants com per part dels mateixos aficionats locals. Els més regulars eren la Casa Consistorial (que era el teatre més antic) i, a partir del 1858, l'exconvent de monges de l'Encarnació, que ocupava l'espai de l'actual Glorieta. De forma més ocasional, també es feien funcions en l'antic hospital de la Corredora, i en l'antiga caserna de cavalleria, a l'altre costat de la Rambla, en el barri del Pla.

A tall d'hipòtesi, diré que, vistes les disposicions escèniques i el nombre elevat d'actors i decorats que intervenen en l'obra, aquella primera representació podria haver-se efectuat en l'exconvent, on la companyia d'aficionats havia creat un espai dramàtic amb unes certes condicions escèniques. Ara bé, la cartellera que en conservem és molt fragmentària per fer-hi cap afirmació positiva.

Ja dic que és una simple hipòtesi de treball, fonamentada, sobretot, en la relació existent entre P. Caracena i Torres i la companyia d'aficionats. Aquesta vinculació la testimonien dos fets: el pri-

⁵ Vegeu G. SANSANO-J. CASTAÑO, *op. cit.*, pàg. 29 i ss. La referència a P. Caracena en la pàg. 32, n. 24.

⁶ Cfr. J. CASTAÑO, *Els germans Aurelià i Pere Ibarra. Cent anys en la vida cultural d'Elx (1834-1934)*, Alacant,

Universitat d'Alacant, 2002, pàgs. 30-31.

⁷ Sobre aquest teatre, vegeu G. Sansano-J. Castaño, *op. cit.*, pàg. 37 i ss.

mer, més indirecte, que Pasqual Caracena (fill), figura entre els signants de la sol·licitud al governador demanant que es continuen les representacions dramàtiques “en el teatro del Ex-convento de Monjas”.⁸ El segon, més directe, es pot llegir en la dedicatòria de *Pepeta l'espardenyera* (1874), que l'autor, Llorente de las Casas, ofereix a Pascual Caracena en aquests termes,

Tu, que saberes inspirar-me el amor que tinc
als versos i al
teatro, devies haver arreplegat els aplausos que
ha mereixcut
este joguet. Al cel, des de a on em mires, te'ls
envia,
banyats en llàgrimes, el teu discípol que mai
t'olvida.

Que Llorente era el cap de files de la companyia d'aficionats des de final dels anys cinquanta, és un fet conegut i documentat. No és estany, doncs, pensar que poguera haver posat en escena l'obra del seu mestre i pare d'un altre dels aficionats, sumant-hi és clar l'interés inherent del tema de l'obra i la seua ascendència sobre un públic netament il·licità i devot. En quin any i com? Cal esperar una recerca més minuciosa d'aquesta etapa boirosa la companyia d'aficionats per arribar a alguna conclusió ferma.

3. La llengua de Déu

He deixat per al final un dels elements que més poderosament criden l'atenció de tota l'obra dramàtica: la llengua en què Déu transmet als il·licitans la seua voluntat. Les tradicions hagiogràfica i bíblica ens tenen acostumats a l'aparició de sants i santes, a l'enviament d'un àngel missatger, o fins i tot a la presència de Jesucrist i de la Verge Maria per a manifestar la voluntat del Pare, protegir els devots o intercedir per ells, etc.

El que ens planteja Caracena és, des de tot punt de vista, extraordinari. No tant per la barqueta-arca que, seguint una tradició ben mediterrània i una llegenda local, arriba a la platja, com pel fet que en l'interior de l'arca es trobe un pergamí (amb *nema* i *segell!!!*), en el qual l'Omnipotent Déu manifesta la seua voluntat al poble d'Elx, en prosa i en valencià. No sé de ningú que fins ara haja remarcat aquest punt.

Convé recordar que des de les acaballes del segle XVI, el teatre autòcton gairebé havia quedat reduït als àmbits populars, i es mantenia allunyat del teatre oficial. Cap a la meitat del segle XIX el teatre

en valencià a penes havia començat a traure el nas a l'escena comercial, era el moment en què començava a passar de les funcions particulars als teatres convencionals. Per això mateix, en aquells anys la seua presència en el teatre oficial i burgés era pràcticament nul·la. Fou justament a partir de la segona meitat de la dècada dels cinquanta que començà a guanyar presència en els teatres convencionals, i en la dècada següent quan es consolidà totalment.

Com és que enmig d'una obra filoromàntica i totalment castellana, Déu s'adreça al poble d'Elx en la seua llengua natural i no en la llengua dels personatges del drama? Es tracta d'una elecció deliberada de l'autor, és clar. Caracena, que des d'una perspectiva històrica ha de fer compatible la presència catalana i la castellanoaragonesa, ja ha introduït entre els personatges elements d'un costat i d'altre: Guillem, Miró, Cantó, Gomis, Liçana, Mena, Lope, etc. on cap d'ells s'expressa en català. Ni els soldats més humils, ni la gent de la vila que passa pels carrers, etc. Ningú. És per això que el fet que la llengua que fa servir Déu no deixa de causar sorpresa enmig d'un ambient tant castellà com el que recrea l'obra.

Però, al mateix temps, és aquí on veiem més clarament la intenció de Caracena, el qual, seguint amb la tradició local, necessita lligar la Vinguda de la Mare de Déu en l'arca amb la *Festa*, i aquest pergamí és el que li permet connectar una cosa amb l'altra. Si ens fixem bé, a través del pergamí que és trobat en l'arca, Déu Omnipotent expressa el seu desig que els il·licitans,

per a aumentar la pietat y perpetuar la memòria de este singular benifet, se represente tots los años y ab la pompa que exigeix tan venerable misteri, en los dies 14 y 15 de agost la seua mort ab la assistència de les vèrgens compañeres de Maria y dels apòstols, que per el poder de Déu vingueren dels diferents països ahont se encontraben predicant l'Evancheli, per a ser testimoni de aquell cas; sa sepultura enmich dels càntics dels apòstols acabats ab lo salm *In exitu Israel de Egipto*, y per fi la gloriosa Asunció al sel, recibin-la la Santíssima Trinitat, cantant les seues alabanses y coronan-la per Reyna y Señora de sel y terra.⁹

⁸ Vegeu G. SANSANO-J. CASTAÑO, *op. cit.*, pàg. 33, n. 26.

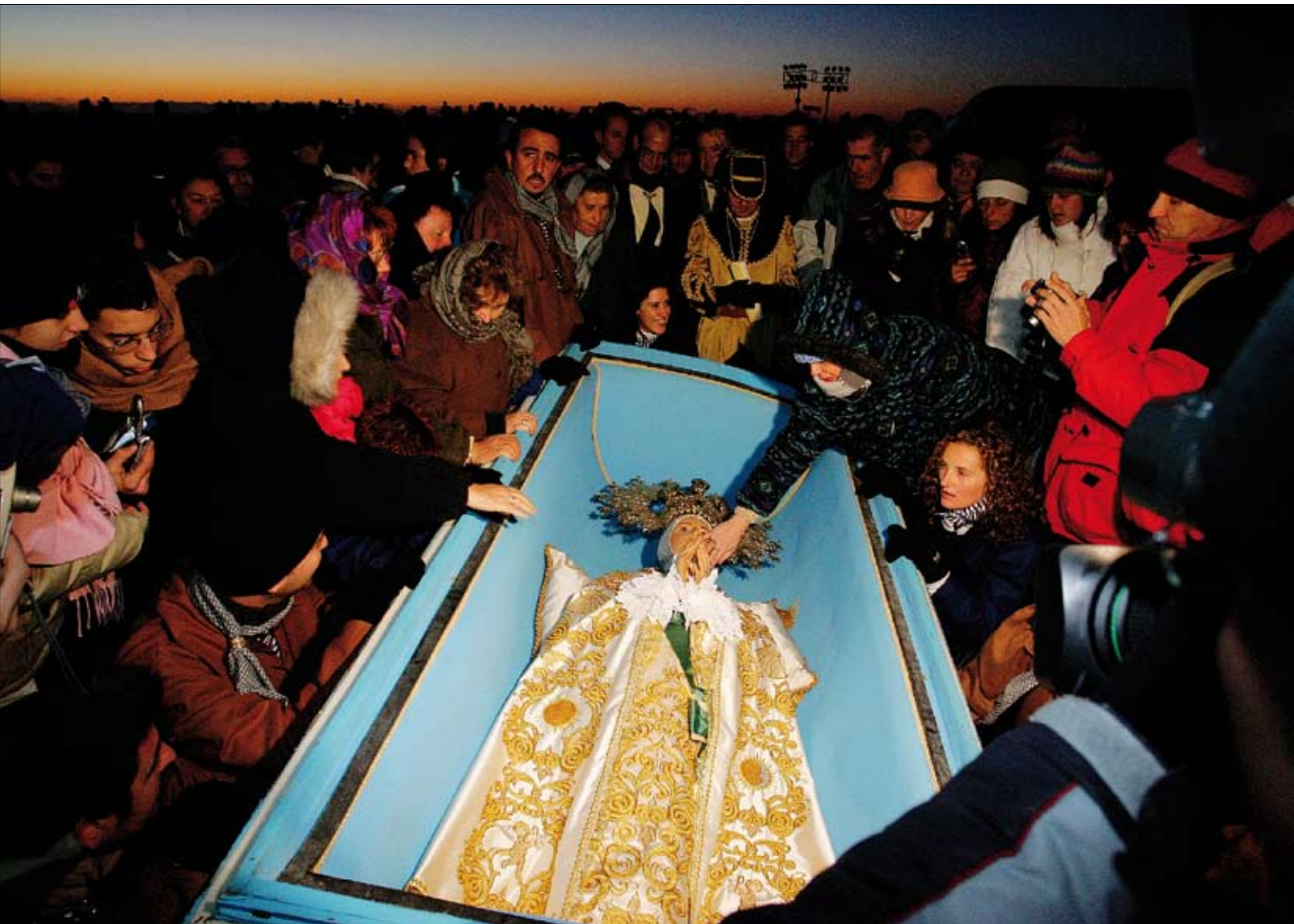
⁹ Vegeu P. CARACENA, *op. cit.*, Acte II, Escena II, pàg. 38. Respecte l'ortografia de l'autor i tan sols accentue i regularitze l'ús de majúscules i minúscules. Ja fa més de vint anys que Joan Castaño va explicar perquè en aquest fragment no es fa referència a la intervenció dels jueus en la *Festa*. Cfr. J. CASTAÑO, *Apuntes...*, *op. cit.*, 19.

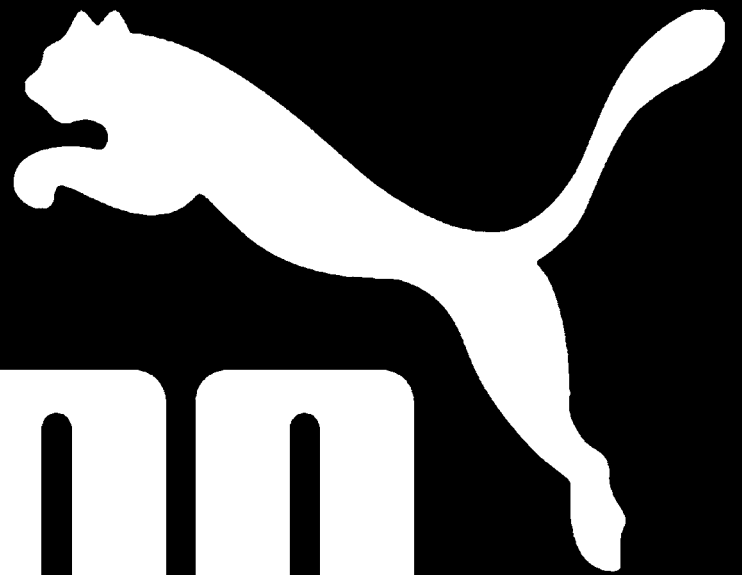
Com veiem, la voluntat divina no sols expressa el manament que els il·licitans representen una funció tots els anys, sinó que, a més a més, n'apunta el tema i en fa un resum argumental. Òbviament aquest resum no és cap altra cosa que un repàs a les escenes fonamentals de la *Festa*, una obra que ja existia i que estava escrita i es representava en una llengua diferent de la que l'autor fa servir en l'obra. Si vol donar versemblança a la llegenda, necessita connectar una cosa i l'altra, i ho fa justament a través de la llengua pròpia del poble d'Elx i que Caracena i els seus amics i deixebles no consideraven apta per a l'escena.

Aquest fragment on s'expressa la voluntat de Déu dóna per a algunes altres reflexions sociolingüístiques, no menys interessants, que ens allunyarien de l'obra dramàtica i en les quals no em puc entretenir ara. Quede el tema per als professionals de la cosa, que sabran traure-li punta al tema.

4 Teló

Com hem vist, l'obra naix en el context d'una companyia de joves burgesos –més o menys liberals– aficionats a l'histrionisme que deu anys després inaugurarà un teatre propi, i té un únic objectiu: divulgar la tradició llegendària local i donar-li versemblança a través de lligar-la a l'origen de la *Festa*. Si de cas, cal remarcar que malgrat l'esforç de l'autor per imaginar uns fets, uns personatges i uns ambients de clares ressonàncies romàntiques, probablement són els versos els que no estan al nivell de tot el treball realitzat, supeditat sempre a la tradició de la Vinguda de la Mare de Déu. No obstant aquestes limitacions, el drama, com apuntava Antonio Amorós en el pròleg de l'edició facsímil, permet una posada en escena més ambiciosa i més rica plàsticament. Això, però, ja és un altre tema que no entra en aquestes notes.





PUMA®

pumasp.com



SEGUNDA ASAMBLEA REGIONAL MARIANA EN ELCHE. AÑO 1913

Ginés Román García

Elche era una ciudad de 30.000 habitantes, que se vieron incrementados por siete u ocho mil más, que vinieron de los pueblos de las diócesis de Orihuela y de Cartagena-Murcia. La Crónica oficial nos habla de 4.438 asambleístas inscritos, sin contar familiares y acompañantes, para celebrar la segunda Asamblea de las Congregaciones Marianas.

Una invasión de jóvenes congregantes marianos, asociaciones católicas parroquiales y diocesanas llenaron nuestra ciudad. La Acción Católica como organización de Apostolado Secular, la impulsó más tarde –en el año 1925– el Papa Pío XI, por lo que las Congregaciones Marianas agrupaban a la mayoría de los jóvenes católicos.

El 21 de abril de 1912, en los santuarios de la Fuensanta y de la Luz de Murcia, se celebra la primera Asamblea de las Congregaciones Marianas de la Vega del Segura.

La Congregación Mariana de Elche, era muy importante y numerosa. Se llamaba Congregación de Ntra. Sra. de la Asunción y San Luis Gonzaga y los actos religiosos los tenían en Santa María y en la Ermita de San Sebastián. Para hacer realidad la Gran Asamblea Mariana constituyeron una Comisión Organizadora con los siguientes miembros:

Antonio Castell Cerezuela, presbítero
Andrés Román Esteve
Carlos López Aura, presbítero
Joaquín Martínez Gomis
Francisco Torregrosa Saiz

y las subcomisiones de Culto:

Francisco García Navarro
Juan Leguey Hernández
Francisco Albarranch Pascual
Ramón Sánchez

de Prensa:

Antonio Martínez Sánchez
Francisco Torregrosa Saiz
Marcelino Sánchez Verdete
Jaime Pomares Perlasia

de Hospedaje:

Aristides Botella Torres
Lamberto Rodríguez Jiménez
Ricardo Parreño Campello
Antonio Oliver Pastor

de Ornato:

Luis Latour Sánchez
Juan Lafuente Parres
Pascual Ruiz Bañón

de Información:

Antonio Castell Cerezuela, presbítero
José Buigues Asencio, presbítero
Joaquín Martínez Gomis

Un alarde de organización

La prensa de la época se hizo eco del extraordinario acontecimiento. Uno de los periódicos decía: “Aunque estamos acostumbrados a presenciar actos solemnísimos como son casi todos los que la ciudad de Elche viene dedicando a su excelsa Patrona, la Virgen de la Asunción, hemos de confesar que la animación, el entusiasmo y la alegría que por nuestro pueblo se manifestaba el pasado domingo superó en gran manera a nuestras esperanzas”.

La asistencia de asambleístas, numerosa y de mucha categoría, todos los actos solemnísimos, presididos por los señores obispos de Orihuela, Excmo. e Illmo. Sr. Dr. D. Vicente Alonso Salgado

66 Sóc per a Elig

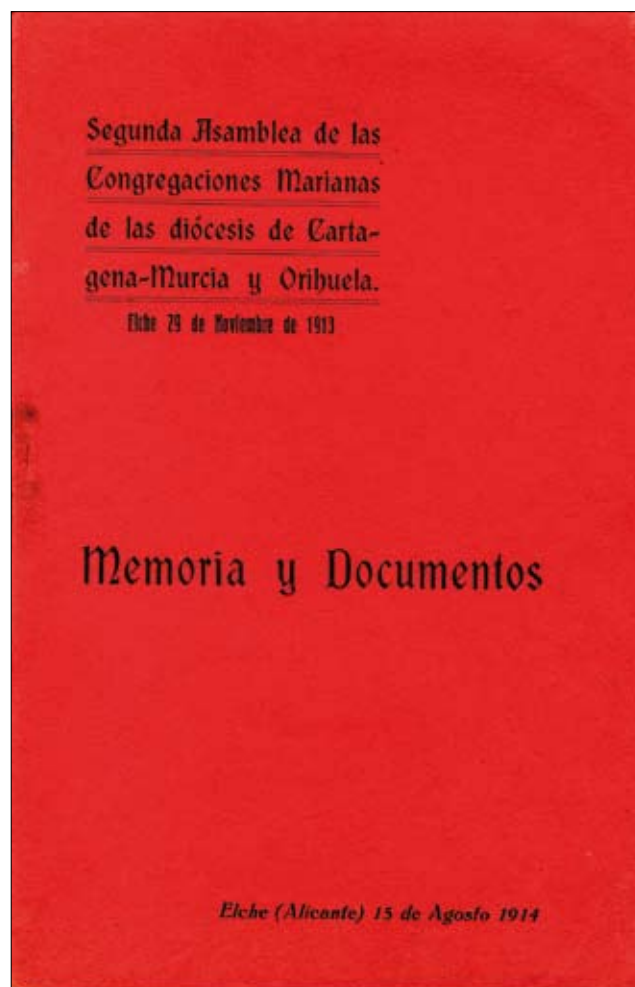
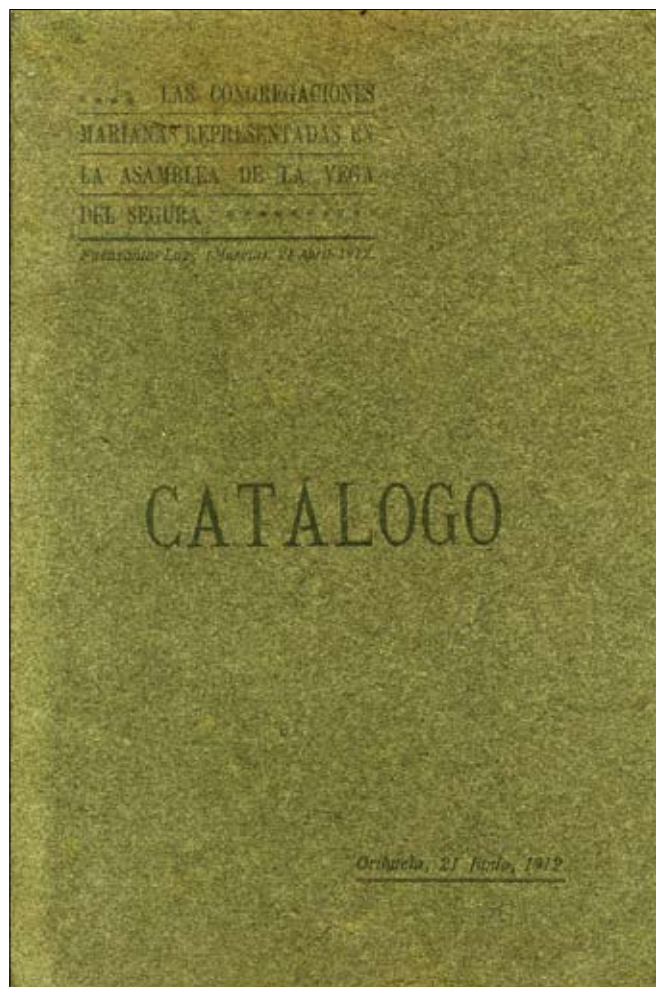
y por las autoridades civiles presididas por el Sr. Alcalde de Elche, D. Pascual Molla.

Conferenciantes de gran prestigio; actos de especial solemnidad y belleza, adornos e iluminación extraordinaria de calles..., un acontecimiento mariano, auténtico alarde de amor a la Virgen de la Asunción.

La Memoria Oficial de los actos, describe la procesión: "Importantísima fue la manifestación de catolicismo que dió la ciudad de Elche con este acto; fue una prueba clarísima del cariño que todos los ilicitanos profesan a la Reina de los Ángeles, excelsa Patrona de nuestras Congregaciones. El entusiasmo se había iniciado a la llegada de los trenes especiales, se acrecentó en el acto de la Comunión y estalló en oraciones delirantes y aplausos ensordecedores, al escuchar los fogosos discursos de los oradores, que con frases arrebatadoras hicieron vibrar nuestros corazones a impulsos de nuestros más caros afectos y encender

en nuestro pecho la llama de los más vivos entusiasmos; pero todo ello no fue más que un pálido reflejo de lo que había de acontecer en el acto de la Procesión. La Imagen de la Santísima Virgen de la Asunción, Emperatriz de Cielos y Tierra, hallábase preparada para pasear triunfante por las calles y plazas de Elche...".

A los 92 años, recuerdo estos acontecimientos, para hacer memoria de lo que nuestro pueblo fue siempre capaz de organizar en honor de la Virgen María de la Asunción, y para hacer justicia a quienes supieron amar y enseñarnos a amar a nuestra Patrona; entre ellos, y lo digo con orgullo, a mi padre que formó parte de la Comisión Organizadora de la segunda Asamblea Regional Mariana celebrada en Elche los días 29 y 30 de noviembre del año 1913. Los gastos de la Asamblea fueron de 2.148'90 pesetas, recaudadas entre los congregantes.



LA DEFENSA

Periódico Tradicionalista
Se publica los Domingos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Elche: 0'25 pesetas al mes.

Fuera: 1 trimestre.

Número suelto 5 céntimos

Anuncios a precios convencionales.

Toda la correspondencia al Administrador

No se devuelven los originales.

Redacción y Administración: Corredera, 15

Asamblea Mariana

Entusiasmo

Aunque estamos acostumbrados a presenciar actos solemnísimos, como son casi todos los que la ciudad de Elche viene dedicando a su excelsa Patrona, la Virgen de la Asunción, hemos de confesar que la animación, el entusiasmo y la alegría que por nuestro pueblo se manifestaba el pasado domingo superó en gran manera a nuestras esperanzas.

Desde las primeras horas de la mañana comenzaron a llegar carruajes de los pueblos vecinos y a las ocho hacía su entrada en Elche el primer tren especial, procedente de Murcia. Poco después llegaban nuevos trenes de Murcia y Alicante, y una multitud de cinco o seis mil forasteros penetró en la población a los marciales acordes de las bandas de música que ellos traían y de nuestra laureada «Blanco y Negro», que con las autoridades y gran muchedumbre de ilicitanos les esperaban en el Paseo de la Estación.

La Comunión

En las diferentes Iglesias no cesaban de celebrar el Santo Sacrificio de la Misa los numerosos sacerdotes que en Elche se encontraban desde el día anterior, y al finalizar solía repartirse entre los fieles el Pan de los ángeles.

Esto facilitó la ordenada celebración de la Comunión general anunciada.

Serían las nueve cuando revestido el Sr. Obispo de los ornamentos sacramentales, comenzó a suministrar a millares de forasteros el alimento celestial, siendo ayudado por varios sacerdotes en esta sagrada operación que se prolongó por espacio de una hora.

En el Kursaal

A las diez tuvo lugar en el Circo-Teatro el concierto con que el «Popular Coro Clavé» obsequiaba a nuestros visitantes.

Ocioso es decir que esta renombrada masa coral, tan acertadamente dirigida por su entusiasta

maestro D. Francisco Torres, estuvo a la altura de la merecida fama que en poco tiempo ha sabido conquistarse.

En esta artística función tomó también parte, ejecutando admirablemente algunas piezas de su repertorio, el sexteto que dirige el maestro D. Luis Gómez Valero.

La numerosa concurrencia salió satisfechísima.

El Obispo de Murcia

A las once y cuarto llegó a la Estación el tren que conducía al Ilmo. Sr. Obispo de Cartagena.

Salieron a recibirle las autoridades eclesiásticas y civiles y numerosa alfluencia de ilicitanos.

Su Ilustrísimo recorrió el pueblo y visitó el celebre huerto del Capellán Castaño.

La Asamblea

A las once y media comenzó el grandioso acto en la arcipresbital iglesia de Santa María.

La premura del tiempo y el poco espacio de que disponemos nos obliga a ser breves en la reseña de actos para cuya descripción se necesitarían varios números como el presente.

Desde mucho antes de la hora señalada comenzaron a invadir el templo los asambleístas, deseosos de ocupar los lugares más apropósito para oír a los oradores, y antes de comenzar se encontraban llenas hasta las tribunas.

En el estrado del Altar Mayor y a la parte del Evangelio se había sentado, bajo rico dosel, el Ilmo. Sr. D. Ramón Plaza Blanco, nuestro amantísimo Prelado, y junto a él tomó asiento el digno alcalde de esta ciudad D. Pascual Mollá Coves.

Al lado opuesto se había levantado artística tribuna que ocupaban D. Agustín Caveró, Provisor de este Obispado, D. Manuel Senante, Diputado a Cortes por Azpeitia, D. Martín de Azúa, Secretario de la «Casa de los Tradicionalistas», de Madrid, D. Fernando Miranda, distinguido congresante de Valencia, y el joven representante de los Luisos ilici-

tanos nuestro querido amigo y compañero de Redacción D. Antonio Martínez, Presidial del P. Director y organizador de la Asamblea D. Antonio Castell Cereuela.

Se cantaron varios himnos y se leyeron numerosas adhesiones, poniéndose en pie la concurrencia al darse lectura al telegrama del Sumo Pontífice.

Inició los discursos el señor Martínez que en párrafos elocuentes dió la bienvenida a los asambleístas y cantó las glorias del símbolo de la Redención.

Le siguió el culto letrado don Martín de Azúa, que con fogosa y arrebatadora elocuencia canta la devoción de la Virgen, manifestada en las diferentes regiones españolas. Las ciencias y las artes, la arquitectura y la pintura, la escultura y la poesía, puestas al servicio de la devoción Mariana, han inmortalizado a los más preclaros españoles.

Entre estos descuellan S. Ignacio de Loyola, compatriota del orador, y Santo Domingo de Guzmán.

Es tanto el fervor que siempre ha despertado en España el misterio de Concepción Inmaculada de María, que, al mismo tiempo que un mal aconsejado monarca se deja llevar de influencias extranjeras y expulsó a la ineficaz Compañía de Jesús, proclama Patrona de los españoles a la Purísima Virgen.

Toma después la palabra Don Fernando Miranda, que con gran elocuencia, pone de manifiesto el fracaso de la escuela liberal. En hermosos y celebrados contrastes presenta ante los ojos del auditorio las iniquidades de la impiedad, y anima a los presentes a que pongan en práctica las saludables doctrinas que allí se exponen. Sólo así llegaremos a conseguir la definitiva victoria.

A continuación se concede la palabra al elocuente diputado católico D. Manuel Senante. En párrafos elocuentes e inspiradísimos saluda a la Virgen, al Prelado y al Pueblo. Se extiende en largas y profundas consideracio-

nes sobre la armonía que reina entre los misterios de la Concepción de María y gloriosa Asunción.

Combate con energía el liberalismo y todos los errores que se oponen al dogma de la Inmaculada Concepción y alude al famoso auto sacro-lírico con que los illicitanos patentizan todos los años su creencia en la Asunción de la Virgen sin mancha.

Termina pidiendo bendiciones para todos los que proclamando ambos misterios procuran en la tierra el triunfo de la verdad sobre el error.

Por último usa de la palabra el sabio canónigo de Orihuela D. Agustín Caveró. Con gran profundidad de concepto y exquisita delicadeza en la forma, arranca de las últimas manifestaciones del Sr. Senante sobre la familia y la sociedad.

Penetra por el vasto campo de la pedagogía y prueba con irrefutables argumentos que la enseñanza es función docente cuya suprema dirección compete a los padres, debiendo el Estado limitarse a ejercer el derecho de tutela.

Desliza suavemente atinadísimas consideraciones sobre la misión de la mujer y termina con una sentidísima y arrebatadora salutación a la Virgen.

Todos los oradores fueron ovacionados y sus elocuentes discursos eran frecuentemente interrumpidos por atronadoras salvas de aplausos.

El banquete

Terminada la Asamblea, se celebró en la casa palacio del señor Cura de Santa María el banquete en obsequio a los Sres. Obispos de Orihuela y Murcia, asistiendo los oradores, muchos canónigos y dignidades de los cabildos de Orihuela y Alicante, las autoridades y numerosos sacerdotes de ambas diócesis.

La procesión

A las tres y media comenzó a organizarse la procesión y una

BOLETIN

Segunda Asamblea de Congregaciones Marianas de las Diócesis de Orihuela y Murcia.

NUESTROS ANHELOS COLMADOS

El día 21 de Septiembre publicábamos nuestro primer boletín invitando a las Congregaciones Marianas de estas Diócesis, a los Sres. Párrocos y sacerdotes y a todos los hijos amantes de la Santísima Virgen, para que acudiesen a esta Ciudad en entusiasta manifestación a celebrar las glorias de tan augusta Madre. Al convocar esta Asamblea teníamos bien presente, que era un espectáculo desconocido en esta región, que tenían que surgir mil dificultades y que habríamos de vencer innumerables obstáculos.

Conocíamos lo colosal de la empresa y la responsabilidad que sobre nosotros pesaba. Pero conocíamos mucho más la protección soberana de nuestra Inmaculada Madre; pues criados bajo el manto de María Santísima de la Asunción, mil veces regamos con nuestras lágrimas las sagradas losas de su templo pidiéndole amparo y consuelo para nuestras desgracias y otras tantas nos levantamos de allí llenos de consuelo, de gratas esperanzas y henchido el corazón de júbilo inmenso por las caricias de nuestra Madre. He aquí porqué, al comenzar esta empresa, nada temíamos, nada nos arredraba, era María nuestra Madre la que nos llamaba y no podíamos ser ingratos a sus pruebas de amor. Sin embargo nos considerábamos tan pequeños, éramos tan débiles, tan escasas nuestras facultades que el desaliento entorpecía nuestra obra. ¿Qué hacer? ¿A quien acudir? como siempre, a las plantas de María, y allí ante su Imagen la dijimos. «María, Tú sola eres la Directora de esta obra, por tu gloria la emprendemos y por tu honor hemos de seguirla adelante, toca los corazones de tus amantes hijos, inflámalos con el volcán de amor que en tu corazón brota y haz que respondan a este llamamiento que en tu nombre hacemos» ¿Surgió efecto nuestra súplica? Ya lo véis *setenta* son los pueblos adheridos, de todos ellos llega a noso-

tros una corriente tal de entusiasmo, que al mismo tiempo que nos alienta, nos hace concebir la esperanza de que el día 30 de Noviembre, ha de ser el día más glorioso de la historia para nuestra región, día que con caracteres indelebles hemos de grabar en nuestro corazón y con gusto han de recordar para siempre nuestras generaciones.

Este llamamiento ha tenido un éxito colosal todo por la soberana protección de la Santísima Virgen; coadyuvando a ello también el celo siempre reconocido de nuestros dignos Párrocos y sacerdotes; el entusiasmo de las juntas organizadoras y el amor de los Congregantes a su Amantísima Madre.

A todos pues, al despedirnos desde estas columnas, les damos las más expresivas gracias suplicándoles las deficiencias que notado en esta nuestra obra, hijas de nuestra ineptitud, y justificadas todas ellas por el deseo ardiente que nos guía de la mayor gloria de María Inmaculada.

LA COMISIÓN.

Programa general para el día 30

Aunque ya se ha publicado en este boletín el programa y orden de la Asamblea, con todo nos parece oportuno publicarlo de nuevo haciendo las oportunas observaciones para que los asambleístas puedan asistir a todos los actos con el mayor orden y encontrar todas las posibles facilidades.

A las siete y media, llegada de los trenes especiales a esta Ciudad. De la estación y acompañados por los congregantes y comisiones de pueblos que saldrán a recibir a los asambleístas se dirigirán al Templo de Santa María en donde celebrará la santa Misa y distribuirá el pan Eucarístico nuestro Ilustre Prelado. En esta comunión solo por su parte los caballeros y se su parte los asambleístas vengan conf...



PRIMERA VISITA DE LA VIRGEN DE LA ASUNCIÓN A TODO ELCHE, pueblo y pedanías

Ramón Ruiz Díaz

Socio de Honor de la Sociedad Venida de la Virgen

Dedico este escueto resumen a quienes tuvimos la dicha de vivirlo y a quienes no lo conocieron, para que, tengan una vivencia de aquellos maravillosos hechos y protección de la Virgen, a sus hijos con beneficios y efectos que solo Ella sabe. También los podremos obtener si nos ponemos bajo su protección.

“VATICANO –Abrid las puertas al Redentor–”

**“BULA de la convocatoria del JUBILEO,
para el 1950 aniversario de la REDENCION.”**

**“JUAN PABLO OBISPO, siervo de Dios a todos los
fieles cristianos: Salud y Bendición Apostólica.”...**

“Dado que este año 1983, coincide con el 1950 aniversario de aquel gran acontecimiento, ha ido madurando dentro de mí la decisión, que manifesté al Colegio Cardenalicio el 26 de Noviembre de 1982, de dedicar un año entero de modo especial a la redención, con el fin de que esta penetre más a fondo en el pensamiento y en la acción de toda la Iglesia.”

“El Jubileo comenzará el día 25 del próximo marzo, solemnidad de la Anunciación del Señor que recuerda el instante providencial en que el Verbo Eterno, haciéndose hombre por obra del Espíritu Santo en el seno de la Virgen María, participó de nuestra carne, para destruir por la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es el diablo y liberar a aquellos que por el temor de la muerte estaban toda la vida sujetos a servidumbre.

Se concluirá el día 22 de abril de 1984, domingo de Pascua, día de la plenitud de la alegría procurada por el Sacrificio redentor de Cristo gracias al cual la Iglesia renace y se alimenta continuamente de modo maravilloso.”...

Dado en Roma junto a San Pablo en la solemnidad de la Epifanía del Señor, día 6 de enero de 1983, V año de mi Pontificado.

YO JUAN PABLO
Obispo de la Iglesia Católica”

El año de la Redención transcurría con pocas actividades y comentando con el Arcipreste D. Antonio Hurtado de Mendoza y Suarez, comenzaron los trámites para que, la Virgen de la Asunción saliera en Peregrinación general del pueblo; al no haber protagonistas, no podrían considerarse excluidos personas ni entidades.

Proyectada la Peregrinación a todas las parroquias de la ciudad y pedanías, sin dar difusión, el Sr. Arcipreste lo expuso al Sr. Obispo, para su aprobación y concediera ganar el Jubileo en las visitas de la Virgen. Lo aprobó y concedió ganar el Jubileo, los días que estuviera la Virgen en cada iglesia, además de ganarse en Santa María, como está concedido.

Esos años era Presidente de la Sociedad Venida de la Virgen y miembro del Patronato del Misteri, pero figuraba como un feligrés de la Virgen delegado por el Sr. Arcipreste, para la coordinación. Los miembros de la Venida que quisieran colaborar y si alguien se adhería, formaríamos la Comisión de Traslados. Tuvimos una completa actividad como pueblo, en todos los Traslados y casos que lo requerían, los miembros de la Venida y personas adjuntas.

Las fechas, actos, recibimiento, despedida y organización en cada parroquia, era exclusiva del Sr. Cura.

Para evitar dificultades en las visitas, al no ser varios sacerdotes de Elche y tampoco parte de los feligreses, especialmente en las parroquias nuevas. D. Antonio Hurtado decidió que, las reuniones las tendría con dos o tres sacerdotes y el Delegado de la Comisión de Traslados.

El primer anuncio de la Peregrinación fue en el programa de la Venida en diciembre de 1983, para posiblemente finales de enero, ultimados los detalles.

70 Sóc per a Elig

Todos los sacerdotes aceptaron la visita a sus parroquias, con algunas dudas del éxito al desconocer sus feligreses las tradiciones de Elche. Solamente no aceptó ni acudió a la reunión, el Sr. Cura de la Marina, ya que no era de Elche y sus feligreses desvinculados de la población.

PRIMER TRASLADO A LA PARROQUIA DE SAN ANTÓN

Del 24 al 27 de enero de 1984, con la furgoneta del Sr. Diego Fernández, que la puso desinteresadamente para todos los traslados; llevando a la Virgen de la Asunción con sus andas y al descubierta.

Día 24 a las 20 horas, sale la Virgen de Santa María, iniciando la Peregrinación. La esperaban en la puerta de la Parroquia de San Antón. Ésta fue la primera sorpresa para la Organización y el Sr. Cura D. José Juan Peiró, al ver el desbordante entusiasmo y asistencia del barrio, con indescriptible fervor, alabanzas y llevar a la Virgen por el barrio antes de entrarla a la Parroquia. Se repitió la euforia, al día siguiente en el Rosario de la Aurora y en los demás actos diarios, con amor a la Virgen, que se colmaron en la despedida, teniendo que ir a paso peatonal por la masiva asistencia, hasta salir a la carretera.

PARROQUIA DEL SALVADOR

Del 27 de enero al 3 de febrero.

La Parroquia editó un programa con las Misas, diversos actos, ofrendas por los niños, familias y colectivos, laudes y Salves a la Virgen.

Día 27, en la plaza del Sindicato para recibir a la Virgen esperaban fieles del Salvador, para llevarla a la Parroquia en romería con gran ilusión, júbilo y fervor, que se incrementó en el trayecto y en la Iglesia con ferviente homilía por D. Antonio Hernández, emocionado como todos los asistentes y la Iglesia repleta.

Previamente los sacerdotes estuvieron motivando a los fieles que respondieron plenamente en todos los actos, Rosario y traslado a Santa María el 3 de marzo, con la Misa y maravillosa despedida por D. Miguel Agulló, produciéndose retraso en la llegada por la multitudinaria asistencia y Eucaristía recibida por casi la totalidad de asistentes.

PARROQUIA DE SAN AGATÁNGELO

Del 3 al 5 de febrero.

Los feligreses fueron a Santa María para acompañar a la Patrona a San Agatángelo. Al finalizar la Misa iniciaron el traslado hasta su Pa-

roquia, que llegaron a las 10'45 de la noche, una hora después de lo previsto; los que la esperaban con los que la traían, quisieron darle a la Virgen una vuelta por el sector, antes de entrarla en la Parroquia con vítores y cantos a las 11'30 de la noche, con el templo repleto ofició la Misa el Rvdo. D. José Luis Riquelme con imponente homilía. Los asistentes, por unanimidad pidieron que, al día siguiente, sábado, saliera el Santo Rosario con la Virgen por las calles del barrio y tuvo una asistencia inesperada.

Coincidiendo la fiesta del Patrón de la Parroquia y de Elche estuvieron en el altar los dos Patronos.

Con el ambiente creado por el Párroco y la edición del programa el personal superó lo previsto en los actos.

Se oficiaron misas para ganar el Jubileo, sesión extraordinaria de Adoración Nocturna. El domingo Misa Concelebrada por el Párroco D. José Luis y el Arcipreste de Santa María D. Antonio Hurtado.

Concentración del Parque Infantil de Tráfico y las Comisiones de Fiestas, para la Solemne Procesión, con las imágenes de Nuestra Señora de la Asunción y San Agatángelo a Santa María.

Todos los actos fueron multitudinarios y superando las previsiones; los confesionarios estuvieron tiempo extraordinario para atender a los penitentes, que algunos estaban mucho tiempo sin pasar por el Sacramento de la Penitencia.

CONVENTO DE LA MERCED, HERMANAS CLARISAS

Del 5 al 11 de febrero.

Terminada la Misa en Santa María, con los dos Patronos; fue el traslado de la Santísima Virgen a la Capilla de las Hermanas Clarisas, con gran multitud y fervor, quedándose la mayoría sin poder entrar, en la calle. En el Claustro estaban todas las Hermanas, extraordinariamente emocionadas al tener por primera vez a la Virgen en su casa, para contemplarla y elevarle sus oraciones.

Todos los días estuvo la Iglesia abierta para las visitas y los actos fueron: 5'15 de la tarde Vísperas, 5'30 Santo Rosario, 5'45 Novena con cantos y 6 de la tarde Santa Misa y Salve. Todos los días Exposición del Santísimo acompañado por la Virgen.

Los actos se vieron colmados de asistentes y las Religiosas permanentemente contemplando la Fe de Elche, por la asistencia de las zonas del

centro; las Religiosas dijeron que “la Virgen tocó muchos corazones”.

Día 11. Se tuvo que retrasar la salida de la Virgen para el traslado, por la inmensa cantidad de asistentes en la Misa de despedida y comunión.

Se formó una comitiva de varios vehículos para el traslado a El Altet, con la furgoneta, saliendo de las casas de campo para ver a la Virgen y hacerle peticiones.

PARROQUIA SANTA MARIA DEL MAR EL ALTET

Día 11 de febrero, sábado.

A las 6'30 de la tarde llegó la Virgen con efusivo recibimiento de los fieles, que la llevaron en un breve recorrido hasta la Parroquia donde le hizo un elogioso recibimiento el Párroco D Antonio Fuentes, oficiando la Santa Misa y Bienvenida con fervor y elogios del personal. A la terminación, se inició la Procesión – Romería llevando a la Virgen con las andas por sus fieles hasta el Altet.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

Ya de noche, fue recibida por una multitud, llena de gozo y fervor a la Virgen, unida a los que la traían y con la Iglesia repleta, el Sr. Cura D. Antonio Fuentes, le hizo un efusivo recibimiento continuando la ofrenda de flores y quedándose el personal toda la noche para venerar a la Santísima Virgen.

Domingo 12 de febrero de 1984. A las 11'30 de la mañana Santa Misa con exaltada homilía por D. Antonio Fuentes y ofrenda por los fieles, continuando la fiesta hasta las 6 de la tarde, que iniciaron el traslado a la Parroquia de la Inmaculada en Torrellano.

Todo el tiempo que estuvo en el Altet, fue una expansión gozosa del personal, con elogios, oraciones, vivas y cantos. Para despedirla con una canción compuesta por las mujeres “ Adiós Reina del Cielo, Madre del Salvador...”.

El traslado a Torrellano, fue muy emotivo con disparos de cohetería, la Comisión de Fiestas ataviada, relevándose el personal para llevar las andas, con la música y los de Torrellano que también habían ido a recibir a la Virgen y cantidad de vehículos.

Se tenía prevista la llegada a las 6'30 y llegó a las 8 de la tarde la Procesión, con mucha euforia; resultando pequeña la Iglesia y la plaza frente a la misma, ocupando el personal parte del paseo.

PARROQUIA DE LA INMACULADA TORRELLANO

Día 12 de febrero, el Rvdo. D. Antonio que también la acompañaba, rebozaba de gozo al ver el inmenso ambiente y júbilo a la Virgen, “que superaba al de El Altet, que ya desbordó lo previsto, esto era un prodigio de la Virgen de la Asunción”.

A la entrada de la Virgen, en la Iglesia, el Sr. Cura le dirigió un emotivo y fervoroso recibimiento a la Madre de Dios, que supo transmitir a los miles de fieles que colmaron a la Virgen de ofrendas de flores, ovaciones y peticiones hasta bien entrada la noche.

Día 13 domingo. Santa Misa a las 8'30 de la mañana y a las 7 de la tarde la despedida a la Patrona. A pesar de las inclemencias del tiempo, los files demostraron el gran amor a la Virgen de la Asunción, superando al recibimiento y prolongando más de lo previsto la salida a Santa María.

PARROQUIA DEL BUEN PASTOR

Del día 14 al 20 de febrero de 1984.

Día 14 de febrero, martes, a las 8 de la tarde sale la Virgen de Santa María, en presencia de fieles y acompañada por una caravana de vehículos, con la admiración de los transeúntes, en dirección al Buen Pastor.

La parroquia editó el programa de actos con la imagen de la Virgen que fue distribuido previamente y acompañado de una buena campaña ambiental, que tuvo mucho éxito.

A las 8'30 tarde. Llegada de la Virgen de la Asunción a la Parroquia, con efusivo gozo y recibimiento en la calle y el templo repleto.

El Párroco D. José Poveda, le dio una elocuente y fervorosa bienvenida con aclamaciones de los asistentes.

Todos los días desde las 5 de la tarde, visitas a la Virgen para ganar el Jubileo, misas, convocatorias distintas, a matrimonios, niños de Primera Comunión, colegios, ofrecimientos de los jóvenes y niños de la Parroquia, ofrenda de flores y Santo Rosario diario.

Todos los actos superaron las previsiones en cantidad y amor a la Patrona y una ofrenda de flores cuantiosa. En las confesiones tuvo que pedir ayuda a otros sacerdotes y extraordinaria participación en la Eucaristía.

En la Misa de las 11'30 del domingo, se celebraron 13 bautizos, ofreciendo a los niños individualmente a la Virgen de la Asunción .

72 **Sóc per a Elig**

Día 20, lunes a las 7'30 de la tarde. Misa de despedida con la Iglesia repleta de personal, D. José Poveda hizo una elocuente homilía expresando el amor a la Virgen y a la Santísima Trinidad, comulgando todos los asistentes.

Todos los actos estuvieron con plena asistencia. La despedida y traslado fue imponente de participación y agradecimiento a la Virgen, oraciones y aclamaciones, hasta subirla en la furgoneta para Santa María.

VISITA DE LA VIRGEN DE LA ASUNCIÓN A CUATRO CAPILLAS DEL CAMPO

Editaron un cartel a doble folio con la imagen de la Virgen y actos del 22 de febrero, miércoles, al 7 de marzo, viernes.

Día 22. Alas 7'30 de la tarde, sale la Virgen de Santa María acompañada por una caravana de vehículos y con el Rvdo. D. Felipe, vicario de Santa María al Derramador, paró la furgoneta en las Escuelas, y los 2 km. hasta la Ermita los realizaron en romería los fieles que la esperaban .

ERMITA DE SAN ISIDRO – DERRAMADOR

Del 22 al 25 de febrero de 1984.

Recibió a la Virgen el Rvdo. D. Antonio Marco con una bienvenida de gozo y gratitud por su visita, continuó la Santa Misa y extensa homilía, la comunión fue casi multitudinaria.

Los días 23,24 y 25 hubieron actos con los niños de la escuela en romería, misas, actos de adoración por las mujeres y visitas a la Virgen de los vecinos y de las partidas colindantes.

D. Antonio Marco manifestó: "Han sido muy concurridos todos los actos, visitas, misas y celebraciones, durante la permanencia de la Virgen".

Día 25 a las 12 horas. Salida de la Virgen a las Escuelas de Algorós, acompañándola, personal de la Partida, devotos de Elche y Comisión de traslados. En el recorrido alabanzas y cantos a la Virgen, hasta las 5 de la tarde que se hace el traslado a Puzol.

ERMITA DEL ÁNGEL DE LA GUARDA DE PUSOL

Del 25 al 28 de febrero de 1984.

La Comisión de Fiestas Ermita del Angel, la recibió en el Estanco de la carretera de Algorós para seguir el recorrido de 6 Km. en romería por los fieles a la Ermita, junto con los que venían desde las Escuelas y demás acompañantes.

DIA 25 a las 7 de la tarde, llegada de la Virgen con recibimiento eufórico, Santa Misa oficiada por

D. Antonio Marco y D. Felipe, vicario de Santa María, que seguía haciendo la Peregrinación por estas pedanías, con extensa homilía.

Los días 26, 27 y 28, la Ermita constantemente con nutrida asistencia en las visitas a la Patrona, misas, actos religiosos, ofrendas de flores, con un fervor y amor dignos de admiración.

Día 28 martes. El Párroco D. Antonio Marco en la Misa de despedida, con una excelente homilía a la Patrona. El público superior a la llegada manifestando el júbilo por los actos. D. Antonio expresó: "el bien que estaba haciendo la Virgen en estas visitas y a los fieles por su apoyo y amor".

Se inicia el traslado a la Ermita del Carmen con imponente acompañamiento.

En el límite de la Partida se une la Comisión de Fiestas de Matola y los fieles que esperaban con los que venían en romería, delante se colocó un vehículo cargado de cohetes con disparos consecutivos –a pesar del frío y la humedad– continuaron todos hasta Matola.

ERMITA DEL CARMEN – MATOLA

Del 28 de febrero al 3 de marzo de 1984.

Día 28 se recibió a la Virgen de la Asunción, como viene siendo habitual, multitudinariamente y con euforia, Santa Misa y homilía.

Los días de estancia de la Virgen, aún siendo laborables, la afluencia a misas, actos, ofrendas y visitas, fue superior a las de los domingos en fe, amor y oraciones.

Día 3 de marzo, sábado, a las 5'15 de la tarde, después de la efusiva despedida por el Sacerdote y el canto de la Salve; se inicia el traslado a pie de 4 km. portando la Virgen los fieles, una banda de cornetas contratada por la Comisión de Fiestas, y disparos de cohetería y tracas.

En el límite de Matola y Algoda, se detiene la comitiva un cuarto de hora, haciéndose la entrega y recibimiento de la Imagen, los vecinos y comisiones de las dos Partidas continuaron el trayecto hasta la puesta del sol, que llegaron a la Iglesia.

PARROQUIA DE MARÍA AUXILIADORA

Del 3 al 7 de marzo de 1984.

Día 3 sábado. El párroco D. Antonio Marco, visto el acontecimiento multitudinario en las visitas de estos días y la gran aglomeración que acompañaba a la Virgen, consideró que la Iglesia sería insuficiente; instalaron un altar al aire libre, colocando a la Virgen de Asunción a la derecha.

Concelebraron D. Antonio Marco y D. Vicente (Salesiano), con imponente homilía con fervoroso entusiasmo. La Sagrada Comuni3n fue recibida por la casi totalidad de los asistentes.

Finalizado el acto y vivas a la Patrona se entr3 a la Iglesia, a la derecha del Altar con gran cantidad de ramos de flores.

La Comisi3n de la Parroquia, continuando con sus atenciones obsequi3, en "el Matola" con una invitaci3n a los Sacerdotes y Comisi3n de traslados.

Día 7 por la tarde. Santa Misa de despedida a la Patrona, quedando patente todo el fervor, amor y asistencia durante estos días de estancia en la Parroquia. Las misas, actos religiosos, visitas y ofrenda de flores muy superior a lo previsto. El Sacerdote con muchas horas de confesionario tuvo que pedir ayuda a otros sacerdotes.

La despedida fue tan euf3rica como el recibimiento, acompañando a la Virgen hasta Santa María con varios coches.

PARROQUIA DE SAN VICENTE FERRER

Del 8 al 13 de marzo de 1984.

Edit3 un programa con los actos y fechas para ganar el Jubileo con anagrama en la portada y en la contraportada la Virgen y el Santo Grial.

Día 8, jueves. A las 8 de la tarde sale la Virgen de Santa María, despidiéndola los fieles y coches acompañándola. En la plaza de Cáritas a las 8'30 la esperaban los fieles de San Vicente, para llevarla con mucho amor y gozo. El Párroco D. José Soler Cardona, la recibió, con Laudés, bendici3n y Salve espectacular siguiendo la adoraci3n por los fieles.

Del 9 al 13 de marzo, diariamente misas, ofrendas de flores, visitas de niños de las escuelas, niños de Primera Comuni3n, colegios de Elche, niños de preescolar y guarderías de la Parroquia, celebraci3n de la Penitencia, Rosario de la Aurora y Via Crucis.

Día 10, sábadO por la tarde. Después del Acto Eucarístico, Santo Rosario en romería con la Virgen a la Ermita de Santa Marta, colocándola en el altar de la fachada, a la derecha de Santa Marta, con gran alegría y apoteósico recibimiento, finalizando con una Salve; se hace el regreso a San Vicente.

Los actos en San Vicente, fueron todos dignos de elogio por la gran participaci3n, la Iglesia llena de fieles que cuando coincidía un acto después del anterior era difícil entrar o salir por la cantidad de personal en la calle.

Los actos eucarísticos, multitudinarios y con masiva participaci3n recibiendo la Eucaristía.

Día 13, martes, a las 8 de la tarde Santa Misa de despedida a la Virgen con maravillosa homilía del Rdo. D. José Soler, de amor y adhesi3n y agradeciendo a los fieles su asistencia y participaci3n, que super3 en más de un 10 x 1, la previsi3n que él tenía en asistencia y fervor. Terminado el acto los feligreses la llevaron en romería hasta la calle Francisco Vicente, que la Comisi3n de Traslados se la llevó en la furgoneta a la Parroquia del Carmen.

PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

Del 13 al 18 de marzo de 1984.

La Parroquia edit3 un programa con la imagen de la Patrona, actos durante los días de estancia, para ganar el Jubileo y campañA previa en la Iglesia.

Día 13 de marzo, martes. Los feligreses esperaron a la Virgen en la Plaza de Barcelona, para llevarla a la Parroquia en romería, con gran júbilo y vítores; la entrada fue con dificultades por la inmensidad de personal que venía estando el Templo y la calle repletos.

El Párroco D. José Martínez le dirigi3 una bienvenida muy emotiva de amor a la Patrona.

Del 14 al 18 de marzo, los actos programados fueron superados a los previstos y desbordados en amor a la Virgen. Retiros espirituales, actos marianos, misas con participaci3n en la Sagrada Comuni3n, actos juveniles, Vía Crucis Mariano, ofrendas a la Virgen por distintas corporaciones, ofrenda floral, Felicitaci3n Sabatina y Adoraci3n Nocturna.

Domingo 18, a las 10'30 horas. Santa Misa con homilía emocionante por D. José, con mucho personal en la calle al no poder entrar en la Iglesia. Despedida emocionante a la Patrona y pidiéndole a los feligreses la continuidad de estos días en los actos y penitencia.

Trasladaron a la Virgen en romería hasta la Avda. de Novelda, que la esperaban de la Sagrada Familia continuando los de las dos parroquias con el gozo y el fervor.

PARROQUIA SAGRADA FAMILIA

Día 18 domingo al 21 de marzo de 1984

La Parroquia edit3 una hoja con las fechas y actos y estampa de la Virgen de la Asunci3n.

Día 18, domingo, la Virgen es recibida a las 12 de la mañana en la Avda. de Novelda por los

74 **Sóc per a Elig**

feligreses para llevarla a la Parroquia, por la aglomeración de personal en el Templo y en la calle fue lenta la entrada, recibéndola con una salva de aplausos hasta situarla en el altar.

Le dio la bienvenida el Vicario D. Domingo con el Párroco D. Ernesto Gálvez Navarro, que también le dedicó elocuentes palabras, entre mezcladas en los cantos y vítores de los asistentes, finalizando con la Salve.

Los actos del 18 al 21 fueron: meditación del Rosario, misas, Salve, reflexiones litúrgicas, Actos Marianos, Penitenciarios para el Jubileo y Santo Rosario.

Día 21 por la tarde. Santo Rosario y Misa de despedida por D. Ernesto Gálvez, era tanta la asistencia que fueron insuficientes las dos plantas de la Iglesia con personal de pie y fueron habilitados los salones del despacho y sacristía.

Finalizada la Salve, se emprendió el traslado a la Parroquia Madre de Dios en romería con euforia indescriptible.

D. Ernesto Gálvez nos decía: " todos los actos preparados han estado concurridos, con la Iglesia completa y reinando gran fervor, visitas continuadas a la Virgen, que en los pocos días ha estado aquí nos queda la Iglesia vacía. El Sacramento de la Penitencia nos desbordaba, con innumerable cantidad de personal que hacía años que no lo ejercía".

PARROQUIA MADRE DE DIOS

Del 21 al 23 de marzo de 1984.

Día 21, miércoles. La llegada de la Virgen estaba prevista para las 8'45 de la tarde, tuvo más de una hora de retraso al querer los fieles de las dos Parroquias hacer el recorrido en romería.

También aquí quedó pequeña la iglesia, quedándose abarrotada y personal en la calle.

El Rvd, D. Antonio Rocamora, que había estado en la Sagrada Familia; saludó a la Santísima Virgen por el espléndido y elogioso fervor de los fieles, para él imprevisto continuando la Santa Misa y maravillosa homilía.

Los colaboradores de la Parroquia iniciaron los actos que tenían previstos. La Iglesia estuvo abierta todos los días para las visitas a la Virgen, misas, ofrenda de flores, actos para ganar el Jubileo y catequesis; seguidos con participación masiva del personal

Día 23, viernes. A las 7'30 tarde, misa de despedida con gran cantidad de personal en la calle, al no tener cabida en la Iglesia, una homilía muy

fervorosa por D. Antonio Rocamora, de amor a la Virgen y emocionado por el recibimiento, acogida y estos días.

Estaba previsto hacer el traslado al Corazón de Jesús en la furgoneta, a lo que se opusieron los fieles rotundamente para hacerlo en romería portando a la Virgen con sus andas y la furgoneta la llenaron de los ramos de flores de la ofrenda.

En la plaza Obispo Siuri, a las 9 de la noche se unieron a los del Corazón de Jesús que esperaban con mucha euforia y vítores.

PARROQUIA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Del 23 al 30 de marzo.

La Hoja Parroquial de Marzo la dedicó D. Ginés Román García, casi en exclusiva, al programa de actos y forma de ganar el Jubileo, en la portada la Santísima Virgen delante de la Parroquia y un recordatorio con la Virgen yacente, y una campaña junto con los colaboradores que tuvo mucha efectividad.

D. Ginés, revestido, con la Cruz Alzada y los monaguillos, también salieron a recibirla con los fieles portando altavoces para los cantos. A la llegada los fuegos artificiales y tracas fueron excepcionales, pero la verdadera explosión de fe y entusiasmo en el interior de la Parroquia, incapaz de recibir al personal que quería estar con su Patrona.

La noche del 23, al entrar la Virgen de la Asunción y darle la bienvenida el Párroco D. Ginés Román y la Sagrada Eucaristía y homilía a la Virgen. Muchas veces le había dado la bienvenida el 28 de diciembre y oficiado la Misa del 29 y en la Capilla VI Centenario, desaparecida desde febrero 1988. En esta ocasión se dejó contagiar por el gran prodigio que estaba haciendo la Santísima Virgen, en su peregrinación por Elche y campo.

Del 24 al 30 de marzo, todos los días estuvieron repletos los actos con asistencia extraordinaria de amor, fe y exaltación a la Patrona; dieron comienzo con el Santo Rosario de la Aurora el día 24 a las 7'30 de la mañana con la Virgen y religiosidad superior. Misas, movimiento apostólico, Via Crucis, Salves, Santo Rosario, Ejercicios espirituales para mujeres, charlas, meditaciones, actos de petición y ofrendas a la Virgen por diversos grupos. Es difícil resumir lo más sobresaliente; el Sacramento de la Penitencia fue exorbitante y gran cantidad de niños que estudiaban Etica, pidieron pasar a Religión.

Día 30, a las 7 de la tarde, Solemne Misa de despedida y apoteósico traslado de la Patrona a la

Iglesia de San José, hasta el Paseo de Germanías teniendo que recurrir a la policía para el corte de tráfico en el recorrido.

PARROQUIA DE SAN JOSÉ

Del 30 de marzo al 6 de abril de 1984.

También esta Parroquia editó una hoja con las fechas y actos a celebrar los días que estuviese la Virgen para ganar el Jubileo y una estampa de Juan Pablo II con la oración, dándole mucha difusión verbal y en los 3 días de Catequesis previa.

Día 30 de marzo a las 8'30 tarde salió el Párroco D. Juan Galiana Amorós, con los fieles de la Parroquia al Paseo de Germanías que venía la peregrinación con el Párroco D. Ginés Román y los fieles del Corazón de Jesús rezando el Santo Rosario.

Fue recibida por el Párroco y varios centenares de fieles que por la multitud tuvieron que recibir a la Virgen en la calle Genaro Calatayud, ya que el personal ocupaba el paseo y entrada de la calle, más los que procedían del Corazón de Jesús, siendo millares los peregrinos y cortado el tráfico de vehículos varios minutos. La Virgen fue acompañada a la Parroquia con expresión de gozo y fervor; en el local de la Comisión de Fiesta se detuvo en el altar montado y los cantos de la Coral.

Como viene siendo habitual, San José se quedó pequeño y parte del personal permaneció en el Paseo. El Rvdo. D. Juan Galiana le hizo una emotiva bienvenida de amor extraordinario y la Santa Misa con homilía halagos a la Patrona, comulgaron casi la totalidad de los asistentes; habiendo sido la Confesión agotadora para los sacerdotes.

Del 31 de marzo al 6 de abril estuvieron los actos repletos de asistencia, misas presentaciones de grupos juveniles, misionales, colegios, catequistas, ofrendas de flores, Adoración Medalla Milagrosa, visita a las Hermanas de la Caridad y a los que atienden, Via Crucis con el Cristo de Zalamea.

Día 5, para el Culto a la Eucaristía, acto de Jubileo de las 8 de la tarde, había personal desde las 6 y a las 7'30, no quedaban sitios en la Iglesia y personal de pie hasta más de las 9 de la noche.

Día 6 de abril, viernes. A las 8 de la tarde, Acto General y despedida de la Virgen de la Asunción, de forma indescriptible con personal de todas las edades y el problema de tener que quedarse en la calle, se celebró la Santa Misa con elocuente homilía por el Rvdo. D. Vicente y los cantos de despedidas con las puertas abiertas.

A las 9 de la noche, salió la Virgen acompañada por una multitud impresionante con halagos

y alabanzas hasta la Plaza de Anselmo Clavé, que la esperaban los fieles de San Juan siendo incapaz de situarse en la Plaza la multitud.

PARROQUIA DE SAN JUAN

Del 6 al 23 de abril de 1984.

El Párroco D. José Moltó Jurado, editó una hoja con los actos del 6 al 23 de abril que estaría la Virgen de la Asunción en la Parroquia para ganar el Jubileo y un recordatorio con la estampa de la Virgen, además realizó la campaña en San Juan y en La Hoya, con favorables efectos.

Día 6 de abril, viernes. Después de la misa de ocho salió para recibir a la Patrona una multitud impresionante, portando más de 200 palmas blancas y la Comisión de Fiestas del Arrabal a la Plaza de Anselmo Clavé, que fue en el principio de la calle Santa Ana, por el tumulto de personal que siguió en romería hasta San Juan, cortándose el tráfico al ocupar todo el Puente Viejo.

En San Juan fue apoteósica la llegada, por el personal que esperaba a la Virgen de la Asunción quedándose llena la Parroquia.

La Misa de bienvenida por el Rvd. D. Antonio Berenguer Fuster, con homilía extensa y apasionada de amor a la Virgen.

A petición de los fieles en compañía del Párroco estuvieron toda la noche acompañando a la Virgen, hasta las 6 de la mañana que salió el Rosario de la Aurora.

Del 7 al 13 de abril, los actos fueron: Santo Rosario, ofrenda de flores, misas, Actos Eucarísticos, Laudes, Vísperas, visitas, jornada penitencial y Via Crucis.

Resulta difícil comparar la asistencia, fervor y amor a la Patrona con otras parroquias. En San Juan se ha volcado todo el barrio y siendo de escasos medios económicos, un grupo de fieles recaudó fondos para cohertería y tracas. Al ser la última parroquia en la visita Jubilar se convirtió en un colofón de visitas de otras parroquias.

Día 13, la Misa 8 de la tarde con emotiva homilía de despedida por D. José Moltó con la Iglesia repleta de fieles y en la plaza, la salida de la Santísima Virgen fue una explosión, de amor y alegría, reflejando todo el tiempo de estancia en la Parroquia.

A las 10'30 de la noche sale la romería a las Puertas Coloradas con aplausos y la multitud que se incorporaba en trayecto.

El personal que vino de La Hoya y los que la acompañaban se llenó la Plaza del Huerto. Coloca-

76 Sóc per a Elig

da la Virgen en la furgoneta emprendió el trayecto a La Hoya acompañada por unos 40 vehículos.

IGLESIA DE SAN ANTONIO - LA HOYA - DAIMES

Del 13 al 15 de abril.

Día 13 de abril por la noche. 2 km. antes de llegar al pueblo de La Hoya llevaron a la Virgen en romería, los que la estaban esperando con cantos, ovaciones y alegría por tener a la Patrona en sus casas.

En la Iglesia el poco personal que no fue a recibirla, la esperaba con efusivo amor y la colocaron en el altar al aire libre, sabiendo que la Iglesia era insuficiente.

El Rvd. D. José Moltó que aún sentía la emoción de San Juan le dio una elogiosa bienvenida, sorprendido por haberse quedado corta su previsión de asistencia y elogios. La entrada de la Virgen a la Iglesia, tuvo dificultades por la aglomeración de fieles hasta avanzada la noche.

Los señores de la organización parroquial, prepararon una invitación al S. Cura y Comisión de Traslados.

Día 14 sábado. A las 6 de la mañana Santo Rosario en la Iglesia por la intensa lluvia y el personal agrupado.

A las 6'30 de la tarde Santa Misa con extraordinario ambiente de fiesta y el inicio de la Gran Romería con la Virgen de la Asunción a las partidas de Daimés y Asprillas, con un coche de la Policía Municipal que continuamente procuraba ponerse junto a la furgoneta, al introducirse coches siendo a la salida de La Hoya unos 40 y al regreso eran más de 150 coches. Una moto pequeña con dos jovencitas de unos 15 años no se despegó de la furgoneta con la Virgen en todo el trayecto.

Los vehículos que se cruzaban se detenían al paso de la Virgen y de las casas de campo salían con peticiones y aclamaciones entregándole ramos de flores a la Patrona.

En el km.5 de la Carretera de Dolores, "El Nugolat" recibieron a la Virgen la familia y una multitud de vecinos. A unos 100 metros la esperaban los vecinos de Daimés que junto a la furgoneta hasta la casa de campo que habían adornado con un altar, se detuvo la comitiva y la dueña la esperaba con una palma y más de 300 personas aclamándola con frenesí y entregándole ramos de flores, estuvo la Virgen en el altar un cuarto de hora y la siguieron acompañando

1'5 km. hasta la casa del pedáneo de Daimés que ofreció su casa para el recibimiento oficial, por negar el director que fuera a las escuelas la Virgen.

El pedáneo Sr. Pascual, se vio muy honrado de que la Virgen de la Asunción estuviera en su casa, que la había adornado desde la entrada colocando un cartel de BIENVENIDA, todos sus familiares y su padre besaron a la Virgen haciéndole peticiones al igual que todos los asistentes. Se continúa hacia Asprillas que fue recibida en las escuelas con mucho júbilo y gozo.

Al regreso de La Hoya el Sr. Pascual, nos dijo que: "todo esto es indescriptible y había que verlo para creer el amor y multitud para honrar a la Virgen."

Día 15, Domingo de Ramos, participó una multitud extraordinaria acompañando a la Virgen con palma blanca, prolongando el recorrido. Después de la Santa Misa con la plaza repleta de fieles y una comunión casi totalitaria y entusiasta despedida a la Virgen que salió para Las Bayas con el Rvd. D Vicente Sánchez que había venido de las Bayas más lo que se unieron de la Hoya formaron una caravana de coches.

En la Vereda del Sendres, cruce de las Bayas, esperaba una gran multitud con jóvenes, que hicieron el trayecto de 3Km. andando y después de pasear a la Virgen por delante de la Ermita que estaban reconstruyendo, la llevaron a las Escuelas, dándole el saludo de llegada el Rvd. D. Vicente Sánchez Gómez, con el local abarrotado de fieles, que la siguieron visitando hasta la Misa de Despedida a las 7 de la tarde con los cantos habituales, vivas y peticiones.

La Santísima Virgen inicia el regreso a Santa María y a su entrada Santa Misa Salve con la emoción de los fieles por el regreso.

Día 27 de abril, jueves, 1984.

Se reinicia la peregrinación a las partidas de Perleta y Valverde, que al tenerlo solicitado después de concertado el programa, estaban en suspenso. Con motivo de la prolongación del AÑO DE LA REDENCION PARA ESPAÑA, van a tener la Virgen del 27 de abril al 10 de mayo.

Día 27 de abril, a las 7 de la tarde. Sale la Santísima Virgen de Santa María, con la furgoneta y a las 7'30 llegamos al cruce "Pinet" término de Maitino y Perleta que la esperan el Alcalde Pedáneo de Perleta y la pareja de la Guardia Civil, varios coches y alrededor 300

personas, la mayoría mujeres y jóvenes ataviados le colocaron una banda a la Virgen y con varios ramos de flores. Iniciando el recorrido de 3 Km. portando con las andas a la Patrona, uniéndose más vecinos en el trayecto. Desde Santa María hasta la capilla de Perleta fue acompañada por el Rvd. D. Antonio Berenguer y la Comisión de Traslados.

Recibió a la Virgen el Sr. Cura de Perleta, Maitino y Valverde, D. Juan de Dios Mira que le dedicó una maravillosa bienvenida, manifestando que estos días iba a compartir las Fiestas de Perleta con San Vicente, patrón de la pedanía.

Los actos del sábado y domingo fueron de gran fervor y continuas visitas a la Santísima Virgen y San Vicente Ferrer. La procesión con los dos Patronos fue apoteósica e imprevisible por la numerosa asistencia y fervor. Al llegar a la ermita se disparó un castillo de fuegos artificiales impresionante.

Los restantes días en Perleta fueron de constantes visitas y veneración.

ERMITA DE VALVERDE

Día 5 de mayo. El traslado fue apoteósico, uniéndose los vecinos de las dos Pedanías.

En Valverde fue muy venerada la Virgen de la Asunción todos los días, en los actos, visitas y especialmente el domingo con extraordinaria asistencia a la Misa y Acto Jubilar.

Día 10 de mayo, por la noche, la despedida fue muy elogiada por los numerosos fieles que acudieron al acto. El traslado a Santa María se efectuó con la furgoneta y en la Basílica recibieron a la Patrona con inmensa alegría al regreso de la Peregrinación realizada con tantos beneficios impartidos a favor de la Santa Iglesia.

En todos los traslados recibimientos y despedidas, no he querido repetir los disparos de cohetería y tracas que algunos de ellos han sido extraordinarios en honor a la Santísima Virgen de la Asunción.

¡VIVA ELCHE POR EL AMOR A SU PATRONA!





FUNDACIÓN CAJA DE ÉLCHE
RURALCAJA



LA FESTA DE L'ASSUMPCIÓ A LA CIUTAT DE JUMELLA

Manuel Rodríguez Macià
UNED-ELCHE

Estudiar les manifestacions festives de l'Assumpció de la Mare de Déu ens és necessari per a conèixer la Festa d'Elx. En temps passats es veia el Misteri com una manifestació extraordinària i única, però fora de la tradició que el feu possible, i en aquest sentit considere que s'hauria d'aprofundir en el context festiu en el qual naixen les tradicions assumpcionistes. No podem oblidar que en moltes tradicions de l'Església la festa ha precedit al dogma i açò es manifesta especialment en el Misteri de l'Assumpció. Per la qual cosa s'ha d'incidir en la història de la festa de l'Assumpció en la nostra ciutat d'Elx, inserida en la tradició més amplia de les llegendes i manifestacions assumpcionistes i que són una part del patrimoni de la nostra cultura.

En aquest article vull exposar la celebració de la festa de l'Assumpció a la ciutat de Jumella. Considere convenient per a millor conèixer la nostra Festa d'Elx estudiar aquestes manifestacions en pobles veïns. Rescatar la memòria del culte assumpcionista que també es donava en la ciutat d'Alacant i en concret en l'església, també dedicada a Santa Maria de l'Assumpció en aquesta ciutat. El testimoni de la visita pastoral del bisbe de la diòcesis Joan de Osta l'any 1646 en la qual prohibeix els misteris que en aquell temple es representen ens pareix de suma importància.¹

No sabem quins eren els misteris que allí se celebraven, però allò ben cert és que es representaven encara que no tinguem de moment més testimoni que el de la seua prohibició.

Notícies més concretes podem oferir de la festa de l'Assumpció que se celebra en la ciutat de

Jumella, ciutat que pertany al bisbat de Cartagena –actualment Cartagena-Murcia–, bisbat aquest de Cartagena al qual també pertanyia la vila d'Elx fins que l'any 1564 es va crear la diòcesi d'Oriola. No és aquest el cas de fer-ho, però cal tindre en compte les relacions estretes que al llarg del temps han existit entre la vila d'Elx i la ciutat de Cartagena, seu del bisbat des de l'època medieval, molt especialment en aquella època.

Considere per tota una sèrie de raons que aquesta festa de Jumella té especial importància per a l'estudi de la Festa d'Elx. En aquesta exposició em limite a donar una sèrie de punts sobre els quals crec convenient seguir investigant.

A l'hora d'estudiar la festa de Jumella allò primer que em va despertar la curiositat fou el cert secretisme en què la gent del poble, i també de pobles veïns, es manifestava en parlar d'una representació que en temps allí es feia. S'hi representava deien, algunes persones grans, “un misteri igual que el de Elche”. Aquesta certa reserva en parlar de la representació em recordava el secretisme que durant molt de temps ha hagut a Elx en parlar del Misteri i, en concret, en l'ocultació de textos referits a la Festa: consuetes, papers de música etc. En ocasions s'ha atribuït aquesta actitud de la gent d'Elx al temor que existia en el poble de què la representació de la seua Festa fóra prohibida per l'autoritat eclesiàstica. Tal vegada una raó molt simple, encara que no faltat de sentit, suposades les traves de certes autoritats eclesiàstiques a la celebració de dita Festa.

A Jumella, la decisió de la prohibició del misteri de l'Assumpció és atribuïda al Cardenal Belluga, personatge no molt ben volgut entre la població i pel que es ven, aquesta prohibició li restà l'afecte de la població.

¹ Confr. Llibre visites pastorals, 1646. Arxiu Bisbat d'Oriola.

Fins ara no he trobat constància escrita d'aquesta prohibició, encara que està molt arrelada entre els veïns. D. Lorenzo Guardiola, en el seu llibre *Jumilla y sus tradiciones*, fa referència a la prohibició de Belluga de “los juegos de naipes, disfraces etc. Y también de que no se realizara la tramoya de la Asunción de la Virgen, ni se haga el paso de la Asunción para lo cual se cerrará la claraboya que hay hecha para ello en la nave de la Iglesia, so pena de cinco ducados de multa al cura”². Certament aquest text de D. Lorenzo Guardiola escrit entre cometes no aporta font documental alguna. Tal vegada l'estudi dels arxius familiars ens puguen aportar major informació. No obstant això, cal tenir en compte que les prohibicions de les representacions eren molt pròpies de l'esperit de l'època. En el Primer Sínode de la Diòcesi d'Oriola, convocat pel Bisbe, Gregori Antoni Gallo, i celebrat en aquesta ciutat l'any 1569, s'hi prohibien les representacions teatrals a l'interior dels temples sense la deguda autorització: “in sacris constitutis nullas personas sustinenda spectacula in Ecclesiis, sine aprabatione non edenda”³. Com també es prohibia al clergat representar papers en obres de teatre, sota pena de sis dies de presó.⁴ Prohibicions que es reiteraran en els sínodes posteriors.

El paper del Cardenal Belluga en la supressió del teatre en les terres dels seus dominis i la influència que exercirà perquè el rei prohibira les representacions teatrals en els dominis de la monarquia són ben coneguts. En una representació dirigida al Rei diu textualment: “esta providencia, Señor, pide que V. M. La ayude con otra importantissima, que humildemente tengo suplicada à V. M. Que es el que V. M. Se digne desterrar las comedias de sus reinos, como fomentos de tantas ofensas a Dios”⁵.

Sabut és com la influència de Belluga sobrepassava les fronteres de la seua diòcesi, degut al poder polític que ostentava en la Monarquia Borbònica, tingué un paper decisiu en la batalla d'Almansa en favor de la causa borbònica i fou nomenat pel Rei Felip V Virrei de València i Murcia. Seria d'interés estudiar les intervencions del Cardenal Belluga en l'antiga Vila d'Elx i en concret els inconvenients que es posaren en aquella època a la celebració del Misteri, almenys en algunes de les seues parts; recordem la prohibició de la

Judiada, atribuïda al Bisbe Tormo, tampoc sobre aquesta prohibició tenim constància documental. En el temps en què governà el cardenal Belluga, el Misteri d'Elx ja gaudia de la protecció que li atorgà el rescripte Pontifici de l'any 1632 en el Pontificat del Papa Urbà VIII.

La Processó del 15 d'agost

En l'actualitat l'acte més significatiu de les festes de l'Assumpció en la ciutat de Jumella és la processó que se celebra la vesprada del dia de la seua festa. La processó té lloc la vesprada del dia 15, a diferència de la d'Elx que es realitza pel matí. La processó ix de l'església Parroquial de Sant Jaume on es venerada la imatge en el mes d'agost; la desfilada processional, presidida pel clergat i l'Ajuntament, va acompanyada actualment per les comparses de moros i cristians—és de fer notar que la participació de les comparses en la processó de la Verge es va instituir a principis dels anys 90 amb motiu de donar-li, segons diuen alguns, major esplendor a la mateixa—. De tota manera la tradició de celebrar moros i cristians en la festa de la Mare de Déu d'agost és molt antiga, sabem que ja se celebraven l'any 1614.

Una particularitat que actualment es dona a Jumella, igual que en segles anteriors a Elx, és el fet que la imatge de la Patrona és venerada en una ermita, i se la trasllada processionalment a la parròquia el primer diumenge d'agost i s'hi la torna també amb la mateixa cerimònia a l'últim diumenge d'eixe mes. Tambè a Elx la imatge de la Patrona era venerada en l'ermita de Sant Sebastià, on seria traslladada a la Parròquia de Santa Maria per a celebrar la Festa i probablement la celebració de l'octava. Cal tindre en compte que les gestions del Consell de l'antiga Vila d'Elx per a aconseguir de Roma la celebració de l'octavari i els beneficis espirituals que d'ell es derivarien, són de l'any 1573, mentre que el trasllat de la imatge de la Patrona a la Parròquia de Santa Maria per a ser venerada permanentment es produeix l'any 1648 després que se li atribuirà el deslliurament de la pesta que assolava la vila, a l'igual que altres pobles veïns. Trasllet que no duraria molt de temps, ja que l'any següent el bisbe de la diòcesi manà que la imatge se la tornara una altra vegada a Sant Sebastià fins que tinguera un lloc digne en Santa Maria.⁶

² Lorenzo Guardiola. *Jumilla y sus tradiciones*. Edit. Sucesores de Nogués. Murcia, 1976, pág. 41.

³ Prima Synodus Oriolae. Pàg. 62.

⁴ *Ibidem*.

⁵ Emilio Cotarelo y Mori. *Bibliografía de las controversias sobre la licitud del teatro en España*. Edit. Universidad de Granada, 1997, pág. 86.

⁶ Cfr. Llibre de visites pastorals. o.c. *Ibidem*.

El trasllat processional que es fa a Jumella, i sobretot, tal com es realitzava ans, ens recorda el trasllat que es feia de la imatge de la Verge des de la casa de Na Isabel Caro fins a l'església de Santa Maria per a celebrar la Festa. Recordem aquell text que coneixem gràcies a les investigacions de Joan Castaño i Anna Maria Àlvarez, el document fins ara més antic que posseïem de la Festa, i en el qual s'ens narra com la imatge de la Verge que posseïa en la seua casa era trasllada la vespra del dia de la festa a l'hora de les completes amb solemne processó a l'església de Santa Maria "hon se li fa grandíssima festa i solemnitat en el seu dia beneït".⁷

Hem de tindre en compte que el ritual romà pel qual el Papa Sergi I institueix la celebració de la Festa de l'Assumpció en el patriarcat occidental mana que a l'hora de les completes es faça una processó que partia de Sant Joan Laterà i finalitzava al Vaticà on el Papa celebrava la missa. Tal vegada aquest trasllat processional fóra la continuïtat del ritual romà i ens planteja l'origen de la tradició de la "roà".

La imatge de la Verge de l'Assumpció que es venera a Jumella està en posició jocent, així se la venera tot l'any. És una iconografia molt coneguda en molts pobles de l'antiga Corona d'Aragó i dels quals posseïm exemples en llocs propers a Elx com ara a Novelda, o Dolores, –encara es conserven aquestes imatges–, sabem que existien capelles ricament decorades on estava la imatge de la Mare de Déu dormida a Santa Maria d'Alacant o a l'església de Sant Martí de Callosa de Segura. Posició que a Elx té la imatge en l'acte de la vespra i part del dia de la Festa així com en el de l'octava.

La imatge actual de Jumella és obra de l'escultor Pinazo, que feu una reproducció de l'anterior que desaparegué l'any 1936. És d'unes dimensions poc menors que la imatge titular d'Elx, obra de l'escultor Capuz. Les dimensions de la imatge de Jumella serien probablement les que tenia l'antiga imatge d'Elx, també desapareguda en l'incendi de l'església en febrer de 1936. La imatge de Jumella té els braços articulats, és una imatge de vestir, per tant no es tota de cos entregue, com era la imatge antiga d'Elx. De fet la posició de les mans ens recorda algunes fotografies de la imatge d'Elx en l'acte de la processó.

Les notícies de la celebració de la festa de la Mare de Déu a Jumella són de l'any 1598, amb actes religiosos; festes populars que eren sufragades pel Consell de la Vila.⁸ Precisament aquelles anys finals del segle XVI és quan adquirirà la festa d'Elx major esplendor.

De la representació de l'Assumpció que es feia en la Parròquia de Sant Jaume de Jumella, a més de les escasses notícies transmises per la tradició popular, no tenim moltes més notícies, tampoc del text que s'hi representava. En el llibre precitat de D. Lorenzo Guardiola, en parlar-nos de la solemnitat en què se celebrava aquesta festa de l'Assumpció ens diu "que se realizaban autos religiosos". Mereixen un estudi detingut les actes de les sessions municipals; en distintes d'elles es fa referència tant a la festa de l'Assumpció com a les rogatives en què s'invocava a la Mare de Déu de l'Assumpció. En una d'aquestes actes, la corresponent a la sessió del Consell del 22 de juny de 1684 es diu textualment.:

"Mil seiscientos cincuenta y nueve reales, que pago a los señores D. Fernando Lozano y Avellán y a D. Benito de la Torre y Avarca, regidores por los mismo que de Orden deste Concejo, como Patrón quees de Nuestra Señora de la Assumpción, gastaron en celebrar su fiesta el año pasado de seiscientos ochenta y tres por defecto de Mayordomos, el cual gasto hicieron en la Celebración del misterio de Nuestra Señora, regalo que se hizo a las personas que lo Representaron, Tablado, Procesión, polbora y otros muchos gastos que se ofrecieron en dicha fiesta."

Notícies aquestes que, encara que escasses són suficientment probatòries de la representació que es feia del misteri de l'Assumpció.

Un dels aspectes que considere d'interès en l'estudi de la representació de Jumella és la referent a la tramoia, cosa que, degut a les característiques del temple, ens pot ajudar a conèixer millor la representació de la Festa en l'anterior església de Santa Maria d'Elx. Al principi d'aquesta exposició, en parlar de la prohibició de la representació atribuïda al cardenal Belluga, citava el text de D. Lorenzo Guardiola en el qual s'ordena tancar la claraboia que existia en l'església i que servia per a realitzar la representació. Doncs, bé a la Parròquia de Sant Jaume, existeix la claraboia a què fem referència situada al final de la nau de l'església i que simularia la porta del cel.

Pomares Perlasia en la seua obra *La Festa o Misterio de Elche* es planteja com estaria montada

⁷ Revista *Festa d'Elx* 1987.

⁸ Lorenzo Guardiola. o.c. pág. 140.

82 Sóc per a Elx

la tramoia aèria a l'anterior església tardo-gòtica de Santa Maria; l'estudi de la tramoia aèria de Jumella ens pot ajudar a conèixer com seria la d'Elx. Damunt dels laterals del creuer de l'església de Jumella es troben encara restes del torn d'aquella tramoia.

També, algunes persones grans de Jumella m'han comentat que ells havien vist allò que podria ser part del cadafal que s'utilitzava en la representació, encara que sobre aquest punt no existeix cap peça que ho pugui testificar.

No podem oblidar que a l'església de Sant Jaume de Jumella treballà en l'edificació l'arquitecte basc, Julian Alamíquez; sabem que l'any 1557 estava a Jumella i per aquells anys també treballà en l'anterior parròquia de Santa Maria d'Elx, a l'igual que en la de Sant Martí de Callosa de Segura. Sabem que en l'església de Jumella, dirigí les obres del pòrtic, el transsepte i la sagristia vella. Probablement intervingué en la porta del cel.

D'altres dels elements que ens poden interessar de la festa de Jumella és l'existència d'una

confraria que s'encarregava de l'organització de la festa, a l'igual que ocorria a Elx i que desaparegué probablement a principis del segle XIX. A Elx la confraria ja existia l'any 1530, la petició demanant ajut al Consell la féu en Lluís Perpinyà en nom de la Confraria. En Jumella l'existència de la confraria està datada almenys des de l'any 1613. També, com ocorria a Elx, tenia problemes econòmics, per la qual cosa era normal sol·licitar l'ajut del Consell Municipal. L'any 1672 el Consell Municipal decidí fer unes reformes en l'organització de la confraria suposat que ningú volia ocupar el càrrec de majordom. Per contra al que ocorregué a Elx, la confraria continuà existint i hui en dia és l'organisme que s'encarrega de l'organització de les festes, encara que rep l'ajut de l'ajuntament. L'alcalde és el president de la confraria.

Per últim, considere que un altre punt d'interès és la institució de les cambres de la Mare de Déu, que a Elx ha sigut tradicional que estiguera en mans de les famílies de l'antiga noblesa local i a Jumella l'ostenta la Baronia del Solar de Espinosa.



CONTEXTUALIZACIÓN GEOGRÁFICA DE LA PLAYA DEL TAMARIT

Vicente Bordonado

Geógrafo

Cada dos años los illicitanos nos desplazamos a la playa del Tamarit para asistir a la representación del hallazgo del arca con la imagen de nuestra Señora de la Asunción. Actualmente se trata de un área localizada junto a la explotación salinera del término municipal de Santa Pola. Evidentemente, es un dato que a nadie escapa, pues dicha explotación está funcionando desde finales del siglo XIX. También podemos observar que a escasos metros de la línea de costa aparece la nacional 332 y al este, las edificaciones de Santa Pola en su extremo más occidental. La línea de playa asignada al guardacostas Francesc Cantó, presenta un aspecto similar, tratándose de una costa baja y arenosa. Todos los elementos citados ocupan la misma área conocida geomorfológicamente como restinga o barra arenosa, apoyada por el este con la Sierra de Santa Pola y por el oeste con la Sierra del Molar.

Para aproximarnos a la actual contextualización geográfica, es necesario partir de la evolución morfoestructural a partir del llamado Sinus Illicitanus. Para ello, se parte de un área subsidente limitada al sur por la falla inversa del Bajo Segura y al norte por la zona de plegamiento que llega hasta la actual pedanía del Altet. En dicha área subsidente y a partir de la interpretación que realiza Cuenca Payá, se propone la existencia de una marisma salada rodeando la Sierra del Molar hasta el momento en el que los ríos Segura y Vinalopó entran en actividad y sustituyen el agua salada por agua dulce. Estamos ante un gran estuario en el que desembocan dos importantes aparatos fluviales y que, por lo tanto, todavía no existe la playa del Tamarit.

Con el funcionamiento de los ríos citados junto con las ramblas y barrancos del norte, el espacio subsidente se va rellenando de materiales procedentes de la erosión. Paralelamente, con los aportes eólicos y marinos, se generan una serie de restingas que contribuyen al cerramiento costero entre el Cabo de Santa Pola y la Sierra del Molar. El resultado, es la antigua albufera de Elche adosada al cono de deyección del Vinalopó y a la propia línea de costa protagonizada por la restinga, perpendicular al eje de la antigua bahía. Sin embargo su límite por su flanco oeste lo constituye la colmatación de materiales procedentes, de una parte, del cono de deyección superpuesto del Vinalopó que empieza desde la curvatura que presenta el cauce hacia la albufera en la actual pedanía de Daimés, y de otra parte, de los glaciares del flanco norte de la Sierra del Molar. Ello se traduce en la construcción de un pasillo que separa la albufera de la laguna del Hondo. En la albufera desemboca el Vinalopó, como lo hace en la actualidad y encuentra su salida al mar a través de una gola abierta en la parte central de la restinga.

Hasta ahí la evolución morfoestructural, la cual ha generado un paisaje compuesto por una zona marismeña y pantanosa con una bella albufera, rica tanto en especies vegetales como en animales. Ya en el siglo XIV el infante don Juan Manuel da testimonio de la ingente riqueza que albergan los humedales que estamos tratando:

“En elche avezes Recide la garça a la Ribera e ay algunas anades e ay muchas guas e muy buen lugar para las caçar. Et en aluerte (lugar entre Elche y el mar) non ay otra Ribera sinon la mar e en los armajales en las lagunas cerça el

puerto de santa pola ay muchas garças e muchos bitore...”

Consecuentemente la laguna del Hondo, los Almarjales o Carrizales y la propia Albufera de Elche son el resultado del antiguo Sinus Illicitanus. Dichos espacios se localizan topográficamente por debajo de la isohipsa de los 10 metros sobre el nivel del mar, que viene a coincidir con el trazado de la Vereda de Sendres.

Tanto la albufera como los carrizales han sufrido una transformación reciente fruto de la acción antrópica, y que la consideramos como la responsable de la actual unidad de paisaje. Se trata de las grandes obras de avenamiento protagonizadas por el Cardenal Belluga durante el siglo XVIII en la Vega Baja del Segura y que el marqués de Elche prolonga en sus dominios para igualmente desecar la zona de Carrizales. Aunque las primeras experiencias por ganar tierras al espacio pantanoso datan del siglo XIV con la existencia de algunos azarbes que con enormes dificultades facilitaban el desagüe hacia la Albufera. Con la desecación puesta en marcha en el XVIII, la albufera experimenta una reducción de su superficie, que se traduce en la puesta en cultivo de tierra ganada al espacio marismeno y la colonización llevada a cabo en el antiguo asentamiento de San Francisco de Asís en la Sierra del Molar. Colonización que desaparece a finales del XIX, ya que sus habitantes (agricultores del *Camp d'Elx*), abandonan el asentamiento y se trasladan al actual núcleo urbano de la pedanía de la Marina, llevándose con ellos a su patrón San Francisco de Asís. Las causas de dicho éxodo se deben a las dificultades de evacuación del agua hacia la albufera, la mala calidad de la tierra y la presencia de enfermedades como el paludismo.

Actualmente, del poblado de San Francisco de Asís queda un importante testimonio, las ruinas de su iglesia y las de dos viviendas anexas a la misma. Se trata por tanto de un bello conjunto arquitectónico de finales del XVIII, en el cual la cubierta ha desaparecido y con ella diversos elementos móviles. Su grado de conservación es pésimo como consecuencia de la utilidad que se le ha dado durante los últimos años, la de “corral” para albergar ganados de ovejas en régimen de alquiler. Sin embargo en los próximos meses

vamos a ser testigos de un importante proyecto de recuperación del conjunto arquitectónico en el marco de una iniciativa relacionada con el turismo rural, de interior y activo. Dicho propósito parte del actual propietario, que junto a sus hijos, muestra una extraordinaria sensibilidad por la puesta en valor del patrimonio cultural y natural del *Camp d'Elx*.

Cada dos años, al acercarnos a la playa del Tamarit, observamos esa restinga o barra arenosa que presenta una playa estabilizada o incluso con una ligera progresión, es decir, que la actual playa no va a experimentar una regresión que provocara en ella la desaparición. Por lo tanto, durante mucho tiempo se seguirá asistiendo al lugar donde Cantó encontró el arca impulsada por las misma corriente marina que favoreció la construcción de la restinga con el aporte de sedimentos procedentes de la desembocadura del Segura.

En conclusión, la contextualización geográfica ha girado entorno a la transformación de un entrante del mar en el continente, el Sinus Illicitanus en el que el domo de la Sierra del Molar estaba rodeado de agua y por lo tanto era una isla, en una rica albufera separada del mar por una barra arenosa o restinga. Ésta última, ≠ como consecuencia de las transformaciones recientes, el cambio de usos, la puesta en marcha de la explotación salinera, nuevas tierras de cultivo o la ocupación urbana, ha derivado en un humedal con la declaración de Parque Natural de las Salinas de Santa Pola, que de algún modo nos recuerda a la antigua Albufera de Elche, en la que hoy día sigue desembocando el río Vinalopó. Que al tratarse de un río-rambla, presenta un régimen fluvial caracterizado por la irregularidad de su caudal. Cada cierto tiempo aporta grandes avenidas, es decir inundaciones que ocasionan importantes daños materiales, que son consecuencia de la ocupación indebida de las zonas de riesgo de inundación, sobre todo en su tramo final.

Conocer e interpretar el territorio son herramientas necesarias para valorar y apreciar nuestro entorno más inmediato en un contexto social en el que se desconoce la riqueza patrimonial de nuestro medio ambiente local.

FLORA Y FAUNA DE LA PLAYA DEL TAMARIT

María Dolores Luna Lesmes

Bióloga

Para conseguir un conocimiento de la vegetación y fauna presente en la playa (tan querida por todos) es ineludible hablar del **Parque Natural de las Salinas de Santa Pola**. Las salinas, con una superficie de 2470 Ha., constituyen junto con las lagunas del Hondo, Torrevieja y La Mata, la red de Humedales del sudeste alicantino.

Esta zona ha sido declarada "Parque Natural" debido a su extraordinario valor ecológico y paisajístico. Uno de sus mayores focos de interés radica en su contribución al mantenimiento de reproducción de numerosas especies de aves acuáticas y de fauna piscícola, como por ejemplo garzas, patos salvajes, mújol, anguila, etc... Otras aves ocupan las salinas temporalmente y entre ellas se encuentra el flamenco y distintas especies de patos, siendo la primera la especie emblemática del parque. Por otro lado, es de gran interés la presencia en la zona del "Fartet", que es un endemismo del litoral mediterráneo ibérico y magrebí.

Gran parte de las Salinas están vinculadas al proceso industrial de obtención de sal.

En la zona de influencia del parque (como es el caso de la playa del Tamarit) e incluso dentro de los límites del mismo se dan otros ambientes que favorecen la diversificación del paisaje y de las comunidades de animales y plantas que la habitan (como por ejemplo, la persistencia de algunos fragmentos en buen estado de conservación del primitivo cordón dunar).

En términos ecológicos, el litoral marino se define como la interfase o frontera entre océanos y continentes, es decir, una zona de transición entre el medio terrestre y el marino, entre los cuales se producen importantes intercambios de materia y organismos.

Son espacios que están sometidos y adaptados al influjo, más o menos intenso, del mar.

El viento, la influencia de la sal, el movimiento del agua (hidrodinamismo), la humedad, la temperatura, así como otros factores, imprimen a esta zona un carácter dinámico y cambiante, a la vez que unas condiciones ambientales restrictivas que resultan adversas y tan sólo pueden ser superadas por algunos organismos capaces de dar respuesta a las mismas mediante las adaptaciones oportunas, de modo que el grado de influencia marina condiciona la colonización e instalación de diferentes comunidades de organismos a lo largo y ancho del litoral.

Las plantas que habitan en estos ambientes deben ser capaces de soportar una elevada concentración de sales, presentes tanto en el agua, como en la tierra y en el aire. Estas plantas, llamadas **halófilas** (que toleran la sal), poseen distintas adaptaciones para sobrevivir:

- Algunas como la "alacranera" (*Arthrocnemum macrostachyum*) acumulan agua para compensar la diferencia de presión osmótica (debida a la concentración de sal) y se transforman en plantas crasas.

- Otras, como las "saladillas" (*Limonium sp.*), eliminan el exceso de sal mediante "pústulas" en tallos y hojas.

Los factores más determinantes para la colonización y el asentamiento de las comunidades biológicas en la playa son: la movilidad del sustrato, la escasez de agua y la alta concentración de sales.

La playa presenta una distribución de las especies en bandas paralelas a la línea de costa, según el grado de resistencia a la salinidad. Desde el mar hacia el interior se puede observar una primera banda de arena compactada, delimitada por la influencia del oleaje, aportándole humedad y acumulación de restos orgánicos. Por detrás de esta línea, los granos de arena pierden la humedad adquirida, de modo que son transportados fácilmente por el viento y se detienen al encontrar el menor obstácu-

86 Sóc per a Elig

lo, originando las llamadas **dunas embrionarias** o pioneras. En ellas suele desarrollarse plantas como la “grama de las dunas” (*Elymus farctus*). Las comunidades mejor adaptadas a la primera línea de dunas son específicas de este sustrato, y aunque son especies en general con amplias áreas de distribución, resultan lógicamente muy afectadas con la regresión del medio dunar como consecuencia de la expansión del medio urbano.

Conforme nos adentramos, las dunas van consolidándose (**dunas fijas**), gracias al freno que supone al avance de arena la presencia de una vegetación más espesa, entre la que podemos encontrar el “barrón” o “borró” (*Ammophila arenaria*), la “azucena de mar” o “lliri de mar” (*Pancratium maritimum*) y el “carretón de playa” o “l’alfals mari” (*Medicago marina*). Estas dunas juegan un papel esencial como barrera protectora de las comunidades biológicas situadas tierra adentro, frente a los vientos marinos. También desarrollan una importante tarea favoreciendo la implantación de otras especies al disminuir la movilidad del sustrato arenoso. Como ejemplo, encontramos especies favorecidas tales como *Centaurea seridis*, subsp. marítima.

Más al interior se halla la zona de saladar, en donde abundan especies crasas como las “sosas” (*Arthrocnemum* sp.).

La especie emblemática de estas zonas de humedales es el “tamarindo” (*Tamarix* sp.), aunque actualmente su presencia es debida a introducción por el hombre. Otra planta introducida es el “bàlsam” (*Carpobrotus acinaciformis* y *Carpobrotus edulis*), cultivada como ornamental y naturalizada en sistemas dunares y en zonas litorales.



Ejemplar de *Panocratium maritimum* (Lili de mar o azucena de mar)



Ejemplar de *Medicago marina* (Alfals mari o carretón de playa)



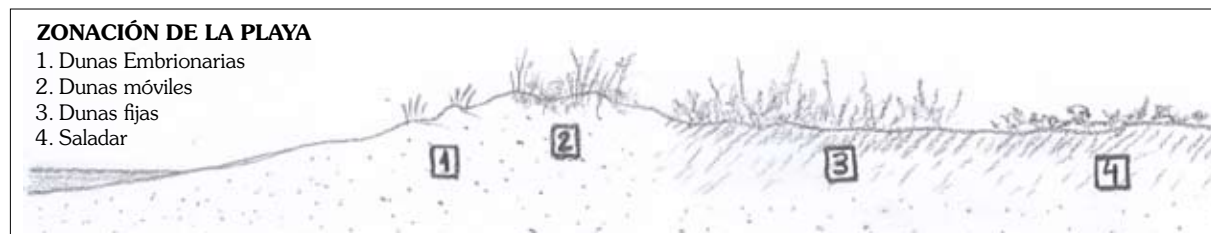
Elymus farctus (Grama de las dunas)

ESPECIES VEGETALES PRESENTES EN LA PLAYA DEL TAMARIT¹

Nombre científico	Valenciano	Castellano	Familia	Observaciones
<i>Elymus farctus</i>	?	Grama de las dunas	GRAMÍNEAS	Muy frecuente en las playas y dunas
<i>Ononis natrix</i>	Melera	Pegamoscas	LEGUMINOSAS	
<i>Plantago coronopus</i>	?	Corónopo	PLANTAGINÁCEAS	
<i>Lotus creticus</i>	Lot de Creta	Cuernecillo de mar	LEGUMINOSAS	Abunda sobre todo en dunas móviles
<i>Pancreatium maritimum</i>	Lliri de mar	Azucena de mar	AMARILIDÁCEAS	Se localiza detrás de la primera línea de arenas que sirven de pantalla
<i>Cakile maritima</i>	Ravenissa de mar	Oruga marítima	CRUCÍFERAS	Coloniza espacios un poco degradados
<i>Euphorbia sp.</i>	Lletera	Lechetrezna	EUFORBIÁCEAS	
<i>Medicago marina</i>	Alfals marí	Carretón de playa	LEGUMINOSAS	Vive exclusivamente en los arenales marítimos
<i>Erodium neuradifolium</i>	?	?	GERANIÁCEAS	
<i>Mesembryanthemum nodiflorum</i>	?	?	AIZOÁCEAS	Al final de la primavera adquiere un característico color rojizo que se puede reconocer desde lejos
<i>Arthrocnemum macrostachyum</i>	Sosa grossa	Alacranera	QUENOPODIÁCEAS	Tiene los tallos carnosos y articulados, y las hojas reducidas a escamas
<i>Arthrocnemum fruticosum</i>	Cirialera comuna	Sosa alacranera	QUENOPODIÁCEAS	Planta crasa
<i>Juncus acutus</i>	Jonc marí	Junco redondo	JUNCÁCEAS	Zonas húmedas y pantanosas
<i>Lagurus ovatus</i>	Cua de ca	Cola de liebre	GRAMÍNEAS	Arenales, márgenes de caminos y prados secos
<i>Lygeum spartum</i>	Espart bord	Albardín	GRAMÍNEAS	Presente en áreas de menor humedad y alta salinidad
<i>Echium sabulicola</i>	Viborera de platja	Viborera marina	BORAGINÁCEAS	
<i>Teucrium dunense</i>	?	?	LABIADAS	
<i>Allium ampeloprasum</i>	?	?	LILIÁCEAS	
<i>Asparagus horridus</i>	Espàrrec bord	Espàrrago silvestre	LILIÁCEAS	
<i>Silene ramosissima</i>	?	?	CARIOFILÁCEAS	En todo tipo de sustrato arenoso
<i>Centaurea aspera</i>	Bracera	Tramaladro	COMPUESTAS	
<i>Centaurea seridis subsp. maritima</i>	?	Arzolla marina	COMPUESTAS	
<i>Limonium sp.</i>	?	?	PLUMBAGINÁCEAS	
<i>Ammophila arenaria</i>	Barró	Barrón	GRAMÍNEAS	Gramínea propia de sistemas dunares, donde tiene un papel fundamental en la fijación de la arena

¹ Listado basado en un estudio realizado entre los meses de marzo y mayo de 2005.

88 Sóc per a Elig



ESPECIES ANIMALES PRESENTES EN LA PLAYA DEL TAMARIT

La fauna más importante de las dunas y el arenal costero son los invertebrados, especialmente los insectos. Éstos juegan un papel esencial en el mantenimiento del equilibrio del ecosistema litoral. Su importancia radica no en el número de especies presentes en este ambiente, sino en sus características adaptativas y en la distribución restringida a unas áreas muy concretas de algunas especies, especialmente de escarabajos (Orden Coleoptera). También podemos destacar la abundante presencia de insectos palo (Orden Phasmida) y saltamontes (Orden Orthoptera).

Pero, indiscutiblemente, la especie más representativa del ecosistema litoral es la **lagartija colirroja** (*Acanthodactylus erythrurus*)², reptil perteneciente a la familia de los lacértidos. Esta especie, junto con la lagartija colilarga (*Psammodromus algirus*) encuentran estos ambientes arenosos especialmente favorables.

También se pueden ver algunas especies de aves que sobrevuelan la zona procedentes de las charcas cercanas como gaviotas, charrancitos, cormoranes, garzas,... etc.



Lagartija colirroja juvenil

Después de este recorrido que hemos realizado sobre la flora y la fauna de la playa del Tamarit, esperamos que os haya ayudado a conocer más

en profundidad el lugar en el que recibimos a la Mare de Déu.

² Lacertido que habita en la Península Ibérica. Tiene preferencia por los terrenos arenosos con vegetación rala. Es diurna y terrestre. Se alimenta principalmente de insectos y otros invertebrados.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

“LAS AVES DE LOS HUMEDALES DEL SUR DE ALICANTE Y SU ENTORNO”. A. J. Ramos Sánchez; L. Fidel Sarmiento. Ed. Club Universitario (1999).

“ESTUDIOS SOBRE EL MEDIO Y LA BIOCE-
NOSIS EN LOS ARENALES COSTEROS DE
LA PROVINCIA DE ALICANTE”. A. Escarré;
J. Martín; E. Seva (eds). Instituto de Cultura
“Juan Gil-Albert”. Diputación Provincial de
Alicante (1989).

“ECOSISTEMAS”. Unidad Didáctica. Generali-
tat Valenciana. Conselleria de Medi Ambient
(2001).

“ZONES HUMIDES LITORALS: UN PRIVILEGI
VALENCIÀ”. J.A. Gómez López; J. L. Pérez

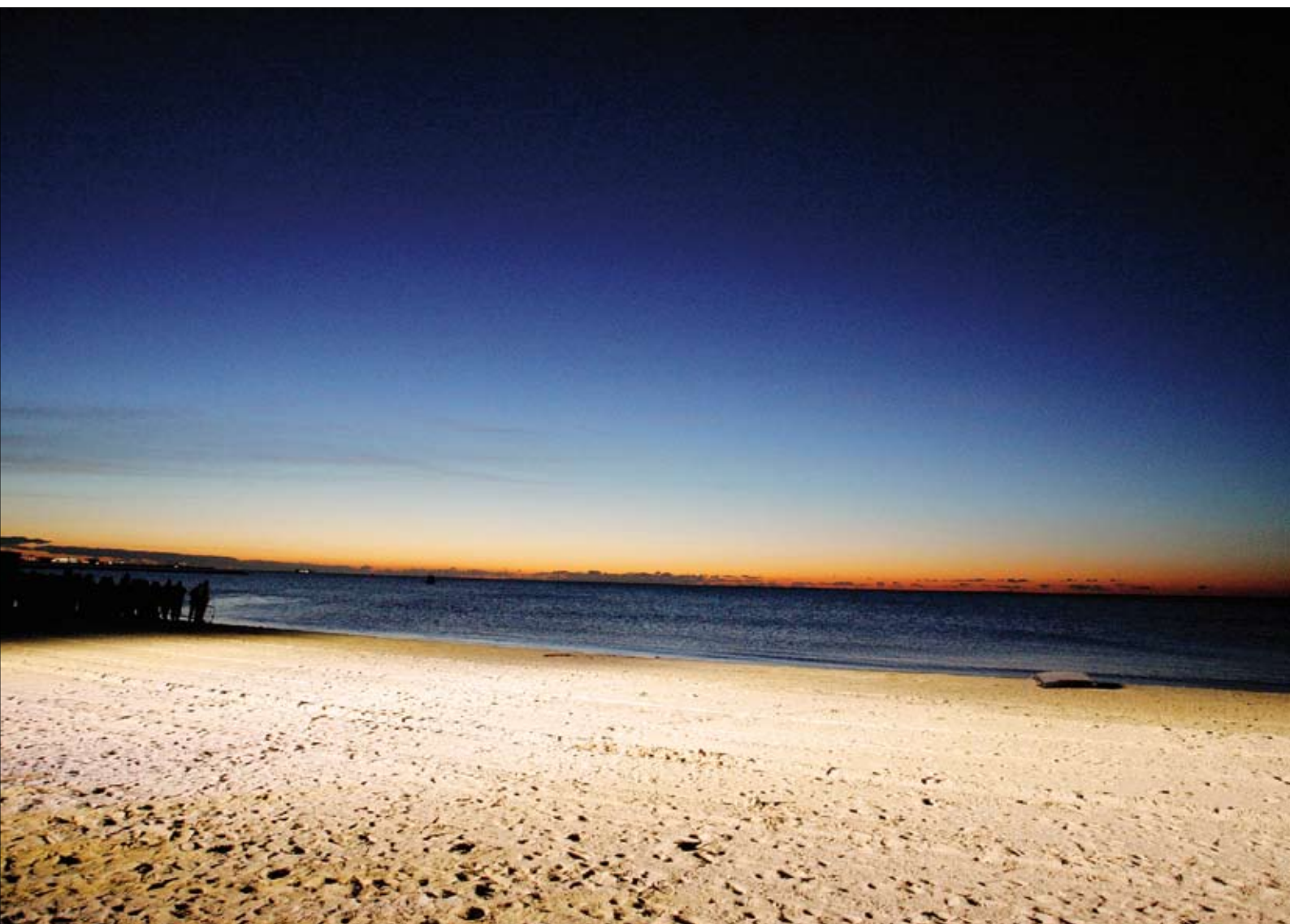
Sopena. Generalitat Valenciana. Conselleria de
Medi Ambient. Ed. Lunweg.

“GUÍA DE LAS FLORES SILVESTRES DE LA
COMUNIDAD VALENCIANA”. R. Figuerola;
J. B. Peris; G. Stübing. Consorci d'Editors
Valencians, S. A. (1988).

“GUÍA DE LOS INSECTOS DE EUROPA”. M.
Chinery. Ediciones Omega, S. A. (1997).

“GUÍA DE LAS AVES DE ESPAÑA Y DE EURO-
PA”. S. Keith; J. Gooders. Ediciones Omega,
S. A. (1980).

- www.herbarivirtual.uib.es
- www.herbariovirtual.ua.es



Grupo de Empresas donval



COMERPLAST, S.A.
RECUBRIMIENTOS SINTÉTICOS

Joaquín

Pérez Gómez, S.A.

MANUFACTURAS TEXTILES

SOTEXSA
SOPORTES TEXTILES

CICASA

SUELAS de POLIURETANO

Socio colaborador de:



Asociación Española
de Modelistas de Calzado
y Marroquinería



PUBLICACIONES DE L'ASSOCIACIÓ "SOCIEDAD VENIDA DE LA VIRGEN" EN LA SEUA PRIMERA ÉPOCA

Asunción Orts Vicente de Segarra

Llicenciada en Geografia i Història

En 1865 es constitueix l'associació "Sociedad Venida de la Virgen" aquesta serà l'encarregada d'organitzar, promoure i mantenir la celebració i festa de la "Vinguda de la Mare de Déu" al voltant del 29 de desembre de cada any.

No hi ha notícies fins al moment, que l'associació mantingués cap publicació durant els primers anys de la seua creació. Únicament, es publicaven programes dels actes a celebrar (com el de 1905). Serà al desembre de 1951, (quasi cent anys després) quan apareix el primer número d'una revista editada per l'associació "Sociedad Venida de la Virgen", aquesta pren el nom del rètol que segons la tradició portava l'arca amb la Mare de Déu en arribar a la platja del Tamarit; i que a continuació passem a analitzar.

Fitxa descriptiva

Títol: "SOC PERA ELIG"

Subtítol: PROGRAMA GRÁFICO LITERARIO DE LOS TRADICIONALES FESTEJOS EN HONOR DE NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN.

Amb il·lustracions: Fotogravat.

Lloc d'aparició: Elx núm. 1, desembre 1951.

Periodicitat: anual, apareix al mes de desembre.

Caixa de text: 16x28

Pàgines: 66

Preu: La revista es repartia gratuïtament entre els socis i els anunciants que eren els qui costejaven la publicació.

Direcció, Administració i Redacció: no consten.

Col·laboradors: J. Ródenas Abarca, J. Espinosa Gómez, Juan Gómez Brufal, J. Orts Román, Daniel Fenoll, J. Escobar, L. Chorro y Juan, A. Sánchez Pomares, V. Sansano Arronis, Lorenzo Sempere, J. Agulló Quiles, J. Tarí, Alejandro Ramos Folqués, Monseñor Torregrosa Sainz, J. Martínez Sánchez, J. Pascual Urbán, S. Pérez Valiente, Licenciado J. Buigues Asencio, Maciá Serrano.

Director: Antonio Sánchez Pomares.¹

Llengua: castellà.

Col·lecció: algun exemplar del número 1 a l'arxiu de l'associació.

Anàlisi de la publicació

La revista conjumina tres parts clarament diferenciades: l'editorial i diversos articles d'opinió que tracten al voltant de la celebració de la Vinguda van de la pàgina 15 a la 44; una segona part seria la programació dels actes festius per a commemorar la Vinguda d'eixe any (1951) des de la pàgina 45 a la 50; i una tercera part està formada per la publicitat encara que està presentada i maquetada al principi, pàgines de la 2 a la 14 i al final, pàgines de la 51 a 66.

Les col·laboracions: l'apartat dels articles s'inicia a la pàgina 15 amb l'índex, les dades bibliogràfiques de la publicació i l'editorial que exalta la tradició i els valors religiosos de la festivitat de la Vinguda. Continua aquesta amb una declaració pública d'adscripció al règim vigent del general Francisco Franco, acaba amb la relació dels membres que formen la junta directiva de la "Sociedad Venida de la Virgen" en 1951.

El primer article de les col·laboracions és el pregó de les festes de 1950 a càrrec de Maciá Serrano, parla de la figura de Maria, de la seua arribada, del culte que el poble li té, de la seua coronació i de l'arribada al cel. Fa clares al·lusions a la Festa o Misteri, recordem que en 1950 Pius XII declara dogma de fe l'Assumpció de Maria.

¹ Aquest també és el director de la revista "Festa d'Elig" des de 1942 fins a 1967, publicació anual de la "Junta Nacional Restauradora del Misterio de Elche y sus Templos".

També trobem reflectit aquest esmentat dogma, així com una exaltació de la Vinguda de la Mare de Déu i dels aspectes barrocs i mediterranis en el culte marià d'Elx, en l'article de José Escobar "Camino en el Mediterráneo".

La majoria dels articles que apareixen en aquest número fan referència a la festivitat de la Vinguda, a la tradició i al culte a la Mare de Déu, així com també als aspectes religiosos i a la figura protectora de Maria. Hi ha uns trets comuns en tots aquests articles en considerar la tradició de la Vinguda com a base de la resta de tradicions religioses, del culte marià i, indirectament, com origen de la Festa o Misteri d'Elx². En aquesta línia estan els articles: "Soy para Elche" de José Ródenas Abarca,

"Mensaje de luz" de Luis Chorro y Juan; "Entrada del Vigia a la Plaça Major" de J. Agulló Quiles; "Bienvenida" de Monseñor A. Torregrosa Saiz i "La triunfal procesión del 29" de José Buiques Asencio.

Dos articles, tot i que segueixen aquests trets esmentats, fan especial referència a celebracions i festejos que organitza la "Sociedad Venida de la Virgen" i són: "Aspectos de nuestras fiestas" de Francisco Espinosa Gomez i "La solemne misa de la Venida de la Virgen" de José Pascual Urbán.

Tres articles tracten aspectes concrets en la celebració de la Vinguda; aquests són "Los típicos heraldos anunciadores" de Juan Gómez Brufal. "La figura legendaria de Francisco Cantó" de Juan Orts Roman on tracta d'esbrinar aspectes reals i concrets d'aquest personatge, encara que com reconeix l'autor no hi ha constància documental al respecte. "Maitines en la Basílica" de José Martínez Sánchez, on des d'una òptica personal narra els maitines que es feien al 1951 el 28 de desembre en la basílica de Santa Maria com a part de la festa de la Vinguda; aquests venien realitzant-se des del segle XVIII fins al 1968, veure al respecte l'interessant article de Joan Castaño en *Soc per a Elig* 1989 pàg. 49 a 52.

² Cal consultar al respecte l'obra de Joan Castaño i Garcia *Aproximacions a la Festa d'Elx*. Alacant .Instituto de Cultura Juan Gil-Albert. 2001. pag. 77 a 94. Resulta molt aclaridor respecte a la tradició de la "Vinguda" de la Mare de Deu com origen llegendari de la Festa d'Elx. Segons la documentació de que es disposa és la celebració del Misteri (des del segle XV, no abans) la que originaria posteriorment la tradició del relat de la "Vinguda" de la Mare de Déu.

L'article de Vicente Sansano Arronis "Calendura y Calendureta ante las fiestas de la Venida" presenta un caràcter més clarament polític. Parla d'elements mítics que constitueixen, segons l'autor, les identitats nacionals. Mostra Calendura com un element que ha presenciat els darrers esdeveniments socials. L'autor defensa una solució de continuïtat en tot ordre i reviu valors que es pensaven perduts.

Dos articles tracten algun element de la festivitat de la Vinguda; com a exemple per a explicar algun tema històric o monumental, són: "La ermita de San Sebastián" de Alejandro Ramos Folqués on fa una explicació dels diferents usos i funcions de l'ermita. El segon és: "El Ayuntamiento antiguo d'Elig" de José Tarí, on intenta explicar el funcionament, elecció, càrrecs, composició i competències de l'ajuntament medieval a Elx, és curiosa la descripció que fa dels llocs de reunió que ha anat tenint el consell Municipal d'Elx.

La resta d'articles tenen un caire més literari, com són: "Nuestro mar" de Daniel Fenoll; "La Venida de la Virgen" del Pare Lorenzo G. Sempere (és un poema a la Mare de Déu) i dos cants a la palmera, un signat per A. Sánchez Pomares, sense títol, i un altre de Salvador Pérez Valiente anomenat "Elogio de la palmera".

Completa aquest ventall d'articles l'Himne a la Vinguda, amb lletra de Vicente Juan Ferrando i música de Salvador Román Esteve.

Celebracions i programa de 1951: aquest és el segon apartat esmentat; fa una descripció detallada dels actes per a celebrar la Vinguda de la Mare de Déu en 1951.

Cal dir que aquests tenen una durada de sis dies des del 26 al 31 de desembre; on destacaven els oficis religiosos, misses, matines i salve. També hi eren uns altres actes com cursa ciclista, cursa de cambrers, concurs de poesia, concurs de tir (tirada a caixa). A més del pregó de Festes, partit de futbol, processons, cercaviles (gegants i cabuts, dolçaina i tabal) concerts de música i focs artificials.

La Publicitat: el tercer i darrer apartat el constitueix la publicitat. Aquest és interessant i curiós d'analitzar (digne d'un altre tema d'estudi). Hi ha 266 anuncis publicitaris (són els que costejaven la revista).

D'aquests sols 65 corresponen a activitats diverses com, banca, alimentació, segurs, mobles, comerços, etc. Cal destacar aquí, per la seua

curiositat, un anunci de la venda de palmeres i palmes. La resta, fins a 265, són d'indústries espartenyeres i calçer i, en menor mesura, activitats relacionades amb el tèxtil, tant comerç com fàbriques.

Encara que sols hi ha un exemplar conservat d'aquesta primera època de la publicació "Sóc per a Elig", aquesta sembla que és una font interessant d'analitzar tant a l'hora de fer un estudi de

l'història i evolució de l'"Asociación Venida de la Virgen" com de les seues celebracions. A més d'uns altres aspectes com el llenguatge emprat, la temàtica, els valors transmesos, les activitats industrials i comercials del moment, que finançaven la publicació. En definitiva un document per als investigadors que vulguen explicar com s'organitza, com funciona i com canvia la societat il·licitana d'aleshores.



Reebok[®]

IMÁGENES DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA DE ALICANTE Y VALENCIA DESTRUIDAS EN 1936

Rvdo. Andrés de Sales Ferri Chulio

Director del Archivo de Religiosidad Popular del Arzobispado de Valencia
Académico correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos

La cronología de los hechos, parcialmente conocida aún, demuestra con declarada evidencia que cuanto ocurrió en los numerosos templos de la Comunidad Valenciana estaba organizado desde el inicio de la Segunda República española. El 15 de enero de 1936 las turbas penetraron en el templo conventual de las Agustinas Descalzas de Denia y arruinaron el retablo del altar mayor, entre otros; la imagen patronal de la *Santísima Sang* fue providencialmente ocultada por el carpintero de la comunidad, por decisión de las autoridades locales se lleva en Agosto a la Diputación Provincial de Alicante. En la noche del 19 al 20 de febrero, tres días después de haber triunfado el Frente Popular en las elecciones generales, milicianos armados asaltaron el templo parroquial de Relleu, destrozando y, posteriormente, prendiendo fuego al ajuar artístico del mismo. En la mañana del 20 de febrero, se produce el vergonzoso asalto de las turbas incontroladas al templo basilical de Santa María, en cuya amplísima nave tiene lugar anualmente la escenificación del célebre *Misteri d'Elx*, declarado Monumento Nacional el año 1931. El bellissimo retablo mayor, la imagen de la *Mare de Déu de l'Assumpció* y los retablos laterales quedan reducidos a cenizas, mientras el magnífico órgano de tubos era arrancado y despiezado. Lo mismo ocurre en los templos ilicitanos de El Salvador y San Juan Bautista, que en fecha posterior serán demolidos. Este día también es asaltada la iglesia parroquial de La Nucía, y por la tarde tiene lugar en Alicante la destrucción del archivo capitular y biblioteca de la colegiata de San Nicolás y es violentado el templo de la Misericordia y su patrimonio destruido.

Al día siguiente, 21 de febrero, se produce el allanamiento del convento e iglesia del célebre san-

tuario de Nuestra Señora de Orito en Monforte del Cid. El 12 de marzo este pequeño icono mariano es entregado por el padre guardián del convento capuchino al administrador apostólico de la diócesis de Orihuela y abad de la colegiata de San Nicolás de Alicante, don Juan de Dios Ponce, que será martirizado en el mes de noviembre del mismo año. El 3 de marzo se produce el incendio de la parroquia de Torrevieja y el 24 de este mes le toca el turno a Sax. El 1 de abril ocurre lo propio en los templos de Alcoy, que después serán demolidos.

En la madrugada del 20 de abril, lunes de San Vicente Ferrer, día festivo en tierras valencianas, los milicianos asaltan el templo parroquial de los Santos Juanes de Catral.

El 11 de mayo es asaltado el templo parroquial de Torremanzanas, el día 12, Santa Ana de Elda; entre los días 12 y 14, los templos de Biar, Onil, Benissa, La Vila Joiosa y Xàbia. El día 24, Guadalest, y el 26 de mayo las turbas destruyen el patrimonio de la iglesia parroquial de Orxeta.

ELX

Nuestra Señora de la Asunción

El relato oral afirma que el 29 de diciembre de 1370 apareció un arca en la playa de Tamarit, de la población de Santa Pola, en cuya cubierta se halla escrito: *Soc per a Elx*. Dentro del arca se encontraba una imagen de la Virgen María y el Consueta, o libro de la representación del mundialmente famoso *Misteri d'Elx*.

El guardacostas Francisco Cantó tuvo la gran suerte de hallar el arca y comunicar la noticia a los habitantes de la población.

Debido al lugar en donde fue hallada la imagen, hubo litigio entre Santa Pola y Elx, reclamando



Nuestra Señora de la Asunción de Elche

la posesión de la imagen, por lo que fue colocada en una carreta de bueyes, los cuales se dirigieron a Elx, siendo depositada en la ermita de San Sebastián. *“Su tamaño es de cuerpo entero de siete palmos de alto, su rostro es en extremo hermoso (...) Celebráse con esta Patrona cada año en la Villa de Elche la admirable representación de la Muerte y Asunción de Nuestra Señora, y se haze con tanta ostentación y gasto, que de muchas leguas distantes concurren a esta célebre festividad (...) Tiene (...) dos coronas Imperiales, que valen más de mil y ducientos escudos.”*

El magnífico templo de Santa María es obra del siglo XVII y fue declarada basílica menor en 1951.

Fue destruida el 20 de febrero de 1936.

La imagen actual es obra del escultor valenciano José Capuz y se bendijo en 1939.

El año 1924, fue proclamada Patrona Canónica; en 1958, fue declarada Alcaldesa honoraria, y en 1970 fue coronada canónicamente por don Pablo Barrachina, obispo de la diócesis. En 1964 la basílica de Santa María fue declarada monumento histórico-artístico nacional.

GUADALEST

Nuestra Señora de la Asunción



Nuestra Señora de la Asunción de Guadalest

La iglesia parroquial ubicada en el célebre *castell* está documentada desde el año 1369, y tenía jurisdicción eclesiástica sobre los 19 templos diseminados por este agreste Vall de Guadalest.

El año 1574 fueron desmembradas tres nuevas rectorías para la conversión de los moriscos. También a partir de este siglo XVI un miembro de

la rama de los Orduña comienza a ejercer de alcaide del *castell* de Guadalest.

Esta devota imagen fue destruida el 24 de mayo de 1936.

Los herederos de dos Carlos Torres de Orduña (†1934) encargaron al escultor José M^a Ponsoda la actual escultura de la Patrona de la población, que fue bendecida en 1939.

VALENCIA

REAL CAPILLA DE NUESTRA SEÑORA DEL MILAGRO

Nuestra Señora de la Asunción o *Mare de Déu del Milacre*



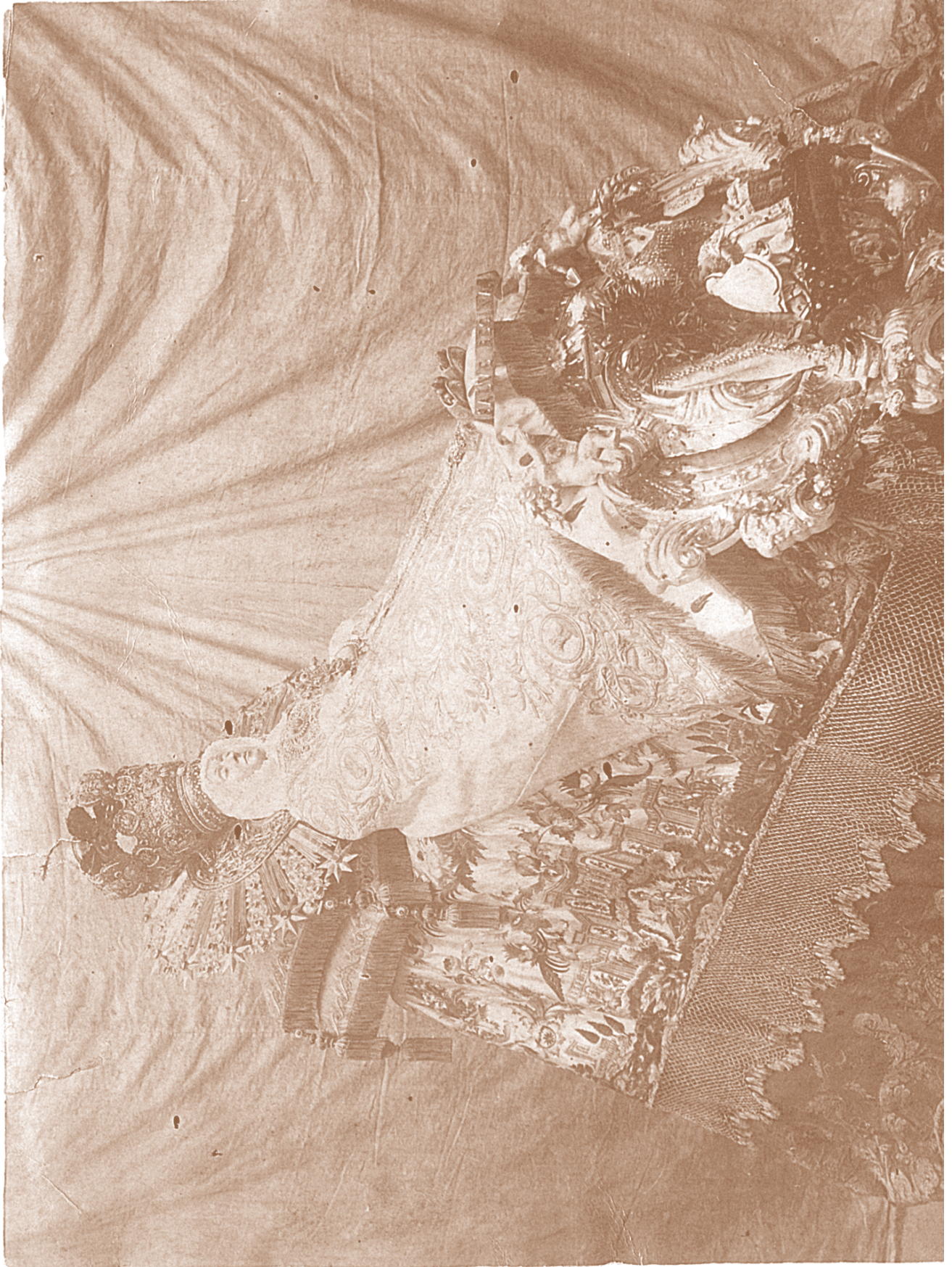
Nuestra Señora del Milagro

Cuando en 1556 se hallaba el carpintero Francisco Martí montando el catafalco para colocar en él la imagen titular de la seo valentina, con el fin de celebrarse la fiesta anual, una hija suya se enredó en una maroma que desde lo más alto del cimborio colgaba hasta el suelo, y al subir ésta quedó suspendida la niña en el aire a gran altura. Visto este suceso por los canónigos y beneficiados, entonaron todos el *Sub tuum praesidium* a la Virgen, mientras la niña caía al vacío y milagrosamente quedaba ilesa.

Por este motivo a la *Mare de Déu d'Agost*, titular de la Santa Iglesia Catedral de Valencia, se la llamó *Mare de Déu del Milacre*. Es venerada en la capilla del Hospital de Pobres Sacerdotes, de donde se traslada procesionalmente a la catedral, para celebrarle solemne fiesta el día 15 de agosto de cada año.

«La Yglesia de esta Real Cofradía se compone de seys Altares con el principal, en donde está la milagrosa Imagen en lo principal del retablo que cierra toda la testera de la Iglesia dentro de un sepulcro muy rico aforado de terciopelo carmín con frangones de oro, y clavazón dorada. La SSma. Ymagen está vestida de riquísimos vestidos bordados a lo moderno [...] las almohadas en donde va recostada con una diadema de plata sobredorada y una corona Imperial de lo propio, adornada de piedras vistosas; el velo que le adorna la cabeza la rodean ciento, y veinte y tres perlas de quenta».

La imagen actual fue labrada por el escultor Vicente Benedito, en 1940.



Nuestra Señora del Milagro - Valencia

Tele**ELx**

Eradio **xpres**

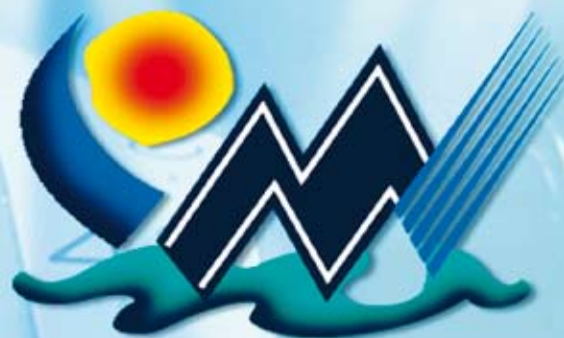
101.4 F.M.



CADENA COPE



C/. La Fira, 10 - 03202 Elche - Tel. 96 621 00 00 Fax 96 621 00 01



etimed

ETIQUETAS DEL MEDITERRANEO, S.L.

Cayetano Quirant

C/. Monóvar, nave nº42 (Pol. Ind. Carrús) e-mail: etimed@etimed.es
Telf: 966 672 541 Fax: 966 672 909 - 03291 - ELCHE (Alicante)

RESTAURACIÓN DEL FRONTAL PERTENECIENTE A LA CAMILLA PROCESIONAL DE LA VIRGEN DE LA ASUNCIÓN (Basílica de Santa María, Elche)

Carmen Pérez García, M^a Gertrudis Jaén Sánchez, Sofía Vicente Palomino

Universidad Politécnica de Valencia (Dep. de Conservación y Restauración de Bienes Culturales)

El Patronato del Misterio de Elche ha contribuido, una vez más, a recuperar parte de nuestro Patrimonio Histórico-artístico, financiando durante este año la restauración del frontal o cabecera de terciopelo bordado que cubre la parte trasera de la camilla procesional de la Imagen de la Virgen de la Asunción.

Esta camilla se utiliza para presidir el *cadafal* con la imagen yacente de la Virgen la noche de la Roá, también durante la procesión de la mañana del 15 de agosto por las calles de la ciudad, así como en la representación de la “Festa” en la misma tarde de la festividad de la Asunción de María.

Esta pieza textil perteneciente a la colección museográfica¹ de la Basílica de Santa María, se ha podido datar hacia finales S. XVI principios S. XVII, tratándose sin duda de uno de los tejidos más antiguos y de mayor calidad artística que conserva la Imagen.

Hemos de tener en cuenta, además del envejecimiento propio de los diversos materiales constitutivos, la funcionalidad de este tipo de obra para comprender el estado de conservación que presentaba. Durante su uso en el ceremonial litúrgico, ha soportado cambios bruscos de humedad, temperatura e iluminación así como, acumulación de suciedad. Otro de los factores que había acrecentado su degradación es el conjunto de vibraciones, movimientos y roces propios durante su utilización.

La conservación y restauración es imprescindible para la protección del patrimonio textil. Las intervenciones actuales de restauración siguen la premisa de la mínima intervención indispensable

y siempre teniendo en cuenta la legibilidad, estabilidad y reversibilidad de materiales y técnicas empleadas.

La metodología utilizada pasa por: el análisis del estado de conservación; identificación y estudio de materiales; investigación de fuentes documentales históricas e interpretación de todos los resultados para establecer la propuesta de intervención más adecuada.

La intervención de esta pieza textil ha supuesto la recuperación de su lectura original. Hay que destacar que la limpieza de la obra en conjunto ha permitido que se pueda apreciar su cromatismo y luminosidad característicos.

BREVE DESCRIPCIÓN TÉCNICA

Programa ornamental:

Centrando la composición insertado en un marco ovalado a modo de tarja, con Corona Imperial y portado por dos ángeles, encontramos el monograma mariano con las letras M y A entrelazadas, acompañadas de dos de los principales atributos marianos del Sol y la Luna.

A ambos lados de este marco, vemos representados también otros cuatro símbolos de la Letanía Lauretana: un Espejo, *Speculum sine macula* (“Espejo sin mancha”: Sap.,VII,26); una Estrella, *Stella maris* (“Estrella del mar”: Himno litúrgico); un Lirio, *Sicut lilium inter spinas* (“Como lirio entre espinas”: Cant. de los Cant.,II, 2; un Rosal, *Plantatio rosae* (“Planta de rosa”: Eccles., XXIV,17). Estos aparecen bordados con sus respectivas cartelas que han perdido gran parte de su inscripción.

¹ Num_SVI C0000200000629 (número de inventario perteneciente al Sistema Valencià d’Inventari).

² TRENS, M. “María, iconografía de la Virgen en el Arte Español”. Madrid, Ed. Plus Ultra, 1946.

Materiales y técnica de ejecución:

En cuanto a materiales y técnicas de ejecución, se trata de un tejido rojo de fondo de seda (técnica: terciopelo cortado liso), bordado éste con hilos metálicos dorados y plateados en forma de canutillo, briscados y lisos, laminillas plateadas, sedas polícromas y aplicación de pequeñas perlas de aljófara, lentejuelas hechas a troquel (tipo casquillas) y elementos de pedrería (vidrios coloreados engarzados sobre latón sobredorado).

Destaca el bordado de aplicación con la técnica en hilos tendidos para el bordado en metales y el punto de matiz y oro matizado para las sedas polícromas. El rico trabajo en hilos de oro y plata, la forma de mostrar la gradación de los colores, especialmente en los ropajes o el delicado punto marcado en los rostros es una técnica tan cercana a la pintura que se ha denominado “*acu pictae*”, es decir, pintura a la aguja.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

El estado de conservación que presentaba esta obra textil era consecuencia, tanto de los factores internos de deterioro: envejecimiento propio de los materiales constitutivos, tipo de estructura del tejido y técnicas de ornamentación, como de los externos que habían afectado a esta pieza a lo largo de su existencia: condiciones ambientales adversas, manipulaciones incorrectas, antiguas intervenciones que desencadenaban mayores deterioros, sistema de almacenaje no apropiado, y los derivados de su condición como pieza de uso en ceremoniales litúrgicos.

Las principales alteraciones generales de tipo físico, mecánico, físico-mecánico, químico y biológico que presentaba eran: depósitos de polvo y suciedad medioambiental, manchas de origen orgánico, pérdida de fijación de elementos constitutivos, deformaciones, desgastes y desgarros, corrosión del material metálico y alteraciones cromáticas.

Intervenciones anteriores:

La obra estaba formada por varias piezas de terciopelo. La central bordada que es la original y cuatro fragmentos más de terciopelo de algodón añadidos con posterioridad, adaptándolos a la forma y dimensiones de la cabecera camilla. A nivel de conservación, la más problemática era la aplicación de adhesivos en varios puntos, como en algunas de

las zonas bordadas recubiertas con perlas de aljófara, donde se aprecia el envejecimiento de la cola utilizada, provocando el debilitamiento y apelmazamiento de las fibras textiles.

También los zurcidos localizados en la esquina inferior derecha e izquierda escondían las roturas del terciopelo. Asimismo, el sistema de montaje provocaba deformaciones del conjunto del tejido y abolsamientos en la parte inferior.

Formato primitivo:

PROCESO DE RESTAURACIÓN

Los principales tratamientos llevados a cabo han sido:

- **Desmontaje** de la obra textil colocada sobre la madera de la camilla y desmontaje del tejido de forro. Eliminación de clavos afectados por la corrosión.
- **Estudio y análisis** para **eliminación de antiguas intervenciones** que aceleraban el deterioro de la pieza
- Limpieza de superficie del anverso y reverso mediante **microaspiración**.
- Realización de pruebas de solidez de los colorantes y resistencia de las fibras, para determinar el procedimiento de limpieza a llevar a cabo:
- **Tratamiento puntual de manchas:** por un lado, la eliminación de manchas de cera y por otro, la limpieza y eliminación de los restos de adhesivo envejecido localizados en zonas con aplicación de perlas de aljófara.
- **Limpieza** puntual de **componentes metálicos** y elementos de **pedrería**.
- **Corrección de deformaciones y alineación** de tramas y urdimbres.
- **Consolidación mediante costura** llevando a cabo el siguiente procedimiento:
- Elección de tipos de tejido de soporte e hilos, dependiendo de las características del tejido original.
- Proceso de tinte de los mismos con colorantes sintéticos, estables a la luz y humedad.
- Consolidación mediante punto de restauración.
- **Reproducción y reposición de elementos de pedrería y perlas de aljófara.**

Montaje final:

Una vez finalizadas las intervenciones del tejido, se procedió al montaje final y unión de este a la cabecera de la camilla.

Su montaje requería un estudio exhaustivo que permitiera hacer compatible la correcta visión de un tejido de estas características, con el respeto a las normas conservativas que tenemos que cumplir, puesto que un montaje o exposición incorrectos, puede crear un daño irreparable en la estructura de este textil histórico, al crear tensiones que con

el tiempo, conllevan a deformaciones estructurales permanentes.

Se realizó su montaje sobre un soporte inerte (cama blanda). Se trata de la realización de una estructura de sostén o base (donde apoyará el tejido) con el fin de evitar vibraciones, desplazamientos y deformaciones y conseguir de esta forma, una repartición homogénea del peso de la pieza. A la vez de mantener su estética y función, asegurará su conservación durante su traslado en procesión.





PROMOCIONES
ramon moya

96 666 69 11



VISITA AL TABERNÁCULO DE SANTA MARÍA

Leopoldo Román Pomares

Estoy seguro de que no es la primera, ni será la última vez que pasemos por delante de este templo. Es probable que en muchas ocasiones pase desapercibido para la mayoría de nosotros, porque nuestras miradas están fijas en Nuestra Patrona. Por eso, ahora os quiero invitar a bajar la vista y fijarla en ésta preciosa obra de arquitectura, que podríamos definir como el telón de fondo de la Eucaristía y, como no, como lugar de Custodia del Santísimo Sacramento: se trata del tabernáculo de Santa María.

Para poner en contexto esta obra, comenzaremos haciendo una aproximación temporal y geográfica de la misma. Pensado y diseñado por Nicolás de Bussi¹, el tabernáculo fue ejecutado por Pietro Antonio Garoni en la ciudad italiana de Génova. El templo presenta una clara inspiración italiana, tanto en el diseño como en la elección de los materiales, aunque hay que señalar que se aleja bastante de los perfiles renacentistas que hasta la época habíamos visto. El elemento no se define como algo estático, atrapado por la gravedad, sino que de Bussi en su diseño apuesta por estructuras mucho más livianas visualmente, (aunque luego siga utilizando materiales tradicionales) y mucho más complejas. Nos encontramos, pues, ante una obra del mundo



¹ Con gran seguridad que fue éste el artífice de la obra, por su estilo y similitud con obras de Borromini (con el cual había trabajado)



barroco, mundo en el cual las concepciones anteriores han quedado relegadas a un segundo plano y nuevas inquietudes empiezan a aparecer.

A pesar de haber sido ejecutado en Génova, como hemos apuntado anteriormente, hoy por hoy el templete se encuentra erigido en el interior del templo de Santa María, ocupando en éste un lugar de gran importancia. Este elemento se define como el remate del eje principal de simetría de la nave

central, situado bajo Nuestra Patrona, la Virgen de la Asunción, y como elemento principal del altar mayor. Ésta ubicación “estratégica” nos transmite esa sensación de monumentalidad que sólo son capaces de transmitir las grandes obras de arquitectura.

El tabernáculo, formado por un cuerpo de bella hermosura, se apoya en un basamento de planta cuadrada. En cada una de sus cuatro esquinas se erigen dos columnas pareadas de belleza increíble; columnas corintias con basa y capitel de bronce y fuste de mármol. Sobre dichas columnas se disponen frontones curvos, sobre los cuales descansa una hermosa cúpula gallonada. Esta cúpula se encuentra perforada por diversos óculos laterales que permiten la entrada de luz hacia el interior.

Pero todo no acaba aquí, aún queda lo mejor. Sobre la cúpula se levanta un pequeño cupulín, sobre el cual descansa, finalmente, ni más ni menos que una estatua de la Fe. Ahí, encima de tanta hermosura, mirándonos, observante, nos recuerda el sentido de la belleza, tanto física como espiritual. Se presenta expectante, como custodia de lo que guarda en su interior.

A estas alturas uno se pregunta si podría haber más grandeza en un espacio tan reducido. Pues, en efecto, sí que es posible. Dentro del tabernáculo encontramos otro tabernaculillo destinado a

la exposición de la Custodia del Santísimo. Y por si todo esto no fuese suficiente, bajo lo descrito anteriormente todavía encontramos un hueco destinado al sagrario, lugar en el que descansa el Cuerpo de Cristo.

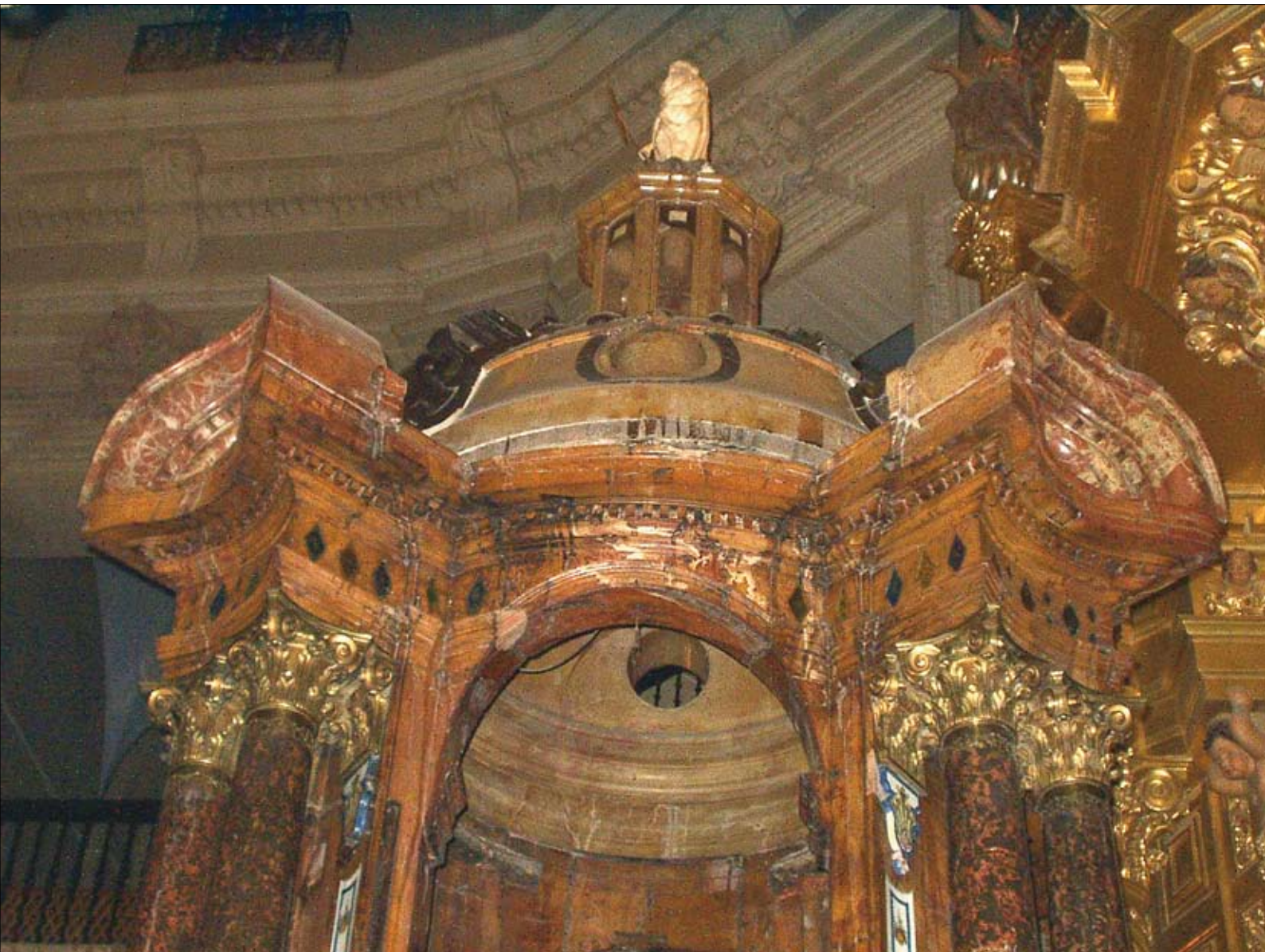
Todo está planteado como un juego de elementos que se entrelazan entre sí. El arquitecto

logra que ningún elemento prevalezca sobre otro; todo queda subyugado a un orden general. La obra esta tratada por parte del arquitecto con el mayor decoro posible, generando de este modo ese ambiente armónico en toda la pieza. Los materiales que se utilizan ayudan a mantener este decoro: el mármol marrón oscuro veteado en tonos dorados y el bronce, usado en los basamentos y capiteles de las columnas corintias.

Una vez que hemos obtenido esta visión general del elemento, hablaremos de los pequeños trucos que utiliza el arquitecto para crear efectos ópticos que engañan la visión del observador, para que algunas cosas parezcan diferentes de cómo son en realidad. Recorreremos el tabernáculo desde la parte inferior hacia la superior. Primero destacaremos el entablamento, el cual se encuentra excavado, adoptando de este modo una forma cóncava y produciendo una ligereza de su peso visual. Seguidamente los frontones curvos,

los cuales están ligeramente recortados en su parte superior, para evitar que también parezcan extremadamente pesados y que den la apariencia de sombreros de las columnas. Por último hablaremos de las balaustradas que unen los distintos frontones, las cuales reducen su altura en la zona curva, lo cual hace que nuestro ojo fugue la visión de todo el conjunto, consiguiendo así una visión cónica del elemento.

Todos éstos efectos hacen que la parte superior del tabernáculo dé una sensación de liviandad. De este modo, el mundo celestial queda de éste modo representado, como algo que está fuera del control del hombre, por encima de lo terrenal, aspecto representado a través de la planta cuadrada del basamento. Estos dos mundos quedan únicamente comunicados por los pareados de columnas corintias. Mundo celestial (bóveda) y mundo terrenal (cuadrado), todo conjugado en una perfecta obra de arte.





ISMAEL QUESADA, S.A.

COMERCIALIZACION DE PRODUCTOS QUIMICOS

Camino de Castilla, Ptda. Altabix, P. 1-215 03291 ELCHE (Alicante) Spain

Tel. 34 96 545 41 24 Fax. 34 96 542 17 06

www.ismaelquesada.com e-mail: iq@ismaelquesada.com

Acelerantes de Vulcanización

Acido Esteárico

Acido Malónico

Antioxidante BHT

Azufre

Cargas para Caucho

Cera Antiozono

Cera de Polietileno

Colorantes Concentrados para Caucho

Estearatos Metálicos

Oxidos de Hierro

Oxidos de Zinc

Oxido de Magnesita

Pansil 2

Parafina

Peróxidos de Dicumilo

Plastificantes

Policera 4000

Resina Colofonia

Resina de Hidrocarburos

Resinas Fenólicas

Sepitol Absorbent

Bioxidos de Titanio



glassven.

RUBBERSIL

Sílices precipitadas en polvo y granuladas

Silicatos de aluminio



KOREA KUMHO PETROCHEMICAL CO., LTD.

Cauchos Sintéticos KOSYN

HSBR

SBR

KNB

KBR

KTR (SBS, SIS)

TPV



**KUM YANG
COMPANY LIMITED**

Agentes Hinchantes CELLCOM para caucho y plásticos

CELLCOM H (TSH)

CELLCOM OBSH

CELLCOM AC-5000 (AZDN PURA)

CELLCOM AH-919 (AZDN MODIFICADA)

LA MARE DE DÉU DE L'ASSUMPCIÓ

Joaquím González i Caturla

Conta la tradició que la Mare de Déu de l'Assumpció arriba a Elx per la mar, dins aquella arca que Francesc Cantó, talaia de la torre del Pinet, va trobar a la platja del Tamarit allà per l'any 1370. D'aleshores ençà la Mare de Déu de l'Assumpció s'ha quedat a Elx compartint les penes i alegries dels il·licitans. Però no us penseu que, pel fet de viure voltada de bells horts de palmeres, la Mare de Déu haja pogut oblidar la immensitat sublim de la mar. Més d'alguna vegada va haver d'anar-hi per vetlar per la vida dels mariners.

I diuen que un bon dia anà el sagristà a obrir el camaril on es guardava la Mare de Déu i, malgrat que portava la clau escaient, no el va poder obrir. Un poc sorprès, ho féu a saber a un dels capellans; i aquest, a un altre; i en ben poc de temps es presentaren allí tots els clergues de l'església de Santa Maria per veure què passava. Tots provaren d'obrir i no ho aconseguiren. Alguns portaren claus velles però la portella del camaril no cedia. Com podia ser això? De sobte, algú digué una frase que astorà i féu estremir tots els capellans:

— Pot ser que ens hagen furtat la nostra Mare de Déu.

Un silenci profund acollí aquestes paraules: no hi havia manera de veure la Mare de Déu si no era pel camaril, puix antigament l'altar que donava a la nau de l'església estava cobert per un tauler, que duia pintada la imatge, i només el llevaven els diumenges. Aquesta sospita, que els hagueren pogut furta la Mare de Déu, renovellà els esforços dels sacerdots per obrir la porta, per espanyar-la, si calia. Però no hi valgué res i últimament els capellans ho deixaren per més tard: farien venir un manyà i ell els trauria d'aquell compromís.

Passades algunes hores, el sagristà tornà a anar al camaril i, imaginem la seua sorpresa, el va trobar obert. Corrents, cercà de bell nou els capellans i, amb els ulls esbatanats, els va dir:

— Ja està obert! Ja està obert!

— Com? Qui l'ha obert?

— No ho sé. Quan jo he arribat, la porta estava entretancada. — I la Mare de Déu, l'has vista?

— No, no, que no he gosat de mirar.

I allà que se'n van tots una altra vegada i arribaren i... era veritat: la porta del camaril apareixia ajustada però estava oberta. Un dels clergues esbarrallà la porta i allí trobaren la Mare de Déu, com sempre havia estat, senzilla i majestuosa alhora. Llavors, mirant i escodrintyant per totes bandes, descobriren que als peus de la imatge hi havia arena. Sí, arena de la platja que, formant un regueró, travessava l'església i arribava fins a la porta del temple. Semblava increïble però la Mare de Déu devia haver anat a la mar, altrament, d'on eixia tota aquella arena?

La notícia es va escampar ràpidament i tothom es preguntava per quina raó havia anat la Mare de Déu a la mar. Finalment algú trobà l'explicació: feia més de tres dies que bufava una llevantada molt forta i els mariners no podien eixir a la mar per guanyar-se el pa. I aquell dia en què el camaril de la Mare de Déu no es va poder obrir, a migdia començà a minvar la força del vent molt a poc a poc, es van calmar les aigües i els hòmens pogueren fer-se a la mar.



MARÍA, SALUD DE LOS ENFERMOS: (*Salus Infirmorum*)

Olga Botella Guardiola

Consejera Española de la *Hospitalité Notre-Dame de Lourdes* – Servicio de Piscinas

La letanía de Nuestra Señora (letanía lauretana) es una oración compuesta por una serie de invocaciones y súplicas, más bien podríamos decir “alabanzas y piropos”, en la que el pueblo cristiano con la mejor de sus intenciones, expresa su devoción y amor a la Madre de la Iglesia.

Nos dice la Exhortación apostólica **Marialis Cultus**: “*Al hombre contemporáneo, de corazón dividido y espíritu angustiado, la Virgen, ofrece una visión serena y una palabra tranquilizadora: La victoria de la esperanza sobre la angustia, de la comunión sobre la soledad, de la paz sobre la turbación, de la alegría y de la belleza sobre el tedio y la náusea, de las perspectivas eternas sobre las temporales, de la vida sobre la muerte*”.

La Virgen María, nuestra madre espiritual, va siempre delante de nosotros abriendo camino en nuestro difícil peregrinar. No va a lugares ya santificados, sino que santifica los lugares por donde transita, dejándonos profundas huellas de FE para que podamos seguir el camino con seguridad y firmeza.

María Salud de los Enfermos tiene un lugar de recepción en la Gruta de Massabielle “vieja roca”, en la localidad francesa de Lourdes, donde se reciben anualmente más de 5 millones de peregrinos venidos de más de 150 países. Estos son atendidos por más de 8.000 hospitalarios, (brancardiers, enfermeras, médicos, sanitarios, sacerdotes y religiosas), procedentes también de varios países, que de forma voluntaria prestan sus servicios gratuitos en favor de los enfermos y peregrinos.

Allí en la oquedad de la Gruta de Massabielle, simulando el seno de una madre, nos acoge la Virgen, en la misma roca como signo de fortaleza, cobijo, amparo y protección maternal. Allí está la

Virgen de Lourdes con su siempre repetido mensaje: Oración, penitencia, rogado por los pecadores...: ayudad a los que sufren, perdonad a los que os maldicen, en definitiva, **AMAR** con mayúsculas.

Mi marido y yo llevamos largas temporadas y durante muchos años, trabajando en Lourdes como hospitalarios en el servicio de las piscinas y hemos sido testigos presenciales de casos espeluznantes, vivencias excepcionales llenas de emoción de la gente que sufre graves dolencias físicas y morales, pero con evidentes signos de **FE** y plena **CONFIANZA** en el Señor.

Algunas personas van con la esperanza de un milagro para la curación de su enfermedad, y rezan a la Virgen para que Dios les conceda esa gracia, pero cuando ven a otras personas que se encuentran en situación más grave que la suya, cambian la oración por pasiva: “**Señor, no me hagas caso, te ruego que cures a esta otra persona que se encuentra peor que yo**”. También en la pobreza encontramos gran generosidad.

A esto llamamos nosotros el verdadero milagro de la solidaridad humana y del amor compartido. Gente que se encuentra padeciendo fuertes dolencias o enfermedades, se preocupa más por la necesidad ajena que por la suya propia. Aquí se detecta una verdadera comunión, donde no hay distinción de clases sociales, culturas, razas, ni lenguas. Al final todas las personas, sin saber hablar el idioma de los demás, comprenden y hablan el mismo lenguaje, el idioma del **AMOR**.

Desarrollando mi principal actividad apostólica en **LOURDES**, en la **Hospitalité Notre Dame de Lourdes, Service Piscines**, de la cual formo parte como Consejera Española, hago una breve referencia sobre **María Salud de los Enfermos**, toda vez que, el “**apostolado del enfermo**” es la

responsabilidad a la que voluntariamente todos los hospitalarios nos hemos comprometido.

Lourdes llamada ciudad de la FE y del encuentro, es claro exponente del respeto, la dignidad y la convivencia humana. Podríamos decir que Lourdes es la antesala del cielo. La unidad en la diversidad. Ante Dios todos somos iguales, y precisamente las personas más importantes para Él son las que sufren enfermedad. Se empieza aquí a cumplirse el programa de la **tercera bienaventuranza**.

Los signos más importantes en **LOURDES** son la **luz** en la procesión de las antorchas y el agua de la Gruta, repartida entre las fuentes y las piscinas. El **cirio** como símbolo de Cristo que ilumina hasta agotarse, que se consume y da su vida por los demás. La procesión de las antorchas representando a la Iglesia Universal en oración, unida y guiada bajo la luz de la FE que nos ofrece el mismo Cristo. El **agua** que bebemos en las fuentes y con la que nos bañamos en las piscinas, simbolizan nuestro alimento y limpieza espiritual. Es la búsqueda de una nueva vida, más clara, más auténtica, más limpia. Al desprendernos de nuestros ropajes para entrar en el baño nos desprendemos también de nuestros defectos, riquezas y poderes temporales: influencia, poder, dinero, soberbia, gula, avaricia. Son los deseos de renacer a un hombre nuevo. El baño tomado de forma consciente, compromete y mucho. Es adquirir el compromiso de una conversión personal que a la vez nos compromete a mejorar el pequeño mundo que nos rodea: nuestros familiares, amigos, vecinos y ambientes en los cuales estamos inmersos. En definitiva intentar hacer un mundo mejor.

En la novena aparición (25-02-1858), la Virgen le indica a Bernadette que vaya a beber y a lavarse a la fuente. **“La Visión me dijo que fuera a**

beber en la fuente. No habiéndola visto, fui a beber al río. Pero me dijo que no era allí donde debía ir, y me indicó con el dedo que fuera bajo la roca. Fui, pero encontré solamente un poco de agua mezclada con fango. Metí la mano, pero no pude coger el agua. Entonces escarbé con las manos y sólo así logré cogerla. Por tres veces la tiré porque estaba sucia. La cuarta logré beberla”.

Cuántas veces nosotros buscamos un apostolado fácil, para autojustificar en nuestra conciencia cristiana que hacemos algo por los demás. Vamos a beber al río donde el agua está limpia y es más fácil conseguirla. Y Dios nos está indicando que valemos para algo más, que podemos y tenemos que hacer algo más, algo acorde con los dones recibidos.

El enfermo, la persona que sufre alguna alteración grave de su salud se encuentra generalmente ligada a una disminución psíquica o física, invalidez, minusvalía, discapacidad, etc. y por consiguiente muchas de ellas padecen soledad, desarraigo, cuando no abandono familiar. Salvo contadas excepciones, son personas amargadas, se consideran inferiores, tienen mal humor, están tristes, no quieren comunicarse, etc.



MONUMENTO “SALUS INFIRMORUM” – LOURDES
La Virgen acude en ayuda del enfermo

Tú, seguidor/a de la doctrina de Cristo, ¿has probado ganarte al enfermo ofreciéndole amistad, confianza, verdadero respeto, trato de igual a igual, demostrándole sentido y sincero afecto?

Intenta ganar su corazón y descubrirás que el enfermo, en su interior posee grandes valores humanos. Comprobarás que la fachada del enfermo es, muchas veces, reflejo de su soledad, rechazo, amargura, tristeza, barro, cieno, agua sucia imposible de beber; pero cuando mediante el trato sincero y la amistad consigues su confianza, escarbas y penetras en su interior, descubrirás como Bernardette que el cieno, el agua sucia de la Gruta de Massabielle se transforma en agua limpia y pura. Conocerás un testimonio de vida y sentimientos que nunca olvidarás. Recibirás del enfermo, mucho más de lo que tú puedas darle.

Los milagros en Lourdes:

En el lenguaje religioso **milagro** es un hecho que no se explica por causas naturales y que se atribuye a una intervención divina. En teología se define el **milagro** como: **“un hecho producido por una intervención especial de Dios, que escapa al orden de las causas naturales por El establecidas, y destinado a un fin espiritual”**.

No podemos olvidar que el milagro lo realiza siempre Dios, muchas veces por intervención de su Madre (como en las Bodas de Caná), y en los acaecidos en Lourdes sin lugar a dudas valoramos la fuerte y poderosa intercesión de la Virgen María. Pero el autor material del milagro es siempre Dios. Y para acoger el milagro es condición indispensable tener FE. Paradójicamente sin FE no hay milagro, y el fin primordial del milagro, más que la curación en sí de la persona, es provocar la FE de los creyentes.

En Lourdes, lugar mundialmente conocido por las apariciones de la Virgen y los milagros que se han efectuado según las instancias médicas y siguiendo los criterios básicos de curación, es condición determinante que la enfermedad debe estar reconocida como: **grave, objetiva, probada, y tratada adecuadamente** por la ciencia médica. Y para considerar que una curación puede ser sobrenatural o milagrosa, tiene que darse el hecho manifiestamente probado de que el mismo se ha producido de una manera: **instantánea, total y definitiva**.

La comunidad científica autorizada tiene que verificar mediante la presentación de pruebas objetivas: que la enfermedad existía realmente y que el obstáculo era cierto, así como identificar la parte somática y la parte psíquica en su génesis y su evolución.

Según los datos publicados por LOURDES MAGAZINE núm. 121 (septiembre-octubre de 2003), existen hasta estas fechas unos **6.800 casos** de curaciones singulares o excepcionales, registrados en el Bureau Medical de Lourdes. De ellos solamente han sido reconocidos por la Iglesia como milagros **66 casos**, habiéndose completado su seguimiento con un detallado y extenso historial médico, plagado de minuciosas comprobaciones antes, durante y después del hecho extranatural.

El Comité Médico Internacional de Lourdes (C.M.I.L.), está compuesto actualmente por 22 miembros titulares y varios miembros honoríficos (mayores de 75 años), todos ellos médicos con distintas especialidades y cirujanos de los Hospitales de París y provincia. Su finalidad es la de examinar en segunda instancia los casos de curación observados y admitidos en el Despacho Médico de Lourdes. El pasado año asistieron además como invitados, 8 miembros venidos de Italia, Bélgica, Gran Bretaña, Alemania y España.

¿Quiere esto decir que las demás curaciones, consideradas por los afectados y familiares como hechos singulares, no son también milagros? Merecen un claro respeto, pero no se puede aceptar, ni rechazar la evidencia. Simplemente que no hay constancia científica completa de sus antecedentes o faltan datos fidedignos y comprobables en su historial médico. Es posible que se produjera una curación total, pero oportunamente y a su debido tiempo, no se recogieron en su dossier-historial, las pruebas que exige el C.M.I.L.

Datos estadísticos:

En los 66 milagros reconocidos existe un fuerte predominio de las mujeres sobre los hombres, ya que el 80 % de las personas curadas milagrosamente son mujeres.

Según las edades; los datos registrados nos informan que las más jóvenes tenían respectivamente 2 y 3 años. La persona de mayor edad alcanzaba los 64 años.

Por nacionalidades o países de origen tenemos; 55 franceses, 5 italianos, 3 belgas, 1 alemán, 1 austríaco y 1 suizo.

Modalidades de curación:

El medio que aparece con más frecuencia, es el agua de la “Fuente de la Virgen”, la que emana en el interior de la Gruta: **48 casos**.

(por aplicación, 8 casos; por ingestión, 2 casos; por baños en las piscinas, 38 casos)

Durante la bendición del Santísimo, después de la Comunión, después de una oración en solitario, en la Unción de Enfermos y otros, se han dado: **18 casos**.

El primer milagro reconocido:

CATHERINE LATAPIE, nacida en el año 1820 en Loubajac (Francia). Curación el día 01-03-1858, a la edad de 38 años.

Catherine se encontraba en estado de gestación, en período avanzado. Sufría como enfermedad, la invalidez de su mano derecha por la caída de un árbol en octubre de 1856.

Al amanecer del día 01-03-1858, llega a la Gruta, se arrodilla y reza, luego baña su mano en el pequeño hilo de agua, todavía fangosa, que salía de la fuente descubierta tres días antes por Bernardita, siguiendo las indicaciones de la “Señora”.

Al momento sus dedos se enderezan y recobran la flexibilidad. De nuevo puede extenderlos, doblarlos, servirse de ellos con igual facilidad que antes del accidente. Regresa a casa, y esa misma tarde, da a luz a su tercer hijo bautizado con el nombre de Jean Baptiste, quien en el año 1882 se ordenaría sacerdote.

Último milagro reconocido. Número 66:

JEAN-PIERRE BÉLY, nacido el 09-10-1936, reside en La Couronne (Francia). Curación el día 09-10-1987, el mismo día de su nacimiento, a los 51 años de edad. Milagro reconocido el 09-02-1999.

Jean Pierre está casado con Geneviève, es padre de dos hijos y es enfermero en el hospital hasta que los primeros síntomas de una esclerosis en placas aparecen en 1972. Su estado de salud se degrada paulatinamente, hasta que es declarado definitivamente inválido total.

Se encuentra en un estado deplorable y en octubre de 1987, va a Lourdes como enfermo con la multitudinaria peregrinación del **Rosario**.

Después de la Unción de los Enfermos, siente una profunda paz interior. Al tercer día recobra la sensibilidad táctil y puede moverse de nuevo, aunque de momento no se atreve a ponerse de pie. En la siguiente noche, una voz interior le repite constantemente: **“Levántate y anda”**: Jean Pierre obedece y recobra totalmente la salud. Como a él le gusta declarar: **“El Señor ha curado primero mi corazón y después mi cuerpo”**:

Después de un exhaustivo seguimiento durante los once años transcurridos y con doce estudio-encuestas médicas realizadas, siguiendo la opinión favorable de la comisión canónica, Mons. Claude Dagens, obispo de Angoulême, declara que esta curación es **“Un signo efectivo de Jesucristo Salvador, que se ha cumplido por la intercesión de Nuestra Señora de Lourdes”**.

El próximo milagro:

Este puede ser para tí el más valioso, porque el próximo milagro puede ser el tuyo. Tu propia conversión interior, si eres capaz de realizar un cambio en tu vida. Si has leído atentamente estas letras, comprobarás que lo que intento transmitirte, es que los milagros se producen todos los días y en todas partes del mundo.

Es una bonita experiencia y robustece nuestra **FE**, vivir unos días maravillosos en **Lourdes**, prestando nuestros servicios a los enfermos de todos los países, sin distinción de razas, ni lenguas.

Pero, no es preciso viajar a **Lourdes** para vivir esas experiencias de servicio a las personas que sufren enfermedades. Las tenemos en nuestro alrededor: En tu calle, en tu barrio, en tu ciudad, también existen bastantes casos.

Si redescubres los valores humanos que sin duda posees, si deseas colaborar en la construcción de un mundo mejor, con la base de una sólida FE (consciente, creciente y compartida) comprobarás que allí en el lugar donde te encuentres, tienes delante el panorama simbólico de **“un nuevo Lourdes”**, con su gruta de las apariciones, sus piscinas, las casas de acogida para enfermos, etc.

Con la ayuda de la Virgen, Nuestra Madre, te invito a una nueva conversión y que puedas realizar en tí el próximo milagro. Este mundo consumista, ambicioso y materialista necesita de personas sin complejos, sensibles, humildes, serviciales y decididas. Animo y adelante.

TOTA PULCHRA

Francisco Sempere Botella

Cronista de Torrellano

Desde los primeros tiempos del Cristianismo, la Santísima Virgen María fue venerada por los cristianos por sus grandes virtudes, por ser Ella la elegida Divina y por Su ayuda a los necesitados.

En la Iglesia cristiana, la veneración piadosa a la Santísima Virgen María se evidencia por la cantidad de festividades, con las que la Iglesia conmemora distintos acontecimientos de la vida de la Santísima Virgen.

“In mente Dei ab initio concepta” (“Concebida en la mente de Dios “ desde el origen). La gran fiesta de la Dormición fue reconocida por la Iglesia de Oriente en el siglo VI. En Occidente se habla de Asunción, y los ortodoxos hacen hincapié en que María se durmió (Dormitio).

La convicción de que el cuerpo de María quedó inmaculado tras el parto, no conoció la corrupción del sepulcro y fue asumido directamente en el cielo, ya existía en la comunidad cristiana primitiva. Aunque los Evangelios no lo recojan, este hecho se basa en una firme tradición, y es un dogma que comparten católicos y ortodoxos, siendo la fiesta mariana más importante del Oriente cristiano, correspondiéndose esta misma celebración en Occidente con la festividad de la Asunción (el 15 de agosto), igualmente popular y celebrada.

La Glorificación de la Virgen María se inició desde el momento en que el Arcángel Gabriel la saludó con las palabras: “¡Alégrate llena de gracia, el Señor está contigo!... ¡Bendita Tú eres entre todas las mujeres!”, con las que le comunicó el misterio de la Encarnación del Hijo de Dios. Con este mismo saludo y con el agregado de la frase: “Bendito es el fruto de tu vientre”, la recibió su prima Santa Isabel, a la cual el Espíritu Santo le reveló que estaba ante la presencia de la Madre de Dios.

Las escrituras del Antiguo testamento, al predecir la Encarnación del Hijo de Dios, también se referían a la Virgen María. Así la primera promesa de Expiación que le fue dada al hombre caído en el pecado incluye una profecía sobre la Santísima Virgen en las palabras de reproche dirigidas a la serpiente: “Y enemistad pondré entre tú y la Mujer y entre tu simiente y la Simiente Suya”. La profecía sobre la Virgen María consiste en que el futuro Redentor se menciona aquí como Simiente de Mujer, mientras que en todos los otros casos se



Tota Pulchra

alude a los descendientes como simiente de algún antecesor masculino. El profeta Isaías aclara esta profecía indicando que la Mujer que dará a luz al Mesías -Enmanuel será virgen: “El propio Señor les dará la señal” les dice el profeta a los poco creyentes descendientes del rey David, “He aquí que, una Virgen llevará en su seno y concebirá a un Hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa Dios con nosotros”. Aunque la palabra “Virgen” le parecía inadecuada a los antiguos hebreos porque el nacimiento supone necesariamente una relación matrimonial, no osaron, sin embargo, reemplazar la palabra “Virgen” por otro término, como por ejemplo, “Mujer”.

Aconteció una vez que la Santísima Virgen María se encontraba orando en el Monte de Eleón (cerca de Jerusalén) cuando se le apareció el Arcángel Gabriel con una rama de palma del Paraíso en sus manos y le comunicó que en tres días su vida terrenal iba a llegar a su fin y que el Señor se la llevará consigo. El Señor dispuso que, para ese entonces, los Apóstoles de distintos países se reunieran en Jerusalén. En el momento del deceso, una luz extraordinaria iluminó la habitación en la cual yacía la Virgen María. Apareció el propio Jesucristo, rodeado de Ángeles y tomó su purísima alma. Los Apóstoles enterraron el inmaculado cuerpo de la Madre de Dios, de acuerdo a Su voluntad, al pie de la montaña de Eleón, en el jardín de Getsemaní, en la gruta donde se encontraban los cuerpos de Sus padres y el de San José. Durante el entierro ocurrieron muchos milagros. Con sólo tocar el lecho de la Madre de Dios, los ciegos recobraban la vista, los demonios eran alejados y cualquier enfermedad se curaba.

Tres días después del entierro de la Madre de Dios, llegó a Jerusalén el Apóstol Tomás que no pudo llegar a tiempo. Se entristeció mucho por no haber podido despedirse de la Virgen María y, con toda su alma, expresó su deseo de venerar Su purísimo cuerpo. Cuando se abrió la gruta donde fue sepultada la Virgen María, Su cuerpo no fue encontrado y sólo quedaron las mantas funerarias. Los asombrados Apóstoles retornaron a su vivienda. Al anoecer, mientras rezaban, oyeron un canto angelical y al levantar la vista pudieron ver a la Virgen María suspendida en el aire, rodeada de Ángeles y envuelta en un brillo de gloria celestial. Ella les dijo a los Apóstoles: “¡Alégrese! Estaré con ustedes todos los días”.

Su promesa de ser auxiliadora e intercesora de los cristianos se mantiene hasta el día de hoy y se convirtió en nuestra Madre celestial. Por Su gran amor y Su ayuda todopoderosa, los cristianos desde tiempos remotos la veneran y acuden a Ella para pedir ayuda y la llaman “Fervorosa Intercesora por el género humano” “Consuelo de todos los afligidos” y quien “no nos abandona después de Su dormición”.

La Asunción de la Virgen María fue definida solemnemente como dogma de la fe católica el uno de noviembre de mil novecientos cincuenta por el Papa Pío XII, en la Constitución Apostólica “*Munificentissimus Deus*”. La definición pontificia no precisa si María murió como todos los hombres o si su cuerpo llegó a participar de la gloria de Cristo resucitado sin pasar por la muerte. Cuando en la Iglesia hablamos de la “dormición” de la Virgen, podemos entender ambas cosas: el sueño como sinónimo de la muerte, o, simplemente, el paso de su cuerpo de este mundo al mundo glorioso. En el primer caso, todavía quedaría la incógnita sobre si María experimentó la resurrección de su cuerpo con manifestaciones en la dimensión histórica en que vivimos, como Cristo; o si la transformación gloriosa de su cuerpo ha de entenderse como preservación de la corrupción del sepulcro, anticipo de la realización escatológica, sin dejar más rastro en nuestra historia de la desaparición física del cadáver. La fe de la Iglesia sólo afirma que el cuerpo de la Virgen, junto con su alma, participa ya de la gloria de la resurrección de Cristo.

Los relatos apócrifos sobre la Dormición de la Virgen constituyen un tipo de expresión particular; pretenden exponer el misterio de la participación de María en la gloria de Cristo Resucitado al hilo de la narración de su muerte y entierro. Especialmente en la época del Concilio de Éfeso (año 431), en el que se declara a María Madre de Dios, “*Theotokos*” y, a partir de entonces se multiplicaron los escritos que narran su Dormición. Se han conservado textos que datan del siglo V, pero que pueden suponer tradiciones ciertamente anteriores a esa época.

Los Apócrifos sobre la Dormición de María tienen valor no solo porque aporten datos históricos, sino por ser testimonio de la fe en Jesucristo y de la convicción de que María ha participado de forma extraordinaria de la salvación que Cristo trae a todos los hombres.

Todos los relatos de la Dormición reflejan de algún modo una tradición común, que, sin duda, se configuró teniendo como transfondo la muerte y resurrección de Cristo. Hablan de un ángel que anuncia a María su muerte próxima, de la llegada de los apóstoles para asistirle, de su dormición o muerte, del cortejo fúnebre asaltado por los judíos y de un final extraordinario de su cuerpo, antes o después, de darle sepultura. Pero las formas que adquiere este núcleo en los diversos textos son variadísimas. Discrepan, entre otros muchos detalles particulares, en la representación del lugar donde vivía la Virgen, en la fecha de la muerte y, más aún, en el modo de describir el destino de su santo cuerpo.

La primera noticia que nos llega, calificando de apócrifo un libro sobre la Dormición de la Virgen, está en el número 29 del llamado Decreto Gelasiano del siglo VI que rechaza, de esa forma, un Tránsito de Santa María (tal decreto pretende ser la relación de un concilio celebrado en Roma por el Papa San Dámaso y, en algunos códices, se atribuye al Papa Gelasio o a otras autoridades. Pero en realidad se trata de un escrito privado compuesto probablemente a comienzos del siglo VI. En él se detallan los libros que componen el canon de la Sagrada Escritura y se da una relación de libros apócrifos y algunos heréticos).

Por otra parte en el Iglesia bizantina se venía usando, especialmente desde que el emperador Mauricio (582-602) decretó la celebración de la fiesta de la Dormición de la Virgen el 15 de agosto (según noticia de Nicéforo Calixto Xanthopoulos en el siglo XIV).

Estos textos, en efecto, son narraciones populares atribuidas a los apóstoles o a algunos de sus colaboradores,

que cuentan de manera ficticia lo concerniente al final de la vida de María, la Madre de Jesús, estas narraciones nos han llegado de dos formas: Primera, a modo de "tránsito", es decir, relatos en los que un testigo, que se autorepresenta como apóstol o discípulo de un apóstol, narra directamente lo que sucedió. Segunda, a modo de homilias pronunciadas en una fiesta de la Virgen, en las que el predicador recoge las narraciones o alude a ellas. Ambas formas se superponen cronológicamente, y, aunque parece obvio pensar que la precedencia está de parte de los tránsitos, estos a su vez pueden coger elementos que han surgido en y para la predicación.



María sube transportada por los arcángeles y las puertas del Paraíso se abren. Los doce apóstoles sobre las nubes del cielo se encaminan a Jerusalén, donde han sido convocados por la Virgen



EL ACTO FINAL DE LA REDENCIÓN DE MARÍA

Ignacio Falgueras Salinas

Catedrático de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Málaga,
Doctor en Filosofía y Licenciado en Teología

I. INTRODUCCIÓN

La Constitución Apostólica «*Munificentissimus Deus*» del Papa Pío XII, que definía dogmáticamente la ascensión de María Santísima a los cielos, decía al final de todos los testimonios teológicos favorables a la misma¹:

“Por esto, la augusta Madre de Dios, unida de modo misterioso a Jesucristo desde toda la eternidad por un solo y mismo decreto de predestinación, inmaculada en su concepción, virgen purísima en su divina maternidad, generosa socia del divino redentor, quien obtuvo un triunfo pleno sobre el pecado y sus consecuencias, alcanzó, finalmente, como corona suprema de sus privilegios, el ser conservada inmune de la corrupción del sepulcro, y, como antes su Hijo, vencida la muerte, el ser llevada en cuerpo y alma a la más alta gloria del Cielo, donde resplandece como Reina a la derecha de su propio Hijo, Rey inmortal de los siglos (1 Tim 1, 17)”².

La Ascensión es, pues, la coronación de todos los dones que nuestra Madre, María, recibió de Dios, el último de sus privilegios y el premio de todos ellos. Para entender ajustadamente la naturaleza de este don, conviene (i) averiguar antes la naturaleza de los privilegios de María, que, desde luego, no consisten en que ella no necesitara de la redención de su Hijo, sino, como declara el propio Pío XII en la Encíclica «*Fulgens corona*», en que Él la redimió *del modo más perfecto*³ que existir pueda. Me detendré (ii) a considerar, después, ese modo más perfecto de redención, para (iii) investigar cómo llega a cumplimiento en su acto final, y cómo queda congruentemente coronado (iv) con la ascensión de nuestra Madre a los cielos.

II. LOS PRIVILEGIOS DE MARÍA

II. 1. *Los privilegios y el plan redentor*

En una época como la nuestra en que la cultura y la sociedad tienden a una igualdad social generalizada, el concepto de privilegio se ha cargado de un lastre peyorativo que parece sugerir cierta injusticia. Sin embargo, en los planes divinos la justicia no es quebrantada por la generosidad ni por la misericordia puestas de manifiesto en los privilegios. Desde luego, sólo puede haber misericordia, en sentido estricto, si existe la justicia, ya que únicamente la justicia puede establecer lo que nos es debido, y servir así de línea de demarcación para reconocer lo que no nos es debido, sino concedido por la misericordia. Sucede, con todo, que la generosidad divina precede a la justicia, dado que, antes de existir, nadie puede tener derechos ni obligaciones: es la donación generosa del ser por parte de Dios la que crea nuestros derechos y deberes. La justicia de Dios se ejerce sobre sus criaturas elevadas y libres, pero antes de que se pueda ejercer ha sido precedida por sus dones sin arrepentimiento. Pero esa generosa dadivosidad divina ha de ser correspondida *de un modo libre* por sus criaturas elevadas, ya que se las invita a participar en un plano de vida superior al suyo propio, y así se requiere su consentimiento para vivir la elevación a que han sido llamadas.

Ahora bien, si la generosidad divina y la recíproca confianza y obediencia que en justicia le son debidas hubieran sido violadas por la libertad de la criatura elevada, y, eso no obstante, Dios, difiriendo

¹ En §*María es la nueva Eva*, segundo y último párrafo.

² Denzinger-Schönmetzer (DS), *Enchiridion Symbolorum, definitionum et declarationum de rebus fidei et morum*, Verlag Herder KG, Freiburg i.B.,³⁴1965, 3902.

su castigo definitivo, le ofreciere la posibilidad del *per-dón*, es decir, de un don más alto que sobrepasara la justicia, entonces estaríamos propiamente ante el ejercicio estricto de su infinita misericordia. Concretamente, por razón del pecado original Dios nos condenó con justicia a la muerte del alma y a la del cuerpo, a la primera por la privación de la gracia santificante con que, según los planes de Dios, debíamos ser concebidos y nacer, y a la segunda por la supresión del don preternatural de no morir⁴. Pero, nada más perpetrarse el pecado, y junto con su castigo, Dios nos anunció un plan de salvación⁵ respecto del poder del maligno sobre nosotros (fruto de aquel pecado), lo que es una muestra asombrosa de su insuperable misericordia, la cual, con todo, tampoco en dicho plan suprime la justicia.

El plan salvífico de la *misericordia* de Dios se concreta en la encarnación de su Hijo, la cual incluye la mayor desigualdad que pueda darse: la humanidad queda unida a la divinidad en virtud de su asumición por la persona del Verbo. La misericordia supera desbordantemente, de este modo, a la justicia, porque ninguna criatura podía no ya exigir, sino ni tan siquiera ser capaz de concebir tan dispar unión. Pero la justicia divina, ofendida por el pecado de origen y por los pecados personales de los hombres, fue compensada sobradamente hasta su más plena satisfacción con la muerte en la cruz del Verbo encarnado. De modo que la misericordia, aunque la supera, no se otorga en los planes divinos sin cumplir con la más estricta justicia, que, a la par que queda satisfecha, muestra en sí misma la inaudita misericordia de un Dios que muere en su carne para liberar al pecador. Justicia y misericordia van, pues, de la mano en los planes de Dios.

El insuperable don de la misericordia divina que es la muerte de Cristo queda justamente compensado en el plan redentor, porque cada una de las criaturas ha de hacer suyo *de modo libre* ese su desigual don. No sería justo ni equitativo ni saludable que Dios nos salvara sin nuestra colaboración. “Dios, que te hizo sin ti, no te justifica sin ti”, sentenciaba s. Agustín⁶. El plan redentor divino, siendo un inconcebible desbordamiento de la justicia por la misericordia⁷, no elimina la justicia, sino que la exige en el hombre. Y la prueba de esa justicia es que Dios no retira inmediatamente las consecuencias del pecado al hombre perdonado. Dios podía no habernos redimido, podía haber dejado extinguirse a la especie humana⁸, haberla sustituido por otra nueva o habernos redimido de maneras infinitamente variadas, pero, como sus dones y su vocación no admiten la marcha atrás⁹, ha querido redimirnos aprovechando íntegramente la naturaleza caída del hombre, para mostrar de manera asequible a todas las criaturas que la inagotable misericordia contenida en la muerte del Verbo encarnado contiene en sí una exigentísima justicia: *hemos de creer en Cristo y convertirnos*, si queremos ser salvados.

El plan redentor incluye, pues, dos extremos: por un lado, la sobreabundancia de la generosidad donal divina, por otro el cumplimiento estricto de la justicia. Ya se ha visto que, por parte de Dios, aunque el cabo de la misericordia implica una desigualdad incomparable, el cabo de la justicia recomienda la mayor de las compensaciones posibles (la muerte de su Hijo). De modo semejante, por nuestra parte, la recepción de la excelsa misericordia del redentor exige de nosotros la más alta de las justicias, la de creer libremente en Cristo y morir con Él¹⁰. Pero conviene descender a más detalles.

³ (DS 3909): “*Etenim si rem funditus diligenterque perspicimus, facile cernimus Christum Dominum perfectissimo quodam modo divinam Matrem suam revera redemisse...*”.

⁴ DS 222; 1511; 1978; 2617.

⁵ Gen 3, 15.

⁶ “*Sine voluntate tua non erit in te justitia Dei. Voluntas quidem non est nisi tua, justitia non est nisi Dei. Esse potest justitia Dei sine voluntate tua, sed in te esse non potest praeter voluntatem tuam....Melius est enim justum esse, quam te hominem esse. Si hominem te fecit Deus, et justum tu te facis; melius aliquid facis quam fecit Deus. Sed sine te fecit te Deus. Non enim adhibuisti aliquem consensum, ut te faceret Deus. Quomodo consentiebas qui non eras? Qui ergo fecit te sine te, non te justificat sine te. Ergo fecit nescientem, justificat volentem*”. S. Agustín, *Sermones de scripturis*, Sermo 169, 11, 13, PL 38, 922-923.

⁷ “*Superexultat autem misericordia iudicio*” (Sant 2, 13).

⁸ Naturalmente, Adán y Eva como espíritus no se extinguen, pero la especie humana podía haber sido extinguida a partir de los primeros padres o en cualquier otro momento sin llegar a alcanzar la plenitud de su desarrollo, como castigo por el pecado. Tras la redención, cuando llegue el fin del mundo la especie humana no se habrá extinguido, sino que habrá alcanzado una plenitud insuperable, gracias a Cristo, habrá sido convertida en el Cuerpo Místico.

⁹ Rom 11, 29: “*sine paenitentia enim sunt dona et vocatio Dei*”.

¹⁰ Según veremos, esa muerte con Cristo puede ser como la de María, libre y sólo espiritual, o como la nuestra, necesaria y también corporal.

En la obra salvadora el plano de la misericordia es ejercido mediante la elección divina: Dios, que elige previa e inmerecidamente a sus criaturas para que sean, las elige también para colaborar en su plan redentor con una elección que lleva aparejados dones peculiares, los cuales les son transferidos, unos en el mismo instante de su concepción, y otros a lo largo de su existencia –en el caso de la criatura humana–, aunque forman parte de los planes divinos desde toda la eternidad. En términos generales, la elección y los dones, que son distintos para cada criatura elevada, dan lugar a una desigualdad intrínseca entre ellas, y de ese modo indican precisamente la incomparable y unilateral generosidad del dar divino. Sin embargo, toda elección divina va acompañada por una obligación que ha de ser cumplida por la libertad de la criatura elevada, a saber, la de llevar a cabo la tarea que Dios le asigna para hacer rendir los dones recibidos, siendo éste el plano de la justicia.

Lo anterior, que vale de modo especial para el Primer Testamento, se ve modificado al alza por el exceso del Segundo y Último, el cual exige la comunicación *sin reservas* de los dones recibidos a los demás. Así nos lo enseña la humanidad de Cristo, que recibió el más alto don que en términos absolutos recibirse pueda, a saber, el de ser asumida por la segunda persona de la Trinidad Santa, y *que no se reservó para sí su don*, sino que por comunicárnoslo, se hizo como nosotros¹¹ en todo, menos en el pecado¹², llegando a hacerse mortal y dejarse matar para, a través de la muerte, darnos la posibilidad de hacernos hijos de Dios. El don más alto de todos lleva consigo la exigencia más ardua de todas, la muerte del inmortal¹³. De este modo, Él abrió el camino para que nosotros, no por naturaleza, sino por aceptación obediente de su amor, fuéramos llamados a ser hijos adoptivos del Padre, hermanos de sacrificio del Hijo y templos

habitados por el Espíritu que ellos nos donan. Dios, que nos creó dándonos una naturaleza y nos elevó al estado sobrenatural, nos concede poder acceder a su intimidad por la gracia transnatural de Cristo. Las respectivas elecciones que implican cada uno de estos dones incrementan las diferencias entre las personas llamadas, pero también sus responsabilidades, de manera que, aunque todos somos llamados a incorporarnos a la intimidad divina en la comunicación sin reservas de los dones, unos lo son de modo más inmediato y otros por la mediación de los primeros, pidiéndoseles por justicia una participación más intensa e inmediata en los planes salvíficos de Dios, es decir, en la entrega de Cristo redentor. En suma, el exceso del plan redentor sobre la justicia hace *especialmente* requerido el libre consentimiento de cada persona para aceptar el papel que en él juega y hacer suyos los correspondientes dones, que sobrepasan toda medida creada.

La obra redentora de Dios se condensa, pues, en la encarnación del Verbo, cuya humanidad asumida es la más alta de todas las creaciones posibles, la esencia que se da Dios a sí mismo¹⁴ para, en un alarde de generosidad misericordiosa, hacer asequible su Vida a todas las criaturas. Pero como Dios quiere, por justicia, contar con la criatura a sobreelevar, tanto con su situación como con su libertad, ha querido que la propia encarnación hubiera de ser aceptada por cada criatura elevada, para que así su plan supraliberador tuviera una entrada plenamente libre en el plano creatural.

II. 2. El sentido de los privilegios de María

Pues bien, María fue la criatura elegida gratuitamente por Dios para que diera entrada libre y directa a su Hijo en la naturaleza humana y, a su través, en toda la creación¹⁵. La piedad de Dios

¹¹ *Fil 2*, 6-8.

¹² *Heb 2*, 17; 4, 15.

¹³ Cristo murió ciertamente, sin embargo al cuerpo de Cristo le convenía connaturalmente la inmortalidad, por pertenecer al Verbo eterno e inmortal, sólo que renunció *libremente* a ella para salvarnos a nosotros.

¹⁴ Dios no tiene esencia, sino sólo y puro ser. Pero Él ha querido dotarse de una esencia creada para hacerse accesible a sus criaturas: la esencia creada de Dios es la humanidad de Cristo. Naturalmente, Dios no gana con eso nada más que nuestro bien. La naturaleza humana de Cristo no le añade nada al Verbo, sino que lo pone a nuestro alcance, sin hacerle perder nada de su divinidad.

¹⁵ Es verdad que en las palabras del arcángel s. Gabriel a María no se advierte indicio alguno de que se le esté pidiendo permiso o consentimiento, sino más bien parece que se trata de una predicción de lo que le va a acontecer de modo inexorable. Sin embargo, no sólo las palabras del ángel son recogidas por la Sagrada Escritura y son Palabra de Dios, también las de María son palabras que nos han sido reveladas, y son precisamente sus palabras las que demuestran que ella interpretó, e interpretó bien, las palabras del ángel como una petición de consentimiento: “*He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra*”. El «hágase en mí» es literalmente la fórmula de acatamiento y aceptación íntegra del plan de Dios, tal como lo ha entendido y enseñado la Iglesia (Cfr. León XIII,

para con todos los hombres quiso mostrar su absoluta gratuidad y justicia en María, su Madre. La elección de María, prevista desde toda la eternidad y hecha efectiva en el mismísimo instante de su concepción, sin mérito alguno de su parte, llevaba consigo *la preservación del pecado de origen*, para que pudiera ser la Madre del Verbo hecho hombre, de modo que Éste pudiera tomar una naturaleza humana libre del pecado de origen, y también llevaba consigo *la plenitud de la gracia*, para que pudiera estar a la altura de la propuesta sin parangón que Dios le iba a hacer: *la de pedirle permiso para bajar a ella, hacerla fecunda y convertirla en la Madre de Dios*. Esto último pone de relieve la importancia que en el plan de Dios tiene la libertad humana. A María le tocó no sólo hacer lo contrario de lo que había hecho Luzbel, sino mucho más: ofrecerse entera a Dios para que Él hiciera por medio de ella su ingreso en el orden de las criaturas. Dios está en todas sus criaturas por esencia (ser), presencia (entender) y potencia (querer), pero quiso entrar en el reducido de lo creado, en lo que Él nos ha dado como propiedad nuestra, en nuestra naturaleza, para, con nuestro consentimiento, abrirnos su intimidad y convertirnos en habitáculos vivos de su vida intratrinitaria. El privilegio mariano llevaba consigo, sin embargo, la mayor de las obligaciones: dar entrada a los planes salvíficos y sobreelevadores de la misericordia divina, ser la madre que acogiera al Verbo encarnado en su seno y lo nutriera, dar la entrada al reino de Dios en la historia, ser Madre de todos los hombres, más aún, ser Madre de todas las criaturas que por la encarnación de su Hijo quedaran renovadas. Tal privilegio, mayor que el cual no existe otro entre las meras criaturas, fue recibido y aceptado por María, quien no lo retuvo para sí, sino que lo puso a disposición de todos, uno a uno, como vemos que hizo de inmediato en su vida: teniendo a Dios en su seno, no se lo reservó, sino que lo puso en comunicación con otros, cuando fue a prestar ayuda a su prima santa Isabel, a s. Juan Bautista, y a Zacarías; teniéndolo en sus brazos, nada más nacer, lo mostró a pastores y magos; mientras aún lo tenía en su

casa y sometido a ella como hijo, lo empujó a manifestarse públicamente como el Mesías en las bodas de Caná; y cuando todos abandonaron a su Hijo en la cruz, ella fue la única que lo entregó y se entregó con Él al Padre; más aún, cuando nadie sobre la tierra esperaba que pudiera superar la muerte, ella creyó y esperó su resurrección al tercer día. La misericordia de la elección llevaba consigo la mayor de las exigencias: no debía poner obstáculo alguno a la muerte de su Hijo, más aún, debía «morir» voluntariamente con Él al pie de la cruz. Si a Abrahán se le pidió *estar dispuesto* a sacrificar a su hijo, a María se le pide *sacrificar realmente* a su Unigénito a imitación del Padre, que lo entregaba para hacer eficaz Su amor y el de su Hijo *respecto de nuestros males*. El amor de María Madre es una imitación del amor del Padre: ambos entregan al mismo Hijo, que lo es de los dos, de uno por naturaleza divina, de otra por su naturaleza humana.

El gran privilegio de María, la fuente de todos sus otros privilegios, es el haber sido elegida para dar inicio a la venida del reino de Dios, para ser el final del Primer Testamento y el comienzo del Último, el punto de unión del pueblo de Israel y de la Iglesia, en pocas palabras: *para ser la Madre de Dios hecho hombre*. Este privilegio no tiene igual en todas las meras criaturas, pues establece una vinculación intrínseca entre Dios y una criatura. El nexo entre Dios y María lo establece Dios mismo, pero con la aceptación de María, y consiste estrictamente en una *relación corporal* única, a saber, aquella según la cual el Verbo se hace hombre, tomando su carne de María y entrando en su seno. Dios ha hecho del cuerpo el vínculo de las criaturas con Su intimidad y el puente por donde nos viene toda la comunicación de su divinidad¹⁶. El Verbo entra en María y en el mundo justamente cuando toma carne. Lo que en el hombre es inferior es el camino elegido para la entrada de la Virtud del Altísimo, en congruencia perfecta con el abajamiento que implica la encarnación: la distancia entre el hombre y Dios es tal que, al unir éste consigo lo más bajo de aquél (el cuerpo),

Octobri mense, DS 3274, etc.; Pío XII, *Mystici corporis*, n. 51; *Catechismus Catholicae Ecclesiae (CCE)*, Roma, 1997, nn. 148, 490, 494).

¹⁶ Es importante resaltar la corporalidad del nexo como fuente y guía de la Maternidad divina. No es, desde luego, lo único, pues el nexo se establece a través de la fe y la obediencia espirituales, pero la entidad del nexo es corpórea y es más

alta que su mera dignidad humana, a la que catapulta a una órbita superior, al ámbito de la intimidad divina. Así, cuando decimos que María es madre nuestra, no estamos haciendo una metáfora, sino afirmando que, gracias a su cuerpo, el nuestro puede participar del cuerpo de Cristo y, unido con éste en la muerte, ser hijos de Dios

destaca el exceso de la misericordia que pone en juego para salvarnos¹⁷. La encarnación eleva la dignidad del cuerpo humano al grado de lo supremo, por eso el más alto nombre que pueda tener una mera criatura es el de Madre de Dios. La grandeza de la paternidad que Dios concedió al hombre al crearlo queda sobrealzada en María, porque en ella Dios se ha querido hacer hijo suyo, Hijo del hombre. ¡Qué dignidad no tendrá la maternidad humana, cuando el Verbo divino ha querido ser hijo de una mujer! El vínculo entre la divinidad y la humanidad alcanza su punto más alto –fuera de la propia unión hipostática– en el seno de María, en el que Dios ha puesto su primera habitación entre las criaturas. No cabe un vínculo más íntimo, no cabe un título más alto, pero tampoco cabe un medio más efectivo de comunicación: al tomar el Verbo carne de y en María, el hombre pasa a tener su naturaleza en común con Dios. María es, según lo dicho, la puerta elegida para que se abriera libremente a la entrada de Dios en el orbe de lo creado, pero a cambio de que no se lo quedara para ella, sino de que lo diera a luz y lo entregara a todos los hombres y a toda la creación.

Conviene, pues, prestar algo más de atención a la importancia que otorgó Dios a la maternidad al elegirla como primer paso en sus planes salvíficos. La lengua latina ha reservado, sabiamente, la idea de padre para la riqueza y acumulación de medios familiares (el *patrimonio*); mientras que ha reservado la idea de madre o maternidad para la institución por la que todos los hombres venimos al mundo: el *matrimonio*, la unión de varón y mujer. La maternidad es la vía natural humana por la que, a nuestra entrada en el mundo, somos acogidos cada uno de nosotros. Es de notar que Dios en sus planes eternos tomó la maternidad, y no la paternidad, como camino para llevar a cabo su grandiosa obra de misericordia, la salvación del hombre. De este modo, aunque Dios hizo al hombre varón y mujer –siendo conjuntamente ambos imagen y

semejanza de la paternidad divina–, en el caso de su Hijo concentró sólo en María la imagen de esa paternidad, sin varón alguno que la compartiera. Tal elección divina potencia de modo inaudito la importancia de la maternidad en la obra redentora, hasta llegar a constituir la en el modelo de la perfecta creaturidad. Dios pudo haber creado la humanidad de Cristo como creó a Adán, de primera mano: habría sido, sin duda, una creación más perfecta, *pero no nos habría redimido a nosotros, pecadores*. En cambio, al tomar madre humana, al nacer de mujer, sin dejar de ser Él *en su humanidad* la más perfecta de sus posibles creaciones (la naturaleza *asumida*), se hizo hermano nuestro, las más débiles e imperfectas de sus criaturas¹⁸. Es precisamente el papel de la femineidad el que Dios potencia en María *como símbolo perfecto de la condición de la persona creada, elevada y redimida*: lo único que requiere el redentor es ser acogido por la fe íntegra de sus criaturas elevadas, el resto lo hace su poder amoroso. Lo viril es la mediación, pero la encarnación no necesita de medios humanos externos, el reino de Dios viene con poderío propio, con el poder de su Palabra hecha carne, sólo necesita de nosotros el que lo acojamos con fe verdadera. Ésa es la obra de Dios, la que Dios quiere que hagamos: que creamos en su Hijo¹⁹, y en esa obra María es la pionera y maestra. Por su parte, será el propio Hijo, Cristo, el que hará de mediador entre Dios y los hombres, el que dará sentido divino-humano a la virilidad, aportando la fuerza del brazo de Dios entre las criaturas, así como los medios de salvación y sobre-elevación para ellas. La encarnación separa, pues, la dimensión individuante del sexo respecto de la dimensión reproductiva²⁰, de una tan perfecta manera que crea un nuevo modo de vivir la sexualidad: el celibato por el reino de los cielos, del cual María, inspirada por el Espíritu Santo, se había hecho libremente socia. Pues bien, en el reino de los cielos no es nuestro papel el de Cristo²¹, nos toca a todos imitar a María,

¹⁷ Dios podría haber elegido hacerse ángel para comunicar su vida a toda la creación, pero elige a la humanidad, porque los hombres somos espíritu y cuerpo, siendo así más aptos para mostrar la grandeza de su humillación, porque Dios es espíritu (*Jn* 4, 24), pero no cuerpo.

¹⁸ No por defecto del creador, sino por culpa del pecado de nuestros primeros padres.

¹⁹ *Jn* 6, 28-29.

²⁰ Para la distinción de ambas dimensiones del sexo, cfr. I. Falgueras, *La personalización de la sexualidad humana*, en AA.VV. *Estudios sobre la sexualidad en el pensamiento contemporáneo*, Pamplona, 2002, 892-894.

²¹ Sólo aquellos que reciben el sacerdocio sacramental llegan por don especial a ser *alter Christus* en esta vida. Pero incluso ese don ha de ser recibido con un *fiat* como el de María.

concretamente su modélico *fiat*²². De ahí que toda la tradición (oral y escrita) haya entendido que la Iglesia es *la esposa de Cristo*, porque en el reino de los cielos el único «varón» será Cristo: Aquel cuyo amor hasta la muerte nos trasmite la iniciativa del amor íntimo de Dios, y respecto del cual todas las criaturas debemos ser libres receptoras, a imitación de María²³. Toda criatura elevada y redimida debe ser femenina respecto de Cristo, incluso la Iglesia y la creación enteras son también funcionalmente femeninas respecto de la encarnación, como María, la Hija, Madre y Esposa de las tres divinas personas.

En resumen, por la misericordia de Dios encarnada en Cristo, María recibió dones y gracias que nadie más recibió, pero unos y otras los comunicó ella a la creación entera en todo momento, y en especial cuando entregó a su Hijo en la cruz. Por consiguiente, la justicia querida por Dios, la que no va en contra de su misericordia²⁴, es la que se alcanza en la comunicación sin reservas de los diferentes dones, no en la igualdad de los mismos.

III. LA PERFECCIÓN DE LA REDENCIÓN DE MARÍA

III. 1. Los estadios de las criaturas elevadas

Puesto que las criaturas elevadas o personales han sido hechas por Dios para que libremente se incorporen a los planes divinos, sus actos se han de desplegar en tres estadios o momentos. El primero es el momento dotacional o estadio inicial en el que recibimos, sin haber sido consul-

tados, los dones básicos: el ser, la gracia elevante, el entender, la libertad, la gracia santificante, la inocencia original y la vida corporal (en el caso del hombre), así como los dones preternaturales. Pero una vez que somos, entendemos y ejercemos nuestra libertad, podemos, en un segundo momento, hacer nuestros (o no) los dones recibidos de Dios: es el estadio de la aceptación, en virtud del cual con la gracia auxiliante divina nuestra esencia se incrementa y rinde fruto, o, sin ella, disminuye, guardando lo recibido sin hacerlo rendir. Puesto que se trata sólo de una apropiación de lo recibido, el segundo estadio no es por su naturaleza ni superior ni anterior al primero, sino ontológicamente inferior y posterior a él. Por eso nuestros actos de libre aceptación o rechazo no llevan a plenitud ni confirman definitivamente los dones iniciales, sino que toca a Dios mediante su sanción el darles la plenitud o el castigo que les corresponde, de acuerdo con la justicia de los planes divinos. Existe, pues, un tercer y último momento en el que Dios sanciona con su premio o castigo los frutos, o la falta de frutos, de nuestra apropiación de sus dones. Lo mismo que el primero, este tercer y definitivo estadio es de exclusiva iniciativa divina, es decir, no es llevado a cabo por nosotros, pero a diferencia del primero la sanción divina tiene en cuenta íntegramente el ejercicio precedente de nuestra libertad apropiadora, por lo que su sanción es justa. La sanción supera el alcance de toda criatura, a saber, la posibilidad de otorgarse a sí misma la plenitud que anhela, y la supera no porque Dios no nos haya querido hacer capaces

²² Aunque gramaticalmente distinto, el «*génoitó*» o «*fiat*» de María ha de ser puesto en relación con el «*génoito kýrie*» que aparece en los profetas (*Iza* 25, 1; *Jer* 3, 19 y 11, 5), y en contraposición al «*non serviam*» (*ou douleúso*) de *Jer* 2, 20, capítulo en el que se describe la infidelidad de Israel, esposa de Yahvé, y al que sigue el poema de la conversión. La fuerza del «*fiat mihi secundum verbum tuum*» está cimentada en el «*Ecce ancilla Domini*», por el que María se prosterna como criatura ante Dios, renunciando a todo saber y querer propios que no tengan su origen en Él. Lo mismo que los siervos no tienen voluntad propia, sino que ponen toda su inteligencia y su querer en hacer lo que sus señores quieren, así María tiene sus ojos puestos en las manos de su Señor para que realice su voluntad misericordiosa (*Sal* 122, 2).

²³ Cristo es el camino, la verdad y la vida, pero nosotros no podemos imitar lo que su humanidad tiene de excepcional: su asunción. Para empezar a imitar a Cristo hemos, pues, de imitar a María, diciendo «*fiat mihi secundum Verbum*», pues es Él quien obra la salvación en nosotros. Por eso se

dice «*ad Christum per Mariam*». Por expresarlo de otro modo, es Cristo el que obra su imitación en nosotros, pero para ello hemos de hacer lo que hizo María. Eso sí está en nuestra mano: aceptar la iniciativa de Cristo. Cuando hacemos lo que María, entonces Cristo obra su imagen en nosotros. Podría objetarse que la gracia por la que María dijo su sí a Dios le fue otorgada por su Hijo. Es cierto, pero esa gracia requería de la libre colaboración de María, no es como la concepción inmaculada o la virginidad en el parto. La iniciativa siempre es de Dios, pero Dios requiere la nuestra en el momento decisivo. Nosotros no podemos imitar a Cristo en la libertad de su muerte, porque morimos necesariamente, pero podemos morir con él *aceptando* el don de la perseverancia final. María es el modelo de la actividad subordinada de la criatura.

²⁴ La otra justicia divina (la que no admite la misericordia), que también es santa, no es la que Dios quiso para ninguna criatura, sino que es la que merecen aquellas que no aman, las que se apartan para siempre del amor divino y quedan relegadas a las tinieblas exteriores, al castigo eterno.

de dárnosla a nosotros mismos²⁵, sino porque la plenitud es una participación directa en la vida divina, la cual sobrepasa abismalmente toda creación. Aun así, es decir, aun superando todo mérito, Dios quiere, sin embargo, que el premio guarde proporción con los méritos, para que de este modo la sobreabundante generosidad divina quede también compensada con la santidad de su justicia. Por eso, como los méritos no son más que la apropiación de los dones divinos recibidos inicial y gratuitamente de Dios, puede decirse que cuando Dios premia sobradamente nuestros méritos, premia sus propios dones. Así lo dijo s. Agustín con su acostumbrado acierto: “*Ergo coronat te, quia dona sua coronat, non merita tua*”²⁶. La coronación es, pues, el don que premia los dones previos.

Sin embargo, este esquema básico de despliegue de las criaturas quedó alterado en parte por el pecado original. Los dones iniciales del ser y de la elevación siguieron intactos, pero no así los dones de la gracia santificante, de la inocencia original (obediencia del cuerpo al alma) y los llamados dones preternaturales (inmortalidad²⁷, impassibilidad, hábitos sapienciales). La doble muerte introducida por el pecado, a saber, la muerte del espíritu, que consiste en la pérdida de la gracia santificante, y la muerte corporal, que carga de dolores, de preocupaciones por la subsistencia, y de trabajo esforzado nuestra vida terrena, desdibujan la ima-

gen de Dios que existe en el hombre, de modo que los hijos de Adán sin culpa de comisión, pero no sin culpa personal genealógica²⁸, nacemos con unos dones iniciales mermados e incongruentes. De igual modo, el segundo estadio, el de la debida aceptación por nuestra parte de los dones iniciales, pierde de vista su origen y congruencia divinos, por lo que cae en el olvido de la dignidad del hombre, en ofensas personales a Dios y en el despecho o la desconsideración de su gracia auxiliante, la cual ha de ser impetrada para evitar el mal y para hacer el bien. Por todo ello, la sanción que cada hombre habría merecido de suyo no habría podido ser otra que la condenación eterna²⁹.

Pero la infinita misericordia divina, nada más cometerse el primer pecado, ofreció a todos los hombres, incluidos los primeros padres, la promesa de un redentor: el hijo de una mujer que quebrantaría la cabeza del maligno³⁰. Sin eliminar ninguno de los castigos del pecado se introdujo así en el comienzo de la historia humana un proyecto nuevo, que Dios mismo fue concretando mediante su economía divina, y que sólo podemos entender desde su cumplimiento en Cristo. El camino abierto por Dios pasa por la fe, la esperanza y la caridad en el redentor prometido, virtudes que infunde el Espíritu de Cristo en los hombres que se dejan inspirar por Él³¹, y que, si son hechas vida propia,

²⁵ Como sugiere engañosamente Satanás a nuestros primeros padres (*Gen* 3, 4-5).

²⁶ “*Luego te corona a ti, porque corona sus dones, no tus méritos*”: S. Agustín, *Enarr. In Ps. 102*, n. 7, PL 37, 1321; cfr. *In Joh. Ev. Tract.* III, c. 1, 10 (PL 35, 1401). Aunque parezca que s. Agustín enfrenta los dones con los méritos, es al revés: nuestros méritos no son más que los dones de Dios (apropiados), y así dice “*Nunca te jactes de tus méritos, porque incluso tus propios méritos son dones suyos*” (“*Merita tua nunquam jactes, quia et ipsa tua merita illius dona sunt*”, *Enarr. In Ps. 144*, 11, PL 37, 1876).

²⁷ Como se explicará más adelante, el sentido de este término es: el don de no tener que morir de hecho.

²⁸ La culpa original recibida de los primeros padres no es sino la carencia de la gracia santificante debida, y, por tanto, es también una culpa personal, aunque no libremente cometida por quien la recibe. Si bien se suele denominar pecado «personal» a aquel en el que se incurre libremente, sin embargo el pecado original es “*unicuique proprium*” (*DS* 1513), por lo tanto afecta también a la persona, y en esa medida deberían distinguirse, dentro de los pecados personales, los de incursión (sean de comisión u omisión) y el original, en el que no incurrimos con nuestra libertad, pero que heredamos personalmente. Así entendido, lo común a todo pecado personal grave sería la pérdida de la gracia santificante, es decir, del don amoroso divino que nos hace gratos y aceptables a Dios, que es Santo. El calificativo de

«debida» aplicado a la gracia santificante no implica que Dios tuviera obligación alguna al respecto, sino que, según el don original divino de la elevación, nosotros debemos tenerla como el don de su santidad en nosotros, porque Él nos lo dio inicialmente, aunque nosotros no lleguemos a recibirlo. Puede entenderse, por tanto, que esa gracia, sin la cual no gozamos de su vida, era una gracia que Dios concedía a los hijos por vía de generación, asociada a la procreación matrimonial, y que, tras el pecado de los primeros padres, dejamos de recibir sus descendientes. En ello radicaba la más alta dignidad de la sexualidad y del matrimonio originalmente planificados por el Creador, que creó al hombre varón y mujer, y a imagen suya: era santo y un cuasi-sacramento –valga la analogía– que transmitía la santidad.

²⁹ Si alguien muriera con el solo pecado original, ciertamente quedaría para siempre bajo el poder del diablo (*DS* 1521) y, muerto en su alma (*DS* 1512), sería excluido de la visión de Dios (*DS* 780) y del reino de los cielos (*DS* 1347). Sin embargo, he propuesto –con total sumisión a la autoridad de la Iglesia–, que nadie muere con el solo pecado original, cfr. I. Falgueras, *El abandono final*. Una meditación teológica sobre la muerte cristiana, Universidad de Málaga, Málaga, 1999, 70-80 y 107.

³⁰ *Gen* 3, 15.

³¹ La salvación de los hombres antes de la aparición de la Iglesia (y asimismo el *extra Ecclesiam nulla salus*) sólo se puede entender por medio de la victoria de Cristo sobre

reciben un premio aún mayor y más sobreabundante, del que también con mayor razón cabe decir, de nuevo y con toda propiedad, que corona de modo inconcebiblemente generoso los dones recibidos de la misericordia de Dios.

María está incluida en el plan redentor de Dios enteramente del lado de su Hijo, sin que ella sea afectada más que por las *insidias* del maligno. ¿Cómo puede ser hija de Adán y no estar bajo el poder del maligno, sino sólo sufrir sus acechanzas y sin éxito? ¿Cómo puede formar parte esencial del plan redentor sin ser ella misma redentora? Éste es el misterio de María dentro del plan divino de la redención, sobre el que se dirige la atención de este escrito.

III. 2. *La distribución de los privilegios de María*

De acuerdo con el esquema de desarrollo de toda criatura personal o elevada antes referido, la iniciativa redentora de Dios en la historia tiene que afectar a todo ser humano y en sus tres fases de desarrollo; pero puesto que la tercera, es decir, la sanción, es consecutiva a los dos momentos anteriores, la redención ha de empezar afectando, ante todo, a los dos estadios primeros. En su plan salvífico ordinario Dios hace incidir su oferta de redención sobre el segundo estadio del desarrollo personal, el de la aceptación, bien sea durante la vida, bien sea al menos en el momento de la muerte de cada hombre³²: por razón de lo cual todo hombre, nacido con pecado original y volcado hacia las criaturas, puede entrar en su reino sólo mediante la conversión y la fe, como reza el anuncio del reino de Dios: “*arrepentíos y creed en el evangelio*” (Mc 1, 15).

Sin embargo, en el caso de María, es decir, en el caso de la Madre del salvador, el plan divino se ha de salir de lo ordinario, puesto que ella es la vía por la que ha de entrar y ponerse en marcha la obra redentora. Si la redención la ha de obrar el Hijo de María, entonces es congruente que ella sea afectada

por la iniciativa divina *de modo antecedente*, o sea, que reciba la gracia salvadora entre los dones dotacionales del momento inicial, a fin de que esté capacitada para recibir adecuadamente el poder del Brazo de Dios, a la vez que para concederle libremente su entrada en el mundo. Por estas razones, María es redimida por su Hijo sin contar con ella, antes de todo ejercicio de su libertad, o sea, *a priori* o *antecedentemente*. Tal redención antecedente es la que queda expresada en el dogma de la Inmaculada Concepción: María fue preservada del pecado de origen. Pero dada la sobreabundancia de la misericordia sobre la justicia, eso significa que no sólo no careció de la gracia santificante ni de la inocencia y sabiduría originales, sino que recibió la plenitud de la gracia por adelantado (*gratia plena*). Tal plenitud de gracia le permitió saber y hacer lo que agradaba a Dios en todos los instantes de su existencia³³, ya que fue objeto de predilección divina y término de su elección para ofrecer a su Hijo un cuerpo santo y poder hacerlo con la mayor libertad que quepa a criatura alguna, es decir, sabiendo lo que Dios quería, y queriéndolo con todo su corazón. En María Dios nos amó a todos los hombres e incluso a toda la creación, y demostró la fuerza extraordinaria de su brazo, al librarla del poder del maligno y llenarla de gracia, incluidas las virtudes y los dones del Espíritu Santo³⁴, cosa que hará también, aunque *a posteriori*, con todos los que imitemos a María y a su Hijo.

Pero no por esta redención anticipada disminuyó en la existencia de María la importancia del segundo estadio, que era la razón de los anteriores privilegios. Antes bien, el mayor de los privilegios de María, la maternidad divina, fue sometido, como ya se dijo, a su previa aceptación, o sea, fue dirigido a su esencia humana, inteligencia y voluntad. A tal ofrecimiento María respondió con una doble fidelidad: la fidelidad corporal, expresada en su virginidad, y la fidelidad espiritual, expresada con la pureza del acto de fe más grande que jamás se hiciera: el *fiat*. Por su parte, Dios confirmó su virginidad haciéndola perfecta y perpetua³⁵

la muerte, la cual afecta a todos los hombres, salvando todo lo bueno que se haya hecho en vida y destruyendo para siempre lo malo, *en la medida en que se muera con Él*.

³² Cfr. I. Falgueras, o.c., 106-107. Lo normal es que Dios empiece limpiándonos de la culpa *contraída*, pero sin librarnos de las penas del pecado, cosa que hará por completo sólo en su segunda venida, cuando nos resucite. De esta norma se ha de excluir a María.

³³ De este modo expreso en forma positiva lo que suele denominarse la impecabilidad o la ausencia de todo tipo de pecado en su vida (cfr. CCE 411).

³⁴ Cfr. De Aldama, J.A., Mariología, c. II, Art. 4, en *Sacrae Theologiae Summa* III, B.A.C., Madrid, 1950, 322 ss.

³⁵ Por eso se la llama «siempre virgen» (DS 44; 46; 422; 491, etc., CCE 499)

(antes del parto, en el parto y después del parto), también confirmó su fe, haciéndola Madre de Dios y consumándola en gracia, o sea, comunicándole la mayor de las gracias posibles para una mera criatura, que es a la vez una especie de adelanto del don de la perseverancia final al momento de la encarnación por ella aceptada³⁶, y, finalmente, la asoció activamente a la obra de la salvación, de modo especial a los merecimientos redentores de la cruz. Al ofrecer María en sacrificio la vida de su Hijo, que era el nexo corporal que la unía de modo único con Dios, fue convertida en Madre de todos los hombres, y, como consecuencia de este sacrificio, el resto de sus días sobre la tierra tuvo como sentido continuar amparando maternalmente al nuevo Cuerpo místico nacido en el Calvario.

Se puede decir, pues, que, en virtud de la redención obrada por su Hijo en ella, María reunió la *justicia original* del primer hombre con la *justicia de la gracia misericordiosa* del Hijo del hombre, de ahí la perfección absoluta de su redención.

En lo que se refiere al tercer momento del desarrollo como criatura elevada de María Santísima, es decir, a la sanción divina de su vida, habiendo recibido tales dones en los dos primeros estadios de su existencia, *¿qué le quedaba a ella por recibir?* Con esta cuestión queda planteado el tema preciso de la investigación, del cual ha sido introducción y preparación todo lo anterior, y a cuya consideración paso seguidamente.

IV. EL ACTO FINAL DE LA REDENCIÓN DE MARÍA

Aunque directamente se refiere al último de sus privilegios, el dogma de la ascunción de María permite a la vez, indirectamente, conocer el modo de su redención por Cristo. Para procurar entenderlo procederé en dos pasos, primero describiré el privilegio tal como es recogido en su declaración

dogmática (i), y luego procederé a inferir teológicamente algunas posibles consecuencias que atañen a la redención de María y le son congruentes (ii).

IV. 1. Descripción del privilegio en el plano dogmático

Dogmáticamente, la ascunción de María fue declarada con estas sucintas palabras:

“La inmaculada Madre de Dios siempre virgen María, una vez acabado el curso de su vida terrestre, fue asumida en cuerpo y alma a la gloria celeste” (Munificentissimus Deus, DS 3903).

En esta escueta fórmula se recogen los cuatro grandes privilegios de María, poniendo el acento en el último. Si se tiene en cuenta que es normal que los espíritus de los santos vayan al cielo, lo nuclear de la definición dogmática es la ascunción corpórea de María al cielo³⁷ o, lo que es igual, la glorificación celeste de su cuerpo virginal³⁸. Sin embargo, el documento se encarga de explicitar más ese contenido, y nos dice que *por un privilegio del todo singular ella venció el pecado con su concepción inmaculada; y por eso no fue sometida a la ley de permanecer en la corrupción del sepulcro ni hubo de esperar la resurrección de su cuerpo al final del mundo*³⁹. Por tanto, el sentido de la definición dogmática es que María, (i) a diferencia de lo que ocurre a los demás hombres, (ii) venció a la muerte, en virtud de la muerte de su hijo, (iii) fue conservada inmune de la corrupción del sepulcro, (iv) una vez acabado el curso de su vida terrestre, fue llevada a los cielos en cuerpo y alma, y (v) *sin que hubiera de esperar al final de la historia*. El documento pontificio es escrupulosamente cuidadoso en no afirmar ni negar que la Virgen muriera e igualmente en no afirmar ni negar que resucitara, porque al respecto no hay unanimidad en la tradición histórica de la fe eclesial⁴⁰. Ni lo uno ni lo otro

³⁶ Existe cierto paralelismo entre el don de la perseverancia final, que Dios otorga a los humanos pecadores, y el de la consumación en la gracia otorgado a María. En efecto, el don de la perseverancia final es consumativo respecto de los dones recibidos anteriormente, y su aceptación por nuestra parte es el mayor de nuestros méritos. Tales extremos se reúnen en el *fiat* de María, a partir del cual su unión con Dios fue la más intensa e íntima posible para una mera criatura, más aún que la resultante de la plenitud de gracia recibida en su concepción (que la hacía sierva perfecta, pero no Madre de Dios). Sin embargo, ambos dones se diferencian en que María lo recibió en vida, no en el momento de la muerte, y en que su consumación en

gracia no impidió el incremento de sus méritos, en cambio la perseverancia final es el último de los méritos para los que mueren.

³⁷ *SPlebiscito unánime*, primer párrafo.

³⁸ *SEl magisterio de la Iglesia*, párrafo segundo (segunda mitad).

³⁹ *Introducción*, último párrafo.

⁴⁰ La opinión mayoritaria de los teólogos a lo largo de la historia (cfr. De Aldama, o.c., 397-402) y en nuestros días (como recoge y propone el Papa Juan Pablo II, Audiencias de los miércoles 25/06/97, 02/07/97, 09/07/97), es la de que la Virgen María murió, habiendo sido sólo unos

queda definido, sólo se especifica que, *acabado el curso de su vida terrestre*, ella, lo mismo que venci6 al pecado con su inmaculada concepci6n, venci6 tambi6n a la muerte, siendo librada de la corrupci6n y llevada toda ella, en cuerpo y alma, a la gloria celeste.

S6lo es, pues, objeto de fe definida que Mar6a Sant6sima desde el momento en que abandon6 su vida terrestre, por privilegio singular, est6 en cuerpo y alma en los cielos sin haber conocido la corrupci6n del sepulcro.

IV. 2. Consideraciones teol6gicas sobre la ascensi6n de Mar6a

Sin embargo, la riqueza de motivos en que se basa y los propios t6rminos de la definici6n dogm6tica dan un ancho margen a la especulaci6n teol6gica para ampliar el conocimiento de este privilegio de Mar6a. Las definiciones dogm6ticas, aunque restringen cuidadosamente el campo de lo definido, no son restrictivas respecto de la fe, sino que la amplifican, abriendo caminos para la investigaci6n de quienes la meditan buscando creer y entender m6s y mejor lo revelado. Por eso, voy a demorarme gozosamente en este punto, que es lo que atae a la labor propia del te6logo.

Teol6gicamente, la Ascensi6n corresponde a las postrimer6as de nuestra Madre, Mar6a. Las postrimer6as de los hombres, tal como suelen enunciarse, son muerte, juicio, gloria (o infierno), segunda venida de Cristo-fin del mundo-resurrecci6n, juicio final y vida eterna. Las postrimer6as corresponden en su mayor parte al tercer estadio de toda persona creada (*la sancion divina*), sin embargo, el acontecimiento que les da entrada es la muerte, que es –por conquista de Cristo– el 6ltimo y decisivo instante del segundo estadio, el de la aceptaci6n de los dones de Dios. Pues bien, aunque el privilegio dogm6ticamente definido s6lo nos informa de que Mar6a pas6 de esta vida a la vida eterna, y, por tanto, de que no ha tenido que esperar como los dem6s santos al juicio final para entrar en cuerpo y alma en los cielos, en realidad el razonamiento teol6gico en que se funda este

misterio es susceptible de mayores y m6s esclarecidas consecuencias, que, sin estar contenidas expresamente en el magisterio, y est6ndolo s6lo limitadamente en la tradici6n, son congruentes con lo que tanto el uno como la otra nos ense6an.

Es de notar que en el documento pontificio aludido se refieren las razones b6sicas de conveniencia que acompa6an a la declaraci6n dogm6tica: la victoria completa de su Hijo sobre el pecado y sobre la muerte, la concepci6n inmaculada, la maternidad divina, y la virginidad perpetua. Precisamente como consecuencia teol6gica directa de la concepci6n inmaculada cabe deducir, por congruencia, que, si fue redimida por adelantado del pecado original, debi6 ser eximida no s6lo de la culpa, sino tambi6n de las penas del mismo, entre las cuales la principal es la muerte. Parece que habr6a sido injusto castigar con la pena con que se castiga a los generados con el pecado de origen (la muerte) a aquella a la que se ha liberado de dicho pecado: castigar el pecado es justo, pero no lo parece castigar la santidad y la plenitud de la gracia. Si, por gracia excepcional, Mar6a no incurri6 en el pecado de origen, por esa misma gracia no ten6a que morir. 6sa es una conclusi6n teol6gica que concuerda plenamente tanto con el dogma de la Inmaculada como, seg6n veremos, con los de la Maternidad divina, la Virginidad y la Ascensi6n.

T6ngase en cuenta que despu6s de la definici6n dogm6tica de la Inmaculada Concepci6n no cabe admitir en modo alguno que Mar6a sufriera la insubordinaci6n de su carne (*fomes peccati* o concupiscencia), que es efecto del pecado de origen y que es llamado *peccatum*, o imperfecci6n moral, por cuanto que nace del pecado (original) e inclina al pecado (actual)⁴¹, aunque ella misma no sea pecado⁴². De igual modo, estimo que ha de afirmarse que el cuerpo de Mar6a por gracia de su Hijo era impasible y no morituro, pues el dolor, el esfuerzo y la muerte son castigos del pecado original, del que ella ha sido preservada. Naturalmente, esto 6ltimo lo propongo con total sumisi6n al dictamen de la Iglesia y a sabiendas de que la mayor6a de los

pocos los que han defendido lo contrario. Sin embargo la declaraci6n dogm6tica de la Ascensi6n no quiso incluir en la definici6n la muerte de Mar6a, y tampoco el Concilio Vaticano II, en la *Lumen gentium* (n. 59), quiso pronunciarse en un sentido u otro, lo cual, dada la preponderancia de esa opini6n, puede ser tomado como indicio de que la opini6n contraria (de la que m6s adelante har6 una

nueva propuesta) no es descabellada, sino que puede ser considerada seriamente.

⁴¹ S. Agust6n: “(Concupiscentia) Peccatum dicitur, quia peccato facta est, appetitque peccare” (*Opus Imperfectum contra Julianum* I, 71, PL 40, 1096).

⁴² Concilio Tridentino, DS 1515.

teólogos no están de acuerdo⁴³. Pero se trata de una simple deducción: si la muerte y la pasibilidad corporales son castigos del pecado original, y así consta en *Gen 2, 17, y 3, 16-19*, entonces hacerlas recaer sobre quien ha sido preservada de él no parece justo ni equitativo. Por otro lado, decidir que la exención del pecado original la liberó de algunos de sus castigos pero no de otros, en particular de la muerte, parece, además de injusto, arbitrario, sobre todo si se tiene en cuenta que, como dice s. Pablo, *la muerte es el salario del pecado* (*Rom 6, 23*): quien no tuvo el pecado, ¿por qué habría de recibir su salario?

Se suele sostener, en contra de lo que propongo, que la impassibilidad y la inmortalidad son dones *preternaturales*, no naturales, y que María, aun eximida del pecado original, no tendría por qué haber sido eximida ni del dolor ni de la muerte, los cuales serían naturales al hombre. Sin embargo, este razonamiento olvida que ambos dones entran en el plan y en la obra de Dios creador y elevador del hombre, de manera que tanto el dolor como la muerte son contrarias a la voluntad de Dios⁴⁴ y también al espíritu del hombre, por lo que, aunque no sufrirlos fuera un don preternatural, el dolor y la muerte nunca pueden ser considerados *sin más* como naturales para el hombre⁴⁵. Otros han razonado también en contra de lo que propongo basándose en el carácter excepcional del privilegio, que, como todo lo excepcional, sólo se ha de aplicar estrictamente a lo exceptuado. Así, el privilegio de la concepción inmaculada sólo liberaría a nuestra Madre del *pecado* original y de aquellas penas que expresamente se digan, pero no de todas. Ahora bien, la muerte no está excluida expresamente por el privilegio, luego María *debía* morir. Sin embargo, ha de tenerse en cuenta que el privilegio se le otorga en razón de la carne que de ella tomaría su Hijo, y la carne de Cristo no tenía el débito de morir, sino que murió

por decisión libre Suya, cabe entonces inducir que la carne de su Madre tampoco tendría ese débito, ya que no se lo transmitió. Además, está expresamente condenado por la autoridad de la Iglesia que María muriera a causa del pecado contraído a partir de Adán⁴⁶, por lo tanto parece ha de entenderse que la exención del pecado original afectó tanto a la culpa como a todas sus penas. A María se le había restituido, pues, la condición original íntegra de nuestros primeros padres, y se le otorgaron gracias mucho mayores, en congruencia con la incomparable misericordia salvadora de Dios (encarnación del Verbo). Pero consideremos el asunto más de cerca.

Los dones preternaturales de no padecer dolor y de no morir eran dones *corporales* —o sea, otorgados a nuestros primeros padres en la medida en que tenían cuerpo—, y estaban estrechamente vinculados entre sí. En efecto, el dolor corporal tiene una clara función orgánica, que es la de informar de un mal funcionamiento o de un daño sufrido por el organismo y que amenaza de un modo u otro su vida. Si la amenaza de la muerte desapareciera, entonces la información que proporciona el dolor sería innecesaria. En consecuencia, cuando se dice que Adán tuvo el don de la impassibilidad no se está hablando de la impassibilidad de su espíritu, sino de la de su cuerpo, ni se le está atribuyendo uno de los dones de los cuerpos espirituales resucitados, sino tan sólo se está diciendo que su cuerpo humano, por don de Dios, estaba tan unido y penetrado por su espíritu que la sabiduría original con que éste lo gobernaba hacía innecesaria y superflua la información orgánica del dolor. Del mismo modo, cuando se habla del don preternatural de no morir no se está hablando de la inmortalidad que corresponde al espíritu ni tampoco del don de la inmortalidad que corresponde a los cuerpos resucitados, el cual es incompatible con la condición de mortal, sino de un don por el que, aun siendo mortal, no moriría

⁴³ No me atrevo a tanto porque me crea mejor que ellos o porque no me quiera someter a la tradición, a la que quiero sumarme de modo incondicional, sino porque, siendo aún una materia no definida, veo que esa *mayoría* se debe *históricamente* al desconocimiento de las *declaraciones dogmáticas* de la Inmaculada y de la Asunción, que son relativamente recientes, y, *teológicamente*, a que no se han considerado todavía todas las sugerencias contenidas en la tradición escrita para profundizar en sus respectivas consecuencias.

⁴⁴ *Ez 18, 32; Sab 1, 13.*

⁴⁵ El dolor y la muerte son naturales para los cuerpos orgá-

nicos, pero no para el espíritu, de manera que, siendo un espíritu encarnado, no es natural *para el hombre* morir, aunque su cuerpo sea mortal. La muerte es piedra de escándalo y confusión para los hombres, que por su causa niegan o dudan de su espiritualidad.

⁴⁶ DS 1973 (*Errores Michaelis Baii de hominis natura et de gratia*): “*Nemo, praeter Christum, est absque peccato originali: hinc Beata Virgo mortua est propter peccatum ex Adam contractum, omnesque ejus afflictiones in hac vita sicut et aliorum iustorum fuerunt ultiones peccati actualis et originalis*”. Esta sentencia está condenada.

nunca *de hecho*⁴⁷, o sea, su cuerpo y su alma no se separarían nunca, en virtud de la unión y obediencia del cuerpo al espíritu *donadas* por Dios.

En resumen, para no confundir el don preternatural de la impassibilidad y el don final de la impassibilidad (como premio) propongo calificar al primero de impassibilidad (sólo) *corporal*, y al segundo como impassibilidad *integral* (de cuerpo y alma). Asimismo, para no confundir la inmortalidad final (como premio) con el privilegio de no morir de hecho, propongo, siguiendo a s. Agustín⁴⁸, llamar a este último *inmortalidad*. Con estas precisiones, cabe ahora entender mejor la concesión de tales dones a nuestra Madre: María, al ser preservada del pecado de origen, debió ser preservada también de los dolores que derivan del cuerpo (dolores en el parto, cansancio en los trabajos corporales, vanidad de los afanes), pero no de los dolores que tienen su origen en el espíritu, que son todos los que sabemos que padeció, y que ciertamente, por razón de la unión perfecta que tenían su espíritu y su cuerpo, afectaron también a su cuerpo de modo más intenso que al de ninguna otra persona humana. La impassibilidad de María no le evitó todo sufrimiento, sino sólo invirtió el sentido de su origen respecto de los nuestros: ningún dolor provino de su cuerpo, pero todos y los más intensos sufrimientos nacieron de su amor a Cristo y a nosotros, y le afectaron incluso en su cuerpo⁴⁹. De modo paralelo, en virtud de la gracia de su concepción inmaculada, María no era inmortal, sino no moritura, de manera que tampoco hubo de morir ni tan siquiera de envejecer, sino que, siendo mortal, ni enfermó ni envejeció, manteniéndose su cuerpo vivo, sano y joven hasta que fue asunta a los cielos.

Pues bien, aunque el texto de la *Munificentissimus* elude dictaminar en esta cuestión, en él se contienen sugerencias de las que pueden deducirse que la victoria de María sobre la muerte aconteció,

en parte, al mismo tiempo que su victoria sobre el pecado, es decir, cuando recibió el don que la libró del pecado original. En efecto, así lo sugiere el párrafo final, citado más arriba, de la Introducción a la *Munificentissimus*: “*por un privilegio del todo singular ella venció el pecado con su concepción inmaculada*”. Este «vencer el pecado» es un vencer donal, sin lucha y también sin mérito propio, y se refiere al pecado de origen con todas sus secuelas, puesto que se hace en virtud de los méritos de su Hijo, el cual *venció al pecado con todas sus consecuencias*⁵⁰. Por tanto, si la victoria de María sobre el pecado *en su concepción* se funda en la victoria de su Hijo, debió ser, como la de éste, también una victoria plena y que la preservara de todas las consecuencias del mismo, concretamente de la muerte.

Sin embargo, esta propuesta parece tropezar con la letra de esa misma Constitución Apostólica en el texto con que abría yo este escrito y en el que se decía: “*y, como antes su Hijo, vencida la muerte, [alcanzó] el ser llevada en cuerpo y alma a la más alta gloria del cielo*”. Parece que María hubo de *vencer la muerte* antes de ser elevada a los cielos. Dejo para más adelante desvelar la entera compatibilidad de mi propuesta con estas palabras, e insisto en que lo que no parece tener sentido es que fuera liberada del pecado de origen (culpa) y no lo fuera de la necesidad de morir corporalmente (pena).

Pero veamos algunas dificultades de fondo. Es cierto que puede parecer que, al negar que María muriera, contravenimos ciertos principios teológicos básicos: (i) s. Pablo nos enseña que la muerte entró por uno y pasó a *todos* los hombres⁵¹, por tanto María, como todos los hijos de Adán y Eva, tenía que morir; (ii) si Cristo nos ha redimido a todos muriendo por nosotros, y su

⁴⁷ Con la expresión «de hecho» quiero indicar la diferencia entre *poder* morir (o ser mortal) y morir. Antes del pecado, el hombre era mortal, pero no moría, esa posibilidad no tenía cumplimiento. Sin embargo, después del pecado el hombre no sólo es mortal, sino que tiene el débito de morir, como castigo del pecado. Ruego al lector que, para evitar confusiones, tome dicha expresión en el sentido de «cumplimiento de una posibilidad», y no como opuesta a «de derecho». Sólo así no resulta contradictorio decir que se tiene el débito de morir *de hecho*.

⁴⁸ *De peccatorum meritis et remissione* I, c. 5, n. 5, PL 44, 111-112. Cfr. *Opus Imperfectum contra Julianum* I, 71, PL 45, 1096.

⁴⁹ La impassibilidad es don que consolida la obediencia debida del cuerpo al espíritu humano, anulando la necesidad del dolor como información de *peligro somático*, cuando el espíritu se encarna en él congruentemente. En virtud de esa obediencia, los dolores del espíritu, si los hubiere, se somatizan aún más en un cuerpo impassible que en uno pasible. Naturalmente, en los cuerpos espirituales o celestes, cuando ya no caben tampoco los sufrimientos del alma, no queda posibilidad de dolor alguno.

⁵⁰ “*Qui plenum de peccato ejusque consecretariis deportavit triumphum*” (DS 3902).

⁵¹ Rom 5, 12.

muerte salva a los que mueran con Él⁵², entonces quien no muera no quedará redimido, como dice s. Pablo “¡Necio! Lo que tú siembras no se llena de vida, si no muere antes” (1 Co 15, 36), o también “si morimos con Él, viviremos con Él” (2 Tim 2, 11⁵³), es decir, la resurrección es fruto de la muerte de Cristo, pero requiere que antes muramos con Él. Si María, pues, no hubiera muerto, no podría resucitar, y si no muere ni resucita, la redención de Cristo parece haberle sido indiferente. Además, (iii) si Cristo murió y María no, parece que hacemos a la Madre (criatura) mayor que al Hijo (creador).

Empezando por esta última dificultad, cabe decir, ante todo, que las cosas no son así, puesto que, si María no hubiese muerto, habría sido en virtud de la gracia creada por la encarnación y muerte de su Hijo, por tanto no sería mayor la Madre que el Hijo. Pero no sólo no son así las cosas, sino que, además, precisamente para que la Madre no fuera igual que el Hijo, no parece conveniente que María muriera corporalmente, pues si hubiese muerto, lo tendría que haber hecho *de modo libre*, no por necesidad del pecado, del que fue eximida por la gracia de la concepción inmaculada, y, por tanto, lo habría tenido que hacer como su Hijo, no como nosotros (la generación mala y perversa), pero entonces tendríamos dos redentores, uno divino-humano y otro meramente humano. En efecto, para morir, María tendría que haber entregado libremente su vida corporal, haber renunciado a su inmortalidad, pues ella no tenía que morir de suyo, es decir, como consecuencia de una naturaleza

caída que no tuvo. Y así resultaría que, si María hubiera aceptado libremente morir, lo tendría que haber hecho *por otros*, no para pagar por una culpa propia ni heredada; su muerte habría sido como la de Cristo, ella habría tomado sobre sí la culpa de los demás; y como no hay mayor amor que el de Aquel que da (*libremente*) la vida por sus amigos⁵⁴, entonces, si ella hubiera dado su vida libremente, el amor de María sería el mayor posible y se igualaría con el de su Hijo⁵⁵, salva la divinidad. *Mas de eso sí que podemos estar ciertos: no existe más que un Salvador*⁵⁶; y un *Mediador*⁵⁷, el Hijo de Dios e hijo de María, al que María misma llama su salvador: “*Et exultavit spiritus meus in Deo salutari meo*” (Lc 1, 47). Así como por el pecado de uno entró la muerte en el mundo, así por la muerte de uno solo entró la gracia en el mundo⁵⁸. María no es *autora ni coautora de la gracia*⁵⁹, sino su más plena y rendida aceptadora. Se puede incluso decir de ella que es *genitrix gratiae* en cuanto que aceptó engendrar a Cristo, pero no porque muriera corporalmente. Sólo la muerte de Cristo es la fuente de la gracia que llega a nosotros y a toda la creación. Además, téngase en cuenta que Cristo permitió que le mataran, es decir, la muerte voluntaria de Cristo hubo de ser violentamente producida por otros. Y de igual modo hubiera debido ser en el caso de María: ella no podía morir por sí misma, ni por enfermedad ni por vejez, como tampoco Adán habría muerto, de no haber pecado. Pero en tal caso la tradición no podría haber callado la muerte violenta de María a manos de los hombres⁶⁰. Por el contrario, sucede

⁵² 2 Co 15, 14.

⁵³ Cfr. Rom 6, 8.

⁵⁴ Jn 15, 13.

⁵⁵ Los planes de Dios no son estereotipados, sino que tienen una tarea y función distintas para cada criatura. Parece, pues, conveniente que María, siendo corredentora con Cristo, lo fuera de una manera claramente distinta (CCE 970), en especial porque todo cuanto María padeció lo padeció cumpliendo la voluntad de su Hijo y ciertamente por nosotros, *no por causa de ella misma*, como señalo más adelante. Cuantas más coincidencias existen entre Madre e Hijo en los motivos (por amor a Dios, Padre e Hijo) y en los méritos (por nosotros) de sus sufrimientos, más aconsejable parece entender que se distinguieran en el modo de la corredención. Por eso me parece más congruente que María no muriera corporalmente, pues de ese modo queda más patente la subordinación de la Madre a la redención obrada por su Hijo, como aclaro más adelante.

⁵⁶ Hech 13, 23; Tit 1, 4; 1 Jn 4, 14; Jud 1, 25.

⁵⁷ 1 Tim 2, 5; Heb 9, 15.

⁵⁸ Rom 5, 15-19: “*Sed non sicut delictum ita et donum. Si enim unius delicto multi mortui sunt multo magis gratia Dei et donum in gratiam unius hominis Iesu Christi in plures abundavit; et non sicut per unum peccantem ita et donum nam iudicium ex uno in condemnationem gratia autem ex multis delictis in iustificationem. Si enim in unius delicto mors regnavit per unum, multo magis abundantiam gratiae et donationis et iustitiae accipientes in vita regnabunt per unum Iesum Christum. Igitur sicut per unius delictum in omnes homines in condemnationem, sic et per unius iustitiam in omnes homines in iustificationem vitae; sicut enim per inoboedientiam unius hominis peccatores constituti sunt multi ita et per unius oboedientiam multi constituentur iusti*”. Cfr. 1 Co 15, 21-22.

⁵⁹ DS 3370: “*Patet itaque abesse profecto plurimum, ut nos Deiparae supernaturales gratiae efficaciam vim tribuamus, quae Dei unius est*”.

⁶⁰ Aunque parece que lo propuso alguien en la antigüedad, lo cierto es que los santos Padres dicen expresamente que no se ha escrito en ninguna parte la pasión de María (s.

que sabemos por la tradición que su tránsito fue suave, sin lucha, feliz, pues eso es lo que nos sugiere el dogma de la Asunción⁶¹.

Sabemos con certeza que María padeció libremente, en el sentido de que aceptó libremente la causa de todos sus dolores, la divina maternidad, pero no que libremente renunciara a los dones que le habían sido concedidos, como en cambio hizo Cristo respecto de los dones connaturales a su asunción, al *hacerse* en todo como nosotros, menos en el pecado. Cristo lo pudo hacer porque era Dios, pero María no parece que debiera hacerlo, pues tales dones le habían sido dados por Dios⁶². Téngase en cuenta, sobre todo, que si la corredención se entendiera de ese modo, es decir, como *libre* renuncia a los dones de la impasibilidad corporal e inmortalidad, parece difícil de evitar la idea de que María, si quiera parcialmente, se habría corredimido a sí misma⁶³, cosa por completo inaceptable. María fue redimida enteramente por su Hijo; si es llamada con verdad corredentora, es por otra razón que se explica más adelante. La muerte de Cristo fue ciertamente gratuita o innecesaria para Él, pero necesaria para nosotros⁶⁴; la de María, en cambio, parece que habría sido gratuita e innecesaria tanto para ella como para nosotros, que somos enteramente redimidos por Cristo⁶⁵.

Por tanto, con toda la tradición oral y escrita de la Iglesia ha de entenderse que la muerte de

Cristo, la muerte del Hijo de Dios encarnado, realizó ella sola la salvación de todos los que en Él crean plenamente, y no se necesita más que la *aceptación personal*⁶⁶ de la muerte con Cristo, por nuestra parte, para que nos salve; ella basta y sobra para cambiar el universo, así como para redimir a todo pecador, y también para eximir a su Madre del pecado y de los castigos y penas del pecado. En consecuencia, salvo parecer distinto de la Santa Madre Iglesia⁶⁷, entiendo que María no murió *corporalmente*, porque no era de justicia ni hacía falta ni convenía.

Además, con eso tampoco se niega que María no muriera en ningún sentido. María murió de otra manera, de una manera sutil y dolorosísima, ella murió *espiritualmente* al pie de la cruz, adelantándose a todos los místicos. Ya se lo predijo el anciano Simeón: “*una espada te traspasará el alma*” (Lc 2, 35). La palabra de Dios nos indica, pues, expresamente de qué muerte murió nuestra Madre: de una muerte espiritual, de una muerte en vida. María es corredentora, *socia del redentor*, como la llama la *Exhortación apostólica*, no porque muriera corporalmente, sino porque realizó el sacrificio de su Hijo al pie de la cruz, completando lo que no llegó a terminar Abrahán⁶⁸ y haciendo corporalmente sensible el sacrificio del Padre al entregar a su Hijo para la salvación de todos, incluida ella misma. María es corredentora por la gracia de

Paulino de Nola) y que no han leído en ninguna parte que la bienaventurada María hubiera sido matada (s. Agustín, *Ep. 121*, nn. 17 y 18; PL 33, 468-469).

⁶¹ La tradición habla de dormición, migración, pausa, reposo, nacimiento, etc.

⁶² La renuncia a un don por parte de *quien lo recibe* equivale a rechazarlo. El renunciar a un don por parte de *quien lo da* está en su potestad.

⁶³ Cristo es autor de la verdad, de la gracia (*Jn 1, 17*) y de la fe (*Heb 12, 2*) no sólo por ser Dios, sino en cuanto que es Dios *encarnado y libremente muerto* en la cruz, o sea, por ser nuestro redentor. Ahora bien, la *gratuidad* de la entrega a la muerte por parte de María, de haberse producido, igualaría de tal modo a la humanidad de Cristo con la de su Madre, que (salva la divinidad) igualaría también sus méritos, pareciendo convertir a María en activa co-merecedora de la salvación, *incluida la suya propia*. Para evitar tal sugerencia, además de por otras muchas razones, parece conveniente que María no muriera corporalmente.

⁶⁴ Los que *tenemos que morir* somos nosotros; Cristo murió por hacerse como nosotros y librarnos de la muerte. Según el privilegio de la concepción inmaculada, María habría sido librada de la muerte *de hecho*, y su muerte no nos habría librado a nosotros, sino que habría contrariado la liberación que su Hijo había conquistado para ella.

⁶⁵ Téngase en cuenta que, puesto que la muerte forma parte del poder (relativo) del maligno sobre los hijos de Adán en la lucha entre las tinieblas y el reino de Dios, si María hubiera muerto, o bien habría sido sometida al poder del diablo, contra lo que dicen las Escrituras (*Gen 3, 15*: ella quebrantará su cabeza), o bien ella habría vencido con su muerte a la muerte, cosa que sólo podía hacer su Hijo. La solución más sencilla de tal dilema es que María fuera eximida de la muerte corporal por el privilegio de su inmaculada concepción: así ni habría estado nunca sometida al poder del demonio, ni habría tenido que vencer con su muerte a la muerte.

⁶⁶ Al aceptar la muerte con Cristo imitamos la aceptación de la maternidad divina por María, y así hacemos nuestro el don de la perseverancia final que nos deja preparados para la sanción divina. La perseverancia final es un don consumativo que no sólo nos fortalece en el momento decisivo, sino que nos hace capaces de darnos *sin reservas*, o sea, como Dios *da*, convirtiéndose así en nuestro mayor mérito.

⁶⁷ No se interprete esta condición como una cláusula meramente formal o como una falta de seguridad en lo que entiendo, sino como el reconocimiento reverente de que los planes de Dios, a la vez que nos piden que nos esforcemos por entenderlos en la medida en que se nos revelan, sobrepasan toda comprensión humana, y sólo la inspiración del Espíritu Santo a su Iglesia puede asegurarnos de que los entendemos bien.

⁶⁸ *Gen 22, 1-14*.

su Hijo, porque Él la asoció a su muerte en la cruz, pero no porque ella muriera corporalmente como su Hijo, sino porque le acompañó en la muerte, firme en su fe, esperanza y amor doloroso.

Meditemos un momento la muerte de María al pie de la cruz. La riqueza de los padres son los hijos⁶⁹, siendo uno de los dolores más grandes y antinaturales, según dicen los que lo han sufrido, ver morir a los propios hijos, pero especialmente en el caso de las viudas que son madres de hijos únicos, tal como nos indica la Sagrada Escritura⁷⁰. María era ya viuda cuando su unigénito moría en la cruz, por lo que toda la riqueza de María, su único tesoro, pendía de la cruz. Su Hijo era la plenitud de los tesoros de la Sabiduría de Dios, ¿quién puede perder más que ella?, ¿quién quedará más sola y desvalida, que aquella cuya vida entera está puesta en su Hijo? Todas estas consideraciones, aun siendo tan singulares, son tangenciales, porque la unión que existe entre María y su Hijo no tiene parangón con la de ninguna otra madre. Para empezar, ella es su única generadora: todo lo que es la carne de Cristo lo ha tomado de María, siendo total la semejanza corporal entre ambos, pues toda la información genética la extrajo de ella. Para continuar, María es Madre de su Hijo *previa aceptación expresa* de esa maternidad única, por un acto de fe y de obediencia llenos del mayor amor que madre alguna haya tenido a su hijo. Para seguir, a quien aceptó María como hijo es al Hijo del Altísimo; y si David llamó «Señor» suyo a Cristo, el descendiente que Dios le había prometido⁷¹, ¿con cuánta mayor razón no le diría María a su Hijo «mi Señor», ella que lo recibió en su seno tras su *fiat* al anuncio del ángel?. Esta relación de unión en la que una criatura se da toda a Dios, pero recibe a cambio a su Señor y creador no la podremos entender hasta que no estemos cara a cara con Dios. Ninguna persona creada ha dado más a Dios ni ha recibido más de Él. En María se funden el amor de madre con el amor a Dios. María

sacrificó, pues, mucho más que a un hijo único, sacrificó todos los amores de su vida por nosotros, calladamente, con el *fiat* implícito de su inmenso dolor contenido al pie de la cruz. Es sabido que muchos padres que ven morir a sus hijos preferirían morir en vez de ellos; María sufrió al no morir por su Hijo y con su Hijo. Ella habría preferido, como madre, no ser redimida con tanto sacrificio por parte de Jesús⁷², y habría ofrecido todo su dolor y su vida misma por disminuir siquiera un ápice de Su dolor, pero amó más a su Hijo *como Dios* que *como suyo*⁷³, y lo entregó queriendo morir con Él, pero aceptando quedarse con nosotros. Porque a esto ha de añadirse que María no sufrió *sólo* por lo que su Hijo sufría, ni por dejar de verlo, sino sobre todo al ver el rechazo de Su amor divino por parte de nuestros duros corazones. El corazón de María quedó roto por tanto desamor. Dice la Sagrada Escritura que la palabra de Dios es penetrante como espada de dos filos⁷⁴, alcanzando hasta la división entre el alma y el espíritu⁷⁵; y como allí donde está tu tesoro, allí estará tu corazón⁷⁶, fue al pie de la cruz, de la que pendía su tesoro, donde quedó atravesado el corazón de María por el dolor que Simeón le había profetizado.

Los dolores de María constituyen un misterio, el misterio del Corazón de María. María recibió la Palabra de Dios en su seno corporal, y esta Palabra dividió su corazón entre el amor que recibía de su Hijo en la cruz y el amor que ella le tenía, entre el amor a su Hijo y el amor a los que lo hemos matado, pero Él amaba. Ella querría consolar a su Hijo, pero el dolor de Cristo no admitía consuelos, por el despecho que nuestros pecados suponen para el amor del Padre, antes bien Él la consolaba y la mantenía en pie. Hay una interna y dolorosísima conjunción de amores y dolores en María. Ella, que ama a Dios como nadie más lo ha amado entre las meras criaturas, sabe que su Hijo está sufriendo y muriendo para que ella pueda amarlo como lo ama y nosotros de manera semejante a ella. De

⁶⁹ Sal 126, 3-5.

⁷⁰ Cfr. Am 8, 10; Jer 6, 26; Zac 12, 10; Lc 7, 11-16.

⁷¹ Sal 109, 1.

⁷² En realidad, María pudo ser redimida con la sola aceptación de la encarnación del Verbo en sus entrañas. Como fue preservada del pecado y llena de gracia, Cristo no hubiera necesitado morir por ella para redimirla, puesto que ella obedeció de modo perfecto a la voluntad del Padre. Para María, la muerte de su Hijo supone un incremento de su redención, y trajo consigo que fuera convertida por Él en Madre de todos los hombres. Es el exceso de la gracia

sobre el pecado: a María le habría bastado con la gracia de la encarnación para ser santísima, pero su Hijo le pidió mucho más por nosotros, precisamente aquello mismo que Él nos daba se lo quitó a ella, Su vida.

⁷³ “El que quiere a su padre o a su madre más que a mí no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí no es digno de mí; y el que no toma su cruz y me sigue no es digno de mí” (Mt 10, 37).

⁷⁴ Isa 49, 2; Apoc 1, 16.

⁷⁵ Heb 4, 12.

⁷⁶ Mt 6, 21; Lc 12, 34.

tal modo que cuanto más lo ve sufrir tanto más se sabe amada, pero cuanto más se sabe amada, más lo ama, y cuanto más lo ama más sufre con su dolor. Es ésta una espiral creciente. Y, así, sufría con alegría su dolor por recibir el amor de su Hijo, pero su amor de Madre la desgarraba al ver el desamor nuestro⁷⁷. Fuera de Cristo, nadie ha sufrido más que María por nuestra causa ni ha ofrecido con más alegría su dolor. Sufre como madre al ver sufrir y morir a su hijo, sufre como sierva de Dios al ver sufrir y morir a su Dios, sufre como madre al ver ofendido a su hijo, sufre como sierva al ver ofendido a su Dios, sufre por nosotros, condenados a morir y ofensores de Dios. La cruz traspasó el corazón de María con un dolor muy superior al de la muerte⁷⁸, pero sin que pudiera morir.

Cuando se considera el dolor de María al pie de la cruz, se puede concluir que, si no murió corporalmente a la vez que su Hijo, es que debía estar dotada del don de la inmortalidad, o sea, que nada podía hacerla morir. Ninguna enfermedad ni dolor corporal pudo tener más fuerza mortífera que el dolor que atravesó su corazón al pie de la cruz; y, sin embargo, su muerte espiritual no produjo la muerte de su cuerpo. El cuerpo de María, verdadera tienda de la reunión, quedó tan santificado en su concepción, y más aún en la encarnación, que resultó ser cuerpo sagrado, tabernáculo de Dios, cuerpo cubierto por la sombra divina, y, según parece congruente, no vulnerable por la muerte.

Los méritos (y dones) de María a partir de la encarnación, sus gozos y dolores, pero espe-

cialmente sus méritos junto a la cruz, no fueron méritos que ella «necesitara», puesto que su maternidad divina no admite el incremento de dones mayores, sino que fueron méritos a favor nuestro, corredentores con los de su Hijo⁷⁹; y no porque su Hijo los necesitara para nuestra redención, sino porque Él libremente ha querido asociarla a su plan redentor, como nos asocia a todos los que creamos en Él, para que completemos en nuestro cuerpo lo que falta a los sufrimientos de Cristo⁸⁰. Pero ¿qué es lo que falta a los sufrimientos y méritos de Cristo? Pues sólo nuestra apropiación, es decir, la aceptación por y con Él de sus dones y de nuestros sufrimientos, mas esa apropiación es convertida por Cristo en méritos y dones para la edificación del Cuerpo místico. No cabe duda de que Cristo es el que ha ganado para nosotros la gracia extraordinaria de la aceptación del reino de Dios, pero esta gracia ha sido creada por Cristo incluyendo la asociación de los otros hombres a ella: al aceptarla nosotros y al unirnos a los dolores de Cristo, Su gracia llega a cumplimiento y hace que nuestro ejemplo tenga eficacia para que también otros crean y se asocien a Él⁸¹. *Los merecimientos propios sirven para otros, haciendo (por gracia de Cristo) eficaz el ejemplo dado.* María es la primera y más perfecta colaboradora de Cristo en la expansión del reino de Dios, el más perfecto ejemplo de aceptación a su venida y la persona que más ha merecido, desde y con Cristo, la salvación de los hombres: María es, por gracia de su Hijo y por la aceptación de Su muerte, corredentora de

⁷⁷ María está incluida entre aquellos por los que muere Cristo, los hijos de Adán y Eva pecadores, pero sin colaborar positivamente con el *motivo* de su muerte, que es el pecado cometido por aquéllos y la dureza de nuestro corazón pecador. Es redimida, pero sin participar en el pecado y sin tener de qué arrepentirse, antes bien como quien le da permiso a Dios para redimirla y redimirnos, y, por tanto, también para padecer con su Hijo en la cruz sin ser motivo de Su sufrimiento. Como ya he sugerido, si por María hubiera sido, Cristo no habría tenido que morir, habría podido bastar con su encarnación para redimirla. Pero Cristo tuvo que morir por nuestros pecados, no por los de su Madre, que no los tuvo, porque su encarnación evitó que los tuviera. Pero ella se convirtió más que nadie, porque ella perdonó y perdona a todos los que hemos matado a su Hijo y ofendido al Padre. María es la (mera) criatura que más ha perdonado, y a quien más se le ha perdonado: *se le ha evitado el pecar*, cosa que, siendo hija de Adán y Eva, habría sido imposible sin don extraordinario de su Hijo. Por eso es también la criatura que más ha amado (*Lc 7, 43 y 47*).

⁷⁸ Alguien podría objetarme que si el dolor de María fue superior al de la muerte, entonces debió ser superior al

dolor de su Hijo. Pero lo que yo digo es literalmente que el dolor de María al pie de la cruz fue superior al dolor que le habría causado morir corporalmente a ella misma. El dolor de Cristo es inigualable, porque morir para Él significaba perder el amor de su Corazón (corporal) al Padre. Y el dolor de María fue el mayor dolor después del de Cristo, porque ella sentía y amaba con Él.

⁷⁹ Eso no significa que no sean méritos suyos, dado que todo mérito repercute sobre quien lo alcanza, sino que tienen una calidad superior a la de los méritos humanos, pues son, como los de su Hijo, méritos a favor de otros, incluso cuando eran enemigos. La maternidad de María sólo puede crecer por la vía abierta por su Hijo, quien no mereció para sí mismo, sino para nosotros, incluida su Madre.

⁸⁰ *Col 1, 24.*

⁸¹ En el fondo esto que digo no es más que un desarrollo del principio evangélico según el cual lo que hagamos por los otros, hasta lo más pequeño y hasta a los más pequeñuelos, a Cristo se lo hacemos (*Mt 10, 42; 25, 40 ss.*), sólo que al revés: todo lo que hagamos por y con Cristo redundará en bien de los otros, y así también nuestro.

todos los hombres⁸². Y siendo la aceptación de la muerte de su Hijo el sufrimiento y el merecimiento más alto por nosotros de la vida de María, no parece que hiciera falta otra muerte para ella que la espiritual, vivida al pie de cruz.

Con todo, cabría seguir objetando: si María venció la muerte en su misma concepción, entonces debió vivir su vida terrestre con un cuerpo inmortal, lo cual, por un lado, no lo quiso hacer su Hijo –el cual se hizo voluntariamente mortal–, y, por otro, habría dejado a su cuerpo sin posibilidad de sanción futura, puesto que la inmortalidad corporal es el premio que recibirán los que hayan creído en Cristo; o, dicho con otras palabras, la ascensión de María quedaría evacuada como don, puesto que su cuerpo tendría por adelantado una condición celeste, con lo que igualmente quedarían evacuados sus méritos. Además, si María hubiera vencido completamente a la muerte en su concepción, quedaría conculcada la enseñanza del Espíritu Santo a través de s. Pablo sobre la muerte: “*el último enemigo a destruir será la muerte*” (1 Co 15, 26).

Conviene, pues, aclarar que, aun si hubiera sido librada de la muerte *de hecho* por el don de la inmaculada concepción, no por eso habría obtenido María la victoria *total* sobre la muerte hasta el momento de su ascensión a los cielos. A ese fin, es imprescindible distinguir, como ya he indicado antes, entre la inmortalidad y la inmortalidad corporales, cosa que, por lo demás, la tradición de la Iglesia ha sabido deducir del Génesis: Dios amenazó a nuestros primeros padres con la muerte, si le desobedecían; por tanto, ellos no habrían muerto de no haber pecado; pero como su pecado era posible –y se cometió de hecho–, la muerte era también posible para ellos; por donde se infiere que eran mortales por naturaleza, pero inmortales por don preternatural, a no ser que al pecar perdiesen ese don⁸³. Pues bien, María fue eximida del pecado original y debió recibir ya en su concepción el don de la inmortalidad, pero todavía no recibió el de la inmortalidad final, que le fue reservado para su

ascensión. Nótese que s. Pablo dice expresamente algo más adelante del pasaje antes citado: “*cuan-do esto mortal fuere revestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que fue escrita: la muerte ha sido absorbida en la victoria*” (1 Co 15, 54). La transformación de (la derrota que es) la muerte en victoria se consumará, por tanto, cuando lo mortal sea revestido de inmortalidad, lo cual –como se explica más abajo– se realiza de dos maneras: una para los ya muertos (la resurrección) y otra para los que no mueran (la transformación). Ésta es la sobreabundancia de la victoria de Cristo: no nos devuelve sólo la inmortalidad del cuerpo de Adán, sino que nos dona la propia inmortalidad corporal que le corresponde a Él una vez resucitado. Si se aplica todo esto a nuestra Madre, se entiende que siendo mortal por naturaleza, el don de la inmaculada concepción la pudiera hacer no moritura, y que, correspondientemente la justicia o santidad que ella obtuvo sobre la tierra fuera una justicia plena, pero *ex fide*⁸⁴ y meritoria, no *en visión* o *gloria* –como corresponde a los cuerpos espirituales–, hasta tanto no fue asunto al cielo, momento en el que se le concedió la plenitud de la redención: la inmortalidad o espiritualización de su cuerpo. En este sentido, también para ella la muerte fue el último enemigo a vencer por su Hijo, pero de acuerdo con el modo que a ella le habría correspondido en el plan salvífico: sólo como victoria sobre la *mortalidad* de su cuerpo.

Ahora me parece que estamos en mejores condiciones para hacer frente a la primera y segunda dificultades, las cuales subrayan una doble concatenación: la que existe entre el pecado de Adán y la muerte, y la que existe entre la muerte-resurrección de Cristo y la salvación: “*pues ya que por un hombre vino la muerte, también por un hombre vino la resurrección de los muertos*” (1 Co 15, 21). La primera concatenación no obra sobre María, en la medida en que fue preservada del pecado original, o sea, de algo que inexorablemente le habría afectado de no mediar la gracia de su Hijo. Para que pudiera ser ésta una

⁸² “Socia de nuestro redentor” (*Munificentissimus*, §*El magisterio de la Iglesia*, al final); “socia del divino redentor” (*Ibid.*, §*María es la nueva Eva*, segundo párrafo). Cfr. DS 3370; *De Aldama, o.c.*, 370-371.

⁸³ DS 222.

⁸⁴ S. Agustín, siguiendo la enseñanza de s. Pablo, distingue entre la *justitia ex fide* y la justicia de la contemplación eterna, admitiendo por especial don divino la posibilidad

de una *justitia ex fide omni ex parte perfecta* (*De Spiritu et littera*, c. 26, n.66, PL 44, 246). Aunque s. Agustín, preocupado por defender verdades más fundamentales, no parece haber descubierto la Inmaculada Concepción, de nuevo ofrece –sin los detalles pertinentes, desde luego– un *esquema teológico* perfecto para encuadrar los privilegios de María como viadora: una *justitia ex fide omni ex parte perfecta*.

verdadera dificultad, habría de considerarse que la muerte no es un castigo del pecado –rompiendo la concatenación pecado original-muerte–, sino la condición natural del hombre, cosa que ya hemos visto está condenada por la Iglesia⁸⁵. María es, pues, una excepción a la ley de transmisión del pecado original por vía genealógica, y, por congruencia, también debería serlo a la ley según la cual todo hombre nacido de Adán ha de morir. En cuanto a la segunda concatenación, María no es excepción alguna, sino la obra más perfecta de la redención cristiana.

Debe tenerse en cuenta, al respecto, que la concatenación entre el pecado original y la muerte, por un lado, así como entre la muerte-resurrección de Cristo y la salvación, por otro, admiten modos especiales de cumplimiento. En efecto, todo hijo de Adán según la carne nace con el pecado original, salvo quien, como María, ha sido excepcionalmente preservada de él por don de Cristo, porque la gracia sobreabundó sobre el pecado, y buena muestra de esa sobreabundancia es que, en virtud de su inmaculada concepción, *María no hubo de ser manchada por el pecado antes de ser liberada de él. De modo paralelo sucede con la concatenación pecado original-muerte, todo el que nace con pecado original muere por castigo divino, menos aquellos a los que la sobreabundancia de la gracia de Cristo preserva de morir*. Y así como la primera excepción toma pie en la tradición oral de la Iglesia, guiada por el Espíritu Santo, la segunda excepción tiene su asiento principal en la tradición escrita, pues el propio s. Pablo, que es quien nos enseña la necesidad de aquellas concatenaciones, dice expresamente: *“Mirad, os revelo un misterio: no moriremos todos, mas todos seremos transformados. En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, al sonar de la última trompeta, pues sonarán las trompetas, los muertos resucitarán incorruptibles y nosotros seremos transformados”* (1 Co 15, 51-52). De manera que no todos morirán ni todos resucitarán, pero los que no mueran serán transformados, *“puesto que es necesario que esto corruptible se revista de incorruptibilidad, y que esto mortal se revista de inmortalidad”* (v.53). Conocemos, pues, una amplia excepción a la susodicha concatenación, al mismo tiempo que la limitación

natural del cuerpo humano viador: *“La carne y la sangre no pueden poseer el reino de los cielos, ni la corrupción poseerá la incorrupción”* (v. 50). Lo que no puede ocurrir es que el cuerpo mortal entre en el reino de los cielos, pues el reino de los cielos es el recinto íntimo de Dios y todo el que entre en ese recinto ha de ser, como Dios, *athanatos* (inmortal). Y no se trata de un texto suelto de s. Pablo, puesto que Cristo ha sido constituido por Dios juez de vivos y de muertos⁸⁶. Pero ¿cómo se puede juzgar a los vivos, si el juicio viene después de la muerte? Pues parece que sólo si los que son juzgados en el juicio final no murieron en el momento de su segunda venida.

A la vista de tales modos especiales de cumplimiento, cabe afirmar que *si María no hubo de ser manchada por el pecado original antes de ser librada de él, tampoco tendría que haber muerto antes de ser librada de la muerte*. Pero ¿cómo habría sido esto? El modo del tránsito de María pudo ser, según lo anterior, como el que describe s. Pablo para los últimos hombres:

“No queremos que ignoréis, hermanos, acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Cristo murió y resucitó, así también Dios llevará consigo a los que durmieron por Cristo. Porque esto os decimos de acuerdo con la palabra del Señor: que nosotros los que vivimos, los que somos reservados hasta la venida del Señor no llegaremos antes que los que durmieron; pues el propio Señor al mando, a la voz del arcángel y al sonar la trompeta de Dios descenderá del cielo, y los que murieron en Cristo resucitarán primero, después nosotros los que vivimos, los reservados, seremos arrebatados con ellos sobre las nubes al encuentro del Señor” (1 Tes 4, 13-17).

En el texto se repite de nuevo la enseñanza de que los que mueren con Cristo resucitarán con Él, pero, a la vez que la doctrina común, se nos repite la excepción, el misterio: los reservados, los que estén vivos en el momento final de la venida del Señor, no morirán ni resucitarán sino que, transformados por la gracia de Cristo, serán arrebatados a los cielos junto con los ya resucitados. ¿Acaso estos últimos creyentes serán más que Cristo, por no mo-

⁸⁵ DS 222.

⁸⁶ Lo dice s. Pedro en *Hech* 10, 42, y lo recoge el credo constantinopolitano (DS 150).

⁸⁷ «En Adán todos mueren» no significa necesariamente que todos mueran *de hecho*, cosa que no ocurrirá a los últimos creyentes, sino que todos tienen el débito de morir, si no son librados de él por Cristo.

rir? En modo alguno. ¿Por qué, entonces, si unos hombres, los últimos, nacidos con pecado original, no morirán, la que no contrajo la mancha original, habría de morir? Según el texto recién citado, la concatenación resurrección de Cristo-salvación se cumple de dos maneras: resucitando o siendo arrebatado sin morir. Por tanto, aunque existe una necesaria concatenación «pecado de Adán-muerte» y «resurrección de Cristo-vida eterna», “*pues como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos son vivificados*” (1Co 15, 22), tanto la una como la otra admiten cumplimientos diversificados. Todos los nacidos de Adán tienen que morir⁸⁷, a no ser que sean librados de la muerte por gracia de Cristo, e igualmente todos resucitarán, excepto los que no hayan muerto, *pero todos sin excepción han de ser redimidos por Cristo*. Nótese que en la última cita no se dice «en Cristo todos resucitan», sino «todos son vivificados». El efecto último de la redención es la *vivificación* por Cristo⁸⁸. Pero cabe ser vivificado desde la muerte, mediante la resurrección⁸⁹, o desde la vida mortal, por medio de la transformación del cuerpo terreno en cuerpo celeste e inmortal. Tanto los redimidos de una manera como los redimidos de la otra son vivificados por Cristo para la vida eterna.

Pero todavía se podría insistir en que s. Pablo dice que la muerte reinó incluso para los que no pecaron como Adán. En efecto, en Rom 5, 14 se afirma: “*pero reinó la muerte desde Adán a Moisés incluso para aquellos que no pecaron a semejanza de la prevaricación de Adán, que es figura del futuro*”. Los que vivieron entre Adán y Moisés fueron todos aquellos que no conocieron la Ley. Ahora bien, la Ley introdujo *formalmente* el pecado⁹⁰, pues el que comete pecado sin saberlo no es reo de culpa⁹¹, pero quien lo comete conociendo la Ley sí es reo de culpa⁹². Por consiguiente, debe concluirse que ha habido quienes no pecaron como Adán, o sea, *con conocimiento del mal que hacían*, y sin embargo también murieron, de manera que incluso aquellos a los que no se les imputa el pecado mueren. De igual modo –podría razonarse–, María, que no pecó como Adán y Eva, también debió morir.

Es fácil detectar el fallo de ese razonamiento, puesto que s. Pablo no dice que los que vivieron

antes de la Ley no cometieran pecados, sino que sus pecados no les eran imputables, mientras que María *no cometió* pecado alguno, ni tan siquiera tuvo defectos, por haber sido librada íntegramente del pecado original y haber sido colmada en gracia, en virtud del don de su Hijo. No existe, por tanto, paridad entre los hijos de Adán que no conocieron la Ley y nuestra Madre, María, como no existe paridad entre no ser imputado un pecado y no tenerlo en absoluto. Por otra parte, mucho más taxativo es s. Pablo respecto de la universalidad del pecado, causa de la muerte, que –según se ha visto– respecto de la universalidad de la muerte, la cual admite la excepción de los creyentes que vivan al final de los tiempos, quienes, como hemos visto, no morirán, aunque sí hayan incurrido en pecado (original y personal): “*pues todos pecaron y todos carecen de la gloria de Dios*” (Rom 3, 23; 11, 32). Con todo y eso, sabemos, sin embargo, que María fue eximida de la necesidad del pecado y de la carencia de la gloria de Dios, ¿con cuánta mayor razón no podría haber sido eximida también de la necesidad de la muerte?

Repito, el Espíritu Santo, a través del mismo s. Pablo que afirma que, si morimos con Él, viviremos con Él, se encarga de enseñarnos este gran misterio acerca del final de los tiempos, acerca de los novísimos, que constituye justo el privilegio aplicable a María, sólo que a ella le fue dado *antes del final de los tiempos*: ella no habría tenido que morir, sino que, llegado el momento, su cuerpo habría sido inmediatamente transformado en inmortal por la gracia de la muerte y resurrección de su Hijo, a la vez que arrebatado a los cielos. No existe, pues, dificultad alguna para sostener que María no murió corporalmente, sino, como veremos, razones de conveniencia a favor de que no fuera afectada por la muerte estrictamente dicha.

Ahora podemos entender la compatibilidad de mi propuesta con el «vencida la muerte» que la *Munificentissimus Deus* antepone a la asunción de María. María habría vencido la muerte doblemente: una con el don de la inmortalidad desde su concepción, y otra con el don de la inmortalidad al ser asunta a los cielos, siendo esta última la referible al texto pontificio. A diferencia del pecado original, del que la preservó de una vez por todas, la gracia

⁸⁸ Rom 8, 11; 4, 17; Jn 5, 21; 3, 16, etc.

⁸⁹ 1 Co 15, 42.

⁹⁰ Rom 3, 20; 5, 20; 1 Co 15, 56; Gal 3, 19.

⁹¹ Rom 5, 13; 7, 7.

⁹² Rom 4, 15.

de Cristo habría liberado a María de la muerte en dos pasos: primero, en su propia concepción, restituyéndole la condición de Adán antes del pecado, o sea, la inmortalidad, y, luego, al final de su estancia terrestre, transformando su cuerpo mortal, santo y purísimo, en cuerpo inmortal. Esa diferencia en la recepción de los dones es lo que le permitió a nuestra Madre vivir la justicia de la fe⁹³ durante su vida terrestre con perfección absoluta, pues –como he dicho antes– la inmortalidad del cuerpo es imprescindible sólo para la justicia de la visión cara a cara⁹⁴.

Y, naturalmente, si María no hubiera muerto, tampoco habría podido resucitar, sino que su cuerpo habría sido simplemente transformado. *No todos moriremos, pero todos seremos inmutados.* Hay gran coherencia en ello, porque si Adán antes del pecado no tenía que morir⁹⁵, María, eximida del pecado de origen, tampoco tendría que morir, de modo que su cuerpo, que fue el habitáculo de la Segunda Persona de la Santísima Trinidad al entrar en el mundo, habría sido un cuerpo santísimo, ciertamente mortal, pero no morituro. La transformación que le correspondía a ella era cambiar el estado de su cuerpo de mortal a inmortal, pero sin morir ni resucitar. ¿Qué dificultad habría en ello, si los últimos hombres, los que asistan a la segunda venida del Verbo encarnado, teniendo el pecado original y siendo mortales y *condenados a la muerte*, no morirán, sino que por la gracia de Cristo serán transmutados? ¿Acaso la única que dio entrada y asistió a la primera venida de Cristo, habiendo sido liberada de todo pecado, no tendrá una transmutación más sencilla e inmediata que los que asistan a su segunda venida? En efecto,

la carne que ella acogió en su carne mortal, pero inmaculada, y a la que dio asilo y alimento, fue la que, a la inversa, la acogió a ella en el seno de la Trinidad, trocándole su mismo cuerpo en inmortal. ¿El que es capaz de resucitar a los muertos no podrá dar la inmortalidad al más santo de los cuerpos naturalmente mortales⁹⁶, sin que hubiera pasado por la muerte?

María, nuestra Madre, no habría tenido que morir ni que resucitar, sino que, inmutado su cuerpo, habría sido arrebatada a los cielos, por tanto tampoco habría sido sometida a juicio particular alguno, que siguiera a la muerte. Dice el Espíritu Santo por s. Juan que el que cree en Cristo no es juzgado⁹⁷, sino que pasa de la muerte a la vida⁹⁸, y, desde luego, nadie creyó en Cristo como María, de manera que ella no hubo en modo alguno de ser sometida a juicio. Si el juicio consiste en que la luz vino al mundo y los suyos no la recibieron, sino que prefirieron las tinieblas a la luz⁹⁹, de aquella que fue la que recibió y dio entrada a la Luz en el mundo se ha de decir con toda propiedad que no fue juzgada, sino socia de la Luz. No había en María nada que hubiera de ser juzgado, porque no hubo en ella mancha ni defecto que impidiera el paso a la Luz. A nosotros se nos juzgará en la medida en que no hayamos creído lo suficiente en Cristo y en la medida en que la fe no haya empapado nuestras obras, pero la fe de María no ofreció la menor resistencia a la Luz y a la Palabra, más aún, su vida entera estuvo totalmente ocupada interior y exteriormente en acoger la Palabra, que es su Hijo. Siendo la Palabra la que juzgará a cada uno en el último día¹⁰⁰ –justo en la medida en que no hayamos apreciado a Cristo y no hayamos recibido

⁹³ Rom 10, 6. De la fe de María da testimonio su prima santa Isabel (Lc 1, 45), así como su guarda y meditación de lo que no comprende (Lc 2, 19 y 51).

⁹⁴ La cuestión que sale al paso aquí es la siguiente: Cristo tuvo la visión beatífica y la ciencia infusa en esta vida y, sin embargo, era mortal, luego parece que no es imposible ver a Dios cara a cara y, siendo mortal, no morir, lo cual parece contradecir la doctrina expresada del Primer Testamento (Gen 33, 20). Pero debe saberse que Cristo *no era* connaturalmente mortal, sino que *se hizo* mortal de modo libre: “*Propterea me Pater diligit quia ego pono animam meam ut iterum sumam eam. Nemo tollit eam a me, sed ego pono eam a meipso; potestatem habeo ponendi eam et potestatem habeo iterum sumendi eam. Hoc mandatam accipi a Patre meo*” (Jn 10, 17-18). Por esa razón, para Él no eran incompatibles la libre mortalidad y

la visión beatífica: “*al Padre nadie lo conoce sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quisiere revelar*” (Mt 11, 27).

⁹⁵ DS 222 y 1511.

⁹⁶ Digo «naturalmente mortales» para excluir al cuerpo de Cristo, porque, como ya he indicado antes, Éste no era mortal por naturaleza, sino que se hizo mortal por libre decisión.

⁹⁷ Jn 3, 18. Por eso, al final del mundo, procederán los buenos a la resurrección de la vida, y los malos a la resurrección del juicio (Jn 5, 29); además, en el juicio universal los apóstoles juzgarán a las doce tribus de Israel (Mt 19, 28; Lc 22, 30) y los fieles juzgarán incluso a los ángeles (1 Co 6, 2-3).

⁹⁸ Jn 5, 24.

⁹⁹ Jn 3, 19.

¹⁰⁰ Jn 12, 48.

su palabra—, María, que la acogió en su seno, la guardó y meditó en su corazón, y la llevó a su vida sin el menor desfallecimiento, no tenía de qué ser juzgada.

Ahora bien, si María no hubo de ser juzgada, *sino que fue premiada de inmediato y sin morir*, queda entonces de manifiesto la perfección de la redención obrada en ella por Cristo. Paso revista, a continuación, a los hitos de esta redención maravillosa, tal como la entiendo. 1.- Respecto del estadio inicial: redención preventiva del pecado original y de sus consecuencias (del *fomes peccati*, de la ignorancia de Dios, del dolor físico y de la muerte), junto con la concesión no sólo de la elevación y de la inocencia original (restitución del estado original), sino de la plenitud de la gracia santificante y auxiliante (dones y frutos del Espíritu Santo). 2.- Respecto del estadio de aceptación: aumento del don de la gracia elevante con el ofrecimiento de la Maternidad divina, que la sobreeleva por encima de toda criatura; consumación en la gracia tras el *fiat*, consumación de la fidelidad a Dios en su cuerpo (virginidad perpetua), y consumación de la fidelidad a Dios en su espíritu (fe indefectible). 3.-Respecto del estadio definitivo: plenificación de todo su ser, cuerpo y espíritu, mediante el otorgamiento de la justicia de la visión *de modo inmediato*, es decir, sin pasar por la muerte ni el juicio ni la resurrección, sin dilación temporal alguna, por la sola transmutación de su cuerpo mortal en inmortal, de manera que en María el último enemigo a vencer no habría sido la muerte *de hecho*, sino sólo la condición de *mortal*.

A la cuestión con que cerraba yo el apartado precedente, a saber, ¿qué le faltaba por recibir a María, que tales dones había recibido ya en vida?, la respuesta es sencilla: le faltaba volver a reunirse en cuerpo y alma con su Hijo ascendido a los cielos. De ese modo se cumpliría en ella lo que el salmista había predicho para los tiempos mesiánicos: “*la misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan*” (Sal 84, 11). La misericordia, descendiendo, la había precedido desde su concepción hasta la anunciación con sus inmensos dones, y se encontró con la fidelidad del *fiat* que se alzaba desde el corazón santo de María; la justicia y la paz se abrazaron en unidad, cuando cumplido el tiempo de su existencia terrena ella, la consumada en gracia, fue transformada en su carne y arrebatada al cielo, a la derecha de su Hijo, sin dilación ni tormento algunos.

La Asunción no sería, pues, sino el acto final de la redención de María, la sanción de Cristo a la vida entera de su Madre mediante la elevación de su cuerpo y alma al cielo, sin que mediara ni la muerte, ni el juicio particular ni la resurrección; dicho brevemente: la concesión directa del premio al *fiat* que fue su vida.

V. LA CONGRUENCIA DE LA ASUNCIÓN DE MARÍA EN EL PLAN DE LA REDENCIÓN

Las razones en que se apoyan todas mis anteriores propuestas son razones de congruencia, no de necesidad racional, es decir, son razones donales basadas en la armonía de la revelación. Es ahora el momento de detenerse a considerar la congruencia interna de la redención perfecta de María y, más en concreto, la congruencia de su asunción. Primero examinaré brevemente la congruencia de la perfecta redención de María en los planes salvíficos de Dios (i), y luego consideraré la congruencia de su asunción en dos pasos: la congruencia de la asunción con el modo de su redención (ii), y la congruencia de la asunción con los detalles de mi propuesta (iii).

V. 1. La congruencia de la perfecta redención de María en los planes salvíficos de Dios

Cristo, Dios y hombre, es la congruencia pura, el verbo del Verbo, el conciliador de cielos y tierra, el ofrecimiento vivo de la gracia a los pecadores y de la Vida divina a todas las criaturas; y María, su Madre, es un factor decisivo de esa congruencia, a saber: *es la perfección de la acogida del plan divino por el lado de las criaturas*. Si Dios quería entrar en el mundo con el consentimiento de sus criaturas, había de obtener un consentimiento perfecto, congruente con la perfección de su plan redentor. De manera que si Cristo es la perfección de la obra redentora, María es la perfección de su aceptación. De no haber aceptado y vivido nadie perfectamente la redención de Cristo, podríamos estar tentados de pensar que el cristianismo es tan elevado y sublime que no está al alcance de los hombres. Pero eso significaría implícitamente que no viene de Dios: si la revelación cristiana no fuera una revelación asequible al hombre, o bien sería porque Dios no puede revelarse al hombre, o bien sería porque el hombre no es capaz de recibir la

revelación¹⁰¹, pero esto último de nuevo se volvería contra su origen divino, pues la sabiduría de Dios no hace una revelación a quien no dota de la capacidad para recibirla¹⁰². El testimonio viviente de María es el de que Dios puede y quiere hacer maravillas en los que escuchan su palabra, y ella es el adelanto acabado de esa perfección que Él quiere y obra en nosotros. La figura de María es esencial en el cristianismo, no por necesidad metafísica alguna, sino por libre decisión de los planes divinos, que muestran su carácter divino precisamente en razón de su congruencia, tanto interna como con el hombre y la creación entera. María es la muestra del exceso de la misericordia sobre la justicia, pero, como se dijo antes, sin anular a esta última. Dios no quiere (por justicia) salvar (misericordiosamente) al hombre sin su consentimiento, y quiso que ese consentimiento al inicio de sus planes fuera como convenía, a saber, pleno y perfecto, para lo cual su misericordia se volcó en María y encontró en ella el acogimiento más libre y amante.

Por razón de su cercanía *íntimamente máxima* al Verbo (maternidad), María es la persona creada y elevada que más directamente ha contactado con la divinidad –por iniciativa divina, no suya, desde luego–, pero de tal manera que ella ha recibido en directo la plenitud de la redención y de la santidad de Aquel a quien ella aceptó como su Hijo. Por tanto, es congruente que todas las gracias que de Cristo reciban las demás criaturas las haya recibido *antes* ella, *al recibirlo a Él*, pero no para quedárselas, sino para compartirlas, de lo que se infiere que ella es la Medianera de todas las gracias¹⁰³.

Tal plenitud y exceso de gracia, que recibió en los dos estadios primeros de su desarrollo personal, no eliminó, sin embargo, la índole del estadio de aceptación, o sea, la condición de *viadora* de nuestra Madre. El contacto directo con la divinidad, en la medida en que tuvo como mediador al cuerpo de Cristo, que se hizo velo de su persona para crear nuestra fe¹⁰⁴, no suprimió la condición de la

*justitia ex fide*¹⁰⁵ ni el mérito de la vida terrena de María, como tampoco redujo sus proyectos de vida, sino que se los amplió, llenando su tiempo de tareas repletas de misterio y dotándola de una función materna para con todos los hombres. María sufrió en su alma, y sufrió en su cuerpo, pero no fue su cuerpo el causante de sus dolores, pues –según induzco– era impasible respecto de los otros cuerpos, sino su espíritu, en la medida en que muchos hombres, engañados y sometidos por Satanás, no aceptan a su Hijo, sino que lo persiguen, lo rechazan, y lo matan; así como en la medida en que incluso sus discípulos dudan o pierden su fe al ver que murió, y también en la medida en que sus nuevos hijos, los recibidos al pie de la cruz, son rechazados, perseguidos y martirizados por ser cristianos. Existen devociones en la Iglesia que recuerdan y meditan los dolores de María, pero todos ellos fueron dolores nacidos de su condición de Madre de Dios y Madre nuestra. María, llena y consumada en gracia, prestó oídos e hizo en todo momento la voluntad de Dios, y en todos los gozos y dolores de su vida manifestó que la perfección que trae consigo su Hijo es asequible para nosotros. Ella misma es la prueba de que Dios, a pesar de todas nuestras debilidades, es capaz de hacernos perfectos no sólo en la vida futura, sino en esta vida¹⁰⁶ y de que está deseando hacerlo así, hasta el punto de que nos da una Madre de nuestra carne y de nuestros huesos para que se lo pidamos.

Tras decir esto, sale al paso inmediatamente una objeción: cuantos más privilegios tenga María, más se aleja de nosotros, y por tanto menos en condiciones está de servirnos de ejemplo. Sin embargo, esta objeción olvida que todos nosotros somos también unos privilegiados: privilegiados por vivir, por haber sido llamados a la vida sobrenatural y transnatural, privilegiados por haber recibido el anuncio del Evangelio, privilegiados por el cuidado con que la providencia divina nos ha tratado en nuestra familia, sociedad y patria, privilegiados

¹⁰¹ Ciertos agnósticos, como Kant, lo piensan así (“*Denn wenn Gott zum Menschen wirklich spräche, so kann dieser doch niemals wissen*”, *Der Streit der Fakultäten*, Akademie Textausgabe, 7, 63).

¹⁰² Si Cristo nos manda: “*nolite dare sanctum canibus neque mittatis margaritas vestras ante porcos ne forte conculcent eas pedibus suis et conversi dirumpant vos*” (Mt 7, 6), ¿cuánto menos se revelará Él a los que no sean capaces de recibir su revelación?

¹⁰³ DS 3274; 3320; 3321; 3370; 3916; Vaticano II, *Lumen gentium*, 62; CCE, 969).

¹⁰⁴ Heb 12, 2.

¹⁰⁵ Rom 10, 6.

¹⁰⁶ En esta vida la perfección posible, para los hijos de Adán y Eva, es la que se alcanza con el perdón, siendo perdonados y perdonando, aunque María la cumpla de un modo y nosotros de otro.

por las gracias incalculables que recibimos a diario. Todo cuanto Dios ha dado a su Madre nos lo ha dado también a nosotros. María ha recibido los privilegios más altos, pero para comunicárnoslos, y así lo hace ella con los que la veneran e imitan como Madre de Dios. Los dones concedidos a María no son sino la preparación para que todos pudiéramos recibir y acoger el don de los dones: a Cristo mismo. El sí de María es el sí previo al de todos los hijos de Dios. Ella es la condición del superprivilegio de la redención: que el hombre acepte el plan de Dios entero. El plan de Dios la precede, pero no se lleva a cabo más que con su *fiat*. Por eso, María es la pedagoga universal de la perfección traída por el evangelio para todos los hombres, pero es necesario que nosotros nos dejemos enseñar por ella. Su magisterio está contenido en estas breves sentencias puestas por obra: “*hágase en mí según tu palabra*” y “*haced cuanto Él os diga*” (Jn 2, 5). En este sentido, tal como afirmaba en la declaración de Puebla la Conferencia del Episcopado Latinoamericano, avalada por el Papa Juan Pablo II, “*María debe ser cada vez más la pedagoga del evangelio para los hombres de hoy*”, y así lo recordaba nuestro Papa, Benedicto XVI, cuando aún era cardenal Ratzinger, a la vez que la proponía como un factor de equilibrio y plenificación para la fe católica¹⁰⁷. Como confirmación de esa función de armonía en la sobreabundancia del plan divino, conviene ver ahora el papel de su asunción.

V. 2. La congruencia de la asunción de María con la perfección de su redención

La Asunción es el premio o sanción a la santidad perfecta de María, o sea, el final que corona la obra de su redención, tal como sugiere el conocido adagio medieval «*fnis coronat opus*». Esta sentencia, que suele ser entendida de modo tautológico, como si dijera «el final termina la obra», tiene un origen profundamente cristiano que sugiere, al contrario de lo que se suele pensar, la diferencia entre el término de la obra y el premio, al cual alude la noción de corona. El final no es la lucha ni la victoria, sino el premio que Dios concede y

que está muy por encima de nuestros méritos. *El premio*, pues, *corona la obra*, la obra conjunta del hombre y de Dios, razón por la cual, como ya se dijo, el premio corona los dones recibidos.

La Asunción es, así, el premio que corona la obra de la redención perfecta de María. Por razón de su función en el plan divino, ésta se inició con la concepción inmaculada y la infusión de la plenitud de la gracia santificante, sin contar con su consentimiento, y se incrementó hasta el límite con el don de la maternidad divina, acompañado por el de la virginidad perpetua y por la consumación en gracia, tras su *fiat*, de manera que puede decirse con toda verdad que María fue salvada *por adelantado*, en su concepción y durante su vida sobre la tierra, antes de acabar su estadio de viadora. Era, por tanto, congruente que, si fue salvada por adelantado, fuera premiada por adelantado, coronando su consumación en gracia con la consumación en gloria¹⁰⁸, pero bien sabido que ese «por adelantado» *lo es siempre respecto de los demás redimidos*. Como ella dio entrada por adelantado al reino de Dios en el mundo, a ella se le dio entrada por adelantado en el reino de los cielos, pues es congruente que quien no retrasó un instante el inicio de la redención no tuviera que sufrir retraso alguno en la consumación de su redención.

Naturalmente, este adelanto de la consumación gloriosa de María no significa que para ella ya haya acontecido el fin del mundo ni la segunda venida de su Hijo, sino que ella no será afectada por el fin del mundo ni por la resurrección de los muertos, porque ha sido asociada corporalmente a la carne resucitada de su Hijo de tal modo que lo acompañará en su segunda venida. Y, entretanto, en el interregno entre su asunción y el final del mundo, ella tiene asignada por su Hijo resucitado una misión para con nosotros: ella es Madre de la Iglesia o Cuerpo místico, a la que prepara, con su oración, sus apariciones y la mediación de sus gracias, para el final de los tiempos. Esta misión, que le fue asignada al pie de la cruz, la convierte en Madre de todos los hombres, y ella la cumple ahora en cuerpo y alma desde los cielos.

¹⁰⁷ Informe sobre la fe, B.A.C., Madrid, 111986, 115 ss.

¹⁰⁸ Distingo, pues, entre (i) la plenitud de la gracia, que le concede el don de agradar en todo a Dios, haciendo su voluntad, (ii) la consumación en gracia, que la integra en la vida íntima divina por su maternidad, haciendo que viviera

sobre la tierra la vida intratrinitaria; (iii) los merecimientos, que siendo propios, lo son en favor de nosotros a partir de su *fiat*, y (iv) la consumación en gloria, que es el premio y la coronación de todos los dones recibidos por María.

V. 3. *La congruencia del modo propuesto de la Asunción con la coronación de los privilegios de María*

El privilegio de la asunción no consiste en que María no muriera ni fuera juzgada ni resucitara, sino en que recibió *sin dilación*¹⁰⁹, tras acabar el curso de su vida, la gloria eterna que le correspondía en su cuerpo y en su alma. Sin embargo, parece congruente no sólo con su concepción inmaculada, sino también con la virginidad y la asunción el que no muriera ni fuera juzgada ni resucitara.

No parece congruente que la Madre virgen hubiera de morir. La muerte corporal es, ante todo, el castigo del pecado de origen, pero María fue preservada de él, por tanto lo debió ser también de su castigo. Además, la muerte corporal es, tras la redención, el medio por el que los pecadores recibimos la consumación en la gracia de Cristo (don de la perseverancia final), pero María había recibido un don mayor inmediatamente tras la encarnación del Verbo, al ser consagrada como su Madre, por tanto no parece tener sentido salvífico alguno *para ella* el morir corporalmente. En cambio, sí tenía y tuvo sentido el sufrimiento espiritual de acompañar a su Hijo en la cruz: eso la convirtió en socia del redentor y en Madre nuestra. No cabían méritos más altos que su *fiat* y su entrega espiritual al pie de la cruz, por tanto el morir corporalmente no parece que hubiera tenido sentido ni de conversión, ni de expiación, ni de merecimiento *para sí*.

Además, por la unión única que el cuerpo de María tiene con la divinidad tanto en razón de su divina maternidad como por su virginidad no parece conveniente que la muerte le afectara. En efecto, la muerte es una separación del cuerpo respecto del alma, tal que el cuerpo deja de existir y, en consecuencia, queda también separado, como tal cuerpo, respecto de Dios¹¹⁰. No convenía, pues, que, siendo el nexo de unión con Dios de la maternidad divina, su cuerpo muriera, pues entonces esa maternidad divina de María habría

quedado suspendida en lo específico de sus dones. En cuanto a la virginidad perpetua, es éste un don, que habiendo brotado (por inspiración del Espíritu) libremente del corazón de María, sin precedente alguno en el Primer Testamento, fue convertido en excepcional por su maternidad divina y consagrado por ésta para siempre. Él nos recuerda el carácter *corporal* y *sexuado* de la condición de madre, a la vez que la consagración del cuerpo de María a la Trinidad Santa. Esto significa que María, preservada de toda mancha y dotada de toda gracia en su cuerpo y en su alma, hecha Madre de Dios por iniciativa divina y aceptación suya, mantiene una vinculación corporal con Dios tal que, siendo la más altamente fecunda de las mujeres, dejó su cuerpo sellado, ratificado y consumado por la acción divina (y por voluntad propia) con una mutua fidelidad perpetua cuya índole es corporal. No parece conveniente que esa fidelidad, cuasi-esponsal, entre la divinidad y el cuerpo de María, fuera rota por la muerte, que Dios abomina en los justos¹¹¹ y, por consiguiente, también en el cuerpo de su Madre, al que –entiendo– había liberado de tal débito. *No parece congruente, pues, que Quien no le quitó la virginidad corporal al hacerla Madre, le exigiera perder la vida corporal antes de hacerla inmortal.*

Por el contrario, sí es congruente que ella no muriera, puesto que así quedaría ilustrada la gracia especial que hará nuestro Señor a los que estuvieren vivos en su segunda venida. Era conveniente que María fuera *la primera de los últimos*, del «resto» de los que no mueren corporalmente, sino que reciben la redención de Cristo por transmutación del cuerpo mortal en inmortal. En virtud de la muerte de Cristo no le habría sido necesario a ella, ni les será exigido a los últimos hombres, el morir corporalmente, sino que habría recibido y recibirán de la humanidad resucitada del Señor, respectivamente, el don de la transformación de lo mortal en inmortal sin intermediación de la muerte. Si María ha recibido todas las gracias de

¹⁰⁹ “Cristo con su muerte ha vencido el pecado y la muerte, y quien ha sido regenerado por el bautismo vence tanto sobre el uno como sobre la otra, en virtud de Cristo. Pero por ley general Dios no quiere conceder a los justos el pleno efecto de tal victoria si no es cuando haya llegado el fin de los tiempos.../ Pero de esta ley general quiso Dios que fuera eximida la bienaventurada virgen María. Ella por un privilegio totalmente especial ha vencido el pecado con su inmaculada concepción; por eso no fue sometida

a la ley de permanecer en la corrupción del sepulcro, ni tuvo que esperar la resurrección de su cuerpo hasta el fin del mundo” (Munificentissimus, Introducción, final).

¹¹⁰ Sólo en la muerte de Cristo, aunque el cuerpo sí quedara separado de la divinidad, la divinidad no se separó de él (Tomás de Aquino, *Summa Theologiae*, III, 50, 2).

¹¹¹ Sab 1, 13; Sal 115, 6; Ez 18, 23.

su Hijo, convenía que recibiera esta que recibirán los últimos cristianos, cuyas pruebas y padecimientos¹¹² serán semejantes, aunque no iguales, a los que pasó ella junto a la cruz, y les serán reputados como una muerte con Cristo. De este modo, la exención de la muerte tanto de María como de los últimos creyentes serviría de contraste para resaltar el exceso o locura del amor de Cristo al morir, y arrojaría luz sobre la oración del huerto: Cristo dio incomparablemente más de lo necesario y de lo que Él mismo pide a los que libera de morir. Los planes de Dios son infinitamente misericordiosos y justos, pero no son homogéneos o unívocos, sino que se diversifican según las personas, las funciones, y los momentos¹¹³.

Más aún, si María no murió, entonces la congruencia de la Asunción con la Inmaculada y con su divina y virginal Maternidad resplandece como positiva coronación de esos dones: a la Inmaculada la coronaría como una sobreelevación de la inmortitud, recibida en su concepción, mediante la sola transformación de lo mortal en inmortal; a la divina Maternidad la coronaría en la forma de una intensificación de las consecuencias del nexa corporal con la divinidad, adquirido mediante ella y nunca ni por nada interrumpido.

Tampoco era congruente que fuera juzgada. Antes he hecho mención de la sentencia «*finis coronat opus*» respecto de María, nuestra Madre, pero existe una señalada diferencia entre la coronación de nuestros méritos y los de María. Es cierto que también en ella Dios corona sus dones, pero ¡qué perfección la de los dones y méritos de María! Lo mismo que no existe un título o nombre más alto que el de Madre de Dios, así tampoco existe una criatura que haya hecho suyos los dones divinos con mayor perfección. Aunque para preparar el don de la maternidad divina, le fueron adelantados los extraordinarios dones iniciales de la inmaculada concepción y de la plenitud de gracia, en el *fiat* de

María se contiene su libre consagración virginal a Dios y su obediencia íntegra al más incomprensible de los misterios, que sin embargo acepta sin reservas porque viene de Dios: nadie ha confiado más en Dios, nadie ha creído más en su Hijo, nadie ha obedecido con mayor fidelidad a su creador, elevador y redentor. Todo en María fue sí, y sólo sí, al plan salvífico de Dios. María no tuvo nunca, por don que ella acepta y agradece a su Hijo y salvador, de qué arrepentirse ni de qué ser juzgada.

Y, finalmente, tampoco sería congruente la resurrección de María. El «espíritu» de la definición dogmática de la Asunción es, como he dicho antes, el de señalar que Cristo no quiso *diferir* la plenitud del premio respecto de su Madre¹¹⁴. No debía haber dilación entre el último momento de su vida terrestre y la coronación de sus méritos, porque el cuerpo de María había quedado convertido en templo vivo de Dios al decir *fiat*, o sea, al ser hecha Madre de Dios. *Ahora bien, la muerte y resurrección implican retraso entre la redención del alma y la del cuerpo, así como en la recepción de la plenitud del premio.* Si, por el contrario, hubo una indudable dilación en la resurrección y ascensión de Cristo fue, única y exclusivamente, porque Él quiso *hacerse* en todo como nosotros, hasta morir incluso, y para, una vez vencida la muerte con su resurrección, cimentar nuestra fe en ésta. Pero María no tenía que hacerse como nosotros, pues era como nosotros, más bien tenía que ser distinguida de nosotros en su función de adelantada, de modelo y de mediadora ante el Mediador. La perfección de su *fiat*, prolongado a lo largo de toda su vida, incluida su demora en la tierra desde la muerte de su Hijo, o sea, desde su propia muerte espiritual, merecía que el premio que se le otorgara fuera el más conforme con la justicia de Dios sancionador: *el adelanto de la consumación espiritual y corporal en gloria, como adelanto de lo que recibirán los últimos creyentes, la gracia de la transmutación del cuerpo mortal en inmortal.*

¹¹² Nuestro Señor los sugiere de muchas maneras en Mt 24, 1-44.

¹¹³ Seguramente que habrá quien piense: mejor sería que Dios nos hubiera redimido a todos como a María, por adelantado. Pero quienes dicen eso no se dan cuenta de que el *fiat* de María fue libre, y fue el reconocimiento de su condición de sierva de Dios, cosa que no todos hubieran querido hacer, como es palpable en el demonio y los suyos, y también en nuestros primeros padres. Además, no se dan cuenta de que la gracia que recibió María (la maternidad divina) la recibimos todos a su través y a nuestra medida, cosa que no

habría sucedido con otras criaturas, que la hubieran querido exclusivamente para sí. Sólo convenía que María fuera redimida y consumada por adelantado, porque sólo ella era la que había de decir sí por adelantado a la redención, y con su sí hacer posible la nuestra y nuestro posterior sí. Por otra parte, no cabe adelanto sin algo que se retrase, y en el caso de la redención, el adelanto debe ser la excepción que facilite el advenimiento del reino, no la regla, que se adapta a la condición del hombre caído.

¹¹⁴ Ver nota 109.

Pero si no fue con la muerte, ¿cuándo y cómo acabaron, entonces, los días de María? De Enoc y de Elías se dice en la Sagrada Escritura que fueron arrebatados, el primero como ejemplo de conversión, y el segundo en un carro de fuego¹¹⁵, o sea, por el Espíritu Santo. De los últimos creyentes cuando venga Cristo por segunda vez, se nos dice también que serán arrebatados a los cielos a su encuentro. No sería mucho aventurar que nuestra Madre hubiera sido arrebatada en cuerpo y alma a los cielos por su Hijo *como adelanto de su segunda venida*. El texto del Último Testamento que más directamente lo sugiere es el del *Apocalipsis* 12, 1 ss. El apóstol s. Juan, que la había recibido de Cristo como Madre, tuvo que ser testigo de ese excepcional momento, y nos lo da a entender en ese libro, lleno de revelaciones envueltas en el misterio para hacer crecer nuestra fe.

Aunque la visión allí referida reúne varios planos históricos, es posible entender que el pasaje alude al protoevangelio del Génesis, al hablar de la mujer que dio a luz a un Hijo varón¹¹⁶, el que ha de regir a todas las naciones con cetro de hierro¹¹⁷, y que, por tanto, nos habla de María, al mismo tiempo que de Israel y de la Iglesia, pues el punto de unión del Primer y Segundo Testamento es precisamente ella, la Madre virgen¹¹⁸. Pues bien, según el texto, la Madre del Hijo de Dios fue perseguida dos veces por las insidias de la serpiente: una, nada más nacer su Hijo, otra, ya después de derrotado el demonio por su Hijo en la cruz. Si la primera persecución corresponde a la persecución de Herodes el Grande y a la huida a Egipto¹¹⁹, y a la vez coincide simbólicamente con la muerte de Cristo¹²⁰, la segunda

persecución puede referirse a la persecución de la Iglesia de Jerusalén¹²¹, en la que estaba María, y a su traslado a Éfeso, según la tradición, junto con s. Juan. De ambas insidias fue protegida la Madre del salvador *temporalmente* por un privilegio único que la mantenía en vida, y que puede ser entendido como la inmortalidad, don que la preservaba de la muerte *de hecho*. Pero tras la segunda persecución, lanzó la serpiente de su boca agua, como un río, para hacer que fuera arrastrada por él, o sea, para que muriera como los demás hombres, pero la tierra engulló el río que el dragón había lanzado. Si por el río se entiende la muerte, que arrastra a los hombres, o sea, el poder del enemigo¹²², la tierra que lo absorbe puede ser entendida como el don divino de la inmortalidad final, que transformó su cuerpo en inmortal, de manera que las insidias de la serpiente ya no pudieran insidiar más contra su calcañar¹²³. A partir de entonces el demonio, *irritado* contra la Mujer, se ensañó con los *otros* hijos de María¹²⁴. Esa irritación diabólica puede ser entendida como una confirmación de la Asunción, cuando María quedó fuera del alcance de sus acechanzas para siempre. Nótese que la Mujer ya no se refugió más en el desierto ni se dice que le fueran dados más tiempos, sino que, acabados los últimos tres tiempos y medio, y cuando el demonio quiso ejercer sobre ella su poder mortífero, ella fue preservada *para siempre* de la muerte, sin que *nunca* hubiera sido sometida ni dañada por la serpiente, cosa que la diferencia de nosotros.

La frase «acabado el curso de su vida» no significa, entonces, necesariamente «cuando murió», como en nuestro caso, sino sólo «cuando

¹¹⁵ Cfr. *Sir* 44, 16, y *2 Re* 2, 11, respectivamente.

¹¹⁶ En efecto, alude (i) a la descendencia de la mujer que dio a luz, (ii) a la enemistad recíproca y a las insidias de Satanás contra ella y su Hijo, pero (iii) confirmando que nada pudo contra el Hijo ni contra la Madre.

¹¹⁷ *Sal* 2, 9.

¹¹⁸ Del pueblo de Israel y de la Iglesia se dice que son esposas de Dios y de Cristo, respectivamente, pero no madres. Sólo se puede decir con verdad que ellas son madres de Dios y de Cristo *en y por María*, por tanto el texto alude en primera línea a nuestra Señora. Ella reúne lo característico de los dos testamentos: la paternidad y el celibato por el reino de los cielos.

¹¹⁹ *Mt* 2, 13-15.

¹²⁰ De hecho los dolores de parto de la Mujer no pueden ser los del nacimiento de Jesús, pues por su virginidad en el parto no los tuvo, por tanto se debe referir metafóricamente a los dolores de María junto a la cruz, en donde nos dio a todos a luz como *otros* hijos suyos.

¹²¹ *Hech* 12, 1. El perseguidor era Herodes Agripa.

¹²² Aquel que posee la muerte como un poder dominante es el diablo (*Heb* 2, 14), de cuyo dominio es desposeído por la muerte de Cristo, quien primero convierte la muerte en *posibilidad* de amor para el hombre, luego la transforma en vida eterna para el alma que ama, y finalmente también para el cuerpo.

¹²³ El símbolo de la tierra tiene como efecto directo, en la metáfora, el engullir al río, justamente como dice s. Pablo: "*cum autem mortale hoc induerit immortalitatem, tunc fiet sermo qui scriptus est: absorta est mors in victoria*" (1 Co 15, 24; cfr. 2 Co 5, 4). La muerte de Cristo es la que engulle a la muerte y otorga a su Madre la transformación de lo mortal en inmortal. La tierra que engulle la muerte es, pues, la tierra *nueva*, que hasta ese momento sólo estaba contenida en el cuerpo de Cristo resucitado, y, tras la Asunción, también lo está en el de su Madre.

¹²⁴ La alusión a los *otros* hijos se hace por referencia *al Hijo* de la Mujer, por lo cual el texto contiene una indicación clara de la maternidad universal de María.

Dios lo decidió». El curso de la vida terrestre de María finalizó cuando los planes de Dios lo tenían previsto, y que, de una parte, tuvo lugar cuando la Trinidad Santa juzgó conveniente no prolongar más la separación corporal de la Madre respecto de su Hijo, sino premiar su fe insuperable con la visión del rostro de Dios en Cristo resucitado; y, de otra, y a juzgar por su misión de Madre de la Iglesia, debió coincidir con el momento en que, por la expansión territorial de ésta, resultaba más natural o congruente asistirle maternalmente desde el cielo que desde la tierra. Los planes de Dios parecen, pues, haberla retenido sobre la tierra como factor de unidad y fidelidad para los momentos difíciles y cruciales de la formación de la Iglesia tras la muerte de Cristo, no sólo antes de la resurrección y de Pentecostés, sino también durante la formación de la tradición escrita a la que, además de aportar datos esenciales, como los recogidos en los evangelios de s. Mateo y s. Lucas (evangelio de la infancia), sirvió de garantía externa de autenticidad. Pero cuando las persecuciones dispersaron a la Iglesia, María fue elevada por Dios en cuerpo y alma a los cielos, para unir y atender mejor a sus otros hijos, ya esparcidos por todo el mundo entonces accesible. *Con ello la tarea de María, lo mismo que su vida corporal, no se disolvió, sólo se transformó: lo que hacía en la tierra pasó a hacerlo desde el cielo.*

De este modo, es decir, si no murió ni fue juzgada ni resucitó, queda más patente el privilegio final de María, pues así coincidirían en ella el acto último de su redención y el premio¹²⁵, a diferencia de la inmensa mayoría de los demás hombres, cuyo acto último es la muerte, el cual, seguido por el juicio (particular) y el premio (o castigo) para el alma, está separado de la sanción final por la dilación que introducen nuestros defectos y pecados veniales (purgatorio), y especialmente por la dilación de la segunda venida de Cristo, que retrasa nuestra resurrección. La razón de esta última, aparte de la natural e insondable profundidad de los designios divinos, es también la de dar ocasión a la fe de las siguientes generaciones, pues la segunda venida de Cristo cierra la historia. María no incurrió en la primera dilación (la de los pecados) y fue eximida de

la segunda, porque su exención no sólo no perturba la posibilidad de la fe de las generaciones venideras, sino que la estimula, al mostrar la congruencia entre la santidad terrena de la Madre de Dios y la de su premio, entre la misericordia divina adelantada y la justicia no retrasada. Eso nos confirma que el retraso de la resurrección no es un retraso de la justicia divina, la cual acoge a nuestras almas en la visión beatífica inmediatamente tras la muerte, sino una ampliación de la misericordia, para que otros muchos puedan entrar en el reino de Dios. La misericordia envuelve a la justicia, la antecede y la subsigue, pero no la anula.

María es el más alto ejemplo de equilibrio entre la misericordia y la justicia divinas, y, por tanto, una garantía de que nuestra esperanza tanto en la misericordia divina como en su justicia no es vana. Ella es la única, junto con su Hijo, cuyo nombre definitivo le fue dado ya sobre la tierra. Mientras que a los demás hombres nos es todavía desconocido nuestro propio nombre, es decir, el que Dios nos impondrá en el juicio¹²⁶, el nombre verdadero de María le fue impuesto ya sobre la tierra, ella es la Madre de Jesús, el Cristo, la Madre de Dios encarnado. Y eso es posible, porque para ella no existe dilación alguna entre el mérito y el premio, con lo cual concuerda armoniosamente que no fuera sometida ni a la muerte ni al juicio ni a la resurrección.

María es, pues, *la última de los primeros y la primera de los últimos*: la última de los primeros que *esperaron* la venida del Mesías, pues lo acogió en su seno, la primera de los últimos que *esperarán* la segunda venida de su Hijo, pues ha sido ya arrebatada, como lo serán ellos, al encuentro de Cristo en cuerpo y alma. Ella, que une el Primero y el Segundo Testamento, une también la primera y segunda venida de su Hijo.

Asimismo, la Asunción, como premio, coincide con la coronación de María como reina junto a su Hijo. Sin diferir ni un solo instante el premio final, su Hijo la ha sentado a su derecha. Justo el lugar que le pidió a Jesús para sus hijos la madre de los hijos del Zebedeo, y Él dijo que estaba reservado desde toda la eternidad¹²⁷, ése es el puesto otorgado por el Padre a María. Dada la dignidad

¹²⁵ El título de este trabajo intenta sugerir precisamente eso: el acto último de la redención de María fue la sanción o premio que sanciona su perfecta aceptación de los dones divinos, o sea, la Asunción como transmutación de su cuerpo y coronación de todos sus dones.

¹²⁶ Apoc 2, 17; 3, 5 y 12; 14, 1; 17, 5; 22, 4.

¹²⁷ Mt 20, 20-23. Siguiendo la congruencia indicada, o sea, la de la intimidad familiar en la colaboración con la venida del reino de Dios, seguramente la izquierda de Cristo, rey y juez, esté reservada para s. José, el que fue su padre adoptivo *in terris*.

incomparable de su título de Madre de Dios y la santidad que le es inherente, podemos tener la certeza de que, en su reino, a la derecha de Cristo está sentada María. De este modo resplandece el respeto donal del Padre por la naturaleza humana y por la familia, pues siendo la generación carnal materna la vía que Él eligió para la entrada en el mundo de su reino, ha colmado a su Madre de los dones más altos y la ha sentado a la derecha de su Hijo, con el que ella vendrá a juzgar a *vivos* y a muertos en Su segunda venida.

En definitiva, el sentido de la Asunción en el conjunto del plan salvífico de Dios parece ser el de preparar y adelantar la segunda venida de Cristo. Si María fue preparada por adelantado y fue socia anticipada e indispensable de la primera venida de Cristo, convenía que fuera también preparada de modo anticipado para acompañar su segunda venida, a la que ha sido asociada donalmente. La preparación congruente de María para la segunda venida de Cristo consistió, según deduzco, en adelantar en su respecto el modo de salvación de los últimos: al igual que lo serán los últimos creyentes, su cuerpo fue transformado de mortal en inmortal y ella fue arrebatada por el poder de su Hijo en cuerpo y alma al cielo, sin mediar muerte, juicio ni resurrección, siendo introducida en la «justicia de la visión» sin retraso alguno ni la concesión de otra gracia que la transformación referida y la contemplación corporal y espiritual directa de su Hijo resucitado y ascendido a los cielos. En cuanto a la asociación anticipada de María a la segunda venida de Cristo, ella, en cuerpo y alma gloriosos, prepara a los viadores con sus apariciones, oraciones y mediación de dones para la consumación de la historia, sale al encuentro de todos los que mueren, y acompañará a su Hijo en el momento final de la historia, así como en el juicio universal.

VI. CONCLUSIÓN

No está definido por la Santa Madre Iglesia que María muriera ni que fuera juzgada ni que resucitara, sino tan sólo que, acabado el curso de su vida terrestre, fue llevada en cuerpo y alma a los cielos. Tampoco está definido lo contrario. Sin embargo, he procurado mostrar cuán congruente es que María tuviera unos novísimos diferentes a los de los demás hombres, partiendo tanto del dogma de la Inmaculada Concepción cuanto del de su Maternidad divina y virginal, así como del de su Asunción gloriosa.

María, la criatura perfecta, la Madre de Dios, fue redimida por su Hijo ya en su concepción, que la libró del pecado de origen; fue elegida por la Trinidad Santa como Madre del Verbo encarnado, puerta del reino de Dios y del Cuerpo de Cristo, plan divino que ella aceptó libre e íntegramente; fue elegida por su Hijo como aquel resto de Israel que mantuvo firme la fe al pie de la cruz, y ella sufrió el mayor de los dolores al lado de su Hijo; le fue encomendada la Iglesia en la persona del joven s. Juan, y ella vivió en terrible soledad sobre la tierra, aunque acompañada por el Espíritu de su Hijo, mientras Dios lo quiso, en medio de una Iglesia en ciernes, en la que junto a dones extraordinarios también existía una mediocridad de fe tan grande como la nuestra. Cumplió todo cuanto Dios quiso de ella, y vivió la santidad de la vida intratrinitaria sobre la tierra, pero quedaba todavía un paso para terminar su redención: hacer que su cuerpo mortal fuera revestido de inmortalidad. Este paso no le incumbía a ella darlo, sino a su Padre, a su Hijo y a su Esposo, y Dios lo dio en absoluta congruencia tanto con los dones que había otorgado a María, cuanto con la obediencia perfecta que ella había exhibido en todos los momentos de su vida.

Por consiguiente, junto a algunos otros que me precedieron, propongo, con plena sumisión a la autoridad de la Iglesia, que: en congruencia con el don de la inmaculada concepción, María fue eximida de todas las penas del pecado original, en particular de la muerte; en congruencia con la fe y obediencia perfectas del «*fiat*» que fue su vida, ella fue eximida de todo juicio; y en congruencia con el vínculo corporal de Amor que tenía con el Verbo encarnado, su cuerpo mortal fue transformado en inmortal –sin pasar por la muerte, el juicio y la resurrección– por la carne resucitada de su Hijo, quien la llevó consigo a su lado, adelantando así, sólo en su caso, la gracia de Su segunda venida. El final de la vida mortal de María santísima fue, según esto, un adelanto del final de los tiempos, en virtud del cual ella ocupa ya el lugar de honor a la derecha de la humanidad de Cristo y comparte con Él la gloria plena en presencia de la Trinidad Santa, pero sin dejar de atender a sus *otros* hijos todavía viadores. Es ésta una maravillosa congruencia de los dones de Dios: *aquella cuyo sí adelantado dio entrada al Verbo en el mundo es también la que recibió el pleno Sí divino por adelantado*, y todo ello según los planes salvíficos de Dios, que sobrepasan cuanto podamos comprender y pen-

sar, aunque coinciden con lo que Él mismo nos ha revelado en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Si fue redimida antes de que le afectara el pecado de origen; si fue llena de gracia para que ni tan siquiera pudiera pecar, reuniendo en sí la justicia original y la justicia de la gracia; si fue *la última de los primeros*, la que dio permiso a Dios para entrar en el mundo; si es virgen y es madre; si es Madre de Dios y de todos los hombres, y si fue llevada al cielo en cuerpo y alma nada más terminar el curso de su vida, ¿qué tendría de extraño que hubiera sido asunta al cielo sin haber muerto, o que sin haber sido resucitada, pero sí vivificada por la inmortalidad corporal de su Hijo, pueda ser *la primera de los últimos*?

En cualquier caso, esta propuesta sólo pretende servir, de un modo u otro, a una intelección más profunda de los privilegios de nuestra Madre,

aceptando íntegramente cuanto sabemos por la revelación –entendida de acuerdo con el magisterio de la Iglesia– acerca de los dones que ella recibió y, en especial, acerca de su ascensión a los cielos.

La ascensión de María *coronó* toda la obra de su redención, porque *completó generosa y definitivamente* su victoria sobre la muerte, al convertir su cuerpo de mortal en inmortal; porque *premió sin dilación alguna* la perfecta fidelidad espiritual y corporal de su vida sobre la tierra con el gozo de la reunión integral con su Hijo, Dios y hombre, resucitado y ascendido a los cielos; y porque *sancionó con toda justicia* la santidad excelsa de su divina maternidad, dolorosamente ampliada a maternidad universal junto a la cruz, sentándola a la derecha del redentor, en el puesto del reino de los cielos de más alta dignidad, tras el de su Hijo, como reina y señora de todo lo creado.



EL MANTO DE LA FESTA

Antonio Brotons Boix

Socio de Honor de la Venida de la Virgen

Ha sido confeccionado con motivo del 140 aniversario de la constitución de la Sociedad Venida de la Virgen. El traje ha sido realizado en tejido de Tisú de plata y bordado en hilo de oro, y consta de manto, delantero del vestido o saya, mangas y sandalias.

El manto en su configuración tiene forma de abanico conteniendo siete medallones enmarcados entre rocallas y volutas.

En la parte alta de la espalda aparece envuelta en estrellas la Santísima Trinidad, el Padre Eterno representado como un anciano, con los cabellos puros como la lana, el Hijo, Jesucristo, con la Santa Cruz de su Pasión y el Espíritu Santo Paráclito en forma de paloma, que evoca el Misterio de la Encarnación del Verbo, en el seno de María, así, María queda estrechamente vinculada a la Trinidad, como Hija de Dios Padre, Madre de Dios Hijo y Esposa de Dios Espíritu Santo.

Las tres personas que forman un solo Dios verdadero coronan a María siempre Virgen, antes, durante y después del parto de Jesús, como Reina de todo lo creado, siendo ésta representada por su Anagrama, que es el escudo oficial de la Sociedad Venida de la Virgen.

El manto lleva distribuidos tres medallones a cada lado del anagrama central, enmarcado entre rocallas, éstos tienen representaciones alusivas a la Festa, la Venida de la Virgen y elementos característicos del pueblo ilicitano, bordados con seda de colores. Los motivos son los siguientes:

- **LA MANGRANA:** o nuvol, en la cual desciende el Ángel en el Misteri, portador de la palma preciosa, que le es entregada a la Virgen María, anunciándole que su petición ha sido escuchada por Dios y que pronto se reunirá con su Hijo amado. Este motivo ha sido también elegido para conmemorar la

elección del Misteri como Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad por la Unesco.

- **EL ARCA:** caja de madera en la que vino la Mare de Déu por el mar en 1370 y en cuya tapa venía la inscripción “Soc per a Elig”
- **EL CHOPO ILCITANO:** árbol autóctono, único en Europa por sus características, ha sido incluido entre el conjunto de motivos, formando parte de nuestro patrimonio local.
- **EL CONSUETA:** libreto donde viene escrito el texto y la música del Misteri, que según la tradición trajo la Virgen de la Asunción en el arca a su llegada a Elche.
- **FRANCESC CANTÓ:** el legendario guardacostas que encontró varada el arca con la imagen de María Santísima de la Asunción en la Playa del Tamarit, en el lugar de las Azucenas, y que con su veloz corcel, trajo la buena nueva a Elche.
- **LA PALMERA:** aparece en el Eclesiástico (24,14) junto a otros árboles como elogio a la sabiduría “Crecí como palmera en Engad”. La liturgia aplica este pasaje a la Virgen María y también con este motivo conmemoramos el nombramiento del palmeral ilicitano como Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

En cuanto al delantero del manto, en ambos lados hay bordadas dos varas de azucenas, defendiendo la pura y limpia Concepción de María y conmemorando el 150 aniversario del Dogma Inmaculista. Seis rocallas bordean el manto.

El vestido ha sido ofrecido a la Imagen, por su pueblo ilicitano, mediante suscripción popular, a través de la Sociedad Venida de la Virgen. Este manto ofrenda ha sido realizado en los talleres de bordados de D. Ciriaco Ruíz de Valencia y diseñado por D. Antonio Brotons Boix.

DOLÇA



Bellas Artes



Clases de pintura
y música
para niños y
adultos

...si quieres vivir
en creativo...



Complementos
para alegrar tu casa



un lugar donde empezar a inventar

Avda. de Alicante, 50
Tlf. 96.545.38.72

C/ Hilarión Eslava, 7
Tlf. 96.622.20.15

Avda. Juan Carlos I, 2
Tlf. 96.661.39.77

ELCHE



LOS SUEÑOS DE MARÍA

Milagros Román

María duerme en su lecho el sueño dulce de la espera para ser recogida por los hombres en su aventura marinera. Sueño leve de princesa perfumado de aura divina; letargo necesario que la transporta suavemente en un arca, hasta la orilla solitaria de nuestra ilicitana marina.

Las olas del mediterráneo la acarician, la miran, la envuelven de misterio bajo el ojo de Dios que la conduce en permanente vigía. La música de los ángeles escrita en forma de partitura, arrulla sus oídos originando un sonido que se escucha como un eco apenas iniciado el rumbo de su nave misteriosa a la deriva.

¿A la deriva?...

Si existe la justicia, ¿qué mano equitativa decide adjudicar a nuestro pueblo este portentoso, esta maravilla de sucesos?... Tal vez el azar se encargó de administrarla convenientemente, decidiendo el premio justo a las gentes sencillas de un pueblo combativo, trabajador, solícito, religioso en su gran fe colectiva. Tal vez el paraíso prometido se anticipó a nuestro sueño y nos concedió el legado de nuestros antepasados que nos garantiza la renovación espiritual imperecedera.

María está dormida, pero despertará en nuestras vidas para alertarnos al deseo consciente de ser reconocidos en la creencia de su doctrina, y en la suerte de ser destinatarios de un amor maternal que nos inunda; amor que nos iguala a sus ojos con la facultad de latir al unísono en un sentimiento hermanado de agitación fervorosa.

Cuando el arca varada en nuestras playas, fue abierta en la orilla, un estruendo de amor iluminó el cielo, perfilando entre su inmenso azul las palabras escritas en el paraíso de la providencia divina: “Sóc per a Elig”... y nuestra tierra ilicitana irradió este mensaje, forjándolo en sus tradiciones

con melodías de ángeles y cánticos humanos de exaltación y esperanza por su venida a Elche.

“El Dios omnipotente, que por efecto de su bondad se ha dignado conceder a la venturosa Ilice el tesoro inapreciable de su Divina Madre, para que como guardiana y protectora vele por la salud espiritual y temporal de sus hijos... quiere que se guarde, honre y veneren tan sagrado depósito... por lo cual es su voluntad que se le dé adoración bajo el augustísimo título de Madre de Dios de la Asunción...” (documentos de la venida publicados por E. Moreno Cebada) (*)

María era mujer sencilla, destinada por la divinidad como instrumento escogido para ser madre de Dios. Apenas se manifestó con voluntad personal en sus deseos íntimos, anhelos o pretensiones, sino de manera discreta, sufridora, paciente, sumisa, relegada por los evangelistas a un plano de oscuridad absoluta, y a la sombra de su Hijo Jesucristo cuya misión primordial era la redención de la humanidad, evento incomparable a cualquier otra exaltación respecto a las cotidianas relaciones materno-filiales. Quizás la necesidad del hombre en rescatar su figura por cuanto de simbólica idealidad contiene, resalte de la leyenda las palabras esenciales de la famosa inscripción: Soc per a Elig, como un verdadero anhelo transferido por Ella, al estar enunciadas en la primera persona del singular: –“soy”– que junto con la preposición –“para”– le confiere taxativamente voluntad de su propio destino.

Y todavía expresará algunos anhelos más, según el pergamino hallado junto a ella en el Arca; texto sublime que nos lega la providencia de manera misteriosa, en el que se nos desvela las pautas para la posterior representación de su Muerte y

Asunción Gloriosa a los Cielos, cultos que debían tributársele, según las indicaciones, de manera anual, durante los días 14 y 15 de agosto. Estos deseos quedan patentes en nuestras representaciones del Misteri cuando La Virgen pide al cielo expresamente morir para ver a su Hijo Amado, o al solicitar la presencia de los apóstoles para acompañarle en su tránsito, o cuando desea recibir sepultura en el valle de Josafat... o al ofrecer la palma simbólica a San Juan, transfiriéndole la orden recibida del cielo para que ésta sea llevada delante de su cuerpo amortajado.

Deseos de la mujer real que existió? ¿O quizás mera leyenda trastocada por intereses eclesiásticos que nos rescató en el medioevo la figura mariana como ejemplo único y extraordinario para una comparable posterior realización femenina?..

Si jugamos con las consecuencias del destino veremos que el primero de sus sueños que encabeza la lista: “*Sóc per a Elig*” dará lugar a la realización de los demás. Hablemos pues, de sueños, mejor que de deseos, como concepto de quimera, o ensueño de difícil o de prodigiosa realización.

Se cumple por tanto, ahora, el primer deseo de María, en el instante en que es recogida de entre las olas del mar. *Sóc per a Elig*. La muchedumbre acude a la playa enfervorizada y arrastra desde su corazón la carreta de bueyes, donde ha sido colocada el arca, en festiva romería desde la costa del Tamarit hacia el interior del municipio ilicitano.

Comienza la comitiva. Dejada atrás la playa de las Azucenas, enfilan por las cañadas en una encrucijada de caminos polvorientos, pero decisivos en su orientación definitiva a nuestra ciudad, y no se detienen hasta llegar a la humilde ermita de San Sebastián en el carrer Major de la Vila de Elx, donde es depositada temporalmente la imagen de nuestra Señora. “*Sóc per a Elig*”. Las calles inundadas de gente le dan la Bienvenida y sería, al cabo de dos siglos, cuando las recias columnas de un templo elevarían la gran cúpula añil de la Basílica de Santa María, que daría cobijo, para siempre, a su maternal figura.

Morena de tez, serena en su gesto, manto de princesa, actitud sumisa... Ella quiere arropar al pueblo en sus entrañas, y son sus delicadas manos, entrelazadas fervorosamente en actitud de súplica, las que lo ratifican, perfilando un extraordinario triángulo de amor, en el que, junto a su Hijo, nos ofrece cabida.

Así se muestra también en su lecho, postrada de rodillas en el Cadafal, cuando entona el cántico de muerte anhelada por el que suplica ver pronto a su Hijo Amado. Muerte anhelada y confirmada al instante por el mensajero de Dios, que hace realizable otro de los sueños de María:

Gran desig m'ha vengut al cor / del meu Fill
ple de amor/ tan gran que no ho podría dir/ on
per remei, desig morir

Este es su lamento recogido en los cánticos originales del Misteri, pero de esta misma manera nos lo cuenta la leyenda de Oro, revisada por los PP de la Compañía de Jesús, en la que leemos que siendo la Virgen anciana, suplica a su Hijo intensamente que la librase de las tempestades y congojas de esta vida:

“Oyó el Hijo los piadosos ruegos de su Madre y envíele un ángel con la nueva de su muerte y con una palma, en señal de la perfecta victoria que había alcanzado del pecado, del demonio y de la misma muerte...” (tomo II pág.570) (*)

Y así sucede también, en la representación del Misterio. Un ángel desciende hasta Ella y le anuncia que el Cielo accede a su ruego, bendiciéndole y otorgándole la palma dorada que presidirá el entierro cuando en Josafat procedan a sepultar su cuerpo; petición hecha por la Virgen a los discípulos de Jesús, a quienes requiere a su lado antes de su tránsito designado para el tercer día a partir de su lamento, según las previsiones divinas...

He aquí la melodía que la Virgen entona para expresar su anhelo:

Angel plaent e lluminós/ un do vos vull demanar/
pret-vos no m'el vullau negar/ Amon ser posible és / ans de la mía fi jo veés /los apóstols
aci justar / per le meu cos asoterrar.

Y he aquí el contenido de la leyenda de Oro que nos dice:

“Había la Virgen deseado ver en esta hora a los sagrados apóstoles que a la sazón vivían y andaban predicando las glorias de su Hijo por el mundo... Y el señor por misterio de ángeles, se los trajo para consuelo de ella...” (tomo II pág. 571) (*)

Se cumple aquí, de nuevo, otro de los sueños de María, cuando el ángel vuelve a los cielos manifestando en un cántico sublime, la confirmación de sus deseos:

Les apóstols ací serán /y tots amb brevetat vendrán /car Deu que es omnipotent /los portará sobtosament.

María, logra ver reunidos a los apóstoles en torno suyo que son transportados prodigiosamente desde sus lugares de procedencia donde ejercitaban sus labores de evangelización. Jesús, su Hijo, no la deja morir sola.

Trista de mi!... Triste de Ti...
San Juan, estás aquí!
Pedro, Tomás, Santiago...
"Hijos sois llegados"...
No María, no debes morir en soledad.
Aquí estamos.
Somos tus hijos reclamados en el tiempo,
Tu muerte nos ha convocado.
Tu muerte nos ha provocado deseos feroces de amar.
"Ser ací... Ser Ací tots ajustats"
-ser aquí todos juntados-
Venimos de otros lugares
y nos envuelve la estela de algún misterio ocultado por Dios
Magnético equilibrio
abstracción del espacio.
Aquí estoy,
aquí estamos. (**)

Diálogos amorosos, entre la Madre y su Hijo, a través del ángel o los apóstoles, son estos deseos manifestados desde su corazón acongojado y otorgados en su momento adecuado; una relación de disposición y conciliación ante las peticiones marianas que jugarán un papel decisivo en la futura vida espiritual de los hombres, ya que sus conclusiones revierten en un ejemplo humano de humildad y obediencia, al tiempo de una clara manifestación de la propia voluntad.

Ai fill, Joan si a vos plau /aquesta palma vos prengau /e la'am façau davant portar /quan me porten a soterrar.

Es ésta -la entrega de la palma- otra petición que María traslada a San Juan desde el precepto recibido del cielo, y que vemos revelada también, en el libro de Juan Arzobispo de Tesalónica:

"...después le llevó al lugar donde estaba la palma que le había sido dada por el ángel y le dijo: Juan, hijo mío, toma esta palma para que la lleves delante de mi féretro, pues esto me ha sido ordenado..."

Volvemos a los cánticos originales del Misteri para conocer el ruego de la Virgen respecto a la disposición de su entierro:

Les meus cars fills ,/puix sont vengúts /y los Sanyor vos hayja duts /mon cos vos sia acomanat /lo soterreu en Josafat.

Y seguimos estableciendo la comparación con el libro de Juan Arzobispo de Tesalónica:

"Juan hijo mío no necesito cosa alguna de este mundo pero, puesto que pasado mañana salgo de este cuerpo, te ruego uses conmigo la caridad y pongas a buen recaudo mi cuerpo depositándolo a él solo en un sepulcro. Y monta guardia en compañía de tus hermanos los apóstoles."

Los apóstoles acudirán de forma prodigiosa a su lado, y serán testigos de su muerte, que no es muerte, es renacimiento espiritual vivido por todos los ilicitanos. Ella desea traspasar el umbral divino para vivir en nosotros de manera perenne, y Dios guía de nuevo sus pasos.

María sube a los cielos rodeada de los ángeles que le acompañan al igual que lo hicieron junto a su Arca, en el momento en el que todo comenzó: cuando María tuvo el sueño de su Venida a Elche.

¿Recuerdas?..
Paseabas aquél día, entre olas de esperanza,
un misterio amordazado en tu Arca de emociones.
Y llegada hasta la orilla,
se liberó tu destino, abrumándonos de ángeles
con brisas de azul teñido
por el aire que contagia la línea del horizonte.
La sencillez de una nota,
fue vertida entre palmas y oropeles
celebrados con lluvia de algarabía.
Y fue tu Vida en tu Muerte:
porque morir es Vivir, María... (**)

Cinco deseos de María manifestados ante Dios. Cinco sueños cumplidos en la previsión divina de concederlos y en la constatación de ser alcanzados por Ella para la consecución del destino del Hombre, que, por mediación suya, confía, cree, solicita e implora una ajustada respuesta a la gran aventura que es su paso por este mundo.

Tu voz.
La voz de tu silencio, María
se une a mí.
Otro tiempo me reclama en el augurio de este vuelo
que contempla el rubor de tu agonía.

Otro tiempo se proclama al amparo de este duelo
de murmullos y sollozos
entre besos y liturgias encendidas de mi credo.
Sentiré como tu alma se derrama entre mis dedos.
Sentiré como tu risa se dibuja entre mi cuerpo.

Es la historia compartida en la memoria de otros
vientos
que construyen,
que remontan,
que acumulan de agonía tu plegaria.

Es leyenda que descubre el color del horizonte
y nos llueve con rumores de oleaje
venidos hacia la orilla
en una playa perdida
y para siempre, rescatada (**)



(**) Como un suave murmullo (poemario de la Festa) Milagros Román.

(*) Recogido del libro de José María Vives: "La festa y el consuetu de 1709".



EL CULTO A LA VIRGEN DE LA ASUNCIÓN DE ASPE

Gonzalo Martínez Español

Introducción

La proximidad geográfica entre Aspe y Elche, con términos municipales limítrofes, ha propiciado relaciones seculares de vecindad, ensombrecidas en determinados momentos, por las reiteradas disputas devenidas en torno a la conflictiva posesión del agua. No obstante, son reseñables ciertas facetas históricas compartidas por ambos municipios, destacando entre ellas, la relación de dependencia administrativa que Aspe tuvo respecto a Elche, que pese a ser baronía independiente, estuvo subordinada durante varios siglos a la administración señorial del Marquesado de Elche, al regentar los Duques de Maqueda-Arcos la posesión dominical de ambas villas.

Otro rasgo, es el constante flujo migratorio de ilicitanos a Aspe, ya que en el siglo XVII, Elche fue el principal lugar de procedencia de los foráneos casados en Aspe, registrándose 41 casos en el libro de matrimonios de 1603 a 1702,¹ y persistiendo la corriente migratoria en siglos posteriores.

También, la posesión secular por parte de los ilicitanos de fuentes y aguas nacidas en el término municipal de Aspe, que dieron riego a las huertas ilicitanas e hicieron factible la canalización de aguas potables a finales del siglo XVIII, conduciendo aguas dulces desde la Fuente de Barrenas en Aspe, hasta la plaza ilicitana de la Merced, bajo el auspicio del obispo Tormo, etc.

Otra pincelada de convergencias históricas, es el modesto culto que en Aspe se practica a Ntra. Sra. de la Asunción, ya que la devoción mariana que concita la veneración multitudinaria en Aspe es la Virgen de las Nieves, devoción compartida con el pueblo de Hondón de las Nieves, segregado de Aspe en 1839, en cuyo municipio se ubica el santuario que alberga a la reverenciada imagen.

Antecedentes históricos del culto a la Virgen de la Asunción

La imagen aspense de Ntra. Sra. de la Asunción está estrechamente ligada a la ermita de la Inmaculada Concepción. Este oratorio fue levantado a comienzos del siglo XVII extramuros de la villa de Aspe, siendo absorbido por el núcleo urbano de la villa, tras el crecimiento urbanístico producido



Imagen de Ntra. Sra. de la Asunción en su trono procesional

¹ SALA TRIGUEROS, F. Pedro. "El origen de los aspenses del siglo XVII". Revista *La Serranica* n° 46, Aspe, Ayuntamiento, 2004, p. 112.

en el siglo XVIII. La efigie de la Virgen permaneció en este santuario hasta el desencadenamiento de la guerra civil, estando ubicada en la parte inferior del altar mayor, compartiendo cabecera de ermita con la Inmaculada Concepción.

El culto a la Virgen de la Asunción profesa en Aspe una dilatada tradición, apareciendo documentado en una visita pastoral, efectuada por el obispo Gómez de Terán a la parroquia el día 21 de noviembre de 1756. El prelado, en el desarrollo de sus cometidos, revisó las cuentas de ocho cofradías, siendo una de ellas, la cofradía con la doble designación de *Purísima Concepción y de la Asunción*, aunque ordinariamente la cofradía va a ser denominada como de la Purísima Concepción. La visita pastoral puntualiza: *la cofradía de la Purísima Concepción está fundada en su hermita en el año 1741, con autoridad ordinaria.*²

Nuevos datos aparecen en el archivo parroquial de la iglesia de Ntra. Sra. del Socorro. En su exiguo fondo documental, la parroquia conserva un libro de cuentas de la cofradía y ermita de la Inmaculada Concepción. Éste contiene notables vacíos temporales, registrándose balances económicos entre los años 1790–1809; 1847–1850; y 1865 a 1873, el primer período cronológico es el que aporta más noticias referentes a la veneración asuncionista. En los registros contables queda patente que la cofradía promovía los cultos religiosos y asumía la totalidad de los gastos originados en el mantenimiento del santuario: esteras, aceite, reparaciones de albañilería, reposición de ropas sagradas, velas, retribuciones al sacristán, etc.

La cofradía se nutría económicamente de varias fuentes de ingresos: las limosnas recogidas por los cofrades en los tres barrios del pueblo durante el transcurso del año; las donaciones limosneras de frutos que realizaban los vecinos, fundamentalmente trigo, panizo y vino, convertidos en dinero efectivo tras su venta; el cepillo de limosnas propio de la ermita y el cepillo específico para el alma de los difuntos. Entre 1791 y 1808, el número de cofrades inscritos tuvo oscilaciones anuales, registrándose entre 125 y 300 miembros, que contribuían con una cuota anual per capita de 24 dineros.

En los gastos anuales, se contabilizaban los desembolsos económicos ocasionados por la actividad ordinaria de la ermita, a la vez que los gastos específicos generados por la celebración de las fiestas más sobresalientes: La Asunción y la Inmaculada Concepción. El importe de celebrar sendas festividades registraba una cuantía análoga, ya que los actos conmemorativos eran similares. En la fiesta o *función de la Asunción* se anotaban regularmente los siguientes gastos:

- El abono de los derechos parroquiales al clero por la celebración de la festividad de la Asunción, en la que participaban varios presbíteros concelebrando dobla, víspera, salve y procesión.
- La retribución que percibía el fraile o sacerdote por predicar el sermón en el día de la Asunción, que ascendía a 60 reales de vellón.

² Archivo de Palacio de la Diócesis de Orihuela–Alicante. *Libro de visitas pastorales del obispo Gómez de Terán, 1748–(1756)*. T. II, fol. 343.



Virgen de la Asunción en su capilla parroquial

- La remuneración al *charamitero*, apareciendo distintos importes que oscilan desde 45 a 80 reales de vellón.
- Los pollos que se adquirían para entregar como premio en la realización de carreras, con precios que rondaban los 48 dineros por ave.
- El consumo de velas para iluminación.

En algunos años, la contabilidad de la cofradía consignaba el ingreso obtenido por la *limosna de la octava de la Asunción*, que debió ser la limosna recogida durante los ochos días conmemorativos de la fiesta. Esporádicamente se anotaban gastos puntuales directamente relacionados con el culto a la Virgen de la Asunción. En 1794 Rafael Alenda percibió 90 reales por componer la cama de la Asunción,³ o en 1798 se contabilizó un pago: *al sacristán Jerónimo por el aceite y papel para la enfarolada el día de la Asunción, 7 reales 2 maravedís.*⁴ En años posteriores se siguen anotando desembolsos por el papel o aceite para los faroles que adornaban la fiesta de la Asunción.

La cofradía atravesó serios problemas en 1802, quizá desavenencias entre párroco y mayordomos, provocaron un absentismo generalizado de los cofrades, tal como refleja el acta inicial de las cuentas reseñadas en el antedicho año:

*Por más que en distintos días citó a junta general el cura a los mayordomos, se vio éste desairado hallándose solo en el lugar de la junta, de este modo siguió hasta que llegó la primer función que fue la de Agosto y movido el mismo de su devoción con D. Miguel Cañizares presbítero, se determinó hacer la función, obligándose el cura a predicar el sermón de limosna y D. Miguel Cañizares pedir la talla a los cofrades y poner el arreglo correspondiente a las festividades que acostumbra la cofradía, hasta que llegado el nuevo año se nombren mayordomos.*⁵

Observamos, que al llegar la celebración de la Asunción y ante el evidente distanciamiento de los cofrades, los sacerdotes asumieron la realización de la fiesta: el párroco predicó el sermón sin recibir remuneración, la imagen fue demandada a la hermandad para celebrar los festejos y se adquirieron los aderezos necesarios para el cumplimiento de la festividad. La cofradía normalizó su funcionamiento al año siguiente. Con los desórdenes y alteraciones

sobrevenidos en 1808 al invadir los ejércitos napoleónicos la Península Ibérica, los mayordomos de la cofradía descuidaron la recogida de limosnas y la cofradía quedó abandonada en 1809.

Las cuentas de 1847–50, testimonian la restitución de la cofradía, pero el nivel de ingresos se redujo notablemente. Las anotaciones consignadas son muy parcas, y en el último período de 1865 a 1873, la cofradía había desaparecido. De los dos últimos períodos, el único asiento contable relacionado con la Virgen de la Asunción aparece en 1866, estableciendo un gasto de 9 reales por la Novena de la Asunción.

Probablemente, tras desaparecer la cofradía en la segunda mitad del siglo XIX, la festividad de la Asunción fue asumida por los vecinos de las calles circundantes a la ermita de la Concepción, preservado la fiesta con altibajos hasta nuestros días.

El culto a la Virgen de la Asunción en el siglo XX

Este capítulo ha sido redactado a través de las vivencias que han testimoniado las personas relacionadas con el culto a la Virgen.

La guerra civil española desencadenó múltiples y nefastas consecuencias en la sociedad española. Una de ellas, fue la masiva destrucción de íconos y edificios religiosos. La imagen aspense de la Asunción quedó indemne a la devastación, gracias a la intervención decidida de una familia vinculada estrechamente con el culto a la Virgen de la Asunción, constituida por el grupo familiar de María Sánchez Botella. *Maruja* –como popularmente se

la denomina– es la actual camarera de Ntra. Sra. de la Asunción, legado familiar que le viene heredado de su madre María, abuela María y bisabuela Francisca, que asimismo fueron camareras de la Asunción, y que ella espera obtener relevo generacional en alguna de sus nietas.



Maruja Sánchez Botella, camarera de la Virgen de la Asunción

³ Archivo Parroquial de Aspe. *Libro de cuentas de la Cofradía de la Purísima Concepción 1790–1873*, p. 18

⁴ *Ibidem*, s/p

⁵ *Ibidem*, s/p.

En los primeros días del conflicto bélico, llegaban noticias del saqueo de templos religiosos, los ascendientes de Maruja decidieron salvar la imagen de la Virgen de la Asunción. En connivencia con Tomás Soria, custodio de la ermita, apelado “*Tomasico el sacristán*”, y amparados en el manto de sombras que propiciaba la noche, traspasaron los tejados de varias casas hasta llegar a los ventanales superiores de la ermita, desde donde deslizaron la imagen hasta trasladarla a casa de Maruja, ya que su vivienda está a unos veinticinco metros del oratorio. Unos días más tarde, la ermita de la Concepción sufrió el asalto de los milicianos, –hecho que todavía recuerda Maruja siendo una niña– perpetrando la destrucción de retablos, altares y esculturas religiosas, de modo similar a lo que había sucedido en la iglesia parroquial.

En las primeras semanas de la guerra, la imagen estuvo escondida en la *cambra* de la vivienda, –que es la parte alta donde se almacenaban los frutos agrícolas– soterrada bajo un cúmulo de almendras, pues la familia de Maruja cosechaba almendra. Unas semanas después, una familia natural de Valencia que vivía junto a la ermita, sufrió la acometida de los milicianos, que desde el balcón lanzaron a la calle una talla de San Pascual y otras imágenes y cuadros religiosos. La bisabuela de Maruja se puso muy nerviosa y exclamaba: “*Ahora vienen a por la Virgen de la Asunción.*” Sus predecesores resolvieron acomodar la imagen en un lugar más seguro dentro de la vivienda, escondiéndola en un armario construido de obra, al que se accedía mediante puertas de madera. Quitaron las puertas y tabicaron el armario, quedando la Virgen emparedada durante el transcurso de la guerra.

Tras la conclusión de la contienda civil, la imagen fue recuperada de su refugio, permaneciendo en casa de Maruja durante algunos años, al estar destruidos los altares y retablos de la ermita, y en espera de una probable rehabilitación del edificio para reiniciar los oficios religiosos. Entre tanto, se acondicionó una habitación en el domicilio familiar para albergar a la Virgen, y durante algunos años impares, la procesión del día 15 de Agosto partía y concluía en su vivienda. La ermita de la Concepción no llegó a rehabilitarse para celebraciones religiosas, destinándose a otros fines como local para enseñar catequesis, proyección de cine bajo auspicio religioso, y es-

pacio para acoger a los pasos de Semana Santa. En la década de los ochenta fue vendida pasando a ser propiedad privada de un comercio.

Llegado el año 1945, don Tomás Rocamora cura de la parroquia, requirió la imagen de la Asunción para depositarla en un altar de la iglesia parroquial, con el consiguiente disgusto de la bisabuela y abuela de Maruja, que esperaban la restauración de la ermita para albergar nuevamente el culto asuncionista. En la actualidad, la imagen comparte con el arcángel San Rafael, la cuarta capilla del lado del Evangelio en la parroquia de Ntra. Sra. del Socorro. El día de la festividad de la Virgen, la imagen parte en procesión desde la parroquia hacia las calles que circundan la ermita, y concluido el evento religioso regresa al templo parroquial.



Ermita de la Concepción desde casa de Maruja y tejados por los que trasladaron a la Virgen para ocultarla

La talla de la Virgen está labrada en madera, y posiblemente sea una de las esculturas más antiguas conservadas en Aspe, con probable datación del siglo XVIII, ya que las camareras antecesoras a Maruja siempre han ataviado a la misma efigie. La escultura está elaborada al modo tradicional de una imagen para vestir, esculpida tan sólo desde la cintura hacia arriba; del torso hacia abajo estaba configurada únicamente por un armazón de maderas que engarzan en los pies. Tras la última restauración de faz y manos realizada por Valentín García, se le adicionó una estructura de madera desde el torso hasta los pies semejando una falda, tratando de mejorar el aspecto de la Virgen.

La efigie aspense de la Virgen de la Asunción manifiesta una dulce expresión de serenidad en el



rostro, estando modelada con los párpados cerrados, en cuyo trasunto reúne los tres episodios de María: Dormición o Tránsito de la Virgen, Asunción y Coronación. Estos tres lances de la Virgen, aparecen representados en una única imagen yacente en su lecho, revelándonos que ha abandonado el mundo material, ascendiendo al mundo celestial para ser coronada por la Santísima Trinidad.⁶

Los cometidos que desempeña Maruja como camarera, consisten en cuidar con la mayor pulcritud y esmero el vestuario de la Virgen de la Asunción; lava, almidona y plancha el atuendo

de la Virgen: sábana, almohada, enaguas y traje; saca brillo a la corona que ciñe la imagen en la procesión. Esta corona no posee gran valor económico, al estar fabricada en un metal que imita la plata, probablemente sea latón con un baño de cromo o algo similar, porta incrustaciones cristalinias que simulan piedras preciosas, y en la estructura central que ciñe la cabeza de la Virgen, podemos apreciar los grabados que reproducen los símbolos iconográficos de las letanías de la Virgen María (pozo, torre, cedro, puerta, etc.).

En los días precedentes a la conmemoración de la Asunción, Maruja viste a la imagen con su traje de gala, auxiliada por dos personas. Los pies de la imagen

son calzados con unas longevas y artísticas sandalias, notablemente deterioradas por el paso de los años, cuyas plantas externas están decoradas con sendas palmeras bordadas con hilo de oro. La Virgen es depositada sobre la cama que luce en la procesión, permaneciendo expuesta en la parroquia durante varios días, a un lado del altar mayor, donde recibe veneración de numerosos fieles; el lecho de la Virgen también quedó a salvo de los estragos de la guerra, y por su fisonomía evidencia haber sido construido a finales del siglo XVIII o principios del XIX.



Corona de gala de la Virgen



Detalle de filigrana en las sandalias

⁶ CREMADES MIRA, María Dolores. "El legado de las Imágenes" en *Estudios sobre la Parroquia de Nuestra Señora del Socorro en el IV Centenario de su Fundación*. Ayuntamiento, Aspe, 2004, p. 97.

Además, Maruja ha confeccionado la toga que envuelve la cara de la Virgen, ya que la antigua estaba deteriorada por el paso de los años. Unos días después de concluir la festividad, Maruja desviste a la Virgen y vuelve a ataviarla con la vestimenta ordinaria que muestra en la capilla parroquial. El traje de gala que actualmente exhibe la Virgen fue confeccionado a finales de los años sesenta, pues el antiguo atuendo estaba añoso y estropeado; la falta de medios económicos en aquellos momentos, propició que la señora Rosa Hernández Mira, donara en el año 1966 la tela de su vestido de novia para poder confeccionar el nuevo traje. Dos vecinas de la calle Concepción, apeladas “las Morenas”, señoras de habilidosas manos para coser, recortaron las decoraciones y filigranas doradas que portaba el antiguo vestido y las adhirieron en la tela del nuevo traje.

Es de reseñar que el culto a Ntra. Sra. de la Asunción ha tenido un hondo calado en las calles circundantes a la ermita de la Concepción, perdurando a través del tiempo; por el contrario, la festividad conmemorativa a la Inmaculada Concepción ha desaparecido en estas calles. Las celebraciones que en Aspe homenajean a la Virgen de la Asunción, tienen un claro sabor a fiesta de barrio, los vecinos organizan y sufragan la fiesta con sus aportaciones económicas, participando los residentes que habitan en las vías adyacentes a la ermita de la Concepción, constituidas por el grupo de calles Teodoro Alenda, Concepción y parte

de Ramón y Cajal. Tradicionalmente, la fiesta se conmemora con carácter bienal, festejándose en los años impares del calendario, ya que en los años pares coincide con la estancia de la Virgen de las Nieves en la parroquia de Aspe, y la celebración de las fiestas mayores en su honor.

Los festejos populares en torno a la Asunción han evolucionado con el transcurso de los años. En la década de los años mil novecientos cuarenta y cincuenta, la fiesta tuvo un marcado carácter artesanal y multitudinario, con gran participación e implicación de sus vecinos, que ataviaban sus casas y calles para la fiesta, y que todavía no estaban abstraídos al influjo de los nuevos modos de ocio (televisión, viajes de vacaciones, etc.). Del mismo modo que en multitud de poblaciones, las calles eran engalanadas con banderitas confeccionadas por los propios vecinos en papel de seda de diversos colores, y recortadas de forma más o menos artística. Concluida esta tarea, se colocaban dos sillas en la calle separadas por la distancia que comprendía la anchura de la vía, se unían éstas atando un hilo palomar, pegándose las banderitas al hilo con un engrudo o gacha hecho a base de harina y agua. Esta labor comenzaba unos dos meses antes de la fiesta y cada tramo de calle elaboraba sus respectivas banderitas, predominando los colores azul y blanco, pues el color azul era atributo de la Virgen. En estas fechas apenas circulaban camiones por la calles y el tránsito más usual era de carros, sin peligro para la integridad de las banderitas.



Virgen de la Asunción sobre su lecho tallado preparándola para la festividad



Programa de las fiestas de la Asunción

No existía alumbrado público de fiestas, y cada casa iluminaba su portada con una o dos bombillas. Era costumbre adornar la parte inferior de las fachadas con ramas de baladre y cañas verdes, quedando las viviendas muy vistosas. En los balcones se colocaban las tradicionales colgaduras, algunas familias poseían colgaduras específicas en honor a la Virgen, otras colocaban cubiertas de cama bonitas o mantones de Manila. La música, elemento insustituible en cualquier festejo popular, amenizaba la fiesta con varios pasacalles a lo largo del día, interpretados por la banda de música, y en alternancia con los populares sonos de la habitual dulzaina.

En las calles se organizaban juegos competitivos, siendo los más representativos la carrera de conejos, en la que los participantes debían correr un tramo de calle lo más rápidamente posible, cuyo vencedor ganaba un conejo que pendía del extremo superior de una pértiga atado a una horquilla. Los participantes llevaban la frente tiznada con hollín formando una cruz, signo indicativo de que eran competidores en la carrerilla. Otra actividad era la carrera de bicicletas, en la que los participantes de ambos sexos debían transitar por un circuito vial y concurrir hacia un tramo en el que había atado un hilo de lado a lado de la calle, del que pendían

unas cintas que acababan en un anillo. Los ciclistas debían atravesar las anillas con un punzón que se les facilitaba para descolgarlas del hilo, siendo vencedor el que más anillas había insertado en su punzón.

Otra competición era el concurso de sandías que presentaba una doble modalidad en premios. Las sandías eran decoradas con artísticos dibujos y estilizados arabescos realizando incisiones sobre la piel exterior del fruto, jugando con las tonalidades cromáticas que ofrecía el verde intenso de la capa exterior y el blanco que iba emergiendo debajo. Estos melones del agua se depositaban en una mesita a la puerta de las casas participantes, recubiertos por telas. Un jurado compuesto por vecinos de la calle, discurría por los portales de las casas y tras haber deliberado, concedía un premio a la sandía mejor decorada y otro premio a la más gruesa. Tras el dictamen del jurado, las sandías se abrían para ser ingeridas por los vecinos. El día 14 de Agosto, los vecinos se reunían en la calle celebrando una cena de confraternidad. El 15 de Agosto se celebraba una misa en la parroquia en honor a Ntra. Sra. de la Asunción, y concluido el oficio religioso, la Virgen era portada en procesión sobre su cama, transitando por las calles que le reverenciaban culto, concluyendo la velada con fuegos artificiales.

La festividad en honor a la Asunción fue apagándose en la década de los años sesenta, perdiéndose totalmente en el siguiente decenio. Desde el año 1971, la imagen permaneció en su capilla parroquial sin salir en procesión.⁷ Al ser inspeccionada por el párroco Francisco Ferrández en 1994, éste advirtió de los desperfectos que se estaban produciendo en la cara y manos de la talla, y concitó a una pronta restauración. Tras movilizarse los vecinos que solían solemnizar la fiesta, se recaudaron fondos y la imagen fue trasladada en 1997 al taller de Valentín García Quinto, escultor de Albaterra, quedando restaurada la imagen. A partir de ese año, la fiesta ha sido recuperada con su ritmo bienal. Se han restituido los actos religiosos de misa y procesión, y lúdicos como pasacalles musicales, dulzaina, competición al mayor grosor de sandías y fuegos artificiales.

Concluyo agradeciendo la colaboración de las personas que han posibilitado con sus testimonios el desarrollo de este trabajo: María Sánchez Botella,

⁷ AZNAR PAVÍA, Carlos. "La ermita" en *Periódico 30 días*, Aspe, septiembre-octubre 2003.

UN ÁNGEL

Manuela Maciá

Nadie elige donde nacer. Yo me siento orgullosa de ser ilicitana, de ser parte de esta tierra, de este pueblo, de sus costumbres, sus tradiciones, su identidad. Mis raíces están aquí bien arraigadas y de ellas se ha nutrido mi vida.

Los recuerdos que poseo, de aquellos últimos días de diciembre, los evoca mi memoria como escenas de una película en blanco y negro. Me veo cogida de la mano de mi padre o de mi madre, los tres vamos muy deprisa ante el temor de llegar tarde para ver a Cantó. Sobre mi frente un recto flequillo que precede a dos trenzas de color castaño. Para protegerme del frío me han vestido con un abrigo de paño marrón y mis pies calzan unos zapatos de charol.

Mi padre me coge en brazos cuando se escucha: ¡Ya viene! ¡Ya viene! De pronto Cantó pasa con su caballo a todo galope y antes de que mis ojos fijen su figura, ha desaparecido. Es como una luz que se enciende y se apaga, como un juego de magia en el que ahora está y luego no está. Mi padre me baja de las alturas y en medio del remolino de gente que se dispersa de un lado para otro, yo tiro de él para que me acerque lo más posible al jinete y al caballo. Desde mi pequeña estatura, éste me parece gigante, como el de Troya, y Cantó un señor con mucha suerte porque un día encontró a la Virgen.

Mi padre, un ilicitano anónimo pero ejemplar, me había contado que Francesc Cantó era un guardacostas, un vigilante de la playa, y que un día mientras hacía la guardia, vio que llegaba por el mar una barca a la deriva. Cantó se adentró en el agua, sacó la barca hasta la orilla y al mirar dentro de ella descubrió que venía la Virgen. Junto a ella había un letrero que decía: Soc per a Elx.

Pero, al parecer, no todos estuvieron de acuerdo en que la Virgen se trajera a Elche. Para resolver el conflicto decidieron poner a la Virgen sobre una carreta tirada por dos bueyes, les taparon los ojos y dijeron: ¡Que decidan ellos! Entonces los bueyes se pusieron a caminar y emprendieron el camino hacia Elche. Mientras mi padre me relataba todo esto yo imaginaba escenas parecidas a Los Diez Mandamientos.

Todos estos acontecimientos, en aquellos años de mi infancia, los viví con entusiasmo, con ilusión y de ellos guardo muy nostálgicos recuerdos. Sin embargo, tengo otros aún más especiales que forman parte de un sueño jamás convertido en realidad.

Voy a contar un secreto que jamás he dicho a nadie. Yo siempre quise ser un Ángel de los que acompañaban a la Virgen en la procesión. El traje de raso blanco, los zapatos blancos, la corona de florecitas blancas mezcladas con azules y rosas y las alas, aquellas alas de plumas blancas, requisito imprescindible para la identificación de un ángel. Sólo se es ángel si se tienen alas, pensaba yo, no hay ángeles sin alas.

¿Por qué nunca me atreví a decir a nadie que quería ser un ángel de la Virgen? ¿Por qué nadie jamás descubrió mi sueño? Parada en la acera, cuando la Virgen quedaba a mi altura, miraba a aquellos ángeles con envidia de niña, y con todas mis fuerzas imaginaba ser uno de ellos. Sí, me veía junto a la Virgen, con las manos unidas, mirándola con fervor.

Este deseo se mantuvo intacto en mí durante muchos años, hasta que llegó la adolescencia, la juventud y me convertí en la mujer que ahora soy. El tiempo adormeció aquel sueño que consolé

prometiéndome que lo haría realidad con mis hijos. No los he tenido y cuando sustituyeron los ángeles de verdad por aquellos cuatro querubines, aunque no me gustó, me sirvió para contentarme de que, aunque los tuviera, ya no sería posible.

Desde hace pocos años los ángeles han vuelto. Y lo celebro. La Virgen está menos sola. Ahora los contemplo desde la acera pasar y rememoro

mi niñez con nostalgia, me agarro a la mano de mi padre con fuerza, siento sus brazos que me acercan más al cielo y me siento feliz.

Ya nunca podré ser un ángel, pero al ver de nuevo a esas niñas y niños con sus trajes de raso, su coronas y sus alas de plumas blancas, preparadas para emprender el vuelo, descubro que mi sueño sigue vivo y vuelvo a sentirme uno de ellos.





IN MEMORIAM SE NOS FUE 'EL RORRO'

Jaime Gómez Orts
Periodista

Las celebraciones de la Vinguda de la Mare de Déu, se llevarán a cabo este año con una ausencia muy sentida y lamentada, la de Francisco Rodríguez Martín, cariñosa y popularmente conocido por 'El Rorro'. Un personaje entrañable y carismático donde los hubiera, que ha dejado profunda huella entre los que tuvimos la suerte de tratarle, de contar con su amistad.

Paco Rodríguez fue aquella persona afable, socarrona, siempre dispuesto a la broma, al chiste, muy culto, habil captador de cualquier tema, que fácilmente asimilaba y debatía con particular maestría, llevado por su experiencia como consumado periodista. Amante de la cultura, del deporte, de las tradiciones, siempre en primera línea de opinión sobre la cuestión que saliese a debate. Además, con una particularidad, que raramente necesitaba tomar nota para asimilar lo que se hablaba o debatía. Claro está que la memoria no dejó de pasarle factura en algunas ocasiones concretas, pero no pasaron de ser contadas anécdotas.

Ya hacía gala de esa memoria fabulosa que atesoraba en muchas de sus aficiones, de sus inclinaciones hacia determinados temas que dominaba estupendamente. Como botón de muestra, el cine, una de sus predilecciones, conservando en ese privilegiado cerebro suyo una cantidad enorme de nombres de directores, actores, actrices, películas, que le daban opción a desarrollar cualquier tema relacionado con el séptimo arte con auténtica maestría. Y otro tanto se podía decir del deporte, y en particular del fútbol.

Comprometido en un montón de actividades, siempre en defensa de las tradiciones, de las raíces. y ahí lo tuvimos en el Centro Aragonés de Elche, como uno de los firmes integrantes de la asociación, vibrando como el que más al escuchar esta

o aquella jota, o con el baile de cualquier rincón de Aragón, que conocía al dedillo. Y muy particularmente en las actuaciones del Grupo de Jota del Centrop, del que tanto se enorgullecía.

Y nada digamos de las tradiciones ilicitanas, viéndose evidentemente involucrado en sus celebraciones, particularmente en las fiestas de la Venida de la Virgen, de cuyo Ayuntamiento Antiguo, durante muchos años, fue uno de sus ediles hasta su fallecimiento, y en el que ha dejado un sensible hueco. Cada año, Paco se incorporaba a las celebraciones, vestido a la antigua usanza, asistiendo a todos los actos, incluida la romería, que cubría con gran entusiasmo. Y muchos años antes, concretamente en 1982, tuve el placer y el honor de integrar con él y Antonio Sánchez Pomares, otro periodista y amigo que nos dejó, la tripleta de Portaestandartes de la Venida. En aquella ocasión, no hubo acompañantes, sino que los tres recibimos la misma designación, como caso excepcional.

Posteriormente, en 1991, fue pregonero de la Venida de la Virgen. Un pregón en el que dejó constancia de sus amplios conocimientos de la religión, de su amor a la Virgen, así como, naturalmente, de la gran satisfacción y orgullo que sentía al haber sido designado pregonero. En la parte final, dedicada concretamente a la Venida de la Virgen, dejó bien patente que «hemos de despojarnos de la timidez de la leyenda para llegar a la afirmación rotunda en la que Cantó encontró el arca y cabalgó en busca del Concejo local y del pueblo, produjo no una leyenda, sino una “ejecución” moral de un destino. No hay leyenda, sino palpitante realidad».

Y a continuación, añadía con auténtico énfasis: «¡Naturalmente que vino por el mar: por el mar de la Fe de todas las generacioens ilicitanas

que a través de los siglos creyeron en su Venida!
¡Naturalmente que vino por el mar: por el mar del amor que de padres y madres se transmitió a lo largo de décadas y centenarios a los hijos de Elche!
Y fue el empuje de la Fe, la esperanza y el amor, el que nos legó la herencia más preciada: la única Vertical que de la tierra llega al cielo, por la que

sube y baja la Mare de Déu, y a la que sólo tienen acceso los que peregrinan con humildad, “acabades vespres”, como indica la catequesis del Consueta.
¡Naturalmente que vino por el mar!, la trajimos todos los ilicitanos. Y Dios nos tapizó ese mar.»

Así pensaba y escribía Francisco Rodríguez Martínez, que nos dejó un recuerdo imborrable.





J'hayber®

CALZADO Y EQUIPAMIENTO DEPORTIVO

Ctra. Dolores, km. 1.800 - Nave 31 Tel. 96 545 79 12* Fax 96 542 49 56
Apartado de correos 767 • 03280 ELCHE (Alicante)
e-mail: jhayber@jhayber.com <http://www.jhayber.com>

Proyectos

Printer

e Instalaciones

Térmicas



OFICINAS

HOTELES

EDF. INSTITUCIONALES

VIVIENDAS

CLIMATIZADOR
SALÓN - 1

CLIMATIZADOR
SALÓN - 2

CLIMATIZADOR
SALÓN - 3

PROYECTOS E INSTALACIONES TÉRMICAS, S.L.

ELCHE C/ Pío BAROJA Nº 5 - 03203 - ELCHE
TEL. 96 542 34 95 - FAX. 96 542 08 37

CREVILLENT GUILLERMO MAGRO 19-A - 03330 - CREVILLENT
TEL. 96 668 27 16 - FAX. 96 668 23 83

SANTA MARÍA EN LA TRADICIÓN ILICITANA: ANTE LA VIRGEN YACENTE DE LA ASUNCIÓN

Jesús Aguilar Hernández

I. Introducción

La Virgen María, en la tradición cristiana, cuando llegó el final de sus días, por gracia divina, fue recibida en cuerpo y alma en el cielo, como la venera y canta el pueblo de Dios.

Así lo recogió en diversas narraciones, con mayor o menor rigor histórico, propias del transcurso del tiempo, de la traslación de unos a otros y de las culturas. Así surgirían las narraciones apócrifas, que parten de un hecho común histórico: **el tránsito de la Madre de Dios en cuerpo y alma al cielo**.

Éste es, en esencia, el contenido de la tradición cristiana, que, la Iglesia, por voz de Su Santidad el Papa Pío XII, con profundo conocimiento de la tradición, de la historia, de la teología e inspiración del Espíritu Santo, definirá en 1950 en la Constitución Apostólica “Munificentissimus Deus”, que: “...**la Inmaculada Madre de Dios, siempre Virgen María, cumplido el curso de su vida terrena, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria celeste**”.

En ese deseo de conservar y expandir tan sublime decisión divina, de memorar tan magno acontecimiento, desde el principio, permaneció viva en el pueblo cristiano, tan alta devoción a la Virgen en su Asunción a los Cielos. En ella, se centrará el profundo sentido religioso que encierra con su presencia viva en el cuerpo eclesial, sin que ello obste a otros aspectos más externos: artísticos, literarios, musicales, culturales..., que no dejan de tener su interés.

Esa expansión de la devoción a la Virgen en su Asunción a los Cielos, con su festividad, de acrisolada raíz en la antigua Corona de Aragón, la sigue el pueblo desde su origen a través de su lenguaje: la palabra, la predicación y bajo diversas formas artísticas, como la representación dramática, la poesía, la música, etc. Tradición, en bastante manera, según parece, con base en la “Leyenda



Áurea”, del siglo XIII, del beato dominico genovés, Jacobo de Varazze, más conocido por Jacobo de Vorágine, aunque los textos en que se basa ésta, son más antiguos.

No fue otro el sentir, desde su origen, del pueblo ilicitano que, a lo largo del tiempo, tratará de hacer mejor esa “**memoria**”, respetando el motivo y el fin; y, hasta en sus correcciones, intentará hacerla cada vez mejor; y así, en boca de los apóstoles, cantará:

*“O cos sant glorificat
de la Verge santa i pura,
hui seràs tu sepultat
i reinaràs en l’altura”.*

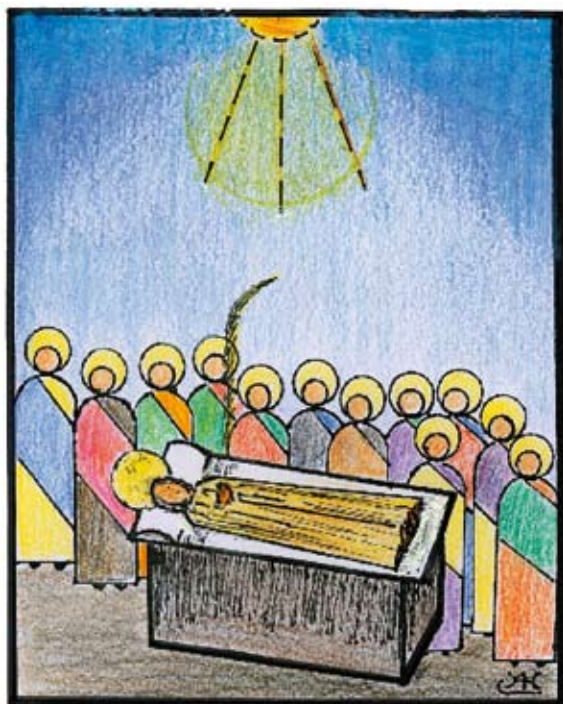
Siguiendo el subtítulo que se ofrece: “**Ante la Virgen yacente de la Asunción**”, donde se inició su “Tránsito” a los Cielos, resulta confortante contemplar la pintura el “Tránsito de la Virgen”, de Andrea Mantegna, y advertir su estrecha vinculación con cuanto se ha venido representando y escribiendo en la, ya ingente, representación y bibliografía existente sobre el drama ilicitano.

Confortante, con cierto color de sorpresa, al encontrar el parecido de la obra de dicho pintor, con la tradición que arrastra la representación del Misterio. Al empezar, al tratar de dar tan sólo unos pasos en la tradición del “Tránsito”, de la Asunción de la Virgen, surge el interés narrativo y, junto a éste, la abundante iconografía contemplando a la Virgen yacente.

II. La “Muerte”, el “Transito”, la “Dormición”, el “Traslado” o “Asunción”, en la tradición de la Iglesia

El nacimiento y la muerte, en el sentido cristiano, son dos grandes acontecimientos. Por el primero, se accede a la posibilidad de participar en la Redención de Jesucristo; por la segunda, a seguir, separado ya del lazo terreno, participando de la Promesa que representa la Redención; cuya imagen, la representa la Resurrección y Ascensión de Jesús a los Cielos; y, también, la Asunción de la Virgen María.

En la tradición del pueblo de Dios, al contemplar la Asunción de la Virgen, se habla de la muerte, tránsito, dormición, traslación o asunción.



En este sentido, al parecer, con un mismo origen, la tradición, tanto eclesial como apócrifa, a primera vista, sugiere dos cuestiones: una, de carácter histórico; y, otra, de carácter teológico.

Las narraciones apócrifas, con el valor que le atribuye la tradición de la Iglesia, contienen tradición oral, sometida a las variantes propias de la “traslación de la palabra”, que, por lo que parece, arranca del siglo IV; y, su narrativa, con las variantes propias del tiempo, ofrece una base común: el hecho histórico de la Asunción de la Virgen María en cuerpo y alma al cielo.

Tres apócrifos, nos han acercado esa versión:

1. Libro de San Juan Evangelista (El Teólogo), tal vez, el más difundido.

“Volvióse entonces el Señor y dijo a Pedro: «Ha llegado la hora de dar comienzo a la salmodia». Y, entonando Pedro, todas las potencias celestiales respondieron el Aleluya. Entonces un resplandor más potente que la luz nimbó la faz de la madre del Señor y ella se levantó y fue bendiciendo con su propia mano a cada uno de los apóstoles. Y todos dieron gloria a Dios. Y el Señor, después de extender sus puras manos, recibió su alma santa e inmaculada” (XLIV).

“Y en el momento de salir su alma inmaculada, el lugar se vio inundado de perfume y de una luz inefable. Y he aquí que se oyó una voz del cielo que decía: «Dichosa tú entre las mujeres». Pedro entonces, lo mismo que yo, Juan, y Pablo y Tomás, abrazamos a toda prisa sus santos pies para ser santificados. Y los doce apóstoles, después de depositar su santo cuerpo en el ataúd, se lo llevaron” (XLV).

“...Mas, cuando concluyó el tercer día, dejaron de oírse las voces, por lo que todos cayeron en la cuenta de que su venerable e inmaculado cuerpo había sido trasladado al paraíso” (XLVIII).

“...Se nos presentó también un lugar radiante de luz, con cuyo resplandor no hay nada comparable. Y el sitio donde tuvo lugar la traslación de su santo y venerable cuerpo al paraíso estaba saturado de perfume...” (XLIX).

“Nosotros, pues, los apóstoles, después de contemplar súbitamente la augusta traslación de su santo cuerpo, nos pusimos a alabar a Dios por habernos dado a conocer sus maravillas en el tránsito de la madre de Nuestro Señor Jesucristo” (L).

2. Libro de Juan, arzobispo de Tesalónica

“...se echó encima el alba y salió el sol. María entonces se levantó, salió fuera, elevó sus manos

e hizo oración al Señor. Terminada ésta, entró de nuevo y se tendió sobre el lecho. Pedro se sentó a su cabecera y Juan a sus pies, mientras los demás apóstoles rodeaban la cama. Y sobre la hora de tercia sonó un gran trueno desde el cielo y se exhaló un perfume de fragancia (tan suave), que todos los circunstantes fueron dominados por el sueño, exceptuados solamente los apóstoles y tres vírgenes, a quienes el Señor hizo velar para que dieran testimonio de los funerales de María y de su gloria...”

“...Y, al entrar, encontró el Salvador a los apóstoles en torno a María y saludó a todos...”

“... Mas nosotros los apóstoles vimos que el alma de María, al ser entregada en manos de Miguel, estaba integrada por todos los miembros del hombre...” (XII).

“Y llevándose los apóstoles el precioso cuerpo de la gloriosísima madre de Dios, señora nuestra y siempre Virgen María, lo depositaron en un sepulcro nuevo (allí) donde les había indicado el Salvador. Y permanecieron unánimemente junto a él tres días para guardarle. Mas, cuando fuimos a abrir la sepultura con intención de venerar el precioso tabernáculo de la que es digna de toda alabanza, **encontramos solamente los lienzos, (pues) había sido trasladado a la eterna heredad por Cristo Dios...**” (XIV).

3. Narración de José de Arimatea

Indebidamente atribuida a este discípulo clandestino de Jesús, miembro del Consejo, hombre bueno y justo, que esperaba el reino de Dios; el que pidió su cuerpo a Pilato, y con Nicodemo, lo bajó de la cruz, lo envolvió en una sábana y lo depositó en el sepulcro.

“...a la hora de tercia... Y mientras los ángeles entonaban el pasaje aquel del Cantar de los Cantares...”

“...dio comienzo la ascunción al cielo del alma de la bienaventurada Virgen María...” (XI).

“Después los apóstoles depositaron el cadáver en el sepulcro con toda clase de honores... De pronto se vieron circundados por una luz celestial y cayeron postrados en tierra, **mientras el santo cadáver era llevado al cielo en manos de ángeles**” (XVI).

III. Iconografía

La representación de la muerte, tránsito, dormición o traslación de la Virgen, en cuerpo y alma al cielo es abundante en la pintura y escultura, en su conjunto, basada en la tradición de la Iglesia.

1. En la pintura:

A) Lienzos o tablas:

“Asunción de la Santa Madre de Dios”; siglo XIII. Muestra la dormición de la Virgen en presencia de los apóstoles y santos obispos y su ascunción al cielo por parte de Jesucristo, en la que un niño representa el alma de la Virgen. (Ciudad de Pskov, Rusia).

“Muerte de la Virgen”; siglos XIV-XV, de Masolino da Panicale –Tommaso di Cristóforo Fini–, nacido en Panicale (Italia). Representa la muerte de la Virgen en presencia de los doce apóstoles.

“Tránsito de la Virgen”, de Andrea Mantegna, nacido en Isola di Carturo, Padua (1431-1506). Representa el tránsito de la Virgen en presencia de los apóstoles, en la que parece seguir la narración del apócrifo de José de Arimatea, en que sólo hay once apóstoles; al parecer, no está el apóstol Tomás. Fue adquirido por España en tiempos de Felipe IV. (Museo del Prado).

“La Asunción de la Virgen”, de el Veronés –Paolo Caliari–, nacido en Verona (1528-1588). No es una representación de la Virgen de la Asunción yacente. En la parte inferior, los apóstoles rodeando un ara o lecho, contemplan a la Virgen que se encuentra en la parte superior como ascendiendo a la gloria celestial. (Nueva York, Kress Foundation).

“La Asunción de la Virgen”, de el citado pintor, el Veronés. Al igual que el anterior, no es una representación de la Virgen de la Asunción yacente. Se trata de una pintura de grandes dimensiones; la mayor de un grupo o panel de tres grandes lienzos de forma ovalada; en la parte inferior, al parecer, los apóstoles contemplando a la Virgen que se encuentra en la parte superior hacia los cielos. (Basílica de Venecia de los Santos Juanes y Pablo).

“Muerte de la Virgen”, de Caravaggio –Michelangelo Merisi–, nacido en Lombardía (1573-1610). Representa la muerte de la Virgen en presencia de los que parecen ser los apóstoles, representados por personas del pueblo en su época. (Museo del Louvre).

“Asunción de la Virgen”, de Mateo Cerezo, nacido en Burgos, siglo XVII. (Museo del Prado).

B) Miniaturas:

Evangelionario; siglo X: “Dormición de la Virgen”. Representa a la Virgen yacente, con vestido morado, y a Jesús que toma el alma de su Madre, representada en forma de medalla, y se la da a

los ángeles para que la asciendan a los cielos, y los doce apóstoles en los laterales, y ángeles; todo ello sobre el fondo de un pórtico. (Biblioteca Nacional).

Misal de Fitero; siglo XII: “Dormición de la Virgen”. Representa la dormición de la Virgen en presencia de miembros de una orden religiosa, posiblemente del cister, del que procede el misal, que deben representar a los apóstoles. (Diputación de Pamplona).

Libro de Horas; siglo XIII: “Dormición de la Virgen”. Representa a la Virgen, algo recostada, en presencia de los apóstoles, destacando, al parecer, el apóstol San Juan Evangelista, tratando de ponerla en posición yacente. (Biblioteca Nacional).

Misal; siglo XIV: “Dormición de la Virgen”, acompañada de Jesús, con un niño o un ángel en el brazo izquierdo, y otros santos, tal vez, apóstoles. Al parecer, obra del Maestro San Marcos y de Arnau de Parma, o sus discípulos. (Catedral de Gerona).

Misal; siglo XIV: “Dormición de la Virgen”. Representa a la Virgen yacente con manto azul en presencia de Jesús, con un niño en los brazos representando el alma de la Virgen, y apóstoles. (Seminario de Gerona).

Sacramentario; siglo XIV: “Dormición de la Virgen”. Muestra a la Virgen yacente con vestido rojo y cubierta la cabeza con pañuelo blanco en presencia de Jesús, con un niño en el brazo izquierdo, y apóstoles. (Archivo de la Corona de Aragón).

Misal de Santa Eulalia; siglo XV: “Dormición de la Virgen”, de Rafael Destorrents, catalán (siglos XIV-XV). Representa a la Virgen yacente con manto azul en presencia de Jesús, llevando éste una vela en mano izquierda, un niño con aura, apóstoles, y, delante, en primer plano, un anacoreta y un padre de la Iglesia. (Catedral de Barcelona).

C) Grabados:

“Nuestra Señora de la Asunción, que se venera en la villa de Elche”. Representa a la Virgen yacente de la Asunción con manto y corona, similar a la actual de Elche, venerada en la Iglesia del Milagro de Valencia. (Catedral de Valencia).

“Nuestra Señora de la Asunción, que se venera en la Insigne Parroquial Iglesia de la Villa de Elche”; siglo XVIII, debida al dibujo del pintor Manuel Boil (Valencia). No se trata de la Virgen yacente, pero es evidente que tiene bastante relación por su composición. Representa en la parte baja el sepulcro rodeado de los apóstoles y, en la

parte superior, a la Virgen de la Asunción coronada por la Santísima Trinidad. Es una excelente representación del tránsito de la Virgen en cuerpo y alma al cielo.

2. Escultura:

“Asunción de María, dormición”; siglo XIII; relieve. Presenta la dormición de la Madre de Dios con la presencia de Jesús, rodeada de los apóstoles y una figura pequeña que representa el alma de la Virgen. (Catedral de Estrasburgo, Francia).

“Dormición y Asunción de María”, escultura en relieve de la llamada “Puerta Preciosa” del claustro de la Catedral de Pamplona, de autor no conocido, aunque se ha pensado en algún escultor del naturalismo del Norte de Francia, realizada en el siglo XIV, inspirada en los tres citados apócrifos. Presenta varias escenas, desde el anuncio de un ángel a la Virgen de su partida del mundo terrenal, pasando por la dormición y coronación de la Virgen, hasta su bendición por Jesús.

“Asunción”; obra extraordinaria del escultor gallego, Gregorio Fernández (siglo XVI-XVII). Constituye el retablo mayor de la Catedral de Mirando Do Douro (Portugal). Aunque no se trata de imagen yacente, muestra en la parte inferior a los apóstoles rodeando a un ara o lecho y, en la parte superior, la Asunción de la Virgen a los Cielos, rodeada de ángeles.

“La Asunción”; obra magistral y monumental del citado escultor Gregorio Fernández. Constituye el retablo mayor de la Catedral de Plasencia. Al igual que el anterior, en la parte inferior del retablo están los apóstoles; unos contemplando el ara o lecho donde reposaba el cuerpo de la Virgen y, otros contemplando la parte superior, donde está la Virgen rodeada de ángeles elevada hacia el cielo.

En estas obras, esencialmente, se sigue la tradición cristiana sobre la muerte, tránsito, dormición o traslación de la Virgen.

Pero, de todas ellas, la que parece estar más conectada en su aspecto externo a la tradición ilicitana, es la de Mantegna. La representación ilicitana, como la obra de Mantegna, parecen haberse mirado la una a la otra. Tampoco hay que olvidar el “niño” en la pintura de Pskov, ni la “figura pequeña” en el relieve de Estrasburgo, ni en las miniaturas.

En cuanto a la pintura de Mantegna, pronto se advierte que no es ajena a cuanto se ha venido escribiendo sobre la representación ilicitana. La contemplación de la “representación” y de la

“pintura”, producen como cierta impresión, o sorpresa, ante el parecido evidente. Su descripción, la primera impresión que me produjo, a falta de un mayor conocimiento histórico de la representación y de la obra del pintor, es el gran parecido que hay entre ambas.

IV. Tradición histórica y concepción teológica

La Asunción de la Virgen a los Cielos, como refiere el Papa Pío XII en su Constitución Apostólica, “*Munificentissimus Deus*”, viene testimoniada por la celebración litúrgica antigua, su representación en templos, mención de los papas y de San Juan Damasceno (S. VII-VIII), doctor de la Iglesia, entre otros muchos testimonios.

En dicha Constitución Apostólica, define como dogma de fe que la Virgen María, fue asunta en cuerpo y alma al cielo:

“Los fieles, siguiendo las enseñanzas y guía de sus pastores..., no encontraron dificultad en admitir que María hubiese muerto como murió su Unigénito. Pero eso no les impidió creer y profesar abiertamente que su sagrado cuerpo no estuvo sujeto a la corrupción del sepulcro...”

La definición dogmática –teológica–, lo es en los siguientes términos:

“...pronunciamos, declaramos y definimos ser dogma de revelación divina que la Inmaculada Madre de Dios, siempre Virgen María, cumplido el curso de su vida terrena, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria celeste.”

La devoción a la Virgen en su tránsito y Asunción a los Cielos, con tradición desde los primeros tiempos de la Iglesia, ha sido y es la verdad que creyó y celebró el pueblo de Dios, memorada por el pueblo ilicitano en el canto final al ser recibida la Virgen María por la Santísima Trinidad:

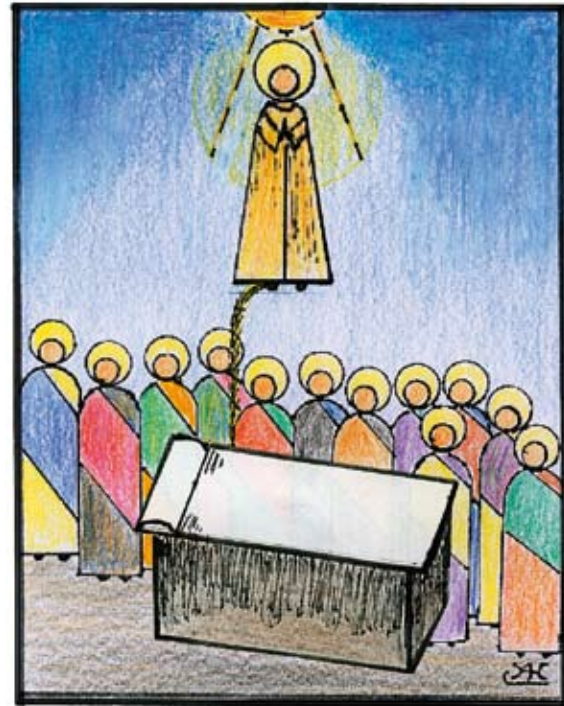
*“Veni Mare excel-lent,
puix que virtut os abona
ab esta imperial corona
reinareu eternalment”.*

Información bibliográfica

1. Parte histórica:

Los Evangelios Apócrifos; edición crítica y bilingüe de Aurelio de Santos; Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1963.

Girones, Gonzalo. Los orígenes del Misterio de Elche. Ediciones Marí Montaña, 1983.



Ott, Luidwig.- Manual de Teología Dogmática. Biblioteca Herder, Sección de Teología y Filosofía, 1969.

Ayuntamiento d'Elx.- Institut Municipal de Cultura.- VII Festival de teatro i música medieval.

2. Parte iconográfica:

La obra pictórica completa de Mantegna. Clásicos del Arte Noguer-Rizzoli Editores. Introducción de María Bellonci; biografía y estudios críticos, Niny Garavaglia. Editorial Noguer, S.A., 1973.

La obra pictórica completa del Veronés. Clásicos del Arte Noguer-Rizzoli Editores. Introducción de Guido Piovene; biografía y estudios críticos, Remigio Marini. Editorial Noguer, S.A., 1968.

Obras Maestras de la Pintura –Museo de Arte de Cataluña/Museo del Prado–, texto de Luis Monreal Tejada, Editorial Planeta, 1983. –Museo del Louvre/Museo del Jeu de Paume–, texto de Luis Monreal Tejada.

Pijoan, J.- Historia del Arte; Salvat Editores, S.A., 1973, t.VII.

Delclaux, Federico.- Imágenes de la Virgen en los Códices Medievales de España. Publicación de Patronato Nacional de Museos, 1973.

Sales Ferri Chulio, Rvdo. Andrés de.- Grabadores y grabados a –siglos XVIII-XIX–. Instituto de Cultura “Juan Gil Albert”, 1999.

170 Sóc per a Elig

Martín González, J.J.- El escultor Gregorio Fernández, Ministerio de Cultura, 1980.

3. Parte teológica:

Pío XII.- Constitución Apostólica “Munificentissimus Deus”, de 1 de noviembre de 1950.

Concilio Vaticano II:

Constitución Dogmática sobre la Iglesia “Lumen gentium”, cap. VIII, 59, 21 de noviembre de 1964.

Constituciones. Decretos. Declaraciones; Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1970. Juan Pablo II:

Carta Encíclica “Dives in misericordia”, de 30 de noviembre de 1980.

Carta Encíclica “Redemptoris Mater”, de 21 de marzo de 1987.

Catecismo de la Iglesia Católica.- Constitución Apostólica “Fidei Depositum”, de Juan Pablo II, para la publicación del mismo. Primera parte, cap. tercero, art. 9, párrafo 6. Asociación de Editores del Catecismo, 1992.





OPERACIÓN, ÓRGANO-DESTINO, PAPIOL

Ana Arminda Pastor Antón

Secretaria de la Junta de la Sociedad Venida de la Virgen

Un viaje que hace Historia para Elche, para nuestra amada Virgen de la Asunción y el Misteri.

Fue un día 15, no podía ser menos. El día anterior emprendimos nuestro viaje con la ilusión de llegar al pueblecito de Papiol (Barcelona) con puntualidad, a la cita que el Patronato tenía concertada con Talleres de organería de Gerhard Grenzing.

Un grupo de patronos de la Junta Local Gestora del Patronato Nacional de Misteri con su Presidente, D. Joaquín Serrano Vera, al frente y algunos acompañantes entre los que me encontraba como representante de la Junta de la Sociedad Venida de la Virgen llegamos con puntual exactitud a los talleres en donde se está terminando de construir el nuevo órgano para Santa María. Todo estaba preparado al detalle y con exquisitez.

Ha sido necesario mucho esfuerzo humano y económico hasta llegar a este punto en que por fin lo podíamos ver, tocar y finalmente oír.

También han transcurrido muchas horas de estudio y trabajo para llevar a cabo un proyecto lo más próximo al anterior órgano de Santa María, tristemente desaparecido.

Ahora es el momento de gozar con el "Proyecto" hecho realidad y además tenemos la oportunidad de asistir a la presentación (podríamos decir en sociedad) de este nuevo instrumento del Misteri, que posteriormente será instalado en la Basílica de Elche.

Este nuevo Órgano, ha sido concebido para solemnizar las representaciones de "la Festa" o Misteri d'Elx, además de cumplir su misión litúrgica.

Fue presentado por el organero Sr. Gerhard Grenzing, en su propio taller. Para él, el órgano, dentro de la "obra litúrgica, musical y escénica" que es el Misteri, adquiere un papel importante como vehículo conductor con sus "indicativos tonales" y con importantes intervenciones solistas.

El anterior órgano que poseía Santa María, databa de 1754 y había sido construido por un prestigioso constructor de la época: Leonardo Fernández Dávila. El que nosotros hemos conocido últimamente es posterior, de mitad del s.XX. La fabricación del nuevo instrumento recupera el aspecto exterior del anterior del s.XVIII y fiel al mismo es rico en tallas y molduras doradas.

Así mismo este órgano incorpora elementos y tallas reconstruidos que quedaron sin montar ni dorar en el anterior órgano de la Basílica.

El taller "Zarandía 7", especializado en restauración del Patrimonio Histórico, ha construido el basamento completo, y también el dorado y la policromía de todo el instrumento.

En esta obra, continúa el Sr. Gerhard, confluyen la tradición clásica de la organería y la evolución de la técnica y pone a disposición del organista mayores recursos y mejoras tecnológicas. Por ello se pueden interpretar con gran perfección obras de distintos momentos temporales y artísticos, con gran perfección sonora y prolífica en matices. Todo ello, continúa diciendo el Sr. Grenzing, es fruto de muchas horas de ilusión y estudio.

La construcción artesanal de los tubos y estudios del organero permiten la ejecución de un amplio abanico de repertorio musical: renacentista o contemporáneo, barroco o romántico.

El vicepresidente del Patronato, D. Tomás Martínez Blasco, en respuesta al constructor nos dice que el órgano es el complemento que el Misteri necesita. Complemento de los cantos e introductor de ellos y al final es parte primordial en la apoteosis del "Gloria Patri".

El maestro D. José Augusto Martínez Torregrosa inició la prueba del órgano deleitándonos con el "Gloria Patri".

A continuación los organistas D. Juan de la Rubia y Ana Isabel Aguado interpretaron diversas melodías:

172 Sóc per a Elig

de J.S.Bach

de Mozart

del Romanticismo francés

del valenciano Cabanilles, interpretación del Tiempo de batalla. Las trompetas sonaron de un modo triunfal.

El acto lo cierra el Presidente del Patronato, D. Joaquín Serrano Vera, a quien le pareció el sonido vivo y natural. Termina dando las gracias a los Talleres Gerhard Grenzing ya que ha sabido captar la filosofía del Patronato, el Misteri y de todo un pueblo. Da las gracias por todo lo hecho y por el concierto con que nos ha premiado, invitando al Sr. Gerhard a la Inauguración en Elche del órgano.

El restaurador agradece la confianza en el equipo y en su persona habiendo hecho un esfuerzo al intentar interpretar el Misteri d'Elx.

El concierto que tuvimos el privilegio de escuchar nos aisló de todo lo que teníamos alrededor y nos elevó el espíritu como si estuviéramos en el cielo. La realidad es que estábamos en una nave pequeña, de una fábrica, sin los medios de resonancia que merece una obra de esta categoría.

Todos pensábamos: cómo se oirá en nuestra basílica y cómo llenará el hueco que dejó el anterior órgano.

Los ilicitanos tenemos que agradecer la labor y el esfuerzo realizado por el Patronato y a aquellos que han aportado algo más que sus conocimientos artísticos y arquitectónicos como ha sido el caso de D.

Antonio Serrano Brú que recogiendo la obra y proyecto comenzado por su padre, D. Antonio Serrano Peral, ha sabido llevarlo a cabo con gran éxito.

No podría dejar de resaltar la presencia de los patronos:

Presidente, *D. Joaquín Serrano Vera*

Vicepresidente, *D. Tomás Martínez Blasco*

Tesorero, *D. Jaime Brotóns Guardiola*

D.ª Magdalena Campello Chorro

D. Carlos Lozano Serrano

D. Vicente Pérez Sansano

D. Tomás Brotóns Antón

D. Sixto Marco Lozano

D. Gaspar Jaén Urbán

D. Rafael Ramos Fernández

sin olvidar a aquellos que no pudieron estar allí.

Debo reseñar la acogida que nos dispensaron a los que acudimos a acompañarles a este evento.

Por todo ello, deseo manifestar como ilicitana, como devota de nuestra Virgen de la Asunción y como amante del Misteri, el agradecimiento a la Junta Local Gestora que tanto hace y se sacrifica por nuestro Misteri.





DEL TAMARIT AL CIELO

Juan Molina Pascual

Miembro Junta Directiva Sociedad Venida de la Virgen

“... ha aparegut a la vora del mar, prop al Port i a la Torre del Pinet una caixa que diu “Soc per a Elig” correga...”

El pasado 28 de Diciembre por nuestras calles de Elche volvió a resonar en nuestros oídos el bando que anunciaba la aparición de un arca en la playa del Tamarit, nos invitaba, de nuevo, a ir a por el tesoro encontrado, cual fue la sorpresa de Cantó que al destapar ese arca misteriosa encontró a Ntra Sra de la Asunción, a Ntra Patrona reluciente con un nuevo manto, es el llamado “Manto del Tamarit”. Un manto conmemorativo que el pueblo de Elche ha querido regalar a su Patrona ya que la Sociedad Venida de la Virgen, que como principal función tiene mantener viva la fiesta de la Venida a Elche de la Virgen de la Asunción, celebra los 140 años de su fundación.

Este manto lo lucirá la Mare de Déu siempre que venga por el mar; siempre que su arca vare en la arena del Tamarit; siempre que miles de ilicitanos la estén esperando, en esa noche fría del 28 de Diciembre, para recibirla; siempre que al llegar a Elche, entre por la puerta mayor de la Basílica y sea recibida entre aplausos y vítores con el órgano y el coro entonando el Himno de la Venida; siempre que a los ilicitanos nos haga falta su majestuosa presencia en nuestra ciudad, que ella eligió para ser la suya también, desde aquella primera Venida del 28 de Diciembre de 1370.

Pero este manto no podía quedarse solo en la tierra entre los hombres, este manto gracias a nuestro Misteri ha pasado a ser celestial. En las pasadas fiestas de Agosto, el Manto del Tamarit ascendía al cielo con Ntra. Patrona, en cuerpo y alma, rodeada de un coro de ángeles. Sin em-

bargo, a mitad de ascenso se detuvo su Asunción al cielo, su hijo Tomás aún no estaba con sus hermanos.

Tomás representa a todos esos ilicitanos ausentes de su tierra que les gustaría llegar antes para ver a su Patrona ascender al cielo en el Misteri o volver en diciembre a su tierra natal de Elche para ver a su Patrona llegar al Tamarit y poderle decir ¡¡¡Visca la Mare de Déu!!! Pronto se unirá al grupo Tomás y es, entonces, cuando deslumbrante y contenta porque todos sus hijos están junto a ella (el pueblo de Elche entero) es recibida por la Stma Trinidad: “Vos siau ben arribada a reinar eternalment... per nos sereu coronada” y es coronada como Reina y Señora de Cielo y Tierra, como Reina de Elche, como Reina del Tamarit.

Este año, de nuevo, y con motivo extraordinario por la onomástica que celebra la Sociedad Venida de la Virgen, Ntra Sra de la Asunción va a venir por el mar, va a llegar a la playa del Tamarit en su arca donde pone “Soc per a Elig” y Cantó a galope correrá a la Plaça Baix y nos invitará con su “A la playa Ilicitanos” a ir a ver el “tesor encontrat” y al abrirlo, de nuevo, encontrará a nuestra Patrona, a la Mare de Déu con su manto del Tamarit deseando llegar de nuevo a su casa, a Elche.

Ilicitanos, participemos otro año más de la Venida de Ntra. Sra. de la Asunción a Elche y recibámosla como siempre hemos hecho, con alegría, emoción y entusiasmo para que siempre se quede a nuestro lado y nunca nos abandone.

NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD, UNA DEVOCIÓN ILICITANA OLVIDADA

Tomás Alarcón Lozano

Está más que demostrada la gran devoción mariana en Elche, no sólo en lo que respecta a la Virgen de la Asunción, nuestra patrona, tanto en las fiestas de Agosto como en estas en las que celebramos su Venida. Son muchas las festividades marianas que, a lo largo del año, las comunidades parroquiales, cofradías y otras asociaciones de nuestra ciudad y pedanías celebran, bajo distintas advocaciones: del Rocío, del Carmen, de la Merced... Al igual que hoy, siglos atrás, habían celebraciones en honor a la Virgen a lo largo de todo el año. Una de estas devociones era la de Ntra. Sra. de la Piedad, festejada en la ermita de Altvavares dedicada a San Antonio abad. Lo curioso de esta es que formaba parte de las propias fiestas que, en honor a San Antón, la villa de Elche celebraba en su ermita y alrededores.

La ermita construida por el Concejo en 1605 sobre los cimientos de la anterior, del año 1483, que por hallarse en mal estado hubo de ser derruida; era de mayor tamaño que la que hoy conocemos. Esta constaba de altar mayor o presbiterio dedicado a San Antonio Abad, púlpito, otros seis altares distribuidos a cada lado de la nave y coro. Uno de estos altares estaba dedicado y contenía la imagen de Ntra. Sra. de la Piedad, imagen que alcanzó gran devoción durante los siglos XVII y XVIII por los ilicitanos y por aquellos, que en sus idas y venidas por el antiguo Camino Real de Alicante, pasaban por la ermita.

Ntra. Sra. de la Piedad era festejada y sacada procesionalmente el domingo infraoctava de la festividad de San Antonio Abad; es decir, el domingo siguiente al 17 de enero, coincidiendo aún con el “*Porrat*” que en los alrededores de la ermita se organizaba durante las fiestas dedicadas al Santo. Podríamos decir que, Ntra. Sra. de la

Piedad cerraba las celebraciones en honor a San Antón. La devoción del pueblo hacia esta imagen era importante y había calado hasta el punto que encontramos en varios escritos que la ermita es nombrada como “ermita de Ntra. Sra. de la Piedad y San Antonio Abad” cuando el único titular siempre ha sido el santo anacoreta. Así es recogido, por ejemplo, en la Historia de Elche publicada en 1971



Nuestra Señora de la Piedad

donde Alejandro Ramos Folqués nos narra que en el año 1770 un vecino de Elche, Andrés Esclapez, donó a la ermita de Ntra. Sra. de la Piedad y de San Antonio Abad cuarenta y tantas tahullas para fundar una capellanía en dicha ermita, dada su importancia...” Otra referencia a esta capilla y a la veneración tanto a Ntra. Sra. de la Piedad como a San Antonio Abad es que el Ilmo. Sr. D. Juan Elías Gómez de Terán, Obispo de la diócesis, concede cuarenta días de indulgencia a quienes acudieran a las procesiones de dichas imágenes; y, otros cuarenta días, a quienes durante el resto del año rezasen un Padrenuestro y un Ave María¹ al visitar “*la famosa, grande y aseada hermita de San Antonio Abad*” en 1740.

La celebración, curiosa, de ambas festividades unidas como una sola debido a la devoción que mostraba la gente hacia esta imagen mariana, probablemente la única en la ermita, hizo que se incluyeran actos religiosos en su honor dentro de las propias fiestas dedicadas a San Antón, convirtiendo la capilla de atzavares en punto de encuentro para los ilicitanos tanto el 17 de enero como el fin de semana que le seguía.

De cómo era la imagen nada sabemos. Podemos imaginar que la pieza escultórica representaría; bien, una típica “Piedad”: María sedente sobre roca con el cuerpo de Jesús yacente entre sus brazos o, como encontramos algunas aunque pueda resultarnos extraño, representan su maternidad divina: La Virgen con el niño Jesús en los brazos; o quizás, fuese una “dolorosa” como la que hoy podemos encontrar en la propia ermita de San Antón en recuerdo de aquella. Esta Dolorosa procedente de la fábrica de Olot, muy cuidada en los detalles, de la primera mitad del siglo pasado fue donada, a mediados de los 70 para el recién construido templo parroquial de San Antón, por una familia del campo de Elche feligreses de esta parroquia quienes la tenían en casa. Esta imagen llegó a procesionar en la Semana Santa ilicitana, junto a un crucificado que se encuentra en esta misma parroquia, como primeros titulares de la cofradía “Santísima Sangre de Cristo” en el año 1.984,

fundada por feligreses de la parroquia de San Antón y la Hermandad de donantes de sangre, mientras se realizaban las tallas que hoy desfilan y que se encuentran expuestas al culto en esta parroquia.

A principios del siglo XIX la ermita volvía a hallarse en estado prácticamente ruinoso, las grandes lluvias del año 1834 terminaron de dañar la estructura y aprovechando la desamortización de los bienes eclesiásticos de estos años, fue derruida. Se utilizaron sus sillares y piedras, junto con las de otras edificaciones, para la construcción del Paseo conocido como “Paseo de Brú” en la “Plaça de les Eres” o Santa Llucía. La ermita no se volvió a edificar hasta el año 1863, los actos religiosos a Ntra Sra. de la Piedad dejaron de celebrarse; aunque, en los alrededores del Convento de San José, se organizaba el “Porrat” y el gremio de cordeleros y alpargateros organizaban y celebraban las fiestas al Santo Abad cada mes de enero junto al resto del pueblo dado que, San Antón, es patrón de este gremio desde que fuese elegido por estos, un 23 de mayo de 1684. Pero estas fiestas sabían a poco comparado con las de años atrás. Por ello, un grupo de vecinos queriendo recuperar la tradición, decidieron reedificar la ermita de San Antón en el lugar en que se hallaba desde el s. XV. Así, en 1863 por invitación hecha por D. Francesc Torres, quien sería cofundador y primer presidente de la Sociedad Venida de la Virgen en 1865, a varios devotos del Santo, miembros del gremio alpargatero y al Ayuntamiento, se reedificó la ermita de Altzavares, siendo bendecida el 16 de enero de 1864 y designado D. Antonio Bordonado, presidente del gremio y custodio de la imagen². Grandes festejos y romería a su ermita se celebraron en honor a San Antonio Abad marcando el inicio de una tradición que llega, prácticamente, hasta nuestros días.

La ermita fue reedificada, la fiesta de San Antón recobró todo su esplendor pero Ntra. Sra. de la Piedad, su imagen y su “coprotagonismo” en las fiestas, quedaron en el pasado. Bien es cierto que, el mismo Francesc Torres junto a otros vecinos ilicitanos, pertenecientes en su

¹ Manuscrito de Llorente: Colección de noticias antiguas y modernas pertenecientes a la Villa de Elche. Tomo 2º. Elche 1845

² Alejandro Ramos Folqués. “Historia de Elche” Talleres Lepanto. Elche. 1971.

176 Sóc per a Elig

mayoría a la industria del cáñamo y la alpargata, fundaron la “Cofradía del Descendimiento” en 1856 donde la titular fue una “Piedad” adquirida por estos y realizada en Alicante, que desfiló por primera vez en 1861 en el Santo Entierro desde el Convento de San José, predecesora de la actual. Así pues, la devoción a esta advocación perdura en nuestra ciudad de otro modo y en otro contexto: en su Semana Santa. De aquella, celebrada con solemnidad siglos atrás en la ermita de Altzavares, muy pocos saben.

Documentación y bibliografía:

- *“Historia de Elche”*. Alejandro Ramos Folqués. 2ª Edición. Elche. 1987.
- *“Los gremios ilicitanos y sus fiestas patronales”* J. Castaño.
- *Nuestras Tradiciones*. Elche 1984
- *“Compendio histórico Oriolano”*. José Montesinos. 1795.
- *Revista-libro Semana Santa Elche*. 1993.
- *Archivos parroquial San Antón y Diocesano*.



Ermita de Altzavares



CORO DE HERALDOS

¿CANTAMOS A LA VIRGEN DE VOS O DE TÚ?

V. Pastor Chilar

Pregonero de la Venida, 1984

“Llena eres de gracia, el Señor está contigo, bendita eres entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús”.

Junto con el Padre Nuestro, ésta dedicada a la Virgen María es la oración que, con mayores frecuencia, fervor y periodicidad, repetimos los católicos. El Ave María recoge las palabras que el ángel Gabriel dirigió a la Sierva del Señor, al anunciarle su próxima maternidad. (Lucas, 1, 28 y 29).

¿Tendríamos que dirigirnos a la Virgen, utilizando el respetuoso, mayestático y distante Vos, o con el simple, llano y familiar Tú? La Iglesia nos enseña que la Madre de Dios es Madre nuestra y, aceptando la afirmación de pleno, parece más natural que empleemos el tratamiento de mayor confianza, como hace hoy cualquier hijo con su madre. No obstante, tal planteamiento no se me antoja rotundo e incontrovertible. En efecto, actualmente todos los niños, en España, se dirigen a sus progenitores con el irremplazable tú; pero ni ello ocurre en todos los países de habla hispana, ni siempre en España fue así. Mis padres hablaban a los suyos de usted, como a la sazón era normal; y así se sigue dando en tantas naciones iberoamericanas.

En la nuestra el usted está prácticamente desplazado. Los maestros, ignoro por qué sorprendente interpretación de la democracia, han acostumbrado a sus alumnos a que les hablen de tú. Todos los chavales

de mi generación nos dirigíamos a nuestros educadores de usted y anteponiendo a su nombre de pila un respetuosísimo ‘Don’, ‘Doña; padre Fulano o madre Mengana. Hoy día un párvulo se encara al abuelo de otro colega, tuteándole con toda la naturalidad del mundo.

Recuerdo una lejana visita pastoral del que fue prelado de esta diócesis de Orihuela-Alicante, Mons. Pablo Barrachina Esteban, en Elche. Me causó cierta aversión e inquietud malsana que todo un señor sesentón, Francisco Espinosa Gómez,



Todos los ilicitanos esperan con ansia el día.

presidente de la Sociedad Venida de la Virgen, a la sazón, ya de no sé cuántas asociaciones pías más, se dirigiera al obispo con un solemnísimo, augusto y exagerado ‘Su Ilustrísima’, que el prelado parecía aceptar sin remilgos. Oficialmente los ‘excelentísimos’ e ilustrísimos’ han sido borrados, incluso para los ministros.

El himno de Heraldos

¿A santo de qué vienen estas tediosas y aburridas reflexiones?

En más de una ocasión he comentado con el actual presidente Román Parres y anteriores presidentes de la Sociedad de la Venida que el himno de Heraldos supone un pequeño galimatías, en el que los adolescentes utilizan, al mismo tiempo, el Vos y el tÍ para cantar a la Mare de Déu.

El cántico, cuyas letra y música debemos a Antonio Sánchez Martínez se compone de cuatro estrofas de ocho versos cada una. En su práctica totalidad, se encomienda a la recién Arribada con el tú de toda confianza, excepto en dos: "Dadnos vuestra gracia" y "a Ti te imploramos vuestra bendición".

O siempre de tú o siempre de Vos. Ambas gracias a la vez repelen al oído y al sentido común. El coro está incardinado en el espíritu y la atmósfera de la Vinguda. Mis primeros recuerdos respecto a los Heraldos, entonando el vibrante y vehemente motete, se remontan a los famélicos años inmediatamente posteriores a la contienda civil, cuando el voluntarioso profesor, Eloy Espinosa, ensayaba a los chavales en su propia academia del Sagrado Corazón de Jesús. Los chicos, realmente, –no había aún Heraldos– se adiestraban poco en la preparación y... así salía el himno, a grito pelado, destemplado y gélido, porque hacían muchísimo más frío que ahora por aquellas turbulentas e inquietas calendas.

Sólo una sugerencia

Las cosas han cambiado y, de un grupet de manyacos chillons, el esfuerzo y la tenacidad de Pablo Ruz Villanueva ha logrado conformar una muy decente y presentable escolanía. Esta, naturalmente, continúa salmodiando con mejor tino la misma letra. Es la que transcribo y a la que, entre paréntesis, me atrevo a intercalar dos únicos versos correctores, que dejan todo el conjunto conforme a mejor criterio. No es más que una sugerencia que brindo, con la única intención de clarificar y aunar los dos títulos con que se trata a la Patrona.

Se le debe cantar a la Virgen siempre de tú, como mandan los actuales cánones:

Todos los ilícitanos
esperan con ansia el día
de rebosar alegría
al fondo del corazón.
Y por eso venturosos
a TÍ llegan y te aclaman
y con mucha fe te llaman
María de la Asunción

Todos te pedimos,
todos te adoramos,
todos te queremos
con sincero afán.
Dadnos vuestra gracia
(CÓLMANOS DE GRACIA),
Patrona querida,
que tus gratos hijos
no te olvidarán.

Alegres están tus hijos,
tan sólo por recordar
que has venido por el mar
para Elche dirigida.
Y al vernos favorecidos
con tan excelsa Patrona,
el pueblo a coro entona
cantando la bienvenida.

Por eso nosotros,
los ilicitanos
a TÍ te imploramos
vuestra bendición
(TODA BENDICIÓN)
para que tu pueblo,
siglos y más siglos,
pueda a TÍ rendirte
esta tradición.

Repito que mi aportación no pasa de ser una simple insinuación, que puede ser aceptada o rechazada por la directiva de la Vinguda. Existe un precedente al menos: se pulió la ortografía valenciana del bando, sin alterar su mensaje, ni el espíritu del mismo. No por ello se tambalearan los cimientos de la tradición, que no palideció al no temblar tampoco la voz del pregonero. También la procesión del 29 era vespertina y, desde hace años, es matutina, sin que ningún esqueleto se haya removido en su tumba.

En el mismo *Pater Noster*, Jesucristo nos aconsejó el amable tuteo: “Santificado sea tu nombre, hágase tu voluntad...”

Las iglesias cristianas han sido, al menos en este particular, totalmente respetuosas con la lección del Maestro.

Incluso el catolicismo preconiliar, que aún tenía el latín como lengua universal y oficial, rezaba siempre el *Sanctificetur nomen tuum, adveniat regnum tuum, fiat voluntas tua...* siempre el tuyo, jamás el vuestro.

Lingua franca

Los bachilleres de la posguerra civil estudiábamos afortunadamente mucho latín, cuando aun no se había impuesto “urbi et orbi” el inglés americano.

En ésta que hoy se ha convertido en ‘lingua franca’ a lo largo y ancho del orbe, no existen diferencias entre el usted y el tú, entre el ustedes y el vosotros, en la escritura y conversación normal y corriente. El polivalente you sirve igual para diri-

girse a Agamenón o a su porquero. Sin embargo, en el ámbito de la religión y la escritura de los autores clásicos hay excepciones que inciden en amplios ángulos de la pluralidad cristiana.

En determinados documentos históricos, en la literatura añeja y en la Biblia, se viene utilizando todavía hoy el inglés arcaico y reverente, sólo reservado para la sencilla majestad en su aparente contradicción y solemnidad propias. El you -tú y usted- se sustituye en las oraciones por el serenísimo y paternal Thou -simplemente Tú-; como asimismo se emplea el adjetivo posesivo obsoleto Thy -tuyo-. Sólo para el rezo se resucita y rescata el excepcional with Thee -contigo-, netamente en desuso, que contagia proximidad y confianza, desplazando el Vos o usted, común y habitual.

En el cántico cristiano de acción de gracias, el *Te Déum*, compuesto por Niceas en el siglo IV, la iglesia proclama “A Tí, Dios, alabamos; a Tí, Senior, confesamos...”. Tuteo filial: “A Tí, eterno Padre, te venera toda la tierra”.



Danos toda gracia, Patrona querida.



ELX, MEMORIA DE LA CULTURA VIVA

Elx ha sabido conservar sus principales señas de identidad a través del tiempo: el Palmeral, un paisaje único en Europa; y el Misteri, testimonio vivo del teatro religioso medieval.

La UNESCO ha reconocido su valor universal y ha declarado estas dos joyas culturales Patrimonio de la Humanidad.

La recuperación, protección y promoción de estos valiosos bienes es un firme compromiso que llena de orgullo a todos los ilicitanos.

Ajuntament d'ELX



28 Y 29 DE DICIEMBRE, LA VESPRA Y LA FESTA DE LA VENIDA DE LA VIRGEN

Antonio Sánchez Vicente

Locutor y presentador de Radiotelevisión de Elche

Quiero empezar agradeciendo a la Sociedad Venida de la Virgen la oportunidad que me brindan participando en esta publicación, “Sóc per a Elig”, a la que tantas veces he recurrido con el fin de conocer más datos sobre esta fiesta. Con esta ya son 17 las revistas que se han publicado sobre esta fiesta singular de Elche y que se desarrolla en pleno ciclo navideño. En esta ocasión la Sociedad Venida de la Virgen conmemora su 140 aniversario, conmemoración que empezó con la publicación del libro D’En Francesc Torres titulado “Hechos memorables acaecidos en Elche en 1865” editado por Manuela Más González biznieta de Francisco Torres Tarí, primer presidente de la Sociedad Venida de la Virgen constituida el 19 de febrero de 1865.

La publicación permite al lector acercarse a una población que con las limitaciones de la época, se volcó en la celebración de la Venida de su Patrona, engalanando sus casas y calles, elaborando las mejores carrozas de los gremios que existían por aquel entonces y con una participación muy activa de los Moros y Cristianos que durante varios días salían a las calles para disparar trabucazos y representar la toma del Castillo por parte del bando moro y la reconquista cristiana. Francisco Torres Tarí fue un magnífico cronista del siglo XIX y supo plasmar en su manuscrito, los sentimientos de los ilicitanos que, por aquel entonces, ya mostraban a la Patrona “...que los ilicitanos saben ahuyentar los malos pensamientos y reunirse a un solo cuerpo para tributarle amor y obsequio a su Patrona...”.

Y así ha sido, siglo tras siglo, en cada una de sus celebraciones, los ilicitanos hemos sabido tributar amor a Nuestra Patrona: en la Venida de la Virgen, el Domingo de Resurrección en la procesión de las Aleluyas y en sus fiestas grandes de la Asunción especialmente en la Nit de L’Albà, la Roà y en

nuestra Festa o Misteri. La Patrona también recibe el cariño de los ilicitanos en el octavario de su Asunción cuando permanece dormida en el Llit de la Mare de Déu, también en la Fiesta de la Purísima y durante el mes de mayo, el mes de María. Gracias a esta Sociedad, la Virgen ha estado presente en las fiestas de las pedanías del Camp d’Elx y en las parroquias de la ciudad, así como en poblaciones vecinas que han acogido con agrado estas peregrinaciones en 1984 y 2002.

Como cierre a la peregrinación del año 2002, la imagen salió desde la puerta de la ermita de San Sebastián hasta Santa María llevada por los cantores de la Festa, recordando el traslado de la Virgen que hace siglos se realizó de la ermita a su casa actual. La Virgen tuvo una entrada triunfal a Santa María. La Patrona en sus andas procesionales entró por el andador hasta el Cadafal de la Festa que estaba instalado ante la proximidad de las representaciones del Misteri. Hasta ahora, en este escenario, solo habíamos visto a la imagen yacente en su camilla. La imagen del momento quedó en el recuerdo de los allí presentes, la Virgen de pie en actitud orante presidía el Cadafal de la Festa.

Gracias a mi trabajo conozco desde dentro las fiestas de la Venida. Hace unos años José Manuel Sabuco actual archivero de la Sociedad, me llamó para comunicarme que se estaba restaurando El Pendón o Bandera Blanca de la Virgen. Atraído por la recuperación de esta bandera me dirigí al taller de bordado con el fin de realizar un reportaje para la televisión. En el taller comprobé la labor artesanal de las mujeres que restauraban la tela y el anagrama mariano en su parte central.

En las fiestas de la Venida de 2002, la directora me nombró Caballero Abanderado y tuve el gran honor de llevar la bandera en la procesión solemne del día 29. Al descubrir en la lectura del

libro de Francisco Torres que se trataba de la misma bandera a la que hace referencia en su manuscrito del siglo XIX, me provocó una gran emoción.

En la actualidad la celebración de la Venida de la Virgen da un carácter único a la ciudad de Elche en plena Navidad. La fiesta se inicia con el pregón el 26 de diciembre, acontecimiento que reúne a cientos de ilicitanos que abarrotan el Gran Teatro emocionándose cuando suena el Himno de la Venida y se alza el telón para dar inicio al acto. El volteo de campanas de la Basílica de Santa María la mañana del 27 de diciembre prepara a la ciudad a los dos días más esperados de esta fiesta.

Este día también se recuerda a los ilicitanos ausentes y el Hort de les Portes Encarnades se convierte en lugar de peregrinación para acompañar a la Mare de Deu, el año que no se realiza la romería en la playa. El 28 de diciembre es una fecha muy señalada en el calendario ilicitano, es el “día de Cantó”. El legendario guardacostas vuelve a emocionar a los ilicitanos cuando de su garganta grita *¡A la playa ilicitanos!* Y los ilicitanos respondemos de forma masiva acercándonos a la playa para recordar como fue la llegada de la Virgen por el mar. Este día es como la Vespra en el Misteri, es la víspera del día grande. Miles de ilicitanos nos abrigamos desde los pies a la cabeza para presenciar el hallazgo en la playa del Tamarit de Santa Pola. El 28 de diciembre cuenta con otros momentos de gran emoción, la carrera de Cantó a las tres de la tarde, la lectura del bando en el Ayuntamiento y la romería hasta el huerto para acompañar a la Patrona hasta la Basílica de Santa María.

El 29 de diciembre es el día grande en Elche, el día de la Mare de Déu, el día de la Festa en la Venida. A las 11 de la mañana, los gigantes y cabezudos y la dulzaina y el tamboril abren la so-

lemne procesión, le siguen fieles acompañantes, comisiones de fiestas del campo y de la ciudad con sus Reinas y Damas, Heraldos, Arca de la Venida, Marineros, Cantó, Caballero Abanderado y Damas Acompañantes, Caballero Porta-Estandarte y Caballeros Acompañantes, Trono de la Virgen con la imagen de la Patrona, Clero y Camareras de la Virgen, Ayuntamiento Antiguo, Directiva de la Sociedad, Autoridades y Banda de Música. La procesión recorre el mismo itinerario que el 15 de agosto pero en sentido contrario. Así es la fiesta de la Venida de la Virgen del siglo XXI, una fiesta que los ilicitanos hemos sabido mantener gracias al trabajo de la Sociedad a lo largo de estos 140 años de historia. Un trabajo que ha conseguido una magnífica puesta en escena del hallazgo en la Playa del Tamarit y una Romería de gran altura. Me sumo al deseo de la actual Directiva de la Sociedad que la Fiesta de la Venida sea declarada de Interés Turístico por su antigüedad y por ser la base de nuestra Festa.

Para finalizar quiero tener un sentido recuerdo a Francisco Moya Mogica, mi tío Paquito de quien aprendí a querer las tradiciones de esta tierra. De su mano me llevó al Misteri cuando era niño y juntos participamos en la Festa, él de judío y yo de ángel de cortejo. Vivimos juntos la declaración del Misteri como Patrimonio de la Humanidad y cada año el 28 de diciembre se levantaba las gafas para secar sus lágrimas emocionadas cuando Cantó pasaba por delante de su casa. El Tío Paquito era muy sensible a las tradiciones de Elche y para él fue un gran honor que el Patronato del Misteri lo nombrara Caballero Electo. Ese año participamos de nuevo juntos en la Festa, él presidiendo como Electo y yo de judío. El Tío Paquito cantaba en su cama motetes del Misteri en sus últimos días de vida. Seguro que la Virgen le acompañó en esos momentos, como él lo hizo cantándole a lo largo de su vida.



EL CERTAMEN DE PINTURA DEL VII CENTENARIO DEL MISTERIO Y EL PINTOR SIXTO MARCO

Sixto Marco Lozano

En el año 1965, la ciudad se preparaba para celebrar el VII Centenario de las representaciones del Misterio de Elche. A tal fin, el Ministerio de Información y Turismo -que había declarado a la Festa el 28 de enero de ese mismo año “Fiesta de Interés Turístico Nacional”- y el Excelentísimo Ayuntamiento de Elche, organizaron una serie de actos con motivo de esa conmemoración, entre los que se encontraba la cesión temporal de la Dama, que venía a Elche por primera vez desde su hallazgo, en 1897, y que tal como recogió la prensa nacional, había sido especialmente invitada al VII centenario del Misterio ilicitano.

Este hecho produjo una gran satisfacción entre los ilicitanos, que formaron enormes colas para poder contemplarla en el entonces Museo del Parque Municipal.



Tal era la magnitud de ambos eventos que Televisión Española llegó a efectuar una grabación del ensayo general del día 31 de octubre, realizando para ello un despliegue de medios, tanto humanos como técnicos, con que poder emitir un programa extraordinario sobre la Festa el día 1 de noviembre.

Para celebrar estas conmemoraciones se organizaron, a su vez, una serie de actividades con que ensalzarlas. Dentro de éstas y como un evento más, el Patronato Nacional del Misterio de Elche con el patrocinio del Excelentísimo Ayuntamiento de la ciudad convocó un Certamen Nacional de Pintura, cuyos temas debían ser el Misterio o la Venida de la Virgen. Este certamen tenía la finalidad de que el trabajo premiado sirviera para adornar el camarín de la Patrona en la basílica de Santa María.

Este concurso pictórico despertó un enorme interés entre los pintores ilicitanos del momento, tanto por el tema como por el destino que tendría la obra, hecho que motivó que consideraran casi una obligación el participar.

De todos era sabido que el pintor Sixto Marco era reacio a este tipo de eventos, ya que siempre los había rechazado y, de hecho, nunca antes había participado en ninguno de ellos a lo largo de su trayectoria como pintor. Pero en esta ocasión, alentado por amigos y conocidos y de una forma excepcional, rompió con su convicción y decidió presentarse al concurso.

Para ello, Sixto pintó tres trípticos, dos alusivos a la Festa, a los que tituló “La Coronación” y “El Ángel”, y un tercero cuya temática era la Venida de la Virgen, al que le dio este mismo título. Estas obras fueron pintadas con un acusado estilo cubista.

Al concurso se presentaron veintiuna obras, las cuales fueron expuestas en los salones de la recién inaugurada Peña Madridista con el fin de darlas a conocer y que el Jurado emitiera el fallo correspondiente.

184 Sóc per a Elig

Dado que la sociedad oficial ilicitana del momento era tremendamente conservadora, tradicionalista, “ordenada” y planificada, poca cabida tenían las nuevas tendencias del arte, hasta el punto que ni siquiera a los organizadores se les pasó por la imaginación el hecho de que algún pintor atrevido pudiese presentarse al concurso con alguna obra realizada dentro de una tendencia modernista. Prueba de ello fue que en las propias bases del certamen no se tenía en cuenta esta posibilidad y, por lo tanto, no excluían ningún estilo pictórico.

El estilo cubista con que Sixto pintó sus obras provocó que algunas personas allegadas a la organización del certamen realizaran manifestaciones tales como *que el fin del certamen es el destinar las obras a ornamentar unos paneles dentro del camarín de la Virgen en donde creemos que menos encaja un concepto pictórico modernista. Ya que la Basílica de Santa Maria, obedece a un estilo que se juzga eminentemente clásico.*

Evidentemente, con este criterio recogido y sostenido por el jurado, ninguna de las obras presentadas por Sixto fue galardonada. Sin embargo, sí consideraron conveniente la creación de un premio especial, dotado de igual cuantía que el primer premio, para concedérselo a la obra del pintor titulada “El Ángel”.

Esta decisión no fue aceptada de buen grado por parte del pintor, quien nunca llegó a recoger el premio.

Las obras fueron conservadas por el artista de por vida, ocupando un lugar privilegiado en su vivienda, no queriendo desprenderse de ellas, y saliendo sólo de casa del pintor para la exposición antológica que se efectuó en los años 1993 y 1994. De éstas, la titulada Venida de la Virgen, nuevamente serán expuestas, por voluntad familiar, 40 años después de haber sido pintadas por Sixto, esta vez con motivo de celebrarse el 140 aniversario de la fundación de la Sociedad Venida de la Virgen.



EL CENTRO DEL MISTERI

José A. Román Marcos

Mestre de Capella del Misteri d'Elx

He preguntado a la mayoría de los cantores de la Capella del Misteri, qué significado tiene en su vida la Virgen de la Asunción, y la contestación ha sido unánime: es muy importante en mi vida, es lo más importante de mi vida, es en la que confío en los momentos difíciles para que me ayude, cuando tengo problemas y siento rabia y dolor por problemas diferentes la Virgen es mi consuelo y hace que ese dolor se transforme en esperanza, si no fuese por el Misteri me encontraría muy lejos de la religión, etc.

A María ruega el cantor, Ella lo recibe y hace que su ruego llegue a Dios.

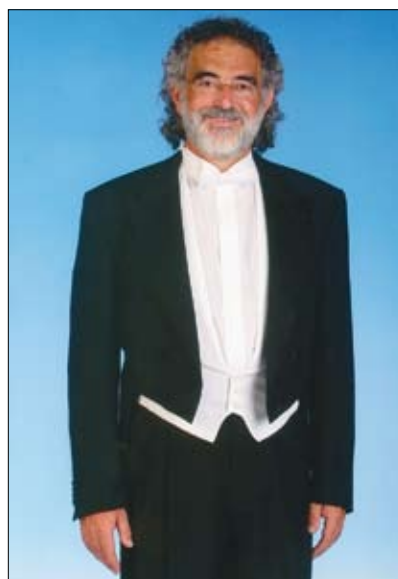
Yo estoy seguro que es la devoción a la Virgen, que es el centro de la Festa, lo que hace que los cantores se superen e intenten hacer el Misteri cada vez con más perfección.

Cuando el cantor siente el Centro del Misteri que es María, se hace consciente del engranaje de la Festa, y nota todo lo que gira alrededor de este centro: cantores, escolanía, patronato, tramoya etc. Esta consciencia del centro, que es La Virgen, nos hace reconocer nuestro sitio dentro del complejo mundo que es La Festa y nos da el equilibrio necesario para participar en ella.

El cantor percibe que todo es importante, que cada cual debe estar en su sitio, que tiene la misma responsabilidad cantar en la judiada, formando parte del conjunto, que hacer un papel solista, que debe desaparecer todo afán de protagonismo, que la protagonista es una y todo gira alrededor de Ella. Si no perdemos de vista este Centro se tiene una perspectiva clara de nuestra Festa.

Pienso que la capella del Misteri tiene que estar abierta a todos los ilicitanos, aún siendo consciente de que tiene que ser un grupo limitado; hoy nuestra población es mucho mayor que en otros tiempos

y hay que adaptarse a los cambios. Si hay o hubiese muchos ilicitanos que quieren y tienen condiciones para pertenecer a la Capella se pueden establecer unos turnos rotativos de cantores-actores en las representaciones



de la Festa, y así puedan participar más personas, actuando cada día un grupo diferente.

Cuando en 1980 me incorporé a la capella, lo hice con ilusión, yo estaba acabando mis estudios de canto y quería poner al servicio de La Festa mi voz y mis conocimientos sobre la voz.

Al poco tiempo de ser miembro de la Capella, sentí la gran fuerza que tiene nuestra Festa, se nota la energía generada a través de los siglos, es algo que sólo podemos entender los que vivimos el Misteri, ya sea como espectador asiduo, conocedor del Drama o como miembro activo relacionado con El. En principio me sorprendió la energía de ese mundo del Misteri y cuando puse atención y de alguna manera tuve tiempo de observar, es cuando fui descubriendo y disfrutando la grandeza de nuestra Festa, los momentos mágicos que se viven en cualquier ensayo general para culminar con La Coronación del 15 de Agosto donde La

Virgen derrama su gracia sobre todas las personas congregadas en la Basílica de Santa María.

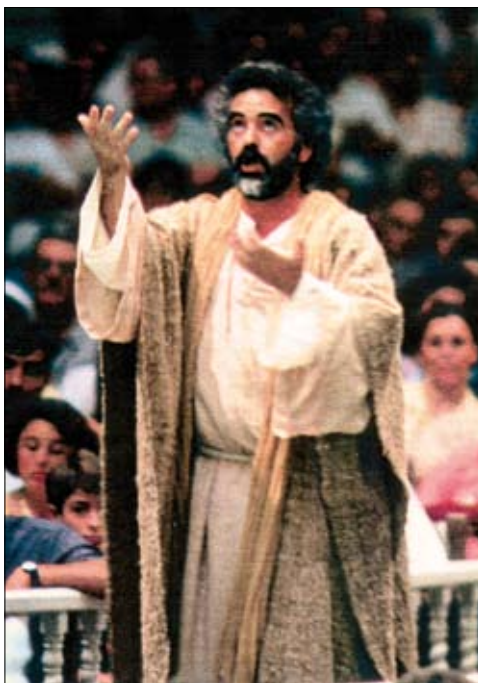
He tenido oportunidad de interpretar diferentes roles en La Festa como es la judiada, apostolado, Santo Tomás, Mestre de Capella. La diferencia que percibo entre estas distintas formas de servir al Misteri es que cada vez que se asciende un escalón debes de ser consciente de que más al servicio estás del resto del conjunto de personas. Participas en una obra original y única con unas connotaciones tan especiales que te hacen sentirte feliz en ella.

En cuanto a la preparación musical y vocal a través de la historia del Misteri, ha habido diferentes épocas y supongo que cuando en Santa María existía una capilla profesional con músicos y cantores asalariados, habría un buen nivel músico-vocal, y cabe pensar que serían momentos de esplendor en la representación, en otros momentos con muy pocos recursos, hasta el punto que se temía el que desapareciesen las representaciones, el nivel general, sin duda bajaría.

Cuando don Gines Román (*) me explica como trabajaban por los años cincuenta y sesenta, con que medios tan precarios, con muy poco tiempo se preparaba el Misteri. El mestre se encargaba de los de los niños y los adultos y con muy pocos ensayos. El resultado con estas condiciones era buenísimo. Hoy se ha conseguido más estabilidad; se trabaja todo el año dos días a la semana, se preparan dos conciertos, uno en Semana Santa y otro en Navidad. Esto hace que el cantor conozca otro tipo de repertorio y adquiera más flexibilidad interpretativa. Se dispone de director para la escolanía, de un profesor de canto para los adultos y otro para los escolanos.

Comprobamos que las condiciones han cambiado pero aun estamos lejos de lo que sería ideal para que nuestras representaciones tengan el nivel que merecen.

Se habla de profesionales o no profesionales, refiriéndose a que nuestro Misteri podría cantarse mejor si lo cantasen profesionales. Yo me quedo asombrado al oír esto, se sobreentiende que se refieren a buenos profesionales. Porque en cuanto a cantantes profesionales hay de todo, y no sería la primera vez que uno va a al teatro pensando que lo que va a ver es de calidad y cuando ve la función piensa que le han estafado. Siempre me ha molestado la respuesta de algunos invitados a las representaciones cuando se les pregunta su opinión sobre el nivel músico-vocal de las representaciones, y contestan: perfecto, no toquen ustedes nada, esta muy bien con ese toque de imperfección... que se podría traducir por “pobres, son aficionados, como gritan y desafinan, pero es normal, sin ningún tipo de técnica, etc.”



O sea, si se habla de cantar bien o mal, sin duda creo que debemos intentar hacerlo cada vez mejor, y creo que es nuestra obligación pues para eso trabajamos la mayor parte del año. No hay que ser profesionales, pero sí, cantar e interpretar bien. Hoy en día la Capilla tiene cantores que han trabajado más tiempo que los que hacen una carrera profesional en un conservatorio y el resultado es espléndido. Se puede conseguir calidad y el único secreto es trabajar bien, a veces les comento a los cantores que si a cualquier tipo de afición se le dedica un tiempo que puede estar entre 3 o 6 horas a la semana, si este tiempo se le dedicase a

cultivar la voz a analizar y estudiar las obras, no se echaría de menos a los “profesionales”, ya que con una buena preparación músico-vocal y el corazón que se pone al cantar, que es nuestro privilegio, pondríamos el listón de calidad, seguramente, al máximo. Lo ideal sería que se siguiese en esta línea y se disponga de los medios para que todos los cantores tengan un buen nivel técnico-vocal que esté al servicio del Misteri y, al mismo tiempo y, lógicamente, al servicio de La Virgen.

Lo mejor es que el Misteri a llegado hasta nuestros días gracias a la perseverancia de los illicitanos.

(*) Don Gines Román ha sido Mestre de Capella del Misteri d'Elx en: 1959 a 1964, 1977 y 2001.



RECUERDOS DE LOS AÑOS 50

Angela Mª Agulló González

Maestra

Desde pequeña, al llegar la temporada de verano, como la mayoría de los ilicitanos, nos íbamos a Santa Pola a las barracas y años después a Playa Lissa.

Mi madre, de siempre, a mí y después a mis hijos, nos llevaba, visita obligatoria, “al piló” que señalaba la llegada de la Maredeu a la playa del Tamarit.

Nos indicaba que teníamos que situarnos en la orilla del mar y mirando a la ermita, había que caminar en línea recta para encontrar el piló.

Un día, hace unos años, comenté a algunos miembros de la Junta de la Venida de la Virgen, que el piló estaba doblado y se perdía entre la maleza y daba pena no poder leer la inscripción del Centenario, que tantos recuerdos traía a mi memoria.

No sé, si por aquel comentario o casualidades del destino, poco después comprobé que el piló había sido enderezado y rodeado de una vegetación que lo enmarcaba.

Este verano, he empezado a llevar a mis dos nietos para contarles la Venida de la Virgen y el hallazgo por Francisco Canto, para que ellos también sigan la tradición.

Al llegar la noche de Navidad, mi madre me decía “Que lejos está Navidad y Cantó está de tras de la puerta”.

Recuerdo que al día siguiente de Navidad, comenzábamos a cantar. Alabemos las glorias de María,... somos ilicitanos,... el himno de la Venida... y los heraldos.

En estos cantos participaba con nosotros aquella “alma feliz” que en todo barrio existe y era querido por todos, Fermín que con su “gayata” puesta en la boca a modo de flauta entonaba sus sonidos a la Virgen en el porche de la carpintería de mi abuelo “el tío Juan Ramón” en el Raval.

Al llegar el día 28 de Diciembre, era típico comer el “arrós caldoset”; después de comer, todos empezábamos a desfilas hacia la replaçeta de la tienda de Masiano.

Allí nos reuníamos medio pueblo, la familia del “forn del cura”, los del “forn del crevillentero”, los de “Teresica del rincó”, los de Llorensico, los de Mateu, de la barbería de Baeza, la familia Soto, los de la “tendeta de Ramona”, etc., etc... no terminaría de contar todos los que recuerdo.

Mis padres decían que allí era el punto más importante de la carrera de Cantó y que por eso la replaçeta estaba a rebosar.

Con el tiempo supe el por qué.

Cuando Cantó cabalgaba por delante de la iglesia de San Juan tenía que doblar hacia la cuesta de la calle San Juan e inmediatamente hacer otro giro hacia la calle de la Puerta de Universidad de San Juan y calle San Jorge; aquello era bastante difícil, ya que la velocidad que llevaba Cantó, hacía que el caballo no pudiera doblar la segunda vuelta y seguía recto hacia el rincón de la puebla o Carbonería de la Sra. Fernanda y Santos el guarda municipal, teniendo que retroceder sobre sus pasos. También sufría algunas caídas en estas vueltas por la dificultad del trayecto.

Recuerdo que al pasar por la segunda vuelta, salíamos corriendo detrás hasta el “rincó de San Jordi” desde donde ya lo veíamos entrar en la recta hacia la calle del Carmen.

Cuando ocurría alguna caída o despiste en la carrera, la gente comentaba “venía algo fortet”. No supe si se referían al caballo o al jinete...

Cuando se cambió el recorrido de Cantó hacia la calle Juan Ramón Jiménez, cobró vistosidad por la amplitud de la calle, pero se perdió una parte importante del trayecto, emoción y tradición.

188 Sóc per a Elig

Este año pasado, un vecino comentó a mi lado “esto no es lo que era antes...” ví que era Diego un vecino del barrio que como yo recordaba esa otra emoción de antaño, cuando al llegar a la cuesta, Rafael le daba al caballo aquella palmada que parecía decir “ corre que el pueblo te espera” y todos corríamos detrás.

Con los años, no he dejado esta costumbre de correr al pasar Cantó y en alguna ocasión al ver la prensa local en los días siguientes, me veo tras ellos corriendo y la gente me pregunta ¿ por qué saliste corriendo?.

Creo que es algo que llevo dentro desde pequeña y que me hace salir, para ir pronto a traer a la Marededeu.

Doy las gracias a mi madre que tanto me enseñó sobre nuestras tradiciones y el fervor a nuestra Patrona la Virgen de la Asunción, la que vino por el mar para Elche, nuestro pueblo.

Y espero haber transmitido todo éste entusiasmo por lo nuestro, a mi familia y a los alumnos en los colegios en los que he ejercido como profesora.

Gracias otra vez madre.



LA ALEGRÍA DE ACOMPAÑAR A NUESTRA PATRONA*

Gema Leal Clavel

En este año que despedimos, he podido vivir muchas experiencias nuevas, y una de ellas ha sido de gran orgullo, ya que he podido acompañar a la Virgen en todos sus recorridos a lo largo del año al tener el honor de ser nombrada Dama acompañante del Guión blanco de la Mare de Déu.

Es por esto, por lo que he podido comprobar el gran amor que sienten los ilicitanos hacia la Virgen de la Asunción. Es digno de admirar cómo cambian sus rostros cuando la ven pasar, ves en sus ojos las ganas de abrazar a su Madre, ves que si por ellos fuera pararían el tiempo para poder contemplarla detenidamente.

¡Que bonito ha sido presenciar la alegría que transmite la Virgen en todas sus fiestas!. Y digo alegre por que si nunca se habían percatado tenemos una Madre que siempre busca aliviar nuestras penas, angustias y preocupaciones celebrando sus festividades. Fíjense ustedes en como van los ilicitanos a recoger a la Mare Déu al Tamarit, a parte de bien abrigados, llevan un espíritu de alegría y júbilo, ganas de compartir comida y abrigo y es ahí donde la Virgen piensa en darnos dos días de alegría al tenerla tan cerca. O es que, acaso, no se nos llena el corazón de alegría cuando vemos pasar al Trono de la Virgen el día 29 rodeado de todos esos angelitos tan formales y risueños, y pensamos que es la forma más sencilla y cariñosa de transmitir a nuestros menores la Fiesta.

También observen cómo la Virgen nos transmite alegría, cuando la vemos pasar el día de Resurrección. Ella rebosa de gozo pues su Hijo, el Amado, ha resucitado y nos pide que salgamos a los balcones, y llenos de esa alegría nos

volvamos “locos”, lanzando aleluyas de colores al verlos pasar. Y pasamos ahora a la mayor de nuestras fiestas, como es la noche llena de luces y colores que retumban en nuestro corazón y nos hace finalizar con un: “Viva la Virgen de la Asunción”. Qué mayor alegría es tener a todos los ilicitanos bajo el manto de estrellas comiendo el tradicional *meló d’aigua*.

Quizás piensen que la última vez que vemos a la Virgen pasar por nuestras calles no nos transmita alegría, pues se trata de su entierro. Pero fíjense cuánto nos quiere que no quiso dejarnos con este mal sabor de boca y por eso nos encontramos con una de las mayores alegrías para los ilicitanos, como es la Coronación de nuestra Madre. Estarán de acuerdo conmigo, que aquí todos rebotamos de gozo al verla subir ya coronada. Todo el pueblo emocionado aplaude sin cesar al tiempo de vítores. Y ella alegre y paciente escucha uno a uno de nosotros que le decimos “*hasta a l’any que vé*”.

A toda madre le gusta que sus hijos la miren y le digan cuánto la quieren. Pues en este caso los ilicitanos tenemos ventaja, porque por muchas razones miramos al cielo: cuando miramos las palmeras, cuando observamos el volteo de las campanas, cuando botamos los cohetes en la *Nit de l’Albà*... Es aquí donde la Virgen aparece para que mirándola digamos “Te quiero Madre”.

¡¡Viva la Virgen de la Asunción!!

¡¡Viva la nostra Patrona!!

* Quisiera manifestar mi agradecimiento a la Sociedad Venida de la Virgen por darme la oportunidad de vivir todas las alegrías que me han supuesto acompañar a nuestra Patrona.



CAMINO DEL TAMARIT

Silvia Agulló Esclapez

“Escucha España, patria mía, el canto alegre y sin igual...”

Oigo las campanas tañer en lo alto del campanario de la basílica, epicentro de la vida mariana de este pueblo, como uno de esos volcanes que está deseoso por liberar esa lava que inundará todo un pueblo en un manto de luz, color y mucho calor... siempre envuelto de palmeras y de su animada y cálida gente (“Ché però...”).

Ha sido un año intenso, memorable, entrañable, porque, por vez primera en mi vida, he podido experimentar y vivir más de cerca que nunca lo que se siente recorriendo las calles de nuestra hermosa y fervorosa ciudad junto a “ella” en procesión. No por ello he dejado de ser la que era, ilicitana de pies a cabeza, de mi piel a mis entrañas, espectadora, una más esperando a verla pasar por las calles, sino que la he llevado de la mano más orgullosa que nunca, impregnándome de “ella” como una de sus abanderadas “hasta la bandera”, valga la redundancia.

Aunque, en mi opinión, haya sido año ventoso (quizá la falta de costumbre de llevar teja y mantilla), una de las notas anecdóticas que me gustaría resaltar es la procesión de las “Aleluyas” en el sublime Domingo de Resurrección. Yo siempre, desde muy niña, había lanzado al viento esas benditas estampitas que todos recogemos en colección año tras año. Sin embargo, esta vez renuncié a esa costumbre familiar para verlas caer más de cerca sobre las imágenes de Jesús Resucitado, la Virgen de la Asunción, y cómo no, sobre todos y cada uno de los integrantes de la procesión, que tan desenfadadamente nos quitábamos cuando caían sobre nosotros. Y es que la ciudad se con-

vertía en alfombra santa llena de color al paso del Salvador. Pues bien, un año más pude comprobar (sin ninguna sorpresa) como años atrás, que pese a ser la Fiesta del Señor, el grueso de “Aleluyas” que recibe la Mare de Déu es igual (yo diría que mayor) al que recibe Jesús Resucitado. Y no es para menos. Mírenla, madres, (yo aún no puedo opinar pues aún no lo soy), ¿cual de ustedes tendría ese temple tras ver a su Hijo tan injustamente flagelado y crucificado? Sólo ella podría permanecer tan serena, esperanzada, humilde, fiel, solemne, y sublime hasta en el momento de dejar a su Hijo en la cruz, con tanta amargura contenida que estalla de amor en Pascua ante la atenta mirada de nosotros, sus hijos, cuando no asombrada asume y acepta que su Hijo ha muerto y resucitado por nosotros, pecadores.

Y se me ocurre pensar en una de mis ilicitanas divagaciones que del mismo modo que han constituido el Camino de Santiago como un camino histórico, patrimonio de tierras gallegas, gracias al apóstol Santiago, y sede de tantas escenas de fe, amor, fervor y alabanza, no menos merece la Virgen de la Asunción que proclamen con su debida pompa que ella también es “Camino”, no sólo para llegar al Tamarit, cuando empieza a despuntar el alba, sino que primordialmente “ella” es “Camino de fe”, el nexa y puente que nos acerca a su Hijo, concebido por obra y gracia del Espíritu Santo.

Desde aquí propongo y animo a que Elche se una por conseguir un tercer patrimonio universal, tangible, intangible... qué más da, si así lo siento, y mi deseo viene y va.

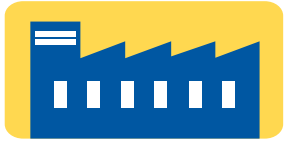
“Alabemos las glorias de María, su venida cantemos sin cesar, por doquiera se entonen melodías, en el cielo, en la tierra y en el mar.”



Sóc per a Elig 191

Martínez Valero

INMOBILIARIA



ALQUILER Y VENTA
NAVES INDUSTRIALES • LOCALES COMERCIALES
CHALETS • CASAS Y FINCAS



965 42 01 01 • Fax: **965 45 02 33**

www.martinezvalero-inmobiliaria.com

Avda. Juan Carlos I, nº 2 • 03203 - ELCHE (Alicante)



TIENDA MUSEO

C/ Germán Bernacer, 4

Elche Parque Industrial

03203 Elche - Alicante

Tel.: 965 681 488

www.pikolinos.com

EL PINTOR FRANCISCO RODRÍGUEZ S. CLEMENT Y LA VENIDA DE LA VIRGEN DE 1940

Eduardo Rodríguez Samper

Pintor ilicitano

Eran los años 40 en plena postguerra, Elche bullía de actividad. La entonces, todavía Iglesia parroquial de Santa María estaba en plena restauración y por encargo del arquitecto D. Antonio Serrano Peral, mi padre, Francisco Rodríguez S. Clement estaba pintando el telón del bocaporte del camarín de la Virgen de la Asunción. La pintura del lienzo que debía cerrar la cúpula de la iglesia y que representa el cielo durante la celebración de la Festa, sustituyendo

a la anterior de J. González, alias “Paraes” de 1867 con ángeles músicos y quemado en 1936.

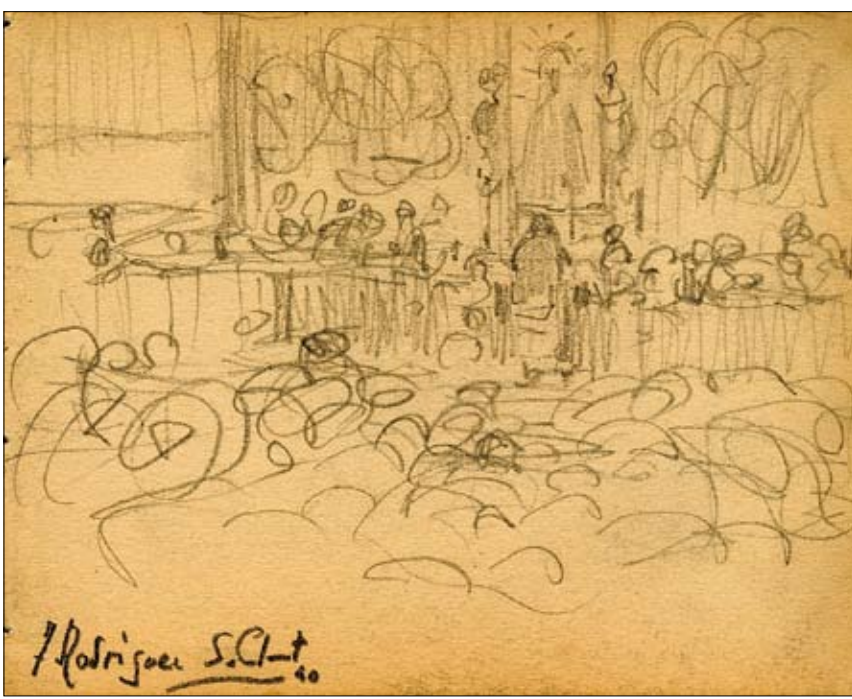
Además, y dentro de esos trabajos, debía pintar los lienzos del camarín de la Virgen. Como se debía reconstruir la aparición de la Virgen en la Playa del Tamarit, se construyó el arca, según los planos que yo mismo dibujé bajo la dirección del arquitecto restaurador, ya mencionado, D. Antonio Serrano Peral y asesorados por antiguos calafates de Santa Pola.



Ese mismo año de 1940 se preparó la Venida de la Virgen por el mar, con el traslado del pueblo a pie y en carros hasta el Tamarit. Mi padre fue para tomar notas y apuntes de las escenas de la aparición. El tiempo de aquel 28 de diciembre era frío y húmedo, y con aquellas ropas sin aislamiento se metía hasta los huesos. Además mi padre no podía meterse las manos en los bolsillos y los dedos se le quedaban helados. A pesar de eso. Y calentándose los dedos con el aliento, pudo realizar unos apuntes que se reproducen en el presente trabajo.

Estos bocetos que mi padre realizó me sirvieron posteriormente para realizar diferentes cuadros sobre el tema, que muchos ilicitanos ya conocen. Además en conexión con estos cuadros pinté varios sobre la Festa. Las experiencias ayudando a mi padre, quien me contaba sus vivencias en la Venida de la Virgen del año 1940, calaron en mi espíritu para poder transmitir en mi pintura los orígenes de la Venida y del Misteri.







ENCUENTRO DE LA VIRGEN EN EL CAMPO DE ELCHE

Luis Ibarra Serrano

Mientras mi estimada amiga Vicenta, me iba relatando las efemérides, sucedidas, durante los meses de junio y julio de 2001, su oratoria me parecía la de un ángel bajado del cielo, pues ha sido tan fervorosa su dulce narración que, en esos momentos, decidí escribir cada palabra expresada con tanto amor, hacia la Santísima Virgen de la Asunción.

Así pues y en las fechas indicadas, la Imagen de Nuestra Patrona fue al encuentro de la gente del campo, siendo recibida con flores, poesías, pétalos de rosas y multitud de Aleluyas, lanzadas a su honorable paso. Visitó todas las partidas rurales y en la totalidad realizó "su encuentro" y le hicieron fiesta, ofrenda de flores y misa con toda devoción y alegría.

Esta buena gente, campesina, que cuando viene a Elche población, se dirigen a la Basílica de Santa María para ver y rezarle a su Patrona, y que todos los años van hacer la "Roà" y salir en la Procesión, el día de la Virgen y que también acuden a presenciar "El Misteri", son los mismos ilicitanos que han estado recibiendo con inmensa alegría a su Virgen amada, llevándola por caminos rupestres cerca de sus casas y huertos, hasta llegar a cada Ermita y celebrar las misas y festejos correspondientes.

Por ejemplo, me siguió contando la Srta. Vicenta, compañera de rimas que, concretamente, el día 8 de julio llegaba la Imagen de la Virgen de la Asunción a las Partidas de Saladas y Jubalcoy, donde existe la Ermita más antigua del campo de Elche, ya que data del año 1717, y venera la Imagen de Santa Bárbara y que además alberga las imágenes de Ntra. Sra. de Lourdes, Santa Rita, La Inmaculada Concepción, San Agatángelo y la Virgen de la Asunción.

Ese día, Santa Bárbara, portando un ramillete de jazmines entre sus manos, salió en procesión, al hallazgo de la Patrona de Elche. Mas llegado el momento del "Encuentro", hizo una breve reverencia a la Virgen, y como prueba de cariño y bienvenida, le entregó el citado ramo de jazmines. Sonó la música, se lanzaron pétalos de rosas, alabando a nuestra Señora la virgen de la Asunción y a la vez, fue recibida por una multitud de feligreses con sendos ramos de flores, más música y canciones. Una vez llegada a la Ermita se celebró una solemne misa, cantada por la Coral Pont de la Mare de Déu.



Esos momentos tan felices, viven en los corazones y en el recuerdo de ese fausto día, tan bonito que, al desear que se repita de vez en cuando, se adhiere a todos los campesinos del campo de Elche, para agradecer a los componentes de la Sociedad Venida de la Virgen, los momentos tan dichosos que guardaremos eternamente.

CERÁMICAS ASUNCIONISTAS Y CAPILLAS DE AZULEJO EN ELCHE

José Manuel López Flores

Técnico Admvo. Estudiante de Psicología

Nuestros antepasados se dedicaron a la elaboración de cerámica desde la antigüedad. Crearon utensilios que le facilitasen la vida.

Los hallazgos arqueológicos en Elche nos muestran piezas tan antiguas como las **vasijas de la Cueva de la Arañas**, en la playa del Carabassí (*Transición del Neolítico al Eneolítico, entre los*

años 3.000 y 2.500 a.C.), pasando por el **Vaso de Tanit** del período íbero, así como restos de las épocas romana, cristiana, musulmana y medieval, hallados en diversos puntos de la ciudad.

Cabe destacar por su importancia el **zócalo de azulejos en la Iglesia de San José** (*Capilla de San Pascual*) con claras influencias del Barroco Valenciano y Murciano.



Azulejos. Parroquia de San José

En el **Cementerio Viejo** existen distintas muestras de azulejería funeraria pertenecientes al siglo XIX (lápidas y capillas).

Durante esta época y principios del siglo XX se erigieron diversas capillas de azulejo, en calles con titularidad de santos o de la Virgen María. Ante las cuales, el día de la fiesta, los vecinos celebraban el sopar del cabaset, suelta de vaquillas, baile, etc. Uno de estos ejemplos es el de la **calle Nueva de San Antonio**, que todavía hoy podemos contemplar.

Los **retablos Asuncionistas** también tuvieron su lugar en diversos puntos de la población.

Según nos cuenta el cronista ilicitano Pedro Ibarra, el 4 de abril de 1922 se inauguró el retablo cerámico de la Virgen de la Asunción en la fachada del mesón de **Porta d'Alacant**, (en la actualidad ocupa el mismo lugar); un retablo similar existió en la **calle Ntra. Sra. de la Asunción** del Raval, que actualmente se ha sustituido por una pequeña y antiquísima imagen de vestir de la Maredeu.



Capilla San Antonio



Retablo Porta d'Alacant



Cerámica Sixto Marco - Pont de la Maredeu

En el **Camí d'Alacant** pudimos contemplar hasta hace poco un curioso azulejo que mostraba a la Virgen de la Asunción con el cabello al descubierto. Según he podido saber piensan recuperarlo. Ha sido retirado hasta que finalicen las obras del nuevo edificio.

De fechas más recientes encontraremos unas **alegorías a la Venida de la Virgen** en el Hort de les Portes Encarnaes, carrer Major del Raval y Basílica de Santa María.

El **Pont de la Maredeu** se ha visto enriquecido con unos **medallones cerámicos**, tras su reciente reforma.

Realizados por alumnos de la Escuela Taller, según diseño del pintor Sixto Marco, han sido colocados en la base de las farolas. Un lugar demasiado escondido para ser contemplados.

¹ **Vicente Albarranch Blasco** (1898-1940): Destacado pintor paisajista, desarrolló su labor cultural entre Elche y Granollers, ciudad en la que vivió durante varios años. Nombrado hijo predilecto de Elche en 1935. Obtuvo importantes reconocimientos pictóricos.

El taller de la familia Pascual-Albarranch

En la calle Martín de Torres de nuestra ciudad, cerca del colegio Ferrández Cruz, encontramos el taller de cerámica regentado por la familia Pascual-Albarranch.

(José Pascual y Mercedes Albarranch). Mercedes es sobrina del pintor ilicitano **Vicente Albarranch**,¹ hija de su hermano Francisco.

La tienda es uno de esos lugares *con encanto* que deberían figurar en las guías turísticas de Elche, en ella podemos adquirir cerámica artística de calidad. Se dedican a la elaboración de piezas artesanales desde hace unos veinte años. Sus obras están inspiradas en motivos puramente ilicitanos, el palmeral, el Misteri y la Maredeu.

— **Mercedes, ¿Desde cuando se dedican a la cerámica?**

— *Desde principios de los ochenta. Mi marido y mi hijo Daniel asistían a las clases que **Marisol Pérez** impartía en los*



C/. Major del Raval



Logotipo del taller



Mercedes Albarranch

altillos de la Parroquia de San Juan. Allí aprendieron conocimientos basados en la tradición árabe y valenciana. Por eso en nuestras obras abunda, en general, el color azul, la variedad de colores es propia de otras regiones, aunque también elaboramos piezas con este estilo.

— **¿Qué tipo de técnica utilizan para realizar las piezas?**

— *El trabajo es completamente artesanal. Sobre una base de barro cocido, aplicamos un esmalte, parecido a la “tiza” que luego dejamos secar, para posteriormente plasmar sobre el mismo el dibujo mediante pinceles. La pieza debe pintarse con mucho cuidado. Es necesario tener conocimientos de dibujo artístico, sobre todo a la hora de realizar paisajes.*

Las pinturas las realizamos nosotros mismos con pigmentos naturales. Una vez seco el dibujo, cocemos la pieza durante unas 12 horas. El proceso es lento, ya que el horno debe calentarse poco a poco hasta alcanzar 980°. Las cerámicas no las retiramos hasta que el horno esté completamente frío. Con este tiempo de subida y bajada de la temperatura, aseguramos que no se deterioren durante la cocción. El resultado es una cerámica de calidad, que perfectamente podrá ser colocada en el exterior porque resistirá a la intemperie.

— **¿Qué trabajo han realizado para nuestra ciudad?**

— *Hemos rotulado varias calles y jardines por encargo del Ayuntamiento. Por ejemplo el retrato del jardín de Rafael Alberti, la restauración de la capilla de azulejos en la calle San Pedro y varios trabajos para particulares.*



Capilla San Pedro

— **¿Quién continuará con la tradición?**

— *No lo sé, mi hijo Daniel estudió Bellas Artes y Juan Antonio estudia tercero, pero no lo sabemos.*

Mercedes destaca el apoyo del Ayuntamiento hacia los artesanos ilicitanos.

— *Siempre han contado con nosotros, antes de pedir presupuesto a los artistas de fuera.*

Hacia la conservación y recuperación de los retablos cerámicos

Sería recomendable que estos elementos tan puramente ilicitanos no desaparezcan con el paso del tiempo, sino que, al contrario, sean conservados y recuperados por las Parroquias, Cofradías, Comunidades de vecinos e Instituto Municipal de Cultura.

Los mismos podrían formar parte de una “**ruta de la cerámica**” que vendría a ser un atractivo turístico más para la ciudad, recorriendo los diversos lugares dónde se hallan ubicadas. Por parte de los vecinos de las calles, recuperar la fiesta de las mismas siempre es un buen motivo para fomentar la convivencia y la comunicación.

Bibliografía

Albarranch-Exposición antológica. Excmo. Ayto. de Elche, 1987.

Historia de Elche. Diario Información 1989.

Elx, la ciutat. Patricio Falcó-Miguel Ors 1994.

Fiesta y Tradiciones de Elche. Diario Información.

La Imagen de la Virgen de la Asunción. Joan Castaño. 1991.

Testimonios orales de vecinos del Raval y c/ Nueva de San Antonio.

Agradecimientos: Familia Pascual-Albarranch

Azulejos Pascual - Albarranch



MEMORIA DEL TIEMPO PASADO

AFAE

Asociación de familiares de enfermos de Alzheimer

AF AE (asociación de familiares de enfermos de Alzheimer) nació hace cinco años, de la necesidad de un grupo de familiares de enfermos, de ayuda e información respecto a esta enfermedad que desconocíamos y estaba afectando a nuestras familias y nuestra vida personal. El Alzheimer es una enfermedad neurodegenerativa que afecta al 3% de la población mayor de 65 años, solamente en nuestra comarca se estima que hay más de 4.500 enfermos.

Si contamos que cada enfermo tiene a su alrededor un mínimo de 2 o 3 personas la cifra de afectados supera los 10.000.

AFAE cuenta actualmente con una sede ubicada en el Huerto de Montenegro donde tenemos un Centro de Respiración que da cabida diariamente a unos 45 o 50 enfermos, con terapias cognitivas, musicoterapia, laborterapia, fisioterapia y estimulación corporal.

A nivel de familiares la asociación asesora sobre los aspectos de la enfermedad, todo lo que van a encontrar en este duro camino, como enfrentarse a los cambios de carácter de su familiar. Nuestros objetivos son entre otros:

Asesorar e informar en cuestiones médicas, psicológicas, legales, económicas o de asistencia social.

Promocionar la necesidad de un diagnóstico precoz.

Ayudar a los familiares a soportar el impacto psicológico que supone la enfermedad formando grupos de autoayuda y mesas redondas con los familiares.

Estimular la investigación científica.

Informar y sensibilizar a la sociedad.

Representar ante la administración y otras instituciones los intereses de los enfermos y sus familiares.

Dotar a Elche de un centro de día, donde nuestros familiares puedan estar atendidos por personal especializado en Alzheimer, trabajando con programas específicos para ellos, ya que está demostrado científicamente, que estas terapias son más efectivas hoy por hoy que cualquier medicación. Al mismo tiempo al descargar durante el día al cuidador principal del agobio que supone estar las 24h pendiente de su familiar, se puede retrasar el ingreso de este en cualquier centro, porque no olvidemos que donde mejor pueden estar estos enfermos es en su entorno cotidiano donde todo les es conocido. También disponemos de servicios a domicilio y préstamo de libros y videos, que ayudan a comprender mejor todo lo que supone tener un familiar con Alzheimer.

Cuando a mediados de mayo empezamos a pensar que podríamos escenificar con nuestros enfermos de Alzheimer, que vienen a los talleres, para cerrar el curso, alguien se acordó que en colegio habían escenificado la Venida de la Virgen (Cantó).

En principio nos pareció una locura por el trabajo que representaba, hacer los trajes y la puesta en escena. Poco a poco fue tomando forma y cuando llegó el día allí estaban todos, con sus mejores galas y mucha ilusión.

No nos faltaba nadie, teníamos a Cantó con su caballo de madera y su espada. El Ayuntamiento en pleno, los heraldos y todo el pueblo esperando a Cantó. Todo esto envuelto con la música de la Venida de la Virgen y en el marco incomparable de nuestra sede en el Huerto de Montenegro, acompañado de una espléndida tarde de julio, resultó tan entrañable ver a todos los enfermos acompañados de sus familiares trayendo a la memoria de todos la fría mañana de diciembre cuando nuestra patrona vino por el mar.

LAS PALMERAS QUIEREN A LA VIRGEN

Francisco Valero Ibarra

También podría titularlo “La Virgen quiere a las Palmeras.”

Para decir esto, me baso en la gran cantidad de motivos y escritos que he encontrado en libros y revistas de la Venida que unen a la Virgen con las palmeras.

Porque todos sabemos, por la historia y la tradición, que la Virgen vino por el mar, en su arca y con su billete de destino: “SOC PER A ELIG”.

Lo que no sabemos, y es un misterio, ¿De qué punto del Mediterráneo, u otro mar, partió este viaje? ni ¿Quién fue el autor de este envío? Lo que sí podemos estar seguros, es que conocía Elig y sabía que los habitantes de esta ciudad la iban a recibir con gozo y alegría. Lo que no se podía imaginar nunca, es hasta qué punto iba a ser querida esta imagen; tanto por los ilicitanos como por su palmeral.

Lo primero es que llega a la playa del Tamarit, que según D. Rafael Ramos Cea en su pregón del año 1976, este nombre es árabe que hace referencia al dátil y a la palmera. Y tan pronto llega la Virgen al recinto de la ermita, las primeras que la reciben son cuatro palmeras que actualmente hay allí. Estas palmeras son muy jóvenes pero pueden ser descendientes de aquellas primeras que nacieron de los dátiles que traían los fenicios para alimentarse en sus primeros viajes a comerciar por estas tierras y que acampaban cerca del PORTUS ILICITANUS.

Cuando la romería va de camino, una vez pasados los saladares y llega al término de Elche, la recibe el Huerto del Monaguillo, donde se encuentra “Río Safari.” A unos 50 metros de la Vereda de Sendres, junto al Camino Viejo, existe una palmera con unas curvas en su tronco que parecen imposibles; pero la naturaleza crea estas

maravillas, y ésta parece estar ahí como un vigía permanente, girando su “ojo” cada algunos años en distinta dirección, oteando el horizonte para ver por donde viene la Virgen.

Al llegar a la ciudad, la recibe el Huerto de la Torreta, (Torre de Ressemblac), y después de pasar por la calle Eduardo Fernández García, llega al Huerto de las Puertas Coloradas, ó “Huerto de la Virgen”.

Frente a la casa de este huerto, existe otra palmera maravillosa, que también cambia la dirección de su tronco. Actualmente se encuentra con todas sus palmas mirando a la casa, justo donde colocan a la Virgen para la salida para Santa María. Parece como si quisiera cubrirla y resguardarla de todo mal; como ocurriera en el relato bíblico de la huida a Egipto de la Sagrada Familia por el desierto. Este hecho está perfectamente representado en el Belén que existe en la pedanía de Casillas de la Cueva (Murcia); es todo mecánico y en movimiento, y que en el preciso momento que pasan los soldados que los persiguen, la palmera donde están cobijados, se inclina hasta llegar al suelo sus palmas, ocultando y salvando a la Virgen y a su Familia.

Una vez que Cantó ha avisado al Consejo Municipal del hallazgo, todos sus miembros, presididos por el Justicia Mayor, y seguidos por el pueblo en general, se dirigen al Huerto de las Puertas Coloradas, portando palmas blancas para dar el recibimiento a la Virgen y traerla hasta Santa María, su sede definitiva.

La más espectacular aglomeración de palmas blancas, tanto lisas como artísticamente rizadas y trabajadas manualmente por maestros artesanos, hombres y mujeres, en este oficio tan ilicitano; se da en Elche, el Domingo de Ramos, recordando la entrada de Jesús, el hijo de María, en Jerusalén.

Después de la procesión, estas palmas que han llevado los niños y sus padres, se colocan en los balcones de sus casas, como recuerdo y señal de haber participado en esta procesión. Actualmente parece que se vaya perdiendo esta costumbre, y no debería perderse, por la tradición y por lo testimonial de ser cristiano que representa.

Nada más pasados unos días, en la Semana Santa, María sigue a su hijo Jesús, camino del Calvario, acompañada de San Juan Evangelista, que lleva una hermosa palma blanca; que bien podría servirle de apoyo a la Virgen en estos momentos de dolor.

Es en el Misterio de Elche cuando cobra un gran valor la presencia de la palma blanca, dorada con oropel: La baja el Ángel, desde el Cielo, en la “mangrana”, y de parte de su Hijo, se la entrega a María y le anuncia que al tercer día de su muerte: Resucitará y será ascendida a la Gloria y coronada Reina celestial. Le dice cantando:

“Y ME MANDÓ QUE OS TRAJESE
ESTA PALMA Y OS LA DIESE,
PARA QUE LA HAGÁIS LLEVAR DELANTE
CUANDO OS LLEVEN A ENTERRAR”.

El Apóstol San Juan es el primero que llega, y María le entrega la palma diciéndole:

“AY, HIJO JUAN, SI OS CAMPLACE,
TOMAD ESTA PALMA
Y HACERLA LLEVAR DELANTE
CUANDO ME LLEVEN A ENTERRAR”.

San Juan la recibe cantando:

“GUSTOSO TOMARÉ LA PALMA PRECIOSA,
Y CUMPLIRÉ LO QUE ME HABEIS MANDADO....”.

Y la portará durante la mayor parte del “Misteri”, y que le servirá de “arma” para defender el cuerpo de la Virgen de los judíos rebeldes que quieren arrebatárselo a los apóstoles. En alguna ocasión, esta palma se ha roto en la lucha, y al contrario de cualquier soldado que se le rompe su arma y la abandona, San Juan la recoge en los dos trozos y sigue la lucha hasta el final que se la entrega a San Pedro para bautizar a los judíos ya convertidos.

Esta misma palma, en la “Nit de la Roá,” noche de velatorio, permanecerá sobre el cuerpo de la Virgen, hasta del día siguiente, que en la procesión-entierro, nuevamente será portada por San Juan y después en la Coronación. Una vez finalizada la representación, se reparten sus hojas, ó palmitas, adornadas de oropel, entre los apóstoles, autoridades, invitados y pueblo en general, que tenga la

suerte de conseguir una; que guardará como una joya y como recuerdo del Misterio de Elche.

En la Nit de L'albá todos quedamos asombrados de la gran cantidad de fuegos artificiales denominados “palmeras”, que se lanzan al cielo en ofrenda a la Virgen. Este año han sido 352, abundando las que se elevan formando el tronco y las palmas con una brillantez y perfección maravillosa. Como final de la Nit: La imponente y espectacular “Palmera de La Virgen”. Máxima expresión de fe y cariño a nuestra Patrona.

También el día 15 en el castillo de fuegos artificiales que da fin a las fiestas, son disparadas gran cantidad de estas palmeras que forman troncos y palmas tan nuevas y bonitas.

Y al final de Agosto, después de las salves, la palmera para despedir las Fiestas de cada año, y que todos hacemos el mismo ruego a la Virgen: ¡¡SALUD PARA VENIR EL AÑO PRÓXIMO!!

En el monograma de la Virgen María del año 1.865, aparecen dos palmeras iguales, una a cada lado de la M coronada, y que en la actualidad han sido cambiadas por dos palmas, según D. Miguel Pérez Jarabo en la Revista del año 2003.

En la descripción de los adornos del manto de “Las Conchas”, y referente a la cola, D. Pedro Ibarra Ruiz dice en la Revista del año 1990: “Figura un sol, símbolo de toda grandeza, dentro de una corona de palmas inmortales, siempre verdes, siempre cobijando esta Ciudad memorable e insigne, puesta de hinojos a los pies de esa “Águila Imperial”, llamada María de la Asunción a quién pedimos nos proteja siempre bajo sus alas de oro”.

También en esta misma Revista, D. José Vicente Castaño empieza su artículo con el siguiente escrito:

“Las palmeras, como palio vigoroso sostienen el Cielo. Bajo él, la Virgen; la Madre de Dios, que vino por el mar”.

María Serrano (1950)

En el cuadro de cerámica, conmemorativo del VI centenario de la Venida de la Virgen, figuran: La imagen de la Virgen, la de Cantó y un único árbol...Una palmera.

En la Revista del año 2002, se enseñan las figuras que ha esculpido D. Mariano Ros, en la roca de la Sierra del Ferriol; todo motivos de Elche: La Dama, Cantó, La Virgen y justo a su lado... Una palmera.

Tampoco podemos pasar por alto que la Virgen Santísima María de la Asunción, es pro-

204 Sóc per a Elig

pietaria de varios huertos de palmeras, heredados del “Vínculo del Dr. Caro”, según se describe en los documentos: “II Testament del doctor Nicolau Caro” y “III Acta de toma de posesión del citado Vínculo”; en el libro “La Imagen de la Virgen de La Asunción – Patrona de Elche,” de D. Joan Castaño García, del año 1991.

Por último, quiero hacer constar, por su emocionado sentir, el final de los versos escritos por D. Antonio Soria Gabaldón, Cura que fue párroco de San Juan Bautista por el año 1916, y que murió mártir en 1936; y que sin ser de Elche se sentía ilicitano, según nos cuenta D. Antonio Hurtado de Mendoza en la Revista del año 1991:

“ ... ¡REINA QUE TIENES POR MANTO
TU SOBERBIO PALMERAL;
POR TRONO Y POR PEDESTAL
LA CALAHORRA EMINENTE;
Y POR CORONA ESPLENDENTE
A LA PALMERA IMPERIAL !”

“ ... ES DEL MUNDO ADMIRACIÓN,
POR TU HISTORIA Y TRADICIÓN,
POR TU INDUSTRIA Y TU PALMAR,
Y POR SER PUEBLO SIN PAR:
¡¡ EL PUEBLO DE LA ASUNCIÓN!!

ANTONIO SORIA
ELCHE Y DICIEMBRE DE 1920.





ELCHE Y LA CELEBRACIÓN DEL 150 ANIVERSARIO DEL DOGMA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

Pablo Ruz Villanueva

Mestre de Heraldos

8 de Diciembre de 1854, plaza de San Pedro. Medio día, un intenso frío estremece a la Ciudad Eterna. Ella, Roma, entera congregada bajo la soberbia fachada y cúpula de la Basílica obra del maestro Buonaroti y abrazada por la columnata del genial Bernini. Se abren las cancelas y cortinas de la logia papal, aparece con toda la pompa barroca propia del obispo de Roma la cruz apostólica, obra orfebrística del primer gótico, tras ella cardenales ataviados con sus ropajes de príncipes de la Iglesia, diáconos, sacerdotes... y bajo palio solemnísimo el Santo Padre, el ahora beato, Pío IX, con los atributos pontificales; triple tiara, cruz pontificia patriarcal, capa pluvial... extiende sus brazos, invocando al Altísimo, e imparte para el Orbe entero, la bendición “urbi et orbe” desde la majestuosa basílica de San Pedro, desde el sepulcro del pescador de Galilea. La plaza se deshace en un estallido de júbilo, apoteosis de Fe, pues con la bendición ha concluido la solemne ceremonia pontificia en la que se habría verificado, definido y proclamado como Verdad de la Iglesia, como Dogma de nuestra Fe, que la Santísima Virgen fue concebida inmaculada, sin mancha de pecado, como mujer predestinada a ser la Madre de Dios Salvador. Esa verdad que ahora sería ya Dogma había sido algo que el pueblo fiel llevaba proclamando centenares de años, casi dos milenios, y de cuya defensa Nuestra Patria se habría erigido valedora casi cuatro siglos antes. España, la tierra de María, donde no hay un solo pueblo o lugar que no honre el nombre y la memoria de la Santísima Virgen, veía ahora cómo esa verdad que había calado tan profundamente en el alma del Pueblo Español y de sus hijas de América, por la que tanto había luchado, que tanto amaba, veneraba y en la que tanto creía, era una Verdad de la que participaría

ahora la Humanidad entera, la Iglesia Universal. La Virgen Inmaculada, la Bendita Patrona de Nuestra Nación, proclamada como tal por el Rey Carlos III, la que tan hermosamente pintaran los más grandes artistas de nuestra historia; Murillo, Zurbarán, Velázquez; esculpieran bellamente Montañez, Cano, Gregorio Fernández... ella, su pureza desde que fue concebida, el misterio de ser concebida “sinne labe” sería ahora Verdad, Dogma imperecedero e irrefutable de la Barca de Pedro, del cuerpo Místico de Cristo, de Su Iglesia.

El aniversario de un acontecimiento de tal calado e importancia para la Iglesia de España y para la historia de nuestra nación no podía permanecer, pasar inadvertido, como si de una celebración más se tratara. De este modo la Conferencia Episcopal Española proclamó el año de 2004 como “año de la Inmaculada” en España, dándole, así el cariz inmaculadista al año en que se cumplía el 150 aniversario de la definición del Dogma por el que tanto habrían luchado los españoles. El día 8 de diciembre del mismo año, pero también durante todo su discurrir, fueron múltiples los actos, salidas extraordinarias, procesiones, funciones litúrgicas, etc etc... que tuvieron lugar en cada uno de los lugares de España. Pero, ¿iba a ser menos Elche? Nosotros que tenemos a nuestra excelsa Patrona bajo la advocación de otro de los tres Dogmas que conciernen a la Santísima Virgen, su Gloriosa Asunción, debíamos solemnizar dicho aniversario y felicitar a nuestra Madre de forma especial en ese día tan dichoso para la Iglesia Universal y para España. Y es que nuestra Patrona es “maredeu” asumpta, pero también inmaculada, es Reina de los ángeles y coronada por la Trinidad ante nosotros, los ilicitanos, privilegiados partícipes de su Misterio y por ello profetas de lo que será también

nuestra vida futura, cuando la resurrección final, pues somos testigos año tras año. Y Ella es también Inmaculada, cuando desde 1784 ha vestido el manto azul maravilloso confeccionado en Italia, reafirmando ese privilegio, siendo una de las primeras imágenes en toda España que harían gala de vestir de ese color azul celeste, el “azul purísima” que luego, pocos años más tarde, sería utilizado en la Solemnidad litúrgica de la Purísima, sólo en España, para los ornamentos sacerdotales. Ella, antaño, era llevada triunfal ese día por las calles de nuestro pueblo, en solemne procesión en sus andas de mano, con su magnífico manto azul y los tapetes de las mismas a juego. ¿Cómo Elche, sobre cuyos adoquines pasaría su Patrona ese día hasta el año 1935 en que la República prohibió toda manifestación religiosa, no iba a sacar a su Reina de nuevo para celebrar dicho aniversario?

Pues sí, este diciembre de 2004 Nuestra Señora presidió todo el Solemne Novenario desde el Altar Mayor, vestida de azul, oro y marfil, sobre sus andas, rodeada de cirios y flores, la media luna bajo sus benditos pies y coronada de las doce estrellas, como narra el Apocalipsis, que jalonan la soberbia corona que regalara el pueblo de Elche a su Madre en 1940. Durante los días del Novenario el habitual discurrir de fieles ilicitanos por la Basílica fue más numeroso. Los ilicitanos querían ver a su Señora allí tan cerca, ataviada de cielo y de oro. Así sería más fácil sentir su amor de Madre inefable, que derrama sus mercedes y consuelos por cada uno de los rincones de nuestro pueblo y sus partidas rurales. Sería más fácil sentir su consuelo, dulce, en las súplicas que cada uno le dirigimos durante el año mientras nos contempla desde su camarín, en las oraciones, en las lágrimas, en las sonrisas agradecidas de sus hijos, de los ilicitanos. Durante toda la Novena las piedras de la Basílica volvieron a escuchar el rezo de la Santa Sabatina, tras muchos años de olvido, con los que Elche felicitaba y saludaba a su Madre, Patrona y Alcaldesa perpetua...

Y llegó el día de la Solemnidad de su Inmaculada Concepción. A las seis de la tarde comenzó el alegre, solemne volteo de campanas. Se rezó el Santo Rosario y a las seis y media de la tarde, con basílica a rebosar de fieles salió la Virgen a la calle, en triunfal procesión. La misma discurrió por las calles Maestro Javaloyes, Plaza de las Flores, San Jaime, plaza de la Fregassa, Obispo Tormo, plaza de Santa Isabel, Congreso Eucarístico a la Basílica. Encabezaba el cortejo la cruz parroquial, seguido del guión de la Virgen que precedía a

Nuestra Patrona vestida, como dije, con su nuevo manto azul. Tras ella el clero parroquial ataviado con el terno de la Inmaculada, magníficas piezas brocadas en plata sobre seda celeste y el palio de majestad. Miles de fieles arroparon a la Señora en la emotiva procesión. La música no era otra que la que salía de las gargantas de los ilicitanos...” La Salve”, “Santa María del Camino”, “Salve Madre”, “Tomad Virgen Pura”, etc. etc... y los ¡viva la Mare de Déu! ¡viva María Inmaculada! ¡viva Nuestra Patrona! se sucedían de forma casi ininterrumpida intercalándose entre los cantos a la Virgen Santísima. Tras la emotiva y breve procesión en la que la lluvia comenzó a hacer presencia llegó la solemne entrada triunfal a la Basílica, donde los vivas y los cantos, acompañados de los sonos del órgano se sucedían llenando el Templo de Fervor mariano, emoción y devoción sincera.

Entronizada de nuevo la bendita imagen en uno de los laterales del tabernáculo se procedió al rezo y canto de la Sabatina. Los miles de ilicitanos que abarrotaban el barroco templo, símbolo imperecedero del amor que Elche siente por su Madre, participaron de la misma con un fervor indescriptible, siendo una sola la voz de todo el Templo aclamando y bendiciendo la Inmaculada Concepción de la Inmaculada como reza el mismo ejercicio de la Sabatina. Tras ello tuvo lugar la Solemne Consagración a María Inmaculada, presidida por el Sr Arcipreste, Vicarios y varios Sacerdotes en la que se consagraba de nuevo la Iglesia ilicitana, España entera a Ella. Se le pidió que fuera, de nuevo, amparo del pueblo español, que siguiera intercediendo por nosotros, que nos librara del terrorismo atroz que tantas veces nos viene azotando, que nos librara de los ataques a la familia a los que estamos asistiendo últimamente, que nos mantuviera lejos de todo odio, rencor, egoísmo, materialismo y que siguiera protegiendo a nuestra Patria con el mismo amor de madre con el que hasta ahora lo venía haciendo. La ceremonia concluyó de nuevo con vítores y aplausos y la concelebración de la Solemne Eucaristía con la participación masiva de miles de ilicitanos.

Elche celebró así el aniversario del Dogma, con Fe, emoción... con la entrega con la que sólo un pueblo mariano como Elche lo puede hacer, la ciudad de la Asunción de la Virgen. Elche, a la vez, recuperó ese día una tradición centenaria, sacar en procesión a su Patrona y el canto de la Santa Sabatina.

Que Elche, los ilicitanos, seamos consecuentes con el privilegio y el tesoro que albergamos , celebrar año tras año la Gloriosa Asunción de la Madre de Dios ante la presencia de cada uno de nosotros, en nuestra bendita basílica... que el amor que demostramos año tras año en agosto, en cada una de las salidas anuales de Nuestra Señora, en esa procesión tan solemne y tan entrañable con la que solemnizamos el ciento cincuenta aniversario del Dogma Inmaculadista se manifieste cada día en nuestra vivencia de la Fe. Que Elche, Mariano,

sea hoy, de nuevo, adalid de la devoción , del amor a la Santísima Virgen, como lo fue España en la defensa de la Concepción Inmaculada de la Santísima Virgen María, como fue nuestro pueblo en la defensa del Dogma de la Asunción en 1950, ambas verdades, Dogmas de la Fe, que se constituyen como privilegio de la que es “ honor de nuestro Pueblo”, “Madre de la Iglesia, de la Humanidad entera”, “Reina, Señora, Madre y Patrona de España”.



LA COLECCIÓN DE GOZOS EN LENGUA CATALANA DE LA HERMANDAD DE LA ASUNCIÓN DE CANTILLANA

Francisco Javier Segura Márquez.

*En recuerdo a esas hermosas tardes
de la Semana del Corpus en la
Basílica de la Patrona
con tan buenos cofrades e ilicitanos.*

En el riquísimo archivo literario-musical de esta hermandad asuncionista puede encontrarse una colección de veinte “gozos” en catalán que se cantan en otras tantas parroquias y monasterios de la región. Nos proponemos, por cercanía dialectal con la lengua materna de los ilicitanos, realizar un acercamiento a este compendio o antología de composiciones poéticas marianas.

Por si nuestros lectores no la conocen, no estorbará comenzar este artículo con una introducción histórica de la villa de Cantillana. Habitada desde la Edad de los Metales, esta localidad, situada a 34 kms. de la capital de la provincia (Sevilla), y asomada a la orilla del gran río Guadalquivir, tuvo tiempos gloriosos en la dominación romana, llegando a convertirse en puerto de primera categoría y núcleo urbano del que se conservan restos arqueológicos (numerosas estatuas que adornaban el foro e incluso alguna que otra moneda propia del lugar, lo que denota la importancia antes referida). Fue mencionada por San Isidoro de Sevilla en sus famosas “Etimologías” y durante la conquista islámica fue cercada por murallas, casi perdidas en su totalidad, excepto un torreón situado en la calle Cardenal Spínola que tiene un reloj con su campana y que por ello recibe esta vía el popular nombre de “Cuesta del Reloj”.

Siguiendo el camino trazado, habría de llegar la primavera del año **1247**, cuando los ejércitos del **Rey Santo Fernando de Castilla y de León** entraron en el pueblo y lo ganaron para la cristiana causa, dedicando la nueva iglesia parroquial al Misterio de la **Asunción de Nuestra Señora**. Así comienza la devoción asuncionista de este pueblo, con otras fechas importantes en devenir como la del año **1805**, cuando se funda su **Hermandad y Congregación del Rosario**; **1840**, año en que **llega a la localidad procedente de Sevilla la**

imagen titular del templo y propiedad de la corporación asuncionista; **1932**, cuando se crea la **Fiesta de la Subida a su Retablo Privilegiado Perpetuo**, un auto religioso que representa la Asunción de Nuestra Señora con multitud de niños actores, muy similar a nuestro grandioso *Misteri d’Elx*; **1950**, año de la **Proclamación del Dogma Asuncionista**, con un mes de fiesta continua, y entre otras las **Fiestas Extraordinarias del año 2000, Cincuentenario del Dogma de la Asunción, y las del presente año de 2005, con motivo del II Centenario de la Hermandad**, que se honraron con la presencia corporativa de la **Sociedad Venida de la Virgen**.

Termina esta apresurada introducción, que no tiene otro fin que dar cuenta del acendrado asuncionismo de las gentes de Cantillana, capaces de acoger en su seno todas las manifestaciones que en el mundo puedan darse de amor y veneración a la **Asunción Gloriosa**, nombre abreviado con que ellos (nosotros, sus devotos) nombramos a nuestra Madre cantillanera.

Cada año, y ya van once, la Hermandad edita para los Cultos de Agosto una revista cultural e informativa titulada, cómo no, *Asuncionista*, en la que cada año su equipo de redacción (con su hasta este número director, Miguel Ángel Fernández, al frente) deja un hueco para dar a conocer los “Lugares Asuncionistas” del orbe. Entre ellos, ya en dos ocasiones (1999 y 2005) se ha mencionado en sendos artículos la **Ciudad de Elche**.

Por si fuera poco, en la mañana de la Subida, en que todo el pueblo se echa a la calle en fiesta andaluza de caballos y trajes de flamenca, se entonan varias sevillanas populares. Una de ellas que hace mención a los lugares asuncionistas españoles, menciona a Elche en su estribillo:

**Y si te pasas por Elche,
y si te pasas por Elche,
ese Misterio veneran
el de la Asunción Gloriosa
la Reina de España entera.**

Con tan fabulosos antecedentes cantillaneros, venimos ahora nosotros a acercar Cantillana a los ilicitanos mediante la colección de gozos que pretendíamos analizar al principio de estas líneas. Fueron recopilados por el hermano asuncionista D. **Manuel Durán Moreno**, autor de uno de los artículos antes mencionados (1999), en el que sintetizaba la trama argumental del Misteri.

Deberíamos antes de adentrarnos en el comentario de la colección proponer una definición de estos “gozos” como **“composiciones poéticas de alabanza a María Santísima escritos en la lengua vernácula de cada localidad con la estructura típica del villancico castellano: estrofa, mudanza (versos de enlace) y estribillo, que son cantados alternativamente por un conjunto musical y respondidos por el pueblo y que sirven de cantos de salida para las celebraciones en la fiesta correspondiente”**.

Avanzada esta parte, enumeraremos los gozos que componen la colección en orden alfabético respecto de la ciudad de procedencia:

1. *Goigs en llaor de la Gloriosa Assumpció de la Verge María. Patrona de **Badalona** i venerada a l'Esglesia Parroquial de Santa María. Lletra: Antoni Morguá i Mas. Música: Joseph Maideu, pure (1969)*
2. *GOIGS DE NOSTRA SENYORA DELS ANGELS, QUES VENERA EN LA IGLESIA DELS ANGELS DE RELIGIOSAS DOMINICAS DE LA CIUTAT DE **BARCELONA** (1868).*
3. *Goigs en llaor de l'Assumpció de la Verge María Patrona de la Parroquia de **BATET**, Bisbat de Girona. Text de Mn. Joseph Dorca, Pure. (1954).*
4. *Goigs de la Santíssima Verge Maria en el Misteri de la seva Gloriosa Assumpció al cel. Parròquia de **Bell-lloch**, Vall d'Aro- Bisbat de Girona. Lletra de Mn. Vicens Vila Tibau. Música de Mn. Joseph M^a. Cervera, Pure. (1954).*
5. *Goigs a llaor de Maria Assumpta Titular i Patrona de la Villa d'**El Bruc**, Arquebisbat de Barcelona, Comarca d'Igualada. Lletra de Mn. Martí Canal Corminola, prev. Música de Laureá Solá Termes.*
6. *GOIGS DE LA MARE DE DEU DE L'ASSUMPTA QUE ES VENERA EN LA SEVA CAPELLA DE **CAN ALZINA** TERME DE SANT ZELONI, BISBAT DE BARCELONA. Lletra de Mosén Pere Ribot. Música de Mossèn Francesc Baldelló.*
7. *Goigs a la Mare de Déu de la Assumpció, titular de la parròquia de Santa María d'El Vilar del poble de **Castellbell i el Vilar**, bisbat de Vic. Text de Mn. Fortiá Solà, prev. (+), Música de Mn. Francesc Baldelló (1969).*
8. *Càntic a l'Assumpció de la Verge María venerada en aquest Misteri por Patrona i Titular de la parròquia-arxiprestat de SANTA MARÍA DE **CORCÓ**. (Acompaña la siguiente inscripción: Amb motiu de la Benedicció de la nova Església (15 d'agost de 1949) s'han editat aquest GOIGS que són una adaptació reformada dels antics impresos en 1830).*
9. *GOIGS A LLAOR DE LA MARE DE DEU D'AGOST. PATRONA DE SANTA MARÍA DE **GIMENELLS** BISBAT DE LLEIDA. Al pie reza la siguiente inscripción: Gozos especiales compuestos por R. Blasi Rabassa, de la Junta de Protección de Menores, editados y cantados por primera vez con motivo de la Fiesta Mayor de Santa María de Gimenells . 15 de agosto de 1951.*
10. *GOIGS EN ALABANZA DE LA GLORIOSA ASSUMPCIÓ de María Santissima, Patrona del Poble de **Llardacans**. (1964).*
11. *GOIGS A LA MARE DE DÉU ASSUMPTA. TITULAR I PATRONA DE **MOIA**. Lletra: Manuel Bertran i Oriola. Música: Rafael Subirachs (1966).*
12. *GOIGS DE MARIA ASSUMPTA. En recordança de les noces d'en Joan i l'Assumpta celebrades al Santuari de **Núria**. 20 d'Abril de 1985. Lletra Guerau Mutgé. Música Enric Prats Martí.*
13. *GOIGS A LA MARE DE DEU ASSUMPTA que es venera al Reial Monestir de Santa María de **Pedralbes** quina festiuitat és commemorada el dia 15 d'agost. (Aquests Goigs de Santa María de Pedralbes foren dictats per Mossèn Pere Ribot, prevere i expressament encomanats per la piadosa associació dels “Amics dels Goigs”. Això, en la Ciutat de Barcelona, l'any del Senyor 1955). En el reverso la partitura apareix firmada por F. de P. Baldelló, Pure.*
14. *GOIGS EN LLOANÇA DE LA GLORIOSA ASSUMPCIÓ DE LA MARE DE DÉU Titular de la Parròquia de la Vila de **Prades** de l'Arquebisbat de Tarragona. Lletra: Francesc Mas i Abril. Música: Joan M^a. Aragonés i Rebollar (1955).*

15. *Goigs de Nostra Senyora de l'Assumpció Patrona de la Parròquia de Puigpardines, Bisbat de Girona. (Amb llicència del propi Prelat l'Excm. i Rdm. Sr. D. Tomàs Silvilla i Gener, otorgada en 27 de novembre de 1883.*
16. *GOIGS a l'Assumpció de la Mare de Déu Patrona de la Parròquia de Ribes de Fressers, Bisbat d'Urgell. Lletra de Mossèn Ramon Gimó. Música del Mestre Antoni Pérez Moya.*
17. *GOIGS a llaor de la Verge Maria al cel Assumpta PATRONA DE LA PARROQUIA DE SEVA. Lletra y música de Mn. Adjutori Villalta, prev. 1969.*
18. *GOIGS a llaor de SANTA MARIA ASSUMPTA Patrona de la Esglesia Sufraganea de Valldoreix. Arxiprestat de TERRASA. Bisbat de Barcelona. Lletra del Dr. Francesc Manich Villa. Música del Mestre Joseph Ros March.*
19. *GOIGS en lloança de Santa Maria en el Misteri de la seva Assumpció PATRONA DE LA PARROQUIA DE VILANOVA DE SAU. Bisbat de Vich. Lletra y música de Lluís Alemany, Prev. (1955).*
20. *GOIGS A L'ASSUMPCIÓ DE LA MÀRE DE DÉU, venerada a la capella del Mas Bassa del Just del terme de Vila-seca de Solcina. Text: Mossèn Camil Geis, prev. Música, encara que no s'acompanya, d'Enric Prats Martí. (1965)*

Comenzaremos por el análisis de todas las características comunes que estos Gozos contienen. Todos están impresos en formatos cercanos al A4 y en papel más o menos denso, destacando por su calidad de impresión y presentación los de **Batet** y **Núria**, este último quizá por ser recuerdo de unas jornadas de culto. El color predominante es el blanco o similar, destacando el de **Bell-lloch** que usa el tono celeste.

Todos asimismo están enmarcados por una orla de motivos ornamentales diversos, que van desde el hermoso barroquismo de los de **Gimenells**, pasando por el geometrismo clásico del marco de los de **Llardacans** hasta los más modernistas de **El Bruc** y **Puigpardines**. Centra el texto y sirve de ilustración en cada uno de ellos un dibujo o grabado representando la Asunción de la Virgen, destacando el de las **Religiosas Dominicanas de Barcelona**, el ya mencionado de **Llardacans** y, en menor medida, las ilustraciones de **Pedralbes**, **Prades**, **Batet** (la misma estampa se reproduce en los Gozos de **Puigpardines**) y **Vila-seca de Solcina**, magnífico grabado copiado de las colecciones de Alberto Durero. La variante la presentan

los Gozos de **Corcó** al incluir una fotografía de la imagen titular. La mayor parte de estas estampas aparecen escoltadas por dos motivos florales de enjundia barroca. **Pedralbes** se distingue y usa dos escudos heráldicos. Las ediciones de **Bell-lloch** y **Can Alzina** ilustran la página con motivos propios de la localidad como la iglesia o paisajes de la misma. Estos dos últimos tienen otra disposición en sus adornos.

Pasando al texto, que comienza con el título en que se da detalle del lugar de procedencia del texto, se nos permite analizar una característica particular de esta colección de gozos, que se repite en otras composiciones poéticas similares si cantan a una devoción local. Se trata de la **personalización y particularización del texto** para hacer inconfundible e inolvidable su origen.

Veamos el estribillo de los Gozos de **Badalona**:

**¡Puix que en sou nostra Patrona
-per voler de L'Increat-
empleneu a Badalona
de Puresa e Santedat!**

O también una de las estrofas de los de **Batet**:

**Tot el poble de Batet,
ja temps ha que us té per Mare.
Núvol blanc, Verge preclara,
Penó al vol, dalt del collet,
que ens mostreu el camí dret,
del cel blau que ens cal seguir.**

Otros de los Gozos centrados en la personalización son los de **Badalona** –relatan la construcción de un altar para la imagen–, **Bell-lloch** –más de la mitad de las estrofas narran características de la comarca de Vall d'Aro– los de **El Bruc** –divididos en dos partes iguales y extensas, una de ellas a tratar de la localidad–, **Corcó** –que destina cuatro estrofas a la dedicación de la nueva iglesia tras un acto sacrílego–, los de **Can Alzina** –que en tres estrofas pone a los pueblos de la comarca a los pies de la Madre Asunta–, **Gimenells** –que honra a la Virgen a través de la mención exclusiva de la localidad– **Moia** –que canta las noches de la fiesta y el lugar donde se enclava el templo de la titular–.

Otros dos se centran en honrar a María a través de su presencia en la vida de Cristo nuestro

Salvador. Son los de **las dominicas de Barcelona** y los de **Vila-seca de Solcina**.

Sin embargo, el argumento fundamental de la mayor parte de los Gozos se dedica a cantar el Misterio de la Asunción de Nuestra Señora, con especial presencia en el relato de las Jerarquías celestiales, como hacen (algunos compendian todas las opciones) los de **Castellbell i el Vilar, Can Alzina, Corcó, Núria, Pedralbes, Prades, Puigpardines, Ribes de Fresser** (con diecinueve estrofas nada menos), **Seva, Valldoreix y Vila-seca de Solcina**. Son sin embargo los Llardacans los que más destacan literariamente. Responden a la poesía que en esa época se escribe y son dignos de transcribirse íntegramente (lo escrito en negrita corresponde al estribillo, los dos versos anteriores de cada estrofa son la mudanza):

Reyna dels Angels Maria,
Sobrels nou cors exaltada:
**Daunos en lo Cel posada,
prop de vostra Compañia.**

Vostra Santísima vida
Acaba aqui sens dolor;
Moriu sols de puro amor;
Vostre Fill al Cel vos crida:
Aquii sou de ell visitada,
Oh com vos acariciá!
**Daunos en lo Cel posada,
prop de vostra Compañia.**

Quand estavau de partida,
Los Apostols dispergits,
Venen à vos reunits,
Por darvos la despedida;
Moriu de tots rodejada,
Vostra mort los aflijía,
**Daunos en lo Cel posada,
prop de vostra Compañia.**

Ab cantars angelicals,
Y ab una molt suau orquesta,
Assisteixen ab gran festa
Los Esperits Celestials,
Cortejant la Reyna Amada
Que à la mort ja se rendía:
**Daunos en lo Cel posada,
prop de vostra Compañia.**

Arribada ja la hora,
Deixau vostra carn mortal,
Y à la Patria Celestial,
Pujáu com à bella aurora,

Dels Angels acompanyada,
Oh que gloria y alegría!
**Daunos en lo Cel posada,
prop de vostra Compañia.**

En aquesta ocasió,
Los Apostols consolat,
Entre los Angels mesclats,
Fan hermosa professó;
Al sepulcre ab veu tonada
Portan al Cos de María,
**Daunos en lo Cel posada,
prop de vostra Compañia.**

O sepultura gloriosa!
De tal guardia circuída;
De tal musica servida,
Fins que la Reyna ditxosa
(al Cos l'anima tornada)
ressucita al tercer día,
**Daunos en lo Cel posada,
prop de vostra Compañia.**

Comtemplen ara Christians,
Quant rich acompanyament,
Disposa lo Omnipotent
De tan nobles Cortesans,
Perque fos al Cel portada
La Reyna ab gran jerarquía,
**Daunos en lo Cel posada,
prop de vostra Compañia.**

Mare de Déu eternal,
Que anau pujant á la altura,
Admirant vostra hermosa
Tota la Cort celestial,
Vos espera preparada
Per darvos la primacia,
**Daunos en lo Cel posada,
prop de vostra Compañia.**

O Mare del Redentor!
Que entrada tant deliciosa!
Quant al cel entran gloriosa
Tots los Sants alrededor
Aquí vos han saludada,
Ab alegre cortesía
**Daunos en lo Cel posada,
prop de vostra Compañia.**
Saludada dels Monarcas,
Dels Angels y Principats,
Dels Tronos y Potestats,
Dels Profetas, y Patriarcas;
Devant de Deu presentada,

212 Sóc per a Elig

Ab gran Goig aquí os revía,
**Daunos en lo Cel posada,
prop de vostra Compañía.**

Las tres Divinas Personas,
Pare, Fill y Esperit Sant
Aqui vos vant coronant,
Ab tres distintas coronas
De Reyna del Cel amada,
De Verge y de Mare pía,
**Daunos en lo Cel posada,
prop de vostra Compañía.**

De tanta gloria adornada,
En Trono tan elevat,
Estáu prop del Fill amat,
En sos brazos recostada,
Siau Mare sempre lloada,
Del devot que en vos confía,
**Daunos en lo Cel posada,
prop de vostra Compañía.**

Reyna dels Angels Maria,
Sobrels nou cors exaltada:
**Daunos en lo Cel posada,
prop de vostra Compañía.**

Otros aspectos de los Gozos que estudiamos son que casi todos incluyen la antifona y la oración mariana de la jornada, ya sea en catalán o en latín, que todos fueron compuestos, excepto contados casos, en los tiempos cercanos a la Proclamación del Dogma Asuncionista (años 50 y 60), que otros cuantos informan de las indulgencias concedidas a quien rece o cante los mismos y, también es de resaltar, que muchos de ellos van acompañados por su propia música, todas melodías sencillas, destacando por su hermosura catedralicia y basilical el acompañamiento de los de **Pedralbes**.

Espero que estas líneas hayan servido de compendio a esta interesante colección digna de más amplio estudio pero que por problemas de espacio debe acortarse. Terminamos deseando a los ilicitanos una dichosa Fiesta de la Venida y pidiéndoles que siempre, pase lo que pase, conserven en su corazón el amor a María Santísima.

¡A LA PLAYA ILICITANOS!
¡VIVA LA MARE DE DÉU!
¡VIVA LA ASUNCIÓN GLORIOSA!



LA QUE VINO POR EL MAR

José Manuel Ruiz Morales

En la Anunciación, los artistas nos muestran a una María, niña aún, turbada por la presencia del arcángel San Gabriel, replegada en un rincón de la alcoba. Así, sorprendida e indefensa es María en el momento de recibir al Mensajero, en tal grado que la primera actitud de éste es la de tranquilizarla: “No temas”...

En un común parecer los artistas han trabajado, con un mismo protocolo, los distintos acontecimientos de la vida de la que empezó “llena de gracia” y terminó “llena de gloria”. Así, las Inmaculadas, levitan con manto azul y larga cabellera, a la vez que aplastan con el pie a la serpiente; las Dolorosas lagrimean, fruncen el rostro dolido, se arropan con oscuros colores; las de Belén, relajadas y complacidas, muestran el Niño, a los que acuden al establo; las Vírgenes de la Asunción, en actitud orante, cumplidas las misiones de este mundo, esperan el tránsito quizá sin saber aún que van a ser coronadas reinas del cielo y la tierra.

La figura de la Virgen asunta es fácil de dibujar hasta para un escolar: su cuerpo es un triángulo isósceles con el vértice donde concurren los dos lados de igual longitud, como soporte de la cabeza formada por un óvalo con cofia y, sobre éste, un círculo: la corona radiada con doce estrellas y rematada por una cruz. En la base del triángulo, donde deberían verse los pies, los ángeles se agrupan y elevan hacia el azul celeste el cuerpo incorrupto de la Mare de Déu. El óvalo de la cara ha de tener cejas largas y arqueadas, expresión serena de actitud recogida cercana a la sonrisa amable... Sus manos, unidas en oración se perfilan como un abrir y cerrar paréntesis. Manto azul donde destacan las rosas bordadas en rojo, o claro crema donde brillan los brocados con el reflejo de las bujías.

“Pronunciamos, declaramos y definimos ser Dogma de revelación divina que la Inmaculada

Madre de Dios, siempre Virgen María, cumplido el curso de su vida terrena, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria celeste...”

Así empieza el acta de la Asunción de María en el aún no distanciado noviembre de 1950. Y también Dogma de fe es su Inmaculada Concepción. Fue voluntad de ella elegir a Elche para ser la patrona de los ilicitanos y polarizarles sus creencias y sentimientos cristianos, protegiéndoles en este caminar que es la vida, y en tal medida y manera viene haciéndolo, que el pueblo la ama y la honra.

Está considerada desde octubre de 1958 Alcaldesa Honorífica, es titular de un patrimonio de considerable valor, cuyos beneficios se destinan al pro del pueblo. En lo cultural es eje central del drama litúrgico El Misterio de Elche, considerado recientemente Patrimonio de la Humanidad, cuya representación anual se lleva a cabo en el mes de agosto y, cada dos años o en acontecimientos especiales, también en noviembre, en la iglesia que lleva su nombre donde la Virgen tiene su Camarín y residencia. Templo elevado a la categoría de basílica, por Pío XII, por su antigüedad, magnificencia y privilegios.

“En tiempos del rey Pedro el Ceremonioso, vigilaba la playa del Tamarit el guardacostas Francisco Cantó...” ¿Cómo empezó todo? El que me lee, no me cabe duda, es exigente y querrá ubicar los hechos con fechas, nombres propios y pruebas tangibles. No amigo lector, te lo diré como un cuento, como me lo contaron a mí bajo las palmas del huerto donde veía hilar el cáñamo y ayudaba a mover la rueda; o bajo el sombrero de las barracas, con la brisa del mar, mientras el cántico del Ángel surgía de un diminuto transistor a pilas. Luego, con el pasar de los años podrás divagar, como lo hago yo, por las quimeras del paisaje. En

varias ocasiones he hollado la ribera de esta playa baja y arenosa; tranquila, serena, insinuante; no parece haber sido capaz de arrojar aquella barca que encontró el guardacostas. El paraje te muestra lo mejores auroras de cambiantes tonalidades que puedas ver en tu vida. El carrizal extiende su maraña hasta los embalses donde se forma la sal, y todo ello bajo el dominio de la torre medieval que vigila al mar en previsión de una incursión pirata. Torre herida por el tiempo, olvidada y doliente.

Ahora imaginémonos el nerviosismo del centinela que tira de una barca expelida por las olas para vararla y manipula intentando abrir la cubierta que la cierra. Descubre, con la claridad de la luna, la imagen orante de una virgen y lee el mensaje escrito : Soc per a Elig.

Conocedor del terreno cabalgaría sorteando la broza del carrizal, galopando por sendas y veredas hasta alcanzar los lindes de los huertos periféricos, tal vez dejaría alguna información en los puestos de vigilancia al pie de alguna de las torres vigías. Llegaría con los primeros albos, la noticia se propagaría a ritmo de la voz humana, espabilando sueños, apresurando a las autoridades que irían agrupándose para partir hacia el lugar.

Actualmente, en la fiesta de la Venida de la Virgen, un jinete realiza una cabalgada atravesando el barrio del arrabal para llegar al Ayuntamiento. Su salida es a las tres en punto de la tarde, ni un minuto antes ni otro después. Los vecinos acuden a la cita; unos mastican aún la comida que proseguirán cuando acabe el acontecimiento. Son escasos minutos de expectación, todos miran hacia la curvada calle por donde ha de irrumpir el galopante corcel. Un vocerío precede a Cantó, ¡ya viene! Se echan atrás dejándole paso, aplauden, comentan la velocidad del jinete consultando el reloj; vuelven a sus hogares a terminar de comer, deglutir el café o seguir el acontecimiento de la fiesta.

- *“¡S’ha aparegut a la vora de la mar...”* La crida, el bando. Se expande el suceso. *“¡Correguem plens d’alegria tot el poble per a traure el tesor enconrat... ¡Regne l’entusiasme!”*

Una vez en la playa, los concurrentes se han dividido respecto a dónde llevar la imagen, todas las poblaciones colindantes pretenden poseerla: Alicante, Orihuela, Elche... Pondrán la barca sobre una carreta y, vendados los ojos de los bueyes, dejarán que sean estos los que determinen el destino del hallazgo. La yunta se dirige a Elig. María de la Asunción será illicitana.

Y por esta tradición adquirida, cada diciembre se renueva la Venida de la Virgen a Elche. Autoridades, gremios, comisiones festeras, heraldos, pueblo... La comitiva avanza al encuentro de María. Abren el cortejo los gigantes y cabezudos, danzando al compás de dulzainas y tamboriles, explosiones de cohetes y tracas. Destacando entre el gentío, Francisco Cantó, algo más calmado pero sin perder entusiasmo, arenga a los circundantes con sus gritos. ¡A la playa, illicitanos! ¡Viva nuestra patrona!

Fue el 1865 el primer año en que funcionó la Sociedad Venida de la Virgen, que cuidó de conservar la tradición de los hechos. Dicen que la imagen tenía una altura de “siete palmos y un dedo”, que en ella todo era perfección y hermosura, amable en la expresión de sus ojos, serena su frente, largas y niveas sus manos... Fue destruida en el transcurso de la guerra civil, la actual imagen es obra del escultor Sánchez Lozano. En la parte superior del altar mayor de la Basílica, está su camarino adonde se la puede ver y apreciar: sencilla, leal a su palabra, constante, humilde, amable, entregada, madre... ¡Qué letanía de virtudes y honores!

María llega sobre su trono circundada de niños ángeles que sentados a su alrededor agitan las alas postizas y se encasquetan la corona de flores. Cuando la imagen alcanza el arco de la puerta principal, el gentío que abarrotaba el recinto se desborda de entusiasmo, voltean las campanas, suena potente el órgano y, emocionados, se entona el himno a nuestra Señora de la Asunción:

*Alabemos las glorias de María
su venida cantemos sin cesar
por doquiera se entonen melodías
en el cielo, en la tierra y en el mar.*

Se ha llegado al último acto de la fiesta. La Peregrina dispondrá de sus camareras para tornar al camarín. Estará allí hasta la Pascua de Resurrección, la que llamamos Florida. Acompañará a Jesús Resucitado, vencedor de la muerte. Será una mañana de primavera, tal vez cálida e iluminada o de lluvia sospechosa. El aire se poblará de aleluyas que irán de aquí allá, provocando a las manos de los que las vemos aproximarse en un vaivén de libélula. Alzaremos los brazos en un intento de atraparlas antes de que lleguen al suelo, persiguiéndolas, si quiera con la vista, por las cornisas, las ventanas y los tragaluces.

Si bien la La Venida transcurre entre el frío del invierno y la dicha de la Navidad, la representación del Misteri d'Elx, tiene lugar en agosto, en pleno rigor del verano, en una ciudad diezmada por la emigración de aquellos que pasan el verano en la playa o en el campo. Aquí las primaveras son cortas, pronto llega el calor del estío, a mitad de agosto, el 15º día, la Iglesia celebra la festividad de la Asunción. Ahora vocearemos a los cuatro vientos el remate, la guinda del pastel: El Misteri d'Elx, teatro religioso del siglo XIII, hoy declarado Patrimonio de la Humanidad. Y yo silencio mi pluma, reconociéndome incapaz con mis posibilidades para tratar el tema con la sabiduría que merece. Me limitaré a volver a ser joven, como aquella primera vez que soporté el calor sentado en uno de los bancos, curioseando el ambiente de la iglesia abarrotada, donde voces graves me traían mensajes incomprensibles, abani-

cos, músicas mágicas, cielos circulares, ángeles y Marías, barbados apóstoles que aún cierran los ojos para llorar al cantar; y aguanté hasta el Gloria que fue cuando se me erizaron los pelos de los brazos y quedé inmóvil mirando hacia lo alto, igual que la señora mayor, sentada a mi lado, que paralizó su abanico y movía los labios susurrando. Todos teníamos la cabeza inclinada atrás, el que no soltó sus lágrimas entonces, las tuvo atragantadas hasta que el Araceli desapareció en el cielo, dejándonos boquiabiertos.

¿Qué es lo que mantiene este sentir mariano del pueblo? ¿Qué poderes transmiten los padres a los hijos? Si conociéramos el don de Dios...

Sí, deber ser el don de Dios. Creo que en aquella primera vez en que fui espectador, algo de ese don llegó a mi poder en los oropeles que dejó caer el ángel.



EL MEU ÚLTIM SOMNI, UN REGAL DE DÉU

Ricardo Inarejos de la Vega

Traducció de *J. Raimón Sastre i Parres*

Anit tinguí un somni molt bonic. Jo era una altra vegada un xiquet de quasi nou anys i al voltat del meu petit món infantil tot tornava a tindre la sana innocència que tendeix a desaparèixer amb el pas dels anys.

Era el dia del Corpus i el sol resplendia en tons d'argent i d'or sobre les cases d'algeps i de calç del meu poble i sobre la creu de metall i de nacre que penjava del meu pit.

De la mà de mos pares vaigeixir de ma casa i poguí veure la plaça florida i engalanada. Dels balcons penjaven domassos i dossers que donaven a les façanes aires de festa religiosa. Hi havia roses pel sol, i assutzenes i majorana escampades, catifa sagrada per on havia de passar el Senyor en la seua custòdia. Tot abillat amb el meu vestit de color gris, pantaló llarg i jaqueta creuada, com els hòmens quan van a casar-se, pugí pel carrer fins a l'església. Entrí en la Casa del Senyor amb molt recolliment i amb molta devoció i, agenollat davant el sagrari amb els altres xiquets que també celebraven llur primera comunió, prenguí el pa blanc de Jesús entre alleluies i càntics sagrats. Totes les dones i tots els hòmens que hi havia a l'església -i, amb ells tots els xiquets- cantàvem allò de: "Como estás mi Señor en la custodia igual que la palmera que alegra el arenal, queremos que en el centro de la vida reine sobre las cosas tu ardiente caridad."

El rector, en l'homilia i de la trona estant, parlà a tots els assistents i especialment a tots els xiquets que aquell dia anàvem a combregar. Entre moltes altres coses ens digué: "Hui és sens dubte el dia més gran de la vostra vida... Dins uns instants Déu estarà en els vostres cossos i en les vostres ànimes a través del misteri de l'Eucaristia. Heu de saber que tots els hòmens i tots els xiquets de Villanueva de la Fuente i de qualsevol altre racó del món, a més de ser fills de Déu, som també fills de la Mare de Déu, cosa per la qual els cristians

tenim dues mares; una ací, en la terra, i l'altra en el cel, que veu i beneix des de les altures aquest dia tan gran i tan bonic en les vostres tendres vides. Però no hi ha cap dubte -seguí dient el rector en el seu sermó- que alguns xiquets, per circumstàncies diverses i perquè el destí així volgué que fóra, poden tindre fins i tot tres mares, com és el cas de Ricardete, que té vertaderament tres mares... Dues estan en el cel, que són la Verge Maria i la difunta Maria Rosa, germana en Crist de tots els ací congregats en aquest dia tan assenyalat; i l'altra que és en cos i ànima entre nosaltres en aquesta església de la Mare de Déu la Pau acompanyant son fill, i és l'Encarnació, la filla de Ramon el moliner, també germana en la fe de tots es qui estem hui reunits en aquest gran dia del Corpus..." Jo em sentia molt feliç en sentir el rector pronunciar aquestes paraules tan belles, pero m'entristí també quan mirí al meu costat i m'adoní que ma mare estava plorant. El rector acaba el seu sermó dient: "Per això vull que la nostra ofrena en la missa que hui celebrem siga per a totes les mares i per a tots els sers estimats que un dia ens deixaren; i el nostre desig més ferm serà des d'ara que la terra ens done prou flors per a col·locar-les sobre llurs sepultures".

Per tal d'oferir-li a Déu un altar net i pur en la meua ànima, el dia anterior, en acabar la catequesi, aní a confessar-me dels meus pecats per primera vegada. M'acostí al confessional i, agenollat, amb un "Ave Maria Puríssima", saludí el ministre del Senyor i li diguí: "Pare, m'acuse de furar l'any passat un tros de torró en una paradeta de la f ira, un tros de torró gran com un paquet de cigarrets "ideales" que val una pesseta; al mateix temps també furtí de la paradeta que era al costat, una corretja de plexiglàs que m'agradava molt. M'acuse de fumar d'amagat, darrere els clapers, cigarrets de pàmpols dins les vinyes de la carretera de Montiel. M'acuse de llevar-li al vell llit de ferro de

ma iaia Manuela els poms de llautó per a jugar a les boles, i de furtar-li una pesseta de las de paper que guardava davall una tassa que era a l'armari de paret en una lleixa. M'acuse de pegar el porquet de sant Antoni amb el ganxo del roll, perquè isqué corrent darrere de mí i m'espantá. També m'acuse, pare, de furtar ous dels galliners per a bescanviar-los en la botiga per caramels i xocolate. I finalment m'acuse de dir "Marieta l'últim quan apostavem a córrer o ens perseguia algú per fer alguna malifeta de xiquets". El rector, en acabar de sentir tota la meua llista de culpes, amb cara de molta fe i tot fent amb la seua mà dreita una creu en l'aire, em digué: "Jo t'absolc en el nom de Déu Totpoderós i perdone tots els teus pecats, si fas propòsit d'esmena i reses lácte de contricció o Senyor meu, Jesucrist". Després em dóna la seua mà perquè li la besàs i m'imposà com a penitència un "Credo" i tres "paternòster" i em digué: "Ricardete, si vols anar al cel, cal que estimes Déu amb totes les teues forces i que respectes el bé d'altri, perquè tot allò terrenal queda ací quan morim. En els meus somnis també arriba l'hivern i veia jo, darrere els vidres glaçats del meu balcó, com queien els flocs de neu sobre les amples teulades terroses, com si foren pètals solts de flors blanques.

De sobte em vaig veure a l'escola cantant la taula de multiplicació i el paternòster. Després eixiem a la desbandada a l'esbarjo, als quatre cantons de l'ajuntament, com colomets que ixen del colomer, i jugàvem en una catifa gran i blanca de neu, que ens portava molt bons records de Nadal i dels Reis d'orient.

A la vesprada, en tornar una altra vegada a l'escola, mentre els xiquets encenien l'estufa fins a posar-la al roig viu i amb rodals de color carmí, Don Joaquin Maroto traçava amb el guix en la pissarra el dibuix corresponent a la lliçó del dia,

que tractava de l'horrible crim de Caín errant, tot esquivant l'esguard de Déu, representat per un triangle que tenia al seu centre l'ull diví. "Aquesta vesprada -ens digué el mestre- toca classe d'història Sagrada i el que no pare atenció serà castigat a estar durant una hora de cara a la paret amb els braços en creu i amb un llibre del Quixot sobre cada palmell de la mà.

Us recorde a tots, abans de començar a explicar la lliçó, que demà a les dotze del migdia, tot coincidint amb l'hora de l'angelus, hi haurà doble ració de llet en pols, mantega i formatge americà."

"...I Caín acabà explicant el nostre mesatreper enveja i per les raons que ja us vaig dir, es llança sobre son germà Abel i zas! i el colp que el meu mestre pegà amb el regle de fusta sobre el pupitre que era mes prop d'ell, sobresaltat, em despertí.

Despert i lliure dels meus somnis, torní a ser l'home de 58 anys que viu, des de en fa 30, al Raval de Sant Joan d'Elx.

Mirí el rellotge i eren les sis del matí. M'alci de seguida i amb ma muller i mos fills me n'aní amb cotxe fins al Tamarit, o Platja de les Assutzenes, per a acompanyar la Nostra Patrona entre coets i crits de "Visca la Mare de Déu de l'Assumpció!", en el fresc i sant matí del 28 de desembre. Alegres i contents, hi presenciàrem el miracle contemporani d'una Verge que cada any apareix en la seua arca flotant per la mar, embolcallada entre la boirina i el color rosa i argentat de la platja, produït tal volta pel xoc dels grans focus elèctrics amb les primeres llums de l'Aurora. Poguérem oir missa a l'aire lliure i celebrar la romeria al voltant de la Mare de Déu de l'Assumpció, i contemplar també les mostres de gratitud de tot un poble envers la seua Patrona.

Visca Elx i Visca la Mare de Déu!





“DE COVADONGA AL TAMARIT, PASANDO POR CUATRO VIENTOS”

Ignacio Fernández Perandones

Profesor del IES La Asunción

Miembro de la Asociación Cultural “Frutos del Tiempo”

La tarde caía sin remedio, acrecentando las sombras de los roquedos y refrescando el cauce nervioso del cercano Deva. Covadonga, corazón de Asturias y –al decir de los orgullosos lugareños– cuna de España, apagaba sus luces.

Fue el inolvidable Pedro Salinas quien definió el amor como un eterno adiós. Yo, aquella tarde, me despedía de mi Santina, de mi Madre, la Virgen de Covadonga. Aunque castellano de nacimiento, fue en Asturias donde se acrisolaron los amores de mi vida, donde me hice profesor, donde aprendí a compartir, a comprender y a rezar... junto a mi Madre, la Virgen de Covadonga.

Pero aquella tarde de agosto me quedaban pocas horas en esa tierra brava, tan abundante en corazones abiertos. Las circunstancias de la vida, tan complejas a veces, me obligaban a cambiar de costa, a convertir el acantilado en playa lisa y cálida, a mudar la lluvia de Gijón por el palmeral ilicitano. En aquel tiempo, Elche no era para mí mucho más que un punto perdido en un mapa, y el Mediterráneo, un ignoto paraíso constreñido en las postales. Mi adiós a la Santina era también queja: dejaba lo que quería, partía hacia lo desconocido, y me embargaba un cierto sentimiento de orfandad. Pero, allá en el fondo, sentí que la Señora me decía: “no te preocupes, aunque te vayas lejos, a otras orillas, te saldré al encuentro”. Con esa promesa maternal, partí rumbo a lo desconocido...

A los pocos meses de mi estancia en Elche, tuvo lugar un acontecimiento singular: la visita a España de Su Santidad Juan Pablo II. Varios amigos quisimos participar en el evento, sobre todo, porque teníamos la sensación de que... sería la última vez que veríamos al Papa, como

así ocurrió. De nuevo, la despedida. El encuentro con los jóvenes en Cuatro Vientos y el adiós final de este hombre exprimido, entregado totalmente a su misión, fue un acicate para seguir en la brecha y dar un claro testimonio cristiano en medio del mundo. La orfandad y la pena volvían a aparecer, al comprobar que la vida del que ha sido nuestro guía espiritual durante tantos años, se apagaba. Pero el tránsito de Juan Pablo II y la elección del nuevo Papa, Benedicto XVI, han sido un nuevo regalo y una señal clara de que Dios no nos abandona.

Llegó diciembre, y tuve la ocasión de participar por vez primera en algo nuevo para mí: la romería de la Vinguda de la Virgen. Antes del alba, tomamos el autobús que nos llevó al Tamarit. En la playa, la noche nos invadía. Una noche parecida a la mía, tan llena de adioses entrecortados y pañuelos al viento. La gente susurraba. Había expectación, ambiente de preludeo, profunda espera. Pude distinguir a duras penas la silueta de un altivo jinete que patrullaba en la arena.

De pronto, una luz y... el milagro. Entre las ondas del mar, un cofre se mecía y se nos aproximaba. Clareaba ya tímidamente, y los primeros reflejos del mar me hicieron descubrir el tesoro que escondía esa barcaza improvisada en su esperanzado naufragio. “Sóc per a Elig”. Pero también era para mí. Allí estaba, de nuevo, mi Madre, que venía atravesando el mar. “Aunque te vayas lejos, a otras orillas, te saldré al encuentro” me había prometido. Francisco Cantó lanzaba su grito al viento, invitándonos a todos a tan singular descubrimiento. Mi noche acababa precisamente cuando el sol –frío todavía en su horizonte, pero lleno de futuras claridades– hacía acto de presencia, iluminando carrizos y salinas.

Allí, en el Tamarit, “a la vora del mar”, comprendí que la Señora había cumplido su palabra, y caminé junto a su manto, alegre y satisfecho, con tantos ilicitanos que la quieren como Madre.

Los pájaros de la soledad huyeron lejos. Dejé de ser un huérfano perdido en una tierra lejana, y

me convertí en sincero devoto de la Mare de Deu de l'Assumpció, y, con el permiso de ustedes, en un ilicitano más, que sólo quiere colaborar al engrandecimiento y mejora de esta ciudad que tan bien me ha acogido.



FRAGMENTO DEL CUADERNO DE CAMPO DE MR. WINWOOD

Juan Lozano

Samuel H. Winwood era, como el homónimo personaje dickensiano de *Los papeles póstumos del club Pickwick*, además de un hombre correcto, culto y afable, un apasionado de la observación de tipos y costumbres. Otras condiciones, como su soltería o su prominente circunferencia, acercaban aún más a Mr. Winwood a esa suerte de quijote victoriano que es el inmortal Mr. Pickwick, y como él, siempre llevaba consigo un cuaderno de campo donde registrar todo aquello que, fuera de su domicilio en la *Little Italy* de Boston, excediera el límite de lo usual y cotidiano. Se encontraba a la sazón Mr. Winwood en Madrid por segunda vez en su vida, donde pasaba las navidades como invitado del eminente profesor D. Guillermo Benítez Antoñanzas, al que había conocido en el curso de su primera visita a España en el verano de 1973, cuando indagaba sobre el objeto de su tesis: el universo metafórico del *Romancero Gitano* de Federico García Lorca. En aquel entonces, Samuel y Guillermo, ambos estudiantes, habían pasado un mes recorriendo Andalucía en una desvencijada Citroën. En todas partes, y más que en ninguna, en Granada, el silencio sobre el poeta asesinado pesaba como una losa. No obstante, otros descubrimientos que, más bien entrarían en el campo de la gastronomía y la enología, habrían de convertir aquel verano en un tiempo mítico, casi en un paraíso perdido. En el largo paréntesis de esas dos visitas a España los dos amigos habíanse carteadado de forma ocasional, pero nunca, antes de ahora, habían vuelto a encontrarse. No obstante, los compromisos académicos de D. Guillermo motivaron que éste no pudiera atender adecuadamente a su amigo más allá del día 27 de diciembre. Mr. Winwood, sin embargo, quiso prorrogar aún unos días su estancia en España

e interrogó a su amigo sobre algún destino, no demasiado alejado, donde pudiera ir en unas horas y permanecer dos o tres días, con lo que estaría de vuelta en Madrid para nochevieja. Fue entonces cuando Mr. Winwood oyó hablar por primera vez de Elche, una ciudad situada al sur de la provincia de Alicante. D. Guillermo había estado el verano anterior con su familia y habían vuelto encantados con el Misteri, el Huerto del Cura, el arroz con costra y unas playas que podían haber pasado por caribeñas. Mr. Winwood sacó inmediatamente su cuaderno para tomar alguna nota al vuelo, pero su amigo le contuvo con un gesto. “Elche es para descubrirlo” le dijo. Aquello sonó enigmático y el americano ya había decidido en una fracción de segundo cual iba a ser su próximo destino. Aquella misma noche reservó una habitación en un céntrico hotel y al día siguiente, tras despedirse temprano, Mr. Winwood alquiló un Peugeot 205 con el que, en cinco horas, cubrió la distancia que separa la capital de España de aquel pueblo levantino. Fiel a su cita, el día 30 por la noche se presentó de nuevo en casa de D. Guillermo. Había tomado multitud de notas apresuradas en su cuaderno de viaje pero no quiso hablar mucho. Estaba bastante desconcertado con todo lo sucedido. Lo que sigue a continuación es un relato basado en las observaciones que quedaron registradas en aquel cuaderno, desde la llegada a Elche de Mr. Winwood hasta su partida. Hemos creído necesario, para un mejor entendimiento por el lector, traducir esas notas que originariamente habían sido tomadas en inglés y darles forma de relato, si bien conservando el espíritu de su redacción original, cargada de asombro y fascinación ante lo desconocido. Se ha decidido incluir alguna breve apostilla que complete o interprete que

fue lo que Mr. Winwood vio y oyó en realidad. También es necesario saber, antes de continuar, que Mr. Winwood no hablaba el castellano con soltura ni tenía la menor idea de valenciano, pero se esforzaba extraordinariamente por comprender y hacerse entender.

* * *

Mr. Winwood llegó a Elche un 28 de diciembre, a mediodía. La temperatura era buena pese a haber entrado el invierno, sobre todo si la comparaba con la del estado de Massachussets, que en esa época podía rondar los dos grados bajo cero de media. Tras haberse instalado en su hotel decidió, como buen gourmet, experimentar por sí mismo las excelencias de aquel plato típico ilicitano que oyera loar a su amigo. En la recepción del hotel le facilitaron un mapa de la ciudad y le recomendaron el restaurante del parque municipal. Fue paseando en dirección a la basílica de Santa María, dejándose llevar al azar de calles casi desiertas. De pronto escuchó un fuerte ruido y un murmullo de gente que iba creciendo a medida que avanzaba en aquella dirección. Mr. Winwood acaba de escuchar el cohete que, a las tres de la tarde, anuncia la salida de Cantó desde el huerto de *les Portes Encarnaes*. Pronto llegó a las inmediaciones de la Plaza Mayor, donde una aglomeración de gente que se agrupaba a ambos lados de la calle le cerraba el paso. Indagó, cuaderno en ristre, pero con el gentío sólo escuchó palabras inconexas que fue anotando con el objeto de consultar después: *Cantó, Maredeu, playa, arcón,...* Mr. Winwood pudo entender que los congregados esperaban a un jinete que debía anunciar algún hecho notable. En su mente confusa se fue formando la imagen de Paul Revere, un héroe americano que cabalgó desde Boston para avisar del inminente ataque de los casacas rojas, al grito de “¡Que vienen los ingleses!”. Así se puso sobre aviso a los insurrectos, que comenzaron a disparar y a tocar las campanas de las iglesias. En cambio, la aparición de Cantó, que entró en veloz carrera con su capa roja flotando en el aire, entre gritos de entusiasmo y aplausos, le pareció como una imagen fuera del tiempo y el espacio. Era como un enigma, como si de repente mil años hubiesen pasado por aquel rostro circunspecto y arrugado, impenetrable hasta el absurdo. Sin saber porqué, recordó aquellos versos de Lorca:

Caballito negro

¿Dónde llevas tu jinete muerto?

Todo el mundo comenzó a gritar y vitorear. *¡Viva Cantó! ¡Viva Cantó! ¡Viva la Maredeu!* La gente hacía comentarios sobre si éste era mejor o peor que otros Cantós o si aquel año había consumado el recorrido en más o menos tiempo que el año anterior. El guardacostas cambió de caballo y de pronto entró en acción una especie de heraldo vestido de colores chillones, que desplegó un pergamino y comenzó a leer en una lengua que el americano no reconoció como el castellano que aprendió de joven, mientras la gente guardaba un emocionante silencio. Al finalizar, el del caballo gritó: “¡A la playa ilicitanos!” Esto sí lo entendió porque ya sabía que los habitantes de Elche eran ilicitanos, pero lo que no alcanzó a explicarse fue por qué el jinete mandaba a todos sus conciudadanos a zambullirse en el mar. Pese a la benevolencia del clima, no era para tanto. El cortejo comenzó su trayectoria, y Mr. Winwood marchó con ellos, aún no sabía a dónde, con una extraña mezcla de expectación y eferescencia. Preguntó a una mujer. “¿Dónde ir ahora, a la playa...?” “No, no... en la playa ya hemos estado esta mañana... que Cantó ha encontrado a la virgen... Ahora está en el huerto” “¿Virgen...?” “Sí, anoche apareció en la playa”. El cielo se había cubierto de nubarrones y se levantó una brisa fresca y húmeda. Los instrumentos de viento y percusión de la banda de música aportaban un elemento casi buñuelesco a aquella comitiva que, jubilosa, caminaba tras aquel jinete que poseía algo inconcreto que Mr. Winwood asociaba al mundo lorquiano. El mensaje se iba repitiendo cada poco y la gente se iba uniendo a la comitiva que llegó, por fin, al anunciado huerto. Allí tuvo Mr. Winwood la experiencia más extraordinaria de su vida. La imagen de la Virgen de la Asunción, con su magnífico manto salpicado de estrellas, reposaba en un arcón inclinado, entre palmeras. La gente comenzó a cantar una salve pero Mr. Winwood quedó fascinado, como abstraído. Las notas del cuaderno son, a partir de aquí, muy confusas. Pensó en profundidades inaccesibles, en la fosa de las Marianas en el océano Pacífico o en un agujero negro en medio del Universo del que la luz no pudiese escapar. Una Madona celestial. Eros y Thanatos. Una mariposa atrapada en el interior de un iceberg. Él, que era metodista y

222 Sóc per a Elig

siempre había considerado la idolatría como algo exótico propio de la cerrazón católica, se vio de pronto atrapado por algo que no supo explicarse sino con metáforas de profundidad. Aquel día Mr. Winwood no tuvo ocasión de probar el arroz con costra y por la noche tardó en quedarse dormido, pensando en aquel prodigio del que acababa de ser testigo o tal vez, protagonista. Pensó en las palabras de su amigo cuando le habló de aquel lugar “Elche es para descubrirlo”. Pero había descubierto Elche o en realidad Elche lo había descubierto a él, transformándolo. El sueño, cuando por fin llegó, no fue menos turbador que sus pensamientos. A la mañana siguiente despertó bañado en sudor y con una apremiante sensación de falta de aire. Incapaz de permanecer por más tiempo en aquella ciudad decidió partir antes de lo previsto, haciendo un par de paradas antes de regresar a Madrid. Las últimas anotaciones en el

cuaderno de campo de Mr. Winwood hablan de una breve estancia en Toledo.

* * *

Después de la cena de nochevieja Mr. Winwood se encontró indispuerto. Moría en el tránsito de aquel cambio de siglo. El médico que acudió al domicilio extendió un certificado de defunción en el que constaba una terrible sentencia: “Infarto”. Habló de los peligros de la obesidad y tras tomar una copa de vino que le ofreció D. Guillermo, salió al frío de la calle donde la gente comenzaba a retirarse hacia sus casas, entre los restos del naufragio. El rostro del cadáver, sin embargo, no reflejaba ninguna turbación física o moral sino una serenidad cercana a lo que debía ser la paz más absoluta, como si en el momento de trascender hubiese tenido un feliz reencuentro o como si de repente hubiese comprendido la esencia del Universo.



RELATO SOBRE CANTÓ

Jesús Zomeño

Aparqué el coche junto al Palacio de Justicia y crucé andando por la Pasarela de Albarranch, porque el Raval estaba cortado al tráfico. Siempre tarde, siempre tarde... como si el mundo se redujera a la última llamada de teléfono y a una agenda en la que ya no caben más nombres para el resto de la semana.

Estaba cansado. Me sobrepasa una pareja que camina más rápido que yo y que encima va hablando de la próxima fiesta de Nochevieja. Los años se acumulan para mí en lo alto del armario, porque ya no caben más dentro. Quizá por eso siempre equivoco las fechas y los recuerdos, porque los amontono y apenas puedo organizar nada con esa memoria de ropavejero. El muchacho le dice a su novia que va a comprarse un traje oscuro y unos zapatos negros para la pajarita que, al parecer, ella le ha dicho que quiere regalarle. Supongo que así comenzó el mundo, cuando a alguien se le ocurrió dibujar una manzana tan bonita que otros tuvieron que idear un árbol que la sostuviera y un universo donde el manzano clavara las raíces y, de paso, lo envenenara con aquello del fruto prohibido.

Encima me llaman de casa por el móvil. Rechazo la llamada porque ya estoy a doscientos metros. La chica gira la cabeza, como si le extrañara que alguien no contesté al teléfono. Sonríe y se percata que me he dado cuenta de su gesto y de lo que piensa. Vuelve a mirar al frente. Quizá alguna vez comprenda también que no todo es importante, porque no todo es bueno saberlo. La chica no es guapa, más bien es bonita a secas y va con su novio a ver pasar Cantó, como si con ello prolongara los años anteriores cuando iba con sus padres. No le calculo más de diecisiete años, los mismos que al novio. Quizá dentro de unos años celebre su boda

en el Restaurante Nugolat y vayan de viaje a Cancún o a Las Islas Canarias para ver el parque de los loros y esa sala de fiestas donde hay una fuente con un circuito que mueve cava desbravado del que los recién casados llenan sus copas. No, hija, no todo en la vida es bueno saberlo, ni siquiera cuando te requieren por el móvil para decírtelo.

¡Cuanta gente en la Plaza del Raval! Mi hijo ya está en el balcón y me vitorea como si yo mismo hubiera aparecido a caballo. En el fondo, esta visto, el secreto no está en lo que hagas sino en lo que los otros quieran verte hacer. El pobre niño me advierte, para que todos en la plaza se enteren, que ya tengo los macarrones en la mesa y que además el pan es de ayer. Mi mujer, también en el balcón, me mira sin hacer callar al niño como si estuviera usándolo de látigo contra mi costumbre de llegar tan tarde a casa.

Levanto la cabeza y les sonrío a los dos, como si mis dientes fueran una máscara de acero contra la humillación. Mientras busco la llave en el bolsillo, se acerca Paco y me saluda. Muy simpático el hombre, va y me dice: *“no te entretengo que tienes los macarrones en la mesa”*, pero a continuación me pregunta acerca de cuando voy a tener los planos de la ampliación de su casa y de si me han dejado nota de la última idea de su mujer de añadir un solarium en la buhardilla. Me dan ganas de sugerirle que le pida a su mujer que incorpore de una vez para la casa un campo de fútbol, un acuario de delfines y pirañas, y una habitación de madera para geishas, porque a falta de estas tres cosas, lo cierto es que ya ha añadido y suprimido de todo. Cada semana me cambia los planos y me acuesto y desayuno obsesionado con esa casa para la que, de todas formas, Paco no va a tener dinero para construir. Sin embargo, ha tenido el desliz de casarse a los cincuenta años

con su secretaria y eso hace que ella pretenda recuperar el tiempo perdido en una jerarquía inferior y quiera hacerse valer con geniales ideas que no le caben a la hipoteca del pobre Paco. Me apena el interés que tiene él en complacerla, quizá por eso no lo he tirado aún por la ventana. *“Mañana, mañana, pásate por el estudio y te los llevas..”*

Me acuerdo en el ascensor de que al día siguiente es fiesta. Tengo que llamarle después al móvil, aunque él mismo se dará cuenta del error. De todas formas, mejor le llamo más tarde, por si acaso...

- Te noto tenso –me dice mi mujer cuando entro en casa.

Supongo que porque la cara es el espejo del alma.

Efectivamente, tengo el plato servido en la mesa de la cocina. El gato me mira con fastidio, como si le hubieran prometido darle los macarrones con atún si yo me hubiese retrasado un minuto más.

Aún no he decidido si beber agua o sacar una cerveza del frigorífico, cuando mi hijo entra alborotado en la cocina y me arrastra al balcón.

- Es la hora, es la hora...

Lanzan desde Puertas Tahullas el cohete de salida. Tengo hambre y asocio al trueno la imagen de una buena ración de caracoles y una cerveza en el Bar Raspa, como si mi amigo Manolo, el camarero, fuera quien lanzase el cohete de salida.

La gente abarrota la plaza y ocupa la calzada. De pronto se escucha un clamor en la muche-

dumbre y se abre un pasillo, todos retroceden a la acera.

Confieso que ese instante me exalta cada año. Es la luz de las buenas noticias, el gozo de compartirlas y el apasionamiento que arrebató el corazón del caballo.

Cuando Cantó pasa por debajo del arco y desaparece camino del Ayuntamiento, supongo que nada nos ha hecho mejores. Sin embargo, veo que mi hijo sigue saltando en el balcón y señala por dónde se ha marchado el jinete. Me inspira ternura que mi hijo se conforme con cinco segundos de recorrido y que además no le haya decepcionado y que, por si fuera poco, todavía le mantenga exultante.

Quizá el paso de Cantó sea un símbolo frente a la extrema longevidad y los conflictos cotidianos que nos nublan emociones y deseos. Cuando Borges ideó el reino de los inmortales, supuso que una persona que sabe que nunca va a morir no siente tampoco la necesidad de elegir o esforzarse por conseguir nada. Nosotros parece que también nos creamos inmortales.

Le pido a mi mujer que se ponga el abrigo, porque nos vamos a probar esos caracoles de Manolo y después de la procesión iremos al cine y quizá llame después a Paco para decirle que ampliar su chalet no merece la pena porque se va a morir pagando letras.

El gato, que sabe que tiene siete vidas, se afana en llenarlas todas de macarrones con atún cuando salimos por la puerta.



AL GUARDACOSTAS FRANCISCO CANTÓ

Manuel Hernández González

Decir Francisco Cantó, asocia a nuestra mente los gritos que se repiten cada año desde hace siglos.

Decir “A la playa ilicitanos”, es pensar en la imagen de la Virgen. Pensar en la imagen de la Virgen, es ser devoto de ella. Y ser devoto de ella, es sencillamente, ser más ilicitano que nunca.

Y lo importante es ser ilicitano por la Virgen María, porque llamarse ilicitano sin la Virgen María, es sentirse extranjero, y esto, en realidad, no puede ser.

Decir Francisco Cantó, el legendario guardacostas, que allá por el año 1370, cuando prestaba sus servicios de vigilancia, sobre las doradas arenas del Tamarit, trozo del lar ilicitano, que en las memorias de aquel día del siglo catorce, al bajar del caballo y abrir el arca depositada por el mar en la arena y ver la imagen de la Virgen, asombrado, no pensó siquiera en dar cuenta a su Capitán y superiores del hallazgo, pensaría que aquello no era cosa militar, era la Madre de Dios para su pueblo, y rápido como centella y presto como el pensamiento, el guardacostas llega por las calles morunas de Elche, del Elche arcaico, con su capa roja, que se mueve caprichosamente al viento y a voz en cuello, arengando a las gentes a marchar a la playa, donde las olas, dice han dejado una imagen, dando por resultado el descubrimiento de una más o menos artística efigie de la Virgen, pero que ha sido el centro de una devoción que se hace centenaria.

Las gentes, creen en un Francisco Cantó, que conserva su nombre y que cada año se exhuma de una guardarropía, y cabalgando en un alazán más o menos rocín, lanza los gritos que todo chiquillo recuerda durante el año, cuando ven pasar cualquier jinete: ¡Viva Francisco Cantó!

En nuestra fiesta, la Virgen es todo, es el centro de los acontecimientos, pasando a ser Cantó, la figura secundaria.

Pero, esta figura secundaria se renueva anualmente, con la fuerza de verismo, que si fuera mito,

se tornó leyenda, si fábula, historia, y si historia, hecho reciente.

Y es que estos personajes secundarios, no deben morir nunca. Son la savia de la tradición, que se lega como el más rico tesoro de los pueblos que tienen historia. Y como la historia es vida, es acción, es abolengo, esas figuras históricas y populares, decidieron permanecer más y más en nuestra mente, porque sus figuras asocian al hecho, tanta influencia espiritual, como tienen en los pueblos.

Así, los historiadores y los novelistas de todos los tiempos, han gustado de presentarnos contrastes vivos entre personajes de trama real o ficticio, cuya noticia llega a nosotros por medio del libro.

Por lo cual, siendo personaje principal Don Quijote, nos regocija Sancho Panza. El Tartufo de Molière es personaje principal y secundario con el gran devoto; en el Lazarillo de Tormes, la figura del ciego parece la principal, pero nos regocija la del chico, secundaria, que no lo es en realidad.

Del mismo modo, en los acontecimientos religiosos, hay una figura secundaria que es base para hallar la principal. Casi buena parte de las imágenes de la Virgen halladas en España, en múltiples devociones, la figura que se esfuma es la de un pastorcillo, que bien porque una vez oye tocar unas campanas y por inspiración divina hace que excaven en el lugar, y aparece la Virgen, y ya no se recuerda más al pastorcillo, ni se sabe su nombre.

Esto no ocurre en la figura del guardacostas Francisco Cantó de nuestro pueblo, pues en la Venida de la Virgen, no pasa a ser figura secundaria, ya que sin la Virgen no hay “venida”, y sin “Francisco Cantó”, cuyo nombre y apellidos perduran, no encontramos a la Virgen, ya que ambos se complimentan, y son un mismo acontecimiento, aniversario y fiesta.

Por ello, digamos todos con fuerza:

**¡Viva la Mare de Déu!
¡Viva el guardacostas Francisco Cantó!**



VENIDA DE LA VIRGEN DE LA ASUNCIÓN

D. Ricardo Vicedo López

Párroco de San Juan Bautista de Elche

Viene para quedarse se llama María. Decir Asunción es decir Madre, Elche, María, protectora, patrona, reina, señora, etc.

Decir Venida es decir que viene a estar con nosotros, que lo hace desde la playa de Santa Pola, que viene dirigida por bueyes y anunciada por Cantó. La Venida de la Virgen es una fiesta porque donde está María hay fiesta. “Jesús no tienen vino”, “haced lo que él os diga”, y hubo fiesta y hubo alegría. La Virgen se desplazó a ver a su prima Isabel y las dos se alegraron porque llevaban la alegría dentro.

Y porque viene la Mare de Déu a Elx hay fiesta y hay alegría. Viene a Elche que es el amor de sus amores. Y aquí la recibimos con aplausos, vítores y alabanzas.

Para la Virgen la verdadera basílica es el corazón de todos los ilicitanos, allí es donde ella quiere venir realmente.

La fe y la historia van juntas, La historia de la Venida y la fe en Jesús y su Madre siempre juntas.

La Virgen como Jesús tiene predilección por el mar, Jesús en el lago de Tiberíades escogió a todos sus discípulos y María ha escogido la playa de Santa Pola para venir a Elche.

Ella nos recuerda la vocación de cristianos, a los esposos, a los curas, al profesor, a la sirvienta a la que cuida ancianos, a los niños de la guardería... a todos nos llama y nos recuerda nuestra vocación de servicio.

Viene la Virgen. ¡Abre las puertas de tu casa! viene a ser una más en tu familia, viene a enseñarte a perdonar, viene a decirte que seas feliz, viene a decirte que todos somos sus hijos, viene a decirte que nos ama, que no puede vivir

sin nosotros, quiere tu compañía, viene a dar alivio a los enfermos, a acompañar a los que viven solos.

A los presos de la cárcel, para enseñarles lo que es la libertad, viene a decir que el que come el Cuerpo de su Hijo tiene vida, que celebremos el domingo el día del Señor, viene a Elche a compartir penas y alegrías, el trabajo y el esfuerzo, viene a enseñarnos a subir al cielo.

La Asunción tiene vocación de cielo, el triunfo de María Coronada, esto lo celebramos en el Misteri. Ella va donde está su hijo, que es el cielo. Y recibida con un gran abrazo de su Hijo.

Ella viene a intentar unirnos a todos los que vivimos en Elche, que todos tengan lo necesario para vivir, solucionar el problema del trabajo, los inmigrantes, los que no tienen hogar, Ella la primer trabajadora en Cáritas, Fundadora del Albergue.

Como una madre desea ver y tocar pronto al niño que lleva en su seno, como al preso que le falta una semana para salir de la cárcel, grita ven libertad, así gritamos los ilicitanos.

Salimos a esperar a la Esposa, viene del mar. Desde las Puertas Coloradas decimos Bienvenida Mare de l'Assumpció.

Te queremos y te necesitamos. Has venido como en una patera, sin papeles, has llegado bien.

Todos vamos a recibirte.

¡Visca la Mare de Déu de l'Assumpció!

transmitiendo emociones



Mutua de Accidentes de Trabajo y Enfermedades
Profesionales de la Seguridad Social N° 11

DIRECCION REGIONAL DE LEVANTE

96 545 06 40 - 96 545 45 41 Fax 96 542 01 16 - 96 545 43 66

Plaza del Congreso Eucarístico, 1

03202 ELCHE



DELEGACIONES PROVINCIA ALICANTE

Alicante: Avda. Jaime II, 2 bajo Téf.: 96/521.61.55
Centro Asistencial:
Ctra. Ocaña, 39 (Edificio Brisa)Téf. 96/510.59.77

Aspe: Centro Asistencial
C/Avda. Constitución, 41.- Téf.:96/549.05.90

Crevillente: Centro Asistencial y de Recuperación
C/Avda. San Vicente Ferrer, 25.- Téf.: 96/540.21.83

Elda: Centro Asistencial y de Recuperación
C/ Antonino Vera, 53.- Téf.: 96/538.54.86

Monóvar: Centro Asistencial
C/ Travesía Luis Martí, s/n°.- Téf.: 96/547.26.51

Villena: Centro Asistencial y de Recuperación
C/ Avda. Constitución, 77.- Téf.: 96/580.17.37

Ibi: Delegación y Servicios Asistenciales
C/ Virgen de los Desamparados, 8.- Téf.: 96/555.10.94

MUTUA MAZ - ILICITANA,
felicita al pueblo de Elche en sus Fiestas de la Venida de la Virgen,
y así mismo agradece la confianza depositada en nuestra Entidad.

A LA VIRGEN DE LA ASUNCIÓN

Mercedes Ibáñez

A ti grandiosa patrona
de este pueblo soberano
A Ti la reina y Señora
del fervor ilicitano.

Para Ti joya preciosa
para Ti mi poesía,
a Ti con voz temblorosa
me dirijo en este día.

Por Ti la más bella rosa,
por Ti mis versos ardientes,
por Ti la Virgen hermosa
de este pueblo reverente.

Es por Ti por tu dulzura,
por tu bondad infinita,
es por Ti, por tu hermosura,
¡por la Virgen más bonita!

Apareciste en el mar
clareando la mañana,
y fuiste a reivindicar
esta tierra ilicitana.

¿Cómo vamos a olvidar
el favor que nos hiciste,
si contigo esta ciudad,
tiene lo mejor que existe?

Y es en justa recompensa
el amor que te tenemos,
que a tus pies, bella princesa,
lo mejor, te lo ofrecemos.

Eres siempre nuestra meta,
siempre tu imagen presente,
en el dolor y en la fiesta
tu recuerdo está latente.

Sin que nos hables ¡te oímos!
hasta en penumbra ¡te vemos!
sin llamarnos ¡acudimos!
¡mira como te queremos!

Este amor enardecido
por VOS, grandiosa Señora,
lo tienes bien merecido
por el pueblo ¡que te adora!

Que te respeta y venera,
que te reza a todas horas,
que te canta en habaneras,
¡esa sois VOS, gran Señora!

¿No ves que por complacerte
todos los entes festeros,
se te rinden reverentes
ofreciéndote sus sueños?

Y una vez allí postrados,
pídeles Tú lo que quieras,
y verás que ilusionados
te lo dan a manos llenas.

¿Dinos qué quieres que hagamos?
¡todo por VOS, gran Señora!
¿Qué quieres que te ofrezcamos?
¡que comencemos ahora!

No reparando en esfuerzos,
sacrificios ni constancia,
que además de nuestros rezos,
nuestro trabajo ¡es plegaria!

Yo quisiera refrendar
el amor que te profeso,
y ofrecer con humildad,
una rosa... y este verso.



EL CASCABOT

Manuel Ibarra i Abadia

President de "El cascabot" Colla de Dolçainers i Tabaleters d'Elx

Del llibre "Historia de Elche – Alejandro Ramos Folqués"... Durant les festes de la vinguda al segle XIX.

"Comparsa de labradores, de la partida del Derramador, vestidos con trajes murcianos."

"Otra de labradores del Puzol, con trajes de la presente època." "Un tamboril y dulzaina."

Això es repeteix fins no sé quantes vegades i dóna compte de la importància que es donava a la música a les festes i també de què el nostre instrument ja ens ve d'antic. Quan José Manuel ens demanà que escriguérem un article per a la revista he de reconèixer que em vaig sentir molt il·lusionat, però després mai trobava la punta ni les idees per fer-ho. Escriure no és la meua, però aquí estic.



Com que no sóc historiador només intentaré fer historia d'allò que conec.

La Colla de Dolçainers i Tabaleters d'Elx "El Cascabot" naix a l'any 1995 de la mà d'alguns veïns d'Elx amb pocs coneixements de música i moltes ganes de donar al poble una eina per a recobrar els sons de la dolçaina i el tabal, i de retruc també algunes cançons populars que amb el temps acabarien perdent-se.

Si repassem el camí fet podem contar algunes fites aconseguides.

- Actuacions a romeries, processons i despertades a la majoria de les festes d'Elx, sobretot a les partides rurals que és on més ens reclamen.

- Assistència a diversos aplecs de dolçainers per tot el País Valencià, Gandia, Alcoi, Algemesí, Torrent, Petrer, Castelló, etc.

- Actuació a la festa de la Pita d'Albacete.

- Correfocs amb el grup de teatre NSM (són uns cracks) per Coix, Castalla, Santa Pola, Ibi, Elx, Frómista, Venta de Baños, Villada, aquests últims a la província de Palència.

- Moros i Cristians a Elx, Agost, Sant Vicent del Raspeig, Ibi.

- Danses de nanos a Elx, Alacant, Callosa de Segura, amb els la nostra colla de nanos; on anem, la gent es queda al·lucina.

- Processons de setmana santa a Redován.

- Festa de Sant Antoni de Crevillent.

- Processó del 15 d'agost a Elx.

- Romeria i processó de la Vinguda de la Verge. (Mare de Déu)

- Cavalcades de Reis.

- Participació al Festival de Teatre Medieval.

- Col·laboracions i concerts amb el grup de música Muluk El Hwa de Marràqueix (Marròc)

- Concerts al temple del Parc Municipal.

- Concert serenata a la Plaça del Congrés Eucarístic la nit de la "Roà"

- Etc, etc, etc....

La feina no ha sigut fàcil, però creiem que ho estem aconseguint, encara que de vegades ens

230 Sóc per a Elig

sentim una mica abandonats per la premsa, ràdio i televisió locals. (Tampoc no aspirem a anar a la lluna). Però ens sentim recompensats quan algú ens diu que anem a tocar perquè no s'imaginem la festa sense el so cridaner de la dolçaina convidant a la festa. Una de les actuacions que esperem amb més ganes es la de Cantó. Quan eixim per l'arc de l'ajuntament cap a la Plaça i Baix amb els nanos dansant hi ha alguna cosa que ens recorre el cos que no es pot explicar. Gent a "tibó" amb els ulls com a plats que ens reconforta i ens dóna ganes per a seguir endavant, encara que algunes vegades ho llançaries tot a fer la mar. Passem la Glorieta i girem cap a la Plaça de la Constitució enfilant cap al Filet de Fora; el dolor als morros fa que ja se'ns faça difícil tocar. Arribem al Filet de Fora i una altra injecció de moral. Se les saben totes!! "Si visquera en la glorieta i vestit de senyoret...". Amb l'arribada a l'hort, un descans i refrigeri al Cantó, "Si ja no està!, Apolo quina feina ens has fet compare".

Demanarem a les autoritats que posen un bar al costat de l'hort per qüestions humanitàries. Tornem a començar i sona la traca i quan passem per la Plaça Major del Raval no cal ni que toquem, la gent canta. "Ja mon anem...".

Només per això val la pena tot l'esforç del món.

Així que després de la experiència seguirem anant a Cantó amb nanos o sense, a La Foia, La Baia, Salades, Sant Josep, Moros i Cristians, Desemparats, Nit de la "Roà", Processó de la Mare de Déu d'agost, Sant Pasqual, passejant a Sant Isidre per totes les partides i tot el que faga falta.

Enguany fem 10 anys i alguna cosa farem, esperem tindre a mig poble allí i serà hora de donar les gràcies a totes les entitats i persones que ens han recolzat.

Però ara es hora de donar-les a la Societat Vinguda de la Verge per mantenir aquesta festa que ens uneix a tots els il·licitans sense distinció, creients i no tant.

També al nostre anterior president Josep-Amilcar Albert que durant 7 o 8 anys a peu del canó la fet del Cascabot una colla de referència al món de la dolçaina i que apostà decididament per deixar-se la pell per nosaltres.(Ja em donaré per satisfet fent-ho la meitat de bé.)

Jo no soc molt creient que diguem però... com es la del meu poble.

"VISCA LA MARE DE DÉU DE L'ASSUMPCIÓ !!"



A MARÍA

Vicente-José Castaño López

A punto de la aurora
el mar Mediterráneo se estremece
pues lleva a la Señora
y en sus olas La mece
y al pueblo ilicitano se la ofrece.

Todo se empequeñece
a los ínclitos pies de esta Grandeza
y todo nos parece
obra de la torpeza
si no halla referente en Su pureza.

El alma se ennoblece
en la contemplación de Su Misterio,
se nutre y se embellece,
quiere ser el salterio
que proclame los gozos del Imperio.

A veces enmudece
y quédase la boca silenciosa,
la Verdad aparece
con nitidez preciosa
de músicas que exaltan esta Rosa.

María nos merece
los pasos plenos de nuestra alegría,
Amor que fenece,
Luz que luciendo es día
que apunta glorioso a la Parusía.





HOMENAJE A LA VIRGEN DE LA ASUNCIÓN

Vicenta Agulló Antón

Poesía en Acción de Gracias por no consentir que un bebé recién nacido se quedara sin madre. Ella estuvo 18 días en coma y hicimos tantas promesas a la Virgen de la Asunción que se salvó.

Porque quiero mucho a Elche
quiero mucho a su Patrona
este homenaje a la Virgen
le dedica mi persona.

De Elche soy de aquí me siento
y orgullosa estoy de ser
la que os tiene que leer
lo que está en mi pensamiento.

La Virgen no está en el cielo
con nosotros se ha quedado
cuando la necesitamos
siempre acude a nuestro lado.

Hay que llevarle una flor
hay que rezarle el Rosario
y dejar los pajaritos
vivir en su campanario.

Daremos hoy todos juntos
al Señor nuestro Jesús
gracias por darnos su madre
desde el árbol de la Cruz.

Acompañar a la Virgen
aunque el camino es pesado
pues caminando a su lado
nadie se encuentra cansado.

Ella manda en los colores
en las nubes y en el sol.
Ella nos envía el aire
cuando hace mucho calor
cuando me ha visto llorar
y siempre que he fracasado
siempre me ha dado la mano
y del abismo sacado.

Cuando a la madre perdemos
a ella siempre tenemos.
Nos ayuda a caminar
y nos consuela al llorar.

Cuando sus hijos regresan
y después de mucho tiempo
lágrimas veo en sus ojos
que son de agradecimiento.

Venid todos a quererla
venid todos a venerarla
y que llore de alegría
escuchando esta poesía

Si todos le traen flores
y en silencio van rezando
hoy vendrán las mariposas
a volar ante el Sagrario.

Le rezaremos unidos
y con mucha devoción
ella es la madre de todos
La Virgen de la Asunción

La Virgen para nosotros
es el Refugio y Consuelo
y el día de nuestra muerte
con ella iremos al cielo.

Ella es nuestro Remedio
Inmaculada Concepción
Perpetuo Socorro
Milagrosa

Ella es Venida para Elche
para ser madre de todos
Viva la Virgen de la Asunción
Patrona de Elche y sus campos.

DEDICADO A LA VIRGEN DE LA ASUNCIÓN, PATRONA DE ELCHE

José Luis Rogel

Peregrinando por el ancho mar
en barca llegaste a la playa
fue Cantó quien te encontró
y cabalgando a su ciudad avisaba.

Elche te honró y te acogió
te eligió entre todas las mujeres
y te puso un trono de honor
en la Basílica que hoy tú tienes.

En agosto Elche te venera
como a la madre más amada
con la representación del Misteri
y su gran Nit y Alborada.

Todo el palmeral en pleno
se inclina haciéndote oración
desde todo su contorno
arrodillado en la ladera del Vinalopó.

Son las fiestas tan bonitas
las flores que se te ofrecen
y los moros y cristianos
con sus entradas honrarte quieren.

Y para que no falte nada
en esta bella ciudad.
Elche las puertas abre
y a todos invita a visitar.

En el palacio y Casa de la Festa
el parque, el Huerto del Cura
gran teatro y baños árabes
San Plácido, también la Alcudia.

Que más puedo yo decir
como buen ilicitano de proa
que a todos que lleguen aquí
coman dátiles y Elche les acoja.

Y como Cristiano que soy
hoy me atrevo a confesar
que tal día como hoy
a este mundo vine a parar.

La Asunción es mi patrona
es mi querida, especial
también de la Inmaculada
siempre he estado enamorado

Me casé ante su altar
iglesia de la Asunción
ciudad de San Sebastián
su mirada bendijo nuestro amor.

Creo que estoy muy cuerdo,
no he perdido la razón,
hay tres mujeres en mi mente,
las tres me roban el corazón.

Un llevo en la cartera,
otra llevo en mi mente,
y otra en el corazón
que me cuida y que me tiene.

Fecha del quince de agosto
temprano cantaron las perdices
y en sus cánticos me decían
“Que las tengamos muy felices”.

Es un día muy especial
difícil de pasar por alto
debemos rendir los honores
a la Reina con más mando.

Parece que ella quisiera
que yo en Elche me afincara
y fuese mi tierra querida
para que yo aquí la rezara.

Si paso por la Basílica
a la Virgen me quedo mirando
y mi mente y mi corazón
con ella van conectando.

Honra de todos los ilicitanos
orgullo de esta bonita ciudad
quieras tú que de por vida
tu salve te vengamos a cantar.

Ya sólo quiero despedirme
y soltarte este gran beso
y el quince que es nuestra fiesta
tú lo recibas en el cielo.

Verso

Tú fuiste la gran elegida
Dios nunca se ha equivocado
nos haces de intermdiaría
nunca nos dejes de tu mano.



A LA VENIDA DE LA VIRGEN Y SU ASUNCIÓN

Jorge Civit Néel

Ha llegado la Navidad
y con ella un año más,
con sus requiebros y malhumores,
disputas y sinsabores.

Tú desde el cielo nos contemplas,
y observando tanta iniquidad,
seguro que te lamentas,
lloras y te acongojas.

Por eso viniste entre nosotros
para remediar nuestros males,
consiguiéndolo algunas veces,
y fracansando algunas otras.

Y cansada de soportarnos
cual alma herida en el pecho,
y tras habernos consolado,
subes de nuevo a los cielos.

Y mientras asciendes glorificante,
rodeada de tus ángeles,
va formándose una aureola
que brilla como la aurora.

Y todo resplandece
y se ilumina
y fulgura
y brilla con luz radiante.

Y ya entrando en tu morada,
miras hacia la tierra,
y apartando los ojos de ella
estas palabras pronuncias:

¡Ay, desgraciados moradores,
cuan poca cosa sois,
y cuan feliz me haríais,
si en vez de odiaros tanto
os amárais los unos a los otros!

A la Asunción de María

Imitación libre de Fray Luis de León

Virgen más pura que el sol,
gloria de los mortales, luz del cielo,
en quien la piedad es cual la alteza:

¡Vuelve al suelo los ojos,
y mira este valle de abrojos,
cercado de tiniebas y tristeza!

Y si mayor baja
no conoce juicio humano,
por culpas propias y ajenas,
¡y con poderosa mano
remedia, Señora del cielo, estas cadenas!

¡Descubre tu iluminado rostro,
y vencerás a nuestras ciegas noches,
y también huirán las nubes de nuestros corazones!



A MARÍA DE LA ASUNCIÓN

Vicente Agulló Selva

Dedicatoria, un año más en memoria de nuestra queridísima Patrona de Elche.

Como tanto te apreciamos
María de la Asunción
todos los ilicitanos
confía que te llevamos
grabada en el corazón.

La voluntad es la base,
mantenemos la ilusión
ya que del fondo nos nace
rendirte como homenaje
esto como tradición.

Para Elche fue muy grato,
la Virgen tenga el recuerdo,
sin que sea el ultimato
el estreno del manto nuevo
en el año dos mil cuatro.

Sigue Elche en su ilusión,
orgullosa por lo tanto,
y que de puro corazón
le regalan otro manto
que será el de procesión.

Envueltos entre la ilusión,
contentísimos estamos,
proclama la comisión
hace ciento cuarenta años
ya desde su fundación.

El corazón nos rebosa
de todo Elche es placer,
de esta fecha a la más lejana
la Virgen podrá tener
cuanto le hiciese falta.

Como hijos mayores
es orgullo tener
por infinitos valores
que éstos puedan aprender
nuestros próximos sucesores.

Y así será la ocasión:
las tradiciones vayan llegando
hasta el último rincón
y se lo irán enseñando
de una a otra generación.

Si así se consigue hacer
mantener la devoción
como claro podrán ver
esta santa tradición
no se llegará a perder.

Que es purísima intención
lo que todos apoyamos
por salir del corazón
que de buena fe transpasamos
a nuestra posterior generación.





PREGÓN DE LAS FIESTAS DE LA VENIDA DE LA VIRGEN 2004

Ángeles Serrano Ripoll
Tomás Soler Martínez

Cada dos años, precisamente cuando el aire arrastra ese tufillo seco y frío, característico del solsticio invernal, nos reunimos en las costas ocres del Mediterráneo para recordar aquella efeméride gloriosa del inesperado hallazgo, de un arca que, con rumbo perfectamente asignado, flotaba sobre las blancas y espumosas olas del azulado mar. Tienen las finas y doradas arenas del Tamarit un don especial, único, del que pocas playas en el mundo pueden presumir. Según decimos las gentes de aquí, y hay algunos indicios circunstanciales para creerlo, en este paraje costero, denominado de las Azucenas, hace casi siete siglos, en un amanecer de típicos colores índigos, apareció dentro de un arcón, concebido en forma de barca navegable, la que habría de ser, para siempre, nuestra Patrona, que, de inmediato, pasó a ser venerada fervorosamente, y *per in secula seculorum*, por generaciones de ilicitanos. La narración popular de este acontecimiento continúa viva en nuestras mentes, ajena a los avatares temporales y reformistas mundanos, impregnando en el proceso, de una espiritualidad férrea de matices marinos los corazones devotos de los ilicitanos. Las huellas de nuestros antepasados están marcadas para siempre en estas orillas levantinas de mareas acentuadas y neblinas matinales conservadas ahora al abrigo de los modernos campos salineros. Por eso hay que reconocer, que fue un innegable acierto la resolución adoptada, hace años, por la Junta Directiva de la Sociedad Venida de la Virgen, de recrear esta epopeya singular, “in situ”, cada bienio par, como éste-, coincidiendo con las representaciones extraordinarias del *Misteri*, para propagar al mundo, aún más si cabe, ese legado medieval tan arraigado a la tradición cultural y religiosa de nuestro pueblo.

Destacó en aquel histórico hecho, un mortal de carne y hueso, como ustedes y como yo, que la leyenda oral, con todo merecimiento, ha propulsado a la cúspide de la fama. Me estoy refiriendo, como ya todos han adivinado, al legendario Francesc Cantó, un simple y modesto guardacostas que el destino eligió como testigo privilegiado de este evento glorioso, gestado sorpresivamente, en las cercanas riberas de nuestro mítico *Mare Nostrum*, cuna de civilizaciones milenarias. No sé si seré único en esto, pero durante mi niñez, coincidiendo con estas fechas festivas tan señaladas, preso de la imaginación, me cautivaba pensar cómo habría reaccionado yo, de haber sido el mismísimo Cantó esa madrugada gélida de diciembre en que, en la lejanía, divisó por primera vez el arca misteriosa. Sí, ya sé que esta confesión suena un poco a cuento, y que muchos dirán “mira ahora por dónde nos sale éste”, pero es la pura verdad. ¿Quién no ha tenido ideas extrañas de chiquillo, suposiciones que parecen no languidecer a pesar del discurrir del tiempo? Hay que reconocer que eso de estar montado a caballo vigilando la playa una noche oscura, temeroso de las posibles incursiones de corsarios berberiscos y, ¡de repente!, vislumbrar un bulto desconocido en la distancia, daría miedo a cualquiera o, al menos, así lo pensaba yo.

A partir de ese instante, fuere cuando fuere, no lo duden, dilató con denodado ímpetu el culto religioso mariano en Elx. Tener de nuevo delante de los ojos la llegada del arca navegable, y la pronta presencia de Cantó para abrirla es una experiencia inolvidable que nos empapa de un hipnotismo inusitado mientras, simultáneamente, se palpa y se respira la maquinaria de una tramoya marinera en movimiento con todos sus engranajes a punto. La historia de Cantó hay que disfrutarla

desde su génesis, desde el momento en que el arca encalla en las arenas de nuestro litoral y se descubre el preciado tesoro en ella oculto. Después hay que acompañar a la Virgen, que este año estrena manto, en comitiva hasta finalizar, entrada la tarde, en su majestuoso santuario.

Esta es la versión de nuestro particular camino, muy distinto al universal Xacobeo, aunque tan especial para los ilicitanos creyentes que aman a la *Mare Déu de la Assumpció*; porque estamos convencidos de que la esencia de las grandes celebraciones se nutre de millones de

pequeños momentos que se suman al todo y que dejan para siempre recuerdos inolvidables en la vida personal de uno. La Romería de la Vinguda acapara estos dichosos momentos en todas sus facetas: ejercicio saludable, contacto natural, ratos de ocio, encuentro **familiar**, compromiso tradicional, fraternidad peregrina, y sobre todo, regeneración espiritual.

Mos vem tots despus-demá al Tamarit!

Visca la Nostra Patrona.

Visca la Mare de Déu de la Assumpsió!



BIENVENIDA A LA VIRGEN 2004

Fr. Miguel Ángel Sánchez, O.P.

***¡Vos siau ben arribada, Verge
excel·lent, Mare de Déu omnipotent!***

Sé bien venida, María, ¡morena, morena, la que has venido por el mar! Sé bien venida a tu casa, a tu ciudad, a tu basílica; pero sobre todo, sé bienvenida, Esposa i Mare de Déu, a nuestros corazones, que laten hoy acelerados por la alegría de recibirte, un año más, entre nosotros. Deja que por mi torpe voz hablen todos ellos, y que en nombre de todo el pueblo creyente de esta ciudad que es tuya antes que de nadie, porque quisiste hacernos llegar tu imagen bendita hace ya muchos siglos, te diga, emocionado: ¡ben vinguda a casa vostra, Verge Maria, Mare del Rei celestial!

Todavía estamos en la octava de la Navidad, y celebramos, por tanto, el gran misterio del nacimiento de Jesús, el teu car Fill. Él es nuestro hermano y nuestro Señor, y su nombre es el único que podemos invocar para obtener la salvación. Pero al mismo tiempo, oh María, vos sou tot nostre bé, lo clar govern de nostra fe: sin tu ayuda, sin tu ejemplo, sin tu intercesión, nuestro camino de creyentes no sería posible, pues tú, la mejor de las creyentes, has sido la primera en confesar a tu propio Hijo como Salvador, y con tu actitud inteligente, generosa y arriesgada has sabido percibir y seguir hasta el final la voluntad de Dios y convertirte así en su colaboradora en su plan de salvación.

María, Mare del nostre Redemptor, tu llegada hasta nosotros es como un bálsamo en medio de la dureza de nuestra historia personal y colectiva. Ya sabes cuánto hemos sufrido en este año que termina, sobre todo a causa de los atentados terroristas que tuvieron lugar en el pasado mes de marzo. En ellos, casi doscientas hermanas y hermanos nuestros, de catorce nacionalidades distintas, perdieron horriblemente la vida; y casi dos mil resultaron heridas. Tantas y tantas familias,

de diversas procedencias, culturas y religiones, han quedado afectadas para siempre. Y en los últimos días hemos sufrido las consecuencias del tremendo terremoto y el espantoso maremoto que se han desatado en Asia, en las costas del océano Índico; los muertos y desaparecidos se cuentan por decenas de miles, y las gentes que lo han perdido todo son muchas más. A todas esas personas y a sus familias, sumidas en el dolor, las encomendamos a tu consuelo, a ti, consolatrix afflictorum, y a tu intercesión, oh Mater Regis angelorum.

Salve, Verge santa i pura. Tú has venido por el mar como un regalo de Dios para nuestro pueblo creyente. También por el mar, y en pequeñas barquichuelas parecidas a tu arca, intentan llegar cada día hasta nuestras costas hermanas y hermanos que huyen de la miseria, de la guerra y del hambre de su África natal. Muchos mueren en el intento, ya lo sabes, en condiciones tan terribles que resulta difícil imaginarlas. Oh Verge Reina imperial, ayúdanos a no ser insensibles a tanto dolor y a tanta injusticia; concédenos la gracia de ser abiertos, acogedores y fraternos para cuantos, de aquel continente, de América Latina o de cualquier otro lugar del mundo, llegan hasta nosotros con el único afán de construirse, junto a nosotros, un porvenir más halagüeño para sí mismos y para sus hijos. Flor de virginal belleza, no dejes que traicionemos nuestra fe, olvidando que si tú eres la Mare excel·lent, todos nosotros y quienes se nos acercan, sin diferencia ni distinción, somos igualmente tus hijos y, por tanto, hermanos.

Y puesto que sabemos que somos débiles y pecadores, tú, molt pura e defesa reatus patrum nostrorum, advocata peccatorum, ven en nuestra ayuda e inspíranos el gesto y la palabra oportuna ante el hermano solo y desamparado, ayúdanos a mostrarnos disponibles y solidarios ante quien se siente explotado y deprimido, de tal manera que la Iglesia, la comunidad que tu Hijo fundó y del cual

es la Cabeza, sea un recinto de verdad y de amor, de libertad, de justicia y de paz para que todos los necesitados encuentren en ella un lugar donde sean acogidos, reconocidos y amados y así puedan seguir manteniendo la esperanza. Mare de Déu glorificat, pura e sens pecat, haz que luchemos con firmeza contra todo lo que produce en el mundo violencia, injusticia, explotación, sufrimiento y dolor, y contra quienes lo realizan. No dejes que volvamos la cara ante la desgracia y la pena de millones y millones de hermanas y hermanos nuestros que no tienen ni siquiera lo imprescindible para vivir, mientras nosotros con frecuencia malgastamos lo que tenemos. Verge humil, flor d'honor, haznos siempre presentes a los pobres, que son tu mismo Hijo, encarnado ahora en ellos, saliéndonos al paso en nuestras vidas.

Y también en nuestra ciudad y en nuestro campo hay muchas personas que sufren, Mare de Déu gloriós. Por desgracia, la crisis de la industria del calzado se hace notar de manera dramática y afecta a miles de familias; pero, además, también hay entre nosotros ancianos solos y desasistidos, inmigrantes discriminados, drogadictos, encarcelados, enfermos de sida, familias rotas, gentes sin hogar o sin trabajo y muchos que, aún con bienestar económico, han perdido, quién sabe si irremediadamente, el norte de sus vidas. De todos ellos ten piedad, Verge Reina imperial, temple d'humiltat.

Por último, oh Verge gloriosa, queremos encomendarte todos nuestros afanes y nuestros proyectos de futuro. Constituimos en esta ciudad milenaria, los creyentes junto con los no creyentes o quienes profesan una fe distinta a la nuestra, una comunidad cada vez más heterogénea, dinámica como siempre, emprendedora, laboriosa, activa. En tantos aspectos no paramos de crecer. ¡Ayúdanos tú, Verge i Mare de Déu, a crecer también

hacia adentro!: hacia adentro de cada uno de nosotros mismos para ahondar nuestra capacidad de sostener y vivir valores auténticos de humanidad, de libertad, de justicia y de paz; hacia adentro del pueblo que constituimos para que comprendamos que hemos de poner a los pobres, a los débiles, a los enfermos, a los marginados en los primeros lugares de nuestros afanes y desvelos; hacia adentro de nuestra sociedad en términos más amplios para que sepamos hacer realidad el convencimiento de que todas las personas del mundo somos hermanas, puesto que somos hijas de un mismo Dios y Padre, y que, por lo tanto, todos somos responsables de todos: de ahí se tiene que derivar el deseo de comprometernos seriamente por el bien común, es decir, por el bien de todos y cada uno, para que se establezcan entre nosotros relaciones de solidaridad y de justicia, de respeto de los derechos humanos y de tolerancia ante quienes son diferentes, de pluralismo y de diálogo.

¡Quédate con nosotros, humil Mare de Déu, quédate hoy y siempre! Cuando llegue el mes de agosto del año que va a comenzar celebraremos todos juntos en el Misteri tu glorificación en el cielo. Mientras tanto no te olvides, oh Reina excel·lent, Mare de Déu omnipotent, que todos los ilicitanos y las ilicitanas llevamos en nuestro pecho para la Virgen un altar.

Hermanas y hermanos, amigas y amigos todos: ésta es la Mare de Déu gloriós, la Regina angelical, ésta es la Verge imperial, ésta es la Verge i Mare del Fill de Déu. Desbordantes de gozo, pues, gritad conmigo:

¡VIVA LA MARE DE DÉU! ¡VISCA LA NOSTRA PATRONA! ¡VISCA LA MARE DÉU DE L'ASSUMPCIÓ!



FEM PRESENTS A ALTRES ILICITANS ABSENTS

Marinet Sánchez i Ayala

Per ells i per nosaltres.

Serà perquè ens agrada la pólvora i recordar amb ella als que estimem i ja no es troben amb nosaltres. L'olor a pólvora és un signe d'alegria i de festa, sobretot perquè el soroll d'aquestes du a la nostra memòria els dies d'alegria que hem compartit amb ells.

En part, per tot això, és que m'agrada llegir la **“Relación de tracas y cohetás que celebran el paso de nuestra Patrona, la Virgen de la Asunción, los días 28 y 29 de diciembre”**. Em pregunte moltes vegades si hi haurà, al igual que jo, molta gent es dedica a llegir-les. Jo em detinc especialment en dues traques, una el dia 28 al pas de la Maredeu per el barri del Raval i altra, el dia 29 que marca el inici de la procesó de la Maredeu per els carrers del centre de la ciutat. Per a mí, els dies 28 i 29 em recorden i me fan reviure sentiments i experiències ben diferenciades, per una banda el dia 28 em recorda especialment al meu germà i al meu oncle, el dia gran del Raval i de les “Portes

Encarnaes”, em recorda el canal quan es trobava obert i podries caure, l'ermita sense acabar i ja desapareguda, el carrer del mataor, l'espera de la cohetà que anunciava l'arribada de la Maredeu a l'hort i la bombà que donava inici a la carrera de Cantó.

El dia 29 sempre l'he viscut amb menys intensitat, potser perquè vaig naixer al Raval, aquest dia em fa recordar al escoltar les traques d'inici al pare del meu amic, que va viure al centre i segur que ells visqueren aquest dia de forma diferent a mi, sempre l'he recordat com una altra festa... a de la gent del centre.

Potser molta gent no s'ha parat a pensar, o no li dóna la mateixa importància que jo a les traques i cohetes que per tradició abonen famílies ilicitanes i tendes comercials, sobretot els que posen “En memòria de...” o “*In memoriam*” per a tots ells, el meu record i estima, és una manera de fer-les presents i de seguir tenint-los al nostre cor a la gent que estimem i no es troben amb nosaltres, sobretot en aquests dies tan familiars.





REVISTA "SÓC PER A ELIG" PRIMERA I SEGONA ÈPOCA*

Miquel A. Pérez i Jarabo

Amb motiu de la celebració del 140 aniversari de la constitució de la Sociedad de la Venida de la Virgen, tenim la possibilitat de fer coses especials. En el cas concret de la revista anual que informava de les seues activitats "Sóc per a Elig" –la qual només ha tingut un canvi circumstancial en la seua capçalera, com és el cas de la correcció ortogràfica, l'accent sobre sóc, bo i mantenint la nostàlgica i evocadora grafia antiga de la ciutat, *Elig*– la seua trajectòria, des de l'únic número de 1951 i els setze de la segona etapa, vista la conveniència de facilitar la investigació i que qualsevol lector pugua tenir més referències sobre el seu contingut relatives, si més no, a la festa de la Vinguda i la Mare de Déu, i evitar-ne perspectives incompletes, teníem l'oportunitat d'arreglar totes les col·laboracions en un catàleg com sol fer-se en d'altres publicacions com és el proper cas de la revista *Festa d'Elx* en 1992, del guiatge de la qual ens sentim deutors, en tot cas pot ser una aportació de gran interès al coneixement dels autors locals.

Quant al model catalogràfic, cal dir que s'ha treballat segons les normes bibliogràfiques vigents a hores d'hara, que tendeixen a una simplificació. En el nostre cas semblava oportú fer un **catàleg general** que servira, alhora, de catàleg de les col·laboracions, i un **catàleg d'autors**

col·laboradors. Així mateix, atesa la tipologia de la publicació creiem que no cal editar un índex de matèries ni cronològic.

El catàleg general alfabètic d'autors i obres anònimes es realitza descrivint el material mitjançant títol, seguit de/autor (Cognoms, Nom), any, número del volum i pàgines. Queden omesos el títol de la revista, en tant que es tracta un catàleg d'ella mateixa, i el lloc d'edició, la ciutat d'Elx, per tal d'evitar un efecte redundant. La indicació numèrica d'aquest catàleg és la que servirà de referència per a confegir el catàleg d'autors.

El catàleg d'autors, segueix alfabèticament l'ordenació per cognoms en majúscules per tal de facilitar-ne la consulta. També cal dir que el llistat d'autors s'ha confrontat amb el catàleg d'autoritats de la Biblioteca Nacional que així configura el nostre llistat sempre que ha sigut possible. Evidentment, els números que té cada autor correspon a la seua col·laboració numerada dins el catàleg general.

Per a acabar, només indicar que l'exemplar de la revista de 1951 no tingué continuació seriada, cosa que fa que no s'hi indique cap numeració quan l'article és d'aqueix any. Ni cap paginació, per la qual cosa la hi referim entre claudàtors. []

* Aprofitem l'ocasió per a agrair a les tècniques de biblioteca Carmen Gutiérrez Cardona i María Marín Martínez les seues aclaridores orientacions, i a Gonzalo Cerveró de Beaumont, l'ajuda tècnica. A ells es deuen les virtuts d'aquest treball.

CATÀLEG GENERAL DE LA REVISTA SÓC PER A ELIG 1950 I 1989-2004

1. A Elche con sus palmerales, su Misteri y nuestra excelente patrona María de la Asunción / Vicente Agulló Selva. 2003, núm. 15, p. 116
2. A Elche y su Virgen / Vicenta Agulló Antón. 2002, núm. 14, p. 98
3. Abeja entre palmeras / Antonio Berenguer Fuster. 1998, núm. 10, p. 25-26
4. Acerca de la Venida / Fernando García Fontanet. 1998, núm.10, p. 39-40
5. Acogerla en su Venida / Antonio Hurtado de Mendoza y Suárez. 2004, núm. 16, p. 8
6. A Francisco Espinosa Gómez / Ramón Ruiz Díaz. 2004, núm. 16, p. 23-30
7. Agradecimiento al Ayuntamiento de Santa Pola. 2000, núm. 12, p. 87
8. La agricultura ilicitana a través de los tiempos / Baltasar Brotons García. 1989, núm. 1, p. 53-54
9. Agua para una hoguera / Antonio Berenguer Fuster. 1999, núm. 11, p. 25-26
10. A Horacio Martínez Esclapez, gran colaborador de la Venida de la Virgen / Vicente Sánchez Quiles. 2002, núm. 14, p. 63-66
11. A la Mare de Déu / Ángela Ferrández. 2001, núm. 13, p. 116
12. A la Santísima Virgen de la Asunción, Patrona de Elche / Luis Erasmo López Pérez. 1990, núm. 2, p. 74
13. A la Venida de la Virgen / Jorge Civit Néel. 2001, núm. 13, p. 122
14. A la Virgen de la Asunción / Josefa Gomis Serrano. 2000, núm. 12, p. 61
15. A la Virgen de la Asunción / Josefa Gómez (sic) Serrano. 2003, núm. 15, p. 116
16. A la virgen de la Asunción, en su Venida, in memoriam Tomás Quiles García. 2004, núm. 16, p. 146
17. Al calor de su mirada / Pedro Antonio Moreno García. 2003, núm. 15, p. 9-10
18. El aljibe de Venus / Rafael Ramos Fernández, Alejandro Ramos Molina. 1994, núm. 6, p. 65-66
19. Un alto en el caminar / José A. Román Parres. 2000, núm. 12, p. 3-5
20. El amor de la Vinguda / Vicente Verdú Maciá. 1995, núm 7, p. 43
21. A María de la Asunción / Vicente Agulló Selva. 2004, núm. 16, p. 148
22. A María Santísima, de Miguel Hernández / Antonio Guilabert Sánchez. 2003, núm. 15, p. 104
23. Ángeles...muchos ángeles... / Milagros Román. 2003, núm. 15, p. 87-89
24. Un anhelo a resolver / Ramón Ruiz Díaz. 2003, núm. 15, p. 13-19
25. Ante el final de un milenio / Julián Fernández Parreño. 1999, núm. 11, p. 45-47
26. Antigüedades y glorias de la villa de Elche de Salvador Perpinyà i Perpinyà, transcripció de Vicent J. Escartí i Gabriel Sansano. 1994, núm. 6, p. 25
27. Año impar / Salvador Guinot Pejó. 1995., núm. 7, p. 84
28. Un año más / Carlos Pérez Beviá. 1998, núm. 10, p. 27-28
29. A Pepito (José Maestre Romero) / Tomás García Sánchez. 2003, núm. 15, p. 114
30. A Sánchez Lozano / Gregorio Henarejos. 2004, núm. 16, p. 158
31. Aportaciones a la fiesta de la Venida / Josep Payá i Alberola. 2000, núm. 12, p. 70-73
32. Aproximación al estudio de la "comunicación no verbal" en las representaciones de la Venida / José Vicente Castaño Berenguer. 1995, núm. 7, p. 59-60
33. Aquel cura de mi pueblo y la Venida / Antonio Hurtado de Mendoza y Suárez. 1991, núm. 3, p. 43
34. Aquellos heraldos no eran de papel / Eloy Burló. 1999, núm. 11, p. 43-44
35. Aquí está la esclava del Señor / Juan de Dios Mira Pérez. 1995, núm. 7, p. 39
36. Una arca per al camí / Antonio Berenguer Fuster. 1991, núm. 3, p. 49-51
37. Un arca nueva. 2001, núm. 13, p. 117-120
38. El arca sin rosario / Antonio Hurtado de Mendoza y Suárez. 2003, núm. 15, p. 8
39. Así fue y así será / Antonio Hurtado de Mendoza y Suárez. 1989, núm.1, p. 31-32
40. Asociación Mariana Ilicitana / Lorenzo Chinchilla de La Torre. 2001, núm. 13, p. 125
41. Aspectos de nuestras fiestas / Francisco Espinosa Gómez., 1951, [p.21]
42. Ayudas con aguja e hilo. 2002, núm. 14, p. 97
43. El ayuntamiento antiguo d'Elig / José Tarí. 1951 [p. 36-37]
44. Bando. 1950 [p.23] ; 1992, núm. 4, p. 45; 1993, núm. 5, p. 53; 1994, núm. 6, p. 44; 1995, núm. 7, p. 50; 1997, núm. 9, p. 55; 1998, núm. 10, p. 61; 1999, núm. 11, p. 65
45. La basílica de Ilici / Rafael Ramos Fernández. 1995, núm. 7, p. 65-68
46. Bendición de medallas. 2000, núm. 12, p. 41
47. Los bienes de Nuestra Señora / Ramón Ruiz Díaz. 2002, núm. 14, p. 13-21

48. Bienvenida / A. Torregrosa Sáiz. 1950, [p. 39]
49. Bienvenida a la Virgen de la Asunción / Manuel Vicente Linares. 2002, núm. 14, p. 79-80
50. Bienvenida de la virgen de la Asunción 28-12-1999 / Vicente Alonso, 2000, núm. 12, p. 21
51. Bienvenida, María de la Asunción 2002 / Ramón-Vicente Cano Montoya. 2003, núm. 15, p. 109-110
52. Breve apostólico de su santidad Pío XII. 2001, núm. 13, p. 96
53. La buena tierra / Francisco Rodríguez Martín. 1995, núm. 7, p. 63
54. Caballero infantil de la Reina y Patrona de Elche / Ricardo Inarejos de La Vega. 1998, núm. 10, p. 53-54
55. El caballo de Cantó / Eloy Burló. 2001, núm. 13, p. 113-115
56. "Calendura" y "Calendureta" ante las fiestas de la Venida / Vicente Sansano Arronis. 1951, [p. 32]
57. El cambril de la Mare de Déu d'Elx i l'altar major de Santa María / Manuel Rodríguez Maciá. 2002, núm. 14, p. 43-45
58. El campanario de la basílica de Santa María / José David García. 2003, núm. 15, p. 93-94
59. Camino en el Mediterráneo / José Escobar. 1951, [p. 27]
60. Les campanes de Santa Maria: la més antiga (sic) música del Misteri / Francesc Llop i Bayó. 2003, núm. 15, p. 75-77
61. Canción de la Venida de Pedro Ibarra Ruiz. 1995, núm. 7, p. 79
62. El capell de ferro de Cantó / Francisco Vives Boix. 1998, núm. 10, p. 29-37
63. Las carreras de Francisco Cantó / Julián Fernández Parreño. 2000, núm. 12, p. 30-32
64. Els carros triomfals a les Festes de la Vinguda de la Mare de Déu d'Elx del segle XIX / Joan Castaño García. 1996, núm. 8, p. 41-47
65. Centro y gloria de la vida ilicitana / Juan Galiana Amorós. 1990, núm. 2, p. 39
66. Los ciclos de la vida. [Pregón de la Venida de la Virgen] / Joaquín Serrano. 2001, núm. 13, p. 75-77
67. El cielo tiene puertas / Francisco Cases. 2000, núm. 12, p. 15-17
68. La ciudad de Elche (Fragmento) / Lorenzo García Sempere. 1991, núm. 3, p. 79
69. La ciudad idealizada / Manuel Rodríguez Maciá. 1991, núm. 3, p. 41
70. Cincuenta aniversario de la elevación de la Iglesia de Santa María de Elche a la dignidad de Basílica. 2001, núm. 13, p. 93 - 95
71. Cincuentenario / Rafael Ramos Cea. , 1990, núm. 2, p. 9-11
72. Cincuenta años de sacerdote y la Venida de la Virgen / Ginés Román García. 2002, núm. 14, p. 71
73. 50 años de representaciones del ciclo otoñal del Misteri / Pablo Miguel Ruz Villanueva. 2004, núm. 16, p. 130-132
74. La colección de indumentaria de la imagen de la virgen de la asunción / Carmen Pérez García, M^a Gertrudis Jaén Sánchez, Sofía Vicente Palomino. 2002, núm. 14, p. 22-29
75. ¿Cómo llegó la Virgen a Elche, cómo se recibió... y por qué vino? / Julián Fernández Parreño. 1993, núm.5, p. 47-50
76. Con María...llamados a la misión / Manuel García Candela. 2003, núm. 15, p. 73-74
77. Con todo el esplendor que se merece / Carlos Pérez Beviá. 1990, núm. 2, p. 47-48
78. Consolidar la tradició / Antonio Amorós Sánchez. 1996, núm. 8, p. 27-28
79. El consueta de 1709 del Misterio de Elche [facsimil] / Antonio Hernández. 2001, núm. 13, p. 46-60
80. Consueta, transcripción de D. Salvador Román / Antonio Hernández. 2003, núm. 15, p. 83-84
81. El corazón de Elche / Francisco Serrano Rodríguez. 1992, núm. 4, p. 70
82. La corona del bisbe Tormo. Una aproximació a la simbologia mariana / Miquel A. Pérez Jarabo. 2004, núm. 16, p. 61-75
83. Coronación de la Virgen en Saladas / Ana Arminda Pastor Antón. 2002, núm. 14, p. 95-96
84. Coro de Heraldos / Antonio Sánchez Martínez. 1992, núm. 4, p. 44; 1993, núm. 5, p. 38; 1994, núm.6, p. 34; 1995, núm. 7, p. 42; 1997, núm. 9, P. 56; 1998, núm.10, p. 62; 1999, núm.11, p. 66; 2000, núm. 12, p. 83-84
85. Corpus Christi ilicitano / Pablo Miguel Ruz Villanueva. 2003, núm. 15, p. 100
86. La *correguda* de Cantó / Carlos Pérez Beviá. 1995, núm. 7, p. 61
87. Crónica de un viaje inolvidable al Xacobeo 2004 / Jaime Gómez Orts. 2004, núm. 16, p. 113-114
88. Crónica de la peregrinación a Santiago de Compostela / Ana Arminda Pastor Antón. 2004, núm. 16, p. 83-84
89. Cuadro sinóptico de los cargos relevantes en la Venida de la Virgen / Juan Cascales Valero. 1994, núm. 6, p. 53-60
90. Cuadro sinóptico de los cargos relevantes en la Venida de la Virgen.1940-2001 / Juan Cascales Valero, núm. 2001, 13, p. 85-92

91. Cuando el sentir se convierte en tradición / Alejandro Soler Mur. 1999, núm. 11, p. 23
92. Les danses processionals de la festa de la Vinguda de la Mare de Déu. El ball de les « danses » d'Elx / Lluís Xavier Flores i Abat. 2003, núm. 15, p. 39-52
93. De la Venida de la Virgen a Elche y el linaje de los moradores de esta villa en los años siguientes / Julián Fernández Parreño. 1991, núm. 3, p. 61-62
94. Del Tamarit a Elche, estilo de una marcha en el Año Internacional de la Familia / Antonio Hurtado de Mendoza y Suárez. 1994, núm. 6, p. 33
95. De siempre, para siempre / Julián Fernández Parreño. 1998, núm. 10, p. 43-44
96. Desde mi caballo / Carlos Pérez Beviá. 1989, núm. 1, p. 35-36
97. Desde mi atalaya / Rafael Ramos Cea. 2000, núm. 12, p. 22
98. La devoción a la Purísima en la parroquia de San Juan Bautista de Elche / José Manuel López Flores. 2004, núm. 16, p. 138-139
99. Día del ilicitano ausente / Francisco Martínez Maciá. 2001, núm. 13, p. 73-74
100. Divinas vivencias / Francisco María García Linares. 2003, núm. 15, p. 91
101. Documentos para la Historia. 1993, núm. 5, p. 77-78; 1994, núm. 6, p. 89-94; 1995, núm. 7, p. 97-109; 2002, núm. 14, p. 89-92
102. Las dos venidas / Juan de Dios Mira Pérez. 1993, núm. 5, p. 35
103. La dulzura desmayada / Antonio Berenguer Fuster. 1996, núm. 8, p. 29-32
104. Edificaciones notables dentro de la *Vila Murada* / Julián Fernández Parreño. 1994, núm. 6, p. 45-49; Julián Fernández Parreño. 1995, núm. 7, p. 51-55
105. El efecto 2000 en la Venida de la Virgen / Francisco Rodríguez Martín. 1999, núm. 11, p. 49
106. Elche / Marina Ramallo Esparza. 2000, núm. 12, p. 61
107. Elche abre sus puertas a la Virgen / Victorio Oliver Domingo. 1997, núm. 9, p. 15
108. Elche en la exposición "Semblantes de la Vida" de Orihuela / Joaquín Sáez. 2003, núm. 15, p. 33-37
109. Elche, imagen de María. María, imagen de Dios / José A. Román Parres. 2001, núm. 13, p. 4-6
110. Elche: ¡ María te guarde! / Antonio Berenguer Fuster. 1989, núm. 1, p. 33
111. Elche mariano / Juan Molina Pascual. 2004, núm. 16, p. 125
112. Elche, un oasis donde creció una palmera / Antonio Hurtado de Mendoza y Suárez. 1998, núm. 10, p. 23-25
113. Elche y su Virgen / Antonio Soria Gabaldón. 1991, núm.3, p. 44-47
114. Elche y su Virgen (reproducido del semanario la defensa, 29 de diciembre de 1920) /A. Soria. 1994. núm. 6, p. 77-78
115. Elche y su virgen / Jaime Pomares Perlasia. 1991, núm. 3, p. 80
116. Elig o como era Elche en 1370 / José Vicente Castaño Berenguer.1990, núm. 2, p. 49-51
117. Elogio de la palmera / Salvador Pérez Valiente. 1951, [p. 42]
118. El embalse del Hondo / Baltasar Brotons García. 1990, núm. 2, p. 63-64
119. Encuentro de amor y de esperanza / Luis Ibarra Serrano. 2001, núm. 13, p. 112
120. En el 625 aniversario de la llegada del arca con la imagen de Ntra. Sra. de la Asunción a la playa del Tamarit / Julián Fernández Parreño. 1995, núm. 7, p. 51-55
121. En honor a don Eloy / Ramón Ruiz Díaz. 2001, núm. 13, p. 25-30
122. En mi recuerdo / Paqui Gras Gomis. 2000, núm. 12, p. 73
123. En perpetuo socorro / Vicenta Agulló Antón. 2001, núm. 13, p. 116
124. En tierra de María / Juan Manzano Álvarez. 2004, núm. 16, p. 105
125. El entorno físico en la Venida de la Virgen / José Pedro Fernández Candela. 1998, núm. 10, p. 47-48
126. Entrada del vigía en la plaza mayor / J. Agulló Quiles.1951, [p. 3]
127. Entre la Fe y la Catequesis / Rodríguez Martín. 1991, núm. 3, p. 67
128. Entre el rumor y el mito / José Vicente Castaño Berenguer.1994, núm. 6, p. 51-52
129. Enviada de Dios... / Antonio Hurtado de Mendoza y Suárez. 1997, núm. 9, p. 23
130. Érase una vez / Tomás Soler Martínez. 2001, núm. 13, p. 97-98
131. L'ermita de la Vinguda de la Mare de Déu a la platja del Tamarit / Joan Castaño García. 2002, núm. 14, p. 31-38
132. La ermita de San Sebastián / Alejandro Ramos Folqués. 1951, [p. 38]
133. L'escola d'heralds / Rubén Pacheco Mozas. 2001, núm. 13, p. 101
134. La escuela de heraldos, un proyecto hecho realidad / Pablo Miguel Ruz Villanueva. 2002, núm. 14, p. 101-102
135. L'"Escuela de María", una congregació piadosa il·licitana del segle XVIII / Joan Castaño García. 1992, núm. 4, p. 47-52

136. L'escultura de l'altar major de Santa Maria / Manuel Rodríguez Maciá. 2004, núm. 16, p. 107-108
137. Escenas de la Venida de Antonio Ródenas. 1997, núm. 9, p. 64-79
138. Estampa-paisajes del palmeral con texto / A. Sánchez Pomares. 1951, [p. 30-31]
139. Facsímil del consueta de 1709 del Misterio de Elche. 2001, núm. 13, p. 47-60
140. La Fe, base para el cristiano / Ramón Ruiz Díaz. 2001, núm. 13, p. 41-44
141. ¡Feliz aniversario María! / Ángel Bonavía Albeza. 1999, núm. 11, p. 21-22
142. Festa d'Elig-Elche. Virgen de la Asunción, la Patrona / Manuel Hernández Rodríguez. 1993, núm. 5, p. 67
143. La Festa de la Vinguda i l'identitat [sic] de la ciutat / Manuel Rodríguez i Maciá. 1999, núm. 11, p. 35-37
144. Les festes de la corona (1888) / Joan Castaño García. 2004, núm. 16, p. 33-42
145. Les festes del cinquantenari / Joan Castaño García. 2001, núm. 13, p. 35-39
146. La fiesta de la Venida de la Virgen. Tradición y prehistoria / Manuel Rodríguez Maciá. 1993, núm. 5, p.33
147. Una fiesta con fervor popular / Antonio Amorós Sánchez. 1997, núm. 9, p. 21
148. Una fiesta imperecedera, [text pregó de 1954] / Rafael Ramos Folqués. 1994, núm. 6, p. 69-72
149. Las fiestas de invierno de Elche / Juan Ángel Castaño. 1991, núm. 3, p. 59
150. Las fiestas de la Venida de la Virgen de 1905 / José Manuel Sabuco Mas. 2002, núm. 14, p. 52-55
151. Las fiestas de 1947 / Mari Carmen Maciá. 1999, núm. 11, p. 51-52
152. La figura legendaria de Francisco Cantó / Juan Orts Román. 1951, [p. 24-25]
153. Firmas y personas colaboradoras en la elaboración del manto para nuestra Señora. 2004, núm. 16, p. 161
154. Fue el mar tu camino / Antonio Hurtado De Mendoza y Suárez. 1992, núm. 4, p. 39
155. Gracias, Madre / José Miguel Casanova Anaya. 2004, núm. 16, p.141
156. El grupo escultórico de la Asunción en la portada de la Basílica de Santa María / José Antonio Sáez Zaragoza. 2000, núm. 12, p. 42-45
157. La guarda costera en el partido ilicitano según el proyecto de Juan Bautista Antonelli / Francisco Requena Amoraga. 2000, núm. 12, p. 52-58
158. "Haced lo que Él os diga" / José Antonio Valero Pérez. 2003, núm. 15, p. 7
159. Hace ya 2000 años / Antonio Hurtado De Mendoza y Suárez. 1999, núm. 11, p. 29
160. Himno a nuestra señora de la Asunción, letra de A. Soria, música de A. Javaloyes. 1995, núm. 7, p. 85
161. Himno de la Venida de la Virgen / Vicente Juan Ferrando, Salvador Román Esteve . 1951 [p. 44]; 1992, núm. p.71-75 ; 1997, núm.9, p. 57-61; 1998, núm.10, p. 63-67; 1999, núm.11, p. 67-71
162. Himnos y versos a María de la Asunción / José Manuel Sabuco Mas. 2003, núm. 15, p. 61-68
163. La historia del guardacostas que se encontró un tesoro / Mari Carmen Maciá Brotons. 1998, núm. 10, p. 55-56
164. Historias de la venida de la Virgen. 1996, núm. 8, p. 73-80; 1997, núm. 9, p. 83-90; 1998, núm. 10, p. 71-78
165. Historia y Prehistoria de la Venida de la Virgen / Manuel Rodríguez Maciá. 1989, núm. 1, p. 55
166. Hito de esperanza / Luis Ibarra Serrano. 1993, núm. 5, p. 65-66
167. Hojas volantes y programa de fiestas de 1940. 1990, núm. 2, p. 86-94
168. Los hombres de la Venida / Francisco Rodríguez Martín. 1993, núm. 5, . 57
169. Hospital de la Caridad de Elche / J.Ródenas Cerdá. 2002, núm. 14, p. 47-48
170. El hospital de la caridad, testigo de la Venida / José Antonio Sáez Zaragoza. 2001, núm. 13, p. 61- 65
171. Iconografía de Ntra. Sra. de la Asunción: un grabado del S. XIX. 2002, núm. 14, p. 50-51
172. Iconografía de la Virgen de la Asunción. Grabados de la Virgen de la Asunción. 1991, núm. 3, p. 20-21
173. Iconografía de la Virgen de la Asunción. La Virgen de la Asunción en el siglo XVIII. 1990, núm.2, p. 20-21
174. Un ilicitano en Madrid, un ilicitano ausente / Óscar López Díez. 2004, núm. 16, p. 129
175. La il-lusió del nostre poble / Diego Maciá Antón. 1996, núm. 8, p. 25-26
176. La imagen / Antonio Hurtado de Mendoza y Suárez. 2002, núm. 14, p. 8
177. La imagen de Ntra. Sra. de la Asunción, de la Venida y del Misteri, obra de Sánchez Lozano (1904-1995) / Antonio Labaña Serrano. 2004, núm. 16, p. 154-156
178. "Imagen de Nuestra Señora de la Assumpción" del P. Juan de Villafañé (1740). 1989, núm.1, p. 21-28
179. Imagen recordada / Josep Díaz Azorín. 1995, núm. 7, p. 56-57

180. Imágenes de la Fiesta. 2000, núm. 12, p. 94-95
181. Imágenes de la Venida de la Virgen. 1999, núm. 11, p. 75-76
182. Imágenes de la Venida de la Virgen. Francesc Cantó. 1991, núm. 3, p. 82-90
183. Imágenes de la Venida de la Virgen. La Venida de la Virgen en los años cincuenta. 1989, núm. 1, p. 67-72
184. Imágenes de la Venida de la Virgen. La Venida de la Virgen en 1940. 1990, núm. 2, p. 77-84
185. Imágenes de la Venida de la Virgen. Portaestandartes y pendón el los años 50 y 60. 1992, núm. 4, p. 85-90
186. Imágenes de la Venida de la Virgen. Procesión y Romería. 1993, núm. 5, p. 73-74
187. Imágenes de la Venida de la Virgen. Procesión y Romería en los años 40 y 70. 1994, núm. 6, p. 83-88
188. Imágenes de la Venida de la Virgen. Procesión y Romería en los años 80 y 90. 1995, núm. 7, p. 91-96
189. Imágenes para el recuerdo [fotografías de la festa anterior]. 2003, núm. 15, p. 117-119; 2004, núm. 16, p. 148-151
190. Imágenes que llegaron por el mar en la provincia de Alicante / Andrés de Sales Ferri Chulio. 2004, núm. 16, p. 57-58
191. La importancia de la tradición / Diego Maciá Antón. 1997, núm. 9, p. 19-20
192. Importancia de María en la actualidad / Iván Santos Mollá 2002, núm. 14, p. 76
193. Impresiones sobre la Vinguda / Justo Medrano Heredia. 1994, núm. 6, p. 69
194. La industria a Elx als inicis de la "Sociedad Venida de la Virgen" / Asunción Orts Vicente De Segarra. 2004, núm. 16, p. 53-55
195. In memoriam / Fernando Ramón. 2001, núm. 13, p. 23-24
196. Instantáneas de la Venida. 1950, [p 34]
197. José Capuz, escultor / Juan Ayala Saura. 2002, núm. 14, p. 56-58
198. Joven ayuntamiento antiguo. 2000, núm. 12, p. 90
199. Juan Fenoll, un home de la Vinguda de la Mare de Déu / Ildefonso Mozas Montalbán. 2004, núm. 16, p. 137
200. El jubileo de María / Ángel Bonavía Albeza, 2000, núm. 12, p. 18
201. Las lágrimas de la Virgen / Luis Ibarra Serrano. 2000, núm. 12, p. 75
202. Lagunas del corazón humano / Rodríguez Martín. 1992, núm. 4, p. 63
203. Limpieza y restauración de la losa del Vº centenario de la Venida de la Virgen en la fachada de la basílica de Santa María / Rafael Ramos Molina. 2003, núm. 15, p. 82
204. El *llibre* d'en Francesc Torres / Manuela Mas González. 2002, núm. 14, p. 81-82
205. El lobo en el mundo ibérico / Rafael Ramos Fernández. 1993, núm. 5, p. 59-60
206. Una luz en la noche / Francisco García-Rosado. 2001, núm. 13, p.102-103
207. Madre de todos / Antonio Poveda Maciá. 2002, núm. 14, p. 74
208. Els *maitines* de la Vinguda de la Mare de Déu / Joan Castaño García. 1989, núm. 1, p. 49-52
209. Maitines, en la basílica / José Martínez Sánchez. 1951, [p 40]
210. Las manos en la escultura religiosa de José Capuz / Juan Ayala Saura. 2002 núm. 14, p. 59-61
211. El manto del Tamarit / Antonio Brotons Boix. 2004, núm. 16, p. 123-124
212. Mare de Déu / Ángel Bonavía Albeza. 1995, núm. 7, p. 23
213. La Mare de Déu de la Assumpció / Francisco Álvarez. 1992, núm. 4, p. 7
214. "La Mare de Déu del Pont". 1989, núm. 1, p. 16-17
215. María busca casa en Elche / Victorio Oliver Domingo. 1999, núm. 11, p. 17
216. María, causa de nuestra alegría / José A.Román Parres. 2003, núm. 15, p. 11-12
217. María, corazón esperanzado / José A.Román Parres. 2002, núm. 14, p. 10-11
218. María desde el otro lado del Atlántico / Manuel Rodríguez i Maciá. 2003, núm. 15, p. 98-99
219. María, madre de los que caminan pobres / Juan de Dios Mira Pérez. 1994, núm.6, p. 31
220. "María, nuestra inmigrante" / Pedro Antonio Moreno García. 2004, núm. 16, p. 9-10
221. María, peregrina en la fe / Ana Arminda Pastor. 2003, núm. 15, p. 80-81
222. María, santísimo nombre / Francisco Sempere Botella. 2004, núm. 16, p. 109
223. María se puso en camino...(Lc. 1,39) / José Manuel Sabuco Mas. 2001, núm. 13, p. 11-14
224. El mar trae para amar (Fragmento) / Ramón Agulló Marco. 1989, núm.1, p. 66
225. Mecida por las agua / Julio España Moya. 2000, núm. 12, p. 8-9
226. Medalla de la Sociedad Venida de la Virgen, conmemorativa del año jubilar 2000. 2001, núm. 13, p. 121
227. La medida de Maria / Antonio Berenguer Fuster. 1990, núm.2, p.41-43
228. Me lo contó la luna / María Dolores Mulá. 2003, núm. 15, p. 92

229. "Memoria histórico-descriptiva del santuario de nuestra señora de la Asunción en la ciudad de Elche" de Javier Fuentes y Ponte. 1993, núm. 5, p. 20-29
230. La memoria, lugar teológico / Antonio Hurtado de Mendoza y Suárez. 1990, núm.2, p. 35
231. Mensaje de luz / Luis Chorro y Juan. 1951, [p. 28]
232. 1994: 2000 anys de la vida d'Elx / Manuel Rodríguez Maciá. 1994, núm. 6, p. 29
233. 1994: año par, año de romería / Carlos Pérez Beviá. 1994, núm. 6, p. 61-62
234. Miquel y Vicentet / Ricardo Inarejos de La Vega. 2000, núm. 12, p. 76-78
235. El Misteri d'Elx, obra del Patrimonio oral e inmaterial de la humanidad / Jaime Gómez Orts. 2001, núm. 13, p. 17-18
236. El misteri, liturgia local y universal / Manuel Rodríguez i Maciá. 2001, núm. 13, p. 19-22
237. Los "misterios" de Elche / Francisco Esteve Ramírez. 1997, núm. 9, p. 29-30
238. El monograma marià. Importància i claus d'un símbol / Miquel Pérez Jarabo. 2003, núm. 15, p. 69-71
239. Moros i cristians en les festes de la Vinguda / Manuela Mas Gonzálvez. 2004, núm. 16, p. 99-104
240. Mucho más que un hecho histórico / Antonio Hurtado de Mendoza y Suárez. 1993. núm. 5, p. 37
241. El museo de la Virgen de la Asunción / María Asunción Marín Huertas, 2004, núm. 16, p. 85-87
242. Música de Dios / Antonio Berenguer Fuster. 1994, núm. 6, p. 35-36
243. Nicolás de Bussy: padre del barroco murciano. Su obra en Elche / Juan Ayala Saura. 2004, núm. 16, p. 117-122
244. Niños y niñas que formaron el coro de heraldos durante las fiestas de 2001.2002, núm. 14, p. 102
245. La Nit de la Vinguda / Francisco Esteve Ramírez. 1999, núm. 11, p. 39-40
246. La noche bella / Emilio Bustos Cámara.1990. núm. 2, p. 73
247. Una noticia para conservar / Fernando Ramón Pascual. 1995, núm.7, p. 71
248. Nota sobre Francisco Cantó en el libro de linajes de la familia Cantó en Novelda / Tomás Martínez Blasco, Manuel Martínez Blasco. 1996, núm. 8, p. 39-40
249. El nuncio celebra con los ilicitanos el 50 aniversario de la Proclamación del dogma de la Asunción. 2000, núm. 12, p. 38-39
250. "Nuestra Señora de la Asunción de la Villa de Elche" del rvdo. Emilio Moreno Cebada. 1992, núm. 4, p. 20-34
251. Nuestro mar / Daniel Fenoll. 1950, [p.26]
252. Nueva junta directiva. 2000, núm. 12, p. 2
253. Nuevo impulso sobre la Venida / Jaime Gómez Orts. 2000, núm. 12, p. 68-69
254. Nuevos datos sobre los orígenes de la Sociedad Venida de la Virgen / José Manuel Sabuco Mas. 2004, núm. 16, p. 43-52
255. Un nudo en la garganta / Salvador Guinot Pejó. 1996, núm. 8, p. 68
256. La obra de José Sánchez Lozano / Juan Ayala Saura. 2003, núm. 15, p. 54-59
257. Las obras de restauración recientes de la basílica de Santa María de Elche / Antonio Serrano Bru. 2004, núm. 16, p. 13-22
258. Obras sociales en las fiestas de la Venida de la Virgen de 1865 / José Manuel Sabuco. 2000, núm. 12, p. 62-65
259. Oda a la Venida y al Misterio / Jorge Civit Néel. 2002, núm. 14, p. 104
260. ¡Oh playa del Tamarit... / Josefa Gomis Serrano. 1993, núm. 5, p. 68
261. El orgullo de una calle / Fernando Ramón. 2003, núm. 15, p. 113
262. La originalidad de la "Venida" Ilicitana / José Vicente Castaño Berenguer. 1993, núm. 5, p. 51-52
263. El oropel / Andrés Castaño Pérez.1995, núm. 7, p. 75
264. La otra "Navidad" y el Misteri / Carlos Pérez Beviá. 1992, núm. 4, p. 61
265. Paciencia y libertad / José A. Román Parres. 2004, núm. 16, p. 11-12
266. Página de gratitud / Julián Fernández Parreño. 2001, núm. 13, p. 31-34
267. La paraeta. 2002, núm. 14, p. 103
268. Para investigar sobre la Venida / Antonio Amorós Sánchez.1998, núm. 10, p. 21-22
269. La peregrina visita a sus fieles / Ana Arminda Pastor. 2001, núm. 13, p. 109-110
270. Pere Ibarra i Ruiz i la Vinguda de la Mare de Déu d'Elx / Joan Castaño García. 1993, núm. 5, p. 41-46
271. Peregrinación a Daya Nueva y Daya Vieja. 2003, núm. 15, p. 111-112
272. La playa del Tamarit y la Romería / Jaime Gómez Orts. 1996, núm.8, p. 63-64
273. Poema a la Venida / Jorge Civit. 1999, núm. 11, p. 61
274. Poesia efímera a les festes de la Vinguda de la Mare de Déu d'Elx (1865-1870) / Joan Castaño García. 1994, núm. 6, p. 37-43

275. Poesía y música en la Fiesta de la Venida de la Virgen / Joan Castaño. 1990. núm. 2, p. 55-57
276. Un poeta venido de la Virgen / Juan Clemente Gómez. 2004, núm. 16, p. 127-128
277. Poética del alba (Fragmento) / Juan Clemente Gómez. 1989. p. 63
278. Por mano de mujer / Antonio Berenguer Fuster. 1997, núm.9, p. 25-26
279. Portaestandartes 1998/1999. 2000, núm. 12, p. 88
280. Pregó de la Vinguda de la Mare de Déu 1994 / Manuel Rodríguez Maciá. 1995, núm. 7, p. 19-20, [traducció p.. 21-22]
281. Pregón de las fiestas 1950 / Maciá Serrano. 1951, [p.19]
282. Pregón de las fiestas de la Venida de la Virgen de 1988 / Emigdio Tormo Ródenas, 1989, núm. 1, p. 9-13
283. Pregón de las fiestas de la Venida de la Virgen de 1989 / Juan Latour Brotons. 1990, núm. 2, p. 13-17
284. Pregón de las fiestas de la Venida de la Virgen de 1990 / Antonio Berenguer Fuster. 1991, núm. 3, p. 14-18
285. Pregón de las fiestas de la Venida de la Virgen de 1991 / Francisco Rodríguez. 1992, núm. 4, p. 15
286. Pregón de las fiestas de la Venida de la Virgen de 1992 / Antonio Remiro Brotons. 1993, núm. 5, p. 15-16
287. Pregón de las fiestas de la Venida de la Virgen de 1993 / Tomás Martínez Blasco. 1994. p. 15-18
288. Pregón de las fiestas patronales de Elche / Francisco Mora Teruel. 2000, núm. 12, p. 34-35
289. Pregón de las fiestas patronales de Elche 2001 / Pedro Antón Fructuoso. 2002, núm. 14, p. 67-70
290. Pregón de las fiestas patronales de Elche 2002 / Antonio Bañón Guijarro. 2003, núm. 15, p. 105-107
291. Pregón de las fiestas de la Venida de la Virgen 2003 / Araceli Maciá Antón. 2004, núm. 16, p. 142-145
292. Pregón de las fiestas de la Venida de la Virgen 1995. Una fiesta viva / María Ángeles Sánchez Gómez. 1996, núm. 8, p. 11-17
293. Pregón de las fiestas de la Venida de la Virgen 1996. Entre la leyenda y la historia / Vicente Verdú Maciá. 1997, núm. 9, p. 11-12
294. Pregón de las fiestas de la Venida de la Virgen de 1997. La memoria de un pueblo / Justo Medrano Heredia. 1998, núm. 10, p. 11-13
295. Pregón de las fiestas de la Venida de la Virgen de 1998. Una riqueza única de sensaciones / José María Martínez Selva. 1999, núm.11, p. 11-13
296. Presentación / Rafael Ramos Cea. 1989, Núm. 1, p. 7-8
297. Presentación "dicebamus hesterna die..." / Rafael Ramos Cea. 1991, núm. 3, p. 11
298. Presentación. Diez años / Rafael Ramos Cea. 1999, núm. 11, p. 7
299. Presentación. El angel anunció a María / Rafael Ramos Cea. 1998, núm. 10, p. 7-8
300. Presentación. La Leyenda / Rafael Ramos Cea. 1995, núm. 7, p. 13-15
301. Presentación. Los cargos y las cargas / Rafael Ramos Cea. 1997, núm. 9, p. 7-8
302. Presentación. "Saxa loquuntur" / Rafael Ramos Cea. 1994, núm. 6, p. 11
303. Presentación. Si levantaran la cabeza / Rafael Ramos Cea. 1993, núm. 5, p. 11
304. Presentación. Todavía no hace un año / Rafael Ramos Cea. 1996, núm.8, p. 7-8
305. Presentación. "Ya hace años..." / Rafael Ramos Cea. 1992, núm. 4, p. 11
306. Presencia ilicitana en Madrid / Francisco Esteve Ramírez. 1997, núm. 9, p. 45-46
307. Presencia silenciosa de María / Antonio Hurtado de Mendoza y Suárez. 1996, núm. 8, p. 33-34
308. Primeros impresos relativos a la fiesta de la Venida de la Virgen / Rafael Navarro Mallebrera, Ana María Navarro Escolano. 1989, núm. 1, p. 75-78
309. Una procesión con todos. 2000, núm. 12, p. 40
310. Procesión en el interior del Templo. 2000, núm. 12, p. 86
311. La prodigiosa palmera y la Virgen María / Luis Ibarra Serrano. 1999, núm. 11, p. 59-60
312. Programa de fiestas de 1989. 1989, núm. 1, p. 79-83
313. Programa de fiestas de 1990. 1990, núm. 2, p. 97-99
314. Programa de fiestas de 1991. 1991, núm. 3, p. 101-103
315. Programa de fiestas de 1992. 1992, núm. 4, p. 103-105
316. Programa de fiestas de 1993. 1993, núm. 5, p. 83-85
317. Programa de fiestas de 1994. 1994, núm. 6, p. 97-99
318. Programa de fiestas de 1995. 1995, núm.7, p. 110-117
319. Programa de fiestas de 1996. 1996, núm.8, p. 81-87
320. Programa de fiestas de 1997. 1997, núm.9, p. 93-97
321. Programa de fiestas de 1998. 1998, núm.10, p. 81-85

322. Programa de fiestas de 1999. 1999, núm.11, p. 79-83
323. Programas de las fiestas de la Venida (1940-1960). 1991, núm. 3, p. 92-97
324. Programas de las fiestas de la Venida (1962-1991). 1992, núm. 4, p. 92-99
325. Programa de las Fiestas de la Venida de la Virgen. 2000, núm. 12, p. 97-98
326. Programa de las Fiestas de la Venida de la Virgen. 2001, núm. 13, p. 131-132
327. Programa de las Fiestas de la Venida de la Virgen. 2002, núm. 14, p. 107-108
328. Programa de las Fiestas de la Venida de la Virgen. 2003, núm. 15, p. 123-124
329. Programa de las Fiestas de la Venida de la Virgen. 2004, núm. 16, p. 163-164
330. Programa festejos. 1951, [p. 45-50]
331. Propuesta al pueblo de Elche / Carlos Pérez Beviá. 2000, núm. 12, p. 33
332. Una prosa sincera / Ricardo Inarejos de La Vega. 2001, núm. 13, p. 81-84
333. La publicidad en el "programa gráfico-literario de las fiestas de la Venida de la Virgen" de 1951 / José Vicente Castaño Berenguer. 1996, núm. 8, p. 53-60
334. La publicidad en el "programa gráfico-literario de las fiestas de la Venida de la Virgen" de 1951 (y II) / José Vicente Castaño Berenguer. 1997, núm. 9, p. 39-44
335. Lo que no se puede comprar / Juan Carlos Acebes Llamazares. 2004, núm. 16, p. 135-136
336. La que vino por el mar / Vicente Pastor Chilar. 1989, núm. 1, p. 47-48
337. El Raval de los ochenta y la Venida de la Virgen / José Manuel López Flores. 2003, núm. 15, p. 96-97
338. Razones de Amor / Antonio Berenguer Fuster. 1995, núm.7, p.43-44
339. Las razones de la mar / Antonio Berenguer Fuster. 1992, núm. 4, p. 41
340. Recopilación de manuscritos antiguos sobre la Venida / Julián Fernández Parreño. 1997, núm. 9, p. 31-33
341. Recordando la historia / Ramón Ruiz Díaz. 2000, núm. 12, p. 23-28
342. Records d'un angelet / Ángela Martínez Pastor. 1989, p. 43-44
343. Recordando a una Dama / Ricardo Inarejos de La Vega. 1997, núm 9, p.47-49
344. Recordar...Dios, mar y cielo / Antonio Hurtado de Mendoza y Suárez. 2000, núm. 12, p. 19
345. Recuerdos de la Venida / Antonio Ródenas. 1998, núm. 10, p. 57
346. Recuerdos de la Venida de la Virgen / Manuel Vicente Linares. 2002, núm. 14, p. 75
347. Recuperación del "Trono dels angelets de la Mare de Déu de l'Assumpció / José Manuel Sabuco Mas. 2001, núm. 13, p. 105-106
348. Recuperamos el trono de los angelitos. 2000, núm. 12, p. 92-93
349. Un referente de nuestra tradición / Diego Maciá Antón. 1998, núm. 10, p. 19-20
350. Un referente necesario / Diego Maciá Antón. 1999, núm. 11, p. 19
351. Una reflexión sobre las fiestas / Manuel Rodríguez Maciá. 1992, núm.4, p. 37
352. Reflexiones en torno a una efemérides / José Vicente Castaño Berenguer. 1998, núm. 10, p. 41-42
353. Reflexions d'una il·licitana sobre la Vinguda de Maria a Elx / Marga Sáez González. 2004, núm. 16, p. 111
354. Reflexions en torn a la identitat cultural d'Elx: passat, present i futur / Javier Ruvira Guilabert. 2001, núm. 13, p. 79-80
355. La reialesa de María / Manuel Rodríguez i Maciá. 1995, núm. 7, p. 49-52
356. Relación de "angelets" que acompañaron el trono de la "Mare de Déu" en las fiestas de 2001. 2002, núm. 14, p. 99
357. Relación de tracas y cohetería. 2000, núm. 12, p. 99-102; 2001, núm. 13, p. 133-136; 2002, núm. 14, p. 109-112; 2003, núm. 15, p. 125-128; 2004, núm. 16, p. 165-168
358. Un relat inèdit de la Vinguda de la Mare de Déu del segle XVIII / Joan Castaño García. 1999, núm. 11, p. 31-33
359. El relat tradicional de la Vinguda de la Mare de Déu a Elx / Joan Castaño García. 1991, núm. 3, p. 53-57
360. Relatos llegados hasta nosotros de la Venida de la Virgen / Julián Fernández Parreño. 1996, núm. 8, p. 49-51
361. Religiosidad popular en la Venida de la Virgen / José Soler Cardona. 1989. núm. 1, p 37-38
362. Renombre a la sombra / Antonio Yelo Templado. 2004, núm. 16, p. 159-160
363. Restauración del guión de Ntra. Sra. de la Asunción / José Manuel Sabuco Mas. 2001, núm. 13, p. 107-108
364. Restauración de la imagen de Nuestra Señora de la Asunción / Antonio Bañón Guijarro, Vincenzo Trepiccione. 2002, núm. 14, p. 39-42
365. Roma-septiembre 2002 A.D. / Antonio Hernández. 2002, núm. 14, p. 77-78
366. La romería / A. S.V. 1989, núm. 1, p 39

367. La romería de la Vinguda / Natalia Hernández Sempere. 2003, núm. 15, p. 95
368. Romería de la Vinguda / Tomás Soler Martínez. 2002, núm. 14, p. 83-84
369. La romería y les Portes Encarnaes / Jaime Gómez Orts. 2003, núm. 15, p. 85-86
370. Los romeros del alba / Francisco Rodríguez Martín. 1994, núm. 6, p. 63
371. Los rostros frontales de la cerámica ibérica / Rafael Ramos Fernández. 1992, núm. 4, p. 65-67
372. Rosario de sonetos marianos (Misterios gloriosos) / Carmen Agulló Vives. 1989, núm 1, p. 65
373. [Saluda] A finales de diciembre / Victorio Oliver Domingo. 2002, núm. 14, p. 5
374. [Saluda] Cada año / Eduardo Zaplana. 2000, núm. 12, p. 7
375. [Saluda] Cada año / Victorio Oliver Domingo. 2003, núm. 15, p. 5
376. [Saluda] Com mi atento saludo/ Francisco Álvarez. 1994, núm. 6, p. 7
377. [Saluda] Con mi gratitud / Francisco Álvarez. 2000, núm. 12, p. 11
378. [Saluda] Desde estas páginas / Francisco Cases. 1995, núm. 7, p. 9
379. [Saluda] Elche, al filo / Victorio Oliver Domingo. 2000, núm. 12, p. 12
380. [Saluda] En Elche / Victorio Oliver Domingo. 2001, núm. 13, p. 9
381. [Saluda] ¡Mare de Déu, vine! / Victorio Oliver Domingo. 2004, núm. 16, p. 5
382. [Saluda] Nos acercamos/ Diego Maciá Antón. 2001, núm. 13, p. 7
383. [Saluda] El pueblo de Elche / Diego Maciá Antón. 2002, núm. 14, p. 9
384. [Saluda] Si hay una palabra / Diego Maciá Antón. 2004, núm. 16, p. 6
385. [Saluda] Tras vivir unos hitos culturales/ Diego Maciá Antón. 2000, núm. 12, p. 10
386. [Saluda] Una vez más / Diego Maciá Antón. 2003, núm. 15, p. 6
387. Salve mercedaria de los frailes mercedarios según Gisbert. 1993, núm. 5, p. 69
388. Santa María en la tradición ilicitana: el santo rosario. Cofradías y hermandades del rosario y de la aurora / Jesús Aguilar Hernández. 2004, núm. 16, p. 89-98
389. Santa Maria, punt referencial de la ciutat d'Elx / Manuel Rodríguez Maciá. 1990, núm. 2, p. 37
390. Sánchez Lozano / Manuel Ribera Girona. 2004, núm. 16, p. 157-158
391. Sentimiento y orgullo ilicitano / Silvia Agulló Esclapez. 2004, núm. 16, p. 133-134
392. El sermó de la Vinguda de la Mare de Déu de l'any 1816 / Joan Castaño García. 1995, núm. 7, p. 45-49
393. Siguiendo nuestra eterna tradición / Luis Ibarra Serrano. 1994, núm.6, p. 79
394. Sí que era Cantó / Eloy Burló. 1997, núm. 9, p. 45-46
395. Los símbolos de la cerámica ibérica de tipo Elche / Rafael Ramos Fernández. 1990, núm. 2, p. 59-62
396. Sobre las tradicionales fiestas de la Venida de la Virgen / Julián Fernández Parreño. 1992, núm.4, p. 55-58
397. Sobre l'origen miraculós de la Festa / Luis Quirante Santacruz. 1997, núm. 9, p. 35-38
398. La Societat de la Vinguda de la Mare de Déu: testimonis dels seus primers anys d'existència. / Joan Castaño i García. 2000, núm. 12, p. 46-51
399. Sociedad "Venida de la Virgen": Notas para la historia de sus orígenes / José Vicente Castaño Berenguer. 1992, núm. 4, p. 59-60
400. Sóc per a Elig / Francisco Álvarez. 1993, núm. 5, p. 7
401. Sóc per a Elig / Salvador Guinot Pejó. 1993, núm. 5, p. 80
402. "Sóc per a Elig" / Victorio Oliver Domingo. 1996, núm. 8, p. 21
403. Sóc per a Elx / Antonio Berenguer Fuster. 1993, núm. 5, p. 39
404. Sóc per a Elx / Jaime Gómez Orts. 1994, núm. 6, p. 73
405. La solemne misa de la Venida / José Pascual Urban. 1950, [p. 41]
406. Un sólido pilar para la memoria de un pueblo / Carlos Pérez Beviá. 1999, núm. 11, p. 27-28
407. El sonido de la fiesta. 2001, núm. 13, p. 124
408. El sueño de la Venida / Antonio Maciá Serrano, José Vaello Ferrández. 1992, núm. 4 p. 76-84
409. Soy para Elche / José Ródenas Abarca. 1950, [p.20]
410. Los Templos Ibéricos de la Alcudia de Elche / Rafael Ramos Fernández. 1991, núm. 3, p. 69-71
411. El Ternario espera la llamada de la Virgen / Luis Ibarra Serrano. 2004, núm. 16, p. 140
412. Textos recuperados. "Imágenes de la Virgen María aparecidas en España. Historia, tradiciones y leyendas" del conde de Fabraquer (1861). 1991, núm.3, p. 24-38
413. Los típicos heraldos anunciadores / Juan Gómez Brufal. 1951, [p.22]
414. La torre que elevó a Elche a la categoría de ciudad / Antonio Antón Vázquez. 2003, núm. 15, p. 101-102

415. Los "Torreros" con la Virgen / Mari Carmen Maciá Brotons. 2000, núm. 12, p. 80-82
416. Tradición / Carlos Pérez Beviá. 1991, núm. 3, p. 65
417. Tradición / Carlos Pérez Beviá., 1997, núm. 9, p. 27
418. Una tradición en auge / Jaime Gómez Orts. 1995, núm. 7, p. 73-74
419. Una tradición entrañable /Baltasar Brotons. 1999, núm. 11, p. 55
420. El traje de Cantó / Francisco Vives Boix. 2001, núm. 13, p. 67-71
421. El tránsito de María / Ricardo Inarejos de La Vega. 1999, núm. 11, p. 57-58
422. La trastienda del hallazgo (la botadura del arca). 2002, núm. 14, p. 87
423. Las tres palmas de la Virgen / Luis Ibarra Serrano. 1995, núm. 7, p. 81-83
424. Tres impressos del segle XIX sobre la Mare de Déu d'Elx, / Joan Castaño García. 2003, núm. 15, p. 21-32
425. La triunfal procesión del 29 / José Buigues Asencio. 1951, [p. 43]
426. Un trono para ángeles / Asunción Tormo Crespo, Manuel Sáez Albaladejo. 2004, núm. 16, p. 77-81
427. Trote en el seno / Antonio Berenguer Fuster. 2000, núm. 12, p. 20
428. Tu Madre está aquí (Lc. 11,27) / José Ruiz Costa. 2003, núm. 15, p. 79
429. El 29 de diciembre / José Pérez Sánchez. 1990, núm. 2, p. 53-54
430. La Venida /Francisco Soler Ramón,"El Tito". 1996. núm. 8, p. 67
431. La Venida de la Virgen / Baltasar Brotons. 1996, núm. 8, p. 61-62
432. La Venida de la Virgen / Delfina Carrillo. 2004, núm. 16, p. 146
433. Venida de la Virgen / Diego Maciá Antón. 1995, núm 7, p. 37
434. La Venida de la Virgen / José Antonio Valero. 2002, núm. 14, p. 7
435. La Venida de la Virgen / José Miguel Casanova Anaya. 2003, núm. 15, p. 103
436. La Venida de la Virgen / Juan Galiana. 2002, núm. 14, p. 73
437. La Venida de la Virgen / Lorenzo G.Sempere. 1951, [p. 33]
438. La Venida de la Virgen / Mari Carmen Maciá. 1997, núm. 9, p. 53
439. La Venida de la Virgen / Miguel Agulló Quiles. 2002, núm. 14, p. 72
440. La Venida de la Virgen / Salvador Guinot Pejó. 1993, núm. 5, p. 68
441. La Venida de la Virgen / Vicenta Agulló Antón. 2004, núm. 16, p. 147
442. La Venida de la Virgen / Victorio Oliver Domingo. 1998, núm. 10, p. 17
443. La venida de la Virgen en el consueta de la Festa de Carlos Tárrega. 1990. núm. 2, p. 24-32
444. La Venida de la Virgen en el arte. Rvdo. José Soler Cardona. 1989 núm.1,p. 58-59
445. La Venida de la Virgen en el arte. El manto de las "Conchas" de Pedro Ibarra y Ruiz. 1990, núm. 2, p. 65-70
446. La Venida de la Virgen en el arte. La procesión de la Venida de fray Antonio Villanueva (1778). 1991. núm.3, p. 74-75
447. La Venida de la Virgen, núcleo primigenio de la Venida / Baltasar Brotons. 2001, núm. 13, p. 111
448. La Venida de la Virgen y nuestra devoción / Pablo Barrachina y Estevan. 2000, núm. 12, p. 13-14
449. Venida de la Virgen y tradición / Ricardo Seller. 1989, núm. 1, p. 41
450. La Venida: la transmisión del saber religioso / Antonio Hurtado de Mendoza y Suárez. 1995, núm. 7, p. 41
451. Venida 92 / Carlos Pérez Beviá. 1993, núm. 5, p. 55-56
452. Una Venida para compartir / José Antonio Valero Pérez. 2004, núm. 16, p. 7
453. Las venidas de la Virgen y de la luz eléctrica / Vicente Pastor Chilar. 2004, núm. 16, p. 115-116
454. La Venida según el cura Fuentes / Julián Fernández Parreño. 1990, núm. 2, p. 45
455. La Venida también en Ferriol. Mariano Ros ha esculpido en la roca viva distintos motivos ilicitanos, y las figuras principales de nuestra fiesta. 2002, núm. 14, p. 85-86
456. La Venida y el Misteri / Jaime Gómez Orts. 2001, núm. 13, p. 78
457. Venida y Misteri / Carlos Pérez Beviá. 1996, núm. 8, p. 37-38
458. Versions d'una llegenda / J.V. Castaño i Berenguer. 1991, núm.3, p. 63-64
459. Versos con los que ABU AL-ASBS ISA IBN MUHAMMAD AL-ABDARI, más conocido por IBN AL WAID, se refería a Elche. 1989, núm. 1, p. 56
460. Vida de la virgen María con la historia de su culto en España de Vicente de la Fuente (1870). 1995, núm. 7, p. 26-33

252 Sóc per a Elig

461. Viene la Virgen... y nos llena de esperanza / Ángel Bonavía Albeza. 1997, núm. 9, p. 17
462. Vino por el mar y conquistó nuestros corazones / Ana Arminda Pastor Antón. 2001, núm. 13, p. 99-100
463. El 29 de desembre / Manuel Rodríguez Maciá. 2000, núm. 12, p. 36-37
464. La Virgen / José Peral Vicente. 1991, núm. 3, p. 80
465. La Virgen de invierno / Vicente Verdú . 1996, núm. 8, p. 35-36
466. Virgen de la Asunción / José Manuel López Flores. 2004, núm. 16, p. 147
467. La Virgen en las cuatro estaciones del año / Jesús Rueda. 2000, núm. 12, p. 66-67
468. La Virgen, es de todos / Gómez Orts. 1989, núm. 1, p. 45
469. La Virgen llegó hace más de seis centurias / V. Pastor Chilar. 1999, núm. 11, p. 53-54
470. La Virgen Peregrina de la Asunción. 2000, núm. 12, p. 59
471. La Virgen vino en un camión. 2001, núm. 13, p. 123
472. Una visita muy especial / Pedro Antonio Moreno García. 2002, núm. 14, p. 6
473. "Vos siau ben arribada" / M.M. Carmelitas Descalzas. 2001, núm. 13, p. 15-16
474. Vuela cierta petición / Luis Ibarra Serrano. 1990, núm. 2, p. 73
475. Y amaneció / Eloy Burló. 2000, núm. 12, p. 79
476. Y los ángeles subieron al cielo / Reme Sanz. 1995, núm. 7, p. 69
477. ...Y María eligió Elche / José A. Román Parres. 1999, núm. 11, p. 41-42
478. Y María siempre espera / Reme Sanz Tendero. 2002, núm. 14, p. 93
479. Y volvió a venir por el mar / Reme Sanz. 1994, núm. 6, p. 71



CATÀLEG D'AUTORS

- ACEBES LLAMAZARES, Juan Carlos: 335
AGUILAR HERNÁNDEZ, Jesús: 388
AGULLÓ ANTÓN, Vicenta: 2, 123, 441
AGULLÓ MARCO, Ramón: 224
AGULLÓ ESCLAPEZ, Silvia: 391
AGULLÓ QUILES, J: 126
AGULLÓ QUILES, Miguel: 439
AGULLÓ SELVA, Vicente: 1, 21
AGULLÓ VIVES, Carmen: 372
ALONSO, Vicente: 50
ÁLVAREZ MARTÍNEZ, Francisco: 213, 376, 377, 400
AMORÓS, Antoni: 78, 147, 268
ANTÓN FRUCTUOSO, Pedro: 289
ANTÓN VÁZQUEZ, Antonio: 414
AYALA SAURA, Juan: 197, 210, 243, 256
BAÑÓN GUIJARRO, Antonio: 290, 364
BARRACHINA ESTEVAN, Pablo: 448
BERENGUER FUSTER, Antonio: 3, 9, 36, 103, 110, 227, 242, 278, 338, 339, 403, 427
BONAVÍA, Ángel: 141, 200, 212, 461
BROTONS BOIX, Antonio: 211
BROTONS GARCÍA, Baltasar: 8, 118, 419, 431, 447
BUIGUES ASENCIO, José: 425
BURLÓ, Eloy: 34, 55, 394, 475
BUSTOS CÁMARA, Emilio: 246
CANO MONTOYA, Ramón-Vicente: 51
CARMELITAS DESCALZAS: 473
CARRILLO, Delfina: 432
CASANOVA ANAYA, José Miguel: 155, 435
CASCALES VALERO, Juan: 89, 90
CASES ANDREU, Francisco: 67, 378
CASTAÑO, Juan Ángel: 149
CASTAÑO BERENGUER, José Vicente: 32, 116, 128, 262, 333, 334, 352, 399
CASTAÑO, Joan: 64, 131, 135, 144, 145, 208, 270, 274, 275, 358, 359, 392, 398, 424
CASTAÑO PÉREZ, Andrés: 263
CHORRO Y JUAN, Luis: 231
CLEMENTE GÓMEZ, Juan: 276, 277
CIVIT NÉEL, JORGE: 13, 259, 273
CHINCHILLA DE LA TORRE, Lorenzo: 40
DÍAZ AZORÍN, Josep: 179
ESCOBAR, José: 59
ESPAÑA MOYA, Julio: 225
ESPINOSA GÓMEZ, Francisco: 41
ESTEVE RAMÍREZ, Francisco: 237, 245, 306
FABRAQUER, José Muñoz Maldonado, Conde de: 412
FENOLL TARÍ, Daniel: 251
FERNÁNDEZ CANDELA, José Pedro: 125
FERNÁNDEZ PARREÑO, Julián: 25, 75, 93, 95, 104, 120, 266, 340, 360, 396, 454
FERRÁNDEZ, Angela: 11
FERRI CHULIO, Andrés de Sales: 190
FLORES I ABAT, Lluís Xavier: 92
FUENTE, Vicente de la: 460
FUENTES Y PONTE, Javier: 229
GALIANA AMORÓS, Juan: 65, 436
GARCÍA, José David: 58
GARCÍA CANDELA, Manuel: 76
GARCÍA FONTANET, Fernando: 4
GARCÍA LINARES, Francisco María: 100
GARCÍA SÁNCHEZ, Tomás: 29
GARCÍA-ROSADO, Francisco: 206
GÓMEZ BRUFAL, Juan: 413
GÓMEZ ORTS, Jaime: 87, 235, 253, 272, 369, 404, 418, 456, 468
GOMIS SERRANO, Josefa: 14, 15
GRAS GOMIS, Paqui: 122, 260
GUILABERT SÁNCHEZ, Antonio: 22
GUINOT PEJÓ, Salvador: 27, 255, 401, 440
HENAREJOS, Gregorio: 30
HERNÁNDEZ, Antonio: 79, 80, 365
HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Manuel: 142
HERNÁNDEZ SEMPERE, Natalia: 367
HURTADO DE MENDOZA Y SUÁREZ, Antonio: 5, 33, 38, 94, 112, 129, 154, 159, 176, 230, 240, 307, 344, 450
IBARRA Y RUIZ, Pedro: 61, 445
IBARRA SERRANO, Luis: 119, 166, 201, 311, 393, 411, 423, 474
IBN AL WAID, ABU AL-ASBS ISA IBN MUHAMMAD AL-ABDARI: 459
INAREJOS DE LA VEGA, Ricardo: 54, 234, 332, 343, 421
JAÉN SÁNCHEZ, M^a Gertrudis: 74

254 Sóc per a Elig

- JUAN FERRANDO, Vicente: 161
LABAÑA SERRANO, Antonio: 177
LATOUBROTONS, Juan: 283
LLOP I BAYÓ, Francesc: 60
LÓPEZ DÍEZ, Óscar: 174
LÓPEZ FLORES, José Manuel: 98, 337, 466
LÓPEZ PÉREZ, Luis Erasmo: 12
MACIÁ ANTÓN, Araceli: 291
MACIÁ ANTÓN, Diego: 175, 191, 349, 350, 382, 383, 384, 385, 386, 433
MACIÁ BROTONS, Mari Carmen: 151, 163, 415, 438
MACIÁ SERRANO, Antonio: 208, 408
MARÍN HUERTAS, María Asunción: 241
MANZANO ÁLVAREZ, Juan: 124
MARTÍNEZ BLASCO, Manuel: 248
MARTÍNEZ BLASCO, Tomás: 248, 287
MARTÍNEZ MACIÁ, Francisco: 99
MARTÍNEZ PASTOR, Ángela: 342
MARTÍNEZ SÁNCHEZ, José: 209
MARTÍNEZ SELVA, José María: 295
MAS GONZÁLVEZ, Manuela: 204, 239
MEDRANO HEREDIA, Justo: 193, 294
MIRA PÉREZ, Juan de Dios: 35, 102, 218
MOLINA PASCUAL, Juan: 111
MORA TERUEL, Francisco: 288
MORENO CEBADA, Emilio: 249
MORENO GARCÍA, Pedro Antonio: 17, 220, 472
MOZAS MONTALBÁN, Ildefonso: 199
MULÁ, María Dolores: 228
NAVARRO ESCOLANO, Ana María: 308
NAVARRO MALLEBRERA, Rafael: 308
OLIVER, Victorio: 107, 215, 375, 379, 380, 402, 442
ORTS ROMÁN, Juan: 152
ORTS VICENTE DE SEGARRA, Asunción: 194
PACHECO MOZAS, Rubén: 133
PASCUAL URBÁN, José: 405
PASTOR ANTÓN, Ana Arminda: 83, 88, 221, 269, 462
PASTOR CHILAR, Vicente: 336, 453, 469
PAYÁ ALBEROLA, JOSÉ: 31
PERAL VICENTE, José: 461
PÉREZ BEVIÁ, Carlos: 28, 77, 86, 96, 233, 331, 406, 416, 417, 451
PÉREZ GARCÍA, Carmen: 74
PÉREZ JARABO, Miquel A.: 82, 238
PÉREZ SÁNCHEZ, José: 429
PÉREZ VALIENTE, Salvador: 117
PERPINYÀ, Salvador: 26
POMARES PERLASIA, Jaime: 115
POVEDA MACIÁ, Antonio: 207
QUILES GARCÍA, Tomás: 16
QUIRANTE, Luis: 397
RAMALLO ESPARZA, Marina: 106
RAMÓN PASCUAL, Fernando: 195, 247, 261
RAMOS CEA, Rafael: 71, 97, 296, 297, 298, 299, 300, 301, 302, 303, 304, 305
RAMOS FERNÁNDEZ, Rafael: 18, 45, 205, 371, 395, 410
RAMOS MOLINA, Alejandro: 18
RAMOS MOLINA, Rafael: 203
RAMOS FOLQUÉS, Alejandro: 132
RAMOS FOLQUÉS, Rafael: 148
REMIRO BROTONS, Antonio: 286
REQUENA AMORAGA, Francisco: 157
RIBERA GIRONA, Manuel: 390
RÓDENAS ABARCA, José: 409
RÓDENAS, Antonio: 137, 345
RÓDENAS, Juan: 164
RODRÍGUEZ, Francisco: 285
RODRÍGUEZ MACIÁ, Manuel: 57, 69, 136, 143, 146, 165, 218, 232, 236, 280, 351, 355, 389, 463
RODRÍGUEZ MARTÍN, Francisco: 53, 105, 127, 168, 202, 285, 370
ROMÁN, Milagros: 23
ROMÁN ESTEVE, Salvador: 80, 161
ROMÁN GARCÍA, Ginés: 72
ROMÁN PARRES, José A.: 19, 109, 216, 217, 265, 477
RUEDA, Jesús: 467
RUIZ COSTA, José: 428
RUIZ DÍAZ, Ramón: 6, 24, 47, 121, 140, 341
RUVIRA GUILABERT, Javier: 354
RUZ VILLANUEVA, Pablo Miguel: 73, 85, 134
S.V., A: 366
SABUCO MAS, José Manuel: 150, 162, 223, 254, 258, 347, 363
SÁEZ, Joaquín: 108
SÁEZ ALBALADEJO, Manuel: 426

Sóc per a Elig 255

SÁEZ GONZÁLVEZ, Marga: 353
SÁEZ ZARAGOZA, José Antonio: 156, 170
SÁNCHEZ, María Ángeles (SÁNCHEZ GÓMEZ): 292
SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Antonio: 84
SÁNCHEZ POMARES, A.: 138
SÁNCHEZ QUILES, Vicente: 10
SANSANO ARRONIS, Vicente : 56
SANTOS MOLLÁ, Iván: 192
SANZ TENDERO, Reme: 476, 477, 479
SELLER, Ricardo: 449
SEMPERE, Lorenzo G.: 68
SEMPERE BOTELLA, Francisco: 222, 437
SERRANO, Joaquín: 66
SERRANO BRU, Antonio: 257
SERRANO RODRÍGUEZ, Francisco: 81
SOLER CARDONA, José: 361, 444
SOLER MARTÍNEZ, Tomás: 130, 368
SOLER MUR, Alejandro: 90

SOLER RAMÓN, francisco: 430
SORIA GABALDÓN. A: 113, 114, 160
TÀRREGA I CARO, Carlos. 443
TARÍ, José: 43
TORMO CRESPO, Asunción: 426
TORMO RÓDENAS, Emigdio: 282
TORREGROSA SÁIZ, Antonio. 48
TREPICCIONE, Vincenzo: 364
VAELLO FERRÁNDEZ, José: 208
VALERO PÉREZ, José Antonio: 158, 434, 452
VERDÚ, Vicente: 20, 293, 465
VICENTE LINARES, Manuel: 49, 346
VICENTE PALOMINO, Sofía: 74
VILLAFANÉ, Juan de : 178
VILLANUEVA ,Antonio: 446
VIVES BOIX, Francisco: 62, 420
YELO TEMPLADO, Antonio: 362
ZAPLANA, Eduardo: 374



LA VENIDA DE LA VIRGEN

Magda Quesada Ruiz

Pintora ilicitana

¡Hay que ir a ver a Cantó!
¡Están a punto de echar la “bombá”! ¡correr, correr, que no lo vamos a ver; dejadlo todo, vamos, vamos...!

La tradición es así. Es vivir el acontecimiento, perseverar y no abandonar, estar ágil a la noticia, ir a su encuentro; así debe ser.

La Venida siempre seduce, atrae, da fuerza... junto con todos vas y vives el gran acontecimiento.

Y el mar... ¡ lo que faltaba !

“... y vino por el mar, la Virgen, para Elche!

Se siente el frío y la brisa... físicamente participas, en un ofrecer la incomodidad que te hace más fuerte; los rostros, mas alegres, vuelven con la Imagen entre palmeras y saladares, comparten con los vecinos su generosidad y ofrecimiento...

el amanecer,
el mar,
la Mare de Déu,
Cantó
todos y todo.

Y se hace necesario pintarlo, porque lo hemos vivido... vivido en familia.

Mi padre, Antonio Quesada, el pintor, hizo apuntes de todo ello y del Misteri; me lo inculcó, me dio el impulso para trabajar en este proyecto de plasmar la Venida de la Virgen.

Gracias a él he vivido esta experiencia de fe y arte.





Liberato
Desde 1.960



CHAPA-PINTURA

Liberato

**CENTRO DE REPARACION Y
MANTENIMIENTO DE VEHICULOS**

Partida de Carrús, Polig. 1, nº 250
Tel. 96 667 49 02 • 96 543 70 14
Móvil 605 827 368
<http://automovilesocasion.com/liberato>
03291 **ELCHE** (Alicante)

Tel. 96 545 39 39

Fax 96 545 51 27

e-mail: famoros@logiccontrol.es

C/ Almórida, 5 (pasaje)

03203 **ELCHE**

(Alicante)





A MI VIRGEN MARINERA

Emilio Esteve Baños

Pintor ilicitano

Siempre sentí dentro de mí un gran amor por mi Virgen, mi Patrona, mi Madre Celestial, llena de luz, de amor, que derrama sobre este palmeral de oro que ella eligió para estar entre su pueblo ilicitano.

Cuenta la leyenda, que una noche fría del 28 de diciembre, vino por el mar hace ya unos siglos. Desde siempre ha estado acompañada por las gentes que quería que estuvieran junto a ella, siendo así en mi familia. Mi bisabuelo, ya participaba en la preparación de La Venida, en Santa María y posteriormente mi padre fue marinero en los años 55, siempre cerca de ella, ya que él tenía pegado al huerto de la Virgen un quiosko o barraca como se decía antiguamente; siempre pendiente de la Mare de Déu.

Transcurrieron los años y fue mi hijo, Emilio José, que estuvo presente en esa procesión vestido de angelito caminando delante de ella, hasta su llegada a Santa María. Unos años más tarde se convertiría en ángel mayor del Misteri d'Elx.

Después, tuvimos el gran honor que mi hija Rocío fuera angelito del trono de la Virgen, el primer año que se restauró esta costumbre. Ella siempre dice que no le gustaría crecer para poder estar cerca de Ella en el trono. Sus ojos se inundan de lágrimas cuando pasa cerca de la Mare de Déu.

Pronto tendremos el placer de volver a tener a nuestra hija pequeña Dignabel, tan cerca de ella como sus hermanos.

Bueno, yo, no sé de que otra manera homenajearla que es con mi pintura y con ese don que Ella me da para realizar mis obras, que es plasmando mis sentimientos sobre el lino lleno de colores celestiales.

¡Viva la Mare de Déu!





Juan Cascales Valero



Duque de San Juan de los Llanos con Grandeza del Imperio Azteca



Marqués de Cascales

CUADRO SINÓPTICO DE LAS PERSONAS QUE HAN DESEMPEÑADO
UN CARGO RELEVANTE EN LA VENIDA DE LA VIRGEN,
INDEPENDIEMENTE DE SUS JUNTAS DIRECTIVAS,
DURANTE EL PERÍODO DE 1940 /2005.

AÑO	OBISPO	VICARIO EPISCOPAL	ARCIPRESTE DE SANTA MARIA	PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD VENIDA DE LA VIRGEN	CANTÓ	PREGONERO
1940	FCO. JAVIER DE IRASTORZA Y LOINAZ desde 1/23		FILIBERTO AGUIRRE CALERO desde 8/39	ANTONIO SANCHEZ MARTINEZ Y LUIS MARTINEZ SANCHEZ	CARLOS ANTON TORREGROSA	
1941	idem		idem	idem	JOSE PASTOR TARI	
1942	idem		idem	idem parte 43	idem	
1943	idem hasta 12/43		idem	SANTIAGO VALERO SERRANO	ANTONIO ATAR	
1944			idem	idem	idem	
1945	JOSE GARCIA Y GOLDARAZ desde 2/45		idem	idem	idem	
1946	idem		idem	idem	idem	
1947	idem		idem	idem	idem	
1948	idem		idem	idem	idem	
1949	idem		idem hasta 1/50	idem	VICENTE VALERO SOLER	
1950	idem		JOSE RODENAS ABARCA desde 1/50	MANUEL TORRES SERRANO	idem	ANTONIO MACIA SERRANO, GRAL. SUBINSPECTOR DE LA LEGION
1951	idem		idem	idem	idem	GREGORIO C. ROMERO DE VICENT
1952	idem		idem	idem hasta parte /53	idem	
1953	idem hasta 11/53		idem	LORENZO QUILES BOIX hasta parte /54	MIGUEL TORRES EL QUEBRADO	DANIEL FENOLL TARI ABOGADO
1954	PABLO BARRACHINA Y ESTEBAN desde 9/54		idem	ALEJANDRO RAMOS FOLQUES	VICENTE VALERO SOLER	RAFAEL RAMOS FOLQUES REGISTRADOR DE LA PROPIEDAD
1955	idem		idem	idem	idem	
1956	idem		idem	idem	idem	
1957	idem		idem	idem	idem	
1958	idem		idem	idem	idem	
1959	idem		idem	idem	idem	
1960	idem		idem hasta 9/61	FRANCISCO ESPINOSA GOMEZ	idem	
1961	idem		PASCUAL BELDA SILVESTRE desde 9/61	idem	idem	
1962	idem		idem	idem	idem	
1963	idem		idem	idem	MANUEL ANTON AGULLÓ (NABET)	
1964	idem		idem	idem	VICENTE VALERO SOLER	
1965	idem		idem	idem	idem	
1966	idem		idem	idem	idem	
1967	idem		idem	idem	idem	

AÑO	LUGAR DEL PREGON Y ORFEON QUE INTERVINO	CABALLEROS		AYUNTAMIENTO ANTIGUO		BANDO
		PORTA ESTANDARTE	ELECTOS	JUSTICIA MAYOR	CONCEJO	
1940				RICARDO PARREÑO CAMPELLO	LUIS LATOUR SANCHEZ ANTONIO SEMPERE BROTONS LAMBERTO RODRIGUEZ JIMENEZ	
1941				idem	idem	
1942				idem	idem	B. JOSE ANTON VICENTE (FORMIGO)
1943				idem	idem	B. ANT. TORRES TORRES T. JOSÉ YAGO COLOMA
1944				idem	idem	
1945				idem	idem	
1946				idem	idem	B. FRANCISCO AMOROS GALIANA
1947				idem	idem	idem
1948				idem	LUIS LATOUR SANCHEZ ANTONIO SEMPERE BROTONS LAMBERTO RODRIGUEZ LUIS ERASMO LOPEZ JOSE BROTONS Y PEPICO MARTI VTE. SAEZ ANTON	idem
1949				idem	idem	idem
1950				idem	idem	idem
1951						Bando PRIMITIVO Tambor ANTONIO VICENTE SOLER
1952						idem
1953	DESDE EL BALCON DE F.E.T. de las J.O.N.S.					B. ANTONIO QUIRANT T. ANTONIO VICENTE SOLER
1954	DESDE EL BALCON DEL CASINO DE ELCHE					idem
1955				VICENTE TORRES SERRA		B. JOSE ANT. ESTEVE MACIA T. ANTONIO VICENTE SOLER
1956						idem
1957						idem
1958						idem
1959						idem
1960		ANTONIO ORTS CASTAÑO	JOSE ORTS CASTAÑO JOSE CASANOVA PASTOR			
1961					ANTONIO NAVARRO HIDALGO	
1962		JOSÉ Mª ADSUAR MARCO -Industrial-	EDUARDO VERDU QUIÑONERO CARLOS LOZANO RIZO -Abogado-		idem	
1963					idem	
1964				ANTONIO NAVARRO HIDALGO		
1965		FRANCISCO LOPEZ MARTINEZ ARQUITECTO	PASCUAL VALERO SANCHEZ CARLOS ANTON ANTON	idem		
1966				idem		B. FCO. MACIA CANDELA T. ALEJO SANCHEZ GARCIA
1967				idem		idem

AÑO	CAPELLÁN DE LA VENIDA DE LA VIRGEN	CAMARERAS DE LA VIRGEN		28 DE DICIEMBRE BIENVENIDA EN SANTA MARÍA	ROMERÍAS	ALCALDE DE ELCHE
		CAMARIN	VENIDA			
1940		DESDE 1912 HASTA SU DEFUNCIÓN † ASUNCIÓN IBARRA, VDA. DE D. JOSE REVENGA		RVDO. JOSE BUIGUES ASENCIO RVDO. JOSE MARTINEZ SANCHEZ TAMARIT	1ª ROMERIA DESPUES DE LA GUERRA	SANTIAGO CANALES MIRA-PERCEVAL 6-4-39 AL 12-10-40
1941	RVDO. VICENTE CASTAÑO TORRES	† ANTONIA RUIZ DE LA ESCALERA Y CISNEROS, CONDESA DE LUNA, HIJA DEL DUQUE DE BEJAR		RVDO. ANTONIO TORREGROSA SAIZ		ANTONIO MAS ESTEVE 13-10-40 AL 4-5-42
1942	idem	† MARIA ANA BRU OBREGON, DE D. LUIS CRUZ † ASUNCION COSIDO PERPIÑAN		RVDO. JOSE RUIZ TARI		JESUS MELENDRO ALMELA 5-5-42 AL 19-3-47
1943	idem	† CARMEN SEMPERE, DE GONZALEZ DESDE 1922 HASTA ENTRE 1965/70		RVDO. JOSE BUIGUES ASENCIO		idem
1944	idem	† MARIANA GOMEZ, MARQUESA DE TORRE CARRUS † AMALIA BONMATI, DE SANCHEZ IRLLES		RVDO. JOSE ZAHONERO VIVÓ		idem
1945	idem	† GERTRUDIS BRUFAL, MARQUESA DE LENDINEZ		RVDO. RAMON CAMPELLO SEMPERE		idem
1946	idem	† MARIA CAMPI FERRANDEZ, DE ANTONIO ALCAIDE † JACINTA LLORENTE, DE JOAQUIN SANTOS		RVDO. FELIPE NAVARRO NOGUERALES		idem
1947	idem	† MARIA FERRANDEZ RIPOLL † CONCEPCION TARI NAVARRO † MARIA-ANA CRUZ BRU (1)	(1) El cargo de la denominada Hermana de la Virgen lo desempeño desde 1942 hasta 1993.	RVDO. JOSE MARTINEZ SANCHEZ		ROGELIO FENOLL TARI 20-3-47 AL 22-1-48
1948	idem	† RAFAELA CRUZ BRU DESDE 1940 † TERESA COSIDO CANTÓ		RVDO. EDUARDO GARCIA CANDELA		TOMAS SEMPERE IRLLES 23-1-48 AL 3-2-55
1949	idem	VIUDA DE VERA, † MARIA SANCHEZ AZNAR, VDA. DE CARMELO SERRANO † LUISA ANTON, DE VALERIANO SEMPERE		RVDO. MANUEL SERRANO SANCHEZ		idem
1950	idem	† ASUNCION MONTENEGRO SANTOS † ASUNCION GONZALEZ SELVA DESDE 1950		RVDO. JOSE MARTINEZ SANCHEZ		idem
1951	idem	† MARIA-ANA FERRANDEZ CRUZ † CARMEN SELVA, DE ANTONIO RIPOLL		RVDO. ANTONIO POVEDA MACIA		idem
1952	idem	† CONSUELO ANTON, DE ALBERTO ASENCIO † JACINTA SANTOS LLORENTE		RVDO. GINES ROMAN GARCIA		idem
1953	idem			RVDO. MANUEL VICENTE LINARES		idem
1954	RVDO. GINES ROMAN GARCIA			RVDO. MIGUEL AGULLO QUILES		idem
1955	idem			RVDO. TOMAS GARCIA SEMPERE		PORFIRIO PASCUAL PASCUAL 4-2-55 AL 10-1-57
1956	idem			RVDO. JUAN GALIANA AMOROS		FRANCISCO PICO IBARRA 10-1-57 AL 5-3-57 (ACCIDENTAL)
1957	idem			RVDO. DIEGO FERRANDEZ CRUZ		JOSE FERRANDEZ CRUZ 5-3-57 AL 4-2-61
1958	idem			RVDO. IVAN-JUAN SANTOS MOLLA		idem
1959	idem			RVDO. ANTONIO HERNANDEZ MENDIELA		idem
1960	idem			RVDO. SATURNINO LEGUEY MARCO		idem
1961	idem			RVDO. PASCUAL RIZO POMARES		LUIS CHORRO Y JUAN 5-2-61 AL 11-10-66
1962	idem			RVDO. P. ANTONIO MATEO		idem
1963	idem	DESDE 1963 PEPITA SANCHEZ BONMATI		RVDO. CASTO TORREGROSA GARCIA		idem
1964	idem	ANITA GOMEZ BRUFAL CONCEPCION PRATS TARI MARIA DE LA SALUD		RVDO. FRANCISCO MARTINEZ GUILABERT		idem
1965	idem	VERA COSIDO MARIA SERRANO SANCHEZ ASUNCION MONTENEGRO CASTRO		RVDO. P. VICENTE BAÑON, S.I.		idem
1966	idem	ANGELES RIPOLL SELVA JOSEFINA SEMPERE SANCHEZ		RVDO. JAIME RIBERA POMARES		VICENTE QUILES FUENTES 11-10-66 AL 18-4-79
1967	idem	ASUNCION GARCIA FERRANDEZ NIEVES CAMPOS SANCHEZ		RVDO. RAMON POMARES PIÑOL		idem

AÑO	OBISPO	VICARIO EPISCOPAL	ARCIPRESTE DE SANTA MARIA	PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD VENIDA DE LA VIRGEN	CANTÓ	PREGONERO
1968	PABLO BARRACHINA Y ESTEBAN desde 9/54		PASCUAL BELDA SILVESTRE desde 9/61 hasta 2/69	FRANCISCO ESPINOSA GÓMEZ desde 1960	VICENTE VALERO SOLER desde 1954	
1969	idem		ANTONIO HURTADO DE MENDOZA Y SUAREZ Desde 3/69	idem	idem	
1970	idem		idem	idem	VICENTE VALERO SOLER ALVARO DOMEcq CANTÓ DE HONOR	ANTONIO MACIA SERRANO, GRAL. SUBINSPECTOR DE LA LEGION
1971	idem		idem	idem	VICENTE VALERO SOLER	
1972	idem		idem	idem	idem	
1973	idem		idem	idem	idem	
1974	idem		idem	idem	idem	
1975	idem		idem	idem	idem	
1976	idem		idem	POR FALLECIMIENTO EN LAS FIESTAS DE 1976. HACE LAS FUNCIONES EL VICE-PRESIDENTE LORENZO QUILES BOIX	idem	RAFAEL RAMOS CEA ABOGADO
1977	idem		idem	RAMON RUIZ DIAZ desde 4/77	FRANCISCO CAPARRÓS ZAMORA (CANO)	JUAN BOIX MATARREDONA ARQUITECTO
1978	idem		idem	idem	VICENTE VALERO SOLER	JOAQUIN RODRIGUEZ TRIVES ABOGADO
1979	idem		idem	idem	idem	TOMAS VIVES ANTON FISCAL AUDIENCIA TERRITORIAL DE VALENCIA
1980	idem		idem	idem	idem	JOSE RICO IRLES CATEDRATICO DE PATOLOGIA Y CLINICAS MEDICAS
1981	idem		idem	idem	idem	BALBINO BARCELO LUCERGA MEDICO
1982	idem		idem	idem	idem	GINES ROMAN GARCIA RVDO.
1983	idem		idem	idem	idem	ANTONIO SANCHEZ SUCAR INGENIERO AERONAUTICO
1984	idem		idem	idem	idem	VICENTE PASTOR CHILAR PERIODISTA
1985	idem		idem	idem	idem	JUAN CASTAÑO GARCIA DR. CIENCIAS QUIMICAS - ESCRITOR -
1986	idem		idem	idem	idem	JOSE JAVALOYES BERENGUER PERIODISTA
1987	idem		idem	idem	CARLOS PEREZ BEVIA	RAFAEL RAMOS FERNANDEZ ARQUEOLOGO
1988	idem hasta 5/89		idem	idem hasta 1/89	idem	EMIGDIO TORMO, DECANO DEL COLEGIO DE PROCURADORES DE TRIBUNALES DE ELCHE
1989	FRANCISCO ALVAREZ MARTINEZ desde 6/89	JUAN DE DIOS MIRA PEREZ	idem	RAFAEL RAMOS CEA ABOGADO desde 1/89	idem	JUAN LATOUR PRESIDENTE SALA PRIMERA TRIBUNAL SUPREMO ESPAÑA
1990	idem	idem	idem	idem	idem	RVDO. ANT. BERENGUER CAPELLAN DE LA VENIDA DE LA VIRGEN
1991	idem	idem	idem	idem	idem	F. RODRIGUEZ MARTIN LDO. FILOSOFIA Y LETRAS PERIODISTA
1992	idem	idem	idem	idem	idem	ANTONIO REMIRO BROTONS CATEDRATICO DE DERECHO INTERNACIONAL
1993	idem	idem	idem	idem	idem	TOMAS MARTINEZ BLASCO ARQUITECTO
1994	idem	idem	idem	idem	idem	MANUEL RODRIGUEZ MACIA ALCALDE DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ELCHE
1995	FRANCISCO ALVAREZ MARTINEZ	idem	idem	idem	idem	Mª ANGELES SANCHEZ GOMEZ PERIODISTA Y FOTOGRAFO

AÑO	LUGAR DEL PREGON Y ORFEON QUE INTERVINO	CABALLEROS		AYUNTAMIENTO ANTIGUO		BANDO
		PORTA ESTANDARTE	ELECTOS	JUSTICIA MAYOR	CONCEJO	
1968		TOMAS MARTINEZ BLASCO ARQUITECTO	MANUEL MORA AGULLO MANUEL MARTINEZ BLASCO	ANTONIO NAVARRO HIDALGO		B. FRANCISCO MACIA CANDELA T. ALEJO SANCHEZ GARCIA
1969		JUAN BAUTISTA CASTAÑO GARCIA ABOGADO	FERNANDO BELTRAN MIÑANA JOSE MARTINEZ TORREGROSA	idem		idem
1970	BASILICA DE STA. MARIA CAPILLA DEL MISTERIO DE ELCHE			idem		idem
1971				idem		idem
1972				idem		B. JAIME MANUEL SELVA TORRES 12 años de edad
1973				idem		
1974				idem		
1975				idem		
1976	BASILICA DE SANTA MARIA MISA SOLEMNE			idem	ANTONIO PERAL PEREZ JULIAN SAMINO NEVADO ENRIQUE SANCHEZ CARRILLO FERNANDO	B. FRANK BERNABEU MIRALLES T. JAIME TORRENS CARDENAS
1977	idem	JOSE LUIS MUÑOZ PEREZ CORONEL EX-JEFE AEROPUERTO	ANT. MARTINEZ MACIA JOSE SERRANO MESTRE PARECHO	idem	idem	idem
1978	idem			idem	idem	idem
1979	SOCIEDAD CULTURAL PEÑA MADRIDISTA ILCITANA ORFEON DAMA DE ELCHE	EMILIO BREGANTE PALAZON ABOGADO - PRESIDENTE JUZGADOS DE AGUAS DE ORIHUELA	idem	idem	idem	idem
1980	idem	MANUEL MARTINEZ VALERO PRESIDENTE ELCHE - C.F.	idem	idem	idem	idem
1981	idem	BALBINO BARCELO LUCERGA MEDICO	VICENTE LOPEZ VAQUER VICENTE POMARES BOIX	idem		B. FCO. JOSE PERAL RODRIGO
1982	idem	ANT. SANCHEZ POMARES FCO. RODRIGUEZ MARTIN JAIME GOMEZ ORTS PERIODISTAS INDISTINTAMENTE		idem		B. AGUILERA
1983	idem	AMALIA MAESTRE SANCHEZ FARMACEUTICA	CARMEN ALBENTOSA LATORRE TERESA POMARES RAMOS	idem		B. JOSE BLAS SEGARRA GARCIA T. JOSE ANT. JOVER ARDILA
1984	idem	FRANCISCO ALBENTOSA LATORRE TTE. CORONEL DE AVIACION	CARMELO SERRANO RIPOLL JOSE M. SERRANO VERA	idem		B. JOSE BLAS SEGARRA GARCIA T. J. MIGUEL ROCAMORA GONZ.
1985	idem	DIEGO QUILES NAVARRO INDUSTRIAL - KELME	ANSELMO NAVARRO HIDALGO RICARDO CABALLERO BELMONTE	idem		idem
1986	idem	EMIGDIO TORMO, DECANO DEL COLEGIO DE PROCURADORES DE TRIBUNALES DE ELCHE	JOSE SANCHEZ CAMPOS JUAN V. CASTAÑO LOPEZ	idem		idem
1987	idem	MANUEL MARTINEZ RAMIREZ RADIO - ELCHE	PEDRO SANCHEZ AZORIN JOSE ANDREU PUJALTE	idem		B. JOSE BLAS SEGARRA GARCIA T. SALVADOR COTES MOTOS
1988	SOCIEDAD CULTURAL PEÑA MADRIDISTA ILCITANA ORFEON DAMA DE ELCHE	VICENTE PASTOR ANTON INDUSTRIAL	FRANCISCO PEREZ LOPEZ JOSE MORA CARREÑO	ANSELMO NAVARRO HIDALGO	DIEGO FUENTES NAVARRO ANT. POMARES BONUST ANT. FUENTES NAVARRO	B. JOSE BLAS SEGARRA GARCIA T. J. MIGUEL ROCAMORA GONZ.
1989	idem	ILDEFONSO MOZAS MONTALBAN, DIRECTOR DEL INSTITUTO DE LA ASUNCIÓN	JUAN AYALA VAZQUEZ JOSE ANT. ROMAN PARRES	CARLOS VILOCA PINA	EMILIANO RUBIO MAÑAS ISIDRO VALERO PAMIES ANT. FCO. PERAL PEREZ JULIAN CAMINO NEVADO	idem
1990	idem	ANDRES NAVARRO SOLER INDUSTRIAL	JOSE PAYA ALBEROLA CAVETANO QUIRANT AGULLO	JUAN CASCALES VALERO MARQUES DE CASCALES	FCO. RODRIGUEZ MARTIN JOSE GOMEZ HUERTAS JOSE MATA ALIAGA DANIEL DIEZ SELVA	idem
1991	AULA DE CULTURA CAM AGRUPACION LIRICA DAMA DE ELCHE DE LA PEÑA MADRIDISTA	JUSTO MEDRANO HEREDIA MEDICO CIRUJANO	JOSE NIETO SARMIENTO FERNANDO FERNANDEZ CANDELA	idem	idem	idem
1992	GRAN TEATRO CORO DE RABINOS AGRUP. LIRICA DAMA DE ELCHE	VICENTE VERDU MACIA PERIODISTA	ANTONIO MEDINA MUÑOZ JAVIER SALAS PASTOR	idem	FCO. RODRIGUEZ MARTIN JOSE GOMEZ HUERTAS JOSE MATA ALIAGA FRANCISCO ADSUAR CORTES	idem
1993	GRAN TEATRO ORFEON DAMA DE ELCHE CORAL ALFOMBRAS IMPERIAL	ANTONIO QUESADA GARCIA INDUSTRIAL	SANTIAGO MARTINEZ MRTZ. VICENTE MATEU SEMPERE	idem	idem	idem
1994	GRAN TEATRO CORO DE RABINOS de Crevillente CORAL AMICS CANTOR'S de Elche	JOSE QUILES PARREÑO, PTE. DEL CONSEJO SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD DE ALICANTE	FCO. LOPEZ SANCHEZ DIEGO SANCHEZ QUILES COMERCIANTES	idem	idem	idem
1995	AULA DE CULTURA CAM CORAL DAMA DE ELCHE	CARLOS GARCÍA VICENTE MÉDICO	CARLOS GALIANA FERRÁNDEZ JOSÉ MANUEL MIRALLES MOLL	idem	FCO. RODRIGUEZ MARTIN JOSE GOMEZ HUERTAS FRANCISCO ADSUAR CORTES JOSE MATA ALIAGA	idem

AÑO	CAPELLÁN DE LA VENIDA DE LA VIRGEN	CAMARERAS DE LA VIRGEN		28 DE DICIEMBRE BIENVENIDA EN SANTA MARÍA	ROMERÍAS	ALCALDE DE ELCHE
		CAMARIN	VENIDA			
1968	RVDO. GINES ROMAN GARCIA			RVDO. GINES ROMAN GARCIA		VICENTE QUILES FUENTES 11-10-66 AL 18-4-79
1969	idem			RVDO. JUAN GALIANA AMOROS		idem
1970	idem		DESDE 1970 † VICENTA CAMPELLO, DE ALBARRANCH	RVDO. SANTIAGO PETSCHEN VERDAGUER, S.J. RVDO. GINES ROMAN GARCIA TAMARIT	2ª ROMERIA	idem
1971	idem		NIEVES CAMPOS, DE TORMO JOSEFINA CANDELA, DE FERNANDEZ	RVDO. MIGUEL AGULLO QUILES		idem
1972	idem		SERAFINA GOMIS, DE GRAS	RVDO. ANTONIO POVEDA MACIA		idem
1973	idem		† ASUNCION GONZALVEZ, DE PEREZ (PEDRON) ASUNCION GONZALVEZ, DE SAEZ	RVDO. TOMAS GARCIA SEMPERE		idem
1974	idem	ISOLINA CENTURION TORRENTE, DE ROMERO	MARIA MATARREDONA, DE MIRALLES	RVDO. JOSE MOLTO JURADO		idem
1975	idem		JOSEFINA SEMPERE, DE RIPOLL ROSARIO SURRA, DE PASCUAL	RVDO. VICENTE SAEZ GONZALVEZ		idem
1976	idem		ASUNCION TARI, DE VERDU	RVDO. DANIEL FENOLL MOLINA		idem
1977	idem			RVDO. FERNANDO RODRIGUEZ TRIVES		idem
1978	idem			RVDO. IVAN-JUAN SANTOS MOLLA		idem
1979	idem			RVDO. JAIME RIBERA POMARES		RAMON PASTOR CASTELL 19-4-79 AL 28-6-87
1980	idem			RVDO. MANUEL SERRANO SANCHEZ, S.J. RVDO. GINES ROMAN GARCIA TAMARIT	3ª ROMERIA	idem
1981	idem			RVDO. RAMON BENITO SAEZ GONZALVEZ		idem
1982	idem			RVDO. JOSE RUIZ GUILLEN		idem
1983	idem			RVDO. PADRE MISIONERO JOSE GOMIS		idem
1984	idem			RVDO. ANTONIO HERNANDEZ MENDEIOLA		idem
1985	idem		ANTONIA ALBARRANCH, DE CARTAGENA	RVDO. FRANCISCO CONESA FERRER RVDO. GINES ROMAN GARCIA TAMARIT	4ª ROMERIA	idem
1986	idem			RVDO. MANUEL VICENTE LINARES		idem
1987	idem			RVDO. JOSE MOLTO JURADO RVDO. ANT. HURTADO DE MENDOZA TAMARIT	5ª ROMERIA AÑO INTERNACIONAL MARIANO	MANUEL RODRIGUEZ MACIA DESDE EL 29-6-87
1988				RVDO. FCO. JAVIER PARRENO SAN JUAN RVDO. ANT. HURTADO DE MENDOZA TAMARIT	6ª ROMERIA CONMEMORACION DEL 750 ANIV. DEL NACIMIENTO DEL PUEBLO VALENCIANO	idem
1989	RVDO. ANTONIO BERENGUER FUSTER	DESDE 1992 AMALIA MAESTRE SANCHEZ GERTRUDIS MACIA GOMEZ		RVDO. LDO. D. VICENTE SAEZ GONZALVEZ		idem
1990	idem	Mª JESUS SOLER FERRANDEZ Mª DE LA SALUD SERRANO VERA ASUNCION ORTS MONTENEGRO		RVDO. LDO. D. RAMON BENITO SAEZ GONZALVEZ RVDO. ANTONIO BERENGUER TAMARIT	7ª ROMERIA 50 AÑOS DE LA REANUDACION EN 1940	idem
1991	idem	REMEDIOS DE LA HOZ SORIA MARIA SERRANO RIPOLL CARMEN RIPOLL SEMPERE		RVDO. FCO JAVIER PEREZ RUBIO		idem
1992	idem	MARIA TORMO CAMPOS MONICA ROMERO CENTURION TERESA ROCA JOVER		RVDO. VICENTE ALONSO QUILES RVDO. ANTONIO BERENGUER TAMARIT	8ª ROMERIA	idem
1993	idem	Mª ASUNCION MARIN HUERTAS Mª JESUS TORRES DOLO Mª NIEVES CLAVEL MORALES		RVDO. FERNANDO RODRIGUEZ TRIVES		idem
1994	idem	CONCEPCION QUESADA LLORENS		RVDO. FRANCISCO BELTRAN ANTON RVDO. ANTONIO BERENGUER TAMARIT	9ª ROMERIA	idem
1995	idem	DESDE 1995 CONSTANTINA MIZ. TORREGROSA PAQUITA ESCLAPEZ POMARES MERCEDES TORRES DOLO JOSEFINA CANDELA NAVARRO		RVDO. JOSE LUIS ROBLEDANO NAVARRA COADJUTOR PARR. NTRA. SRA. DE LAS NIEVES DE CALPE		MANUEL RODRIGUEZ MACIA Hasta 16-6-95 DIEGO MACIA ANTON Desde 17-6-95

AÑO	OBISPO	VICARIO EPISCOPAL	ARCIPRESTE DE SANTA MARIA	PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD VENIDA DE LA VIRGEN	CANTÓ	PREGONERO
1996	FCO. ALVAREZ MARTINEZ Hasta 23-6-95 Victorio OLIVER DOMINGO Desde 23-3-96	ÁNGEL BONAVÍA ALBEZA Desde 25-11-96	ANTONIO HURTADO DE MENDOZA Y SUAREZ	RAFAEL RAMOS CEA ABOGADO	CARLOS PEREZ BEVIA	VICENTE VERDÚ MACIÁ PERIODISTA
1997	Victorio OLIVER DOMINGO	idem	idem	idem	idem	JUSTO MEDRANO HEREDIA CATEDRÁTICO DE MEDICINA U.M.H. DE ELCHE
1998	Victorio OLIVER DOMINGO Jesús GARCÍA BURILLO obispo auxiliar desde 19-9-98	idem	idem	idem	idem	JOSE MARIA MARTINEZ SELVA CATEDRÁTICO DE PSICOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE MURCIA
1999	idem	idem	idem	RAFAEL RAMOS CEA Hasta 18-10-99 Julián FERNÁNDEZ CANDELA Desde 19-10-99	idem	FRANCISCO MORA TERUEL CATEDRÁTICO DE FISIOLÓGIA HUMANA EN LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
2000	idem	idem	idem	Presidente JUNTA GESTORA Hasta 13-05-2000 José Antonio ROMÁN PARRES Desde 14-05-2000	idem	JOAQUÍN SERRANO VERA PRESIDENTE DE LA JUNTA LOCAL GESTORA DEL PATRONATO DEL MISTERIO
2001	idem	ÁNGEL BONAVÍA ALBEZA Hasta 31-08-2001 JOSE ANT. VALERO GARCÍA Desde 1-09-2001	idem	José Antonio ROMAN PARRES	CARLOS PÉREZ BEVÍA Hasta 10-2001 JUAN CASTELL CASTEJÓN Desde 11-2001	PEDRO ANTÓN FRUCTUOSO DOCTOR EN PSIQUIATRA Y DIRECTOR DE LA CLÍNICA MEDITERRÁNEA DE NEUROCIENCIAS
2002	idem	José Antonio VALERO GARCÍA	idem	idem	idem	ANT. V. BAÑÓN GUILJARRO y VICENZO TREPICIONE Restauradores de la Imagen de la Virgen de la Asunción
2003	Victorio OLIVER DOMINGO Jesús GARCÍA BURILLO obispo auxiliar hasta 9-1-03	idem	idem	idem	idem	Mª ARACELI MACIÁ ANTON RECTORA MAGNIFICA DE LA U.N.E.D.
2004	Victorio OLIVER DOMINGO	idem	idem	idem	TOMAS SOLER IBARRA	TOMAS SOLER MARTINEZ Doctor Ciencias Geodésicas y su esposa ANGELES SERRANO RIPOLL Dra. Filología inglesa
2005	idem	idem	idem	idem	idem	CARMEN ALBENTOSA LATORRE FARMACEUTICA
2006						
2007						

AÑO	LUGAR DEL PREGON Y ORFEON QUE INTERVINO	CABALLEROS		AYUNTAMIENTO ANTIGUO		BANDO
		PORTA ESTANDARTE	ELECTOS	JUSTICIA MAYOR	CONCEJO	
1996	GRAN TEATRO CORO LA ASUNCIÓN DE NTRA. SRA. DE ELCHE Y CORAL DAMA DE ELCHE	AUREA RAMOS MAESTRE ABOGADO	MARÍA VICTORIA RODRÍGUEZ BLANCO MARÍA ALMODOVAR IÑESTA	JUAN CASCALES VALERO MARQUES DE CASCALES	FCO. RODRIGUEZ MARTIN JOSE GOMEZ HUERTAS FRANCISCO ADSUAR CORTES PEDRO TARANCON AMOROS	B. JOSE BLAS SEGARRA GARCIA T. J. MIGUEL ROCAMORA GONZALEZ
1997	GRAN TEATRO - CORO RABINOS DE CREVILLENTE Y ESCOLANÍA COLEGIO STA. MARÍA (HIJAS DE JESÚS DE ELCHE)	RAMÓN RUIZ DÍAZ EX PRESIDENTE DE NUESTRA SOCIEDAD	R.VDO. DON GINÉS ROMÁN GARCÍA JOSÉ GUERRERO TORRES	idem	idem	idem
1998	GRAN TEATRO CORAL "AMICS CANTORS"	FERNANDO GARCÍA FONTANET, PROFESOR DTOR. MUSEO AGRÍCOLA DE PUSOL	ANTONIO RÓDENAS MACIÁ JOSÉ PEDRO FERNÁNDEZ CANDELA	idem	idem	idem
1999	GRAN TEATRO CAPILLA, ESCOLANÍA DEL MISTERIO DE ELCHE	ILDEFONSO CAÑIZARES ORGANISTA DE LA BASÍLICA DE SANTA MARÍA	ANTONIO BROTONS BOIX CAMILO MORA PASTOR	idem	idem	idem
2000	GRAN TEATRO CORAL JOVENIVOLA Y CORAL "AMICS CANTORS"	ISABEL FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ JUDOCA, MEDALLA ORO SYDNEY	ISABEL VÁZQUEZ CASTEJÓN CLAUDIA BERNABEU VALLEJO	idem	idem	idem
2001	GRAN TEATRO CORO RABINOS y CORAL CEU SAN PABLO	JESÚS RODRÍGUEZ MARÍN RECTOR DE LA UMH	FCO. SANCHEZ MARTINEZ Director CEU J. MANUEL ORTIGOSA QUILES Director UNED	idem	idem	idem
2002	GRAN TEATRO ESCUELA HERALDOS SDAD. VENIDA DE LA VIRGEN Y CORAL ILICITANA	MANUEL CALVACHE SÁNCHEZ INTENDENTE GENERAL JEFE POLICIA LOCAL DE ELCHE	José-Javier CUASANTE LOPEZ Comisario Jefe Policía Nacional y José-Manuel BOLAÑOS GONZALEZ Interventor armas y explosivos G. Civil	idem	FCO. RODRIGUEZ MARTIN FRANCISCO ADSUAR CORTES PEDRO TARANCON AMOROS JOSE-PEDRO LOPEZ GRAS	idem
2003	GRAN TEATRO "AMICS CANTORS" Y ESCUELA HERALDOS SDAD. VENDA DE LA VIRGEN	JOSE DE MADARIA RUVIRA MAGISTRADO SECCION 7ª AUDIENCIA PROVINCIAL DE ELCHE	Basilio FUENTES ALARCON Decano Col. Abogados de Elche y Lorenzo C. RUIZ MARTINEZ Dec. Col. Procuradores de Elche	idem	idem	idem
2004	GRAN TEATRO ESCUELA HERALDOS SDAD. VENIDA DE LA VIRGEN Y CORAL ILICITANA	MANUEL SERRANO RICHARTE PRESIDENTE "RIEGOS DE LEVANTE"	José SEPULCRE COVES Pte. Nuevos Riegos El Progreso y Angel URBINA OLARTE Portavoz de S.A.T. San Enrique	idem	FRANCISCO ADSUAR CORTES PEDRO TARANCON AMOROS JOSE-PEDRO LOPEZ GRAS ANTONIO CABALLERO GARCÍA	idem
2005	GRAN TEATRO ESCUELA HERALDOS SDAD. VENIDA DE LA VIRGEN Y CORAL ILICITANA	JOAQUÍN SERRANO VERA PRESIDENTE PATRONATO MISTERIO DE ELCHE	José Antonio ROMAN MARCOS Mestre Capella "Misteri d'Elx" Mª Rosa VERDÚ ALONSO Directora del Museo de La Festa	idem	idem	idem
2006						
2007						

AÑO	CAPELLÁN DE LA VENIDA DE LA VIRGEN	CAMARERAS DE LA VIRGEN		28 DE DICIEMBRE BIENVENIDA EN SANTA MARÍA	ROMERÍAS	ALCALDE DE ELCHE
		CAMARIN	VENIDA			
1996	RVDO. ANTONIO BERENGUER FUSTER			RVDO. Ginés ROMAN GARCIA TAMARIT Rvdo. Antonio BERENGUER FUSTER	10ª ROMERIA	DIEGO MACIA ANTON
1997	idem			RVDO. MANUEL VICENTE LINARES		idem
1998	idem	DESDE 1998 Mª LUISA ANTON PEREZ TERESA VALERO PASCUAL ENRIQUETA SELLER ROCA DE TOGORES	22-11-98 FRANCISCA GRAS GOMIS AMALIA RAMOS MAESTRE REME SANZ TENDERO Mª ASUNCIÓN FERNÁNDEZ CANDELA MARI-CRUZ CARTAGENA ALBARRANCH VICENTA CARTAGENA ALBARRANCH	RVDO. Fco José BELTRAN ANTON TAMARIT Rvdo. Antonio BERENGUER FUSTER	11ª ROMERIA	idem
1999	idem			RVDO. VICENTE ALONSO QUILES, PARROCO DE LA PARROQUIA MADRE DE DIOS DE ELCHE Rvdo. Ramón SAEZ GONZALEZ Parroco Parroquia SANTIAGO ALBUFERETA TAMARIT Rvdo. Ant. BERENGUER FUSTER	12ª ROMERIA	idem
2000	idem			Rvdo. Manuel VICENTE LINARES TENIENTE CORONEL CAPELLAN RETIRADO TAMARIT Rvdo. Ant. BERENGUER FUSTER	13ª ROMERIA EXTRAORDINARIA	idem
2001	idem			Rvdo. Ramon Vte. CANO MONTOYA TAMARIT Rvdo. Pedro MORENO GARCIA	14ª ROMERIA	idem
2002	RVDO. PEDRO MORENO GARCIA			Rvdo. Vicente SAEZ GONZALVEZ Párroco Parroquia S. Juan de Alicante		idem
2003	idem			Rvdo. Miguel-Angel SANCHEZ GOMEZ O.P. VICARIO PARROQUIA SAN MARTIN CALLOSA SEGURA TAMARIT Rvdo. Pedro MORENO GARCIA	15ª ROMERIA	idem
2004	idem			Rvdo. Manuel LLOPIS BRACELI VICARIO PARROQUIA SANTA ANA DE ELDA TAMARIT Rvdo. Pedro MORENO GARCIA	16ª ROMERIA 140 Aniversario Fundación Sociedad Venida de la Virgen	idem
2005	idem					
2006						
2007						

DATOS OBTENIDOS DE LAS FUENTES SIGUIENTES:

Archivo de la Sociedad Venida de la Virgen “Apuntes sobre la Venida de la Virgen a Elche”, de Juan Castaño García.

“Datos y escritos sobre la Venida de la Virgen a Elche”, de Julián Fernández Parreño.

Diario *Información*, archivo Hemeroteca de San José,

Diario *La Verdad*, archivo Hemeroteca de San José

a todos mi agradecimiento, así como a las personas que, con su privilegiada memoria, me han facilitado información.

FIRMAS Y PERSONAS COLABORADORAS EN LA ELABORACIÓN DEL MANTO PARA NUESTRA SEÑORA

CARMEN JUAN ALMARCHA
JOSE LUIS BONASTRE
JUAN Y MARIA LUISA
TRINIDAD PEDRAJAS
LAURA SANCHEZ SERRANO
ANA SANCHEZ SERRANO
JONATAN GOMIS
L'ALJUBAUTO
TERESA MARIA RODRIGUEZ MUÑOZ
J.F. BARCELO AGU.
ANA BARCELO
INMOBILIARIA MARTINEZ VALERO
ANGELES ANTON
MARI TRINI SEGOVIA
EN MEMORIA DE BLAS ORTS ESQUITINO
MARIA Y DOLORES CANDELA NAVARRO
FAMILIA OLIVER JAEN
FAMILIA ANTON VIDAL
MARIA ANGELES ESCLAPEZ COVES
MANUELA MORA FENOLL
FRANCISCO MUÑOZ GONZALVEZ
ROSARIO VICENTE DE SEGARRA LINARES
MARIA OLIVER
CANDELARIA DE MATA SANCHEZ
JOSEFA SANCHEZ HERNANDEZ
ASUNCION GARCIA CASTAÑO
DIEGO GARCIA CASTAÑO
ANTONIO SIMON MARTINEZ
ISMAEL QUESADA CHINCHILLA
OCTAVIO CANTO MIRA
JOSEFA MONTESINOS ANDREU
y CARMEN RUBI LLOPIS
JUAN AMOROS JIMENEZ
y ANTONIA SOLER
VICENTE MORA ANTON
FRANCISCO AMOROS MAS
FONSAN, S.L.
MARIA RICO BERNABEU
FERNANDO SANCHEZ Y JUAN
CALZADOS DAKOTA
RVDO. MANUEL VICENTE LINARES
FAMILIA ESPINOSA SANCHEZ
JOSE MANUEL SABUCO MAS
y PIEDAD LOPEZ REQUENA
FINI JAEN GONZALEZ
M.J. FERNANDEZ FERNANDEZ
MARIA FERNANDEZ FERNANDEZ
JOSEFA JAEN MORA
SALVADOR CORNELIS
RESTAURANTE MADEIRA
MARIA ANTONIA PRIEGO ESPEJO
CARTONAJES SOLER
JAIME PARREÑO BROTONS
NATIVIDAD MARTINEZ MATEU
MANUELA POMARES PEREZ
MARIA ASUNCION SORIA
MARIA ANGELES GARCIA
JOSEFINA RODRIGUEZ BROTONS
LUIS IBARRA SERRANO

ANTONIO ROMERO FERNANDEZ
JOSE YAGO COLOMA
RICARDO SELLER ABAD
ENRIQUETA ROCA DE TOGORES HERNANDEZ
JOSE AMOROS MAS
J'HAYBER
JOSEFINA ORTEGA AGULLO
JOSE QUILES PARREÑO
R. ANTON
EN MEMORIA ASUNCION TARI ANTON
RAFAEL BERNABEU MOYA
PEPI PEREZ
MARGARITA BRU IBARRA
ASUNCION FENOLL
MARGARITA GUILABERT
ELISABETH TUFFS
RAFAEL Y MARIA LUISA
JOSE FRANCISCO ORTUÑO
JOSE LUIS MARUENDA SANCHIS
MARIA GUIRAO CABRERA
FINITA FENOLL MOLINA
ANGELA MARIA AGULLO
AURELIO SANCHEZ GARCIA
VICENTA AMOROS SOLER
PEDRO TENZA MARCO
HERMANA YOLANDA.
CONVENTO ESPIRITU SANTO
JESUS MURCIA LACAL
FAMILIA BUITRON CHAMORRO
FRANCISCO DURA NAVARRO
FAMILIA GARCIA HERNANDEZ
RAMONA FALCO MARTINEZ
VICENTE SANSANO ARRONIS
MANUELA FALCO MARTINEZ
ANTONIO NAVARRO
JOSE ANTONIO ROMAN PARRES
ANTONIA BENTICUAGA DE HARO
JOSE ANTONIO ROMAN BENTICUAGA
JUAN A. ROMAN BENTICUAGA
JAVIER A. ROMAN BENTICUAGA
SALVADOR ROMAN ORDOÑEZ
ANTONIO GARCIA Y FAMILIA
VICENTE ROMAN ESCLAPEZ Y FAMILIA
FINA JAVALOYES Y FAMILIA
TERESA VAELO FERRANDEZ
ROSA VICENTE DE SANSANO LINARES
SANTIAGO POMARES VICENTE DE SANSANO
HIPERBER
DOLORES FERRANDEZ TARI
FRANCISCO VICENTE AMOROS
CASTIDAD COPETE GARCIA
MANUELA BOIX JAEN
MARIA GONZALVEZ DIEZ
FINA VIVES MORA
LOLITA VAZQUEZ ORTS
OTILIA MAS PEREZ
INOCENCIA AMOROS AMOROS
ALICIA PERONA MORENO
MARIA JOSE AMOROS GARCIA

FINA GARCIA MARCO
DOLORES GARCIA MARCO
SOLEDAD ALBARRANCH HIDALGO
MANOLA SANCHEZ MACIA
MARGARITA SANCHEZ BELSO
ENCARNITA LOPEZ BAEZA
JOSEFINA ROMERO BAEZA
PAQUITA MOLLA GUILLO
ADELAIDA RAMON LOZOYA
MARIA JESUS ALEMAÑ RUBIO
MARIA TERESA GONZALEZ CANTO
JOSE "EL ARPONERO"
FAMILIA PASTOR VALERO
JUANA VIVES ANTON
PAQUITA SEMPERE ESCOLANO
MARI TERE SELVA IRLES
ENCARNITA CALVO MARALDES
MARIA LOPEZ RAYA
MARIA JESUS PEDRAJAS GALLARDO
ANTONIO VALERO AGULLO
IN MEMORIAM MIGUEL ROMAN
FAMILIA BORJA-VAZQUEZ
FAMILIA MARTINEZ-PEREZ
PANADERIA PEPE Y ROMAN
MIGUEL ANGEL PASTOR VALERO
FERNANDO PEDRAJAS PASTOR
FERNANDO PEDRAJAS GALLARDO
ANTOÑITA RICO RUANO
V. QUILES MACIA
ALBERTO BUTRON REGA
MARIA CARMEN PARRILLA PALAZON
ANTONIA REGAÑO BERNAOLA
TEMPE, S.A.
FAMILIA MOLINA PASCUAL
FAMILIA MARTINEZ PEREZ
FRANCISCO MAESTRE PEREZ
RAMON ANTON GARCIA
JOSE SEMPERE JAEN
MUSTANG INTERNACIONAL
YUMAS
FAMILIA MIRALLES MILLER
INES SERRANO SANCHEZ
MARIA SERRANO SANCHEZ
JULIA SANCHEZ BROTONS
VICENTE SANCHEZ QUILES
LOLA ROMAN TARI
VICENTE SANCHEZ ROMAN
CARLOS SANCHEZ ROMAN
JOSE RAFAEL SANCHEZ ROMAN
FINI BROTONS GALIANA
JUAN JOSE SERRANO ADSUAR
MARGARITA SANCHEZ ROMAN
I.M. JOSÉ RAMON ANTON
I.M. RAFAELA TARI RUIZ
I.M. INES SANCHEZ QUILES
I.M. JOSE SANCHEZ QUILES
MANOLA SANCHEZ MANRIQUE
ASUNCIÓN SANCHEZ QUILES
GARYMAS, S.A.
TOMAS GARCIA SANCHEZ
ROSARIO MAS - TARI CANALES MARTINEZ
SUSI GARCIA MAS
TOMAS GARCIA MAS
JOSE ANTONIO GARCIA MAS

ROBERT ESCOLANO LOPEZ
PAQUI TARI ANTON
FINI MARTINEZ GUERRERO
PAULA GARCIA TARI
SERGI GARCIA MARTINEZ
MARC ESCOLANO GARCIA
JUAN CASCALES VALERO
Mª ASUNCIÓN SEVILLA SEGARRA
REME CASCALES SEVILLA
CONCHI CASCALES SEVILLA
JUAN CASCALES SEVILLA
Mª ASUNCIÓN CASCALES SEVILLA
I. M. JUAN CASCALES CARRILLO
I. M. REMEDIOS VALERO HERRERO
I. M. PASCUAL CASCALES VALERO
PASCUAL BLASCO ROMAN
Mª ASUNCION ROMAN MIRALLES
PASCUAL BLASCO AGULLO
Mª ASUNCION BLASCO ROMAN M.
EULALIA BLASCO ROMAN M.
MANUEL FRANCISCO BLASCO ROMAN M.
PASCUAL BLASCO ROMAN M.
AMELIA VIVES COVES
ADRIAN BLASCO VIVES
JUAN AMOROS JIMENEZ
ANTONIA SOLER SOLER DE AMOROS
JOSEFA MONTESINOS ANDREU
CARMEN RUBIO LLOPIS
I. M. D. ELOY ESPINOSA SANCHEZ
I. M. D. ANTONIO ESPINOSA SANCHEZ
I. M. D. EZEQUIEL ESPINOSA SANCHEZ
GERARDO ESPINOSA SAEZ
AGUSTIN MACIA SERNA
MARGARITA VILLALOBOS PIÑOL DE MACIA
ANTONIO NAVARRO HIDALGO
FAMILIA BORJA-VAZQUEZ
FAMILIA SOLER-MONTALBAN
FAMILIA MARTINEZ-PEREZ
FAMILIA SEMPERE-MAS
FAMILIA GARCIA-PERALTA
FAMILIA BERNAD-PALAZON
FAMILIA BERNAD-BELDA
FAMILIA PERAN-BAZAN
ANDRES NAVARRO SOLER Y FAMILIA
FAMILIA SOLER-IZQUIERDO
ROCIO ESTEVE IBAÑEZ
DIGNABEL ESTEVE IBAÑEZ
ERMITA NTRA. SRA. PERPETUO SOCORRO
CHURROMANÍA
VICENTE SERRANO GONZALVEZ
Mª ISABEL GONZALVEZ SEMPERE
VENUS ESTELA TALON GONZALVEZ
ALBERTO TALON GONZALVEZ
TOMAS SOLER MARTINEZ
ANGELES SERRANO RIPOLL
VIRGEN PEREGRINA DE LA ASUNCION
MANUELA MAS GONZALVEZ
Mª CARMEN GUILLEN BARCELO
CARMEN BARCELO PASTOR
TOMAS SOLER IBARRA, CANTO 2005
FAMILIA SOLER IBARRA
ABUELO DE CANTÓ
18 ANONIMOS

Juan Cascales Valero
Justicia Mayor
Venida de la Virgen



SANCHEZ QUILES

MOBILIARIO DE COCINA
DESDE 1975

MARGA SANCHEZ ROMAN

DIRECCION MONTAJES

JOSE RAFAEL SANCHEZ ROMAN

Tel. y Fax 96 542 19 42
Avda. Juan Carlos I, 14 • 03203 ELCHE

GARY MAS, S.A.

**SIEMPRE CON SU
PATRONA**

*Cafeteria
Heladería*

*Especialidad en Pastas y
Panes Integrales*



Tfno. 546 59 93
C/ Jaime Navarro Sabuco, 20 • ELCHE

Fonsan, s. l.
INSTALACIONES DE FONTANERÍA EN GENERAL

C/. Joaquín Cartagena Baile, 6 Teléfono 965 433 173
Apto. Correos 1564 Fax 965 433 174
03206 ELCHE (Alicante) E-mail: fonsansl@hotmail.com





mayka
ZAPATO JOVEN

El Día

DESDE 1.969 *Alto Estilo*

272 Sóc per a Elig



Jorge Juan, 43 Ac. - Fax 965 463 222 — Tels. 965 463 222 - 965 434 493
03201 ELCHE



Herrajes & Complementos

ANTONIO GARCÍA

Maestro Giner, 8 – Tel. 965 43 04 98 – 03201 ELCHE (Alicante)





PROMOCIONES



DON SENTO VICTORIA PLAYA

SANTA POLA: C/. González Vicen, 2 - Tel. 96 669 19 97

EL ALTET: Avda. Cartagena, 20 - Tel. 96 568 90 83

TORREVIEJA: Avda. Libertad, 6 - Tel. 96 570 71 92

WWW.DS-VICTORIAPLAYA.COM



Pregonera 2005

Dª Carmen Albentosa Latorre
Licenciada en Farmacia
Secretaria de la Junta Local Gestora del Patronato
Nacional del Misterio de Elche

PROGRAMA

VIERNES 2

20:30 h.: En el Salón de Plenos del Ayuntamiento presentación de la revista "Sóc per a Elig 2005".

LUNES 26

8 de la tarde: En la Sala Gran Teatro, Pregón de Fiestas de la Venida de la Virgen, a cargo de D^a Carmen Albentosa Latorre, Licenciada en Farmacia y Secretaria de la Junta Local Gestora del Patronato Nacional del Misteri.

A continuación, acto artístico con la intervención de la Escuela de Heraldos de la Sociedad Venida de la Virgen y Coral Illicitana. Finalizará el acto con la interpretación del Himno de la Venida de la Virgen.

Presentación a cargo de Sacramento Alvear del Olmo.

MARTES 27

9 de la mañana: Disparo de cohetería y volteo general de campanas.

12 de la mañana: Repique de campanas desde la torre de la Basílica de Santa María.

MIÉRCOLES 28

De 5 a 6.30 de la mañana: Habrá un servicio de autobuses gratuito para facilitar el traslado al Tamarit de cuantos illicitanos lo deseen. Estos autobuses partirán desde la puerta del Parque Municipal. Asimismo se ruega la participación de carretas engalanadas para acompañar a nuestra Patrona durante la Romería.

7.00 de la mañana (al amanecer): En la playa del Tamarit (Santa Pola), acto extraordinario en el que será representado el hallazgo del arca de la imagen de Nuestra Señora de la Asunción por el guardacostas Francesc Cantó. A continuación será trasladada el arca, con asistencia de marineros, Ayuntamiento Antigo, autoridades, Junta Directiva de la Sociedad Venida de la Virgen y fieles, hasta el recinto preparado para la celebración eucarística. Oficiará la Santa Misa, el Capellán de la Sociedad Venida de la Virgen, Rvdo. Sr. D. Pedro Moreno García.

Al término de la Eucaristía se iniciará la romería de regreso a Elche. La imagen de la Santísima Virgen será colocada sobre una carreta de bueyes y se seguirá el Camino Viejo de Santa Pola. La comitiva irá precedida por la Policía Local y la formarán Francesc Cantó, carreta con Ntra. Sra. de la Asunción, fieles, carruajes engalanados, jinetes y cerrarán la romería los vehículos motorizados.

La romería realizará una parada oficial para descanso de los participantes, a la altura del Río Safari.

Una vez llegue la romería al *Hort Les Portes Encarnaes*, se lanzará una mascletá para anunciar la llegada de Nuestra Patrona. La imagen de la Virgen quedará expuesta para la veneración de los fieles hasta los actos de la tarde.

3 de la tarde: Una potente bombá anunciará el inicio de la carrera del legendario guardacostas Francesc Cantó, quien a su llegada a la Plaça de Baix, dará la noticia del hallazgo de la imagen de la Virgen de la Asunción. A continuación se procederá a la lectura del bando público comunicando la buena nueva que se repetirá en los puntos tradicionales. Al grito de ¡A la playa illicitanos! se formará la comitiva que abrirá la Policía Local, y estará formada por dulzaina y tamboril, Gigantes y Cabezudos, Comisiones de Fiestas, Heraldos, Cantó, Bando, Ayuntamiento Antigo, Junta Directiva de la Sociedad Venida de la Virgen, Autoridades, pueblo y Banda de Música Ciudad de Elche.

A la llegada de la comitiva al *Hort de Les Portes Encarnaes* se cantará una Salve y se procederá al disparo de una traca aérea, de 2 kilómetros de longitud, y potente cohetá. A continuación, se organizará la romería-procesión, para trasladar la imagen de nuestra Patrona a la Basílica de Santa María. El recorrido será el de costumbre. Se detendrá la Virgen de la Asunción en la Iglesia Parroquial de San Juan, donde se cantará una Salve. También se detendrá junto a la Ermita de San Sebastián, en la calle Mayor de la Vila, donde será recibida por el clero de Santa María, entonándose una Salve. A la entrada de nuestra Patrona a la Basílica, le dará la Bienvenida, en nombre de todo el pueblo illicitano el Rvdo. Sr. D. Manuel Llopis Braceli, vicario de la parroquia de Santa Ana de Elda. Acto seguido, será cantado el Himno de la Venida de la Virgen –letra del Rvdo. D. Vicente Juan Ferrando y música de D. Salvador Román Esteve–, por un grupo de cantores illicitanos, bajo la dirección del maestro D. Ildefonso Cañizares Botella.

A la llegada de nuestra Patrona a la Basílica de Santa María, se disparará un castillo de fuegos artificiales, siendo prendida la mecha por la Reina de las Fiestas de Elche y sus Damas de Honor.

JUEVES 29

9 de la mañana: Disparo de cohetería y volteo general de campanas desde la Basílica de Santa María.

11 de la mañana: Disparo de una traca aérea de 2 kilómetros, por el mismo recorrido que posteriormente hará nuestra Patrona en la procesión.

Al finalizar la misma, Solemne Procesión con la imagen de la Virgen de la Asunción en su “Trono dels angelets”, que recorrerá las calles tradicionales: Plaza del Congreso Eucarístico, Capitá Lagier, Pont dels Ortissos, Corredora, Plaça de Baix, Major de la Vila a Santa María. Durante todo el recorrido y saludando a nuestra Patrona, en cada calle que desemboque en dicho recorrido se dispararán tracas. Abrirá la comitiva los Gigantes y Cabezudos con dulzaina y tamboril, a los que seguirán, la cruz parroquial, fieles, Comisiones de Fiestas, Heraldos, Arca de la Venida, Marineros, Francesc Cantó, Guión Blanco de Nuestra Señora de la Asunción –conducido por el Caballero Abanderado, D. Fernando García Fontanet, Director del Centro de Cultura Tradicional de Elche Museo de Pusol, Damas Acompañantes D^a M^a Carmen Jiménez Requena y D^a Maite Vilaseca–, Estandarte de la Virgen –conducido por el caballero porta-estandarte D. Joaquín Serrano Vera, Presidente de la Junta Local Gestora del Patronato Nacional del Misterio de Elche, Dama acompañante, D^a. M^a Rosa Verdú Alonso, Directora del Museo Municipal de la Festa, caballero acompañante D. José Antonio Román Marcos, Maestro de Capilla del Misterio de Elche, Trono de la Virgen, Clero, Camareras de la Virgen, Ayuntamiento Antiguo, Junta Directiva de la Sociedad Venida de la Virgen, Autoridades y Banda de Música–. Al regreso de la procesión a la Basílica se cantará el Himno de la Venida de la Virgen y, a su término, Solemne Misa concelebrada. La homilía será proclamada por el Illmo. Sr. Obispo de la Diócesis D. Victorio Oliver Domingo. Intervendrá en la celebración eucarística la Escolanía del Misteri.

VIERNES 30

8 de la tarde: En la Basílica de Santa María, Santa Misa en sufragio de los socios de la Venida de la Virgen fallecidos. Intervendrá en la celebración eucarística la Escuela de Heraldos de la Sociedad Venida de la Virgen. Al finalizar la misma, traca aérea como final de las presentes fiestas.

Elche, diciembre 2005

V.º B.º
El Presidente
JOSÉ A. ROMÁN PARRES

Por la Junta Directiva, la Secretaria
ANA ARMINDA PASTOR ANTÓN

V.º B.º
El Alcalde
DIEGO MACIÁ ANTÓN

V.º B.º
El Arcipreste de Santa María
**RVDO. D. ANTONIO HURTADO
DE MENDOZA Y SUÁREZ**

V.º B.º
El Vicario Episcopal
RVDO. D. JOSÉ ANTONIO VALERO

NOTAS:

- La Sociedad Venida de la Virgen invita a todo el pueblo de Elche a los actos programados, y hace pública su gratitud al Excmo. Ayuntamiento de Elche, Excmo. Ayuntamiento de Santa Pola, autoridades, entidades, organizaciones, cantores, anunciantes y a cuantas personas participan o colaboran para el engrandecimiento de los actos, especialmente a los socios y protectores de esta Sociedad.
- Los asistentes a la romería del día 28 al huerto de *Les Portes Encarnades*, podrán recoger gratuitamente palmas blancas donadas por el Excmo. Ayuntamiento. Rogamos pasen a retirarlas en los bajos del Ayuntamiento, con la suficiente antelación.

**RELACION DE TRACAS Y COHETAS PARA CELEBRAR EL PASO DE NUESTRA PATRONA
LA VIRGEN DE LA ASUNCIÓN LOS DÍAS 28 Y 29 DE DICIEMBRE 2005**

D I A 2 8

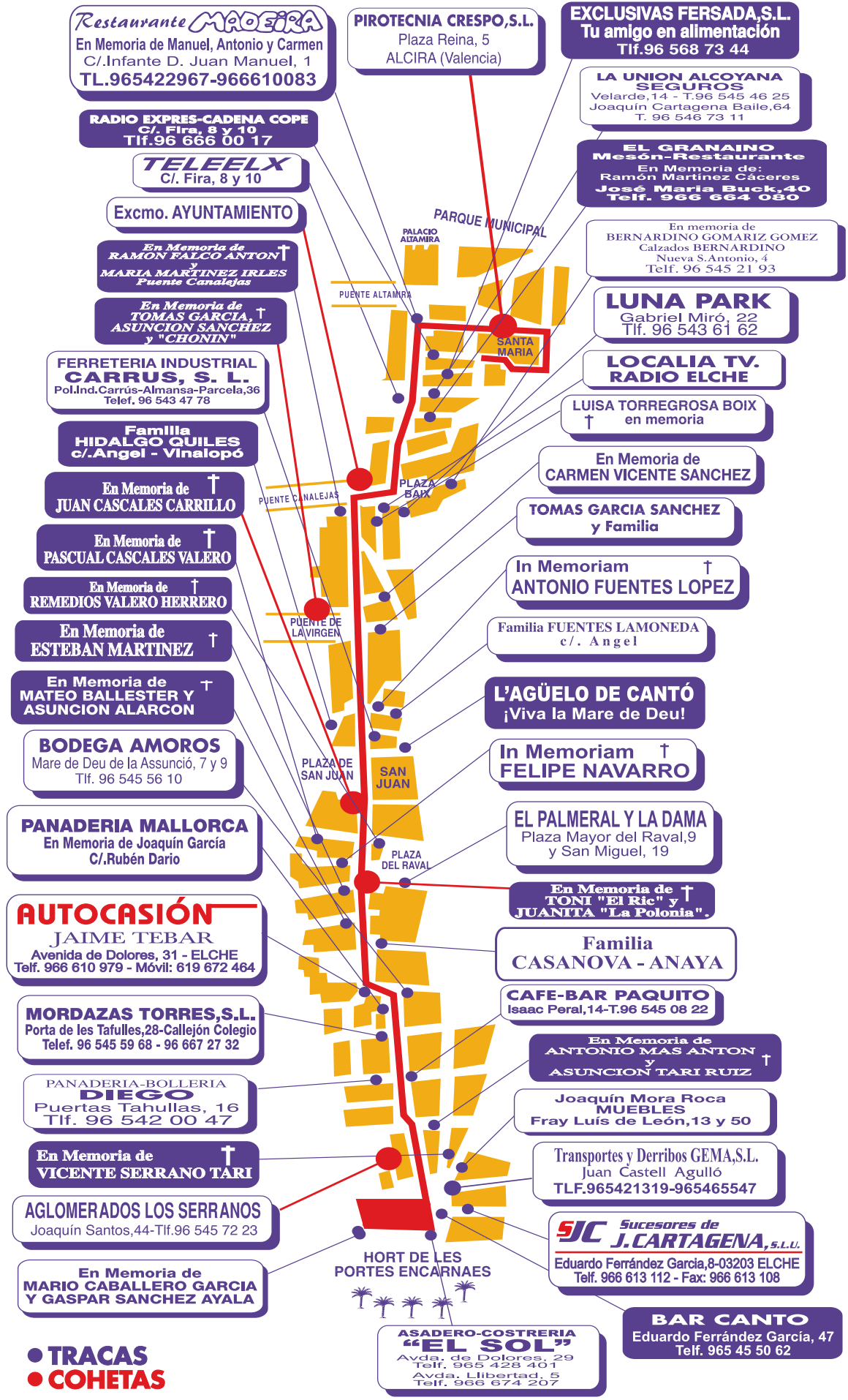
CALLE ó PLAZA	CLASE	PATROCINADO POR:
1 Carretera de Dolores	Traca	Asadero - Costrería "EL SOL"
2 Hort de Les Portes Encarnaes	Traca	En memoria de Mario Caballero García y Gaspar Sánchez Ayala
3 Eduardo Ferrández García	Traca	Bar CANTÓ
4 Eduardo Ferrández García	Traca	Sucesores de J. CARTAGENA, S.L.U.
5 Mariano Soler Olmos	Traca	Transp. y Derribos Gema, S.L. - Juan Castell Agulló
6 Fray Luis de León, 13 y 50 - Muebles	Traca	Joaquín Mora Roca
7 Joaquín Santos	Traca	En memoria de Vicente Serrano Tari
8 Pont de la Generalitat	Cohetà	Aglomerados "LOS SERRANOS"
9 Francisco Torregrosa	Traca	En memoria de Antonio Más y Asunción Tari
10 Porta Tafules, 28 - callejón Colegio	Traca	MORDAZAS TORRES, S.L.
11 Isaac Peral - Vinalopó	Traca	Panadería-Bollería DIEGO
12 Isaac Peral	Traca	Cafe-Bar PAQUITO
13 Ruben Dario	Traca	Panadería MALLORCA - En memoria de Joaquín García
14 Calle Luna	Traca	Autocasión JAIME TEBAR
15 Mare de Déu de la Asumpció	Traca	Bodega Amorós
16 Mare de Déu del Rosari	Traca	En memoria de Mateo Ballester Saura
17 Travesía San Roc	Traca	Familia Casanova-Anaya
18 Luis Vives	Traca	En memoria de Esteban Martínez
19 Plaza Mayor del Raval	Traca	El Palmeral y la Dama
20 Luis Vives - Plaza Raval	Traca	In Memoriam Felipe Navarro
21 Plaza Mayor del Raval/Bufart	Cohetà	En memoria de Toni "El Ric" y Juanita "La Polonia"
22 Rector	Traca	En memoria de Remedios Valero Herrero
23 Bufart	Traca	En memoria de Pascual Cascales Valero
24 Plaça Sant Joan	Cohetà	En memoria de Juan Cascales Carrillo
25 Porta Xiquica de Sant Joan	Traca	L'Agüelo de Cantó
26 Sant Joan - Porta Universitat	Traca	Ferret. Ind. Carrús, S.L. Pol. C. Almansa-Parcela 36
27 Angel - Vinalopó	Traca	Familia Hidalgo Quiles
28 Angel	Traca	In Memoriam Antonio Fuentes López
29 Angel	Traca	Familia Fuentes Lamonedá
30 Puente de Santa Teresa	Cohetà	En memoria de Tomás García - Asunción Sánchez y "Chonín"
31 Porta de Oriola	Traca	Tomás García Sánchez y familia
32 Baixada al Pont	Traca	En memoria de Carmen Vicente Sánchez
33 Puente de Canalejas	Traca	En memoria de Ramón Falcó Antón y María Martínez Irlés
34 Puente Canalejas-Pasarela	Cohetà	Excmo. Ayuntamiento de Elche
35 Ntra. Sra. del Carmen	Traca	En memoria de Luisa Torregrosa Boix
36 Ntra. Sra. del Carmen - Plz. Baix	Traca	Localia TV y Radio Elche
37 Ntra. Sra. de los Desamparados	Traca	Luna Park
38 Plaça de Baix - Corredora	Traca	En memoria de Bernardino Gomariz Gómez de Calzados Bernardino
39 Pl. de la Fruta - Mercado	Traca	Mesón-Restaurante "EL GRANAINO". En mem. Ramón Mtz. Cáceres.
40 Alvaro	Traca	La Unión Alcoyana - Seguros
41 Forn de la Vila	Traca	TeleElx
42 Fira - Casa de la Festa	Traca	Radio Expres - Cadena Cope
43 Uberna	Traca	Exclusivas Fersada, S.L.
44 Mayor de la Vila - Uberna	Traca	Restaurante Madeira. En memoria de Manuel, Antonio y Carmen.
45 Pl. Congreso Eucarístico	Cohetà	Pirotecnia Crespo, S.L.

DIA 29

CALLE ó PLAZA	CLASE	PATROCINADO POR:
1 Pl. Congreso Eucarístico	Cohetá	Fernando Fernández Candela
2 Pl. Congr. Pta. del órgano	Cohetá	Restaurante MADEIRA
3 Fatxo	Traca	Bar-Restaurante Parque Municipal
4 Pl. Santa Isabel	Traca	Paula García Tarí y Sergi García Martínez, a su Patrona
5 Trinquet - Calahorra	Traca	DIRMAN AUDITORES, Capitán Lagier, 8
6 Passeig Eres de Santa Llúcia	Cohetá	Cofradía María Santísima de la Estrella
7 Carrer Ample - Capitán Lagier	Traca	Tele Canal de Elche
8 Plaça de la Mercé - Pere Ibarra	Traca	Cafetería VIENA y Rest. DATIL'S
9 Porta de Alacant	Traca	Juan Cascales Valero
10 Alpujarra	Traca	Juan Cascales Valero
11 Barrera	Traca	Juan Cascales Valero
12 Avda. Juan Carlos I	Traca	En memoria de Pepe e Inés Sánchez Quiles
13 Puente Ortices - Pl. Constitución	Cohetá	Familia Sánchez García
14 Empedrat	Traca	Cafetería Micro
15 Pedro Ibarra	Traca	En memoria de Manuela López Peral
16 Carrer Ample	Traca	Segarra Sánchez, S.L. - Imprenta
17 Glorieta	Traca	Cafetería DIRECTO, Juan Carlos I, nº 11
18 Glorieta	Traca	Geli de Mora - En memoria de D. Gaspar Mora
19 Glorieta	Cohetá	Pirotecnia Crespo - Alcira
20 Glorieta	Cohetá	En memoria de Agueda González Fluxá
21 Glorieta	Cohetá	Anatómicos D'CHUS MODA, S.L.
22 Glorieta	Traca	Sotex, S.A.
23 Glorieta	Traca	Antonio Lledó Sánchez y familia
24 Glorieta	Cohetá	I.M. Vicente Serrano Orts
25 Trinquet	Traca	Asesoría Falcó, S.L. - San Fco. Javier, 7
26 Obispo Tormo	Traca	En memoria de María Ruiz Escribano
27 Victoria	Traca	Familia Serrano - Sánchez
28 Aurelia Ibarra - Troneta	Traca	Droguería y Joyería "La Cibeles"
29 Mare de Déu dels Desamparats	Traca	Gruas Albaladejo
30 Pl. Baix - Ntra. Sra. del Carmen	Traca	I.M. Fco. Javier Brufal Fernández
31 Pl. Baix - Puente Canalejas	Traca	En memoria de Fco. Ferrández e Inocencia Pérez
32 Puente Canalejas - Pasarela	Cohetá	Excmo. Ayuntamiento de Elche
33 Pl. Menéndez Pelayo - Pasarela	Traca	En memoria de José Román Antón y Rafaela Tarí Ruiz
34 Animes	Traca	Narciso Caballero, S.A. - NACA
35 Alvado	Traca	En memoria de Santi Canales y Elicio Gómez
36 El Forn de la Vila	Traca	El Nido de los Retales
37 Fira - Casa de la Festa	Traca	Pedro Tenza Marco
38 Mayor de la Vila - Uberna	Traca	Real Orden de Caballeros Dama de Elche
39 Pl. Cong.- Pta. del Órgano	Traca	EN MEMORIA DE D. RAFAEL RAMOS CEA, PRESIDENTE DE HONOR DE LA SOCIEDAD VENIDA DE LA VIRGEN

RELACION DE TRACAS Y COHETAS PARA CELEBRAR EL PASO DE NUESTRA PATRONA LA VIRGEN DE LA ASUNCION. ROMERIA DIA 28 DE diciembre

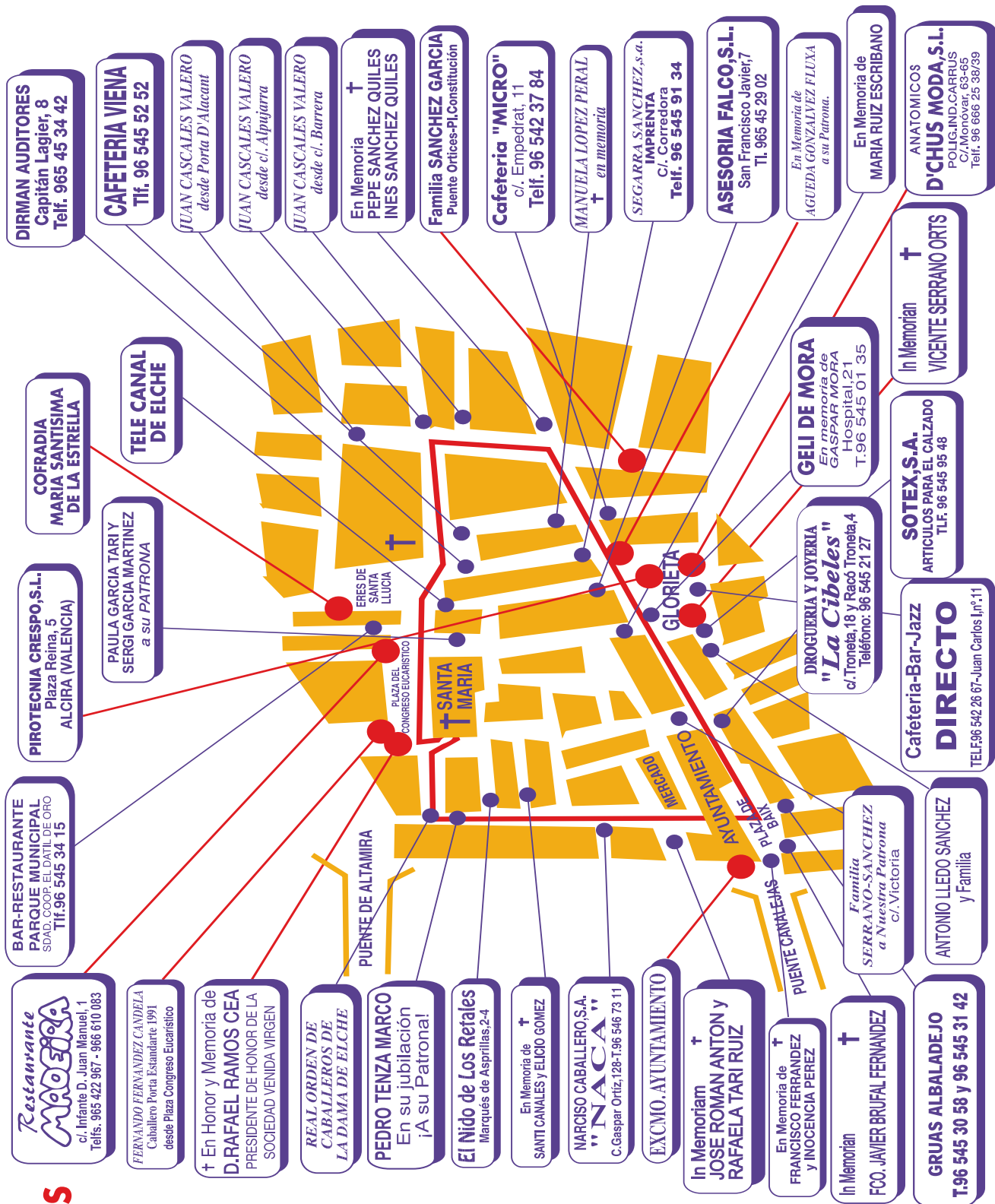
En la tarde del día 28, al iniciarse la Romería de la Virgen en el "Huerto de les Portes Encarnaes", se quemará una fenomenal traca que desde el citado huerto, llegará hasta la Basílica de Santa María, siguiendo TODO EL RECORRIDO de la Romería. Esta traca gigante, será patrocinada por todos los anunciantes abajo señalados y en nombre de ellos será su "Cremaora de Honor" Doña. M^a ASUNCION SEVILLA SEGARRA - Familia CASCALES VALERO



● TRACAS
● COHETAS

● TRACAS
● COHETAS

En la mañana del día 29, al comenzar la Procesión, se disparará una extraordinaria traca desde la Basílica de Santa María, siguiendo todo el trayecto de la Procesión. Esta traca será patrocinada por todos los anunciantes abajo indicados y en representación de todos ellos será su "Cremaora de Honor" Dña. **AMALIA MAESTRE, Viuda de D.RAFael RAMOS CEA**
PRESIDENTE DE HONOR DE LA VENIDA DE LA VIRGEN



RELACION DE TRACAS Y COHETAS PARA CELEBRAR EL PASO DE NUESTRA PATRONA LA VIRGEN DE LA ASUNCIÓN EN LA PROCESION DEL DIA 29 DE DICIEMBRE.

YUMAS[®]



**VUELVE
EL MITO
DE '80
LOS '80**

**EL REGRESO
DE UN CLASICO
YUMAS
NEW GALAXIA**



**PROXIMAMENTE
EN TU ZAPATERIA**

INFO: T. 96 545 74 40
e-mail: yumas@yumas.es
www.yumas.com

YUMAS

CON LA TRADICIÓN
CON LO QUE VIVES CADA AÑO



©CAM'02 FOTO: JAVIE BROTÓNS

www.cam.es
902 100 112



CAM

Caja de Ahorros
del Mediterráneo

SIEMPRE CONTIGO